

A black and white photograph of a woman's face and hands. She is looking down, and her hands are positioned near her face, with one hand resting on her chin and the other near her neck. The lighting is dramatic, highlighting the contours of her face and hands against a dark background.

APRIL RUSSEL

TU YA  
SIN  
LÍMITES

## Tuya Sin Límites

by AprilRussel123

Mikhail ha decidido dar ese paso que tanto le costó dar por miedo a su pasado, proponerle matrimonio a Megan. Para ella todo parece estar perfecto. Aunque aun no conoce por completo al que en unos meses será su esposo. Megan se ha puesto como meta descubrir sus límites sexuales en esas diez salas, donde lo único que sabe es que una vez entre, no podrá arrepentirse de hacer lo que haya dentro.

Pero ni el sexo, ni la fama y mucho menos un anillo de compromiso en su anular le hace feliz por completo. Quiere conocer eso que tanto atormenta a Mikhail. Un secreto que al ser revelado, puede fortalecer su relación, como destruirla por completo. El peor temor de ese hombre frío y gélido que lo único que ha conocido en la vida es dolor, y sufrimiento.

=====

### Sinopsis

Mikhail ha decidido dar ese paso que tanto le costó dar por miedo a su pasado, proponerle matrimonio a Megan. Para ella todo parece estar perfecto. Aunque aun no conoce por completo al que en unos meses será su esposo. Megan se ha puesto como meta descubrir sus límites sexuales en esas diez salas, donde lo único que sabe es que una vez entre, no podrá arrepentirse de hacer lo que haya dentro.

Pero ni el sexo, ni la fama y mucho menos un anillo de compromiso en su anular le hace feliz por completo. Quiere conocer eso que tanto atormenta a Mikhail. Un secreto que al ser revelado, puede fortalecer su relación, como destruirla por completo. El peor temor de ese hombre frío y gélido que lo único que ha conocido en la vida es dolor, y sufrimiento.

=====

### Antes de leer

Prohibida la copia parcial o completa así como tampoco adaptación de esta historia.

Registrada en Safecreative

Codigo:1511055715256

Copyright 2015©

tercer libro de Tuya por una noche

Aconsejo leer los primeros libros para entender mejor la trama de la historia.

Tercer libro de la saga

Fecha de publicación: 4 de julio de 2015

=====

Prólogo

Todo está oscuro, tengo miedo. No sé donde estoy y quiero a mi mami. Me cuesta respirar y me duelen los pies. Escucho murmullos. Unos murmullos que me hacen querer llorar. Sin poder ver nada a mi alrededor me agarran del brazo con fuerza y me sientan en una silla, unos señores malos me atan de manos y pies. Me quitan con violencia la venda de los ojos y veo borroso. Unos señores con pasamontañas me miran con armas a sus costados. Siento mucho miedo, quiero a mi mami, quiero regresar a casa. ¿Que hice malo para que me tengan aquí lejos de mi mami y mis hermanas? Sollozo y uno de los señores me golpea la cabeza

- ¡No llores maricón! Los hombres no lloran, eso es de mujeres Aprieto los labios y guiño los ojos. Con miedo les pregunto

- ¿Porque me tienen atado? No les he hecho nada - Digo entre lágrimas No me responden. Solo se ríen. Parecen burlarse de mí. Escucho a una mujer,

¿Será mamá? ¿Mamá ha venido por mi? Tengo hambre, también sed. Llevo mucho tiempo sin ver a mamá y no conozco a estos señores. Me tratan mal y me golpean cuando se le antojan. Vuelvo a llorar

- Quiero ver a mamá- Suplico llorando

Uno de los señores me avienta a la cara un balde de agua helada. Riendo responde

- ¡Que dejes de llorar carajo!

Me dejan solo en un cuarto sucio y frío. Solo una ventana a lo alto de la pared deja entrar la luz del sol. Gimoteo. Tengo frío, tiemblo y no dejo de llamar a mamá. Me miro y aun tengo puesto el uniforme del colegio.

He pasado muchas días aquí y siento que no voy a volver a ver a mi mamá. Miro mis rodillas, están peladas y tienen cardenales. El señor alto y robusto me

arrastra para darme de comer pan duro con agua en una esquina de la habitación.

Logro escuchar la voz de mi mamá. Uno de los señores me estrecha con violencia un móvil. Lloro, lloro mucho

- ¿Mami? ¿Mamá? ¿Porque estoy aquí? Sacame de aquí. Estos hombres son malos, muy malos conmigo

Escucho que mamá derrama lágrimas. No quiero que llore, no me gusta oírla llorar.

- Cariño, tranquilo. Tu papá y yo haremos lo que sea para que regreses a nuestro lado. No te pasará nada. Pronto estarás nuevamente en casa Sollozo, siento miedo. Mucho miedo.

- ¿Porque esos señores me buscaron al colegio? ¿Porque no pasaste tu mamá? Yo no quería ir con ellos. Tienen armas y me las reposan en la cabeza Vuelvo a escucharla llorar. No quiero que llore. Lloro también y antes de que pueda volver a escuchar su voz el señor malo me arrebató el móvil. Me encierra en la habitación con frío.

\*\*\*\*

Llevo muchos días aquí. Mis ojos me arden. No me dejan dormir. Me mantienen despierto con azotes en mis manos . ¿Porque me lastiman? Eso me duele y a ellos parece que les gusta lastimarme. Entre lágrimas pido un poco de agua. Tengo sed y los labios me sangran de cada vez que los aprieto. Se burlan de mi sed. Con mofa me dan un vaso con lo que parece agua. Lo bebo con desesperación y siento como

mi garganta se quema. Escupo lo que había en el vaso. Es algo muy amargo y me

quema la garganta.

Tengo más sed, me duele el estómago. No veo los rostros de los señores, todos están cubiertos. Quiero ver ya a mi mami. Uno de los señores entra al lugar con dos perros enormes. Negros y rabiosos. Ladran fuerte y brinco cada vez que lo hacen

- Vamos a entretenernos un rato con el niño rico en lo que su mamá lo saca de aquí -  
Dice uno de ellos

Todos ríen y yo solo puedo llorar y mencionar a mi mamá muchas veces. Los hombres me acercan los perros para asustarme, les pido por favor que los alejen pero ríen y me los acercan aún más.

- Por favor, no los acerquen. Me dan mucho miedo por favor se los suplico - Digo llorando

Los ladridos de los perros cerca de mi oído me hacen orinar los pantalones a, tengo mucho miedo. Me siento mal. Los señores se molestan al verme orinar los pantalones del miedo y uno de ellos me golpea en la cara con fuerza

- ¿Te has orinado encima? ¿Eres un marica lo sabes? Eres un jodido marica, eres una niña. eres jodido marica, una niñita llorona estúpido niño rico Me desatan con violencia y me lanzan a un colchón sucio y lleno de botellas de alcohol. Entre los señores hay una mujer con el rostro cubierto, solo veo su cabello rubio. Le pido por favor que le diga a los otros señores que no me hagan nada pero ella también es mala como ellos. Me quita los pantalones riendo junto con los otros malos

- ¿Que me hacen? ¿Porque me quitan la ropa?- Pregunto llorando

- Te vamos a enseñar a ser un hombre de verdad, no un marica llorón. - Dice la mujer mala

Me quitan la camisa a la fuerza y trato de cubrirme pero no puedo. Uno de los hombres me sujeta las manos y otro los pies. La mujer me quita la ropa interior, comienza a tocarme y no me gusta. Entre lágrimas pregunto porque me han quitado el uniforme del colegio y solo puedo escuchar sus risas mientras atan mis manos a un vara de hierro. Los hombres se sientan y esa mujer se quita la ropa también. Lloro y me golpea, me ordena que deje de llorar. Su boca y sus manos tocan mi cuerpo. No sé lo que me hace, pero quiero que pare de hacerlo. Con ímpetu me pone boca abajo y me separa mis

piernas. Derramo una lagrima y solo quiero que mi mamá venga y me saque de este horrible lugar.

\*\*\*

Despierto con violencia en plena madrugada. Cubro mi rostro y ninguna súplica hace que mi pasado deje de atormentarme. Me giro y veo a mi amada Megan durmiendo plácidamente. Como quisiera dormir como ella, sin preocupaciones. Odio soñar con lo mismo una y otra vez. Parece que jamás podré dejar eso atrás.

Vuelvo a acostarme y cerrando los ojos una lágrima se escapa de mis ojos. Solo en soledad y cuando mi bella Megan no me ve, me permito llorar. Daría todo lo que tengo a cambio de un poco de paz, paz y olvido.

=====

## Capitulo 1: Futura señora Ivanova

Derramo lágrimas como si en los ojos tuviera las cataratas del Niágara. El corazón se me acelera y creo que se me quiere salir del pecho. Sus ojos me miran y espera una respuesta. Agarrando mi mano pregunta

- Dime Meg, ¿Quieres ser oficialmente la señora Ivanova? ¿Quieres ser mi mujer?

Con las manos temblorosas y las piernas igual, un hilillo de voz aun sin creermelo respondo

- Si Mikhail - Suelto una lágrima cubriéndome el rostro - Si quiero casarme, si quiero ser tu esposa. Si quiero ser tu mujer.

Sonríe y abre la cajita aterciopelada dejando descubierto un hermoso anillo de compromiso en oro blanco con diamantes. Agarra mi mano y desliza el anillo por mi anular emocionado. No espero a que se ponga de pie y mis impulsos me hacen lanzarme sobre su cuerpo y llenarlo de besos.

- ¡Me acabas de hacer la mujer más feliz del mundo! Te amo y no sabes como deseaba que me propusieras ser tu esposa.

Acaricia mi cabello y besa mis labios con deseo e ímpetu. Derramo otra lágrima.

Aun no puedo creer que sea la prometida de Mikhail. Debe de ser un sueño. Ya me había resignado a ser solo su novia. Llena de emoción grito hacia el globo de Sergey y Amanda

- ¡Me caso! ¡Joder me caso!

Ellos ríen desde lejos y vuelvo a tener otro de mis impulsos. Me lanzo a los brazos de Mikhail tirándolo al suelo y lo lleno de besos.

- ¡Pellizcame!

- ¿Porque?

- ¡Ay tu solo hazlo!

Riendo me pellizca. ¡No es un jodido sueño! Mi finolis, mi gilipollas, mi ruso de trajes negros, mi cara de mala leche, ¡mi Misha! Me ha pedido que sea su esposa y soy la mujer mas feliz del mundo. Llorando emocionada le pregunto.

- ¿Seguro que quieres casarte conmigo?

- ¿Porque lo dudas nena?

Lloro como tontita y abrazándolo fuerte respondo

- Pensé que nunca lo harías. ¿Cuándo nos casamos?

- Mañana mismo si quieres preciosa

Descendemos junto a los otros globos y veo mas de cerca las flores. Son hermosas y mas la pregunta que forman. Bajo del globo y agarro a Mikhail de la mano. Sé que debo estar loca

Pero corro como niña pequeña por todo el campo gritando llena de felicidad. Veo a Aleksandra hablar con su hermano. El mismo Mikhail no sabe como ha logrado sorprenderme tanto.

- ¡Oficialmente seremos cuñadas!

- ¡Siii!

- Ay bonita, ya lo decía yo. Este hombre sí que se echa la soga al cuello por ti. - Ríe Sergey

- ¡Bueno! Vamos a la casa a celebrar que Megan se nos une a la familia - Añade Alejandra.

Ninette tira de mi muñeca y pregunta

- ¿Tu seras ahora la esposa de mi tío?

- Si cariño

Ceñuda se cruza de brazos

- ¡Pero mi tío es mio!

Rio divertida

- ¡Pues lo compartimos! Ven acá y dame un abrazo Haciendo pucheros me da el abrazo y ya siento que me he ganado la mitad de su confianza y pienso ir por la que falta. Vamos a casa de mi extrovertida suegra, quien para muchos es la distinguida doctora Alejandra Ivanova Hernández, con quien muchas mujeres quieren atenderse el parto de sus hijos. Para mi, solo es una maravillosa persona, que a pesar

de que sufrió mucho al lado del padre de Mikhail, no pierde el sentido del humor y esa alegría que siempre la acompaña. No dejo de ver mi anillo. Es hermoso y brilla, brilla mucho. Cada vez que lo miro sonrío. Estoy sentada en un mueble cómodo en la sala de estar de Alejandra y Mikhail y Sergey Hablan de la esgrima y sus competencias. Y yo estoy pensando ya en el vestido de novia, el banquete y los invitados. Amanda me mira y pregunta pícara

- Ahora que ustedes dos se casan, es cuando mas debes de explorar tus límites en el sexo Megan.

Patidifusa replico

- ¿Que tiene que ver el que me case?



- Pues, me he enterado de la fantasía de la que Mikhail te ha comentado. Lo sé porque Sergey también tiene la misma.

- Amanda, no haré eso que quieren. Es de gente desquiciada Amanda ríe algo confusa

- ¿Porque te asusta tanto la idea de tener sexo con una mujer?

- ¿Que acaso a ti te gustan?- Inquiero

- No, no me gustan. Pero si sé diferenciar el sexo de mis gustos y sentimientos.

Solo se trata de placer. No tiene que gustarte

- Podría probar cualquier otra cosa menos eso. No sé, no creo poder complacer a Mikhail en eso.

Toma un sorbo de vino y me mira curiosa.

- ¿Que has probado con Mikhail?

- Pues en realidad, solo a lo que él me ha expuesto. - Respondo tenue

- Vale, te voy a dar un consejo. No dejes que él tome siempre la iniciativa.

Trata de siempre sorprenderlo. No temas a experiencias nuevas, porque sabes, es lo que yo hago y siempre dejo a Sergey con la boca abierta.

Miro el anillo

que Mikhail me ha regalado y pienso para mi misma. Él, mi ruso particular aunque trate de negarlo, me complace en todo lo que puede. Quisiera hacer yo lo mismo con él, pero lo que pide es algo que reta. Que no estoy segura de querer hacerlo.

- ¿Que has probado con Sergey?

- En el club de intercambio, realmente no mucho. Apenas vamos por la tercera sala. Pero nosotros como pareja, mucho. Hemos cambiado los roles, unas ocasiones soy yo la que domino en la cama.

Rio sonrojada

- ¿Dominar? Eso con Mikhail no va. Jamás me dejaría yo dominar la situación.

Además, no estoy segura de poder hacerlo.

- Eso creía yo de Sergey, hasta que lo probé y te sorprenderías. A ellos les excita que seas quien tengas la iniciativa.

Pensativa indago

- ¿Que has experimentado?

- Lo último que practicamos fue el sadomasoquismo. Aunque fue solo una vez, dios fue excitante.

- Odio el sado. No me gustan los golpes y nada de las ataduras.

- Vale pues hay otras cosas, solo tienes que seguir buscando como sorprender a Mikhail.

- Ríe divertida- Sabes, ayer estuve con Sergey en una tienda de ropa y estaba viendo como me quedaban unas blusas en los vestidores. No me preguntes como, pero Sergey y yo hemos terminado follando en el vestidor. No sabes como la adrenalina se dispara y el peligro de poder ser descubiertos sube la excitación.

Es..., Uff alocado

- Tu y Sergey están locos de atar. ¿Como pueden hacer semejante cosa?

- Ay pues a mi querido esposo le entro la calentura, a mi también y pues sin pensarlo nos echamos el polvo.

Pienso

responder y mi móvil vibra recibiendo un correo De: Mikhail Ivanov

Fecha: 14 de mayo de 2015 6:34pm

Para: Megan McMillan

Asunto: Aquí y ahora

Ahora que oficialmente es mi prometida, quiero que sepa que le tengo unas ganas

inmensas de follarla. Yo que usted, bajo un poco el vestido porque la vista que me está dando terminará por endurecerme. Terminaría penetrando su vagina en uno de los cuartos de arriba.

Pd: No me tiente

Mikhail Ivanov

Tentado presidente de Ivanov Pharmaceuticals Inc.

Lo miro de reojo y continua hablando con Sergey y Dmitri. Es un pícaro horrible.

Riendo respondo el mensaje.

De: Megan McMillan

Fecha: 14 de mayo de 2015 6:35pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Tentador.

Oh dios, cómo me ha dado calor su correo señor Ivanov. ¿Le digo algo? Soy su prometida así que, haga lo que quiera conmigo.

Pd: Hoy tengo tangas puestas

Megan McMillan

Futura esposa del presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc.

---

Amanda me mira y pregunta algo traviesa

- ¿Ocurre algo? ¿Correos calientes?

- ¿Que? ¡No! Bueno... Si y no. Ay ya deja de mirarme así - Digo ruborizada

- Ay no te preocupes, Sergey no solo me manda correos, en el último que me mandó,

envió una fotografía de su pene erecto y por poco me hace salir corriendo del trabajo para ir a la casa.

- Oh dios Amanda, eres única. ¿Como se te ocurre hacer esas cosas con Sergey?

Me mira y patidifusa ríe

- Eh bueno, es mi marido y pues vemos eso como algo muy normal. A parte me ha dicho que quiere follarme a todas horas hasta conseguir embarazarme. ¡Quiere un bebé!

La sonrisa se me va del rostro como por arte y magia. Bajo la mirada y tristonamente la felicito

- Me alegra mucho saber que Sergey si quiera tener bebés.

- ¿Lo dices por Mikhail cierto? Mira, se te nota que quieres ser mamá. Porque no hablas con él. Si te ama, accederá a embarazarte.

- Amanda, ya he hablado con Mikhail al respecto. Y no creo poder convencerlo de que tengamos un bebé.

Y si que he hablado. Pero solo recibo un no por respuesta y una gran discusión.

Ya ni lo intento. Me levanto del sofá y busco un baño apurada. Entro a un corredor alejado de la sala de estar y comienzo a escuchar cosas raras acompañado de un ruido familiar.

- Oh si, más..., quiero más

- Vamos preciosa, quiero que te corras conmigo - Gime una voz masculina

Muerta de la pena y aguantando la risa me asomo a una puerta semiabierta y no puedo creer lo que veo. Mi suegra, mi flamante suegra está apoyada en sus manos y rodillas sobre un sofá siendo embestida brutalmente por su nueva conquista de cuarenta años. ¡Esa mujer tiene mejor cuerpo que yo! Con todo y sus años se ve como una de veinte años menos. No puedo evitar reírme a escondidas y cierro la puerta con sigilo. Ay Alejandra, ella es..., es especial. Tiene el espíritu rejuvenecido.

- ¿De que te ríes?

Doy un brinco y sonriendo respondo

- ¡Me asustaste! ¿Hace cuánto estás parado ahí?

Abraza mi espalda y besando mi cuello responde en susurros

- Recién he llegado.

Beso sus labios y se oye otro ruido incómodo.

- Oh sí, vamos lo haces bien, muy bien

- ¡Fuerte!

El rostro de Mikhail es un todo un poema. Yo muero de la vergüenza y pena.

- ¿Y eso?

- Es..., es tu madre y su amigo de cuarenta. Están digamos compartiendo un poco

- ¿Compartiendo? Megan, ¡Está follando en plena reunión familiar!

Suelto una risita y contesto

- Ay pues sí pero es su casa y tiene todo el derecho de tener sexo con quien quiera. Ya deja de hacer corajes y deja ser feliz a tu madre.

Ceñudo responde

- Pero...

- Pero es que nada, porque en vez de aguar fiestas ajenas, ¿No armas tu propia fiesta?

Me mira, me mira y finalmente responde

- ¿Que me esta insinuando señorita McMillan?

Agarrando su corbata comienzo a jugar con ella y respondo

- No sé, digo que aquí debe de haber algún rinconcito donde puedas follarme y hacerme

sentir mujer una vez mas.

- No me tiene señorita porque no me importará agarrarla y cogerla aquí y ahora.

Beso sus labios poniéndome de puntitas y susurro

- Estoy mojada, muy mojada. Siento palpitar mi clítoris y no creo poder esperar a la casa para que me folles.- Miro su sexo- Y no creo que sea prudente que salga a la reunión con esa erección señor Ivanov.

Traga saliva y mira el escote de mi blusa

- Vamos a follarla señorita McMillan. Muero por hacerlo.

Me carga en brazos y entra a una de las puertas. Entramos a un lavadero. Hay dos lavadoras encendidas y el runrún que hacen es algo agobiante.

- ¿Qué hacemos aquí?

- De momento es el sitio más cercano para poder follarte y no terminar haciéndolo en el corredor.

Vale, que nunca pensé que terminaría follando en un lavadero. Sin mucha espera, levanta mi falda y tira de mi braga haciendo trizas la tela. Me sienta sobre una de las lavadoras y la vibración es ciertamente excitante.

- Me encantaría saborearte, pero estamos algo cortos de tiempo nena - Dice bajando la cremallera de su pantalón

Sonrio con picardía y saco del hueco de la cremallera su pene erecto y deseoso de insertarse en mi vagina. Se apoya de los bordes de la lavadora y de un abrupto empellón entra en mi vagina. ¡Madre mía! Entre la lavadora y sus embestidas creo que me sacaran múltiples orgasmos. Sujeta mis caderas con fuerza bombeando su pene una y otra vez. La vibración de lavadora me pone al cien. Pero noto algo raro, algo anormal en Mikhail. Me besa y magrea el cuerpo pero lo hace con esfuerzo. Lo miro a los ojos y están algo decaídos y cansados.

- Mikhail, ¿Te sientes bien?

Deja caer su cabeza sobre mis hombros y escucho su voz responder

- Estoy..., estoy bien

Este hombre para mentir es fatal. Abrazo su espalda y hago que se detenga

- No..., no estás bien. Estás pálido y te sofocas.

Besa mi cuello exhausto

- Siempre quieres hacer de enfermera. Estoy bien nena.

Me bajo de la lavadora y deteniendo el encuentro sexual en el lavadero, guardo su erección en el pantalón y me mira algo indignado.

- Megan dije que estoy bien. No hay necesidad de esto Bajo mi falda seria respondo

- ¿Te estas tomando tus medicamentos? -Se queda callado- Mikhail, te hice una pregunta

- Si, lo hago cuando tengo tiempo.

Me cruzo de brazos

- Es que no es cuando tengas tiempo, es todos los días Mikhail y lo sabes.

Con rostro cansado asiente con la cabeza

- Perdoname nena, prometo tomarme las dosis como son.

- Aja, así vienes diciéndome un año. Mikhail, estamos hablando de tu salud y parece no importarte.

No dice nada, solo me mira y aprieta los dientes. Abrazo su torso y besando su barbilla añado

- Te amo, y no quiero que nada malo te suceda.

- Nada malo va a suceder Meg

Suelto un suspiro, ojalá así sea.

\*\*\*

Llegamos a la casa y Mikhail está como si un tren le hubiera pasado por encima.

Los movimientos que hace son tenues y cansados.

- Anda, te vas a la cama.

- No, tengo mucho trabajo y tengo que trabajar - Dice atontado

- ¡Que trabajo ni que leches! ¡Te vas a dormir y punto!

Sonríe embobado

- Eres mi prometida, no mi enfermera.

- Soy todo lo que necesites. Así que deja de refunfuñar y vamos a la cama.

- Quisiera ir a la cama para otra cosa.

Beso sus labios atónita

- ¿Que no dejas de pensar en sexo?

Niega con la cabeza

- Te veo y quiero follarte. De solo verte quiero tocarte.

Lo agarro de la cintura y subiendo las escaleras rio

- Será después, ahora mi prometido se irá a la cama a descansar.

Subo con él hasta la habitación y antes de poder ayudarlo a acostarse, cae en la cama dormido. Le quito los zapatos y como puedo quito sus pantalones y con lo que pesa este hombre, creo que me voy a romper algo quitándole el saco. Lo dejo en ropa interior y beso su sien.

- Descansa nene



Antes si me preguntaban ¿Eres feliz? Yo podría haber respondido, «Supongo que lo soy» Si me lo preguntan ahora, puedo afirmar que así es. Soy feliz. Soy inmensamente feliz, al lado de mi finolis, de mi ruso de trajes negros, de mi mala leche, de mi señor hielo, de ese hombre que con todo y su aspecto frío y seco logró enamorarme sin darme cuenta, sin proponérmelo. Miro mi anillo y aun siento que vivo una fantasía. Nunca pensé que Mikhail quisiera unir su vida a la mía. Siempre me he considerado algo muy corriente para él. Su elegancia y porte

de hombre ejecutivo y mi porte de mujer peliona y macarra no encaja con mi amorcito. Me he propuesto entrar de lleno en su vida. Quiero conocer cien por ciento a Mikhail. El día que eso ocurra, me sentiré completa, realizada. No creo que su pasado sea uno tan complejo como para seguir ocultándolo. Sé que podría entenderlo, sé que podría ayudarlo a superar cualquier cosa.

\*\*\*\*

¡Hola!

Bueno, aquí les dejo el primer capítulo. Espero que les guste y si es así, me dejen su linda opinión. Me encanta saber que opinan sobre la historia.

¡Saluditos hermosuras!

April

=====

Capítulo 2: Inestabilidad

Alena prepara el desayuno. Intento ayudarla pero como siempre, se niega y más ahora que según ella, soy la futura señora de la casa. ¿Pero qué coño le pasa a esta rusa?

- A ver Alena, aunque me case con Mikhail seguiré siendo simplemente Megan o Meg. No quiero esas formalidades retrógradas de señora Ivanova ni nada de eso.

¿Entendido?

- Es que necesito que me entiendas. Ahora serás la mujer de el señor y hay que tratarte como tal. Además ahora eres alguien famosa y reconocida en toda Rusia y Europa.

Debo tenerte respeto.

Niego con la cabeza

- Me llamas señora y te juro que te quedas sin trabajo Alena - Digo divertida

- Vale, ya te trato mas de usted si así te sientes mejor.

Suspirando alegre salgo de la cocina y entro al despacho de Mikhail. Este hombre vive para el trabajo. Cierro la puerta y mimosa lo saludo

- Buenos días señor trabajador

Curva la comisura sin dejar de teclear el computador.

- Buenos días Meg

Me siento frente a él y mirando lo que hace comento

- Oye, ¿Que no tienes cientos de empleados trabajando para ti en la delegación de San Petersburgo? Trabajas demasiado.

- Trabajando demasiado es como he logrado lo que tengo, lo que quiero.

- ¿Millones?- Inquiero

Deja de teclear en el computador y me mira fijamente.

- Los millones son solo papel amontonado en el banco o pilas de concreto en propiedades. - Curva la comisura- Obtuve algo mucho más hermoso que dinero

- ¿Que obtuviste?

- Gracias a un viaje a Seattle

por asuntos de trabajo, encontré a una italiana tan pelona como bella de la cual me fijé perdidamente.

- No pensé que lo veías de esa forma. No puedo creer que me ames tanto como dices.

Arquea una ceja

- Tampoco yo, pero así es. ¿Porque lo dudas?

- Mirame, no soy precisamente una mujer finolis y no sé, siento que soy muy poco para ti

Niega con la cabeza indignado

- Meg, eres mas de lo que esperaba. Eres una mujer completa y hermosa. Soy yo el que no entiende que te atrajo de este ruso frío y simplón - Dice burlón

- Son muchas cosas las que me gustan de este ruso simplón. Por ejemplo, como me mira con esos ojazos azules, como besa, su cara de mala leche me pone como una moto - Rio picara - Me encanta como folla, sobre todo eso me gusta.

- Cada vez me sorprende mas señorita McMillan

Sonrio y me viene a la cabeza la conversación que tuve con Amanda sobre los bebés.

- Sergey y Amanda están buscando un bebé...

- Felicidades por ellos - Dice serio

Trago saliva

- Pensé que siempre y sí podemos tu y yo tener un bebé. Sería lindo y...

- Y nada. Ya hemos hablado al respecto y me parece algo pesado de tu parte que sigas con lo mismo.

- Pero, ¿Porque no? ¿Que no te gustaría ser papá?

- ¡No! Y ya me esta haciendo enojar tu insistencia.

Saco mi instinto peleonero y respondo chulesca

- Dame una razón,

solo una por la cual no quieres tener hijos.

Me mira, me mira y finalmente responde

- Esa etapa y oportunidad en mi vida, se acabó. No quiero oír más del tema
- Pero yo quiero ser madre. Tengo esa ilusión.
- Megan, olvidalo. Dije que no y es no. Además, un embarazo sería fatal para tu condición.

¡Maldita sean las neuronas!

- Pero yo me tomo mis medicamentos Mikhail. No veo nada de malo.
- Megan, ya deja de seguir con lo mismo. No quiero hijos. Y sabes, estoy seguro que tu tampoco los quieres. Solo estas encaprichada con tener un bebé. No son muñecos Megan.

Aprieto los dientes y respondo enojada

- Olvídalo, sólo piensas en ti y en lo que quieres tu.
- Meg, no quiero bebés y no puedes ir por encima de ello.

Asiento con la cabeza

- Voy a salir, tengo que verme con John y Anila. Tengo ensayos y cosas de música. No sé cuando regrese
- Nikolai te lleva - Responde posesivo
- ¡No! Voy sola.
- Pero...
- Pero nada. No quiero que me lleve Nikolai y no puedes ir por encima de ello.

Dicho esto salgo del despacho triste y también resignada. No tengo opciones. Ya seguir insistiendo es inútil. Salgo de la casa y al subir al piloto del Audi recibo una llamada de John.

- Hola Megan

- Hola John, ya voy al estudio. Es que retrasé un poquito. Pero ya voy para allá.

- Vale, ten cuidado. Desde el concierto hay cientos de periodistas tras de ti buscando una entrevista.

- Vale, tendré cuidado

Se queda callado y luego responde

- También tenemos que hablar sobre el disco. Pronto saldrá la versión instrumental y tenemos que hablar de ello.

- Vale, vale hablamos de lo que quieras. Nos vemos luego.

Aun estoy enojada. Aun quiero romperle la cabeza a Mikhail por necio. No le estorba en nada un bebito. Más bien creo que llenará de felicidad la casa y nuestras vidas. Manejo por las calles de San Petersburgo y veo a una que otra madre con sus hijos y me entristezco cada vez más. Sacudo la cabeza y decido dejar de pensar en un embarazo por mas que me duela. Llego al estudio y antes de que cualquier periodista inoportuno me alcance entro, al lugar. Allí junto a Anila me espera John. Me saluda amable hasta ver el anillo de compromiso.

- ¿Y ese anillo?

- Mikhail me propuso matrimonio, y pues acepté Anila interviene

- Felicidades Megan. Me alegra mucho que seas feliz.

- Gracias Anila

John camina de lado a lado. Callado y serio. Como que no lo acepta. Tomo un suspiro y le pregunto

- ¿Que no me piensas felicitar?

- ¿Felicitar? Te amo demasiado como para felicitarte por comprometerte con el hombre que te hará sufrir y te dañará. Lo siento Megan, no voy a felicitarte. -

Hace una pausa- Que Anila te ponga al tanto de todo.

Dicho esto se va como alma que lleva el demonio. Me duele ver que aún no supera el no olvidarme. Me siento en la mesa junto a Anila y ella enciende su laptop.

- Hay muchas cosa que junto

a John he verificado. Eres muy demandada por el publico para el poco personal trabajando para ti.

- Eh, no te entiendo

- Solo tienes una orquesta, un representante y yo que soy tu estilista. Estás trabajando con el cinco por ciento del personal que se requiere. Necesitas una costurera para los vestuarios, personal que trabaje con iluminación y sonido, una maquillista, asistente personal entre otras que son muchas.

- Ok vale, ayudame a conseguir todo eso. ¿Pero la asistente personal me la consigo yo vale?

- Como quieras. Solo se necesita el dinero

- Ay, por eso no te preocupes. Te firmo los cheques y giros que sean necesarios.

- Otra cosa, Cabe la posibilidad que inicies una gira por Europa. Son mucha tu fanaticada en distintos países europeos.

Asiento con la cabeza

- Vale, cuando tengas todo más claro me dejas saber.

Mi móvil suena, es Mikhail. La verdad odio estar enojada con él pero es que es un egoísta.

- Hola- Digo seca

- ¿Donde estas Megan?

- ¿Para eso llamas? ¿Para preguntarme dónde estoy?

- ¿Te gustaría comer conmigo?

Trago saliva

- Estoy trabajando, lo siento.

- Meg, se que estas molesta por lo de esta mañana, pero tienes que entender...

- ¿Olvida eso si? La tonta fui yo en pedirle a un manzano que dé naranjas. Ya te dije que estoy ocupada.

Luego de un breve silencio insiste

- Nena, quiero comer contigo. Ya deja los corajes.

- ¿Que parte de «tengo trabajo» no entiendes?

Antes de que responda termino la llamada.

Ya basta de hacer lo que le da la gana conmigo solo porque cada vez que lo tengo cerca me pongo blandita. Ensayo toda la tarde con el violín y recuerdo que había quedado con Ninette en pasar por la fundación a ver la Lara. La recojo en la casa y realmente es Ninette la que me dirige hacia la fundación. Nunca he ido y no tengo ni idea de donde queda. Al llegar me quedo boquiabierta. Es un edificio moderno y hermoso. Todos sus alrededores están impecables y bonitos. Entro al vestíbulo junto a Ninette y el ambiente es algo triste. No logro comprender porqué, pero siento que siempre es así. Pedimos ver a Lara y nos llevan hasta su habitación. Es una muy linda y ordenada. Ella está arrinconada en su camita dibujando con unos crayones y al vernos llegar, suelta la libreta y sonrío.

- ¡Hola Lara!

- Hola - Dice con esa vocecita angelical

- ¿Que dibujas?

Agarra la libreta y me enseña su dibujo. Hay cuatro personas y le pregunto quienes son

- Oye, ¿Me dices quienes son?

- Esta soy yo, esta otra es Ninette. Esta eres tu y el de acá es el señor gruñón.

Algo confusa respondo

- ¿Porque nos dibujaste?

- Ah, pues porque son las únicas personas buenas que conozco. El señor gruñón me deja quedar aquí en su fundación

Miro el dibujo y siento algo en mi que se mueve al escuchar su vocecita.

- Está muy bonito Lara

Asiente con la cabeza

- Es para ti, Ninette y también para el señor gruñón

- Gracias preciosa. Anda juega un rato con Ninette en lo que hablo con las cuidadoras.

Salgo de la habitación de Lara y me topo con Alejandra. ¿Alejandra aquí?

- ¡Megan! Que gusto verte guapa. ¿Que haces por aquí?

- Ninette está visitando a una de las niñas

Extrañada responde

- ¿Como se llama?

- Lara

Pone gesto de pena y asiente con la cabeza

- Lara..., si se quien es.

- ¿Podrías decirme porqué está aquí? ¿Qué es lo que le pasó?

Me lleva hasta su pequeño consultorio y tras sentarse en su butaca suelta un suspiro.

- Lara llegó cuando recién cumplía los cinco años. Fue violada por su tío. No tenía mas



familia mas que ese hombre. Al ser llevado a prisión la niña quedó en manos de la fundación.

Trago saliva

- ¿Que tan mal quedó después de ese suceso?

- ¿Preguntas médica o mentalmente?

- Ambas...

- Como ginecóloga, la traté y hubo que hacerle varias cirugías para reconstruir desgarres. En la parte mental, no podría decirte mucho. Pero por lo que vi en su expediente, va muy bien. Las terapias le han ayudado mucho.

Asiento con la cabeza. Pobre criatura. Tan dulce y tierna y ha pasado por algo tan horrible.

- No sabia que hacías labor aquí.

- Solo cuando mi otro consultorio me lo permite además de los partos.

Me despido de Alejandra y regreso a la habitación. Ambas juegan con unas muñecas y realmente se ven adorables.

- Ya es hora de irnos Ninette - Digo apenada

- Pero..., ¿Un poquito

mas?

- Lo siento, tenemos que irnos. Pero luego la volvemos a ver.

Lara baja la cabeza y hace pucheros. Se levanta de la cama y abraza mis piernas

- ¿Vuelves luego?

- Claro que vuelvo preciosa. No te pongas triste porque luego yo, lloro también.

Sonríe tenue y antes de romperme el corazón allí, salgo de ese lugar con Ninette en

volandas.

- Ni una palabra de esto a tu tío porque podría terminar cortada en cantitos para darle de comer a los leones.

La niña ríe

- Mi tío no va hacer eso

- Es en sentido figurado. ¿Quieres un helado?

Pone los ojos como platos

- Tío dice que no puedo comer azúcares en exceso porque el aspartame podría causar cáncer.

- ¿Eso te dijo el aburrido de tu tío? ¡Por dios! Por tomar un helado no te va a dar cáncer ni nada por el estilo.

- Pero me va a regañar si tomo uno sin su permiso.

- ¿No te va a regañar y de eso me encargo yo vale?

Dice que si con la cabeza

- Pues yo tengo hambre y mucha. Se me antoja Mcdonald's.

Ninette responde

- Esa es comida chatarra y engorda. Tiene mucha grasa y no alimenta.

Vale que esta niña parece una nutricionista andante.

Manejando respondo divertida

- ¿Pues sabes que? ¡Amo la comida chatarra! Sobre todo el pollo frito y las hamburguesas con patatas fritas.

- Si comes eso, te pondrás gorda y rechoncha. Y después mi tío se va a enojar

- Ah, ¿Entonces crees que a tu tío le importa el físico?

Resopla

- ¡Tonta tu salud!

Vale, que estar hablando con Ninette es como hablar con Melanie. A las dos les encanta dar sermones. ¡Pero yo quiero una puñetera hamburguesa! Voy con Ninette a un Mcdonald's y pido una hamburguesa agrandada.

- Ninette tienes que comer, anda pide algo.

Mira y mira y ceñuda responde

- Unos nuggets con agua.

- ¿Mas nada?

Niega con la cabeza.

Agarro la bandeja con la orden y nos sentamos en una mesa algo alejada de las demás. Agarra sus nuggets y come en silencio. Yo le quito la envoltura de papel a la hamburguesa y Ninette se queda viéndola

- Debe tener al menos unas mil calorías con todo y soda.

- Ninette, ¡Que importa!

- Eso no es saludable. Mi tío odia Mcdonald's

- Pues yo no. Amo las hamburguesas Pone los ojos en blanco y se come un nugget. Hablamos de cómo le va con las clases en casa y al parecer le va mucho mejor. Entre muchos temas saca a su tío.

- Me gustaba cuando tío tocaba el piano mientras cantaba. Era lindo. Me gustaba escuchar

- ¿Cantar?

- Si, pero no digas que te dije. Me regalaría horrible. A mi tío no le gusta que la gente

sepa que canta

- Vale, no digo nada.

¿Canta? Mi ruso finolis, ¿Canta? ¿Porque no me lo dijo? Es que cada vez me enojo mas por todo lo que me oculta. Termine de comer mi hamburguesa y regresamos a la casa. Ninette se queda dormida en la sala de estar y decido llamar a mamá para contarle sobre mi compromiso

- ¡Hola Megan! Me alegra que me llames cariño

- Hola mamá, ¿Como esta todo en Italia?

- Pues bien, supongo. No como quisiera pero estamos bien. ¿Y tu?

Emocionada respondo

- ¡Mikhail me ha pedido matrimonio! Quiere que me case con él y estoy muy feliz.

- Ay mi vida que bueno que por fin se te ha dado. Sé cuánto deseabas que te pidiera matrimonio. Ahora podrás tener todos esos bebés que desde chica me dices que vas a tener.

Tristona respondo

- No mamá. Mikhail no quiere bebés. Me lo ha dicho una y otra vez. No quiere hijos

- ¿Pero como? ¿Porque no?

- No sé, solo me dijo que no quiere bebés.

- Megan, piensa entonces si de verdad quieres casarte con Mikhail. Sé que para ti ser madre es algo que anhelas mucho y me gustaría que lograras ser madre.

- Mamá, no es fácil. Esto enamorada de él. Quiero casarme con él, pero no quiere bebés y tendré que respetarlo aunque me duele no ser madre nunca.

- Ay nena, pensalo bien. Mikhail es un buen hombre, pero no te llena en todos los aspectos. Luego no serás feliz y vivirás amargada.

- Pensaré en lo que me has dicho mamá. Mandale saludos a la abuela y al tío Danilo

- Vale, cuidate cariño

Mi madre me ha puesto a pensar. Me ha dejado una duda horrible. ¿Realmente podré vivir sin realizar ese sueño de ser madre? Quiero creer que sí podré. Porque amo a Mikhail y necesito tenerlo a mi lado. Subo a la habitación y me tumbo en la cama. ¡Dios! qué duda más horrible se asoma a mi cabeza. Cuando Amanda logre quedar embarazada voy a querer morir. Ver como su pancita crece y Sergey está a su lado mimándola. Trato de comprender porque Mikhail no quiere bebés y es absurdo. Si es por la responsabilidad, no tiene porque alarmarse. ¡Lo único que necesito de él es un puñetero espermatozoide! Pero están egoísta que ni eso puede concederme. Vale, tendré que buscar una manera alterna de lograr convencerlo. Miro el reloj y es algo tarde, me asomo a la ventana y veo el Porshe de Mikhail frente a la casa. Ha llegado y no se ha dignado en venir a verme. Pues si es orgulloso, más orgullosa soy yo. Nah, que eso no me lo creo ni yo misma. Ya me veré yendo a buscarlo por más enojada que esté. Me cruzo de brazos y camino de lado a lado. Debe de estar en su despacho y allí siempre que estamos enojados liberamos tensiones sobre el escritorio. ¡Pero eso es lo que me enoja! Lo veo me dice dos o tres veces «nena» y ya me veo quitándome la braga.

¡Pues no! Megan, ¡Control! Bajo las escaleras y ya Alena ha llevado a la cama a Ninette. Todo está oscuro excepto la luz del despacho de Mikhail. Me siento en la sala de estar pensando si entro o no entro al despacho. Me quedo unos minutos mirando el techo, luego hacia el cuadro enorme sobre la chimenea, lo ha pintado Mikhail y es hermoso. Y dale con mi orgullo, no quiero entrar porque el terco y egoísta es él. Pero lo quiero por más egoísta que sea. Suelto un resoplo y en

fin, decido ir a verlo al despacho. Avanzo hacia el despacho y sin hacer ruido abro la puerta del mismo y no lo veo, no al momento. Sobre el escritorio hay un reguero horrible de papeles y la copa de brandy está rota en el suelo.

- Mikhail...- Llamo asustada

Me asomo y justo detrás del escritorio desplomado en el suelo boca abajo como si estuviera dormido está Mikhail. Rápidamente me acerco a él y sacudiéndolo repito su nombre una y otra vez.

- Mikhail, vamos abre los ojos. ¿Que tienes cariño? - Digo sollozando Agarro su muñeca y al buscar el pulso, se me detiene el corazón. Apenas los puedo sentir. Derramo una lágrima desesperada y comienzo a temer lo peor.

=====

### Capitulo 3: Egoísmo

No reacciona y me temo lo peor. Pido a gritos ayuda y Alena nerviosa entra al despacho. Desesperada pido que le marque a emergencias. Cada vez siento menos su pulso. En unos minutos llegan los paramédicos y por mas que pido que me digan lo que tiene no me dicen nada. Solo que hay que trasladarlo de emergencia a un hospital.

- Por favor, dígame qué le ocurre por favor - Ruego entre lágrimas

- ¿El hombre padece de alguna condición cardíaca?

Rápidamente asiento con la cabeza

- Sufre de Estenosis aórtica.

El paramédico con rostro desalentador responde

- Señorita, todo parece indicar que el paciente tiene problemas cardíacos serios Trago saliva y entre hipo pregunto

- ¿Puedo viajar en la ambulancia con él hasta el hospital?

Me dejan subir con él y de camino al hospital le marco desesperada a Dmitri

- Hola preciosa, ¿A que debo el honor de su llamada?

- ¡Deja la idiotez! Necesito que me ayudes por favor

- Ay preciosa, estoy en el jacuzzi relajado y como que de aquí no me voy a salir.

Encolerizada le grito

- Mira gilipollas, ¡Vas a salir de ese puñetero Jacuzzi y te vas a ir al hospital y es ya! Tu primo está de camino para urgencias con un posible infarto.

¡Hazme el favor y corre al hospital!

Termina la llamada y miro a Mikhail en esa camilla por primera vez humanizado.

Lo veo como cualquier humano sufriendo una crisis. Agarro su mano y pido a ese dios en quien él no cree que nada malo

le pase. No abre los ojos, está en esa camilla sin reacción alguna y jamás me había sentido tan impotente ante una situación como esta. Al llegar a urgencias voy a su lado hasta cruzar una puerta. Me detienen e informan que de aquí no puedo continuar. Se lo llevan dentro y presa del desespero le aviso a su madre y hermana. Al avisarle a Alejandra la pregunta que me hace me pone algo confusa

- Vale, en un momento estoy allá. Dime, ¿Mikhail se llegó a operar cuando Dmitri se lo aconsejó?

Tartamuda respondo

- Eh no. Había dejado la operación para dentro de un mes. ¿Porque?

responde frustrada

- Porque tengo un hijo terco y cabezota que cree que no nada le afecta. Y se

olvida que es un jodido ser humano. Ya voy para allá Termina la llamada y su respuesta me altera más. Pasa una hora, luego otra y no me dan razón de él. Dmitri no hizo nada más que llegar y luego de ver a Mikhail, pide que firme un relevo para poder intervenir quirúrgicamente. Lo hago, firmo ese y todo relevo necesario. Solo quiero que me dejen ver a Mikhail. Alejandra luego de hablar con unas enfermeras se acerca con el rostro lleno de preocupación.

- ¿Que ha pasado Alejandra? Por favor, dime que tiene Mikhail. Necesito que me digas por favor.

Se sienta en la sala de espera y hago lo mismo. Me mira, me mira y derramando una lágrima responde

- mi hijo sufrió un pequeño infarto. Dmitri está operándolo de emergencia.

Retraso mucho esta operación y mira ahora donde está.

- ¿Pero estará bien verdad? Alejandra dime que si por favor. No soportaría que Mikhail se fuera.

Tragando saliva replica

- Megan, soy ginecóloga. La cardiología no es mi especialidad. Pero por lo que me dijeron las enfermeras, el estado clínico de Mikhail es algo complejo. Nunca siguió normas ni instrucciones.

Confundida inquiero

- ¿Instrucciones?

- Si. Además de cambiar al vegetarianismo, no puede tomar alcohol y Mikhail no deja el maldito vodka y brandy por nada del mundo Me cubro el rostro desconsolada y escucho la voz de Sergey y Amanda sonar.

- En cuanto nos enteramos vinimos. No saben cómo sentimos lo que está ocurriendo. - Dice Amanda

Sergey se sienta a mi lado y abrazándome me dice al oído

- Ya no llores preciosa. Ese cabezota saldrá de ese quirófano y seguirá con nosotros. Dicen que hierba mala nunca muere.

Logra sacarme una sonrisa tenue y respondiendo al abrazo guiño los ojos

- Gracias por el apoyo Sergey. Te lo agradezco mucho.

Aleksandra sale del tocador hablando por el móvil y dejando la llamada en espera nos dice

- Alena ha llamado para decir que Ninette está muy afectada por haber visto a Mikhail en este estado. No para de llorar y dice que quiere verlo.

- Respondele a Alena que le diga a Ninette que todo va a estar bien. Que su tío pronto estará nuevamente con ella.



No solo es Ninette la que desea que Mikhail salga de ese quirófano. Yo muero por verlo. Me quedo toda la madrugada sentada en un incómodo asiento esperando noticias. A Alejandra la llaman de emergencia

para atender una cesárea y maldiciendo se va encargándome mantenerla al tanto de todo lo que ocurra con su hijo. Amanda y Aleksandra bajan a la cafetería y Sergey se queda conmigo solidario.

- Oye, ¿No quieres un café?

Niego con la cabeza tristonamente

- Solo quiero saber de Mikhail.

Me abraza y me quedo abrazándolo derramando lágrimas.

- Acaba de pedirme que me case con él. No puede morirse. No puede dejarme sola

- Meg, Mikhail saldrá de esta como ha salido de muchas peores. Ten fe y paciencia

- ¿Tu crees?

Asiento con la cabeza. Pasan tres horas y miro el reloj, son las cuatro de la mañana y por fin veo a Dmitri salir a la sala de espera vestido de cirujano. Se nos acerca a mi y a Sergey y prácticamente le exijo que me diga como se encuentra Mikhail.

- ¿Como está? Dime la verdad y no vengas con rodeos

- Está bien. Se encuentra en cuidados intensivos en observación a la intervención quirúrgica. Sufrió un pequeño infarto, el flujo de sangre que bombea su corazón está por debajo de los parámetros normales. Pero mi primo es un terco que no quiere seguir su tratamiento y estas son las consecuencias.

Logré arreglar un pequeño fallo en el ventrículo izquierdo y dentro de su enfermedad, todo parece estar estable.

Suelto un suspiro aliviado

- el infarto..., ¿No dejó repercusiones notables?

- No. Si te refieres a que si mi primito seguirá siendo el mismo pues si.

Seguirá igual de cabezota.

- ¿Cuánto tiempo estará aquí?

- Si todo va bien en las primeras 48 horas de observación, le dan el alta Este ruso gilipollas, terco cabezota me ha hecho pasar el peor susto de mi vida y de un sermón no se salva.

\*\*\*\*

Es de mañana. He ido a la casa a cambiarme de ropa, buscar ropa a Mikhail y a ver como sigue Ninette. Aún llora, tiene los ojitos hinchados.

- ¿Mi tío también se fue al cielo con mamá y papá? ¿Me voy a quedar sola?

Me siento junto a ella y le doy un fuerte abrazo

- No cariño, tu tío está mejorando en el hospital. Puedes estar tranquila.

Pronto volverá a la casa.

Su carita se recompone y responde

- ¿Puedo ir a verlo?

- Ay cariño, estás algo chica para entrar a verlo, ¿Pero yo le digo que lo quieres mucho vale?

Dice que si con la cabeza y con apuro salgo para el hospital. Dmitri me deja ver a Mikhail media hora y literalmente corro a la habitación. Abro la puerta silenciosamente y ver a Mikhail rodeado de máquinas chillando me encoge el corazón. Me acerco a él y aun duerme. Acaricio su cabello mirando su rostro perfecto y hermoso. Curvo la comisura y le susurro al oído

- Te amo cariño

Abre los ojos de a poco y apenas pudiendo mantenerlos abiertos balbucea

- ¿Donde estoy?

- En el hospital. Pero ya todo esta mejor.

Cierra los ojos y agarra mi mano

- ¿Cómo te sientes? - Pregunto

- Cansado, siento como si un ferrocarril me hubiera pasado por encima.

- Es normal, te han practicado una operación muy compleja. Pero estas mejorando según Dmitri

Mira las vendas que cubren su herida en el pecho y responde

- Otra cicatriz más al cuerpo- dice serio

Beso sus labios con suavidad y rozando mi nariz contra la suya le digo mimosa

- Deja de ser tan mala leche y mira las cosas por el lado positivo, estás aquí.

Serio me mira y luego de quedarse callado por unos minutos dice

- Para ti es el lado positivo. Pero para mi, la vida es como seguir en el mismo trance donde lo único que tengo es dinero y nada de vida.

Trago saliva y miro el anillo que me ha regalado. Mis ojos se llenan de lágrimas y confusa Inquiero

- ¿Porque hablas así? Hablas como si quisieras morirte, ¿Entonces para que me pides que me case contigo?

Cierra los ojos y suelta un suspiro cansado

- Megan, te amo. Pero mírame. No soy lo que necesitas a tu lado. Lo más que deseo es que seas mi esposa, pero tampoco quiero que te ates a un hombre como yo.

- ¿Como tu? Joder hablas en claves y no te entiendo. Eres un hombre normal, nos vamos a casar y seremos muy felices - Digo sollozando Logro ver una pequeña lágrima derramarse en sus ojos y secándola rápidamente serio responde a mi comentario

- No soy normal. Y los cuentos de hadas no existen Megan. Al casarte conmigo puede que seas feliz, como que puede que te arrepientas de haber conocido al hombre que dices amar. - Traga saliva- No puedo darte hijos, no sé piensas si en realidad te quieres casar conmigo.

Me lleno de enojo. De un puñetero enojo que me hace hervir por dentro.

- Mira Mikhail, no eres estéril,

deja la estupidez. Si puedes tener hijos, si puedes embarazarme. Que no quieras es otra cosa.

- Da igual cómo sea, el punto es que no tendrás nunca hijos conmigo. Si deseas echarme para atrás en nuestro compromiso, lo voy a entender Derramo una lágrima indignada. Parece mentira ver como un hombre que ante todos inspira temor y autoridad, en realidad le teme a vivir, le teme a ser un hombre normal. Siempre piensa que lo van a abandonar, que nadie puede quererlo.

- ¿Porque me ilusionas para luego decirme cosas tan hirientes como estas? Si acepto casarme contigo es porque no tengo dudas.

Se queda callado. Sé que detrás de esa coraza de hombre de acero está uno que le teme a la soledad más que a cualquier cosa. Bajo la mirada

- Siento que haga lo que haga tu no va a confiar en mí.

- Confío en ti Megan

- No, no confías en mí y deja de querer hacer ver las cosas como si yo fuera la loca. Pregunto sobre tu niñez y te enojas, pregunto por tu pasado y te enojas aún más. Intento ser la mejor mujer posible pero contigo es imposible.

- Déjame solo

- ¿Porque? ¿Así siempre vas a resolver las cosas? ¿Quedándote solo o tomando vodka?-Se queda callado y enojada añado- Hay veces que siento que en realidad no me quieres. Porque si me quisieras no me ocultaras nada.

Agarro mi bolso y camino hacia la puerta

- Meg, ¡Megan ven acá!

Ignorándolo salgo de la habitación llena de lágrimas frustradas. No pienso seguir ni un minuto más aquí. Él

ha pedido estar solo y voy a complacerlo. Subo al coche y tomando un respiro agarro el móvil. Llamo a Anila

- Hola Megan, ¿Como estas?

- Bien. ¿Se te ofrece algo?

- Eh sí de hecho, te llamo para pedirte que además de contratar a todo el personal que hace falta, te daré una suma de dinero extra para que pagues todas las deudas de mi madre y hermana.

- Megan pero son muchas y es mucho dinero

- No importa. Tu solo pagalas y ya

- Vale como quieras. Te aviso cuando esté todo listo.

Cierro los ojos y suelto un suspiro. Lidiar con Mikhail cada vez se me hace más difícil.

\*\*\*\*

No he regresado al hospital para ver a Mikhail. Según Alejandra, regresa hoy a la casa y me da igual. Él quiere estar solo, pues solo se va a quedar. Toco el violín en el estudio de música trato de olvidarme de los problemas a través de la música. Miro las páginas web de los noticieros en Rusia y no se habla más que del infarto de Mikhail. Ya luego tendré a la bruja de Raisa en la casa. Escucho unos golpes insistentes en la puerta

- ¡Está abierto!

- Megan, ¡Megan mi tío ha llegado con la abuela!

- Que bien- Respondo seria

- Tío manda a decir que quiere que subas a su habitación

- Pues ve y dile a tu tío que estoy muy ocupada. Que será luego.

Extrañada por mi respuesta corre a decirle a Mikhail. Pasan unos minutos y vuelven a asomarse en el estudio

- ¿Peleada con mi hermanito?

Me giro y veo a Aleksandra recostada en el

marco de la puerta.

- No, ¿Porque?

- Pues, no fuiste a recibirlo y en el hospital no te vi el pelo luego que te fuiste

Dejo el violín a un lado y respondo

- No es enojo lo que siento. Siento indigno y frustración que es distinto. -

Hago una pausa - Aleksandra, tu debe saber algo sobre eso que Mikhail me oculta.

- Ay Meg, no sé si te has dado cuenta pero soy la menor de la casa. No me he enterado de todo en la familia. Hay cosas de Mikhail que solo conocía Valentina, mamá y papá. Yo para nada.

- ¿Cosas como cuales?

- Pues no sé. Lo que si puedo tener seguro es que mi madre le ha ocultado a mi hermano unas cintas. Cuando mi padre vivía escuchaba sus peleas con mamá sobre unas cintas que tenían sobre algo relacionado con Mikhail. Que hay en ellas, pues no sé. Nunca he visto tales cintas. Solo he oído hablar de ellas.

Me quedo idiotizada, ¿Cintas?

- ¿Mikhail sabe de esas cintas?

- ¡No! Y por nada del mundo le digas una palabra de esto a Mikhail porque mamá me mata.

Asiento con la cabeza

- Vale, pierde cuidado.

Sonríe y responde

- Anda, sube a ver a tu príncipe azul. Que aunque no lo quiera aceptar desde que salió del hospital no hace más que preguntar por ti Me levanto del asiento y decido ir a verlo a la habitación. Avanzo a la misma y entro con el rostro serio. Lo veo recostado en la cama y al verme me llama con la mirada

- ¿Donde estabas?

- En el estudio de música tocando el violín.

Fiscalizante replica

- ¿Porque no pasaste por mi al hospital?

- Porque si mas no recuerdo, usted quería estar solo señor Ivanov. ¿Y como aquí yo parezco ser la que obedece órdenes pues que crees? Estoy obedeciendo Poniendo los ojos en blanco resopla

- Deja la ironía y el sarcasmo Megan. Eres una resentida

- ¿Resentida? ¡Tu abuelita! Tu eres un bipolar, eso es lo que eres. Unas veces estás con cara de mala leche que no hay quien te trague y otras estas que quieres hablar como si nada. ¡Que pelotas! - Grito enojada

Me mira, me mira y finalmente responde

- Todas tuyas

- ¡No seas payaso!

Arquea una ceja

- ¿Me ves cara de estar haciendo un chiste Megan McMillan? Dije que son todas tuyas, no veo porque lo de «payaso»

Me cruzo de brazos y respondo seria

- Bueno, ya vine, ya te vi. Me voy que estoy ocupada.

- Ven acá

- No- Respondo

- He dicho ven acá Megan McMillan

Chulesca le respondo

- ¡No! ¿Que no entiendes ingles? ¿Te lo digo en ruso?

- No me hagas levantarme de la cama Megan

No quiero hacer lo que le sale de las pelotas pero si se levanta puede dañarse, aún está convaleciente y lo menos que quiero es volver a correr al hospital.

Resoplando me acerco

- ¿Feliz?

- Un poco más

- O me dices aquí o me voy Mikhail

- Vale- Curva la comisura - ¿Vas a seguir enojada porque te pedí que quería estar solo?

-

No estoy enojada por eso gilipollas. Estoy enojada porque lidiar contigo nadar contra la corriente.

- Entonces desiste de nadar contra corriente Megan Lo miro a los ojos y respondo

- El día que eso pase, preocúpate. Porque ese día si llega, querrá decir que ya no me importas tu.

Se queda callado y no responde. Solo me mira, me mira y me mira. Quisiera saber que pasa por su mente. Que piensa en estos momentos. Joder quiero saber quien es el hombre con quien me voy a casar. Luego de algo de silencio responde



- Cuando ese día llegue, sabré aceptarlo. Porque sé que va a llegar.

Niego con la cabeza

- Ese día no va a llegar porque a tu lado soy feliz

- Megan, la felicidad es un maquillaje. No existe. Eso que confundes con felicidad es solo sensaciones.

Niego con la cabeza y confundida respondo

- Mikhail, ¿Que te hicieron? ¿Qué te ha hecho ver la vida de la forma tan gris y agria en la que la ves?

Mira hacia el balcón y dejando ir sus pensamientos, no me responde. Siempre evade mis preguntas. Siempre evade su pasado.

- Mikhail, somos producto de nuestro pasado, pero no por ello hay que vivir prisionero del mismo.

- Megan, no hay nada que contar. No hay nada y si no hay nada pues no tengo nada que contarte. No puedo inventarme un pasado

Resignada respondo

- Todos tenemos uno - suspiro - Te he mostrado todo de mi, mis fortalezas, mis debilidades. Todo lo que soy. Lo mínimo que pido es que hagas lo mismo conmigo.

Mosqueado

- Pierdes tu tiempo pidiendo algo que no va a ocurrir Megan Mi enojo llega al tope y cabreada me levanto de la cama

- ¿Sabes que? ¡Vete al diablo! No pienso pedirte mas que confíes en mí. Por mi guardate todo y sigue creyéndote superman que todo lo puedes soportar y tolerar.

Yo ya me cansé de tu hermetismo.

Con más que enojo, frustración, salgo de la habitación y recostandome de la pared cierro los ojos y tomo un respiro. Es más difícil de lo que supuse. Por mas que intento

comprender porque no me dice nada, no lo entiendo. Parece que solo me tiene a su lado para follar y decir que tiene una relación. Porque nunca se ha sentado conmigo a hablar, mucho menos se ha sentado a preguntar cómo me siento con todo esto. Es un egoísta narcisista. Si tuviera la oportunidad de saber que hay dentro de él, creo que muchas de mis dudas se aclararían. Y vuelvo a preguntarme ¿Por qué demonios me vine a enamorar de un hombre tan complicado como este ruso y hermético?

=====

#### Capitulo 4: Apagón

Durante la noche, ha intentado tocarme. Yo con evitarlo le he dado a entender que no quiero su toque. Esta mañana luego de darle sus fármacos como a un crío de diez años, me ha pedido que pase por la delegación para buscarle unos

documentos para trabajar desde la casa. Nikolai se ofrece a llevarme pero no, quiero ir solita. Manejo hasta la delegación de San Petersburgo y para entrar al puñetero despacho de Mikhail hay que pedir setecientos mil permisos. Aquí todos me miran por encima del hombro, como si fuera menos. ¡Me vale madre! Llego a la presidencia y me topo con la bruja mayor.

- McMillan..., ¿Qué haces aquí? ¿Confundiste un escenario de quinta con una presidencia?- Dice burlona

Megan, ¡Cuenta del uno al mil!

- A ti, ¡No te tengo que dar explicaciones bruja con licencia!

Ríe

- Uy no, pero que gustitos tiene Mikhail. Eres una ordinaria de lo peor. ¿Cómo puede tan siquiera permitirte estar aquí?

- Quítate del medio

Se cruza de brazos y responde

- ¿Como ves que no me muevo? Aquí no está tu Mikhail para defenderte La miro, la miro y finalmente respondo

- Si quieres conservar tus dientes en su lugar, quítate de mi medio y déjame en paz

Justo cuando piensa contestar se percata de que llevo el anillo de compromiso puesto. La sonrisita estúpida se le borra de la cara.

- ¿Y ese anillo?

Lo toco y chulesca replico

- Logré lo que tu nunca pudiste con Mikhail, me pidió que me casara con él.

Ahora sangra por la herida

Niega con la cabeza

- Eso no puede ser. Tu, tu no te vas a casar con Mikhail.

- ¿Ah no? Y quien me lo va impedir, ¿Tu? Ja, no me hagas reír. Hazte a un lado o lo hago yo misma

Termino haciéndola a un lado y entro al despacho de Mikhail. Seguido lo hace ella y riendo comenta

- No, no va a ser necesario que intervenga en eso. Aunque gustosamente podría hacerlo. Dime, ¿Realmente crees que tu Mikhail te es fiel solo a ti? ¿Crees que aquí en esta presidencia no ocurre más que el trabajo común y corriente?

Trago saliva y respondo

- Eres una ardida, eso es lo que eres. Yo confío en Mikhail aunque te pese Cruzada de brazos me mira con superioridad

- Aja, confías tanto que te vuelves más imbécil e idiota de lo que eres por naturaleza. Dime, ¿En serio crees que Mikhail va a llegar a casarse contigo ordinaria? Ese anillo, es solo para que te creas el cuento de hadas mientras el se folla a otras.

Aguanta Megan, ¡Aguanta!

- Que patética eres Raisa. Siempre detrás de Mikhail mendigando amor, y mira lo que son las cosas, terminó proponiéndole matrimonio a una hortera y ordinaria como dices.

- Aún no conoces de lo que soy es capaz por sacar estorbos de mi medio. Yo tu, me regreso a Seattle olvido que en algún momento de tu perra vida estuviste en Rusia y te olvidas de Mikhail,

oportunista. A Mikhail no le haces ningún bien, solo le sirves de estorbo.

Obviamente no te lo dice por pena, pero se le nota. Bueno, es que solo sirves

para que te usen en la cama, nada más.

Sale del despacho y al quedar sola me siento en la ejecutiva de Mikhail y no puedo evitar derramar lágrimas. Quiero creer que todo lo que ha dicho esta bruja es mentira, pero hay cosas que siento que podrían ser ciertas. Seco las lágrimas rápidamente y decido entrar al archivo para buscar los dichosos documentos.

Vuelvo a llorar, y de pronto siento que soy menos de lo que creía. Tal vez esa sea la solución, regresarme a Seattle y continuar con la vida que tenía. Agarro los documentos y salgo del archivo. Decidida a salir de este lugar salgo del despacho y tropiezo con una empleada

- Disculpame, no vi por donde iba - Digo en ruso

- La querida del señor, ¿Como le hiciste?

- No entiendo su pregunta

- ¿Como una mujer como tu, pudo meterse con un hombre como el señor Ivanov? Se te nota lo corriente

Me giro y en zancadas salgo del maldito edificio. Todo es un ataque, todo es una humillación y no logro comprender porque. Vuelvo a la casa y desganada entro al despacho de Mikhail

- Aquí están los documentos que necesitas.

Levanta la mirada y agarrándolos responde

- Megan, ya deja esa actitud a la defensiva.

Seria arqueo una ceja

- Mikhail, estoy bien. Estoy normal. Solo que ya entendí que de ti solo puedo esperar sexo y dinero. Nada más.

- Meg, eso... Eso no es cierto

- No quieras tergiversar las cosas. Sé lo que dijiste. Y sabes, ya no pienso ir en contra de la corriente. Yo también tengo vida y sabes, no estudié psicología para estar lidiando contigo. Si no te dejas ayudar, pues vete al demonio.

Dicho esto, salgo del despacho y me siento más sola que nunca. Si así será mi vida casada con él, será un auténtico infierno. Subo a la habitación y entro al Walk in closet. Agarro una pequeña maleta y echo ropa para una semana más o menos. Mientras acomodo las cosas llamo al aeropuerto y reservo un pasaje para Italia. Me voy, quiero tomarme unos días lejos de Rusia. Mañana en la tarde me voy y no pienso decirle nada a Mikhail. Ya basta de hacer lo que le da la gana.

No soy una de sus empleadas ni nada parecido.

\*\*\*\*

Recién llego a Italia. Cambiar de aires me hará bien. Solo necesito unos días para pensar y relajarme. Tomo un taxi y decido caer de sorpresa en el Toscana.

Entro al restaurante y veo a mi madre hablando con unos señores. Parece que discute. Espero a que los señores se vayan y me acerco a ella.

- ¡Hola mamá!

Se queda helada y sorprendida exclama

- ¿Megan? ¡Qué haces aquí!

- Pues me vine a Italia a visitarte. Deja las preguntas y dame un abrazo. Riendo me abraza fuerte y yo hago lo mismo. No la veo desde mi cumpleaños y ya va un tiempo de eso.

- Megan, ¿Pero porque no avisaste? Hubiera preparado la casa para que estuvieras

mejor. Y dime,

¿Dónde está Mikhail?

Me torno seria y respondo desganada

- Está en Rusia. Quise venir sola.

- ¿Están peleados?

Niego con la cabeza

- No, solo quería un tiempo a solas.

Nos sentamos en una de las mesas junto a la pared de vidrio y suelto un suspiro mirando los coches pasar.

- Mamá, dime, ¿Cómo puedo hacer para hacer que una persona confíe en mí?

Extrañada responde

- No entiendo tu pregunta cariño.

- Nada, olvidalo. Son ideas mías.

- ¿Lo dices por Mikhail cierto? Dime que ocurre entre ustedes Aprieto los dientes y trato de retener las lágrimas.

- Me ha propuesto matrimonio y de primera intención he aceptado, pero me he dado cuenta que la convivencia con Mikhail no es la más sana. Lo amo, vivo enamorada de él pero no se, siento que su amor solo es de palabras. No genuino. No quiere tener bebés conmigo y no me da una razón lógica. He llegado a pensar que le da repugno la idea de tener un bebé conmigo. - Digo solloza

- No pienses eso cariño. Él debe tener sus razones. Intenta saber cuales son y si crees no poder aceptar la idea de vivir siendo solo él y tu, pues no te cases. Solo quiero que seas feliz.

Digo que si con la cabeza.

- Soy feliz con él, pero no lo suficiente. Él no comprende que quiero un bebé.

-Encojo los hombros- Mamá, la del problema soy yo. Él embarazó a Irina, ¿Porque no me embaraza a mi?

- Megan, deja de torturarte haciendo preguntas que son difíciles de contestar.

Deja que el tiempo decida. Quizá y cambia de opinión y llegan a tener muchos bebés

Me quedo callada e imagino cómo sería un bebé mío y de Mikhail. Sería hermosos, con sus ojos azules y piel blanca como su padre. Y pues de la personalidad ni hablamos. Justo cuando voy a responder unos señores se me acercan uno de ellos tiene una cámara y el otro un micrófono. ¡Malditos periodistas!

- Megan, ¿Que hace por Italia? ¿Viajo sola? ¿Dará un concierto aquí en Roma?

¡Malditos metiches de mierda! Megan, ¡cuenta del uno al mil!

- Estoy de paso por mi tierra en una visita familiar. Solo eso puedo decirles.

- ¿Y Mikhail? ¿Ha venido contigo en este viaje?

- No, he decidido venir sola. Ahora por favor, retírense, no pienso decir más.

- Una última pregunta, ¿Es cierto que la relación entre Mikhail y tu está algo fragmentada?

Niego con la cabeza

- Eso es un simple chisme, no hay nada de cierto en el mismo. Ahora si no es mucho pedir, retirense.

Terminan yéndose a regañadientes. Comienzan los malditos rumores y odio que se metan en mi vida. Mamá me ofrece quedarme en la casa con ella pero no, prefiero irme a la villa que me regaló Mikhail aquí en Italia y estar conmigo misma. Me despido de ella y prometiéndole que mañana volveré tomo otro taxi hasta la villa. Está intacta, tal y como la he dejado. Entro y lanzo las llaves al bol en vidrio del recibidor. Al fin sola y sin nadie que fiscalice lo que hago. Pero mucha paz era muy lindo para ser cierto. El móvil suena y veo que es Mikhail quien llama. Declino la llamada; vuelve y suena pero lo ignoro. No

quiero hablar con él. ¡Que de vaya a

freir patatas! Horas después recibo una llamada de Sergey

- Hola Megan

- Si me llamas para decirme que Mikhail quiere saber donde estoy, te aviso desde ahora que no le importa. No soy de su propiedad.

- Megan, ¿Porque la agresividad? Mikhail está preocupado por ti. Te has ido y no le has avisado.

- Dime Sergey, ¿Como era Irina?

- ¿A qué viene esa pregunta Megan?

- Solo contestame

- Era evidente que solo estaban juntos para tener sexo. Ambos eran muy independientes. Las muestras de amor y palabras cariñosas no eran parte de su rutina.

- Pues te digo algo, me he convencido. Tu amigo y yo somos como el agua y el aceite. Jamás podría ser como esa mujer. No podría actuar como si no me importara Mikhail. Si él pretende que sea así, se quedará solo. Porque no pienso soportar más sus idioteces.

Cuelgo el móvil sin dejar que responda. Estoy hasta la azotea de ser yo quien entienda, ser yo quien comprenda y acepte. ¿Joder entender que? No puedo entender algo de lo que no se me ha enterado. Me encuentro entre la espada y la pared. Estoy enamorada de Mikhail, pero me niego a seguir siendo solo una sumisa que acepta el hecho de que solo sepa de su novio su nombre, y que tiene docenas de ceros en su maldita cuenta bancaria. No es la vida que pensé que podría tener. No lo es. Plenee toda mi vida un futuro que en nada se parece a este.

Nunca pretendí tener un novio multimillonario con un hotel por casa y tres Porsche en el garaje acumulando polvo. No, solo quería lo que cualquier mujer desea. ¡Un jodido hombre normal! Mucho menos me imaginé que terminaría en intercambios sexuales y mucho menos cediendo a cosas que aún no sé si realmente las quiero practicar. Hacerle entender a Mikhail lo errado que está es como tratar de hacer razonar a un animal. Cree



que con sexo, dinero y una jodida casa con docenas de habitaciones me tiene comprada. ¡Pues no! No soy un mueble más de esa puñetera casa. Subo a la habitación y dejo la maleta a un lado. Me tumbo en la cama y cierro los ojos. Con los ojos cerrados toco el diamante de mi anillo y suelto un suspiro. No sé qué sentir, no sé qué pensar.

\*\*\*

He pasado dos días en Italia. Dos días en los que he logrado despejarme. He tomado el sol en la alberca y he paseado por las calles de Roma. He regalado muchos autógrafos y una que otra fotografía para lindas admiradoras. El teléfono por fin ha dejado de sonar. Mikhail ha desistido en llamarme y doy gracias al cielo. Quiero paz y en estos momentos veo a Mikhail como un torbellino. He

pasado tiempo con mamá y tío Danilo en el Toscana. Me gusta estar aquí, es tan diferente a Rusia que desearía quedarme aquí.

- ¿Cuándo regresas a Rusia Megan? Quieras o no debes hablar con Mikhail. Es tu prometido y no pueden seguir así.

- Ya he decidido que hacer. Mamá, de alguna forma le tengo que hacer ver que es un jodido egoísta. El hijo de su mamá me busca para cuando tiene la polla caliente, ahí me busca rapido. Pero para escucharme y ver qué es lo que quiero tiene un «No» tatuado en la maldita

frente. ¡Pues al demonio! Voy a ser egoísta conmigo también.

Mamá me mira y niega con la cabeza

- Dime, además de pedirle un bebé haz intentado saber su pasado, ¿Entender porque él es así?

Pienso responder pero me detengo y pienso. Realmente no lo he hecho.

- Solo he pedido que confíe en mí. Nada más. Creo que con eso es suficiente.

- Hija, sé que te es difícil lidiar con esta situación, ¿Pero te digo algo? El Mikhail que conocí en Seattle no es el mismo que conozco ahora. Él ha cambiado muchas cosas por ti.

- No sé cuales mamá

- Ahora sonríe un poco más. Trata de complacerte en la medida que puede. Intenta ser romántico aunque odie las cursilerías. Y lo más importante, parece luchar contra su pasado por ti Megan. Para ti no es fácil, pero para él tampoco lo es.

Ponte por un momento en su lugar. Si tuvieras un pasado que te atormenta, ¿Se te haría fácil contarlo?

- ¡Pero mamá soy su prometida! Debe confiar en mí así como yo confío en él.

- No todos reaccionamos ante la vida del mismo modo.-Me mira y agarrando mis manos añade- Megan, no quieras sacar a Mikhail de su infierno, si no estás dispuesta a vivir con sus demonios.

Dicho esto se va a atender unos clientes y yo quedo más confundida que nunca.

¿Realmente estoy siendo dura con Mikhail? No quiero lastimarlo pero el lo hace conmigo aunque esa no sea su intención. Estoy un rato más en el restaurante y regreso luego nuevamente a la villa. Pienso y pienso y de algún modo tengo que hacer que Mikhail no domine siempre la relación. La única debilidad que conozco de Mikhail es el sexo, se lo niego y ya lo veré sufriendo y rogando de rodillas.

Haré que sufra, le daré a dosis el sexo hasta que se harte y...,bueno y luego no se que pasará. Abro el frigorífico, agarro un yogur y me tumbo en el sofá de la sala de estar a comerlo mientras miro la tele. Comienza a llover, amo los días así. Son buenos para tomar una taza de chocolate caliente y ver pelis románticas. Aunque hace mucho que no las veo. Mikhail las odia. Me termino el yogur y sin evitarlo me quedo dormida en el sofá. No sé cuánto he dormido. Pero me quedo en una jodida pieza al abrir los ojos y ver a Mikhail sentado frente a mi cruzado de piernas con su típico traje negro mirándome fijamente. No sé donde coño meter mi vergüenza. Trago saliva

- Buenas tardes Megan - Dice serio

Me levanto del sofá rápidamente y soñolienta pregunto

- ¿Como me encontraste?

- Eso no te importa. - Se levanta del mueble - Quiero saber a quién coño le pediste

permiso para irte de Rusia.

¡Ahora los pajaritos le tiran a las escopetas!

- ¿Quién coño eres tu para venir hasta acá y tratarme como si fueras mi papá? Me voy de Rusia cuando me salga de los ovarios. Y regreso cuando se me antoje ¿Como la ves?

Me agarra del brazo con fuerza y responde encolerizado

- Ya me hartas con tus rabietas y berrinches. Te hice una maldita pregunta y me la vas a contestar y es ya. ¿Acaso me pediste permiso?

- ¡No te tengo que pedir permiso para hacer con mi vida lo que me dé la gana!

- ¡Eres mi prometida!

Me suelto de su agarre enojada. Y grito indignada

- ¡Y! Largate y

dejame en paz. No soy de tu maldita propiedad. No soy un maldito mueble más en tu casa. Soy tu prometida, ¡No tu esclava y mucho menos tu maldita sumisa!

Alza la voz y parece que quiere amedrentar con ella.

- ¡Eres mía! Y haces lo que yo diga. Estuve Buscándote por dos malditos días y el no saber de ti me desesperó. ¡Pensé lo peor! Creí que te habían raptado o lastimado. Eres una jodida inconsciente

- El único que me lastimas eres tu. Cuando estas cerca me lastimas. Me haces sentir menos, me haces sentir como una inútil. Yo puedo cuidarme sola. Puedo hacer muchas cosas sin tenerte al lado. No quiero que me protejas. Quiero que te vayas.

- Negativo, tu te regresas conmigo a Rusia y es ya Lanzo un jarrón al suelo enojada. Llena de frustración grito

- ¡Que nunca me vas a escuchar! Solo sabes dar órdenes, ¡Pero no preguntas que demonios quiero hacer yo!

- Eso no importa, no sabes nada de la vida. Tengo que protegerte aunque lo veas como malo. - Replica

- ¡Pues no! No voy a Rusia. No regreso a ese país porque a ti te da la gana

- Megan, ¡Eres una intransigente! ¡Y mal agradecida también! Te he dado todo a manos llenas. No te ha faltado nada. Te he mantenido como has querido El enojo se apodera de mis sentidos y ni yo misma me reconozco.

- ¡Dinero! ¡Cosas banales! ¡Cualquiera puede darme eso!

Comienzo a destruir cuanto adorno hay en la villa, cuadros, jarrones, muebles.

En fin todo lo que se me interponga.

- ¡Mira

lo que hago con lo que me das! ¡Me importa tres coñas lo material imbécil! Tu nunca podrás realmente complacer a una mujer. Eres incapaz de hacerlo. Eres incapaz de amar.

Responde gritando

- Ah, ¿Y acaso crees que tu si puedes complacer? Te falta mucho para ser realmente una mujer a mi nivel

- ¡Eres un maldito narcisista! Por eso es que Irina se murió, ¡Por tu culpa! Por intransigente y querer hacer las cosas a tu modo. ¡Conmigo no vas hacer lo mismo!

Dolido ordena con seriedad

- Megan callate...

- ¡No! ¡Ahora me escuchas! La verdad duele y mas cuando se te restriega en la cara. Tu no supiste ser esposo en el pasado, solo provees dinero, nada más. Nos sabes ser un hombre de verdad. Siempre le echas la culpa al pasado y a la vida de tus fracasos.

- Mira quien habla, la ordinaria a la que le pusieron el cuerno con un hombre.

Debería de darte vergüenza. Mi error fue haberte metido en mi cama.

Me quedo callada y derramo una lágrima. Trago saliva y respondo

- Mi error fue enamorarme de un ser tan despreciable como tu. Mi error fue creer que un sujeto como tú podría tener sentimientos- Derramo otra lágrima - Mi error fue creer que a tu lado podría tener una familia. Meter en mi cama a una mujer sin gracia, sin porte y tan corriente como tu.

Seco las lágrimas y mirándolo con rencor añadido

- Me has mentido todo este tiempo. Para ti siempre he sido una ordinaria, una mujer más. Viste en mi solo carne a la cual follar. Para ti solo fui una noche de sexo en Seattle. En cambio yo en ti vi un espejismo, creí estúpidamente en el

amor. Ya veo que la loca fui yo.

Avanzo a la salida y abro la puerta

- Vete de mi vista. Y si es posible de mi vida también. Tu solo lastimas y destruyes. No creas ni tampoco construyes

- Meg...

Intenta tocarme y lo evado rápidamente

- ¡No! No me toques. Ya vete que no te quiero ver.

- yo...

- Esto acabó Mikhail. No más. Tienes toda la razón del mundo. Soy una ordinaria y tu eres un multimillonario muy por encima de mi nivel. Fue culpa mía. Miré más arriba de lo debido. Fui una tonta al creer en las palabras de alguien como tu.

- Meg...

- Desde este momento para usted soy señorita McMillan o doctora McMillan.

Cualquiera de las dos estará bien.

Esto me duele tanto como un puñal en clavado en el corazón. Jamás pensé que este día

llegaría. No quiero separarme de él, pero es la decisión más sensata que puedo tomar luego de escuchar todo lo que ha salido de su boca.

- Mandaré a recoger mis pertenencias en su casa de inmediato.

Sin decir nada se va a regañadientes y azota la puerta. He tocado fondo. Vuelvo a sentir aquel dolor que sentí al dejarlo en Seattle, pero esta vez es para siempre. Todo lo que dijo, todo lo que gritó es la realidad de lo que siente.

Siento que en mí, un apagón oscureció todo en mi corazón. Fui yo la tonta que creyó que alguien como él podría amar a una mujer como yo. Ya es hora de despertar del sueño rosa, es hora de regresar a lo que era antes, regresar a donde nunca debí salir.

=====

Capitulo 5: Despecho, maldito orgullo

He decido regresar a Seattle. Estar junto a Melanie y Alisson para tratar de continuar mi vida. Los malditos periodistas no tardan en anunciar el rompimiento entre Mikhail y yo. Me da igual, ya lo que pueda ocurrir con él no me compete.

Respecto a mí, que hablen, no hay nada que ocultar. Mamá está en desacuerdo en la situación en cómo terminamos. Pero ella no estuvo allí para escuchar como me hablaba. Eso me lo tuve que tragar sola. Le he avisado a Melanie que hoy en la noche le caigo en Seattle. Se ha puesto muy feliz pero también algo triste por saber el porqué regreso. Miro por la ventanilla del avión las nubes melancólica.

Hace un día me casaría con el hombre que amo. Ahora, eso es pasado. Miro mi mano y veo que aun tengo el anillo de compromiso en el anular. Solloza me lo quito y lo guardo en el fondo de mi bolso. Al llegar a Estados Unidos siento que realmente puedo olvidar a Mikhail. Está muy lejos, no lo tendré cerca y podre con el tiempo dejar de pensar en él. Tomo un taxi hasta el apartamento donde vivía con Mel y subiendo el elevador con las maletas recibo un mensaje de Sergey.

Sergey a las 8:30pm

Meg, ¿Qué ha ocurrido entre Mikhail y tu? Mikhail ha llegado destrozado a Rusia.

Megan a las 8:31 pm

Mikhail y yo hemos terminado. Ya no quiero saber nada de tu amigo. Es el ser mas despreciable del mundo. Te voy a pedir de favor que no me lo nombres.

Sergey a las 8:32pm

Pero, ¿Se iban a casar!

Megan a las 8:33pm

Me iba a casar, ahora soy soltera y sin ningún tipo de compromiso. Tu amigo más que nadie lo sabe.

Apago el móvil y soltando un suspiro salgo del elevador. Camino desganada hacia la puerta de Mel y toco el timbre. En segundos me abren la puerta y me topo con el torbellino de la casa

- ¡tita! ¡tita!

- ¡Hola preciosa!

Me pongo de cuclillas y la abrazo con fuerza. Sus bracitos responden el abrazo y veo a Melanie salir de la cocina.

- Hola Megan, ya quería verte - Dice emocionada.

Avanzo hacia ella y abrazándola respondo

- Yo también quiera verte

- Tenemos mucho de qué hablar. Quiero saber qué ocurrió con Mikhail.

- No hay nada que explicar. No funcionó y terminé con él. Ya le dije a John que estoy acá. Me ayudará con lo de la música acá

- Megan no me cambies tema.

Sin responder agarro las maletas y camino hacia mi habitación. Quiero olvidar a Mikhail y esta mujer lo primero que hace es recordármelo.

- Melanie, Mikhail no es el hombre para mi. Tarde mucho en darme cuenta.

Se ríe y eso me hierve

- Ay Meg, eso no te lo crees ni tu misma. Esto es solo una pelea tonta entre pareja. Ustedes se aman y se les nota.

- A ver, no hables en plural. Yo si lo amo, yo si me enamore de él pero no recibí lo mismo. Solo fue una tonta ilusión. Pero ya desperté del sueño rosa Mel niega con la cabeza

- Megan, ¿Qué ocurrió con Mikhail?

- Cree que soy de su propiedad. Que soy un mueble más. Nunca se ha interesado por lo que yo sienta o deje de sentir.

Sus palabras de amor han sido solo eso, palabras. Solo me quería en Rusia para follar cuando se le diera la gana. Pero nunca se preocupó por mí.

- ¿A qué le llamas no preocuparse por ti? Tienes que aceptar que tu también eres difícil. No eres precisamente fácil de manejar.

- ¿Ahora lo defiendes a él? ¡Tu hermana soy yo!

- Megan, no se trata de defender a nadie. Soy justa que es diferente. Él te dijo cosas hirientes, pero tu también lo hiciste. Ambos se lastimaron Camino de lado a lado, lo que me faltaba. Mi hermana de parte del ruso gilipollas. ¡Pero es que estoy más salada que el mar!

- ¡Me dijo cosas horribles! Me llamó ordinaria, poca cosa. Que no estoy a su nivel. ¿Entonces para que me propone matrimonio? ¿Para verme ilusionada y burlarse de ello?

- ¡Es que tu tampoco eres una santa! Me contaste por teléfono que también le dijiste cosas horribles. Le dijiste que no sabe satisfacer a una mujer, que fue el culpable de que su esposa se muriera. No esperes que te responda cosas lindas Megan McMillan

Me cruzo de brazos y mi lado orgulloso no cede.

- Pero las cosas que yo le dije no se comparan con las que él me dijo a mi. Me dijo cosas que no voy a olvidar.



- Megan, ambos estaban molestos. Dijeron cosas sin pensarlas.

Trago saliva

- Él me dijo lo que realmente siente y piensa de mi. No pienso escucharlo y mucho menos perdonar lo que dijo. Que siga con su vida, que yo seguiré con la mía.

Melanie

me deja sola en la habitación y por alguna razón está de parte del troglodita de Mikhail. Me tumbo en la cama y solo estando sola me permito llorar.

\*\*\*\*

He pasado una semana acá en Seattle. Me ha hecho mucho bien estar por aquí. Ya me hacía falta estar aquí con Melanie y Alisson. Mikhail insiste en acercarse.

Manda arreglos florales con notas estúpidas.

- Están hermosas Megan, ay ya escuchalo por favor. No lo hagas sufrir más. -

Dice Alisson viendo las flores

- Tíralas a la basura. No las quiero

- ¡Pero están hermosas!

- Te las regalo entonces, pero no las quiero ver. - Replico seria

- Meg, se nota que te quiere y está arrepentido. Ha dejado su orgullo a un lado y está intentado buscarte. Haz lo mismo tu.

Niego con la cabeza

- ¡Dije no! ¡Ya dejen de meterme a ese hombre en toda conversación!- Hago una pausa- Hoy en la noche voy a salir a una disco con un tío que conocí. Necesito que me acompañes y fotografies con el móvil cada beso que le dé.

Alisson pone los ojos como platos

- ¿Megan que estás maquinando? No hagas algo de lo que te puedas arrepentir

- Tu y Melanie aun no comprenden una cosa. Mikhail ya es pasado. Continúe mi vida, por mi que se folle a medio Rusia si quiere. Yo voy a buscar a un hombre que si me quiera y me embarace. Ya que el distinguido señor Ivanov no quiso

hacerlo.

Alisson me mira e indignada responde

- Actúas como una chiquilla adolescente. ¿Como que vas a buscar quien te embarace?

Me cruzo de brazos enojada

- Quiero ser mamá. Quiero

tener un bebé y pues, buscaré a alguien que sí quiera ser el padre de mi bebito Ríe y me enoja que se rían así

- ¿Qué es lo que te da gracia?

- Megan, ¿Qué demonios te fumaste? ¡Estas mal!

Me vale lo que piensen o digan. De mi vida hago una bomba si quiero. Cae la noche y el tío que conocí pasa por mi. Alisson accede a hacer eso que le he pedido a regañadientes. Me lleva a una discoteca a todo lujo. Vuelvo a sentirme yo. Esa Megan que disfruta de la vida sin tener a nadie al lado que vigile cómo disfrutas. Sin nadie que te fiscalice. Me siento en unos taburetes junto a Ed, así se llama el bombón americano que he conocido. Se nota que no quiere nada serio, yo la verdad solo quiero despejar la mente. No quiero nada serio con nadie.

- Oye preciosa, cantas hermoso

Río picara

- ¿Como sabes que canto?

- Aunque uses esos lentes y trates de ocultar quien eres. Sé perfectamente que eres la

tía esa que ha hecho sonar a toda una nación.

- Exageras... No soy tan buena como dicen

- ¿Sabes que me gustaría?

Arqueo una ceja con seducción

- A ver, ¿Qué te gustaría?

- Me gustaría besar esos labios carnosos y tentadores que tienes preciosa.

Mirando los suyos respondo

- ¿Que esperas para probarlos?

El hombre besa mis labios apasionadamente y solo ruego que esta Alisson tome las fotografías que le he pedido. Quiero disfrutar

de este beso, quiero disfrutar de mi sensualidad, pero lo beso y solo tengo a Mikhail en la cabeza. Siento que traiciono esa regla donde mis labios son solo suyos. Pero estoy enojada, muy enojada con él. Bueno, mas que enojada dolida y resentida por cómo me habló en Italia. Entre risas pícaras sigo besando al tío americano y luego de bailar un poco y tomar no sé cuantas copas el hombre me invita a su apartamento, si no tuviera en la mente al gilipollas de Mikhail, iría a ese apartamento, tuviera sexo toda la jodida noche y luego volvería a la mi apartamento. Pero no, no puedo hacerlo. Declino su invitación y tras despedirnos regreso con Alisson a la casa.

- ¿Hiciste lo que te pedí?

- Megan, ¿Qué piensas hacer con esas fotos?

Encojo los hombros

- Voy hacer que esos arreglos de flores con notas estupidas dejen de llegar

- ¿Porque quieres hacer tal cosa? Ese hombre te ama y pudiendo tener a la mujer que se le antoje, te busca a ti.

Cubriéndome el rostro grito enojada

- ¡Porque ya Mikhail Ivanov Hernández es mi pasado!

Danna entra a la sala de estar y me mira con esos ojitos saltones algo tristes.

- tita, ¿Ya no quieres a mi tito Mikhail? Él es muy bueno y te quiere montones Me pongo de cuclillas frente a ella y reteniendo las lágrimas le respondo

- Danna, hay parejas que se aman mucho y aun así tienen que estar separados.

- Pero no entiendo. Si se aman mucho no pueden estar separados.

Curvo la comisura de mis labios acariciando

sus coletas.

- Ahora no vas a entender porqué estar pequeñita, pero cuando seas mayor, entenderás mejor cariño.

Con rostro tristón replica inocente

- tito Mikhail es bueno. Él te quiere mucho

- Danna, es algo tarde. Anda ve a la cama a dormir. - Digo cariñosa Se va a la cama y Alisson me mira con indigno. Parece que quiere caerme a guantazos.

- Solo te voy a decir una cosa. He conocido todo tipo de hombres. Incluso del nivel social de Mikhail. Ellos, no acostumbran a rogarle a una mujer pudiendo tener docena de ellas. Mikhail, insiste en ti. Te ama y tu solo estás haciéndolo sufrir por una discusión en la que tu también disparaste balas sin piedad. Solo te digo que ni vayas a cometer la mayor idiotez de tu vida por despecho Megan, porque luego puede ser muy tarde.

Me quedo sola en la sala de estar y nada de lo que me digan me va hacer cambiar de opinión. Mikhail es un hombre egoísta que solo piensa en su bienestar y yo, yo no puedo andar con una persona así.

\*\*\*\*

Ya he revelado las fotografías. Me siento en la cama y agarro un sobre de la mesilla de la de noche y meto las fotografías junto con el anillo de compromiso que me ha dado.

Suelto un suspiro y escribo una nota. Creo que con esto le queda más que claro que para mí ya es pasado señor Ivanov.

Usted debe fijarse en mujeres con porte y clase. No en una ordinaria, revoltosa como yo. Por tal motivo, le pido que deje de mandarme esos costosos arreglos florales. Son horribles las flores que manda por cierto. Tiene usted un pésimo gusto. Pero bueno..., tal vez sea yo la inculta que no sé de cosas elegantes.

Espero que encuentre a la mujer inerte que si sepa como ser su marioneta y bailar al son que pida. Yo, yo ya tengo no solo quien me haga el amor. Aunque claro, usted no sabe que es hacer el amor. Es tan poco romántico, que lo suyo es follar duro. Pero como le decía, ya tengo quien me haga el amor y posiblemente también quien me embarace y me de ese bebito que usted me negó. Pero bueno, eso ya no le interesa. Junto a esta nota le entrego el anillo que me dio en Rusia.

Además de ser de su propiedad, yo soy muy ordinaria para llevar una joya tan costosa y exclusiva como esa en mi anular. Lo pienso y lo pienso, y no me veo como su esposa. Le deseo lo mejor en su gris y aburrida vida señor Ivanov.

No me busque mas

Megan McMillan

---

Termino la nota y la meto junto con el anillo y las fotografías y cierro el sobre. Cierro los ojos y joder, quisiera que fuera cierto. Quisiera que todo eso que he escrito en esa nota fuera real. Pero mi realidad es que estoy sola, no hay nadie a mi lado que me haga sentir mujer. Menos que me embarace. Y para completar, tengo metido en la cabeza a Mikhail día y noche. Sin más, llevo el sobre a la oficina de correos y espero que después de esto, por fin se convenza en desistir de buscarme. Manejo a la casa pensativa. No dejo de pensar en ese sobre y en la reacción de Mikhail cuando lo reciba. Desganada entro al apartamento y escucho ruidos provenientes del cuarto de Melanie. Extrañada avanzo a la habitación y abro

de apoco la puerta. Mi hermana, mi querida hermana está echándose un polvo con el insoportable de Dmitri. ¿Cuándo vino de Rusia? Parece estar en las nubes con ese casanova. Cierro la puerta y regreso a la sala de estar. Escucho sus risas y gemidos, y

yo acá jodidamente desganada. Luego de un rato los dos salen de la habitación en alboroz. Al verme se quedan helados.

- Megan, no sabía que habías llegado- Dice Mel roja como tomate

- No claro, si estabas muy ocupadita con este payaso Dmitri ríe y responde divertido

- Ay cuñadita, desde que tu y mi primo terminaron, me ha llegado el rumor de que estas arisca e insoportable. ¿Sabes que te aconsejo? Que dejes los corajes, busques a Mikhail y te echas un buen polvo.

- ¿Y sabes lo que te aconsejo yo a ti? Que te calles la boca si quieres conservar tu nariz en su sitio.

Melanie me mira e interviene

- Oye, no le hables así. Él no tiene la culpa de que seas tan orgullosa para no hablar con Mikhail.

- ¡Váyanse a paseo los dos!

- Vuelvo y te lo digo mi querida cuñada, solo necesitas sexo.

Sin responderle al payaso de Dmitri me encierro en el cuarto y como siempre, me siento peor que ayer. Quiero sentir que todo anda bien y podré ser feliz sin Mikhail pero todo me lo recuerda. Llevo tatuado su nombre en cada centímetro de mi cuerpo, lo llevo en mis labios, en mis pensamientos. No hago más que pensarlo y siento mi cuerpo subir de temperatura. Toco mi cuerpo imaginando que es él quien lo hace. Deshago el nudo de mi chándal y meto mi mano dentro del mismo.

Estoy húmeda, y excitada.

Aquí estoy, tocándome por un hombre que mandé al diablo. Pero aun sigue siendo el dueño de mis deseos. Cuelo mis dedos en mi hendidura y froto con suavidad sobre mi clítoris fantaseando que es él quien lo hace, quien me masturba. Me odio por no poder controlar el pensar en ese ruso gilipollas. Todo mi cuerpo se estremece, la respiración se torna forzosa y la piel se eriza. Saco un maravilloso orgasmo de mis sentidos y quedo inmóvil y tiritando susurrando extasiada «Mikhail»

\*\*\*

Tres semanas, tres semanas tranquilas en Seattle y creo que sí podré dejar a

Mikhail atrás. Danna come su cereal mientras ve las caricaturas. Se queda embobada mirando la tele y mimosa le digo

- Anda, termina de desayunar que te agarrara tarde para el colegio.

- Ya voy tita, cinco minutos

- Ningún cinco minutos, ande termine y agarre su mochila.

Riendo termina de desayunar y agarra su mochila. Alisson se ha ido a trabajar a la maldita farmacéutica rusa y Melanie, ella está de hotel con Dmitri. Genial, y yo aquí mas sola que el uno. Llevo a Danna al colegio y allá sus compañeras de clase me reconocen y más que ellas, los padres piden mi autógrafa y una que otra fotografía. Antes de que una avalancha de padres venga, me despido de Danna y me voy a toda leche. Sin más nada que hacer, regreso a la casa. Enciendo la tele y pongo una película cursi para llorar. Agarro del frigorífico un bol de helado de fresa y me siento depresiva en el sofá a comer helado mientras veo la película.

Maldito y jodido amor. Es que me bulle que no sea como en las películas. ¿Porque tiene que ser tan complicado? ¿Porque no pude enamorarme de John? ¿Porque tuve que meterme tan profundo a Mikhail en el corazón? Megan, porque eres una jodida estúpida que cree que un hombre como él te tomaría en serio. ¡Vaya que soy tonta! Soy tonta y para completar masoquista, sigo queriéndolo aunque es un gilipollas. Intenté comprenderlo pero es casi imposible. Además, ¿Quién me comprende a mí? Nadie Megan, nadie. Tu solita tienes que lidiar contigo misma.

¡No es justo! Me llevo un bocado de helado a la boca y luego otro y otro. Miro la película y comienzo a imaginar que los protagonistas somos Mikhail y yo. Vale Megan, ¡Que estas ya de psiquiátrico! Ya esto es delirante. Miro el móvil y Mel me ha mandado un mensaje diciendo que regresa en la noche. Ya sé para qué, para follar y que el payaso de Dmitri termine embarazandola. Es lo que falta, que Mel tenga un bebé antes que yo. Agarro otro bocado de helado y suelto un suspiro, ni el helado me sabe tan bien como antes. Miro la tapa del bol y maldición, es sin azúcar. No es que vuelvo y lo digo, estoy mas salada que el mar. El timbre de la puerta suena. ¿Quién coño me interrumpe en

pleno suicidio con helado de fresa?

Dejo el bol a un lado y con hastío me avanzo a la puerta. La abro y me quedo en una pieza. Trago saliva y literalmente quiero morir. Mirándome fijamente me dice serio

- ¿Con que ahora tiene quien le haga el amor señorita McMillan?

Oh dios, y ahora, ¿Cómo salgo de esta?

=====

Capitulo 6: ¡Jodidos impulsos!

Aprieto los dientes y no sé qué coño hacer. No sé cómo reaccionar. Solo se me ocurre cerrar la puerta pero forcejea conmigo y como Juan por su casa entra al apartamento.

- No lo invité a pasar

- Yo me invite solo señorita McMillan. Usted y yo tenemos que hablar.

- Salga de mi casa ahora mismo. Usted no tiene nada que hacer aquí.

Curva la comisura y cerrando la puerta responde

- Sabe, ahogándose en helado de fresa, no va a lograr olvidarse de mí señorita McMillan

Acerca sus manos y con sus dedos limpia mi comisura, que tenía un poco de helado. Se lleva el dedo a la boca y enojada respondo

- No se crea Brad Pitt, es un presumido. Salga de mi casa. ¿Que no le quedó claro que no quiero saber de usted?

Me mira, me mira y termina respondiendo

- Cuénteme, quiero escuchar como es que le hacen el amor señorita McMillan.

Se sienta en el sofá y no sé cómo sacarlo de la casa. ¡Joder!

- ¡Salga de mi casa!



Niega con la cabeza

- No hasta que me conteste lo que le he preguntado señorita McMillan

- ¡Bien! Si eso quiere eso va a escuchar. Toda las noches me hacen el amor.

Incluso mejor que lo que usted folla. Mi novio logra sacarme mas orgasmos en una noche de lo que usted fue capaz de sacarme en un mes. Y eso sin contar el tamaño de su pene. Usted, usted se le queda corto. Es mucho más fogoso que usted me hace gemir en descontrol y sobre todo..., dura más que usted.

Veo que

ríe. ¡No entiendo porque coño se ríe!

- ¿Porque coño se ríe?

- No pues me has descrito al hombre perfecto. Y eso señorita McMillan, no existe. Y no creo que haya otro hombre que la haga no solo gemir, sino tiritar como lo hace usted cuando está en mis brazos. Respecto a lo del tamaño, si tengo algo de complejos, pero no es por tenerlo pequeño, sino todo lo contrario.

Respecto a lo de la duración, ay señorita McMillan, yo usted me quedo callada.

Se corre a chorros y se queda como gelatina temblando, mientras, aún mi querido amigo sigue duro.

- ¡Lárguese de mi casa! ¡Y es ya!

- Ah, no me ha dicho como se llama su novio señorita McMillan

¡Me bulle!

- ¿Que parte de que ya no es nada en mi vida no entiende? Quiero que se vaya, quiero que me deje en paz. Ya he entendido que usted no puede darme lo que busco en un hombre.

- Señorita McMillan, miente usted horrible. Sabe, por fuentes confiables, muy confiables sé que solo tiene un novio, y ese es el colchón que tiene en el cuarto. Con ese es con el

único que se ha acostado en todo este tiempo - Dice sarcástico

- ¿Que demonios le pasa?

- Los millones no los tengo de adorno. ¿Acaso cree que le he perdido la vista a la mujer que amo durante más de tres semanas?

Pongo los ojos como platos harta de enojo

- ¿Me ha estado espiando? ¡Pero que coño se cree! Voy a pedir una orden de alejamiento en su contra. ¡Déjeme en paz!

- No es un delito querer saber de la mujer que amo, aunque ella me crea el hombre mas despreciable del mundo.

Avanzo a la puerta y la abro

- Váyase, no pierda su tiempo buscándome porque le será inútil. Soy una ordinaria, corriente y hortera. No sé que hace charlando con alguien así.

Me cierra la puerta y agarra una de mis manos. Siento erizarse mi piel y rápidamente retiro mi mano de la suya.

- Perdoname por favor. Dije cosas sin pensar. Estaba enojado. Dijiste cosas que me dolieron aunque no parezca. Pero nada de lo que te dije es cierto nena.

Aprieto los dientes firme insisto

- ¡Que te vayas! Ya deja de molestarme. Deja de mandar flores horrorosas, ¡deja de joderme la vida!

- ¿Ves? No sabes ya ni lo que dices. Le llamas horrorosas a tus flores favoritas. Te mandé Tulipanes lila Megan.

- ¡Aun así estaban horribles! Que quieres, ¿Follar? ¿Por eso estás aquí?

- ¿Porque preguntas eso? Por supuesto que no Megan

- Solo eso buscas en mí. Me lo diste a entender aquel día. Realmente no sé qué haces aquí. De seguro en Rusia te follaste a cuanta mujer tuviste la oportunidad.

Me mira fijamente a los ojos. Sus pupilas azules que parecen querer penetrarlo todo se ciernen en las mías.

- Tuve cientos de mujeres a mi disposición. Docena de invitaciones para intercambio, y aun así, la última vez que tuve sexo fue en casa de mi madre con la mujer que amo.

Me cruzo de brazos escéptica

- Eso, que te lo crea tu abuelita. Además, me vale madre si follas o no. Ya no es asunto mío. Al igual que no es el tuyo si lo hago o no.

Sus brazos

poseen mi cintura y acercándose a su cuerpo, su perfume penetra mi nariz y sus jodidos labios carnosos me hipnotizan.

- Se equivoca señorita McMillan. Usted, su cuerpo y sus pensamientos son míos.

Me pertenece. Fui el primero que la hizo sentir mujer.

Intentado callarle la boca respondo chulesca

- Gracias por sus clases de sexo señor Ivanov. Me servirán de mucho cuando folle con otros hombres.

Me pone contra la pared y su altura me intimida, soy y seré una hormiguita al lado de él.

- Por mas que quiera follar con otro hombre, me tendrá en la mente. Cada caricia, cada roce, cada embestida deseara que sea yo quien se la haga sentir.

No se mienta, porque ni usted misma se lo cree.

Trago saliva y empujándolo me alejo de él y trato de no derramar ninguna lágrima. Mirando por la ventana aprieto los labios

- No todo es sexo. No todo es deseo. Yo..., yo quería algo más. Y eso nunca lo entendiste. Además de sexo, quería una relación. Quería que confiáramos el uno del otro y nunca pasó.

- Megan, traté de ser lo mejor hombre posible para ti. Intenté ser romántico, comprenderte..., pero no sabes lo difícil que es para mí lidiar conmigo mismo.

Tu tampoco ha sabido llevar nuestra relación y no te lo reprocho.

Me giro e indignada respondo

- Yo no trato de manejarte y mucho menos controlarte. Me tratas como si yo no tuviera voz ni voto y eso se acabó. Ya vete y déjame en paz.

Se queda en

silencio y baja la mirada. Luego de unos largos segundos en silencio añade

- Quiero que sepas una cosa, todo lo que hago, todo lo que pienso, y todo lo que intento es para protegerte. Si quiero saber donde estas, o cosas parecidas, es porque necesito cuidarte y protegerte. Te amo demasiado para perderte.

Arqueo una ceja

- Pues ya me perdiste Mikhail. Tu hermetismo, tu falta de consideración hacia mi, tu forma de hacer las cosas. Todo eso me harta. ¿Y sabes que? No estoy para soportar nada de eso.

Asiente con la cabeza y acercándose a la puerta replica

- ¿Recuerdas cuando te dije que nadie podría amar algo como yo? Te lo dije aquella vez mientras te dormida. Tenía razón. Soy un repertorio de problemas, tengo demonios destruyendo de a poco todo lo que intento construir. Sólo puedo decirte, que eres mi vida Megan. Estoy enamorado de ti como nunca pensé estarlo.

Pero no seguiré rogandote.

Saca de su traje una tarjeta y me la estrecha añadiendo

- Estaré en Seattle dos días más. Me estoy hospedando en el hotel de siempre. En esa tarjeta está mi el numero de mi suite. Si no vuelvo a verte en dos días, me iré y entenderé que realmente diste por terminada nuestra relación y no volveré a buscarte nunca más. Regresaré a Rusia y no regresaré más a tu vida.

Me acaricia la mejilla mirándome con afecto

- La amo señorita McMillan, nunca lo olvide.

Sale de la casa y cierro la puerta. Tenía tanta seguridad con olvidarlo y ahora que ha aparecido,

¡Dios! Cada vez me convengo más de que es el amor de mi vida. Verlo, escucharlo, me ha puesto en jaque. Me siento en el sofá y derramo una lágrima frustrada. No sé qué hacer; en dos días se va y no quiero caer en su chantaje. Horas más tarde, Alisson llega con Danna y al verme decaída pregunta

- Meg, ¿Estas bien?

- Mikhail estuvo aquí hace unas horas - Digo desganada

- ¡tito Mikhail vino! ¡Es que el te quiere montones! ¡Ya se van a querer mucho!-

Añade Danna feliz

- Danna, ¿Porque no vas y te lavas las manitas para que cenes?

- ¡Ay vale! ¡Pero tito es bueno!

Quedo a solas con Alisson y su mirada es de regaño. Ya voy a escuchar otro sermón.

- Si vino Mikhail, ¿Qué coño haces aquí?

- Todo sigue igual. Mikhail y yo hemos terminado. Que se vaya por donde vino Me grita frustrada

- Megan McMillan, ¡Es que eres más necia que tu hermana! Ese hombre viajó de Rusia hasta acá por ti y tu maldito orgullo no te deja ver las cosas como son.

- Alisson, ya basta de que cada vez que se le antoje me lastime, pase el tiempo y luego venga a pedir perdón. Estoy hasta la azotea de sus desplantes. En dos días se larga y por fin me dejará en paz.

Confundida inquiere

- ¿Como que en dos días?

- Me ha dicho que si en dos días no me vuelve a ver, se va y no me buscara nunca más. Mejor así.

- Es que tu orgullo es bárbaro. Habla con él y arreglen las cosas. Se aman y lamentarás no haberlo buscado.

Me cruzo de brazos en negación

- ¡Pues que me busque él!

Se cubre el rostro y negando

con la cabeza responde

- No, en definitiva, el orgullo te está restando inteligencia. ¡Joder que ya te ha buscado!

- Pero su perdón es palabras nada más. Luego vuelve y lo hace nuevamente. Ya me harta ese círculo vicioso

- Mírame a los ojos y dime que no quieres correr a sus brazos Suelto un suspiro y estoy jodida. Miento horrible.

- Que coja por el culo y me deje en paz

- Megan...

- ¡Ay ya! Muero por ir a buscarlo, pero terminaría cediendo a su chantaje Caminando hacia su cuarto responde en voz alta

- Megan, si hubiera estado en tu lugar, no lo hubiera dejado ir de aquí. Pero claro, ¡dios le da pan al que no tiene dientes!

- ¡Deja de darme lata con lo mismo! ¡Es mi jodida vida!

Me siento en el sofá enojada y una pequeña vocecita en mi interior que me incita a buscar a Mikhail. Pero no, la razón puede más que el corazón.

\*\*\*\*

- tita, me gusta el rojo..., pero también el moradito

- Vale, entonces nos llevamos ambas blusas

Salgo de la tienda con Danna y se encapricha con subirse a un carrusel.

- Oye tita, yo quiero subir al caballito

- Vale, pero rápido que ando con apuro

Danna sube al caballito y me siento en una banca esperando a que la vuelta termine. Mirando la gente que pasa con compras en el centro comercial, me quedo helada al ver a lo lejos a Mikhail con otra mujer charlando en un café. Se ve muy a gusto con la mujer y yo me siento como una estúpida por considerar ir a buscarlo. Mis ojos sollozan y de lo único que tengo ganas es de ir allá y darle un puñetazo por mentiroso. Ya sabía yo que no puede estar sin hundirse en una vagina por mucho tiempo. Trato de que Danna no me vea llorando y antes de que termine de montar el carrusel la agarro y la saco del mismo.

- ¡Nos vamos ya!

- ¿Pero porque? tita todavía no termina la vuelta

- No me importa, ¡nos vamos!

Tristona asienten con la cabeza y a toda leche salgo del centro comercial. Me subo al coche y no puedo evitar derramar una lágrima. Es estúpido, he visto como se folla a otras mujeres y no siento los terribles celos que siento ahora.

- tita, ¿Porque lloras?

- No estoy llorando Danna

- Oh si, estas llorando porque te salen lágrimas por los ojos.

Derramo más lágrimas aún y reposando mi frente en el volante me recito una y otra vez lo estúpida e imbécil que soy. Manejo con enojo hasta la casa y dejando a Danna viendo la tele me encierro en el cuarto. Mi móvil suena y hastiada de mi vida tomo, la llamada.

- Bueno...

- Hola Megan

- Hola John, ¿Que ocurre?

- Ya estoy en Seattle y te aviso que dentro de una semana tienes una presentación aquí.

- ¿Como que una presentación?

- Darás un concierto

- No me platicaste sobre eso John. No estoy preparada.

- Megan, te hable de ese evento y tu lo aceptaste, ¿Que no te acuerdas?

- Tengo muchas cosas

en la cabeza. Disculpame. Haré los ensayos relámpago

- Vale, nos vemos en unos días.

Es un maldito, en un mentiroso. Casi le creo el que me quiere y está arrepentido. Por mi que se largue a Rusia y nunca regrese. Salgo a cenar junto a Danna, Alisson, Melanie y para mi mala suerte, con Dmitri también. Hablan entre sí y yo solo tengo a Mikhail en la mente. Juego con el brócoli y el estofado de pollo. No tengo apetito, no tengo ganas de nada.

- ¿Estas bien Megan?- Pregunta Melanie

- Si, es solo algo de dolor de cabeza.

- ¿Te estas tomando tu anticonvulsivo?

Suelto el tenedor

- Se me acabó la ración de este mes. Tengo que ir a la farmacia por más.

- Meg, si no lo tomas, puedes convulsionar.



- No, no pasará. Hace mucho que no me ocurre.

- tita, ¿Cuándo viene tito a verte?

Cabizbaja replico

- Él no vendrá...

Ver a Dmitri y a Melanie felices y ahora cierto punto enamorados, me hace sentir alegría por mi hermana. Pero verlos a ellos, me recuerda a Mikhail y yo. Y ya esos tiempos han pasado.

- Disculpen, no me siento bien. Me retiro

Me levanto de la mesa y sollozo camino a la habitación. He estado sosteniendo mi dolor y mi tristeza con pilas de orgullo y despecho. Pero en el fondo lo necesito. Necesito a Mikhail con todas mis fuerzas. Melanie entra a la habitación sin anunciarse. Ella nunca cambia.

- Meg, ¿Qué te ocurre? ¿Es por Mikhail cierto?

- Él estuvo aquí y me dijo que me quería y que era la mujer de su vida. Estuve a punto de volver a creerle, pero sabes, él no pierde el tiempo. Lo vi hoy en el centro comercial con una mujer en un café hablando

muy a gusto. ¿Para que me busca Mel? ¿Para que? Si solo quiere sexo, que contrate a una prostituta y a mi que deje de ilusionarme.

- No creo que se tome tantas molestias para contigo solo por sexo Megan. El te ama y tu eres una orgullosa de lo peor. Anda, búscalo y aclara las cosas. Ya va a ver que todo tiene una explicación

Seco mis lágrimas y dispuesta a darle fin a este circo, imperturbable expreso

- Si iré a verlo, pero no para arreglar nada. Iré para decirle en la cara lo poco hombre que es. Que es muy buen actor y casi me creo sus mentiras.

- Ay Megan, ¿Vas a seguir metiendo la pata?

- ¡Ay déjame en paz! Yo sé lo que hago.

Resignada se levanta de la cama y resoplando me deja sola en el cuarto. Nadie me quiere entender ni escuchar. Bien pues mejor sola que mal acompañada.

\*\*\*\*

Hoy es el último día que Mikhail estará en Seattle. Bien, iré a verlo a ese hotel, le diré una de mis frescas y luego lo mando al demonio. Dejo el coche de Melanie con el Valet y entro al vestíbulo del hotel. No, es que es el colmo, lo que me faltaba. La misma mujer del centro comercial está desayunando con Mikhail en el restaurante del hotel. ¡Me lleva el demonio! Pero ahora si me escucha este calenturiento. Avanzo en zancadas hacia la mesa donde están sentados y al Mikhail verme pretende recibirme

- No, ni se moleste señor Ivanov. Solo vengo a darle un consejo a la presente.

Me giro y miro a la mujer. Desde luego es mucho más que yo. Es elegante, tiene porte y sobre todo educación.

Pero como yo soy Megan McMillan Agnelli, y me importa tres rábanos lo que piense la gringa esta.

- El hombre con quien estás saliendo, es..., bueno era mi prometido. Es un cachondo de lo peor. No piensa más que en sexo y en estar metido en prácticas sexuales extrañas. Pero bueno, ya te irás dando cuenta. Y con la pinta de calientapollas que tienes, no bueno se te hará facilísimo manejar al gilipollas ruso.

La mujer patidifusa le pregunta a Mikhail

- ¿Quién es esta mujer tan desagradable señor Ivanov?

- ¡Desagradable tu abuela! Y así también lo llamaba yo al principio, «señor Ivanov» ¿Y sabe cómo terminé? ¿Termine chupando pollas en presidencia como la ve?

- ¡Megan basta ya!- Regaña Mikhail

La mujer se levanta de la mesa airada y me mira de pies a cabeza

- No voy a permitir que ninguna mamarracho me venga a ofender y hablar de manera tan

grotesca y vulgar como lo ha hecho esta ordinaria. Señor Ivanov, debe de seleccionar mejor sus parejas.

- Lamento mucho el comportamiento de ella. Esta un poco loca Pongo los ojos como platos

- ¿Me has llamado loca? ¡Eres un imbécil!

La mujer agarra su bolso y firme le dice a Mikhail

- Lo siento señor Ivanov, no pienso firmar ningún contrato con su farmacéutica.

Me he dado cuenta que podría perder mucho teniendo gente tan inculta a su alrededor. Lo siento. Buscaré otra farmacéutica con quien hacer negocios. Con su permiso señor Ivanov

La mujer se va y ya comienzo sentir que he metido la pata nuevamente. Mikhail me mira con un súbito enojo. Me fusila con la mirada y me dice lleno de ira

- Te mato, te mato Megan McMillan. No sabes lo que acabas de hacer. Desaparece de mi vista antes de que te estrangule con mis propias manos.

- Mikhail yo...

- ¡Que te largues! Ahora soy yo quien no quiere saber nada de ti.

Dicho esto paga la cuenta y avanza a toda leche a los elevadores. Todos los comensales me miran con burla y cuchichean entre sí. Trago saliva, he hecho el ridículo y me siento horrible. Salgo de ese vestíbulo lo más rápido posible y no se de donde coño salen los periodistas. Esta vez no quiero dar declaraciones de nada. Subo al coche y en un mar de lágrimas manejo y no sé a dónde. Tengo el corazón a mil. ¿Que he hecho? Me ha gritado horrible. Lo llamo al móvil y me declina la llamada. Le dejo cientos de mensajes de voz y no me los responde. Me ha salido el tiro por la culata y me siento horrible. No sé qué hacer. Lo busco, no lo busqué... ¡Ay maldito orgullo! Creo que puedo dejarlo a un lado por un momento. Pensando y pensando me coge todo la mañana y parte de la tarde. Decido regresar al hotel casi poniéndose el sol. Entro al elevador y mirando la tarjeta que me ha dado ruego que aún no se haya ido. Llevo al piso y busco entre las puertas la suite de Mikhail. Al encontrarla siento un nervio horrible. Toco la puerta y luego de un rato la abre. Está en toalla y a un lado están sus maletas.

Trato de que su cuerpo no sea foco de distracción y temerosa pido

- ¿Podemos hablar? Por favor

Serio replica

- ¿Ahora quiere hablar señorita McMillan? ¿Después de haberme jodido el día?

Bajo la cabeza y resignada digo con voz baja

- Si no quieres lo...

- Cinco minutos..., tiene cinco minutos para decir lo que tenga que decir. Salgo a Rusia en dos horas y tengo que vestirme.

Se hace a un lado dejándome pasar a la suite y yo solo ruego que nada termine ni entre sábanas de satén y gemidos alocados o una odiosa discusión. Ay Megan,

¡Eres toda impulsos!

=====

Nota

¡Hola!

Bueno esta es nuestra primera nota. Solo quería agradecerles por su apoyo en esta tercera parte de Tuya por una noche. Ya son mas de 2,300 leídos en una semana de publicada. Cada voto, cada comentario que dejan en los capítulos me anima a escribir rápido y subir capítulos. Quiero saber que opinan, ¿Les agrada como ha iniciado este tercer libro? Me encanta leer sus opiniones. He tenido muchas lectoras hermosas que por mensajes privados preguntan cosas generales sobre mi y lo que escribo. He estado pensado crear un espacio para contestar todas sus preguntas en general. Entiendo que deben haber algunas lectoras tímidas que no se atreven a preguntar directamente, y por eso pienso contestar generalizado ¿Les gusta la idea? Si les gusta va, si no pues no. Por ustedes escribo hermosuras.

¡Espero sus opiniones!

April

=====

## Capitulo 7: Castigo, sensual castigo

Ese aroma que emana su cuerpo me enloquece. ¡Controla las jodidas hormonas Megan McMillan! Pero se me hace raro verlo con camisa y la toalla. Aprieto los dientes y tomando un respiro le digo

- Solo vine a decirte que no sé como, pero buscaré a tu novia y arreglaré el desmadre que hice en la mañana.

Me mira enojado

- Megan, ¡Deja de decir idioteces!

- No son idioteces. Es la verdad. Ayer estaba en el centro comercial con Danna y te vi con esa mujer en un café. Luego hoy también y me dolió. Habías venido a buscarme diciendo que me quieres y luego estas con ella y sabrá dios cuantas más.

Su rostro se enoja aún más y caminando de un lado a otro exclama

- ¿Novia? ¡Por dios! Esa mujer era socia de un hospital prestigioso en Seattle y estaba a punto de firmar un contrato millonario con mi farmacéutica. Contrato que tu mandaste al demonio por celos estúpidos.

- ¿Que hacias con ella en el centro comercial?

Arquea una ceja con seriedad

- No tengo que dar explicaciones de lo que hago. Tu terminaste nuestra relación.

Pero aun así te voy a decir. Estábamos finiquitando algunas cláusulas del contrato en aquel café.

- Perdón, los celos me cegaron. Me dolió mucho verte con otra mujer. - Digo cabizbaja

- A mi me dolió que me dejaras solo porque no consigo como liberarme. Me dolió que me dejaras porque no quiero ser padre. Y no por eso estropee ningún concierto o entrevista

tuya.

Asiento con la cabeza y sollozando respondo

- Ya tienes muchos millones...

- No es cuestión de los

jodidos millones Megan. El dinero es lo de menos. Es tu actitud impulsiva. Nunca piensas las cosas antes de hacerlas y luego andas pidiendo perdón. Eso es lo que me indigna

Sin saber muy bien qué responder, trago saliva y mirándolo a los ojos replico

- Yo..., yo solo quería. Mikhail disculpame por favor.

No logro comprender porqué, pero termino llorando y siento que unas cataratas brotan de mis ojos. Todas las emociones afloran frente a él y me odio por eso.

Su rostro se ablanda e intenta tocarme pero no dejo que lo haga

- No, no me toques. Gracias a ti y a lo que siento por ti es que estoy aquí derrumbada en llanto. Gracias a tu desconfianza, a no querer compartir nada de lo tuyo conmigo es que actuo como lo hago. Jamás pensé sufrir tanto por amor. Y

es que no lo ves, tampoco te ha interesado en verlo.

Sin saber qué responder, se cubre el rostro y seguido entra al cuarto de baño.

Azota la puerta y me deja sola en la habitación. Me quedo confusa, ¿Que le ocurre?

- Mikhail, ¿Que ocurre?

No recibo respuesta y nerviosa decido entrar al baño. Se ha puesto un boxer y está sentado una pequeña banca junto a la ducha. La mirada la tiene pérdida y una lágrima se pasea por su mejilla. Me pongo de cuclillas frente a él y le pregunto

- ¿Porque lloras? Confía en mí. ¿Qué te ocurre?

Aprieta los labios y levanta la mirada

- Megan, Alejate de mi. Es la mejor decisión que puedes tomar. Te lastimo y no dejo crecer

tus ilusiones como quieres.

- ¿Porque pides eso? ¿Acaso realmente no me amas?

- Porque te amo, pido lo que pido. Todos a los que he amado se han ido.

Valentina, Irina y mi hijo. Todos tarde o temprano se van.

Agarro su mano y con ternura respondo

- Yo no me iré. Me quedaré a tu lado si me lo permites. Hemos tenido diferencias, pero la verdad es que no puedo vivir sin ti. Quiero luchar junto a ti contra esos demonios que te atormentan. Ya entendí que no es fácil para ti.

Quiero que sepas que cuando estés listo, aquí estaré para escucharte. También fui egoísta. Pensé en mi en ningún momento me pregunté cómo te sentías tú.

- No tienes que lidiar con mis problemas Megan

- Te amo, y tus problemas, son los míos también. No te dejaré solo. Esta ordinaria y macarra se quedará a tu lado aunque no lo quieras.

Niega con la cabeza

- No te merezco Megan

- Yo tampoco te merezco a ti. Estamos a la par

Logro sacarle una sonrisa y lo abrazo en uno de mis impulsos. Ya quería abrazarlo y sentirlo.

- Perdoname por lo de esta mañana por favor

- Ya olvidalo, otros contratos vendrán - Responde besando mi cabeza - Perdóname tu a mi por las cosas que te dije en Rusia

- También te dije cosas feas. Cosas que no son ciertas.

Me siento sobre su regazo y seco sus lágrimas con mi pulgar.

- Sonará algo extraño, pero me gusta verte llorar. Te ves humano y se sensible cuando lo haces. Por un momento dejas de ser señor hielo.

No dice nada, se queda callado y solo me abraza. Muero por besar sus labios, llevo semanas sin probarlos y ha sido toda una tortura. Busco sus labios con los míos y lo beso apasionadamente. Nuestras húmedas lenguas se reencuentran y se frotan creando sensaciones placenteras en nuestros cuerpos.

- Volveré a tu lado con una condición señor Ivanov

- ¿Cual condición señorita McMillan?

Suelto un suspiro

- Que poco a poco te vayas abriendo conmigo, que con el tiempo llegues a decirme eso que tanto te afecta.

Asiente con la cabeza y acaricia mi cabello

- Haré lo que sea, por intentar complacerte. Solo quiero ver esa sonrisa a diario

Mi corazón rebelde rebota de felicidad en mi pecho y lo abrazo con fuerza. Este hombre ha marcado el ritmo en mí. Solo él podría hacerme sentir este mar de sensaciones.

- Tienes que volar a Rusia, se te hace tarde

- Iba a volar a Rusia. ¿O quieres que me vaya?

Digo que no con la cabeza

- Quiero que te quedes, luego regresamos juntos.

Lo noto pensativo y mi ruso particular es impredecible. No tengo ni idea de lo que pasa por su mente.

- ¿En que piensas?

- Pienso tomarme unos días libres para pasarlos contigo ¿Que quieres hacer? ¿Te



gustaría visitar algún país?

Pongo los ojos como platos. No, es que no lo puedo creer. Mikhail, Mikhail Ivanov, el ruso que trabaja como mula, ¿Va a tomar días libres por mí? ¡Joder que el mundo se acaba mañana!

- ¿Hablas en serio?

- Muy en serio. No he pasado

el tiempo suficiente contigo.

Salimos del cuarto de baño y me siento sobre la cama. Saca de la mesilla de noche el sobre que le he enviado y lo abre sacando el anillo de compromiso.

- Esto..., me dolió mucho. No sabes cuanto. Y la nota y las fotos, si que querías hacerme enojar.

- Bueno, estaba molesta y pues..., soy toda impulsos Me mira, me mira y finalmente responde

- Otro hombre te ha besado. Y sabes muy bien que tu boca es intocable al igual que tus pechos.

Muerta de la pena me sonrojo y temerosa respondo

- Solo quería hacerte enojar.

- Y mira que lo has logrado. Ni se crea que no tendrá castigo por su osadía señorita McMillan

- Oh si, ¡Quiero que me castigues!

- También eso de que según usted, su novio el colchón tiene su amigo más grande que el mio, lo va a lamentar.

Rio divertida

- Sabes bien que solo estaba haciéndote hervir. ¿Te confiezo algo?

Asiente con la cabeza

- Aun me da miedito el tu tamaño. Pero ya me he ido acostumbrado. Además, como lo haces tu, es..., es único.

- Según usted, yo solo follo duro

Rio cruzando las piernas

- Es la verdad. Por más que quieras nunca podrás hacerme el amor. Lo tuyo es como diría Mel, duro contra el muro.

Patidifuso me mira

- ¿Duro contra el muro?

- ¡Ay! Es que eres tan finolis que cosas así no la entiendes. Es jerga de gente como yo, clase media baja.

Ríe y replica atónito

- ¿Clase media baja? Meg, eres millonaria.

Encojo los hombros

- Solo es un milloncito, además. Ya no tengo un millón. parte de ese dinero lo usé para pagar las deudas de mi familia. Y lo que restó para contratar más personal en mi equipo de trabajo. Y no me importa ser de la "high class" siempre seré Megan McMillan, la impulsiva y altanera.

Mikhail me mira y se queda un buen rato mirándome. Sus ojos azules me ponen nerviosa. Muy nerviosa

- ¿Que tanto me ves?

- Eres única. Eso es lo que veo.

- Ay ya deja de alabarme tanto

- ¿Quieres cenar?

Arqueo una ceja

- Como, ¿Ahora?

- ¿Porque no? Cenamos y luego caminamos un rato.

- ¡Oh y podemos ir a ver el Space Needle!

Se levanta de la cama y noto que para quitarse la camisa se pone de espaldas a mi. Como si no quisiera que viera su pecho. Ya va, ya va a coger un puñetero traje negro. Me levanto de la cama en tribuna y le escojo yo la ropa. Le escojo algo más casual y que no parezca parte del elenco de Men in black. A regañadientes se lo pone. Me siento rara, es estúpido pero es la primera vez que salgo con Mikhail a cenar y luego a caminar. En Rusia todo era el trabajo y la maldita farmacéutica. Antes de irnos me toma de la muñeca y veo que tiene el anillo que me ha regalado en las manos

- Esto es tuyo cariño. No quiero que vuelvas a devolvermelo. - Dice colocándolo en mi anular.

- Espero conservarlo por siempre.

Me lleva a cenar a un restaurante finolis. No

sé cómo hacerle entender que no sé comer con el ejército de cubiertos. Y tampoco creo necesitar una docena de copas para tomar un buen vino.

- Mikhail, no sé cómo me traes a estos sitios. Solo vas a pasar vergüenzas conmigo

- ¿Porque?

- Porque ni siquiera sé para qué es esta cucharita de acá, ni estas pinzas raras.

- No paso ninguna vergüenza contigo. No te desesperes, aprender es fácil.

Me quedo callada y bajo la mirada. Entrelazo mis manos soltando un suspiro

- ¿Que ocurre Megan?

- No dejo de pensar en lo de esta mañana. No sabes cuanto lo siento.

- Ya olvida eso Meg. Si, si me enojé mucho pero ya pasó Trago saliva

- ¿Cuánto iba a invertir esa mujer en tu farmacéutica?

- Eso que importa

- Contesta Mikhail

Toma un respiro y mirando hacia la pared de vidrio que da vista a la vida nocturna de Seattle, responde

- Cinco millones más o menos.

Me cubro el rostro. Por uno de mis impulsos le hecho perder millones. Me siento horrible. Durante toda la cena me mantengo lo más callada posible. La comida no me sabe a nada y los ánimos los tengo por los suelos.

- Megan..., ¿Estas bien?

Asiento con la cabeza

- Si, si. Solo pensaba.- Hago una pausa - Oye, nunca me has comentado no sé, lo que te gusta hacer.

Sonríe y reclinándose en la silla responde

- Creo que ya lo debes de saber. Me gusta la pintura, la esgrima- arquea una ceja lujurioso- El sexo...

- Vale, ¿Pero no hay nada más? No sé, siento que hay otras cosas. Ah y no vengas a esconder nada. Me lo has prometido.

Mi pregunta lo pilla por sorpresa y parece no saber cómo contestar.

- Eh..., pues también me gusta la ópera. El vuelo sin motor, pero no lo hago hace mucho.

Suspiro feliz y vuelvo a preguntar

- ¿Color favorito? El mio es el lila

- Negro, y sé que te gusta el lila cariño.

Lo miro traviesa y pregunto con tono misterioso

- Un pajarito me dijo que cantas...

Se pone rojo como tomate. Me encanta verlo sonrojado. Se ve sexy y tierno.

- Si, sé como se llama tal pajarito. Ninette

- Ay no la regañes. Solo decía lo que le gustaba ver cuando eras un poco menos señor hielo.

- No canto..., eso..., eso fue hace mucho. No me gusta cantar

- Me encantaría escucharte cantar

Niega con la cabeza

- No, no me gusta. Mejor escucho tu voz.

Muerdo por preguntar una cosa. Pero sé que cuando lo haga, se va a enojar. Pero para poder cerrar ese capítulo en mi vida necesito hacerlo. Aprieto los dientes y luego de tomar un sorbo de vino inquiero

- Mikhail, sé que al preguntar esto te vas a enojar. Pero es necesario para mi entender. ¿Porque no quieres tener un bebé conmigo?

Su rostro se torna el de típico señor hielo. Aprieta los dientes tensando cada músculo de su rostro. Otra vez he metido las cuatro.

- Megan, ya hemos hablado de esto.

- No te estoy pidiendo un bebé. Solo que me contestes la pregunta.

Cerniendo su mirada en mis ojos sin desviarlos ni un segundo contesta

- Ya perdí un hijo Megan, no estoy dispuesto a pasar por lo mismo una vez más.

Sin decir más se levanta de la silla y entra al tocador de hombres. Vive con miedo, con

temores y gran parte de su vida se ha limitado por esos temores. Pero aun así estaré a su lado junto a sus silencios. Aquí estaré tratando de buscarle voz a cada uno de ellos. Luego de unos minutos vuelve a la mesa y lo noto extraño.

- Tienes los ojos hinchados

- Debe ser alergia - Responde tartamudo

- La alergia no hace llorar a las personas Mikhail. No me creas ingenua

- Llorar es estúpido, te hace ser débil y vulnerable ante la vida.

Niego con la cabeza indignada

- A ver, llorar no es símbolo de debilidad. No sé de dónde sacas tales cosas.

Evade el tema del llanto como siempre lo hace. Paga la cuenta del restaurante y caminamos por las calles, a unos pocos minutos llegaremos al Space Needle. Todas las parejas que caminan cerca de nosotros se agarran de las manos. Excepto

Mikhail y yo. Caminamos juntos pero sin tocarnos. Siempre ha sido así. He intentado a lo largo de nuestra atípica relación tomarle la mano, pero me evade y no me deja tomársela. Pero como soy Megan McMillan y no me rindo tan fácilmente me decido a esta vez, agarrarle la mano. Su reacción es algo incómoda y cariñosa le digo

- Soy tu prometida nuevamente, los prometidos se toman de la mano.

Sonríe con cierta tenuidad escondida y aprieta suavemente mi mano. Mientras caminamos comenta

- Es raro...

- ¿Que es raro?

- Todo lo que hago por ti. Siempre me juré que ninguna mujer me haría ser otro del que soy.

Curiosa indago

- ¿Por eso te casaste con Irina?

- Me había enamorado de ella. Por eso me case Megan Aquí va mi boca floja a decir cosas sin pensarlas

- ¿Sabes que creo? Que si quisiste a Irina, pero no la amaste

- A ver, ¿Que sabes tú de lo que sentí por Irina?- dice mosqueado

- Dime, ¿Donde le propusiste matrimonio?

Serio responde

- Salíamos de una junta en la sede de Moscú y simplemente le pregunté que si quería ser mi esposa.

Pongo los ojos como platos

- ¿Sin anillo? ¿Sin flores ni nada romántico? Es que eres un cabezota

- A ella no le gustaba lo romántico. Éramos muy parecidos.

- Perdoname diferir. Pero a casi todas las mujeres les gusta aunque sea un poco lo romántico.

Encoge los hombros

- A Irina no...

No sigo con el tema porque sé que terminaremos peleando de nuevo. Seguimos caminando en silencio y mujer que pasa, mujer que se le queda mirando como tonta a Mikhail. Eso me enoja pero lo disimulo.

- Era guapa..., más que yo

- ¿De quien hablas?

- De la mujer de esta mañana. Era muy hermosa y elegante.

Pone los ojos en blanco y a regalos responde

- Tan impulsiva y explosiva, ¿Sin embargo dudas de tus encantos?

- ¿Encantos yo? Ay por favor, soy normal. Nada del otro mundo. No sé qué haces a mi lado la verdad.

Ríe patidifuso

- Eso me he preguntado yo, ¿Que haces con un hombre como yo?

Encojo los hombros

- Pregúntale al corazón.

Me abraza y besa mi cabeza. ¡Me siento tan pequeñita!

- Esa mujer estaba guapa, muy guapa. Tenía unas piernas excitantes y lujuriosas.

Le suelto la mano y exclamo enojada

- ¡Mikhail!

- ¿Ves lo malo que se siente? Pero tu fuiste mas cruel, me mandaste fotos besando a otro, sabiendo muy bien que tus labios son solo míos.

Me agarra por la cintura y besa mis labios divertido

- Las únicas piernas que quiero ver y tocar son las tuyas nena. No seas celosa.

Nos sentamos a unos metros del Space Needle y mientras lo observamos me recuesto de su hombro.

- ¿Que hiciste en Rusia todo este tiempo?

- Trabajar y nada más.

- Eh, no sé porque, pero no te creo. Tu necesitas tener sexo a diario.

- Ni tanto..., tuve mis métodos de abstinencia señorita McMillan Mi mente corrompida por ese ruso comienza a imaginarse cosas alocadas.



- No me digas que...

- A ver, estoy noventa y cinco por ciento seguro que en las noches, a solas durante este tiempo alejados, te tocaste varias veces.

Roja como tomate niego con la cabeza

- No, ¡obvio no! No hice tal cosa.

- ¿Ya te he dicho que mientes fatal? Dime, mientras lo hacías ¿Pensabas en mí?

- ¡Que no hice tal cosa!

- Mirame a los ojos

Niego con la cabeza

- Pues no te creo. Sabes, cuando me corría pensaba en ti- Susurra divertido

- ¡Ay ya! Vale lo hice pero solo una vez.

Mordiéndolo

el lóbulo de mi oreja indaga

- ¿Y pensaste en mí?

Ruborizada respondo

- Mucho...

Se queda callado por unos minutos y finalmente responde

- Me has endurecido nena

- Pues busca cómo esconder a tu amigo

- Para eso estás tu

Traviesa niego con la cabeza y tocándolo disimuladamente contesto

- Usted está castigado. Lo que me dijo en Rusia fueron cosas muy feas y pues, para follarme va a tener que esperar.

- Tu también me dijiste cosas feas.

Me cruzo de brazos. Esto se va a poner interesantísimo. Muero por que me imponga un castigo. Pero uno que rete mis límites.

- Castígame entonces...

Me mira y jugando con mi cabello comienza a maquinarse el castigo perfecto. Lo noto en sus ojos. En esos azules profundos y penetrantes. Su silencio me pone nerviosísima. Debe tener ya el castigo, sólo se hace de rogar. Me entra un mensaje de Mel al móvil. ¡Que lata!

Mel a las 10:30pm

¿Dónde coño estás? No he sabido de ti en todo el día.

Megan a las 10:31pm

Estoy con Mikhail. Luego te cuento.

Mel a las 10:32pm

¡Por fin! ¡Noche de sexo! ¡Deja que te ponga en todas las posiciones que se le ocurran!

Pongo los ojos como platos al leer el mensaje de Mel. ¡Este Dmitri la ha dañado!

Megan a las 10:33pm

¡Melanie por dios! ¿Estás borracha?

Mel a las 10:34pm

Hahaha, no. Solo estoy feliz y tu, tu necesitas un buen polvo.

Megan a las 10:35pm

¡Adiós!

Guardo el móvil y no me he dado cuenta que Mikhail me ha estado observando.

-¿Quién era?

-Mel, estaba preocupada porque no sabía dónde estaba. Pero ya le he dicho donde estoy.

Asiente con la cabeza

-Estoy de acuerdo con tu hermana. Necesitas sexo Achino los ojos indignada

- ¿Estuviste leyendo lo que me escribía con Mel?

-Fue sin querer, bueno..., en un principio.

Me mira, me mira y finalmente me dice seductor

- Ya le tengo su castigo señorita McMillan

- ¿Cual?

- Mientras no haya sexo, usted no sabrá lo que es llevar bragas puestas. Todas les quedan confiscadas. Y usará la ropa que yo diga.

Me quedo estupefacta y rápidamente respondo

-¿Otra vez vas a querer manejarme?

- No, no quiero manejarle. Simplemente ese es mi castigo. Usted ha impuesto el suyo, yo impongo el mio. Veamos quién cede primero nena.

¿Porque siempre todo me sale al de vez? Quería castigarlo y que me rogara porque no lo hiciera, pero me salió astuto el ruso. Suspiro y queriendo creer que podré mantener mi propio castigo, respondo traviesa

-Veamos entonces quién cede primero señor Ivanov.

=====

Capitulo 8: Adicta al amor

- En un momento la atienden señorita McMillan - Dice la recepcionista Digo que si con la cabeza y me siento en el vestíbulo de la oficina de la socia de aquel hospital. Estoy exhausta. Ayer tuve la presentación en Seattle y creo que he terminado afónica. Mikhail no tiene ni idea de que vine a ver a la finolis. Y mucho menos que fisgonee sus documentos para sacar el contrato.

- Adelante señorita McMillan, la doctora Harley la está esperando.

Trago saliva y entro a la oficina. He tratado de vestirme lo más formal y elegante posible. Y espero que mis nervios no me ganen. La mujer me recibe con seriedad y dice

- No entiendo su visita señorita...

- McMillan, Megan McMillan

Me mira y sentándose con indiferencia responde

- ¿Que usted no es esa violinista de la que todo mundo habla?

Asiento con la cabeza

- No había conocido a una tan vulgar y ordinaria como usted. Dígame, ¿A qué vino?

Trago saliva y respondo

- Quisiera hablar con usted sobre lo que ocurrió aquella mañana hace unos días atrás. Confundí el momento y entendí otra cosa. Mikhail y yo, estábamos peleados y fui al hotel para hablar con él. Al verlo con usted creí que era su nueva pareja. Sé que actúe mal y la ofendí. Le ruego que me disculpe, pero Mikhail no tiene la culpa de mi comportamiento reprochable. También le pido que por favor, reconsidere cerrar el negocio que tenía con Mikhail y su farmacéutica.

La mujer me mira y seria se cruza de brazos

- Dígame, no, intente convencerme de porque tengo que volver a considerar ese contrato después de lo ocurrido.

Suelto un suspiro y buscando la mejor forma de responder, contesto.

- He estado ojeando no solo el contrato, también lo que se está acordando y en el mismo se habla en su mayoría de fármacos cardiovasculares y anestesia local y general por seis meses. Debe tomar en cuenta, que de todas las biofarmacéuticas en el mercado, Ivanov Pharmaceuticals, es la única que se especializa en el tipo de fármaco que usted estaba negociando con Mikhail. Además, el precio, considerando la cantidad que usted y Mikhail habían acordado es muy cómoda para que usted y el hospital puedan costearla.

Arquea una ceja y la noto algo indecisa

- ¿Qué traes ahí?

- Ah, es el contrato que se negó a firmar aquella mañana. Le ruego que reconsidere el firmarlo.

Arquea una ceja y reclinándose en la ejecutiva responde

- Aun no me convengo

Suelto un suspiro y desesperada contesto

- Mire, ahora no le voy a hablar como la representante de una farmacéutica. Le voy hablar como mujer. Usted estaba charlando con el hombre que amo. Soy muy impulsiva y lo primero que me vino a la mente es que ya me había reemplazado.

Que usted era su nueva conquista. Me sentí horrible. No quería perderlo. Todo lo que le dije, lo hice enojada y frustrada. Le suplico que por favor me perdone y firme el contrato.

Le estrecho la carpeta y lo mira, ¡dios que firme el maldito documento!

- Vale, lo haré. Firmaré el documento. Pero con una condición.

Tomo un respiro

- Cuál doctora

- Es una que no va a poder negarse en lo absoluto.- Sonríe - Quiero que me facilite dos entradas para su próximo concierto instrumental.

¡Joder! ¡Esta mujer me tenía con el corazón en la jodida boca! Sonrio nerviosa y contesto

- Ah, claro, tendrá sus entradas. Pero no pensé que le interesaría mi música.

- A mi, no tanto. Mi esposo es el que le encanta como tocas el violín.

Ay Megan, es que como metes la pata hasta el fondo. ¡La tía esta es casada!

Firma el contrato y me entrega la carpeta.

- Dígale al señor Ivanov que me pondré en contacto con él

- Vale, yo le digo

Tras despedirnos con cordialidad salgo de su oficina y emocionada llamo a Mikhail

- Hola nena, ¿Dónde estas?

- Salí un momento. ¿Dónde estás tú?

- Saliendo del gimnasio del hotel.

- Vale, te tengo una sorpresa. Ah por cierto. ¡Necesito bragas! Llevo una semana en faldas y desnuda.

Ríe y responde

- Vale, ven acá. Te follo duro y luego te doy tus bragas

- Sabes que estás castigado.

- Entonces, usted también está castigada.

¡Maldición!

- Mikhail, no puedo seguir saliendo por las calles sin bragas.

- Y yo no puedo seguir aguantandome las ganas de follarte.

- Esta conversación no va a llegar a ningún lado. Nos vemos en un rato.

Cuelgo el móvil y ¡dios! Como quiero quitarle el castigo, pero no. Tiene que sufrir un

poquis mas. Manejo hasta el hotel y llego a la suite. Está recién bañado, y ese jodido aroma me hipnotiza.

Disimulo las ganas horribles que tengo de levantarle el castigo y le digo

- ¿Que haces?

- Viendo vídeos en youtube

Niego con la cabeza

- Se nota que no tienes nada que hacer

- Pues, como mi prometida se está auto torturando y no quiere que la folle, pues algo tengo que hacer.

Me siento a su lado y deja la laptop. Le estrecho la carpeta con el documento que la mujer a firmado y se queda confuso

- ¿Y esto?

- Míralos

Abre la carpeta y su rostro es todo un poema. Ojea los papeles e indaga

- ¿Estuviste fisgoneando mis cosas?

- Ay no me regañes y miralos bien

Al ver la firma de la doctora se queda estupefacto

- ¿Como conseguiste esto? No entiendo nada

- Pues, luego de tomar esa carpeta a escondidas, pedí una cita con esa doctora.

Fui hoy a la cita y me disculpé por mi comportamiento, además le hice ver que el firmar contigo le es más que beneficioso para su hospital.

Me mira embobado y me sonrojo horrible

- ¿Que me miras? Ya he arreglado mi desmadre.

Atónito responde

- No era necesario

- Lo sé, pero aun así quise arreglar lo que dañé. Ay no me regañes por favor Sonríe y extiende sus brazos

- Ven acá nena

Me subo a la cama y me lanzo a sus brazos feliz. Me abraza con fuerza y llenando mi cabeza de besos tiernos me dice

- Eres una fisgona

- Te amo

Besa mis labios y divertido responde

- Yo también doctora McMillan

Ya se me había olvidado el hecho de que soy doctora en farmacia, ¡Que horror! El listillo levanta

mi falda y da un pequeño azote en mis nalgas. Esa sonrisa lasciva me pone como una jodida moto

- ¿Todavía estoy castigado?-Asiento con la cabeza- ¿Hasta cuando?

- Hasta nuevo aviso señor Ivanov Da otro azote respondiendo

- Me tienes a secas hace semana y media Megan McMillan. Creo que ya el castigo se excedió.

Encojo los hombros traviesa

- Ni modo, te tocará esperar

Antes de poder levantarme de la cama, me agarra del brazo y acostándome en la cama



se suspende sobre mi posesivo muerde mi labio inferior.

- Al demonio tu castigo, quiero follarte aquí- besa mis labios- Y ahora Me quedo callada, también lo deseo y creo que no podría resistir un día más en abstinencia. Me quita el vestido elegante que llevo puesto y sólo llevo sostén.

Con celeridad le quito el bóxer ajustado que lleva puesto y acariciando su espalda intento quitarle la camisa pero me detiene.

- No, la camisa no

Me quedo algo confundida. ¿Sexo con camisa? ¿Pero que coño le entró a este?

Decido no preguntar el porqué de esta rareza. Siento su erección bamboleándose entre mis muslos y las palpitations no se hacen esperar. Me separa las piernas con esa brusquedad que me pone al cien y de un empujón me penetra hasta tocar el límite. Me roba un gemido estruendoso y sus azules parecen oscurecerse. Sale y entra de mi con avidez sin dejar espacios. Las respiraciones se tornan forzosas y mi cuerpo se estremece al rozar su piel contra la mía. Me estremezco al escuchar el ruido

que produce nuestros cuerpos chocar. Vuelvo a caer en la tentación de su cuerpo, en mi adicción al amor. A él no le gusta precisamente, pero a mí, a mí me encanta. Mis manos bajan por su espalda baja cubierta por la odiosa camisa y seguido bajan a sus nalgas jodidamente sexys. Las agarro y clavo suavemente mis uñas con cada alocada embestida.

- Te necesitaba como un loco nena - Susurra en mi oído Apenas pudiendo hablar, entre jadeos respondo

- Y yo a ti

Calor, siento calor. Uno excitante pero a la misma vez sofocante. Mientras siento su excitación salir y entrar de mi vagina algo cambia en mi mente. Quiero conocer hasta qué punto soy capaz de llegar. Hasta dónde es capaz es mi cuerpo de llegar. Incitándolo con la mirada le digo

- No te limites, quiero conocer quién eres realmente. Hasta donde puedes llevarme.

Curva la comisura lascivo

- ¿Segura?

Asiento con la cabeza. No sé lo que acabo de hacer, solo sé que muero por sentir como es realmente en la cama. Tengo la sensación que conmigo siempre ha sido suave y no me a llevado al límite. Sus movimientos se vuelven más bruscos, más fuertes y las embestidas, más salvajes. Araño sus brazos gritando como loca. Me cubre la boca

- Van a quejarse los de al lado, no grites duro nena Digo que si con la cabeza riendo. Sus manos van directo a mi cuello, va hacer eso que tanto le excita y esta vez, quiero buscar la excitación yo también..., si es que la hay. Va obstruyendo el aire de mi tráquea y cada vez sus embestidas son más salvajes. Deliciosas contracciones se apoderan de mi vagina creando una sensación de excitación

y dolor. Veo en sus ojos, en sus gestos, en su piel caliente lo mucho que le excita obstruir el oxígeno.

- ¡Joder! - Chillo asfixiada

Me deja agarrar algo de aire y vuelve a oprimirme. Inconsciente comienzo a arañarlo y golpearlo excitada. Suelto palabrotas que ni yo misma me las creo.

- Vamos, di mi nombre, gime nena

Llevo mis manos a su cabello y enredando mis dedos en el mismo, tiro de su pelo con fuerza arqueando mi espalda con violencia.

- Oh pequeña, quiero correrme contigo

No tengo aire, lo que sale de mi garganta son ruidos ahuecados estridentes.

Acelera sus penetraciones y comienzo a tiritar. Tiro más fuerte de su cabello y parece gustarle.

- Dilo, vamos

Me quedo callada y al ver que no digo lo que quiere escuchar da con fuerza

- ¡Megan!

Oh, sí más...,quiero más. Me siento como una adicta al sexo sin remedio.

Bambolea sus caderas y quiero que me dé con todo.

- Tuya...,tuya..., ¡Soy tuya! - Grito

Da la última, pero implacable embestida y siento que me quiebra toda por dentro.

Me corro, el se corre junto a mí y libero un intenso y placentero orgasmo, aun con sus manos imposibilitando el oxígeno. Suelto su cabello y dejo caer los brazos a mis costados exhausta. Desplomando su cuerpo sobre mi, libera mi cuello y lo llena de besos extasiados. Con la respiración acelerada digo casi dormida

- Quiero mis bragas

Siento su aliento recorrer mis pechos. Lamiendo mis pezones susurra

- Se me olvidó dónde las puse. Desnuda me gustas más Este hombre me va a matar algún

día..., mejor dicho, me va matar la poca moral y temor a lo nuevo que aún hay en mí.

\*\*\*\*\*

Me he quedado dormida. ¿Tanto me agotó el sexo? Abro los ojos y no veo a Mikhail a mi lado. En su lugar hay una nota. Bostezando la agarro y la leo Te ves tan sexy durmiendo desnuda que estuve a punto de follarla mientras dormías, pero no me daba el tiempo. La doctora Harley me ha llamado a su despacho. Regreso lo más pronto posible.

Pd: Por ahí debe de haber una braga.

Mikhail

Me ha dejado la nota junto a una hermosa rosa y una braga de encajes negra.

Sonrio y agarrándola me levanto de la cama con la rosa. Oliendo la flor entro al baño a tomar una ducha. Dejo la rosa sobre el lavabo junto al encaje y abro la llave de agua. Me enjabono con los jabones de mi ruso particular. Tienen ese olor a él que me emboba. Me lavo el cabello y mientras lo enjuago, pienso en lo que pasó hace unas horas en esa

cama. Estaba ardiente y yo, yo estaba deseosa de mas. Sonríó al recordarlo y salgo de la ducha. Agarro una toalla y me cubro con ella. Estoy impregnada con su olor, huelo a Mikhail. Me pongo el encaje y una camisa de mi ruso particular. Me queda enorme. Mi delgado cuerpo se pierde en ella. Me subo a la cama y buscando qué hacer, le mando un texto a Mikhail.

Megan a las 5:35pm

Tengo hambre :)

Mikhail a las 5:36 pm

Y yo ganas de besarte.

Megan a las 5:40pm

¿Ya saliste de la cita con Harley?

Mikhail a las 5:41 pm

Si, eres única. No sé cómo lograste que volviera con nosotros. Dime, ¿Que quieres comer?

Megan a las 5:42pm

Quiero comida china, ah y helado. Traeme helado :) Mikhail a las 5:43pm

Veremos lo del helado, ya son muchas calorías

Megan a las 5:44 pm

Ay ya no empieces con tus cosas. ¡Quiero helado!

Dejo el móvil sobre la mesilla de noche y enciendo la tele. Veo un documental de delfines y el aburrimiento me mata. Rato después llega Mikhail a la suite y me ha traído comida china y unos tulipanes lila hermosos

- ¡Ay gracias por los tulipanes!

Arquea una ceja

- ¿Y quien dijo que son para ti? Son para mi prometida - Dice divertido

- ¿Ah sí? ¿Y quién soy yo?

Se acerca a mi y besando mis labios responde con otra pregunta

- Dime tu, ¿Quien eres?

Azotando sus nalgas muerdo suavemente su labio inferior poniéndome de puntitas

- Soy tu prometida, pronto, muy pronto su esposa

- ¿Ah sí? Mi mujer será la más hermosa de todas Lo abrazo con fuerza y sus brazos me arropan. Cada vez que lo hace, me siento protegida.

- ¿Que trajiste de comer?

Con rostro confundido responde con una pregunta

- Oye, ¿Panda Express pasa como comida china?

- Si tonto, ¿Pero y mi helado?

Saca la comida de la funda plástica y me ha comprado uno pequeño. Me cruzo de brazos como niña pequeña

- Yo quería el grande, no el pequeño.

Y también quería comer con palitos y no los veo Me llena el rostro de besos y termina aupando mi cuerpo, de modo que mis piernas abrazan sus caderas y mis brazos reposan sobre sus hombros.

- Ahí están los palitos y no pelee por el helado. De gracias porque le compré el pequeño. No le iba a traer ninguno.

- Gracias mi Misha - Digo Divertida

- Que no me digas así. ¿Como te lo hago entender?

- Amanda le dice «Blondie» a Sergey. Misha es bonito y me gusta. Se oye tierno Niega

con la cabeza

- Porque se oye «tierno» no lo soporto

Me bajo de su agarre y caminando hacia la comida contesto con burla

- Oh si se me olvidaba, el señor Ivanov es todo un macho y no le gusta lo tierno. Lo de él es follar duro y salvaje.

- Y cómo le gusta a cierta personita a cierta personita por ahí. - Dice divertido

Agarrando mis cajitas con arroz carnes, veo que hay otra con fideos y vegetales.

Esta debe de ser de mi ruso particular.

- Toma, come y luego comemos helado

- No nena, yo voy a comer de las frutas que traje. Me bajé rápido en un supermercado

- ¿Pero eres loco? Nikolai no vino contigo y no tienes escoltas. Es algo peligroso

Encoge los hombros abriendo su cajita con Lo Mein

- Quería frutas, ni modo, tuve que ir por ellas yo.

Comemos y el silencio se cuele. No, odio el silencio. Pensado en que hacer en la noche le sugiero.

- Quiero ir a bailar, ¿Porque no me acompañas a una discoteca? Sé que si lo intentas, podremos pasarla bien ambos.

- Megan, acaso no has notado que no soy un tipo de andar metido en fiestas y discotecas. ¡Las odio!

Aquí voy a montarme en mi burra y de aquí no me bajo hasta ir a la disco.

- Vale, hagamos algo. Tu me acompañas a la discoteca y yo luego te acompaño a oír la ópera. ¿Qué te parece?

Se queda callado pensándolo y con rostro indeciso pregunta

- ¿Estarás mucho tiempo en ese lugar?

- Solo un ratito

Asiente con la cabeza resignado

- Vale, te acompaño al playard de mocosos

Rio patidifusa

- ¿Playard? ¿Mocosos?

- Ahí lo que hay son mocosos de dieciocho a veintiocho veintinueve años. No gente mayor como yo.

Es que me dan ganas de agarrarlo por la corbata y darle un puñetazo por ridículo.

- Mikhail, no seas tonto. Tu eres joven, hablas como si tuvieras cincuenta. Vive un poco la vida.

Suelta un suspiro y sigue comiendo. Yo ya he terminado y mientras me como el helado busco en la poca ropa que tengo un vestido escotado lindo y unas botas en piel hasta los tobillos.

- Dime, ¿Como se me ve?

- Tu no sales de aquí con ese pedazo de tela nada más. Todos los hombres te mirarán.

- Ay pero está lindo. Además voy a tener al lado mi escolta personal. - Respondo mimosa

Resignado lo acepta a regañadientes. Comienza a elegir que ponerse, pero él no tarda mucho. ¡Maldita sean los putos trajes negros!

- No pensarás ponerte un traje para ir a una discoteca Mikhail

- ¿Porque no?

- Porque te vas a ver ridículo. Ven yo te voy a decir que te vas a poner.

¿Tienes algún jeans?

- ¿Qué es eso?

Pongo los ojos como platos

- Ay por dios Mikhail, ¡no me vas a decir que no sabes lo que es un jeans!

Niega con la cabeza

- ¡Vaqueros!

- Ah sí, tengo uno pero lo odio. No me gustan. Siento que no soy yo.

- Pues no me importa. Te lo pones. Y te vas a poner esta Americana negra. Te vas a ver jodidamente sexy

Con rostro descompuesto mira la ropa

- ¿De que me quieres disfrazar Megan?

- ¡Ay ya! Vístete y deja de dar lata - Digo riendo

Ay, en definitiva, está cambiando por mí. Quien diría que terminaría aceptando acompañarme a una discoteca.

\*\*\*\*

- Megan, no creo que sea buena idea. Vámonos

Lo agarro de la mano con decisión

- Ya estamos aquí y no nos vamos a ir.

Entramos a la discoteca y ya quiero comenzar a bailar. Pero el rostro de Mikhail me lo dice todo. Ya está odiando la idea de haber venido. Nos sentamos en una mesa cerca de la barra y tras tomarnos unas copas le digo a Mikhail que quiero bailar. Pero el se niega rotundamente a hacerlo.



- Megan, no sé bailar. Además odio la música alta. Joder eso no es música. ¿Que coño es eso?

- Es música electrónica y ya deja de ser tan pesado. Ven yo te enseño a bailar.

Niega con la cabeza rotundo

- Dije no. Ve y baila tu, yo te espero aquí.

Que remedio. Entro sola a la pista de baile y no tardo en conseguir a alguien con quien bailar. Hace mucho que

no salía y bailaba. De vez en cuando miro a la mesa donde está Mikhail sentado y su rostro es de hastío. Al verme bailar con otro hombre su mirada se solidifica.

¡Pues que se aguante! No voy a bailar sola. Sigo bailando como nunca y al rato veo a estas únicas resbalosas con pinta de calientapollas acercarse a la mesa de Mikhail. Me hiervo al ver que las invita a sentarse y de paso les invita a una copa. Debe de estar haciéndome enojar por estar bailando con otro hombre. Sonríe de a poco con las calientapollas y es que ya me está surgiendo lo de macarra. Me despido del tío con el que estaba bailando y me acerco a la mesa. Con una sonrisa prefabricada les digo a las mujeres.

- ¿Se les perdió algo en esta mesa?

Una de ellas con tono altanero responde

- ¿Quién eres tu para venir acá a preguntar como si te tuviéramos que responder?

Me cruzo de brazos y reteniendo mi instinto peleonero respondo

- ¿Ves este anillo en mi anular? Si eres inteligente, te darás cuenta que es un anillo de compromiso. Y si eres aún más inteligente, sabrás que estás sentada en mi mesa, con mi prometido haciendo de resbalosa. Así que si quieres conservar tus lindas extensiones en su lugar te aconsejo que tu y tu amiga se levanten de la mesa y desaparezcan.

Con rostro algo enojado ambas se lavantan y una de ellas se despide de Mikhail con piropos

- Gracias por la copa guapo. Aquí te dejo mi numero por si quieres invitarme otra. - Le deja una

servilleta con su número apuntado

¡Pero que descaro! Las mujeres se van y me siento en la mesa con ganas de agarrarlo a guantazos.

- Te dejo un rato, solo un rato y ya comienzas a ligar con la primera regalada que se te cruza en frente.

Despreocupado responde

-¿Porque me peleas? Estabas bailando con aquel tipo y no te estoy reprochando nada.

- Es diferente. Bailaba con aquel tipo, porque tengo un prometido aburrido que no se digna a levantarse de esa silla y vivir la vida. Tu invitaste a esas imbéciles a tomar, ¿Con qué propósito?

Llevándose la copa a los labios toma un sorbo

- Llevármelas a la cama y follarla a las dos. Por dios que pregunta estúpida

Megan. Solo charlaba con ellas.

Me levanto de la silla y agarrando mi bolso, enojada le digo

- ¡Vámonos!

Se levanta y se queda mirando a otras tías en la barra

- ¡Que tanto les ves!

Hastiado me mira con interrogó

- ¿Y tu que tanto le veías el culo a barman?

- Yo..., ¡Yo no hice tal cosa!

- Aja, vámonos ya

Salgo de la discoteca enojada y él parece no importarle. Camino a toda leche hasta el coche y me subo azotando la puerta. Seguido se sube al piloto y me dice

- No se cuáles son tus celos, sabes que te amo a ti y no te cambiaría por nada ni por nadie.

- Es que no entiendes, trato de ser más que todas, pero me doy cuenta que siempre seré más que cualquier mujer, pero menos que Irina en tu vida. Por más que me digas que no, por más que me digas que no es cierto. Ella logró cosas que jamás yo lograré.

- No entiendo porque dices

eso

- Porque sí, porque es la verdad. Con ella salías a fiestas, con ella si bailabas, con ella..., con ella si te permitiste ser padre. Con ella hiciste cosas que conmigo ni la sombra.

Encendiendo el coche responde con seriedad

- Cuando estaba con ella, hacíamos lo que cualquier pareja hace. Pero siempre nos faltó hacer lo que tratas de hacer conmigo, hablar y tratar de entenderme.

Quizá cuando estaba con Irina realmente me sentía igual de solo. Cuando me enteré que iba a ser padre por primera vez sentí que algo bueno nacería de un hombre como yo, que está muy lejos de ser bueno.

Acelera el coche y vuelve a dejarme con la incógnita en su juego de palabras.

Nunca los entiendo. Me dice cosas que quieren decir otras. Por más que intento, no logro descifrarlo.

- Dime, ¿Algún día podré descifrarte? Algún día sabré que es eso que tanto te atormenta?

Sin desviar la mirada del camino responde

- Estoy seguro que algún día lo conseguirás. Como también estoy seguro de que ese día te irás.

Trago saliva y comienzo a temer de que sus palabras, tengan inevitablemente algo de verdad.

\*\*\*\*\*

¡Hola!

Como vi en la nota que publique anteriormente que a la mayoría gustó la idea de que hiciera un espacio exclusivo para preguntas, ya lo hice y se encuentra disponible en mi perfil. Ahí pueden ver las preguntas que me hacen con frecuencia y pueden dejar las suyas y con gusto las contesto.

¡Besos!

April

=====

Capitulo 9: Condición

La noche no ha sido la mejor. Llegamos al hotel algo distanciados y Mikhail rápido se fue a dormir. Ahora es de mañana y se ha despertado algo indiferente.

Tal vez fue por las preguntas que le hice en el coche.

- Pensé en que podríamos ir a ver algo que te interese. Ya me has acompañado a la discoteca.

Leyendo el periódico responde

- Solo irias porque lo has acordado, no porque lo quieras en realidad.

- Claro que no. Quiero compartir contigo las cosas que te gustan también.

Encoge los hombros

- Me da igual. De todas formas tengo que regresar a Rusia mañana. Ya me he tomado mucho tiempo libre

Tomo sorbo de jugo de naranja y contesto tristona

- ¿Ya te vas?

- Pensé que vendrías conmigo

- Si, quiero ir contigo, pero quería pasar un tiempo más los dos juntos. Cuando lleguemos a Rusia te meterás en el trabajo y apenas me harás caso.

Deja el periódico a un lado y resoplando inquiere

- Dime, ¿Que quieres hacer?

- Quiero hacer lo que tu quieras hacer.

Asiente con la cabeza

- Sergey me ha llamado y nos ha invitado a una obra de teatro en Inglaterra. ¿Te gustaría ir?

- Me gustaría hacer algo nosotros dos. Sin incluir a terceros. Ya he aceptado incluir a terceros en el sexo, pero no lo permitiré en nuestra relación.

Su rostro se suaviza y logro ver una sonrisa tenue

- ¿Lo dices en serio?

Me siento en su regazo y besando sus labios fríos, pero lascivos contesto, con dulzura

- Claro que lo digo en serio. Basta de querer complacer a todo mundo olvidándote de ti mismo. Dime, ¿A dónde te gustaría ir?

Su rostro se torna confuso. Parece indeciso. Aprieta los dientes y tímido, pero serio sugiere

- Me gustaría ir a escuchar algún concierto de música clásica

- Vale, pues vamos a escuchar música clásica. Luego podemos ir a cenar algo rico.

Se queda callado y solo me mira. Su mirada es como si buscara penetrar mis pupilas y leer mis pensamientos. Curva la comisura y su voz grave y algo tenue comenta

- ¿Que hice para merecer a alguien como tu?

- Querirme mucho

Terminamos de desayunar y sigue actuando raro respecto a la camisa. No le he visto el pecho desde que se operó. Suelto el tenedor y decidida pregunto

- Oye, ¿Porque no te quitas la camisa?

- Porque estoy bien así

Trago saliva

- Ayer tuvimos sexo y no quisiste quitártela. ¿Porque?

- Megan, deja de preguntar. No quise y punto. No veo el problema de ello.

Dicho esto, se levanta de la silla y se encierra en el baño. Escucho la ducha y el olor a él, parece penetrar la puerta. Termino de desayunar y veo su móvil junto al periódico. Curiosa al fin lo agarro y veo una conversación por textos entre él y Sergey.

Sergey a las 10:30am

¿Pero has hablado con ella? Amanda está de acuerdo. Me costó algo de trabajo pero terminó aceptando.

Mikhail a las 10:32am

Ya he hablado del tema con ella. Lo he hecho superficial pero no creo que acepte. Aunque diga que no, sigue teniendo prejuicios y demás. Además, no quiero forzarla a nada.

Sergey a las 10:33am

Pero

habla con ella con calma, no tiene porque sentirse ofendida.

Mikhail a las 10:34 am

No sé, tengo que pensarlo. Se nota que no conoces a Megan, es súper difícil de tratar.

Sergey a las 10:35am

Amanda no se le queda atrás. Hablamos luego

¿Con que soy difícil de tratar? No es que él es lo más fácil del mundo.

¡Increíble! Quiero acompañarlo en la ducha. Quiero..., quiero ay pues quiero entrar ahí y hacer de las mías. ¿En qué clase de perverso me ha vuelto este hombre? Abro la puerta y veo su silueta desnuda de espaldas tras el vidrio de las puertas corredizas. Tiene un culo que me enciende en segundos. Muerdo mis labios y veo como resbala la barra de jabón por su jodido cuerpo excitante. Se gira y al verme dentro del baño me grita con enojo volviendo a ponerse de espaldas

- ¿Que demonios haces aquí? ¡Sal del baño! ¡Fuera!

Me quedo catatónica. ¿Porque me grita? Sin reacción alguna salgo a toda leche del baño. No me gusta que me grite. Su tono grave intimida a cualquiera. Me siento en la cama tristonosa y rato después, sale vestido del baño. Lo miro y sollozo Inquiero

- ¿Porque me has gritado?

Algo sacado de sí se sienta

- Disculpame, es que no quería que...

- ¿Que? ¿Que ocultas? Porque de la noche a la mañana ¿no quieres que te vea el pecho? ¡Es ridículo tener sexo con camisa!

- Megan, no pretendo que me entiendas. Solo que respetes mi decisión. Tras esa odiosa operación he quedado mutilado. Lo siento, no me vas a ver así.

Me cubro el rostro. ¡Este jodido hombre

me va a sacar úlceras!

- A ver, no seas ridículo. No estas mutilado. Y no estoy contigo por tu físico.

Te amo con o sin cicatrices. ¡Deja los puñeteros complejos!

- No son complejos. Ni yo mismo me soporto al verme al espejo

- Gracias a esa cicatriz estas vivo.

Se queda callado y veo en su mirada que sufre por todos lados. Me acerco a él y me pongo de cuclillas.

- Eres más acomplejado que yo. Que lo sepas

- ¡Joder que no es complejo!

Esta conversación no va a llegar a ninguna parte. Busco en la internet algún concierto de música clásica en Seattle. Mientras Mikhail lee un libro, llamo a la boletería para separar dos entradas

- Hola, me gustaría reservar dos butacas en primera fila por favor.

De la otra línea me responden apenados

- Lo sentimos, todas las butacas están reservadas.

Me alejo de la línea y miro a Mikhail

- Todo está vendido

Sin mirarme responde

- Di que es Mikhail Ivanov quien está haciendo la reservación Vuelvo a acercar el teléfono y contesto

- La reservación es de parte de Mikhail Ivanov

El tono de la mujer cambia por completo.

- Oh sí, creo que hay unas butacas disponibles. ¿Cuántas desea?

- Ya le he dicho que dos señorita.



- Vale, sería un total de novecientos ochenta dólares. Al llegar puede efectuar el pago en nuestros cajeros.

Me quedo bruta, ¿A quien vamos a ver? ¿A la orquesta del Olimpo? Lo que hace el dinero y los contactos. Decir «Mikhail Ivanov» es como tener una llave maestra para obtener lo que sea. Termino la

llamada y Mikhail pregunta

- Y bien, ¿Hay butacas?

- Si, para Mikhail Ivanov Hernández hay butacas siempre - Digo con sarcasmo

- ¿Porque el sarcasmo?

Niego con la cabeza

- Por nada, tengo que arreglarme

Me mira y pregunta

- ¿Pasa algo?

Arqueo una ceja y cruzándome de brazos respondo

- Me pregunto, ¿Qué tiene que hacer un ser humano para que todos los demás le teman?

Ceñudo replica

- A ver, no me temen, me respetan que es diferente.

- Si, como digas

Me encierro en el cuarto de baño y desvistiendome pienso, hay veces en que Mikhail parece ser considerado con las personas y otras en las que la arrogancia y el poder lo cegan por completo. Ay Megan, aguanta la lengua o otro pleito se forma. Y este será grande.

\*\*\*\*

Llevamos media hora aquí sentados. Aquí, todos son finolis. La única que desentona soy yo. Agarro el brazo de Mikhail y recostandome en él pregunto.

- ¿Cuanto dura el concierto más o menos?

- Unas dos horas

Suelto un suspiro resignado y sin empezar el concierto, ya estoy pensando en la cena. Pasa el rato y el concierto comienza. La música no es tan mala, pero no es mi estilo. Pero verlo animado en algo que le gusta me es más que suficiente.

Observo cómo escucha la música y por un momento deja a un lado el rostro de mala leche que siempre lo acompaña. El móvil me suena y parece ser un número desconocido. Me levanto de la butaca con la excusa de ir al tocador y extrañada tomo la llamada.

- ¿Quién habla?

Una vocecita responde temerosa

- ¿Megan?

- ¿Ninette? ¡Hola! ¿Como estas?

- Mas o menos. Tío se ha ido y me ha dejado sola.

Confusa replico

- Oye, ¿De qué móvil estás llamándome?

- Ah, es que los otros días fui con abuela Alejandra al centro comercial y con el papel que tío me da todos los meses pues me compré un móvil muy bonito que tiene una manzanita atrás. Le tome el numero tuyo a abuela de su móvil Rio divertida. Es que esta niña es un caso. Yo a los nueve años lo único que tenía era un móvil de juguete, y esta cría ya tiene un jodido iPhone.

- Vale, pero allá debe de ser muy temprano. ¿Qué haces despierta?

Su voz se torna triste y responde

- Desde que te fuiste, tío se la pasaba encerrado en el despacho. Y Lara no viene mucho porque tío no deja. Aunque me caes mas o menos quiero que regreses porque así tío ya no tendrá mas la cara de mala leche ni me gritara.

Esbozo una sonrisa y convencida de que regreso a Rusia con Mikhail contesto

- No te preocupes, tu tío y yo vamos a Rusia pronto.

- ¡Que bueno! Ya quiero que vengas y me lleves a ver a Lara.

- Vale, hablamos luego.

Cuelgo el móvil y regreso con Mikhail. Su rostro de interrogación me incomoda.

- ¿Quién era?

- Tu sobrina me ha llamado. Cosas de niños

- ¿Ninette? ¿Como?

- Tu sobrina tiene un iPhone. Me ha llamado para decirme que quiere que regrese.

Oye, mencionó un papel que le das mensual. ¿Le das cheques a tu sobrina?

- ¿Que tiene de malo?

-

Nada, tu eres de esos que a lo bueno le llaman malo y a lo malo, bueno.

Al salir del concierto dejo que que decida él a donde ir a cenar. Me lleva a uno de sus tantos restaurantes caros y ya me cansé de decirle que a sitios así no me traiga si no quiere pasar una vergüenza.

- Elige algún vino

Lo miro indignada

- Llevamos un año follando, luego peleando y viceversa ¿Y aun no comprendes que no se de vinos?

- Vale, pues ya es hora que comiences aprender.

Me sale lo de hortera vestida de Diana y contesto enojada

- A ver, yo aprendo de lo que me interesa. Y no me interesa saber sobre vinos.

Me da igual si tomo uno de hace dos años o otro de hace un siglo.

Niega con la cabeza leyendo la carta de vinos

- Habla la ignorancia. ¿Como puedes decir que un vino de dos años es mucho mejor que uno con más tiempo?

- ¿Ves? ¿Ves que interpretas las cosas como te sale de las pelotas? Dije que me da igual, no que es mejor.

Deja la carta a un lado y enojado regaña

- ¿Cual es tu problema? ¿Porque estas a la defensiva?

- ¿Yo? Yo no estoy a la defensiva. Yo te digo las cosas de frente y sin anestesia. Y sabes, hay veces que me caes como bomba. Ya sé, ya sé que eres el muy culto y finolis. Pero yo no soy así. Si sabes que no soy nada de eso,

¿Porque insistes en imponer estas ridiculeces?

- ¿Imponerte que Megan?

- Esto, este ejército de cubiertos, estos vinos, en fin todo esto.

Arquea una ceja

- Por si no te has dado cuenta, pero eres la prometida de un multimillonario que no sabe más que de esto. No pretenda que sepa de gente como...

- ¿Como yo? ¿Eso ibas a decir?

- No Megan, no...

- Sabes, si, soy la prometida de un multimillonario. De uno que puede despilfarrar dinero

y aun así tiene muchísimo más para nadar en el. De un hombre que con solo decir su nombre, ya todos le temen y hacen hincapié. De uno controlador y posesivo que cree que por tener pilas de papel en el banco se cree dios.

- Meg, no quise decir eso que estas diciendo.

Lo miro y con ganas de soltarle una de las mías respondo

- ¿Sabes lo que opino? Yo nací y viví siempre en una familia que para nada tenía dinero. Para tener lo que teníamos teníamos que trabajarlo. No nací con todo puesto, no nací en una familia donde lo único que tenía que hacer era crecer y al tener la mayoría de edad, ponerme un traje e ir a mandonear a quien se me diera la gana en una empresa que no hice nada por ella. Para llegar a donde he llegado tuve que hacer cosas que tu en mi lugar, te hubieras muerto antes de hacer. No me pagaron los estudios y mucho menos me dieron dinero a manos llenas, lo conseguí por mis propios méritos. Y si estoy en tu vida aquí sentada es

porque llegue a tu farmacéutica buscando la manera de ayudar a mi familia. Ahora tengo dinero y no me creo más que nadie. Esa es la diferencia entre tu y yo.

- Megan, no me creo mejor que nadie. Es estúpido todo lo que has dicho. Si te traigo a estos lugares es para darte lo mejor. Tampoco pretendo que nadie me tema.

- ¿Sabes que? No vas a

entender, porque nunca has pasado por pobreza.

Más enojado de lo normal me pregunta a modo de reproche

- ¿Y que? ¿Acaso crees que la pobreza es solo cuando no se tiene dinero? No Megan, estás equivocada. Podré tener todo el dinero del mundo, pero de paz y tranquilidad conmigo mismo, soy un mendigo. Esas son cosas, de las que carezco y el dinero no puede comprar.

No respondo. Extrañamente por primera vez logra callarme la boca. Bajo la mirada y me limito a guardar silencio. Veo que deja la carta de vinos a un lado

- ¿A dónde quieres ir? Dime, ¿Qué quieres cenar?

Sollozando respondo

- Ya estamos aquí.

- ¿Porque sollozas?

- Nada, no es nada. Ni siquiera sé porque lo hago. Solo quiero cenar e irme a dormir.

Mientras esperamos la cena, Mikhail entra al baño de hombres y solo ahí me permito llorar. No entiendo ni porque lo hago. Solo sé que cada vez que pienso en lo que podría atormentar a Mikhail, siento que es algo de lo que siquiera yo podría ayudarlo. Seco las lágrimas antes de que regrese y decido dejar las discusiones a un lado. Regresa a la mesa y tomando un suspiro le digo

- Disculpa por armar la discusión de hace rato. Debo controlar mis impulsos.

- Descuida, te acepto como eres, a diferencia.

- Yo te acepto, no entiendo la ironía.

- Olvidalo

La cena es una tensa y silenciosa. Lo veo comer de reojo y apenas come uno que otro bocado, a eso añadiendo que el noventa por ciento de su plato es ensalada y hortalizas. Yo he pedido gambas al plato

y realmente me arrepiento. No sé ni cómo se comen. Odiando el silencio, lo rompo

- ¿Como van Amanda y Sergey con lo de la busca de un bebé?

- Me imagino que bien. No es una ciencia tener un embarazo.

Sonrio sarcástica

- Mira quien lo dice, tu, que me has prohibido tener un bebé. Para ti si resulta un tanto difícil

- Ya te he dado mis motivos.

Resoplo y comento para verlo arder

- Si, lo sé. Pero sabes, estuve pensando, si no quieres ser padre, te lo respeto, pero no puedes negarme a mí el ser madre. Si tu no me vas a embarazar, perfecto. Iré a un banco de esperma y me inseminare y tendré un bebé yo sola. En eso no tendrás que ver nada.

Sus ojos quedan como platos y anonadado replica

- ¿Si te estás escuchando cierto? Es lo mas tonto que he escuchado salir de tu boca. En mi casa no entra ningún bebé, ¿Me entiendes?

Rio divertida

- Era una broma, pero ahora que lo pienso no sería tan mala idea.

Su rostro descompuesto vale un millón. Rio y parece enojarle

- No le veo lo gracioso

Ahí viene señor hielo a aparecer. Su rostro se vuelve serio y enojado. Lasciva me quito un tacón y aprovechando que el mantel de la.mesa cubre nuestras piernas, llevo mi pie hasta su entrepierna. Lo toco y su amigo si que espanta.

- Megan, quita tu pie hazme el favor.

- ¿Porque?

- Dije que quites el pie - Insiste enojado

Muevo mi pie sobre su sexo con movimientos ondulantes y su rostro se torna rojo.

- Estás colorado, y cuando estás colorado es que estas cachondo. ¿Que? ¿Tienes miedo de tener una erección en un lugar publico?

Traga saliva y ver su nuez de Adán moverse me excita.

- Megan, he dicho basta

Está duro y quiero hacer algo alocado que ni se imagina. Lujuriosa sigo moviendo mi pie sobre su erección

- ¿Porque no hacemos algo? Yo voy al tocador de damas, usted me sigue y le llevo a visitar las estrellas por unos breves minutos

- Estas loca

- Tu me contagiaste la locura. Anda, tienes un minuto y va medio.

Me pongo el tacón y me levanto de la mesa. Avanzo al tocador de damas y en segundos tengo a Mikhail entrando en el mismo a escondidas. Aseguro la puerta y poniéndome contra la puerta asalta mi boca saqueándola como todo un ladrón. Se oprime contra mi y su erección se frota contra mi abdomen. Me encanta tenerlo así, deseando cada centímetro de mi cuerpo.

- Esto es una locura lo sabes - Dice jadeando

- Te encantan las locuras igual que a mi. - Respondo bajando la cremallera de su pantalón. Saco su erección, una que cada vez que tengo entre manos me hace ponerme a mil por segundo. Muevo su piel y sintiéndome mala, malota me pongo de cuclillas frente a él. Beso su contorno y seguido me lo llevo a la boca. Lo chupo con suavidad mientras se hincha y endurece cada vez más en mi boca. Juego con mi lengua sobre su bálano y escuchar sus pequeños gemidos y su respiración forzosa me hacen enloquecer. Lleva sus manos a mi cabeza y acaricia mi cabello cerrando los ojos y hace eso que tanto me enciende. Balbucea en ruso y eso me pone peor que una moto. Sujeto sus caderas y lo succiono haciendo que de su garganta salga un gemido ahuecado. Su mano tiembla sobre mi cabeza y dice jadeando

- Meg...,Megan voy a correrme

Su hinchazón apenas cabe en mi boca algo adormecida. Se corre en mi boca liberando su excitación. Excitación que he provocado e incitado. Su sabor es excitante, y verlo descompuesto en placer, mucho más todavía. Deslizandome mi lengua por mi labio inferior susurro moviendo su piel con lascivia.

- Sabes delicioso nene

Esboza una sonrisa extasiada. Guardo su miembro nuevamente en su pantalón y vuelvo a ponerme de pie.

- ¿Esperame en la mesa si? Ya deben de extrañarnos.



Sale del tocador y no puedo evitar reírme como tonta. Podrá ser el muy señor Ivanov que quiera, pero se vuelve un completo sumiso al recibir placer. Agarro un pañuelo desechable y limpio mis labios mientras me veo al espejo. Acabo de hacerle sexo oral a Mikhail en un baño público. ¿Joder que coño tengo en la cabeza? Me retoco el labial y con la adrenalina al cien salgo del baño. Me miran como si hubiera salido un fantasma del baño. Veo a Mikhail sentado en la mesa

llevándose una copa a los labios. Aún está nervioso, lo noto en su sonrojamiento. Me siento en la mesa mordindome los labios.

- Se me antoja un tiramisú.

- Cada vez me sorprende más señorita McMillan.

Arqueo una ceja

- ¿Por? ¿Por lo del baño?

- Toda tú me sorprende

Entrelazo las manos y respondo con una sonrisa lasciva. Pedimos el postre y mientras degustamos el dulce su mirada se delata, muere por preguntar

- Te conozco mas de lo que crees Mikhail, Dime, ¿Qué quieres preguntar?

Suelta el tenedor y me mira fijamente.

- ¿Recuerdas cuando hablamos de las fantasías que cada uno tenía?

Asiento con la cabeza

- ¿Que con eso?

- ¿No has pensado en ello?

Digo que si con la cabeza con reto en la mirada. Me reclino en la silla y respondo

- Si he pensado en tu fantasía. Y he tomado una decisión. Si, acepto tener sexo con una mujer. Pero hay una condición.

Serio inquiera

- ¿Cual?

- Yo tendre sexo con una mujer, siempre y cuando te dejes besar por un hombre.

Si estás dispuesto a eso, cuando quieras y donde quieras tengo sexo con una mujer.

Su rostro es mas que un poema. Se ha quedado idiotizado con mi condición. Ya regresa señor hielo a escena. Pero estoy segura, de que obviamente no aceptará tal condición. O eso quiero creer.

=====

Capitulo 10: Pillados

- Ahora si creo que has perdido la cordura. ¿Te has escuchado? ¡Obvio no!

Arqueo una ceja bebiendo un poco de vino.

- A ver, tu me estas pidiendo que tenga sexo con una mujer. Pues no veo nada de malo en lo que te estoy pidiendo. Y da gracias que no te estoy pidiendo que folles con un hombre.

Su rostro de enojo y pena me da gracia. Está súper enojadisimo y no sabe que responder.

- ¡Voy hacer de cuenta que tu no has dicho semejante idiotez!

- No es ninguna idiotez. Tu me estas pidiendo que me acueste con una mujer y sabes que no me gustan las mujeres. Pues da algo tu a cambio.

- Megan, ¡yo no soy homosexual!

- Y yo no soy lesbiana y me has pedido que tenga sexo con una mujer

- ¡Porque tienes que ser tan dificil maldita sea!

Niego con la cabeza

- No, no soy difícil. Y tampoco tonta. ¿Que crees? ¿Que voy a dejarme tocar por una mujer para satisfacer tu fantasía y yo que me lleve el demonio? No Mikhail, aquí no es todo para un lado y nada para el otro.

Veo sus nudillos tornarse blancuzcos y enojado replica

- ¡No! ¿Acaso quieres denigrar mi hombría? ¡Joder que lo que pides es absurdo!

- ¿Absurdo? Mikhail, absurdo es que me tenga que acostar con una mujer por satisfacer tu fantasía. Además, ¿Cual es tu miedo? Tu mismo me has dicho que sexo es sexo, solo placer, nada mas. Entonces no tienes porque preocuparte.

- ¡Yo soy hombre! Es muy diferente. No es lo mismo Megan McMillan

- Y yo soy mujer. No entiendo cual es la diferencia.

Enojado paga la cuenta y sale del restaurante como alma que lleva el demonio. Salgo tras él y subo al copiloto del coche e insisto en que me de una razón por la cual no acepta.

- Dime, ¿Cual es la diferencia? ¿Porque yo si tengo que follar con una mujer pero tu no puedes besarte a un hombre?- Riendo por dentro añado- Labios son labios, cierra los ojos y ya.

- ¡Callate ya! No quiero oír del tema. Olvida todo eso.

Este hombre más machista no puede ser. Me cruzo de brazos y ceñuda argumento.

- No sé cual es tu problema. Si estas seguro de lo que eres y de tu orientación sexual, lo harías y ni estarías haciendo este show.

Me mira como si quisiera arrancarme la lengua y replica mas que enojado.

- ¿Que estas insinuando? Yo estoy seguro de mi orientación sexual. No seas

ridícula Megan.

- No seas ridículo tu y deja el drama. Pero no estás obligado a hacerlo, yo no tengo sexo con ninguna mujer y tu no te besas a ningún hombre.

Golpea el volante ceñudo

- Lo haces para importunarme, ¡Es que solo a ti se te ocurre semejante estupidez! ¿Que sigue? ¿Que me pongas como condición follar con un hombre?

¡Espera sentada!

- No me des ideas...

- ¡Megan!

Llegamos al hotel con una pelea montada. Vaya que tiene las pelotas grandes el ruso este. Quiere que folle con una mujer pero él no quiere ceder a mi condición. ¡Que se vaya a paseo!

- Mañana nos vamos a Rusia, haz los arreglos que tengas que hacer - Dice lleno de enojo

- Aún no terminamos de hablar. Típico de ti que siempre le huyes a los problemas.

-

Yo no le huyo a nada. No le temo ni a mi sombra. Pero esta estúpida conversación no llegará a nada.

Camino hacia él y lo miro a esos azules profundos que me enamoran cada día.

- ¿Qué es lo que tanto te asusta Mikhail? ¿Porque reaccionas así?

Me mira, me mira y finalmente responde relajando un poco el rostro

- Megan, pídemme cualquier cosa, lo que sea, menos que me bese a un hombre, nada que tenga que ver con un hombre por favor.

Mikhail Ivanov, ¿Suplicando? Esto es raro. Me siento con él en el borde de la cama y replico curiosa.

- ¿Estás dispuesto a cualquier cosa con tal de que no te beses a un hombre?

- Megan, tampoco te pongas muy imaginativa.

Arqueo una ceja y suelto un suspiro travieso.

- Vale, no tienes que besarte con un hombre. Pero ahora, serán entonces dos condiciones.

Traga saliva

- ¿Cuales Megan McMillan?

- La primera, Durante toda una noche, seré yo quien domine en el cuarto morado.

Tu solo me obedecerás en todo. La segunda es simple; te dejarás penetrar por un arnés sexual. Pero tranquilo, seré yo quien lo haga.

Se queda catatónico. Su rostro es uno de indigno. No sé si reírme o asustarme.

Aprieta los dientes y con esa voz típica de señor hielo contesta.

- Ahora si que te volviste loca. Completamente loca, ¿Qué demonios te ha entrado con pedir semejantes cosas? ¡Obvio no! ¡Estas de psiquiátrico!

Se levanta de la cama y enojado avanza hacia el baño

- ¡Estas loca!

- Mikhail, piensalo, soy yo la que va hacer algo que jamás en su vida pensó que haría por complacer la fantasía

de un hombre. Te estoy pidiendo menos de lo que voy a dar.

Responde a gritos

- ¡Es que ese es el puñetero problema! Esa no es tu fantasía, tu misma me dijiste que quedaste traumada al ver a el tipo que era tu novio al pillarlo cogiendo por el culo. Entonces, ¿Porque demonios pides semejante cosa?

- ¿Porque pides tu que folle con una mujer?

- Es diferente Megan

- ¿Porque es diferente?

Abre la puerta del baño y entrando grita

- ¡Me lleva el demonio! ¡Tu y tus puñeteras preguntas!

Azota la puerta y tumbandome en la cama no hago más que reírme de mi ruso particular. Estoy segura de que no tardará en darme una respuesta.

\*\*\*\*\*

- ¿Vas a seguir enojado conmigo?

Se queda callado y se sienta en el sofá de mi hermana. Avanzo a mi cuarto y busco mis maletas para empacar todas mis cosas. Mel debe de estar en la universidad, Alisson en presidencia bajo el dominio del continente.

- ¿Me ayudas a empacar?- Grito desde la habitación.

En segundos siento su perfume inundar la habitación. Se acerca a mi y serio pregunta

- ¿Qué necesitas?

- Primero, que quites esa cara de mala leche. Segundo, que me traigas del librero de la sala de estar unos libros que dejé allí. Me los quiero llevar.

Suelta un suspiro y va a buscar los libros. Odio su actitud seria y fría. Camino por el corredor y veo que trae los libros. Me los estrecha seco

- Aquí los tienes

Lo miro y agarro

los libros y los lanzo al suelo. Sin darle tiempo a reaccionar, lo pongo contra la pared y lleno su cuello de besos poniéndome de puntitas.

- Ya deja de hacer rabietas, tocame, sé que mueres por hacerlo.

- Megan, termina de empacar. Ahora no es momento.

Aflojo su corbata y deshaciendo el nudo respondo

- Finolis, eres..., eres jodidamente sexy cuando estás enojado.

Beso sus labios y siento que arden como si en nuestras bocas hubieran llamas.

Ahora soy yo quien controla sus deseos y sus labios. Su respiración comienza a tornarse acelerada. Sin poder retener su instinto salvaje, rompe la blusa que tengo puesta y yo bajo sus pantalones en segundos. Su boca rápidamente va a mis pechos. Su lengua sobre mi pezón me electrifica. Juega con mis pezones mientras toca vagina aun cubierta por un fino encaje color negro. Mi ruso particular se calienta más rápido que el sol, agarro su escandalosa erección caliente y deseosa de mí. Muevo su piel para ver cómo su rostro se muere de placer. Cierra los ojos y pequeños gemidos salen de su boca.

- Me gustas mas gimiendo que refunfuñando - Digo mordiendo el lóbulo de su oreja Excitado, me aupa y rápidamente enrosco mis piernas en sus caderas. Hace eso que tanto me enciende y de un tirón deshace mi encaje. Da un azote en mis nalgas y de un empellón me penetra con fuerza.

- Eres mía, solo mía Meg

- Soy tuya, y tu..., tu eres mio

Vuelve a asaltar mi boca y la gravedad hace que me perforo hasta tocar fondo. Me sujeto de su nuca y en movimientos de

vaivén me hace gemir una y otra vez. Su pene entra y sale de mi con celeridad y trato de quitarle la camisa pero no, no me deja. No lo acepta, pero le encanta que le llene el cuello de besos. Se pone más lujurioso y sus gemidos graves y sexys me ponen mas arriba de lo normal. Me sujeta clavando sus dedos en mi suave y firme piel de mis nalgas. Las aprieta, las magrea como le place y yo solo recibo su aliento sobre mi rostro deseosa de más.

- Eres..., eres único cariño

Embiste con fuerza y susurra en mi oído

- Aun estoy muy enojado contigo.

Sonrio lasciva

- Demuéstrame lo enojado que estas. Quiero sentirlo Se gira y ahora estoy yo contra la pared a merced de sus salvajes embestidas.

Besa mi cuello moviendo sus caderas en vaivén robándome cada gemido que pueda salir de mi garganta. De momento se escucha la puerta de la sala de estar abrirse y seguido la voz de Alisson y Danna. Alisson nos pilla en el corredor y Danna al vernos se queda catatónica. Alisson le cubre los ojos rápidamente y yo me siento en una situación terriblemente incómoda. Mikhail me suelta ayudándome a apoyar los pies en el suelo y bajo mi falda rápidamente. Alisson ve a mi ruso particular medio desnudo...,que medio desnudo, ¡le ha visto todo!

- ¡Cubranse por dios! - Dice Alisson colorada

Mikhail se cubre con el pantalón y yo no sé si reír o llorar de la vergüenza.

Trato de abotonar mi blusa pero el salvaje de Mikhail me ha roto los botones. Danna se quita la mano de su mamá de sus ojos y muerta de la risa comienza a decir alegre

- ¡tito y tita estaban haciendo el sándwich! ¡tito y tita estaban haciendo el sándwich!

- ¡Danna! Haz silencio y vete a tu cuarto - Regaña Alisson

La niña riendo corre a su habitación. Y antes de que diga algo mi hermana, me le adelanto

- Alisson, disculpa por lo que has visto es que...

- Es que ustedes dos son unos calenturientos que no se pueden aguantar. A ver como demonios le explico a Danna lo que ha visto.

Ajustando el nudo de su corbata, Mikhail le responde.

- Ya la niña se lo ha explicado ella sola, estábamos haciendo el sándwich - Dice divertido

- ¡Mikhail! - Regaña apenada

Alisson se cruza de brazos y Mikhail le pregunta



- Oye, ¿Que no tienes que estar en presidencia trabajando para mí?
- Jefe, son las seis de la tarde. Mi jornada laboral terminó. - Responde sarcástica
- Mikhail se mete a mi habitación y Alisson parece querer fusilarme con la mirada.
- Megan, ¡Solo a ti se te ocurre follarse en el corredor de la casa!
- Ay, estábamos solos y pues se dio y ya. No te preocupes, yo hablo con Danna.
- Parecen adolescentes con las hormonas revueltas follando en cualquier esquina.
- Rio y peleando con los botones rotos respondo suspirando
- Cuando te enamores, entenderás lo que siento. Querrás hacerlo en todos lados.
- Danna sale de la habitación y me mira con gracia. Camina hacia mi y pregunta.

- ¿Tu y tito estaban haciendo el sándwich?

Curiosa respondo

- ¿Y que es el sándwich?
- A pues es que en el cole una de mis amigas pilló a su mamá haciendo el sándwich. Cuando le pregunté me dijo que sus papás estaban sin ropa y la parte privada de su papá estaba en la de su mamá. Y pues, eso es el sándwich Ay, ¡Las ocurrencias de estos críos!
- tito y tu estaban con las partes privadas juntas, pues estaban haciendo el sándwich.

Me siento con ella en en sofá y sonriendo le respondo

- Tu tito y yo nos queremos mucho, y cuando las parejas se quieren mucho, pues se demuestran su cariño como tu dices, haciendo el "sándwich"
- Ah, pero..., ¿Parados?
- Ay ya no preguntes cosas así. ¿Porque mejor no te vas hacer la tarea?

Dice que si con la cabeza y se mete a su cuarto nuevamente. Camino hacia mi habitación y al abrir la puerta veo mis maletas hechas. Mikhail las ha terminado, cierro la puerta y su deseo sigue encendido. Me agarra por la cintura y besa mis labios con avidez.

- Como deseaba correrme junto a ti nena. - Susurra en mi oído

- No siempre se puede hacer lo que uno quiere mi Misha - Respondo traviesa

Muerde mi labio inferior y levantando mi falda replica

- Creo que debo de darle una amonestación a tu hermana por haber interrumpido un futuro orgasmo dentro de ti pequeña.

Sonrio

- Te amo, me encanta que me folles después de pelear, te desquitas con mi cuerpo y eso me pone al cien.

- ¿Ah sí?- azota mis nalgas - ¿Por eso me haces enojar?

- No hace falta que te haga enojar, siempre tienes cara de mala leche.

Me ayuda a bajar las maletas de la cama y me entra algo de nostalgia. No quiero irme y dejar de ver a mis hermanas y mi sobrina. Suspiro triste le digo

- Ya vámonos, así será más fácil

Agarra las maletas y escucho los pasitos de Danna correr al cuarto.

- ¡tito! ¿Puedo darte un abrazo?

Mikhail algo confundido por el gesto de la niña responde

- ¿Quieres un abrazo?

- ¡Si! Uno grandote. Eres mi único tito y te quiero mucho Sin pensarlo mucho Mikhail la carga en sus brazos y le da un abrazo y un beso en la cabeza.

- Yo también te quiero Danna. Te portas bien con tu madre

- ¡Yo siempre me porto bien!

Sonrio y ver a Mikhail con Danna me hace imaginarlo así, con una hija. Sería hermoso, pero él, no se da la oportunidad de experimentar esa etapa en la vida de ser padre.

- Ya nos tenemos que ir - Digo tristona

Abrazo a Alisson y le pido que me despida de Melanie. Danna se queda con los ojitos llorosos y nos dice

- ¿Vendrán para mi cumple?

- Si Danna, vendremos para tu cumple - Replica Mikhail Salimos del apartamento y Mikhail maneja hasta el aeropuerto. Deja el coche que ha rentado con un tío y pensando que nos vamos en un vuelo comercial camino hacia el terminal común.

- Meg, ¿A donde vas?

- Pues a tomar el vuelo

- Megan, vamos en mi jet privado.

Regreso a su lado. Aun no entiendo porque no viaja en un avión comercial como la gente normal. Abordamos el jet y me siento en una de las butacas soltando un suspiro cansado. Se sienta a mi lado y besándome la comisura me dice

- No sabes cuanto deseaba que regresaras conmigo a Rusia. Sin ti, ya no sé qué sería de mi.

Acaricio su cabello y sonriendo respondo

- Te amo, te amo finolis. Yo tampoco sé qué sería de mi sin ti.

Luego de una pausa de silencio trago saliva y pregunto nerviosa

- ¿Ya lo pensaste?

- ¿Pensé que?

Jugando con sus manos replico

- Mis condiciones...

Traga saliva y con tensión en la voz, dice serio

- Acepto solo una, la primera. La segunda, ni lo sueñes Megan.

Lo pienso, y creo que no podre hacer mas nada que esto. Asiento con la cabeza y traviesa respondo

- Vale, entonces, cuando quieras y donde quieras.

=====

### Capitulo 11: Líbido femenino

Otra vez el ambiente ruso se acomoda en mis días. He regresado a la casa con Mikhail y a pesar de estar lejos de mi familia, me siento bien con mi ruso particular. Sergey y Amanda me reciben en la casa junto con Ninette y los veo muy animados en verme.

- Hola Megan, ya te extrañabamos - Dice Amanda

- Y yo a ustedes aunque no lo crean.

Ninette me mira y curva la comisura. Se acerca a mi y me dice

- Oye, ahora que viniste, tío estará menos enojado.

- Ay Ninette, tu tío, a él hay que amarlo. Y yo, yo lo amo demás

Sin entender mucho mi respuesta sube a su habitación como suele hacer. Nos sentamos en la sala de estar y hablamos de todo un poco hasta culminar en el mismo tema, sexo.

- Megan ya ha aceptado - Comenta Mikhail

Sergey me mira y responde

- Tardó mucho en pensarlo

- La verdad es, que nunca pensé que haría algo así. Pero tendré mi paga acá en casa

Mikhail me mira como si me quisiera matar. De solo pensar que será mío por toda una noche, que solo será un instrumento de placer, lo enojan mucho.

- Ahora las cosas serán mucho más fáciles. Megan ya ha accedido- Señala Amanda  
Arqueo una ceja

- ¿Que tu accediste a la primera?

- Pues si, no le vi nada de malo. Sexo es sexo provenga de donde provenga.

Me quedo helada. Me siento como una tonta hablando de sexo al lado de Amanda.

- Amanda aún no ha estado con una mujer, pero pues ya la conoces. Nada le sorprende.

Sergey nos mira a mi y Amanda y comenta

- Será excitante verlas juntas

Pongo los ojos

como platos...que como platos, como sartenes al escucharlo.

- ¿Amanda? Sexo con...no Mikhail no me dijo eso. Me dijo que sería con una mujer, con ella

Sergey ríe

- ¿Y que es Amanda, Megan? Es una mujer.

- Si, pero pensé que sería otra

Mikhail interviene

- Serán ustedes dos Megan

Amanda ríe y responde

- Tranquila, estoy igual que tu. Nunca he hecho esto, pero me parece excitante.

Te trataré bien Megan.

Me siento rara, más que rara fuera de sí. ¿Con Amanda? ¡Oh dios! Sergey anota en una tarjeta una dirección y una hora. Se la estrecha a Mikhail y nos dice

- Nos vemos esta noche en esa dirección. Será una noche interesante.

Mikhail guarda la tarjeta y Amanda y yo nos retiramos. Caminamos hacia la terraza y dejando a los hombres hablar cosas aburridas, nos sentamos en el sofá exterior.

- Meg, en serio, no debes sentir pena. Solo placer en el momento.

- Es que es algo nuevo, raro para mi

- ¿Y crees que para mi no lo es?

- Tienes razón, debo de dejar la pena a un lado. Trataré de estar lo más serena posible.

Ella ríe y suelta un respiro

- ¿Y como vas con Mikhail? Es que no lo sé, es tan serio que a veces hasta miedo me da.

- Pues bien, si es algo serio pero ya me he acostumbrado.

- ¿Y en el sexo?

¡Dios es que no pierde el tiempo!

- Es difícil, la mayoría del tiempo peleamos por cosas estúpidas y luego terminamos follando y acaramelados. Supongo que eso es quererse Ríe y

recostandose en el espaldar responde

- Si que lo es. Los otros días, Sergey me llevó a bailar. No sé cómo le hicimos, pero terminamos follando detrás del edificio. Y no sabes como fue, es..., Sergey me hizo gritar y estuvimos a punto de ser pillados por la policía. Salimos corriendo entre risas del lugar antes de que nos cacharan.

Reímos juntas y recuerdo el encuentro del restaurante entre Mikhail y yo. Me quedo callada y sonrío

- Anda, cuéntame algo, de seguro que tu y Mikhail han hecho de las tuyas también.

- En Seattle, Mikhail me llevó a comer a uno de esos lugares finolis. Peleamos horrible, pero como es típico en nosotros pues lo arreglamos todo con sexo.

Terminé chupando su pene en el tocador de damas.

Amanda comienza a reír a carcajadas y responde

- ¿Mikhail? ¿Tocador de damas? No, ¿Pues que rayos le has hecho a ese hombre para que haga todo eso?

- Quizá, enseñarle a vivir.

Asiente con la cabeza y el tema de su búsqueda de un bebé me viene a la mente.

- Oye, ¿Y como vas en lo de buscar un bebé?

- Pues supongo que bien. Ya he dejado de tomar las píldoras anticonceptivas y solo hay que esperar a que caiga en estado.

- Que lindo se oye, al menos tendré a quien comprarle mamelucos y mamilas - Digo tristona

Arquea una ceja y pensativa responde

- ¿Porque no haces lo mismo? Deja de tomarte las píldoras y no le digas nada a Mikhail. Tarde o temprano tendrá que aceptar el embarazo.

- No, hago eso y tengo que regresar a Seattle y esa vez, para siempre. Mikhail me lo ha dejado muy

claro, no quiere bebés. Hacer eso sería como traicionarlo.

Seguimos hablando y al pasar un rato, se despiden y quedamos en vernos por la noche. Antes de poder hablarle a Mikhail, se mete en su despacho y se olvida de que el mundo existe. Miro la mesa y veo que ha olvidado su móvil. Lo agarro y veo unos mensajes sin leer. Curiosa como soy los leo Victoria a las 12:30pm

Hola cielo, pronto estoy en Rusia y quiero verte. Hace mucho que no te veo y te extraño

montones.

¿Quién demonios es Victoria? Los celos se me encienden y trato de calmarlos.

Dejo el móvil dónde está y subo a la habitación enojada. Me tumbo en la cama y

grito en la almohada. Calma Megan, calma. Son solo ideas tuyas. Esa victoria debe de ser..., debe de ser..., ay joder debe de ser una maldita resbalosa. Pero no puedo perder la calma. Para pasar el rato, comienzo a meter mi ropa de las maletas en el buró. Estoy enojada, ¿Quién coño es Victoria? ¿Porque nunca he oído hablar de ella? Sin mucho que hacer, busco el estero en la habitación, pero hay ninguno. Vale, tendré que usar el de la sala de estar. Bajo a la sala y conecto mi ipod al estéreo y busco algo movido y lleno de vida para bailar.

Enciendo el estereo y comienzo a bailar en la sala. Al rato baja Ninette y al verme pone cara de espanto

- Tío se va a enfadar muchísimo.

Sin parar de bailar le respondo

- ¿Porque?

- Pues porque odia el ruido y tu pareces loca bailando La agarro de la mano y la

incito a bailar

- Ven, baila conmigo

- No me gusta bailar

¡Dios! ¡Mikhail en mujer!

- Anda, es divertido. Al menos Pruébalo. Si no te gusta pues ya no lo sigues haciendo

Curva la comisura y su lado de niña surge y deja a un lado la seriedad. Comienza a bailar conmigo y en segundos tiene una sonrisa de oreja a oreja. Agarramos las almohadas decorativas del sofá y nos golpeamos entre risas una a la otra hasta que escuchamos un regaño.



- ¡Se puede saber qué demonios es este desorden! ¿Porque hay tanto escándalo?

¡Ay mi finolis mala leche!

- Estábamos bailando tío- Replica Ninette

- No, no estaban bailando. Estaban desordenando. - Mira las almohadas - Megan,

¿Que coño haces con eso? ¿Sabes cuánto cuesta cada almohada de esas?

Burlona respondo

- Eh no sé, ¿Cien dólares más o menos si la compro en Seattle?

- ¡Vale mil cada una!

- ¿Y que tiene? Solo jugamos un poco.

Ceñudo me quita las almohadas y responde

- Megan, ya estas bastante grandecita para estos juegos ¿No crees?

Enojada avanzo hacia las escaleras

- ¡Eres un amargado!

En esta jodida casa no tengo nada más que hacer, que o tocar o dormir. Tanto lujo para nada. Sobre la cama de la habitación hay una caja. Estas son las cajitas sorpresas de Mikhail. La abro y dentro hay un camisón negro y ninguna braga a la vista. Adjunto ha dejado una nota

Te verás hermosa esta noche

Te amo nena

Me ablanda el corazón su nota. Ya pronto cae la noche y me pongo algo nerviosa, sé que esta noche

las protagonistas del placer seremos Amanda y yo. Mikhail entra a la habitación y rápidamente me giro

- Dime, ¿Para qué es esto?

- Para esta noche

- Ya sé que es para esta noche, lo que no entiendo es porque tengo que usar precisamente esto.

Encoge los hombros

- Porque se me antoja

¡La madre que lo parió!

Entra al baño y entro tras de él. Va a ducharse y yo deseo hacerlo juntos.

- Mikhail, quiero bañarme contigo- Le digo mimosa

- Megan, quiero bañarme solo. Sal del baño.

Me armo de valor y lo arrincono en una esquina. Toco su pecho, su jodido pecho sexy y viril y respondo

- Mikhail, te amo a ti, no me importa las marcas que hayan en tu cuerpo.

- He dicho no Megan

Haciendo caso omiso de lo que ordena, meto mi mano debajo de la camisa que trae puesta y sutilmente toco su piel hasta llegar a su cicatriz. No la veo, solo la toco y su rostro de incomodo es tremendo.

- Mikhail, ¿Confías en mí?

- Sabes que si...

- Entonces, déjame quitarte la camisa. No pasa nada.

Me detiene la mano y niega con la cabeza

- Megan, no insistas. No me vas a ver el pecho descubierto nunca más. Ahora, déjame ducharme solo por favor.

Resignada asiento con la cabeza y opto por salir del cuarto de baño.

\*\*\*\*

- Bienvenidos a ambos

Sergey nos recibe con luces tenues y dos compás de vino. Veo a Amanda y tiene el mismo camión que yo puesto. Mikhail me mira y besa mis labios. Trato de sonreír sin mostrar nerviosismo y abrazo su cintura. Sergey me mira y luego mira a Amanda

- ¿Cómo se sienten?

- Como una actriz porno a punto de debutar - Digo sarcástica Amanda responde

- Jodidamente extraña

Es así como me siento. Estos dos se van a sentar a ver como Amanda y yo follamos. Es increíble que haya aceptado tal cosa. Sin mucho preámbulo, Sergey nos lleva a Amanda y a mi a una habitación enorme con luces tenues. Sobre la cama hay una caja, ¡maldita sean las cajas!

- En esa caja hay algunos artilugios que deberán usar para darse placer entre ustedes.

Me quedo idiotizada y Amanda va y abre la caja. Saca de la misma un vibrador, y un consolador ¿Doble? Oh no, esto sí que no.

- Sergey, nunca hablaron de usar juguetes

- Cambio de última hora preciosa. Ah, y Mikhail manda a decirte, que hoy, solo por hoy, mi bella esposa tiene el permiso de besar tus labios y tocar tus pechos.

¡Me siento como mercancía en rebaja!

- Están los dos locos

Sonríe y responde

- Tal vez, pero un poco de locura, no le hace mal a nadie. Tienen cinco minutos para venir con nosotros. Amanda sabe el camino.

Cierra la puerta y yo más avergonzada no me puedo sentir.

- A ver, ¿Dime que no te gusta que te hagan en el sexo?

- ¿Porque preguntas cosas así Amanda?

- Pues porque

hay que saber los que vamos hacer antes de hacerlo Megan.

Asiento con la cabeza

- No me gusta que me peguen

Ríe y responde

- A mi no me gusta que me manden ni dominen en el sexo. Digamos que siempre ando encontrada con Sergey por tal motivo.

Trago saliva

- No tengo intención alguna en dominar esta noche Amanda.

Agarrando los juguetes avanza a la salida

- Tu, tu solo relajate y disfrutalo. Es lo mejor que podrías hacer.

Sin decir más, la sigo de camino a donde están los espectadores. ¡Es que me bulle!  
Entramos a una habitación mucho más pequeña, Mikhail y Sergey están sentados en un sofá con una copa de vino en las manos y la habitación está acompañada de una excitante y suave música de fondo. Hay una cama con sábanas de seda roja y lascivo estos rusos morbosos nos dicen

- La cama es de ustedes, ahora les iremos diciendo que van hacer - Comenta Mikhail

Vale, que soy un puñetero peón de ajedrez, pero en vez de estar en un tablero, estoy en una cama.

- Quítense el camisón - Ordena Sergey

Mencionándole hasta la abuelita en mi mente, me quito el camisón. Amanda parece estar serena, la única con un caos mental, soy yo. Amanda me mira, yo la miro y solo quiero que esta maldita noche pase rápido.

- suban a la cama. Amanda, haz que Megan, se sienta más a gusto - Dice Mikhail sonriendome

¡A este no le voy a dar cuartel!

Ambas estamos arrodilladas en la cama mirándonos. Tímida, acerca su mano a mi cintura y me lleva hacia ella. Mis pezones se frotan contra los de ella. Es la sensación más incómoda que he podido sentir. Pero intento disimularlo curvando la comisura.

- Estás temblando - Susurra en mi oído - Relajate, no tienes porque estar

nerviosa

Intento tomarle el consejo. Megan, sexo es sexo, nada más. Acaricia mi espalda provocando que se me erize la piel en segundos. Besa mi cuello y yo parezco un maniquí tieso. Es ella quien me toca, no la toco, no creo que pueda. Mira mis labios, acerca los suyos a los míos y me besa castamente. Dios Megan, ¡Jamás has sido frígida! Toca mis pechos y con la mirada, incita a que toque su cuerpo.

Pero no, no lo hago.

- Tendremos toda la noche para quitarte esa frigidez Megan - Masculla tumbandome en la cama.

Cierro los ojos, creo que así es mejor. Siento su lengua jugar con mis pezones y su mano deslizarse por mi abdomen hasta llegar a mi sexo. No estoy mojada, no estoy excitada. Tal vez sea el miedo el que no me permite sentir.

Continúa lamiendo mis pezones y extrañamente siento los retumbos en mi vagina.

No abro los ojos, sigo sin verla, solo dejo que mi cuerpo sienta y se experimente en placeres. Separa mis piernas y siento su aliento bajar hasta mi sexo. Es caliente, suave y seductor. Besa la cara interna de mis muslos y siento calor, mucho calor. Se suspende sobre mí, de modo que tengo su vagina sobre mi rostro y el suyo sobre la mía. Su lengua me lame y siento un corrientazo por todo mi cuerpo. Lo hace como si quisiera

desgastarme. Tiemblo, pero ahora parece ser de placer. Mikhail se acerca a la cama y besa mis labios

- Demuéstrame cuanto lo disfrutas nena

Se me escapan los gemidos y no logro hacer nada por evitarlo. Muerde el lóbulo de mi oreja y ordena

- Lámela, vamos quiero ver como lo haces cariño No se ni lo que hago. Solo sé que el placer y la excitación me dominan. Acercó mi boca a la vagina de Amanda y sujetando sus caderas lamo su clítoris hinchado y palpitante. Al sentir mi lengua sobre su vagina suelta un gemido

- Oh sí, así

Muevo con celeridad el músculo saca orgasmos sobre su clítoris y ella hace lo mismo sobre él mío. Me estremezco y la sensación y morbosidad de tener a una mujer sobre mí tomando de mi cuerpo lo que quiere me excita. Estoy a un paso de conseguir mi límite pero se detiene, me deja en ese punto donde la respiración es forzada, la sangre hierve en placer y la libido crece en descontrol. Se hace aun lado y yo quedo inmóvil entre mil suspiros. Mikhail no deja de susurrarme cosas lujuriosas en el oído. Mi cuerpo suda, está caliente y no puedo concebir que estas sensaciones las haya provocado una mujer. Escucho un runrún, muerdo

mis labios al creer lo que puede ser. Amanda pasea el vibrador metálico en mi vagina y Afrodita se apodera de mi razón. Pido más clavando las uñas en el colchón. Mikhail vuelve a susurrar cuán excitado está y ya no creo poder con tanta excitación. Juega con el juguete sobre mi hendidura mientras besa mis labios. Arqueo mi espalda liberando un grito cargado de avidez. De pronto, no escucho más el runrún. ¿Ahora que? Tira de mis muñecas sentándome frente a ella.

Agarra el consolador doble y yo ya no sé si resista más. Se penetra con uno de los lados e inconsciente hago lo mismo con el lado restante. Movemos las caderas en vaivén y ya me veo presa de la lujuria. Abraza mi cuerpo, abrazo el suyo y en segundos logro alcanzar la cima de mi límite. Me desplomo en la cama y Amanda hace lo mismo. Cierro los ojos y no puedo creer lo que acabo de hacer por complacer a Mikhail, hoy me convenzo de que Mikhail Ivanov ha pervertido hasta la última fibra de mi cuerpo. Pero solo estamos a mitad de tramo, falta que mi querido novio cumpla su parte.

=====

## Capítulo 12: Corazón alcoholizado

Salgo de la ducha aun en el trance. Acabo de tener sexo con una mujer. Acabo de complacer la morbosidad de Mikhail. ¿En que coño estaba pensando? Entra al cuarto de baño y trata de entablar una conversación.

- ¿Qué te ha parecido?

- Horrible

- Eso no es lo que parecía cuando gemías.

Lo miro seria y respondo

- Era algo inevitable. Pero no estaba muy de acuerdo en hacerlo. Ahora te la voy a cobrar y no te imaginas como Mikhail Ivanov.

- ¿Me estas amenazando?

- Tomalo como quieras. Ya me quiero ir a la casa. Tengo sueño y estoy cansada Arquea una ceja y pregunta ceñudo

- ¿En realidad te has enojado? Megan, ¿Cual es el problema?

- ¿Sabes cual es el problema? Que por complacerte a ti, me olvido de mi y de lo que en realidad deseo. ¿Como voy a ver a la cara a Amanda? Se suponía que éramos amigas. ¡Me pusiste a follar con mi amiga!

- Megan, siempre te ahogas en un vaso de agua. Deja el drama.

Me visto a toda leche y avanzo a la salida

- Tomaré un taxi

Me sujeta de la muñeca y hastiado niega con la cabeza

- Vámonos a la casa señorita sensible.

- ¡No te burles!

Nos despedimos de Amanda y Sergey y terminamos regresando a la casa.

\*\*\*\*

No he podido dormir toda la noche pensando en la locura que he hecho. Mikhail esta como si nada, soy yo la que me he jodido. Se ha ido a la farmacéutica. Como siempre, tengo que quedarme en esta casa sola haciendo nada. Me niego, me niego a quedarme encerrada. Pero, ¿Que coño hago? Pienso y pienso, y finalmente se me encienden las ideas. Voy a visitar a mi amorcito a presidencia. Pero me detengo,

¿Será buena idea? No quiero que me saque a gritos de la farmacéutica. Mi móvil suena y veo que es Amanda. Tomo la llamada tímida.

- Hola Amanda

- Hola Meg, llamo para invitarte a tomar el sol en la alberca. Así hablamos un rato y sales de casa.

- Eh, no lo sé Amanda. Tengo mucho que hacer.

- Eres una mentirosilla. Anda, busca el bañador más espectacular que tengas y ven a tomar el sol conmigo.

Sin muchas opciones termino aceptando. Al menos saldré de aquí. Elijo un bañador de dos piezas color azul cielo. Me recojo el cabello en una coleta y bien, iré a tomar el sol con la mujer con la que follé ayer en la noche. Que locura. Manejo hasta la casa de Sergey y Amanda. Ella me recibe con un bañador súper escotado y yo, me siento como una monjita con el que llevo puesto.

- Anda, pasa. Estás en tu casa

- ¿Y Sergey?

- Mi maridito está con tu novio en la farmacéutica trabajando.

Colocándose los lentes de sol me agarra de la mano y me lleva hasta la terraza de su



casa. Solo he estado en esta casa dos veces. Extrañada le pregunto

- Oye, ¿Que hicieron con el apartamento donde vivían?

Sentándose en una de las sillas para tomar el sol responde mientras se pone el bloqueador solar

- Sergey lo vendió. El millonario

es Mikhail, no Sergey. Si, Sergey tiene dinero, pero jamás llega a los millones.

No puede darse el lujo de tener muchas propiedades. Además, no necesitábamos la propiedad.

Asiento con la cabeza. Me siento en una de las sillas y me pongo el bloqueador solar mientras pienso, ¿Porque todos pueden tener una vida normal en pareja menos yo?

- Amanda, ¿Sabes quien es una tal Victoria?

- Nunca la habia escuchado. ¿Por?

- No, por nada. Cosas mías.

Me pongo los lentes de sol y me recuesto en la silla para asolearme. Amanda no pierde el tiempo para hablar de sexo. Es como si estuviera programada para solo hablar de ese tema.

- ¿Mikhail te contó? Iremos los cuatro mañana a Pleasure Pongo los ojos como platos

- ¿Que? El no me dijo absolutamente nada.

- Supongo que te lo diría hoy en la tarde. Ya sabes como es Mikhail Me bulle, me bulle y me vuelve a bullir. Este ruso gilipollas de trajes negros se que cree que puede controlarme. ¡Que se vaya a paseo!

- Pues yo no voy

- ¿Porque no?

- Porque no me da la gana. Mikhail no es mi dueño y está actuando como si lo fuera.

- Megan, tómallo con calma. Mikhail es un tanto difícil. Ya deberías saberlo. No ganas nada enojandote

Saca de su bolso una revista y emocionada me la enseña

- Mira, yo ya me he puesto a ver cosas para tu boda con Mikhail. Desde los vestidos de novia, hasta los manteles y centros de mesa.

Ojeo la revista y todo aquí se ve de lujo y debe de ser super costoso. Amanda sugiere que contrate a una coordinadora para que nos ayude con los preparativos.

Pero no lo sé, con lo inestables que somos Mikhail y yo, hoy podemos hacer preparativos y mañana mencionarnos las abuelitas. Miro los vestidos de novia y sonrío, lo más que deseo es ser suya por completo.

- ¿Tu podrías ayudarme con esto? Necesito ayuda

- Claro, por supuesto que sí. Me encanta esto de las bodas y organizarlas. Debes elegir quien serán tus padrinos, tus damas de honor, en fin todo eso Niego con la cabeza tristonamente

- Los padrinos mayormente se usan en bodas religiosas. Mikhail no cree en nada de eso.

- ¡¿Y?! Aun así podemos tenerlos aunque sea simbólico o algo así. ¿Dónde te gustaría casarte?

Confusa replico

- ¿Cómo que dónde me gustaría casarme?

- Pues sí, ¿Dónde te gustaría casarte?

- ¿En la playa? Siempre he querido casarme frente al mar

- Vale, pues consultalo con Mikhail. Yo me encargo de lo demás. Voy a contratar a alguien que me dé una mano.

Le agradezco el gesto y me quedo con las revistas de bodas. No sé, pero al ver las revistas me siento emocionada. Realmente me caso y no es hasta ahora que me lo creo.

Luego de estar toda la tarde tomando el sol con Amanda decido caerle de sorpresa a Mikhail a la farmacéutica. Entro al vestíbulo y todos me miran raro.

¿Será que estoy de bañador y lentes de sol? Subo a presidencia y me recibe la recepcionista.

- Buenas tardes señorita McMillan. ¿Que se le ofrece?

- ¿Mikhail está disponible?

- Lo siento señorita, el doctor está reunido y pidió que no se le molestara.

- Vale, pues lo espero en su despacho Antes de que la recepcionista responda Raisa sale de su despacho e intenta ridiculizarme

- Tu no vas a esperar a nadie en ningún despacho. La última vez, confundiste esta presidencia con un escenario de quinta y ahora..., ¿Ahora confundiste esta presidencia con una alberca o que te pasa desubicada?

Calma Megan, ¡Calma!

- A ti, no te tengo que dar ninguna explicación ¡bruja!

- Si no quieres que te saquen de aquí los de seguridad, da media vuelta y lárgate

Sin hacerle caso alguno la ignoro y camino hacia el despacho de Mikhail. Entra tras de mi y me agarra del brazo con enojo

- ¡Te dije que te largaras oportunista!

- ¡Pues no me voy! Vine a ver a mi prometido aunque te duela ardida.

- Las ganas tuyas imbécil. Eres una ingenua si crees que te vas a casar con Mikhail. Con él, no se casa ninguna piruja barata Me cruzo de brazos chulesca

- ¿Sabes cual es tu problema bruja? Que te duele, te hierve y te revienta que aun con todo y tu porte, elegancia y ropa cara no le interesas a Mikhail en lo más mínimo. Se ha enamorado de mi y eso, no puedes evitarlo.

- ¿Enamorado de ti? Por favor, sólo te tiene de muñeca hinchable. ¿De veras crees que

un hombre como Mikhail podría casarse con una macarra hortera como tu?

La miro, la miro y finalmente le respondo burlona

- Te haré llegar la invitación a la boda víbora de tres cabezas. Para que te hiervas en tu propio veneno

- Es que eres estúpida, realmente lo eres. Esperaré con ansias esa invitación.

Te quedarás con las ganas. Mi hermana Irina se casó con él y mira cómo terminó.

Dime, ¿En serio crees que puedes lograr ser la señora Ivanova?

Esta mujer esta loca, pero mas que loca, enferma de odio y celos. Cruzandome de brazos replico

- No lo creo bruja barata, estoy segura de que seré su esposa. Eso es lo que en realidad de jode. No eres más que una piedra en el zapato para Mikhail.

Camina de lado a lado erguida queriendo ponerme por debajo de ella. Juega con un mechón de su cabello y ríe burlona

- Muchas se han interpuesto, muchas mejores que tu y sabes, no han podido conmigo. Tu, ordinaria, hortera, latosa y corriente no vas hacer la excepción.

- ¿Me estas amenazando estúpida?

Se sienta en la silla de Mikhail y jugando con un lápiz asiente con la cabeza

- Sabes, tendré que darme un paseo por el Toscana, ¿Te suena? Sé que allí trabajan como mulas los criados y arrastrados de tu madre y tu tío.

Ahora si que esta perra infeliz se ha buscado una grande. Suelto mi bolso y impulsiva como soy respondo enojada

- ¡Ahora si te la ganaste piruja!

La agarro a golpes y ella comienza a gritar y lo más ilógico, comienza a golpearse ella misma y a gritar el nombre de Mikhail. Mi enojo no me deja ver más allá de lo que hago, sigo golpeándola hasta que Mikhail junto a unos señores llegan y me ven sobre Raisa

golpeándola.

- Megan, ¡Basta!

Mikhail me separa de Raisa y la víbora comienza a esparcir su veneno

- Mikhail, ella está loca. Me ha agredido sin yo hacerle nada. Solo entre aquí buscándote y me agarro a golpes

- ¡No seas mentirosa estúpida! Desde que llegué me estas insultando, a mi y a mi familia, ¡Bruja piruja!

La mirada de Mikhail duda de mi. Parece creerle a ella. Haciéndose la sufrida añade

- Ay Mikhail me duele mucho la nariz, creo que me ha desviado el tabique la salvaje esta.

- ¡Salvaje tu madre imbécil!

- ¡Ya basta maldita sea! ¡Esta es mi farmacéutica y no voy a permitir que haya escándalos como estos maldita sea!

- Pero...

- Pero nada Megan, tú y yo vamos hablar y seriamente. Te quedas aquí Mikhail prácticamente carga a la víbora esa y me trata a mi como la loca. ¡Es que me bulle!

- ¿A dónde vas?

- A llevar a Raisa a la enfermería, eres una salvaje, mira cómo la has dejado...

Dicho esto sale del despacho con esa estúpida y me encierra con llave en el despacho. Aquí voy a llorar, otra vez me ha hecho sentir horrible. Me siento en el diván y veo las revistas de la boda en el suelo. Se han caído de mi bolso y lloro aun mas. Vine para enseñarle las revistas y mira como me trata. Prefirió a

la bruja antes que a mi. Pasa un rato y la puerta se abre. Mikhail entra al despacho con cara de enojo.

- ¿Se puede saber que pasa por tu cabeza? ¿Cómo vienes aquí y golpeas a la gente?

- Mikhail, yo solo vine para verte, ella empezó a insultarme y solo me defendí

- ¿Defenderte? Cuando entre aquí lo que vi fue una salvaje golpeando a una mujer.

Derramo una lágrima

- Mikhail, te lo juro. Ella me dijo que jamás te casarás conmigo y que solo me usas. Me dijo

cosas horribles.

Enojado da un puñetazo en el escritorio.

- ¡Basta de mentir para justificar tus celos enfermizos! Acepta que le tienes mala voluntad a Raisa por la razón que sea.

- ¡No! No te voy a permitir que la defiendas a ella. ¡Joder tu prometida soy yo!

No esa zorra ni ninguna otra.

- ¡Entonces comportate como tal Megan McMillan! No puedes andar golpeándote con la gente solo porque te caen mal.

- ¡Yo solo me defendí! Y si no te gusta pues ve y comprométete con ella o con cualquier otra

Enojado y fuera de sus cabales grita

- ¡Pues sí! Hay veces que me cuestiono cómo pude comprometerme contigo. No haces nada por cambiar tu forma cavernícola, troglodita e impulsiva de hacer las cosas.

- ¿Entonces yo te doy vergüenza?

- ¡Tus acciones sí! Das mucho de qué desear

No me lo aguanto y le suelto un guantazo en la cara y me importa un demonio lo que piense de mí.

- ¿Sabes para qué vine aquí distinguido señor Ivanov? - Agarro las revistas de bodas y se las lanzo a la cara - Vine emocionada a enseñarte lo que comencé a hacer con

Amanda para la boda. Pero claro, ahora que me has dicho que más de una vez te has cuestionado porque te comprometiste conmigo, haz de cuenta que nunca las viste.

Agarro mi bolso y dolida avanzo a la puerta

- Así soy Mikhail, si no puedes tener por esposa a una mujer salvaje y troglodita, como dices, estás a tiempo de cancelar todo. Pero no pretendas que sea alguien que no soy.

- Megan, ven acá

Salgo del despacho y azoto la puerta con enojo. Entre lágrimas salgo de la farmacéutica y vuelvo a la casa. Me recuesto en la cama y me duele que no me haya defendido. Sé que cuando entró parecía que era yo la que comenzó todo, pero no me dio chance a explicarle. Alena sube con un té y me lo deja en la mesilla

- Te ves algo alterada. Te traje este té para que puedas descansar.

Sonrio tenue

- Gracias Alena

- No hay de que. Para eso estoy.

Tomo un sorbo de té y le pregunto

- Alena, cuando Irina vivía, ¿Ella y Mikhail peleaban mucho?

Pone los ojos como platos

- Ay Megan, el señor nos tiene prohibido hablar de ella

- Pero el señor no está y yo necesito saber Alena

- La señora Irina y el señor no peleaban. Bueno, solo cuando el señor la celaba.

Pero era muy raro verlos peleando.

¿Entonces soy yo? ¿Seré yo la del problema? Tal vez lo estoy hastiado con todo lo que hago. Pero yo también me hartó de que me trate como si fuera yo la que busco hacerlo enojar.

- Alena, ¿Donde están las cosas de Irina?

- Están en el sótano, la mayor parte de ellas. ¿Porque?

- Por nada, ya puedes irte Alena

Salgo de la habitación y bajo al sótano. Hay cientos de cajas con las pertenencias de Irina. Mientras veo las finas ropas, en voz alta digo

- Se supone que los muertos no estorben, y tu, tu estas muerta y pareces estar más viva que nunca Irina Petrova Ivanova.

Su ropa es mucho más fina y con clase que la mía. Siempre vestía de sedas y bolsos exclusivos. Ver su ropa me hace sentir menos. Aunque Mikhail diga que no, sé que aun esta mujer significa mucho para él. Derramando lágrimas agarro un vestido de Irina junto con unos tacones muy finos y sus joyas más exclusivas. Subo con las cosas al cuarto y harta ya de que cuando se enoje, me diga lo ordinaria y salvaje que soy, me visto con la ropa de Irina y dejándome llevar por una fotografía, me maquillo y peino como ella. Me miro al espejo y parece que Irina ha revivido. Pero al ver mi reflejo me doy cuenta de algo, algo que en todo este tiempo he obviado, mi parecido con esa mujer es enorme. Y ahora mas que me he arreglado como ella. Me miro y me dan escalofríos, me veo y veo a Irina. Muchas cosas comienzan a tener sentido para mi. Mikhail sólo ve en mi a esa jodida muerta. Partida en dos agarro el brandy y veo en esta botella la manera de salir por un momento de este enredo. Me llevo la botella a los labios y comienzo a tomar hasta sentir que todo me da igual, todo me parece bien, todo me da risa. Me tumbo en la cama con la botella a media capacidad y riendo hablo

soa.

- Megan, Megan, eres una estupidaaaa, si, eso es lo que eres. Ese gilipollas solo quiere a la muertita, no a ti.

Tomo otro sorbo y me miro el anular

- ¡Que tonta eres Megan! Esee.., ha dios ese rusoo finolis no quiere casarse contigo. Se quiere casar con la muertita

Tocan la puerta y Alena entra. Al verme ebria y vestida como Irina se espanta.



- Megan, ¿Qué te ocurre? ¿Porque estas vestida como Irina?

- ¡Shhh! Yo no soy Megan, soy Irina.

A lo mejor así Mikhail me logra amar de verdad.

- Megan deja de decir esas cosas. Quitate eso antes de que llegue el señor Me levanto de la cama enojada

- ¿La señor? A ese que le den por el culo por estúpido. ¿Puedes creerlo amiga?

Defendió a la víbora de tres cabezas y yo, yo que me lleve el demonio.

- Megan, dame la botella. Estas muy tomada y ya ni sabes lo que dices.

- ¡No! La botella es mía. Sabes ya no me llamo Megan..., me llamo Soyla Confusa responde

- ¿Soyla?

Riendo ebria replico

- Soy la que aguanto desprecios, soy la salvaje, soy la ordinaria, soy la otra, soy la estúpida que acepto follar con una mujer para complacer al estúpido de tu jefe, soy la que vive encerrada en este maldito palacio, soy la que le abre las piernas cuando le da la gana al ruso gilipollas porque sabe que lo amo y solo se aprovecha de mi amor, soy la estúpida que cree que es amada Alena se queda helada. Su rostro es un poema. Antes de que responda entra Mikhail a la habitación. Recién ha llegado de la farmacéutica y al verme vestido como Irina me dice enojado.

- ¿Qué significa esto Megan McMillan?

- ¿Yoo? ¿Megan? Nopis, ahora soy Irina. ¿Ahora si te parezco culta y elegante?-

Derramo una lágrima - ¿Ahora si te parezco que soy digna de ti?

- ¿Estás borracha? Es el colmo Megan

- ¿Ves? ¿Ves como me tratas? Pero no puedes tratarme así ¡Porque soy Irina!

Me mira serio y enojado. Le pide a Alena que nos deje solos y al cerrar la puerta intenta quitarme la botella

- ¡No! ¡No te atrevas a tocarme ruso infeliz! Por tu culpa estoy así imbécil, por tu culpa siento que quiero morirme.

- Megan, suelta esa botella y quitate esa ropa por favor Tomo otro sorbo de la botella y tambaleandome en los tacones respondo

- Oshe, ¿Sabes de lo que me di cuenta? Que solo estas a mi lado porque tengo parecido con la maldita muerta

- ¡No la llames así!

- ¿Sabes que? Me harté de ti, de tu maldita muerta. Quédate con ella entonces.

¡A mi dejame beber en paz!

Me agarra del brazo y me quita la botella. Peleo porque me la devuelva pero es inútil pelear con el doble de estatura que yo.

- Eres bruto, dame mi botella

- Megan, ¿Porque haces esto?

- He tratado de complacerte, de hacerte feliz, pero tú..., tu sigues pensando en Irina

- Eso no es cierto Megan, si, la recuerdo pero solo como la madre del hijo que íbamos a tener.

Entre llantos Inquiero

- ¿Es por eso que no me dejas tener bebés? ¿Porque la única digna de llevar un bebé en su vientre con tu sangre era la muerta? Claro, se me olvidaba que soy una salvaje troglodita. Defiendes a ese víbora antes que a mi.

- Megan, estas muy ebria, es mejor que te acuestes

- Vete al infierno. Te odio, por tu culpa es que estoy así. ¿Porque no pude enamorarme de John? Él no me haría sufrir como tu.

Se acerca a mí y levanta mi mirada con su mano. Me mira y esos azules que parecen penetrarlo todo, se ciernen en mis pupilas. Contemplando mis lágrimas responde

- Si tan solo supieras cuanto te amo y lo mucho que me duele no poder hacerte feliz, comprenderías el infierno que vivo día a día.

Lloro ebria y me desplomo en el suelo. Mikhail se va conmigo y solo deseo una cosa, dejar de sufrir por fantasmas del pasado.

=====

### Capitulo 13: Italia domina

Despierto con un dolor de cabeza horrible. Me miro y tengo puesto un camisón de seda. Doy un bostezo y veo a Mikhail a mi lado mirándome. Hago como si no lo hubiera visto y le doy la espalda. La cama es enorme y entre los dos hay un espacio considerable que nos divide.

- ¿Cómo te sientes?-Me quedo callada - Megan, contesta por favor Trago saliva

- Estaría mejor si no me hablaras

- Meg, tenemos que hablar

Intenta tocarme pero lo evito rápidamente. Guiño los ojos dejando caer una lágrima silenciosa y él insiste

- Megan, perdón. Perdoname por lo que ocurrió en la farmacéutica.

- ¿Porqué pides perdón? Solo dijiste lo que piensas

- Estaba enojado, si te he pedido que te cases conmigo es porque te amo.

Me giro para encararlo y seria le respondo

- ¿Amar? Para amar hay que pensar en la felicidad de la otra persona. Tu eres un egoísta, tú no me amas. Si me amaras me dejaras tener un bebé. Si me amaras me darías mi lugar. Tu no me amas Mikhail

- Megan, ¿Como te hago entender que no quiero ser padre? Eso no tiene nada que ver con el amor que siento por ti. Tu te embarazas y corro el riesgo de perderte.

Me cruzo de brazos

- Excusas... Excusas para no tener un bebé. Porque sabes que un hijo es para toda la vida y yo no soy en tu vida.

Enojado replica con frustración

- ¡¿Es que no entiendes?! ¡No tiene que ver con amor maldita sea! Tiene que ver con tu salud. Megan eres epiléptica y un embarazo sería muy riesgoso para ti. No soportaría perderte nena

- A veces creo que es exactamente lo que deseas. Siento que me tienes aquí, pero ahora no sabes como sacarme de tu vida. Que este anillo que me has dado es solo el protocolo. Pero no es realmente lo que deseas.

Me levanto de la cama y sin más, me encierro en el baño. Cepillo los dientes y miro la caja de las píldoras anticonceptivas. Desganada me tomo la dosis que me toca y de paso también el anticonvulsivo. Vuelvo a salir y lo veo en la cama sentado

- ¿Qué haces ahí? Deberías estar en tu farmacéutica

- Quiero que desayunemos juntos

Me cruzo de brazos y fría replico

- Yo no quiero desayunar contigo Mikhail. No es lo que tu quieras Pone los ojos en blanco y eso me hierve

- Otra vez con tus rabietas...

- No, no Mikhail, esta vez no voy a pelear por nada. Haz lo que te parezca más conveniente, pero luego no me critiques por lo que decida hacer con mi vida.

- Meg, éstas siendo drástica. No es necesario nada de esto. Ya me he disculpado.

- ¿Y? De nada sirve que te disculpes Mikhail. Siempre terminas haciendo los mismos

errores.

Se levanta de la cama y el orgullo no lo deja ceder. Y pues ambos somos unos orgullosos. Avanza a la puerta y antes de irse me contesta

- No te voy a rogar. Si eso es lo que estas esperando, quédate sentada a esperarlo.

Dicho esto sale de la habitación y yo, ya es hora de que imponga un poco mi posición. Bajo a desayunar

con Ninette y se ve algo triste. Apenas prueba el cereal

- Ninette, ¿Que ocurre?

- Nada, bueno...,sí pasa..., es Lara. La extraño mucho. Ella es como la hermana que no pude tener porque mis papás se fueron.

- Entonces te acompaño a verla en la fundación

- Oye Megan, Lara puede quedarse con nosotros. Así tiene una familia y está aquí todos los días.

La proposición de esta cría me toma por sorpresa. No sé qué responderle y mucho menos cómo explicarle que eso es imposible.

- Ninette, eso no se puede

- Pero, ¿Porque?

- Pues porque para eso, hay que adoptar a Lara y Mikhail no está interesado en tener hijos cariño.

Tristona replica

- Pero, puedes adoptarla tu.

- No es tan fácil cielo. Lo que si te prometo es que iremos a verla, le llevaremos juguetes y haremos lo posible porque consiga pronto un hogar.

Mikhail se sienta en el comedor y le pide a Alena que le sirva el desayuno. Yo, yo ando muy enojada con él como para desayunar en la misma mesa.

- Ninette, terminas de desayunar y vamos a ver a Lara Asiente feliz con la cabeza

- ¿Megan a donde vas? No has terminado de desayunar

- ¿Ahora me vas a decir cuando termino de hacer las cosas? Hago lo que se me da la gana cuando se me dé la gana

- Megan, está demás esa actitud

Cruzandome de brazos, gélida le respondo

- Ah, he devuelto la ropa de la muerta de donde la agarré. Descuida, no vuelvo a caer tan bajo.

-

No vuelvas a llamarla así Megan

Mis ojos sollozan, pero esta vez de enojo y ganas de agarrarlo por la corbata y llenarlo de puñetazos.

- ¡La llamo como se me dé la gana! Si no te gusta pues te las aguantas. Ya me harté de hacer las cosas como te da la gana. Por tu culpa he perdido mucho y he ganado nada

Dicho esto camino a zancadas hacia las escaleras y escucho sus pasos pisarme los talones

- ¡Megan ven acá!

- ¡Vete al diablo! ¡Ya me tienes hasta la azotea!

Creyéndose con derecho sobre mi mas allá del sentimiento que nos pueda unir, me agarra de la muñeca con posesión

- Si te digo que vengas, tú lo haces

- Tu no estas entendiendo nada ruso estúpido. Yo no soy tu títere. Hago con mi vida lo

que me dé la gana. ¡Ya! Ya me cansé de tus imponencias. Llevo un año cediendo a todo lo que te da la gana, hago lo que te place y por hacerlo he perdido mi dignidad. Se acabó, la Megan imbécil y que dice que si a todo se acabó. Ya desperté de este yugo emocional absurdo en el que he estado atada.

Niega con la cabeza indignado

- Este berrinche está de más Megan McMillan

- Ese es tu problema, para ti siempre hago berrinches, tu siempre estas bien y los demás mal. Tu eres señor perfecto que nunca te equivocas. ¡Pues se acabó! Se te acabaron los días de gloria conmigo Mikhail Ivanov, ahora bailaremos a mi ritmo

Subo a la habitación y el muy acosador se me va detrás. No me deja en paz y si sigue molestando le daré la que se merece

- ¿A que estas jugando? ¿Ahora quieres dominarme? ¡Sueñalo!-

Me grita furioso

- ¿Dominarte a ti? No perdería el tiempo en eso Mikhail. No soy tu, que te crees dueño de todo y de todos. Sólo quiero que me dejes en paz y dejes de meterte en mi vida. No eres quien para hacerlo

Bruto y troglodita como es el, me pone contra la pared inmovilizando mis manos y creyéndose irresistible me besa a la fuerza.

- Ya deja el drama Megan, sabes que todo se resuelve besándote. No puedes resistirte

- ¡Mikhail suéltame o te vas a arrepentir! ¡No quiero!

- ¿Y si no se me antoja?

Vuelve a besar mis labios como si yo solo fuera un objeto al cual puede usar cuando se le da la gana. Harta de sus imponencias subo la rodilla con fuerza golpeándole las pelotas por zafado. Me suelta agonizando de dolor y agarrando mi bolso le digo seria

- Cuando digo no..., es no

- ¡Eres una salvaje!

Abro la puerta y respondo burlona

- Que bien que te queda claro

Dicho esto salgo de la habitación y veo a Ninette junto a la puerta esperándome para ir a ver a Lara. La agarro de la mano y escucho a Mikhail maldiciendo en ruso del dolor. Ninette me mira extrañada

- ¿Qué le pasa a mi tío? ¿Porque grita así?

Riendo respondo

- Tu tío es un exagerado, le di un golpe sin querer y está haciendo un drama.

¿Ya vámonos si?

Salimos de la casa y Nikolai se ofrece a llevarnos. Pero la verdad es que nunca me ha gustado eso de tener choferes ni gente haciendo cosas que yo puedo hacer perfectamente. Decido ir en mi coche y Ninette me dice

- Oye, ¿Podemos llevar a Lara al cine hoy? Es que ella nunca ha ido

- ¿Lara nunca ha ido al cine?

- No. La última vez que vino a la casa le dije que tío me había llevado al cine y luego tomamos un helado y ella me dijo que nunca ha ido al cine. Tampoco ha visto el mar, solo en fotografías.

Pobre criatura. Cada vez siento que la quiero mas. Pero no me lo puedo permitir porque cuando comienzo a querer a alguien, no puedo separarme de esa persona.

Llegamos a la fundación y mientras Ninette va a buscar a Lara, pido hablar con la directora de la fundación.

- Adelante señorita McMillan. Me han dicho que desea hablar conmigo. ¿en qué puedo ayudarla?

- Solo venia para pedirle un permiso especial como esos que me ha otorgado para sacar



a Lara de aquí. Quiero llevarla al cine y luego a tomar un helado.

La señora me mira y algo apenada responde

- Señorita, le daré ese permiso, pero me temo que será el último. Desde que la niña sale de la fundación y comparte con la sobrina del señor Ivanov, se ha hecho la idea de que él podría ser su papá. Como podrá entender, no podemos permitir que la niña se haga ilusiones falsas ya que podría afectarse emocionalmente.

Trago saliva

- ¿Ella ya les ha dicho eso?

- No solo eso, hace dibujos donde incluye a el señor, usted y a Ninette. Dice que esa es su familia y me preocupa que estando tan pequeña sienta que la vuelven a abandonar

- La entiendo, ¿Pero y como le hago? Ninette quiere mucho a Lara y no tengo corazón para separarlas

- No hay que hacerlo de un día para el otro,

pero recomiendo que Ninette no venga muy seguido hasta que llegue el momento en que no regrese.

Mis ojos sollozan de pena por la niña. Si tan solo pudiera hacer algo para resolver todo esto, lo haría sin pensarlo.

- Señora, yo veré como le hago para que Ninette no la extrañe mas. Regreso con la niña en la tarde

Salgo de la oficina de la directora y avanzo hacia el cuarto de Lara. La veo jugando a las muñecas con Ninette y al verme corre hacia mí abrazando mis piernas.

- ¡Mamiii! ¡Te hice un dibujo!

Me trago las lágrimas y le respondo

- Cariño, yo no soy tu mami. Solo soy la tía de Ninette Me mira y su sonrisa persiste

- Pero si eres mi mami. ¿Me quieres?

Me pongo de cuclillas frente a ella y le respondo sollozando

- Mas de lo que debería Lara. Te quiero mucho

- ¡Ves que eres mi mami! Las mamás quieren a los niños Sonrio y seco las lágrimas rápidamente. Le pido que me enseñe el dibujo que ha pintado y al verlo se le rompe el corazón. Nos ha pintado a todos, hasta Mikhail. A él lo ha puesto con las cejas fruncidas y gruñón. A mi, a mi me ha dibujado sonriendo tomándola de la mano igual que a Ninette. ¿Porque me pasa esto precisamente cuando sé que nunca podré ser madre por culpa del gilipollas de Mikhail?

- ¿Es para mi?

- ¡Sí! Lo dibujé en la hora del recreo.

- Está muy bonito Lara, gracias cariño.

Tomo a las niñas de las manos y salgo con ellas del edificio. Las subo al coche y manejo hacia el cine. Suena mi móvil, ya comenzó a darme lata el ruso

este.

- ¿Ahora que quieres?

- ¿A dónde coño te fuiste Megan McMillan?

- No te importa. No eres mi papá ni nada por el estilo

- Eres mi prometida y tengo el perfecto derecho de saber dónde estás.

- Lo soy para cuando te conviene. Dime que quieres o cuelgo

- Encima de todo me hablas como si te debiera algo, ¡fuiste tu la que me golpeaste y me tienes con una jodida bolsa de hielo entre las piernas!

- Ay pobrecito, que pena me das. Mejor, así te abstienes por buen tiempo.

Enojado replica

- Megan, ¿Dónde coño estás?

- No te pienso decir señor hielo. Además no sé porque preguntas, le tienes un localizador al coche, que te voy informando que pienso quitárselo.

Cuelgo el móvil sin dejarlo terminar. Que se vaya a paseo con sus imponencias.

Llegamos al cine y Lara y Ninette eligen una película infantil. Entramos al cine y mientras hago la fila para comprar las palomitas veo como Ninette y Lara hablan y ríen entre ellas. Son como las hermanas que ninguna de las dos pudo tener. Esto será más difícil para mí que para ellas. Lara corre hacia mí y me mira raro

- Oye, ¿Porque tienes esos lentes y es boina rara?

- Es..., es..., ay luego te explico

La empleada del concesionario del cine y ruego que la empleada no me reconozca.

No estoy para dedicar autógrafos o sesiones de fotos.

- Dos palomitas y dos sodas

- ¡La mía de limón!- Señala Lara

- Una que sea de limón

Constantemente miro hacia abajo

y esta mujer es más lenta que que la palabra. Al verme el rostro me mira detenidamente.

- Usted..., ¿Usted es la violinista? ¡Que emoción!

¡Maldición!

- ¡Shhh! No grite por favor. Solo quiero ver una película en paz sin gente dándome lata. Si se calla le firmo lo que quiera pero por favor, no grite.

Con una sonrisa de oreja a oreja abre una libreta y pide que le dedique el autógrafo en la primera página. Nerviosa me da las palomitas y las sodas

- ¡Que emoción conocerla en persona!

Salgo de ahí a toda leche. ¿Porque me tratan como si fuera un humanoide de otro planeta? ¡Solo soy un ser humano que toca el violín! No hay quien comprenda a la humanidad. Ver a Lara sentarse en la butaca de la sala del cine con sus ojitos llenos de emoción me rompe el corazón. Agarra mi brazo y feliz me dice

- ¡Es muuuy grande el cine!

- ¿Te gusta?

- ¡Si!- Responde

Las niñas ven la película mientras mi mente no deja de pensar en Mikhail y en la forma en la que me denigró frente a Raisa. Derramo una lágrima y Lara pregunta

- ¿Porqué lloras mami?

Esta cría me pone las cosas más difíciles. ¿Como le hago entender que no soy su mamá y que cada vez que me llama «mamí» me desarma?

- No, no estoy llorando. Es solo que me cayó algo en el ojo. Anda, mira la película

Asiente con la cabeza. Al salir del cine, insisten en ir a comer. Les pregunto qué quieren comer y Lara sale al paso, quiere comer pizza y yo pues la complazco. Mientras comen y hablan cosas de críos las observo, algo se me tiene que ocurrir para ayudar a Lara. Ella continua diciéndome «mamá» y no puedo permitirlo.

- Lara, tenemos que hablar cariño. Yo..., yo no soy tu mami. Estoy segura que pronto encontrarás una familia y una mami que te adopte Su rostro lleno de felicidad se esfuma. Baja la cabeza y solloza

- ¿No quieres ser mi mamá? Yo me porto bien, te prometo que me portaré muy bien

- Cariño, no eres tu el problema. Es que..., si fuera por mi, si sería tu mamá, pero para poder serlo tienes que también tener un papá y pues, ese papá no está Derrama una lágrima e inocente inquiera

- Pero, ¿El señor gruñón puede ser mi papá? Si, ¡El puede!

Esta charla me va a poner peor que la niña. Ninette interviene y señala

- Mi tío no quiere hijos, por eso estoy sola. Mi tío a veces es muy malo.

- No digas eso, tu tío no es malo, solo es un egoísta, narcisista, arrogante, y cabezota, pero no es malo.

Las dos me miran confundidas

- ¿Que es narcisista?- Pregunta Lara

- Nada, nada son palabras de adultos.

Lara deja de comer y su rostro se ve muy triste. Pienso y pienso y de que hago algo, lo hago. Agarro sus manitas y le digo

- Haré todo lo posible porque esa carita vuelva a estar feliz. Pero tienes que prometerme algo

- ¿Que cosa?

- Que ya no llorarás más ni estarás triste.

Asiente con la cabeza y me abraza. Esta niña me ha robado el corazón y me tiene en jaque. Regresamos a la fundación y Lara se va a su habitación tristoná. Pido volver hablar con la directora y al sentarme frente a la señora decidida pregunto.

- Señora, ¿Que tengo que hacer para adoptar a Lara?

Este debe de ser otro de mis impulsos, pero siento que es lo que más deseo en estos momentos.

=====

Capitulo 14: Desacuerdos

La directora de la fundación se queda patidifusa. No se esperaba esa pregunta.

Tartamuda responde

- Señorita McMillan, entiendo que quiera a Lara, pero una adopción es algo que no se toma a la ligera

- Lo sé, y estoy consiente de lo que significa el adoptar a la niña. Ahora, dígame qué tengo que hacer.

Suelta un suspiro y teclea en el computador mientras responde escéptica

- Antes de la adopción, se hace un estudio del lugar donde vivirá la niña. El lugar debe de ser apto y adecuado para su crecimiento...

La interrumpo

- Va a vivir en la casa de Mikhail Ivanov, no creo que haga falta ese estudio.

- Por tal razón, dudo mucho que el señor quiera adoptar señorita McMillan.

Suelto un suspiro desesperado. ¿Porque este ruso siempre tiene que interponerse en lo que quiero?

- Pero quiero adoptarla yo. Quiero que lleve mi apellido solamente

- Señorita McMillan, eso no se puede. Para adoptar, tiene que hacerlo en pareja o en matrimonio. Para poner a andar los trámites de adopción debe tener el apoyo del señor Ivanov

¡Me lleva el demonio! Decirle a Mikhail que me apoye en esto es como pedirle por enésima vez que tengamos un hijo. Trago saliva y contesto

- Si logro conseguir el apoyo de Mikhail, ¿Que seguiría?

- Hacer el proceso de adopción donde Lara, pasaría a ser legalmente hija de ambos.

Digo que si con la cabeza y le pido que comience con los trámites. No sé como pero Mikhail me apoya o

me apoya. Manejo con Ninette a la casa y no hago más que llegar y ya tengo encima los interrogatorios de Mikhail.

- ¿Porque no contestas mis llamadas?

- Me quedé sin pila - Miento

- ¿Ah sí? Que conveniente

Pongo los ojos en blanco cruzándome de brazos y respondo gélida

- ¿Deja de importunarme quieres? Estoy cansada y no estoy para aguantar tus aires de macho alfa Mikhail

No cede, ¡es que nunca cede! Me agarra del brazo y en volandas me lleva a su despacho como al fuera una mocosa de diez años.

- ¡Suéltame! ¡No tienes derecho alguno a agarrarme así!

Azota la puerta y me suelta enojado

- Ya me harta esta situación. Me tienes hasta la azotea con tu actitud altanera Megan McMillan. ¡Joder solo quiero hablar!

- ¿Hablar? Pues habla con Raisa, ¡O con tu Victoria! Ni creas que soy una imbécil que no se da cuenta de nada. ¿Quién es? ¿Tu nueva conquista? ¿Cuando tengo que irme?

Me mira anonadado y niega con la cabeza indignado

- ¿De qué coño hablas?

Justo cuando voy a contestar Alena interrumpe y pide hablar con Mikhail.

¡Maldición! Veo el móvil de Mikhail y la pantalla está encendida, que casualidad, la resbalosa de la tal Victoria está llamándolo. Me sale lo de macarra por las venas y tomo la llamada

- Hola cariño, ¿Como estas? Te extraño mucho. ¡Ya llegué a Rusia!

¡Me bulle!

- Mira resbalosa ofrecida, no vuelvas a llamar a mi prometido, ¡si! Es mi prometido y tu una zorra

que intenta separarnos.

Responde confusa

- ¿Debes de ser Megan cierto? Mikhail me ha hablado de ti. Estas algo confundida cariño soy...

- ¡Eres una oportunista! ¡Deja de llamar y acosar a Mikhail!

Cuelgo el móvil y el enojo lo tengo al cien..., que digo al cien, ¡al mil!

Respira Megan, inhala paz exhala enojo. ¡Ay no me funciona! Mikhail vuelve a entrar y pretende continuar con la charla y yo no se lo permito. Intenta tocarme y le grito encolerizada

- ¡No me toques! Te llamo tu querida Victoria, anda llámala y queda de verte con ella. A mi, me dejas en paz.

- Megan, déjame explicarte por favor ella es...

- ¡No me importa quien sea! Y sabes, ya no me importa nada de lo que hagas. No voy a volver a tener sexo contigo nunca más. No voy a permitir que me toques.

¡Eres un traidor!

- Digas cosas que no vas a poder cumplir Megan - Responde presumido

- Encima de traidor, ¡Arrogante! ¡Es que te odio!

- No me odias, me amas como yo te amo a ti y eso que dices no lo vas a cumplir.

Lo miro con enojo y me cruzo de brazos

- ¿En serio crees que no voy a poder cumplir? Aquí el que no puede estar sin sexo más de cuarenta y ocho horas eres tu. No dependo del sexo señor Ivanov, y si me lo propongo, no me vuelves a tocar en tu vida aunque me muera del deseo

¿Como la ves?

- ¿Me estas amenazando? Se hace falta mucho más que sexo para dominar a Mikhail



Ivanov, Megan. No ha nacido mujer que pueda dominarme Irónica lo contradigo

- ¿Perdón? ¿Dominarte?

¿No te estarás proyectando? Y Perdoname que difiera, pero sí te dominan y como un títere. Eso fue lo que hizo Irina contigo, y aun después de muerta lo sigue haciendo. Dime, ¿Que te hizo esa mujer para que la tengas en la mente?

- ¡No la tengo en la mente!

- ¡No! ¡Si la tienes! Ayer estaba borracha, no idiota y recuerdo perfectamente cómo me mirabas vestida como Irina. Esa mirada jamás la voy a olvidar. Nunca me has mirado así, nunca lo harás. Te aseguro, que si fuera ella la que te pidiera un hijo no lo dudabas, si fuera ella la que te pidiera que la escuches y comprendas, ¡lo haces! Pero no soy ella, y no estoy dispuesta a vivir una mentira en esta casa.

Me quito el anillo de compromiso de mi anular y con todo el dolor del mundo lo dejo sobre su escritorio

- Yo si quiero ser tu esposa, yo si estoy dispuesta a unir mi vida a la tuya.

Pero no estoy dispuesta a casarme con Irina también. Creo que fue una decisión algo apresurada lo del matrimonio. Porque si algo tengo claro, es que Irina, sigue atormentando tus pensamientos

Encolerizado da un puñetazo en el escritorio y camina de lado a lado y su mirada está acorralada. Más que su mirada, sus sentimientos.

- ¡Basta ya! ¡Basta de que quieras mencionar a Irina en todo!

- Tu no sabes lo que es amar en serio a una mujer. Porque parece que no conoces el dolor de perder realmente lo que quieres Mikhail

- ¿Estas loca? En una sola noche perdí a mi esposa y

a mi hijo. Esa noche, sentí que la poca alma que me quedaba de iba con ellos. No sabes lo que es ver a tu hijo morir en tus brazos. ¡Eso lo he tenido que llevar solo! ¡Tu nunca has tenido que enterrar a nadie que amas como lo hice yo! No sé cómo te atreves a decir que no sé amar.

Gélida y hastiada de lo mismo respondo

- No hace falta que yo lo entierre, lo está haciendo él solo. Y ahí, yo no puedo hacer más que resignarme. Tu perdiste a tu familia en una noche y pretendes castigar al mundo y a dios por eso toda la vida. Yo no tengo culpa de lo que pasó y me pasas factura. Lo haces al querer secarme por dentro y no dejarme ser madre porque solo piensas en ti.

A gritos argumenta en cólera mirándome con enojo

- ¡Tu! Tu nunca has sabido entenderme, mucho menos comprenderme. Quieres que borre el hecho de que por mi culpa mi familia se fue. Quieres que juegue a ser feliz cuando tengo mil demonios a mis espaldas. ¡Solo piensas en esa maldita idea de embarazarte y lo demás que se vaya al demonio! Pero claro, hablas de egoísmo como si tu fueras la más generosa y comprensiva. ¡Eres una egoísta!

- Eres un malagradecido. ¿Cuántas puñeteras veces intenté hablar y comprenderte?

Cientos de veces en cambio tu, tu nunca lo has hecho conmigo. ¿Pero sabes que?

No soy psicóloga ni psiquiatra. ¡Si no te dejas ayudar pues jodete! Pero a mi no me vas a arrastrar a tu abismo. Te amo, te amo como jamás pensé que amaría a un ser humano, pero más allá de mi amor por ti, está primero mi amor propio y no voy a seguir permitiendo que en esta casa y en tu vida solo sea algo insignificante como lo he sido todo este tiempo.

Lo veo abrumado. Quiere escapar de lo que le digo y niega con la cabeza sollozando.

- Eso no es cierto Megan, te amo y no podría estar sin ti

- No. No Mikhail. Si me amaras, me lo demostrarías. Con un anillo de compromiso no demuestras nada. Dime una cosa, ¿A ella si le contaste eso que tanto te atormenta? ¿En ella si confiabas? ¿Con ella eras más feliz que conmigo?- Derramo una lágrima dolida- ¿A ella si le hiciste el amor? ¿Con ella algo más que sexo?

- ¡Basta ya maldita sea! Basta de hablar de Irina, basta de que todo lo relaciones con ella, ya no quiero seguir escuchando. ¡Déjame solo!

- Solo te advierto una cosa, Irina la perdiste, ella murió. Pero yo estoy viva, estoy aquí, pero igual me puedes perder. No puedo seguir de rival con un fantasma. Si ella aun te

roba el sueño, fuiste cruel al hacerme sentir esto de lo que hoy no me puedo librar.

Salgo del despacho y trata de detenerme pero no lo consigo. Algo ha cambiado en mí. Lo amo, muero por él, pero hasta la persona más paciente del mundo se cansa de esperar duraznos de un manzano. Ninette está sentada en un rincón del corredor con el rostro preocupado

- ¿Que tienes? ¿Porque tan solita?

- ¿Estabas peleando con mi tío?

Bajo la mirada y resignada pregunto

- ¿Nos escuchaste?

Asiente con la cabeza tristonca

- ¿Ya no se quieren? ¿Porque no te gusta la tía Irina? Ella era buena

- Ninette, las personas que se quieren a veces pelean porque piensan distinto.

Tu tío y yo nos queremos mucho y pues, peleamos de vez en cuando. Respecto a tu tía, no puedo decir nada de ella porque nunca la conocí.

- Pero tío..., él te quiere mas que a tía Irina

- ¿Porque lo dices?

- Pues porque te deja bailar como loca aunque odie el ruido. Le gritas y no te dice nada, tía Irina nunca podía alzar la voz a tío Mikhail. Él te cuida mucho y me ha dicho que te eres muy importante para él como lo soy yo.

No Megan, no vengas ahora a ablandarte. Es un gilipollas que se cree el rey del mundo.

- Pero todo eso no es suficiente para que me quiera mas que a la tía Irina. Yo

creo que todavía tu tío la quiere mucho.

Encoge los hombros confusa y escucho la puerta del despacho de Mikhail abrirse.

¡No quiero otra puñetera pelea!

- Megan, ven por favor. Nada de lo que crees es cierto. No soportaría estar lejos de ti nena

Gelida replico

- Ya yo terminé de hablar contigo. Ya nos hemos dicho todo Subo a la habitación y quiero llorar. Pero no, no le daré el gusto de que me haga sentir como estoy. Me trago las lágrimas y saco toda fuerza de mi interior para sobrellevar esta situación. Mi móvil suena y es Amanda, en mal momento viene a llamar.

- ¡Hola Megan!

- Hola Amanda, ¿Que ocurre?

- Llamo porque Sergey quiere saber si nos vamos a ver hoy en el club Pongo los ojos en blanco. De lo menos que quiero hablar..., es de sexo

- A ver Amanda, no, no va a ser posible. Mi relación con Mikhail no anda bien y no creo pisar un club de esos por buen tiempo.

- Meg, con sexo todo se arregla. Ustedes se la pasan peleando y amándose luego en la cama.

Suelto un suspiro desganado

- Tal vez porque Mikhail y yo somos como el agua y el aceite. No mezclamos y tal vez he forzado esta relación sabiendo en el fondo que no llegaremos a nada.

Su tono divertido y sarcástico se esfuma. Su tono ahora es algo serio y contundente.

- Sabes, creo que ustedes si son polos opuestos. Pero han logrado permanecer juntos por una simple razón ¡Se aman! Ese hombre frío y cabezota como lo ves, te ama y hace lo posible por ceder en muchas cosas

- No Amanda, quizá fui yo la equivocada que vio amor donde no lo hay. Él sigue amando a Irina. Jamás pensé llegar a decir esto pero siento que la odio y no la conocí. ¿Que tengo que hacer para que la olvide?

- Ay Meg, lamento decirte que lo que pides es casi imposible. No puedes borrar el hecho de que Irina fue la primera esposa de Mikhail. Por lo que me cuenta Sergey, él amaba a su mujer más que a nada en el mundo, iba a ser la madre de su hijo y se casó muy enamorado de ella.

Trago saliva y respondo desganada

- En otras palabras, él es el amor de mi vida..., pero yo no soy el suyo. Tengo que aceptarlo de una vez y por todas. Hablamos luego Amanda.

Cuelgo el móvil y a llorar otra vez. Jamás había llorado tanto en un solo día.

Como quisiera ser fuerte, fría e insensible como él, para no tener que sufrir por su culpa. Pero no soy así, soy una estúpida sensible que sufre por el amor de un ruso gilipollas que aún no sabe qué hacer con el infierno que es su vida. Pasa un rato y Alena toca la puerta. Amable me dice que la cena está lista pero a mi me da igual. No tengo nada de hambre. Ella parece conocerme más de lo que pienso y me obliga a al menos tomarme un té para tranquilizar el corazón. Este que se empeña en seguir sufriendo por la existencia de esa mujer en Mikhail que ni siquiera está viva. Podría ahogar las penas en el alcohol, en mucho alcohol, pero terminaría alcohólica e inservible y eso no me ayuda en mucho. Entro al baño y decido ducharme con los sentimientos desgastados. Antes, Mikhail me acompañaba en la ducha de vez en cuando, ahora no recuerdo cuándo fue la última vez que eso ocurrió. Salgo a la habitación envuelta en una toalla y lo veo tumbado en la cama. Lo miro y se me eriza la piel, pero no, estoy molesta y muy indignada con él.

- ¿Porque te cubres?

Seria respondo

- Porque mi cuerpo lo ve quién yo quiera

- ¿Y no quieres que yo lo vea? - Inquiere gélido

- Tu no quieres que vea tu pecho. Pues, yo no deseo que veas mi cuerpo desnudo.

Me mira, me mira y finalmente responde

- No es lo mismo Megan. Tu no tienes mutilado el cuerpo

- ¿Y? Aun así no quiero que me veas.

Me meto al walk in closet y cierro la puerta. Busco la ropa para dormir más horrible y aburrida que tenga entre mis cosas y consigo una negra mangas largas y pantalones largos hasta los tobillos. Vamos a ver cuanto soporta sin ceder a la

presión de la abstinencia. Salgo y me ve de pies a cabeza ceñudo

- Megan, ¿Qué haces con ese adefesio puesto?

- Quiero dormir así, ¿Que también eso me vas a impedir?

- Meg, quítate eso por favor

- Quítate la camisa

Resopla y negado a ceder se acuesta de costado dándome la espalda respondiendo seco

- Buenas noches Megan

Tristona me subo a la cama y también le doy la espalda. Apago la lampara y aun teniéndolo a unos pasos de mi, me siento mas sola que nunca.

\*\*\*\*\*

Unos gemidos me interrumpen el sueño. Parecen gemidos de dolor. Siento la cama hundirse con sus movimientos bruscos. Abro los ojos y enciendo la lámpara rápidamente en plena madrugada. Mi amor está sudando y balbucea cosas horribles

- Quema..., el fuego..., no por favor no. El fuego..., Vlad..., no le hagan nada...

Confusa lo observo y toco su rostro. Está caliente y sudando horrible. Hace mucho que no tenía estas pesadillas. Me necesita, y solo por un momento me acerco a él y justo cuando pienso despertarlo pronuncia un nombre, «Vladimir»

¿Quién es Vladimir?

- Mikhail..., despierta

Despierta con violencia y me mira acelerado

- Que..., ¿que pasó?

- Me despertaste. Decías que el fuego quema y...

Rápidamente me corta el tema y volviendo a acostarse responde tartamudo

- Solo fue un mal sueño. anda, vuelve a dormirte

- Pero...

- Pero nada, duérmete

Su sequedad me lastima. Solo intento ayudar y me rechaza. ¡Pues que se valla al demonio!

Vuelvo a dormir hasta media mañana. Al despertar, no veo a Mikhail, debe estar desayunando y yo aquí durmiendo como oso dormilón. Me cepillo los dientes y bajo al comedor en albornoz. Mikhail está tomando el café con el móvil en la mano leyendo lo nuevo del país. Me siento y me mira de pies a cabeza

- ¿Que te he dicho de andar por la casa en albornoz Megan?

Pongo los ojos en blanco

- ¡Buenos Días Megan!, Buenos días Mikhail, ¿cómo has amanecido? Yo muy bien, ¿Y tu? - Resoplo- ¿Así no es que se comienza una conversación?

- Te hice una pregunta Megan

Sirviéndome el zumo de naranja respondo

- A ver, según tú, esta es mi casa. Por ende, puedo andar por ella como se me de la real gana. ¿O que? ¿Quieres que ande de trajes finos todo el día como tu difunta?

Deja el móvil a un lado y enojado inquiera

- ¿Porque siempre tienes que meter a Irina en las conversaciones?

- Para ti, ella es muy importante. Dime, ¿Te fijaste en mí por el parecido que tengo con ella? No lo hiciste porque en realidad me amas Ceñudo y enojado replica

- ¿Podrías dejar de decir idioteces? Me tienes hasta la azotea con el mismo tema. Me enamoré de ti, por ti, por como eres.

Suspiro para mis adentros, sus ojos, su mirada no mienten. Puedo ver que realmente es lo que siente y eso me tranquiliza.

- Que curioso, fue precisamente por como eres que te odié, y ahora te amo señor hielo

Su rostro relaja tensiones y logro ver qué curva la comisura. Mientras desayunamos, recuerdo la pesadilla

que ha tenido en la madrugada. Trago saliva y pregunto

- ¿Quién es Vladimir?

Me mira helado y su mandíbula se tensa. Enojado suelta el tenedor y su voz grave suena

- ¿De dónde has sacado ese nombre?

- Anoche en la madrugada tuviste un mal sueño. Decías que el fuego quema y mencionaste ese nombre afligido. Mikhail, ¿Quién es Vladimir?

- Solo fue un mal sueño. No es nadie. Y no vuelvas a mencionarlo.

- Otro de tus tantos secretos..., ya me hartan

Resopla cabreado

- Y a mi me harta tu insistencia en meterte en mi vida

- No quiero meterme en tu vida estúpido. Quiero ser parte de ella. Pero ya veo que pido un imposible

Pienso en el tema de la adopción de Lara. Es algo que obviamente no puedo hablar en una mesa desayunando. Sé que pondrá el grito en el cielo y no se lo voy a permitir. Me limita por todos lados y adopto a Lara porque la adopto.



- Tengo que hablar contigo de algo muy serio. Algo que te guste o no voy hacer y necesito tu firma.

Arquea una ceja

- ¿De que se trata?

- No creo que este sea el mejor lugar para hablar de ello. Pero paso por la farmacéutica en la tarde, allá te comento de que se trata

- Megan, cada vez que vas a la farmacéutica, los de seguridad tienen que intervenir contigo y Raisa.

- Quiero hablar con Aleksandra e iré te guste o no.

Suena el timbre de la entrada principal y me extraño. ¿Quién podrá ser a esta hora?

- ¿Esperas a alguien?

Mikhail niega con la cabeza

- No en realidad

Alena va a ver de quién se trata y escucho la voz de una mujer sonar desde el recibidor. Mikhail se pone de pie y va a ver de quién se trata. Y yo pues, que remedio, voy también a ver. Una mujer de unos treinta años con cabellos castaños, esbelta, culta y elegante está frente a nosotros. Se ve muy coqueta y sonriente. Curiosa pregunto en inglés

- ¿Quién es usted?

Sonríe estrechando su mano

- Soy Victoria Hernández, tía de Mikhail

Me cubro el rostro, otro impulso que me va a costar una gran vergüenza.

=====

Capitulo 15: Frialdad

- ¿Tía? Mikhail nunca me habló de usted

La mujer deja el bolso sobre el sofá y se gira para encararme. Amable responde

- Debe de ser porque siempre ando perdida. Tu debes ser Megan, encantada de conocer a la prometida del guapo de mi sobrino

Mikhail la mira y dándole un abrazo la recibe sorprendido

- Victoria, sabía que estabas en Rusia, pero no en San Petersburgo

- ¿Que no te da gusto verme? Sé que llegué de sorpresa pero es que quería verte y abrazarte. Llevo dos años sin verte cariño

- Me da mucho gusto verte, ¿Pero que no has visto a mi madre primero?

- Pues sí, pasé por la casa de tu madre pero la domestica me dijo que había salido con su novio. ¿Mi hermana tiene novio?

Ceñudo responde

- Mi madre tiene muchos novios por desgracia

Mikhail le llega una llamada y nos deja solas por un momento. Yo aun no me creo que Mikhail tenga a una mujer tan bella y elegante como tía. Avergonzada la miro y digo

- Usted llamó los otros días a Mikhail y le tome la llamada grosera. Disculpeme por favor, es que me dieron muchos celos. No sabía quién era usted y pensé lo peor.

- Pero yo sí sabía quien eras tu. Hace poco hablé con mi sobrino por el móvil y me contó lo enamorado que está de una italiana impulsiva y rebelde que lo tiene loco y sin saber qué hacer con sus impulsos. Megan, lo tienes loco de amor por ti. No la había visto así nunca.

Frunzo el ceño extrañada

- Debe de haberlo visto así con Irina, su esposa.

- Nunca lo ví así. Nunca lo ví interesado

en intentar ceder ante su posesión por una mujer. Porque mira que mi sobrino es un obsesivo del control y posesión..., pero siempre hará lo mejor por los que ama.

- ¿Porque me habla así? ¿Como si me aconsejara?

Se sienta en el sofá y suelta un resoplo

- Porque se nota que andan distanciados. Te voy a decir algo pero ni muerta lo repitas con mi sobrino. A Mikhail se le hace difícil controlar sus sentimientos aunque no lo parezca. Quiere acercarse a ti pero no logra saber cómo.

Curvo la comisura y vuelvo a pedirle perdón por mi comportamiento grosero en el móvil. Llevo solo minutos conociéndola y ya me cae súper bien. Siempre tiene una sonrisa en el rostro y habla animada de cualquier cosa. Le pregunto si es la única hermana de Alejandra y me dice que sí, también la menor...,mucho menor que Alejandra.

- Me da mucho gusto que esté aquí.

Ella sonrío y simpática responde

- El gusto es igual Megan. Pero ya deja de llamarme de usted. ¿Que no has visto que hasta soy menor que mi sobrino?

- Vale, Victoria- Digo sonriendo

- Te voy a dar un pequeño consejo respecto al malentendido en el móvil. Controla los impulsos. Se nota que amas locamente a mi sobrino pero no debes ser tan impulsiva. Puedes dañarlo a él y a su farmacéutica.

- Gracias por el consejo Victoria, pero la mayoría de las veces, Mikhail me da motivos con su hermetismo.

- Mikhail es difícil, si lo conoces y lo amas tanto como lo afirmas, lograrás buscar la forma de entenderse mutuamente. Quiero a ese hombre cómo no te imaginas. Si

lo hacen sufrir más de lo que ya ha sufrido, despiertan mi lado menos amable y me harán enojar.

- Ya entendí la advertencia Victoria. Pero creeme que lo menos que quiero es que

Mikhail sufra.

Mikhail sale del despacho con el móvil y al verlo salir ambas nos quedamos calladas.

- ¿Ocurre algo?

- No nada sobrino. Ya me voy, veré si tu madre recibe a esta pobre mujer en su casa un tiempo. Quiero pasar mis vacaciones acá en Rusia. Pero quiero que cenemos y me hables más sobre esta mujer que te tiene con la guardia baja - Dice divertida

- Puedes quedarte aquí si quieres.

- No, no es necesario. Además, no quiero incomodar a los tórtolos. Pero si no te libras de mí. ¿Sacarás un día para atender a tu tía vale?

- Vale, Nikolai te llevará a la casa de mi madre. Ya le hablé y está en la casa para recibirte.

Yo me despido y regreso a la habitación para cambiarme de ropa. Agarro unos jeans y una blusa traslúcida me visto y al rato escucho a Mikhail entrar a la habitación. Me termino de poner la camisa de espaldas y pregunto

- ¿Ya Victoria se fue?

- Si, mi "amante" ya se fue Megan - Contesta sarcástico

- Ya sé que actué grosera con ella. Pero fue tu culpa. Nunca me hablaste de tu tía. Lo lógico es que crea que es otra mujer

Avanza hacia mí y abrazándome por la espalda responde en susurros

- Lo lógico es que preguntes antes de actuar nena.

- Ya suéltame Mikhail. Tengo que maquillarme y me estoy atrasando Me gira y me pone de frente a él. Con esa jodida seriedad que me pone al cien mira mis labios

- Dame un beso

Acerco mis labios a los suyos y lo beso sin ánimo, sin ganas. Sigo disgustada con él

- Siento que me ha besado un témpano de hielo

- Sigo enojada contigo. Siempre quieres que todo salga como te da la gana.

Azota mi trasero con su mano y me pega a su cuerpo. ¡Es que siento calor de la nada!

- ¿No será al revés señorita McMillan?

- Ya déjame, tengo cosas que hacer Asalta mi boca y sus labios parecen arder sobre los míos. ¡Oh dios! No pensé que mi cuerpo lo necesitara tanto. Todo en mi interior se revoluciona. Muerde mi labio inferior con suavidad y se me eriza la piel

- Te necesito Meg. Te deseo, no soporto un minuto más sin hacerte mía una vez más.

Arqueo una ceja y mordiendo mis labios agarro su pene con lascivia. Ver como se torna rojizo me hace flaquear ante la barrera de abstinencia que yo misma he impuesto.

- Yo también te necesito, muero porque hagas eso que quieres. Pero no se va a poder. No voy a ceder antes que tú querido señor Ivanov.

- Megan, entiende que...

- Entiendeme tu a mí. No me importa la cicatriz que tienes en el pecho. Quiero que confíes en mí, te amo y más que quererlo, lo necesito.

Responde con un beso sobre mis labios sedientos de su sabor. Si sigue besándome así terminaré en la cama y no, no, no y ¡No! Lo separo de mis labios y soltando su dureza añado

- Quítate la camisa y soy tuya donde quieras

Veo en sus ojos la indecisión. Realmente quiere hacerlo, quiere quitársela, pero su miedo al rechazo es

más fuerte que nada.

- Megan, no volverá a ser lo mismo. Te dará asco verme, no puedo verme yo mismo sin sentir desagrado.

Niego con la cabeza y animada le respondo

- ¿Como te hago entender que te amo, que no importa cuantas cicatrices tengas te voy a desear igual?

Me aleja de su pecho y reacio a ceder con el rostro entristecido se mete al walk in closet para arreglarse e ir a la farmacéutica. Sorpresivamente recibo un correo de John

De: John Peterson

Fecha: 2 de mayo de 2015 10:30am

Para: Megan McMillan

Asunto: Trabajo

Hola

Espero que estés mejor que yo. Y si que debes estarlo. Comprometida con ese payaso debe de haberte convencido que te "ama" en realidad. Pero no es para hablar de ese imbécil que te escribo. Estoy de regreso en Rusia. Hay mucho trabajo por hacer Megan, desde grabar el instrumental, hasta propuestas para revistas. Necesito que nos veamos.

Pd: Sigo queriéndote más de lo debido.

John Peterson

---

Para: John Peterson

Fecha: 2 de mayo de 2015 11:00am

De: Megan McMillan

Asunto: Vale

Tan pronto resuelva unos problemas que estoy teniendo acá, te dejo saber cuando podemos vernos.

Pd: Olvida lo que sientes por mí, es por tu bien Megan McMillan

\*\*\*\*

Toco en el violín una nueva melodía que surgió en un rato de aburrimiento.

Deslizo el arco sobre las cuerdas y me sumerjo en la sutil melodía. Al culminar, me giro y veo a Ninette

sentada en un rinconcito algo triste. Dejo el violín en el estuche y le pregunto

- ¿Qué te pasa Ninette? ¿Porque tienes esa cara?

- Porque ya no voy a poder ver a Lara. También porque tío ya no tiene tiempo para estar un ratito conmigo.

- ¿Porque dices eso? Él te quiere mucho

- Antes de que se fuera a trabajar le pregunté si cuando regresara quería jugar a las muñecas conmigo y me dijo que está muy ocupado y no tiene tiempo para esas cosas.

¿Será bruto el ruso gilipollas este? ¡¿Como puede hablarle así a una cría?!

Respiro hondo y sonriendo le respondo

- Ay no le hagas caso a los malos humores de tu tío. ¿Quieres que juegue yo contigo?

Sus ojitos se iluminan y pregunta

- ¿Quieres jugar conmigo?

- Si, pero solo un ratito. Ya luego tengo que salir en la tarde Diciendo que sí con la cabeza me agarra de la mano y me lleva a su cuarto de juegos. Jamas pensé terminar jugando a las muñecas. Pero ver a una niña que por lo general siempre esta seria, riendo me satisface. Pero Ninette no deja de asociarlo todo con Lara. La extraña mucho y la entiendo. Yo también extraño a esa pequeña, logró robarme el corazón.

- Bueno, ya jugamos bastante con tus muñecas. Ahora yo tengo que hacer algo un poco difícil y tengo que irme.

- ¿Que tienes que hacer?

- Ah pues, hablar con tu tío. Voy a hablarle de Lara. ¿Qué te parece?

Pone los ojos como platos y niega con la cabeza asustadiza

- Que se va a enojar mucho y no va a dejar que Lara venga. A él no le gusta Lara.

- Pero tal vez yo pueda hacerlo cambiar de opinión. Al menos lo voy a intentar.

Vengo más tarde. Te portas bien con Alena, no des lata Bajo las escaleras con la idea de irme en mi coche y Nikolai me detiene

- Señorita, el señor me ha pedido que si usted va a salir, sea yo quien la lleve Ceñuda indago

- A ver, yo tengo mi coche. Sé manejar, puedo ir sola. Gracias pero no necesito que me lleves a ningún lado

- No me ha entendido, el señor me ha prohibido que usted salga sola. Si quiere salir, la llevaré yo.

Me monto en mi burra. ¿Que coño se cree Mikhail? ¿Que puede hacer con mi libertad lo que se le dé la gana?

Sin detenerme avanzo a la salida y Nikolai se me va detrás intentando detenerme.

¡Que lata!

- Señorita, me va a meter en un lío con el señor si no obedece su orden.

- Que se valla al demonio con sus órdenes. A mi nadie me obliga hacer algo que no quiero.

Dicho esto subo a mi coche y acelero enojada. ¿Que se cree? ¡Es que me va a escuchar! Manejo hasta el imperio del ruso mandón y posesivo y antes de ir a su despacho entro al de su hermana. Al verme con una sonrisa sorprendida me recibe.

- ¡Hola Megan! ¿Que te trae por aquí?

- Hace tiempo que no hablamos y realmente necesito un consejo tuyo.



Extrañada me invita a sentarme y pregunta

- Y bien, ¿En que podría aconsejarte?

Nerviosa suelto un suspiro y contesto temerosa

- Estoy decidida a adoptar a una pequeña rusa de cinco añitos. Está en la fundación de Mikhail. Pero me han explicado

que para poder adoptarla, necesito el apoyo de Mikhail. ¿Crees que me apoye con la idea?

Su cara es un poema. Se queda observándome anonadada y responde aun en trance

- Megan, ¿Estás segura? Podrías tener bebés con mi hermano. No tienes porqué adoptar

- Se nota que andas atrasada de noticias. Tu hermano me ha prohibido embarazarme. No quiere tener bebés conmigo, dice que no quiere ser padre y se harta de repetirme que me cuide.

- Entonces, ¿Qué te hace pensar que Mikhail va a apoyarte con lo de la adopción?

Es obvio que se enojará y mucho Megan

Frustrada me cruzo de brazos

- ¿Entonces que se supone que haga yo? ¿Vivir una vida a su lado gris y amargada negándome a ser madre? Mikhail es un egoísta que piensa en su dolor pero no piensa en el que me está causando a mi.

- Megan, nadie dijo que una relación con mi hermano sería fácil. Intentalo, habla con él y explicale que quieres darle un hogar a esa pequeña Asiento con la cabeza igual o peor de nerviosa de lo que ya estaba. Le agradezco el consejo y despidiendome de ella, salgo de su despacho. ¡Es que hay veces que pienso que estoy más salada que el mar! Me cruzo con la bruja de Raisa, pero esta vez no le daré el gusto de verme enojada y fuera de mis casillas.

- ¿Otra vez aquí? No bueno, ¿Es que ya mi querido no sabe como mantenerte en la

jaula?

La miro, la miro y respondo serena

- Raisa..., vete al demonio. Y cuidado como llamas a mi prometido, porque te aseguro que te vas a arrepentir.

- ¿Prometido? Sigue soñando

Se interpone

en mi camino y reteniendo el enojo le digo apretando los dientes

- Sal de mi medio ridícula

Mirándome por encima del hombro, se va con esa sonrisa estúpida que solo me dan ganas de agarrarla a puñetazos. Con los ánimos cargados entro al despacho de Mikhail y al verme se queda atónito

- Megan, ¿Porque no te anunciaron?

- ¿Ahora tengo que anunciarme para verte?

Niega con la cabeza

- Sabes que no Megan, pero no te esperaba

- Te lo dije en la casa. ¿Que no te lo tomaste en serio?

- Megan, ¿Dime que quieres hablar?

Trago saliva y sin darle muchas vueltas lo disparo sin pensarlo

- Necesito tu firma para iniciar unos trámites de adopción.

Se queda mirándome estupefacto. Por unos minutos me mira y no se exactamente con qué emoción.

- Dime algo, responde algo o no sé reacciona

- ¿Es un chiste? ¿Quieres llamar la atención? ¿Que ridiculez acabas de decir?
- No es ninguna ridiculez y no pretendo llamar tu atención. Es lo que quiero y te guste o no lo voy a conseguir. Quiero adoptar a Lara
- ¿Sabes que pienso? Que estas perdiendo la razón. Te estás desquiciando Ceñuda le recrimino llena de enojo por su egoísmo y falta de empatía
- ¿Porque no quieres ayudarme en eso? No te cuesta nada firmar. ¿Que quieres?

¿Verme sola y vuelta una miseria por tu culpa?

Da un golpe al escritorio

- No quiero adoptar, no quiero ser padre. ¡¿Que no puedes entender eso maldita sea?! Quitade de tu mente esa idea absurda de adoptar a esa niña porque no lo vas a conseguir.
- Mikhail, cuando yo quiero algo, lo consigo. Y así tenga que renunciar a todo lo que tengo ahora, voy a adoptar a Lara
- ¿Estarías dispuesta a terminar nuestra relación por una mocosa? ¡Por dios!

Megan, ya deja de buscar cosas para hacerme enojar

- No busco enojarte Mikhail. Busco una familia. Ya que eres tan poco empático como para tener un bebé conmigo, he decidido que quiero darle un hogar a esa niña.

Recio y negado a escuchar me levanta la voz

- ¡No! Yo no quiero adoptar, ¡No pienso dar mi apellido solo porque a ti se te ocurrió la estúpida idea de convertir mi casa en un albergue!

Aprieto los dientes y respiro para no soltarle un guantazo, es que se lo está ganando.

- ¿A ti no te interesa formar una familia conmigo cierto? No te importa lo que yo quiera, sólo piensas en ti. No tienes corazón.

Gélido y negado a ceder replica.

- He dicho no. No pienso adoptar a esa niña y nada me hará cambiar de opinión Megan

McMillan.

Por más que evito el llorar frente a él no lo puedo controlar y derramo lágrimas llenas de desesperación y frustración. ¡Maldito ruso!

- Tú mismo estás logrando que me aleje de ti. No te afecta en nada firmar y adoptarla. Esa niña solo quiere unos papás y yo un hijo. No te cuesta mantenerla ni dejarla vivir en la casa. Lo haces para llevarme la contraria y hacerme enojar.

Me mira, me mira y finalmente responde

- Digas lo que digas, hagas lo que hagas no voy a cambiar de parecer Entre hipos le pregunto con voz entrecortada

- Dame una

razón, solo una por la cual no quieres adoptar a Lara Sin ningún tipo de sentimiento ni emoción ante la situación responde con gelidez

- Porque no quiero a esa niña. No me nace el adoptarla Trago saliva y mirándolo a los ojos expreso llena de indigno

- Sabes, no puedo creer que me haya enamorado de un hombre tan frío y vacío como tu. Y pensar que esa pequeña comienza a verte como su papá..., eres despreciable

Salgo de su despacho entre lágrimas y solo deseo contener mi enojo para no cometer otro de mis impulsos. Manejo de camino a la fundación para ver a Lara.

Cada vez que la voy a ver se me quiebra todo pero no puedo evitarlo. Me recibe con una sonrisa y otro de sus dibujos. Me abraza y pregunta cuándo vendrá con nosotros.

Muriéndome por dentro le digo

- Lara, cariño, ya lo intenté. Intenté ser tu mami pero no pude. Pero eso no impide que te quiera. Sé que muy pronto encontrarás otra mami y otro papi Sus ojitos se llenan de lágrimas. Me mira y pregunta con la vocecita entrecortada

- Pero yo no quiero otra mami, tu eres mi mami. ¿Porque no me dejan ir contigo si eres buena?

- Porque..., porque para que pueda ser tu mami, tienes que también tener un papi que te quiera y no lo tenemos.

Se queda pensando y rápidamente responde inocente

- Pero..., el señor gruñón puede ser mi papi. Yo me porto bien, yo no pediré que me lea cuentos ni besitos en la frente en las noches.

La abrazo y no encuentro la manera de explicarle que estoy apunto de casarme con un témpano de hielo sin sentimientos.

- Lara, el señor gruñón no quiere ser papi de nadie. Por eso no puedo llevarte a la casa.

Se quiebra en llanto y eso a mi me desarma por completo. Acaricio su cabello y logro escuchar su voz sonar diciendo que se va a quedar solita. Que no quiere dejar de verme a mí y a Ninette

- ¿El señor gruñón no me quiere? Pero si aunque me da mucho miedo yo lo quiero un poquito. ¿Él no me quiere ni un poquito?

No respondo. Solo cierro los ojos y aprieto los dientes. En estos momentos odio a Mikhail Ivanov con todas mis fuerzas. Se ha comportado como el ser más inhumano que he conocido.

=====

Nota

¡Hola!

Espero que estén muy bien y estén felices con lo que escribo. Para esas lectoras que además de leerme aquí han leído mis otras historias, les recuerdo que ya está disponible el prologo de Amaia. Me gustaría su sensual opinión :) Otra cosita, varias lectoras me han pedido que haga un maratón. Lamentablemente no puedo hacerlo ya que además de tener otras historias en curso, no dispongo de mucho tiempo, eso sin mencionar que en unas semanas comienzo la escuela y ya subir capítulos sera mas lento. He pensado comenzar a dedicar uno que otro capitulo a esas lectoras que han sido fieles y siempre están ahí dejando su huellita, pero para eso voy a tardar un poco ya que escribo en el móvil y para dedicar capítulos tengo que hacerlo desde la computadora. Pero al menos

lo intenraré. No olviden votar y dejar su huellita en los comentarios :)

Besitos a todas y gracias por seguir la historia April

=====

Capitulo 16: El hielo flaquea

Semanas después

He ensayado la misma partitura cien veces. Joder no logro concentrarme y John se ha dado cuenta. Me mira y pide que vuelva a empezar de cero. Tomo un respiro y vuelvo a intentarlo pero fallo de nuevo

- Megan, ¿Estás bien?

Asiento con la cabeza mintiéndome a mí misma

- Si, solo estoy algo cansada

Comienzo de nuevo y mientras toco la vulnerabilidad me gana. Derramo lágrimas y me siento en el suelo llorando. En segundos tengo a John sentado a mi lado abrazándome y consolandome sin saber lo que me ocurre pregunta

- ¿Que tienes Meg? Odio verte llorar

- Nada, no es nada John. Solo es cansancio

- A mi no me engañas Megan. Estas así por el imbécil del ruso ese. Llevas semanas peleada con ese imbécil

- John, solo es una crisis pasajera. Diferencias como las tienen todas las parejas.

Con rencor en la voz hacia Mikhail responde alterado

- Ese hombre no sabe lo que tiene. No te valora Megan y duele ver como has cambiado todo lo que eras por él. Dime, ¿Que ocurre?

Seco mis lágrimas y algo intranquila le explico

- Siempre he tenido el sueño de ser mamá. Quiero tener una familia y cuando me enamoré de Mikhail pensé que podría tenerla con él. Pero no le interesa, en su vida no hay cabida para un bebé, ni para una niña de cinco años que solo necesita amor

Confuso indaga

- ¿De que niña hablas?

- Una pequeña rusa que es huérfana. Quiero adoptarla pero para poder hacerlo necesito la firma de Mikhail y se niega a dármela.

Besa

mi frente con ese amor que se niega a matar y me dice lleno de afligimiento

- Megan, si estuvieras a mi lado, no me negaría a darte los bebés que quieras.

Adoptaría a esa niña si es lo que te hace feliz. Viviría cada día con un único objetivo, hacerte feliz.

Escucharlo me hace sentir una pena horrible. Me hace sentir culpable. Como deseo que todo lo que John está dispuesto hacer lo hiciera Mikhail. La vida es absurda y cruel. Lo abrazo y hundiendo mi rostro en su pecho respondo entre sollozos

- Ojalá pudiera estar a tu lado John. No sabes como me hubiera encantado sentir por ti lo que siento por Mikhail. ¿Pero qué le voy hacer? Es el amor de mi vida.

No me imagino la vida sin él por más cruel y frío que sea Mira mis ojos, luego mira mis labios y con la voz cargada de dolor y frustración argumenta

- Él no te merece Megan. Tu mereces ser feliz Daría lo que fuera por ser yo el causante de esa felicidad.

- ¿Crees que no me lo he preguntado? ¿Crees que no lo he intentado? He intentado

odiar a Mikhail, he intentado alejarme de él, pero cuando lo hago siento que vivo en un constante infierno. Se ha metido muy dentro de mí y no creo que haya alguien que lo saque de donde está

Sin esperarlo, acerca sus labios a los míos y los besa con sutileza. No sé qué hacer, no sé cómo reaccionar. Tengo en la cabeza un enredo del que no puedo escapar.

Inconsciente correspondo el beso. Agarro sus labios con los míos e intento sentir esa revolución en mi interior que siento cuando me besa Mikhail, pero no siento ni la cuarta parte. Mikhail ha marcado el ritmo en mí, no puedo besar

a otro hombre y no pensar en él. Me separo de John y le digo apenada

- Lo siento, jamás funcionará. Si no es con Mikhail, no creo que pueda volver a amar.

Veo que sonrío y eso me desconcierta. Aprieto los labios y lo miro extrañada

- ¿Porque sonrías?

- Porque probar tus labios me ha iluminado el día. Megan, podré intentarlo con cualquier mujer, fingir que he olvidado por ti, pero la realidad es solo una, mi corazón, ese siempre lo tendrás tú.

Me levanto del suelo y agarro mi violín. Guardándolo en el estuche respondo resignada

- El mio..., el mio lo tiene un hombre que no tiene uno. Y no sé si en algún momento lo tuvo.

Avanzo hacia la salida del apartamento de John y añado decaída

- Que pases una linda tarde John

Salgo de ese lugar tan rápido como puedo. Me odio a mi misma por no poder amar a John como merece. Golpeo el volante ¡Maldito Mikhail! ¡Y no poder mandarlo en un cohete a la puñetera luna! Me regreso a la casa, bueno... A la jaula de oro donde solo soy un adorno. El coche de Mikhail está aparcado frente a la entrada.

¿Qué hace aquí tan temprano? Entro a la casa y el muy fresco está nadando en la alberca como si nada mientras yo estoy que me lleva el demonio y para colmo ¡Con camisa!

- ¿Porque llegaste temprano?

Se detiene y sujetándose del borde de la alberca responde



- Quería estar en la casa más temprano. Pensé en salir a cenar esta noche contigo y Ninette

¿Qué te parece?

- Que eres un cínico. Eso es lo que eres. Me hablas como si nada estuviera pasando.

Sale de la alberca y su rostro relajado me bulle, ¡me hierve la bilis!

- Megan, ¿Vas a seguir enojada por lo de la mocosa?

- ¡No la llames así! Y no, no quiero ir a cenar contigo ni de aquí al comedor.

Te vas solo o te llevas a la que se te dé la gana.

- ¿Ves que eres tu la que inicia las peleas? ¿Hasta cuando seguiremos en estas?

Llevamos casi un mes sin sexo, me hablas solo para lo necesario y ahora ya ni quieres salir conmigo.

Trago saliva

- No podría tener sexo contigo sabiendo lo frío e inhumano que eres. No sabes cuanto lamento no haberme enamorado de John.

Mencionar a John lo enoja y mucho. Seca su rostro con una toalla y me agarra de la cintura con fuerza. Tengo sus labios a solo centímetros de los míos y eso me pone en la cuerda floja entre el enojo y el deseo intenso que tengo por él.

- No vuelvas a decir tal cosa. Eres mía, solo mía y de nadie más.

- Suéltame

- Megan, te amo, y muero de celos cada vez que hablas de ese tipo

Lo miro con enojo

- Pues si deberías sentir celos y muchos. John te supera en una cosa, algo que yo deseo con locura. Está dispuesto a ser padre, a darme todos los bebés que quiera y también a adoptar a Lara.

- ¿De que te sirve eso? No lo amas, no sientes amor por él.

- Algunos dicen que el amor viene después. Precisamente fue lo que ocurrió contigo. En un principio de odio a muerte.

Puedo llegar a amar a John igual o mas de lo que te amo a ti Su rostro se solidifica. Veo en su mirada el desespero y los celos hirviendo. Me sujeta con más fuerza y vuelve a advertir

- Megan, eres mía. Lo sabes muy bien, deja de decir esas tonterías.

Miro sus labios, esos carnosos que me hacen querer besarlos hasta desgastarlos y los beso con lascivia poniendo a mi querido prometido en una erótica situación

- A ver, ¿Crees que no puedo dejar de sentir amor por ti? No me das nada, solo dinero y ese lo puedo conseguir yo sola. No tenemos hijos, ni siquiera el sexo nos está uniendo.

- ¿Que quieres para dejar toda esta pelea absurda Megan? Te necesito, quiero besarte, abrazarte. Quiero..., quiero quiero que todo vuelva a la normalidad Trago saliva

- Quiero adoptar a Lara

Se cubre el rostro y niega con la cabeza intransigente

- Ya he dicho que no a eso Megan. No sigas insistiendo

Me encojo de hombros y salgo de la alberca techada. Me grita preguntando a donde voy e hirviendo de coraje respondo a gritos

- ¡Voy a follar!

¡Me lleva el demonio! Siempre termino peleando con este hombre. Extraño mucho a Lara, Ninette también y me ha pedido que la lleve a visitarla aunque sea la última vez. Sin pensarlo la llevo a la fundación y me detengo en el mostrador del vestíbulo

- Buenas tardes, venimos a ver a Lara.

La mujer me mira apenada

- Sé que usted le tiene cariño a la niña, pero le tengo una pésima noticia.

- ¿Que ocurre con

Lara?

- La directora de la fundación ha trasladado a Lara a la delegación de Moscú.

Según ella allí estará mejor y se repondrá rápido de la tristeza de no poder estar con usted.

Me quedo en trance por unos segundos. Se la han llevado, se han llevado a mi pequeña. Derramo una lágrima y salgo del lugar frustrada. Ninette pregunta porque lloro y no le doy explicación. Solo le digo que deje las preguntas inoportunas. No hago más que llegar a la casa y agarro a cachetadas a Mikhail llena de enojo

- ¡Por tu culpa! Por tu culpa se la llevaron lejos. ¡Yo la quiero y tu egoísmo la alejó de mí!

- ¿De qué hablas Megan?

- A Lara se la llevaron a Moscú y todo es tu culpa. Por no ayudarme con lo de la adopción. ¡Te odio!

Sin dejar que hable me encierro en el cuarto a llorar a moco tendido. Ahora sí no la voy a volver a ver. Y en estos momentos quiero estrangular a Mikhail. Pasa

la hora de la cena y no bajo a comer. No tengo apetito y solo quiero dormir, dormir mucho. Entra a la habitación y deja la luz apagada. Escucho sus pasos acercarse a mi y prende la lámpara de la mesilla de noche. Rápidamente le doy la espalda y seca exijo

- Vete, dejame sola. No te quiero ver

Se queda plantadose a mi lado y no se va. Es que además de bruto, es sordo. Me toca la espalda y enojada insisto

- No me toques, vete y déjame en paz o le pido a Alena que me prepare otra habitación.

Escucho un respiro suyo y responde

- Te amo

- Que me dejes en paz Mikhail. Quiero dormir

- ¿En serio quieres tanto a esa niña? ¿Tanto como para querer adoptarla?

Asiento con la cabeza dándole la espalda

- Yo si tengo corazón. No soy un jodido témpano de hielo con un traje negro y una cuenta bancaria con ceros que parecen no acabarse.

Vuelve a quedarse callado y solo creo que me observa. Acaricia mi cabello y suspira

- No todos tienen corazón. O si lo tienen, lo han lastimado tantas veces que se hace insensible al dolor ajeno. Quizá tengas razón.

Aprieto los dientes y siento que me encuentro dividida. Quiero entenderlo, quiero comprender lo que habita dentro de él, pero por otro lado siento que jamas eso sucederá.

- Mikhail..., quiero dormir

- Y yo solo quiero que seas feliz, aunque para eso tenga que sacrificar ciertas cosas.

- Tu no quieres la felicidad de nadie - Respondo seca Toma un respiro y acariciando mi hombro comenta

- Te voy a ayudar con lo de esa niña y los trámites de adopción. Si eso es lo que te hace feliz, aunque no esté de acuerdo te daré mi firma. Pero con una condición

Me giro para verlo sorprendida. Aun no puedo creer que después de todo haya aceptado.

- ¿Cual?

- Esa niña de mi solo obtendrá el apellido y sustento económico. Nada más. No la quiero cerca de mí ni de mis cosas. No la quiero sentir en la casa ni nada parecido.

Ceñuda respondo

- Si quieres, también le pido que deje de respirar. Lo que pides es absurdo. Es una niña de cinco años Mikhail. Lo lógico es que te vea y lo que vea sea a su nuevo papá.

- No sé cómo le vas hacer. Sabes bien que yo no quiero ser padre. Si hago esto es solo por ti.

Niego con la cabeza indignada

- ¿Sabes que creo? Qué tienes miedo de ser padre y descubrir que tu frialdad y sequedad ante la vida, no ha sido más que una máscara todo este tiempo.

- Megan no es eso. No quiero hijos a los cuales arrastrar toda una vida.

- No pensabas así del bebé de Irina. A ese lo esperabas muy feliz.

Aprieta los dientes y mosqueado regaña

- ¡Ya deja de hablar de Irina!

Lo miro y parece que espera otra reacción de mi parte al escuchar que va a ayudarme. Vuelvo a ponerme de espaldas y finalizando la conversación le digo

- Mañana salgo para Moscú. Haz los arreglos porque vienes conmigo. Buenas noches

\*\*\*\*

Abordo el jet privado de Mikhail y miro por la ventanilla. Habla por el móvil, aun no me creo que por mi vaya a adoptar a una niña. Le he comprado muchas cositas a Lara. Hermosos vestidos coloridos y unas muñecas que para que no se sienta mal y rechazada por el bruto de Mikhail, le diré que son de parte de él.

Sube al jet y se sienta frente a mí con el rostro tenso.

- ¿Qué ocurre?

- Nada, asuntos del trabajo. - Responde cortante Bajo la mirada y no insisto en seguir preguntando. Tras despegar el jet, los ánimos se cargan un poco. No decimos nada, pero la mirada lo dice todo. Él está haciendo esto solo por mí. No le hace gracia que una niña que no es nada suyo, lleve su apellido. ¡Es que este ruso no entiende nada! Pero me conformo con que dé la firma. Luego de unas horas, llegamos a Moscú y un coche nos espera a unos metros del jet. Al subir al mismo hay un chofer al frente que en mi

vida he visto. Miro a Mikhail y le pregunto

- ¿Y este quien es?

- Mi chofer en Moscú

- ¿Que no tienes a Nikolai?

- Nikolai es mi chofer personal. Este chofer le sirve a los ejecutivos de la sede en Moscú. Solo en asuntos de la farmacéutica.

Asiento con la cabeza y me pregunto si tiene tanto lujo porque no sabe en que más gastar los millones. El chofer nos lleva hasta la delegación en Moscú de la fundación de Mikhail. Es algo diferente a San Petersburgo, pero igual de grande y moderna. Parece que Mikhail no se aparecía aquí hace décadas, todos lo miran como si hubiera llegado dios al lugar. Típico, exceso de amabilidad con él y ya mismo le preguntan que si desea volar también. Va al grano y pide hablar con la directora de la delegación. Nos llevan al despacho de la directora y nos recibe con excesiva amabilidad.

- Señor Ivanov, ¡Bienvenido! ¿En qué puedo servirle?

- Quiero adoptar a una niña, se llama Lara. Tengo entendido que está aquí con ustedes.

- Señor, el proceso de adopción no es tan fácil. Requiere de tiempo.

Arquea una ceja hastiado

- A ver señorita, yo no tengo tiempo para andar esperando por trámites de adopción. Quiero terminar esto entre hoy y mañana ¿Le queda claro?

Asiente

con la cabeza sin muchas opciones. Comienza mostrarnos unos documentos que ambos debemos firmar y noto a Mikhail algo enojado, es normal, no quiere adoptar y lo está haciendo por complacerme. Firma todos los papeles sin leerlos, como si quisiera salir de esto de una vez. Yo hago lo mismo y la señora nos mira a ambos

- Con lo que han firmado, mañana pueden llevarse a Lara. Pero los trámites de adopción

culminan dentro de un mes. Desde ahora, la niña lleva sus apellidos y ante la ley son sus padres.

Quiero gritar de la emoción. Creo que el enojo se me ha minimizado. Un loco impulso me hace besar sus labios sin avisar y feliz le digo

- Gracias por ayudarme, no sabes cuanto te lo agradezco.

Se queda en una pieza. No esperaba mi beso ni mis agradecimientos. Curva la comisura y me devuelve el beso algo temeroso. Salimos del lugar y no puedo creer

que ya sea un hecho el que Lara sea mi pequeña. El chofer nos lleva a un hotel y como es de esperarse, Mikhail ha reservado la suite presidencial. Me tumbo en la cama feliz y Mikhail está más callado de lo normal.

- ¿Qué te ocurre?

- Nada, solo es cansancio

Con aspecto decaído se quita el saco y se recuesta en la cama. Cierra los ojos y lo observo por unos minutos. Que hombre tan complicado y difícil de descifrar.

- Mikhail, te conozco lo suficiente para saber que algo te pasa Abre los ojos y mirando al techo responde

- Tienes razón..., John es superior a mí. No solo John, cualquier hombre lo es. Cualquier hombre es mas hombre que yo.

Patidifusa inquiero

- ¿Porque dices eso?

- Tu lo dijiste, ahora que lo pienso, tienes razón. Quizá si John estuviera en mi lugar, sabría hacerte feliz. Odio a ese imbécil, pero no puedo tapar el sol con un dedo.

Trago saliva

- Lo que dije..., lo dije enojada. No es cierto. Es cierto que John está dispuesto a tener bebés, pero eso no lo hace superior.

Se queda callado unos minutos y luego pregunta serio

- Cuando tuviste sexo con él, ¿Como lo hizo?

Muerta de la pena respondo

- Ya me lo has preguntado antes y no comprendo el porqué Mikhail

- Solo contesta

Tomo un respiro y llena de pena replico

- John era pausado, suave y cariñoso. Más que sexo, me hizo el amor llenando mi oído de palabras dulces y tiernas. Me tocaba como si acariciara el pétalo de una flor. Fue muy tierno

No me mira, pero una lágrima se desborda de sus ojos. Una que seca rápidamente seca con algo de frustración

- Si es superior ese tipo. Yo no puedo hacer eso, no puedo hacerle el amor a ninguna mujer. No sé lo que es eso porque no soy normal.

- Sé que puedes hacerlo Mikhail. Solo...

Interrumpe sollozo

- ¿Es que no entiendes? No puedo dar, lo que nunca tuve, no puedo hacer lo que nunca aprendí. Siento lo que siento por ti y no sé cómo. Te doy de mí lo que nunca recibí de nadie. Por mas que

quiera, por más que intente, solo puedo tener el sexo que he tenido siempre.

El comentario de ayer lo ha lastimado, lo sé y me siento horrible. Si hay algo me odio en esta vida es ver llorar a Mikhail. Aunque ante todos se proyecte como un hombre intimidante, frío y egoísta, en realidad es más sensible de lo que cree. Acaricio su cabello con ternura y pareciendo alérgico a ella intenta evadirse, pero aun así sigo tocándolo y susurro en su oído

- Déjate amar, no te resistas



Me mira y sus azules repletos de lágrimas aun sin caer y por primera vez veo más allá de lo que todo este tiempo ha querido aparentar. Alguien que a pesar de todo, necesita afecto como cualquier otro ser humano.

- Meg, si alguna vez te he rechazado o hecho sentir mal, perdoname. No lo hago consiente

- Lo sé, ¿por qué crees que sigo a tu lado? Sé que no eres nada de lo que quieres mostrarme. Lo abrazo y me recuesto sobre su pecho. Cierro los ojos y le pido a susurros

- Confía en mí...

- Confió en ti

Levanto la cabeza y lo miro

- Entonces, déjame quitarte la camisa. Ninguna marca, ninguna cicatriz hará que deje de amarte si es a eso que le temes.

No dice que no, pero tampoco que si. Solo me mira con amor en su mirada. Creo que otro de mis impulsos me va a dominar y eso puede traer excitantes consecuencias. Aflojo el nudo de su corbata y besando sus labios propongo

- No puedes hacer el amor..., vale, entonces yo te enseño Patidifuso responde

- ¿Tu enseñarme a mi? Todo lo que sabes te lo he enseñado yo. Si yo no sé, menos vas a saber tú.

Sonrio y mimosa le contesto

- Para hacerle el amor a alguien hace falta solo unas cosas, el amor y creer en el romanticismo

- Meg, no creo que...

- ¿Que no crees? - Inquiero Lasciva

- No puedes hacer lo que pretendes. Y menos hacérmelo a mí Lo miro y lo callo reposando mi dedo índice sobre sus labios.

- Le haré el amor señor Ivanov, sólo sienta, que lo demás..., corre por mi cuenta.

Me mira y su rostro nervioso y a la vez excitado me es más que suficiente para despegar sus pies del suelo y elevarlo a las estrellas. Después de todo, el hielo si flaquea por el amor.

=====

## Capitulo 17: Serendipia

Le quito la corbata sin dejar de mirarlo a los ojos. Siento su nerviosismo. Ese que le causa el no tener el control de la situación. Desabrocho su cinturón y quitándosela la hago a un lado. Me armo de valor y comienzo a desabotonar su camisa. Me detiene la mano y me dice

- No, por favor

No le respondo, solo le sonrío y sigo desabrochando los botones hasta descubrir su pecho. Miro la cicatriz y me impresiono un poco. Le ha marcado hasta unas pulgadas más arriba del ombligo. Lo toco y me dice frustrado

- ¿Ves? Es horrible. Si vieras tu rostro entenderías porque no quería que me quitaras la camisa.

- No es horrible, es por ella que te tengo a mi lado.

No responde pero en sus ojos veo que siente pena de su apariencia. Lleno sus abdominales de besos y caricias, voy subiendo con mis manos por sus costados y mis labios se acercan a la cicatriz. Con algo de temor por su reacción lo beso y acaricio. Sus manos tocan mi espalda y el calor comienza a acumularse. Me quita la blusa junto con el sostén. Me mira con detenimiento y susurra

- Eres hermosa

- ¿Lo soy?- Pregunto mimosa

- Lo eres...

Le quito sus pantalones y ese jodido bóxer ajustado me pone al cien. Me recuesto entre

sus piernas boca abajo; toco y beso su creciente erección aun cubierta por la tela. Está algo tenso, no está acostumbrado a sentir, sino a hacer sentir.

Pícara le quito la ropa interior y separo algo sus piernas. Beso la cara interna de sus muslos y su piel se eriza como si fuera una sensación inédita en su cuerpo. Me excita el hecho de que no sepa lo que voy hacerle sentir. Agarro su erección y muevo su piel lentamente. Escucho su respiración tornarse forzosa. Cada beso que deposito en su contorno lo hacen gemir. Acercó mi boca a su pene, lo saboreo esta vez sin prisas. Está caliente, hinchado y excitado. Succiono con sutileza mientras palpo sus testículos simultáneamente; mueve sus caderas en vaivén con suavidad y logro escuchar su voz sonar.

- Oh joder..., así nena, lo haces bien pequeña

- ¿Te gusta?- Inquiero lasciva- ¿Quieres más?

Asiente con la cabeza cerrando los ojos y gime de placer cada vez que lo succiono. Lo saboreo hasta escucharlo pedir con voz entrecortada algo que no me pone al cien, me pone al mil

- Meg, follame. Vamos nena, ven acá y follame

Muerdo mis labios con picardía. Me quito la falda y los encajes rosados que llevo puestos y antes de concederle lo que pide, juego con su placer. Me suspendo sobre él y rozo mi vagina contra su sexo sin penetrarme con su erección. Me muevo sobre él con movimientos ondulantes mientras, se retuerce de placer. Agarro sus manos y las llevo a mis pechos. Los toca, los aprieta y termina acercando mis pezones a su boca. Lame mi areola y en nanosegundos siento el retumbo en mi vagina. Succiona con suavidad mi pezón mientras, otra mano juega con el otro pellizcandolo y frotándolo. Se endurecen y no deja de torturarlos con su lengua una y otra vez.

- Eres deliciosa nena

Beso sus labios y parecen querer quemar los míos.

Su deseo ardiente estalla en cada beso que me da. Su lengua se roza contra la mía y surge esa guerra en nuestras bocas por el dominio del otro.

- Meg..., te necesito ya

- ¿No puedes esperar un poquito?-Susurro besando su cuello

- No, te quiero ya

Aprieto los labios con lascivia. Agarro su jodida y enorme erección y me hundo en ella de a poco hasta tocar sutilmente el fondo. Su rostro desbordado en placer me excita, y aún más sus manos sobre mi cintura acariciándome. Entro y salgo con pausa mientras beso su cuello y le digo cosas lindas al oído.

- Te amo mi amor

Con voz entrecortada responde mordiendo el lóbulo de mi oreja

- Yo te amo mas nena. Eres mía, solo mía

Sonrio y sin dejar de moverme sobre su erección, contesto mordiendo sus labios.

- Soy tuya, toda tuya

Me tumbo sobre su cuerpo y pide mas, mas fuerza y dureza. Niego con la cabeza y respondo

- Iremos suave señor Ivanov

Da un pequeño azote en mis nalgas sin muchas opciones. Cada vez que toco su pecho se tensa, le molesta el hecho de que estoy viendo su lado humano, imperfecto como todos. Intenta desviar mis labios de su cicatriz pero soy yo la que desvíó sus manos colocándolas por encima de su cabeza. Su cuerpo tiembla, tiembla como nunca antes lo había hecho. Jadea en descontrol y me dice una y otra vez cuanto me desea. Siempre he sido algo así como la sumisa en el sexo.

Acato sus órdenes y espero a recibir placer sin tener dominación alguna. Ahora, el dominante termina dominado. Queda atrapado en el placer de recibir, en el placer de delegar el

poder por un momento

- Me encanta que tiembles

En palabras entrecortadas responde

- No estoy temblando, yo no tiemblo

Froto mi nariz contra la suya mimosa. Beso sus labios moviéndome suavemente en vaivén

- Tu cuerpo te delata cariño. No sabes mentir

Es que insiste en creerse un trozo de hielo que no siente ni padece. ¡Ese empeño de él en creerse insensible me bulle! Agarra mi pelo y tirando de él mi cuello queda expuesto a sus besos. Muevo con brusquedad mis caderas una y otra vez.

Lleno de excitación me sujeta de la cintura y rodamos de modo que vuelvo a mi rol sumiso. Da una embestida corta y llena de éxtasis derramándose en mi interior. Su cuerpo se desploma sobre el mío temblando y sudando. Se queda inmóvil en mi vagina y esa voz grave extasiada suena en mi oído

- Meg, eres única nena

- Te amo Mikhail, y usted también es mío, solo mío.

Sonríe y besando mis labios con ternura asiente con la cabeza

- Todo suyo señorita McMillan

\*\*\*\*

Escucho su corazón latir. Podría estar horas escuchándolo. Acaricio su pecho aun desnudos abrazados y me pregunta besando mi cabeza

- ¿Que tanto oyes?

- Escucho tu corazón latir. Es..., es hermoso. Podría escucharlo horas.

- Meg, es un corazón enfermo que solo me da problemas.

Beso sus labios callando lo que dice

- ¿Porque eres tan pesimista? Nunca ves el lado bueno de las cosas.

-

¿Que tiene de bueno una cicatriz que atraviesa mi pecho?

- Pues..., estás aquí, a mi lado. Sin esa cicatriz lo más probable es que no estuvieras a mi lado.

Curva la comisura y pensativo pregunta

- Meg, ¿En serio me amas? ¿Realmente quieres estar a mi lado?

Me siento y lo miro indignada. ¿Porque pregunta esas cosas?

- Te amo mas de lo que yo misma me imaginaba. Eres todo para mi. Contigo soy todo y sin ti nada.

Vuelvo a acostarme y apoyo mi cabeza en su pecho. Enredo mis piernas entre las suyas y suelta un suspiro

- No sabes cuanta falta me hacías nena. Me tuviste un mes sin poder tocarte. Me estaba volviendo loco.

Rio picara y contesto

- Tu te lo buscaste por gilipollas. A veces me dan ganas de soltarte unos puñetazos a ver si así abres la cabezota.

Me abraza fuerte y me dice al oído que me ama. Aquí viene mi corazoncito rebelde a enamorarse aun mas de mi Misha. Nos quedamos callados por unos minutos y luego comenta

- Sabes, nunca pensé que una mujer intentaría siquiera hacerme el amor. Solo usted ha tenido las agallas señorita McMillan.

- Y dime, ¿Te ha gustado? ¿No soy tan mala haciéndolo?

Sonríe y besa mis labios así como tanto me gusta. Lento, pausado y profundo.

- Quisiera saber quién le ha enseñado a hacer el amor como lo hacen usted señorita

McMillan.

- No seas celoso, nadie me ha enseñado. Demuestro lo que siento y lo que siento por ti es enorme. Eres mi gilipollas favorito

Ceñudo refunfuña

- Estás acostumbrándote a decirme así y

no se lo voy a permitir señorita McMillan

Lo lleno de mimos y parece que les tiene alergia. Pero no me importa. Lo sigo llenando de besos y caricias.

\*\*\*\*

- Solo firman este documento y se pueden llevar a la niña.

Firmo emocionada y Mikhail lo hace con la cara de funeral. Es como si para él hubiera firmado su sentencia de muerte. Pero sé que se le pasará.

- Los documentos de identificación de la niña se les enviará en unos días donde aparecerá como Lara Ivanova McMillan.

Digo que si con la cabeza emocionada y contesto

- Vale, ¿Ya podemos llevarnos a Lara?

- Si, la niña está esperando con sus pertenencias en el vestíbulo.

Me levanto de la silla como si tuviera insertado un resorte en el culo y corro al vestíbulo dejando a Mikhail en el despacho de la directora. Allí está, sentadita en una silla junto a sus maletas. Parece nerviosa, al parecer no le han dicho quienes son sus nuevos papás. Me acerco a ella llena de emoción y al verme sus ojitos se iluminan. Una sonrisa se dibuja en su rostro y corre hacia mi feliz

- ¡Mami! ¡Mami!

Me pongo de cuclillas para recibir su abrazo y la lleno de besos mientras ella me abraza con sus bracitos.

- Mami, ¿Me voy contigo? ¿Tengo nuevos papás?

Seco una lágrima alegre que se escapa de mi interior y asiento con la cabeza conmovida.

- Si princesa, hoy te vienes conmigo. Ya tienes nuevos papás. ¿Te gustaría vivir conmigo?

Asiente

rápidamente con la cabeza

- ¡Si! También con Ninette. Oye, ¿Y cual va a ser mi papá?

Antes de responder, Lara ve salir a Mikhail del despacho y dando brinquitos pregunta

- ¿Él es mi papi?

- Si pero...

La niña no me deja terminar y corre feliz hacia Mikhail. Le abraza las piernas y le dice feliz

- ¡Papi! ¡Ya tengo un papi! Eres tu señor gruñón. Me voy a portar bien y voy a

dormir sin el besito de buenas noches para que no te enojés.

Mikhail se queda tieso y no mueve ni un músculo. Con gestos me pide que le saque a la niña de encima. Pero no hay forma, Lara se siente feliz, al fin tiene una familia y no le importa abrazar las piernas del señor gruñón. Cariñosa la separo de Mikhail y le digo mimosa

- Él es tu papi, pero no le gustan los mimos tanto como a nosotras.

Me mira, luego lo mira y le pregunta

- Papi, ¿Me quieres? Porque yo sí aunque pues..., me da un poquito de miedo La cara de Mikhail vale un millón. No sabe qué contestar. Evadiendo la pregunta agarra las maletas de Lara y salimos de la fundación. Me siento más feliz que nunca, Lara regresa



a San Petersburgo y ahora es mi hija. Aunque aún Mikhail no se haga de la idea. Llegamos al hotel y lo primero que hace Mikhail es encerrarse en el balcón. Lara me mira algo confundida y me pregunta

- ¿Papá está enojado?

- No cariño, quizá es que aún no se acostumbra a que le digan «Papi» Pero él te quiere, yo lo sé.

La siento en la cama y dándole un beso en la cabeza le doy las muñecas que he le he comprado.

- Son de parte de tu papi. ¿Te gustan?

- ¡Sí! Me gustan mucho

- Y yo, yo te compré estos vestidos para que te veas como una princesita.

Los agarra feliz y mirándolos me da un beso en la mejilla. Observo a Mikhail y no sale del balcón. Se aísla de la niña. Parece temerle a la posibilidad de encariñarse con ella. Pero Lara, ella es muy alegre, agarra sus muñecas y corre hacia el balcón. Se detiene frente a Mikhail y este le dice frío

- ¿Que quieres?

- ¡Gracias por mis muñecas papi! Están muy bonitas Mikhail la mira con indiferencia, se voltea para verme y con un gesto le pido que no me desmienta. Vuelve a mirarla y responde gélido

- No tienes que agradecer, ahora entra, estoy ocupado.

- Pero no estás haciendo nada

- He dicho que estoy ocupado. Obedece

Cabizbaja entra y se sienta a mi lado. Se queda callada mientras acaricia el cabello de sus muñecas.

- ¿De veras papi me quiere?

- Claro que te quiere. Es que tu papi tiene una personalidad algo odiosa a veces. ¿Juega aquí con tus muñecas mientras voy a hablar con el vale?

Asiente con la cabeza y entro al balcón de la suite enojada.

- ¿Eres bruto?

- ¿Que ocurre Megan?

- ¿Porque la tratas tan frío? Es obvio que solo quiere acercarse a ti y sentir que la quieres.

Hastiado responde

- ¿Que

mas quieres Megan? Ya te saliste con la tuya. Adopté a esa niña. No me pidas

más. Te dije que no quería ser padre. Me conozco y sé porque te lo advertí. Pero tú insististe. No daré más de lo que puedo.

- Vale, no te estoy pidiendo que la ames y la lleves al colegio todos los días.

Solo que no seas duro con ella. Es solo una niña

- Lo intentaré, pero no prometo nada

Vuelvo a entrar a la habitación y Lara se ha quedado dormida con las muñecas en sus manitas. Me siento a su lado y la observo dormir. Ella será lo más cercano que tenga para sentirme madre de alguna manera. Paso un rato mirándola y escucho a Mikhail entrar. Me dice que luego de cenar, el jet nos espera para regresar a San Petersburgo. Le digo que si con la cabeza y ni se digna a mirar a Lara con otros ojos que no sean los de la indiferencia. Despierto a mi pequeña y luego de darle una ducha la saco en toalla a la habitación y Mikhail me mira ceñudo

- ¿En serio tienes que vestirla precisamente aquí?

- Si quieres, me voy a la azotea del hotel - Contesto con sarcasmo Lara nos mira con los ojitos confusos. Pero todo lo resuelve con una sonrisa.

- ¡Se me quedaron los lacitos en el baño!

Sale corriendo al baño dejando caer la toalla y desnuda va a buscar los lacitos.

Mikhail me mira indignado

- ¡Acaba de correr desnuda!

- Es una niña, no tiene malicia Mikhail. Anda, ¿Porque no vas y te duchas en lo que arreglo a Lara y dejas de quejarte?

Refunfuñando espera que Lara salga del baño y se encierra refunfuñando.

Visto a Lara con uno de los vestidos que le he comprado y adorno su cabello dorado con una diadema.

- Estas muy bonita.

- ¿A donde vamos mami?

- Pues papi nos va a llevar a cenar y luego a la casa. ¿Tienes hambre?

Dice que si con la cabeza. Le enciendo la televisión y se queda viendo las caricaturas sentada en la cama. Picara entro al baño y cierro la puerta sigilosa. Me desvisto divertida sin que mi ruso con cara de mala leche se dé cuenta. Abro la puerta corrediza y lo sorprendo abrazando su espalda.

- ¡Megan! ¿Que haces?

- Pues, quiero ducharme contigo. Y de paso..., me ayudas a enjabonarme la espalda

- ¿Estas loca? Esa niña está afuera Megan. Y...

- ¿Y que mal pensado? Solo vamos a ducharnos. Nada más Me mira con deseo y me arrincona en la ducha posesivo como siempre ha sido. Me gusta verlo tentado al deseo y ver como se contiene por no hacer de mi cuerpo su placer.

- Sabes que no solo podré ducharme contigo aquí Megan.

- Yo sé que si podemos - Agarro la esponja de baño y se la doy- ¿Me ayudas?

Me giro dándole la espalda. Desliza sobre mi piel la esponja con lentitud y suavidad. No veo su rostro, pero sé que me mira y contiene los deseos de follarme cada vez que puede.

- Te estas tardando...

Reemplaza la esponja por besos y caricias bajo el agua. Y esos besos y caricias fácilmente pueden encenderme con rapidez. Toca mi abdomen y siento su pecho en mi espalda.

Tenerlo tan cerca me eriza la piel. Su mano desciende más abajo de mi ombligo y susurra en mi oído

- Meg, toda tú me excita

- ¿Porque no puedes pensar en nada más?

Cuela sus dedos en la hendidura de mi vagina y creo que de esta no me libro.

Frota mi clítoris con suavidad; echo la cabeza hacia atrás, la recuesto en su hombro y le mascullo que no se detenga, me lleno de placer mientras siendo el agua templada correr por mi piel.

- Regalame un gemido nena

Se lo concedo ahogándolo en sus labios extasiada en mi propio placer. Me gira y vuelve a agarrar la esponja.

- Ahora si la ayudo, señorita McMillan

\*\*\*\*

Mikhail nos ha llevado a Lara y a mi al restaurante del hotel. No ha hablado en toda la tarde y ahora parte de la noche. Solo mira hacia la afuera y ve pasar los coches.

- ¿Qué quieres comer cariño?

Lara me mira algo confundida

- ¿Puedo elegir yo?

- ¿Porque preguntas? Claro que puedes

Encoge los hombros y responde

- Es que cuando vivía con el tío malo y después con las cuidadoras, no podía elegir.

- Pues ahora si. Mira, hay muchas cosas que te pueden gustar. ¿Quieres un blini?

- Si, ¡de patatas! Con soda de limón

Asiento con la cabeza y seguido miro a Mikhail. Observa la carta del restaurante con la mirada algo ida. Aclaro la garganta y comento

- ¿Ya sabes que vas a ordenar?

- Eh si, ya sé

- Papi, ¡yo pedí un blini! - Exclama Lara

Serio le responde

- Que bien

- Oye papi, ¿Estás enojado

conmigo? Yo me estoy portando bien. ¿Verdad mami?

Le digo que si con la cabeza y ambas esperamos una respuesta de Mikhail. Aprieta los dientes y resopla

- No Lara, no estoy enojado contigo. Estoy algo cansado, es todo.

- Te quiero papi

Ignora a la niña por completo y comenta con seriedad.

- Apureñense a cenar. En dos horas volamos de regreso a casa.

La cena es una algo incómoda. Mikhail parece que cena solo. Lara le habla y la evita. A

mi, solo me habla de cosas superficiales. Trago saliva y sugiero

animada.

- Mikhail, estaba pensando llevar a la playa a las niñas. Lara nunca ha visto el mar y pensé que podrías acompañarnos.

Deja el tenedor sobre el plato y responde ceñudo

- Megan, estoy lleno de trabajo en la farmacéutica. Además, odio la playa. No iré

- ¿Pero porque? ¡En las fotos se ven bieeen bonitas!- Lara argumenta

- ¡He dicho no!

Lara se queda callada y no vuelve a tocar la comida. Miro a Mikhail con ganas de fusilarlo. ¡No tiene que gritarle! Tomo un respiro e intento controlar las ganas que tengo de gritarle una de mis frescas.

- Vámonos ya- Ordeno enojada

Agarro a Lara de la mano y salgo del restaurante a esperar al troglodita afuera.

Paga la cuenta y al salir me pregunta

- ¿Se puede saber porque la actitud?

- No tienes que gritarle a la niña.

Cabreada subo al coche y seguido la hace Mikhail. El chofer acelera y maneja hacia el aeropuerto. Lara me da un abrazo y me dice en el oído

- Oye mami, gracias por llevarme a cenar en ese lugar tan bonito.

- de nada cariño, pero no fui yo. Fue el señor gruñón - Digo mimosa dándole un beso en la cabeza.

Con una sonrisa se gira abraza a Mikhail

- ¡Gracias por la cena señor gruñón!

¡Otra vez con la cara de espanto y alergia a los gestos de cariño! Se queda inmóvil y le responde frío

- Vale, ¿Ahora podrías soltarme?

La niña asiente con la cabeza y bostezando recuesta su cabeza en el regazo de Mikhail quedándose dormida.

- Ni se te ocurra sacarla Mikhail, no te molesta en lo absoluto.

Resopla y accede a dejar a la niña dormir sobre su regazo. Miro hacia afuera viendo los coches pasar mientras caen unos chubascos. Al rato, miro de reojo a Mikhail sin que se dé cuenta y para mi grata sorpresa, con cierto temor y distancia, mira a Lara y le toca el cabello. Sé que en el fondo de esa actitud distante y fría con Lara, se encuentra una sutil emoción por esta niña. En su deseo de complacerme, ha encontrado algo mucho mejor, el afecto de una pequeña que lo ve como lo mas grande en su pequeño mundo.

=====

Capitulo 18: Se inician las salas

Luego de un vuelo algo tedioso y hasta incómodo, llegamos a San Petersburgo al amanecer Alena está despierta, pues es exageradamente madrugadora. Al ver la pequeña se queda patidifusa

- Buenos días Alena

- Buenos días señorita

Mikhail se acerca y con cara de mala leche como siempre, le dice

- Lara se quedara a vivir en la casa. Acondiciona una habitación para la niña y todo lo que tenga que ver con ella lo tratas con Megan.

- Si señor

Sin decir más sube a la habitación y me imagino que a dormir no es. Sino que se ducha y se pone otro traje para irse pronto a la farmacéutica. Alena me mira y algo confundida pregunta

- Perdona que le pregunte, ¿Pero porque la niña se queda en casa?

Feliz respondo

- Mikhail y yo la hemos adoptado. Esta pequeña es nuestra hija adoptiva.

Sonríe y le dice cariñosa

- Hola Lara, ya nos conocemos y me dará mucho gusto tenerte aquí en casa.

Lara entra a la casa con su sonrisa y muñecas en las manos. Ha dormido todo el vuelo y lo menos que ha de hacer es dormir. Alena la lleva al comedor para darle el desayuno. Subo a la habitación de Ninette y la muy ordenada ya está despierta y se cepilla los dientes en el baño.

- ¡Buenos días!- Digo amable

Termina de cepillarse y sale del baño

- Hola

- Te tengo una sorpresa

Pone cara de extraño y pregunta

- ¿Una sorpresa?

¿Para mi?

- Si, está en el comedor. Ven te acompaño para que lo veas

Bajo la escalera doble con Ninette y curiosa por saber de que se trata la sorpresa corre al comedor.

- ¡Lara!- Escucho su voz sonar desde las escaleras.

Camino sonriendo hasta el comedor y veo a las pequeñas abrazándose. Sus rostros felices me llenan de alegría.

- ¿Lara se va a quedar? ¿Va a vivir con nosotros?- Pregunta Ninette animada



- ¡Si! ¡Ella ahora es mi mami!

Ninette me mira y rebosante de alegría me dice

- ¡Gracias por ser la mamá de Lara! Ahora podemos jugar todos los días.

- Vale, vale, ahora las dos a desayunar par de dos.

Me siento en la mesa y Alena me sirve el café. Las niñas no paran de hablar y sonreír. Se emocionan tanto que olvidan el desayuno

- Terminen el cereal, ya tendrán tiempo de jugar Al rato baja Mikhail con su traje negro. Creo que ha olvidado que hay otros colores pero ya eso es caso perdido.

- ¿Le sirvo el desayuno señor?- Pregunta Alena

- No, solo café

- ¿No vas a desayunar?- Inquiero

- Voy tarde, tengo asuntos que atender en la farmacéutica

- ¿Tarde? ¡Son las siete!

- Megan, no me cuestiones

Lara se lleva la cuchara con cereal a la boca y apoya los codos en la mesa.

Mikhail la mira con indigno

- Baja los codos de la mesa niña

- Pero es que no llevo papi

- ¡He dicho que los bajas! Y no me digas mas «papi» ¿Entendido?

Lara los baja rápidamente y deja

la cuchara en el plato de cereal. Los ojitos comienzan a sollozarle y sale del comedor corriendo.

- ¡Porque le gritas! ¡Eres un insensible!

- Le dije que bajara los codos de la mesa y argumentó Me levanto de la mesa encolerizada y respondo

- ¿Sabes que? Largate a tu maldita farmacéutica y deja de mortificar a la pobre niña.

Dicho esto me levanto de la mesa y avanzo en zancadas por la casa buscando a Lara. Subo a la habitación de Ninette y no está. Entro a la mía y tampoco. Grito su nombre y no contesta. Hasta que se me enciende el bombillo. Bajo las escaleras con rapidez y me acerco al piano que está entre medio de la escalera doble. Allí está debajo del piano de cola escondida sollozando. Me pongo de cuclillas y le digo con afecto

- Cielo ven acá, no llores. Tu papi solo está algo cansado. No quiso gritarte

Niega con la cabeza

- mi papi... Lo hice enojar

Termino metiéndome debajo del piano de cola y abrazándola le respondo

- Tu papi te quiere, solo que no está acostumbrado a que le llamen de esa forma.

Ven, ¿Vamos a ver cual va a ser tu habitación vale?

Asiente con la cabeza y seco sus lágrimas con mis pulgares. Alena nos lleva hasta una habitación cerca de la habitación principal de la casa.

- Está acondicionada señorita, solo falta que le coloquen las cortinas. También hay que acomodar la ropa de la niña en la cómoda.

Lara camina por la habitación y se sube a la cama

- ¿Te gusta?

- ¡La cama es muy grande!

Asiento con la cabeza

- Mi habitación y la de papi es la puerta que está aquí al lado.

Lara me mira algo nerviosa y contesta

- Mami, a mi me dan miedo los truenos. ¿Puedo dormir contigo y papi en las noches con truenos?

- Vale, ahora, vamos a acomodar tu ropa en la cómoda Acomodamos la ropa en la cómoda y el tiempo pasa volando, dan las once y Alena me avisa que Amanda está abajo en la sala de estar. Bajo a recibirla con Lara

- Hola Amanda, Alena me dijo que estabas aquí

- Si, tengo cosas que mostrarte pero antes tienes que decirme quien es esta hermosura.

- Ella es Lara, es mi hija, mía y de Mikhail

Me mira ojiplática

- ¿Hija?

- Si, Mikhail y yo adoptamos a Lara. Ahora es nuestra pequeña.

Lara tira de mi muñeca y pregunta inocente

- Mami, ¿Quién es ella?

- Ella es Amanda, es la esposa del mejor amigo de papá.

- Oh, ¡hola!

Amanda le sonríe y le responde con un abrazo. Rápidamente Lara entra en confianza con Amanda y le enseña sus muñecas nuevas.

- Lara, Ve a jugar con Ninette, ¿Ya mismo las alcanzo vale?

- ¡Vale!

Corre hacia las escaleras con sus muñecas y curiosa me siento frente a Amanda

- Y, ¿Qué quieres enseñarme?

Saca de su bolso unas revistas y me las enseña animada.

- He estado organizado lo de tu boda. Ya he hecho varios contactos para comenzar a preparar la boda de tus sueños.

Miro las

revistas y también unos apuntes donde tiene cientos de nombres y números de teléfono. Arqueo una ceja y pregunto

- ¿Y todo esto? ¿En serio comentaste con los preparativos?

- ¡Pues obvio! Mira, estas revistas te las dejo, algunas de playas en distintas partes del mundo por si de plano te casas en la playa. Y estas otras de lugares hermosos en interiores y al aire libre por si ya no lo deseas hacer en la playa.

Ah esta otra, es de una diseñadora de vestidos de novia muy reconocida por acá.

Ya es hora de ir viendo lo del vestido.

Sonrio y suelto un leve suspiro. Aún no me creo que voy a casarme con Mikhail.

Lo amo y es el amor de mi vida pero ahora más que nunca dudo de este matrimonio.

Él me ha pedido matrimonio pero no hemos vuelto a hablar de ello. Hasta cierto punto me da miedo preguntar. Es un hombre ocupado y quizá se le pasó el detalle de los preparativos de la boda.

- Gracias Amanda. Hablaré con Mikhail sobre esto y ya luego te dejo saber.

Su sonrisa se torna pícaro y comenta

- Tu y Mikhail andan perdidos. Debemos de no sé ir una de estas noches al Pleasure y pasarla bien.

- Lo sé, pero últimamente con lo de Lara y la necesidad de Mikhail nos hemos olvidados completamente del club.

- Vale pues habla con Mikhail y me dejás saber, quizá Sergey y yo vayamos hoy Asiento con la cabeza. Trago saliva y no puedo evitar preguntar sobre ese tema que aun no logro

superar

- Oye, ¿Aun no quedas embarazada?

- No, bueno, si queremos el bebé pero las últimas veces que hemos tenido sexo es en el club de intercambio y pues usamos protección. Pero en uno de estos días nos alistamos a hacerlo. - Dice divertida

Me quedo callada y solo pienso. En estos momentos envidio a Amanda de alguna manera. Ella cuenta con el apoyo de Sergey para lo del bebito. Yo jamás podré obtener eso de Mikhail.

- Que bien. Me da mucho gusto que pronto tengan ese bebito

- Meg, ¿Porque no haces lo que te digo? Deja de tomar las píldoras anticonceptivas. Se te nota que quieres un bebito y te carcome por dentro la idea de nunca ser madre.

Resoplo frustrada

- Soy madre, tengo a Lara y ella es mi hija.

- Megan, es hermoso que hayas adoptado a esa niña. Necesita un hogar donde la quieran y sé que aquí tendrá eso y mas. Pero no le diste la vida y eso es algo con lo que tu sueñas. Olvida como se pueda poner Mikhail, al final lo aceptará si o si porque se trata de su hijo.

Niego con la cabeza resignada

- Amanda, si algún día llego a embarazarme no será de esa manera. Quiero que ambos estemos de acuerdo en el embarazo. Y como se que eso no va a suceder, mejor dejo de pensar en lo mismo.

Sin mucho que aportar, asiente con la cabeza y termina despidiéndose de mí. Miro las revistas y todo es muy hermoso, de ensueño. Me llena de ilusión ver los manteles y los colores, también los estilos de cortes para el vestido. En fin, todo es muy hermoso. Agarro el móvil y le mando un correo al mala leche De: Megan McMillan Agnelli

Fecha: 12 de mayo de 2015 11:30am

Para Mikhail Ivanov Hernandez

Asunto: Hora

¿Vienes a comer a la casa o te quedas en tu farmacéutica?

Pd: Hay cosas que te quiero mostrar

Megan McMillan

---

De: Mikhail Ivanov Hernandez

Fecha: 12 de mayo de 2015 11:33pm

Para: Megan McMillan

Asunto: Quizá

Estoy resolviendo unos asuntos, es probable que vaya a comer. Aún no lo sé.

Pd: ¿Qué es eso que me quieres mostrar?

Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc.

---

De: Megan McMillan

Fecha: 12 de mayo de 2015 11:34 am

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Ni modo

Vale, no te voy a esperar para no hacerme ilusiones. Esa empresa parece ser más importante que a la que llamas "Familia"

Pd: No hay posdata >:(

Megan McMillan

Indignada prometida del presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc Siempre es lo mismo. Ya ni sé para qué le insisto tanto. Me asomo al cuarto de juegos sin que las niñas me vean y las observo jugar con sus muñecas. Ninette ha cambiado mucho desde que la vi por primera vez. Era una niña súper difícil de tratar, se negaba a hablar y todo le parecía mal. Ahora, ese mal carácter a disminuido mucho con la presencia de Lara. Bajo nuevamente las escaleras y sin mucho que hacer, me dedico a tocar unas notas en el piano. Las primeras que me salen son unas melancólicas y llenas pesadez.

Quizá es porque lo que siento lo reflejo en la música.

- Señorita, tiene visita - Dice Alena interrumpiendo las notas

- ¿Quien es Alena?

- Es su representante, la espera en la sala de estar Me levanto del piano y aun no puedo creer que John se haya atrevido a venir acá.

Avanzo en zancadas a la sala de estar y lo veo sentado frente a la chimenea apagada tomando un café

- Alena hace el café exquisito

- John, ¿Qué haces aquí? Sabes que si Mikhail te ve aquí te va a...

- ¿A que? Ese payaso ni siquiera sabe lo que es pelear. Pero no vengo para provocar a ese.

Me cruzo de brazos

- ¿Entonces?

Saca de su maletín unos sobres y me los estrecha

- Leelos

Me siento y saco los papeles. Los leo y mientras lo hago añado

- Entre los papeles hay unas transferencias. Tuya cuando quieras vendió dos millones de discos y las ganancias fueron depositadas a tu cuenta bancaria.

Levanto la mirada y pregunto

- Dime, ¿De cuanto es la ganancia?

- tres millones

- ¿Hiciste lo que te pedí con las deudas de mi familia?

- Estoy en esas Megan. También quería comentarte lo de la gira de conciertos. En muchos países te aclaman

Pongo los ojos en blanco y respondo hastiada

- No lo sé John. No quiero llenarme de tensión. No creo que ahora sea el momento de iniciar una gira de conciertos.

- ¿Porque?

- Tengo a Lara y no quiero separarme de ella. También tengo los preparativos de mi boda y demás.

Se queda callado y resopla enojado. Sé que lo de la boda lo lastima y no sé cómo lograr que deje de amarme como lo hace.

- Vale, haz lo que mejor te parezca.

- ¿Te enoja mi decisión? Es que no me logras entender Se levanta enojado del sofá y camina de lado a lado. Me mira con enojo y frustración. Pero no puedo hacer mas de lo que hago. No puedo amar a quien me dé la gana, no puedo alejarme de Mikhail sin que me duela y lo extrañe.

- Me enoja que no puedas ver más allá de ese amor enfermizo que sientes por ese ruso. Ese hombre tarde o temprano te va a destruir Megan y me hierve ver como te ciegas ante ello.



- John, él jamás me destruiría como dices. Me ama y yo lo amo. John, por favor, acéptalo ya. Te quiero, pero como a un amigo. Ya me canso de repetirtelo.

Da unos pasos hacia mí y agarrándome de la cintura con suavidad me acerca a su cuerpo.

- Y yo me canso de repetirte que te amo y no voy a descansar hasta demostrarte que estás desperdiciando tu amor y tu vida al lado de ese millonario mimado.

- John suéltame, por favor

- ¡Suelta a mi mujer!

Me quedo helada. Trago saliva y John me suelta rápidamente. Mikhail nos mira acusadoramente y eso me preocupa.

- Eso aun no es seguro señor Ivanov. No se crea dueño de ella.

La calma y tolerancia las manda al demonio y lleno de cólera le suelta un puñetazo en la cara.

- ¡Largo de mi casa imbécil!

John le devuelve el puñetazo y como dos buenos animales salvajes terminan a golpes en el suelo. Pido a gritos ayuda porque parecen querer acabarse uno al otro a golpes. Entre Fedor y Nikolai los separan y enojada les grito

- ¡Basta ya! ¡Parecen dos animales!

- Animal el intento de hombre que tienes al lado. Cree que con dinero puede comprar lo que sea y a quien sea. Incluso a ti Megan

- Sal de aquí John. Ya hemos hablado esto. Hasta que no lo comprendas, será mejor que no nos veamos.

Lleno de ira sale de la casa y pido a Fedor y Nikolai que se retiren. El labio le sangra a Mikhail e intento tocarlo pero me evade enojado. Me dice que no lo toque con decepción.

- ¿Que hacia ese imbécil en mi casa a punto de besarte?

- Mikhail, sólo vino a hablar sobre mi carrera musical. Y si, pretendía besarme pero no lo iba a permitir. ¿Porque no confias en mi?

Se queda callado y su rostro pierde algo de tensión. Vuelvo a acercarme y esta vez no me impide tocarlo. Busco algo con que curarle el labio, mientras comenta con seriedad

- Te dijo que te ama

- Lo sé, pero yo te amo a ti. No tenías porque irte a los golpes con John.

Me mira, me mira y finalmente responde

- No soportaría que te comenzaras a sentir algo por él o cualquier otro.

Dejo las gasas a un lado y besando sus labios con cuidado de no lastimarlo, contesto

- Eso jamás va a suceder. Simplemente no puedo ni quiero vivir sin ti.

Escucho los pasos de Lara

bajar por las escaleras y corre rápidamente hacia nosotros. Ve a Mikhail con el labio lastimado y le pregunta asustada

- ¿Un hombre malo te golpeó?

- Deja de preguntar y regresa a tu habitación - Responde Mikhail La niña le hace caso omiso y camina hacia él. Levanta sus bracitos y se sube al regazo de Mikhail. Acerca sus deditos a los labios de Mikhail y ríe

- Uy te ves feito con ese golpe

- Te dije que te fueras a tu habitación.

Se baja del regazo de Mikhail y saca de su pequeña bandolera un dibujo

- Toma, ¡lo hice para ti papi!

- ¿Que te dije de llamarme así?

Su rostro se torna temeroso y bajando la cabeza responde que si es su papá así es que

debe llamarlo. Mikhail mira el dibujo y serio pregunta que ha dibujado.

Ella feliz le responde que es su nueva familia. Ha dibujado a Mikhail con palitos igual que a los demás.

- ¿Te gustó papi?

Mikhail me mira y sin saber mucho qué decir contesta

- Esta bien, toma llévatelo

- No, es para ti papi.

Lara se lanza a sus brazos y le da un abrazo. Mikhail se queda inmóvil y con un gesto le pido que intente responder el abrazo. Algo gélido y desconfiado abraza a Lara por unos segundos y la imagen que crean ambos es hermosa. No entiendo como Mikhail se niega la oportunidad de ser padre.

- Ya, ahora regresa con Ninette a jugar - Ordena serio Lara vuelve a correr a las escaleras y Mikhail le grita refunfuñando

- ¡No corras!

Rio al ver como la regaña. Al ver que me rio de él pregunta porque mi risa. Río aun más y eso lo enoja más todavía

- ¿Porque la risa?

- Es cómico ver como intentas alejar a Lara de ti cuando en el fondo lo que quieres es llenar de mimos a esa niña. Se te nota en la forma en la que intentas alejarla.

Tartamudo y nervioso niega con la cabeza

- Eso no es cierto, para nada

- Aja...-Aprieto los labios- ¿Qué te parece si esta noche hacemos algo fuera de la norma?

Arquea una ceja

- ¿Algo como que?

- No sé, ¿Qué te gustaría hacer?

Piensa y piensa hasta que finalmente responde.

- Una visita al Pleasure, ¿Cuántas salas estas dispuesta a entrar?

Muerdo mis labios y sonriendo lasciva replico

- A todas las que prometan placer

Me tumbo a su lado en el sofá y desajusto su corbata con mimo. Le pido que se quede en la casa, que no regrese a la farmacéutica y luego de estar insistiendo finalmente accede. No dejo de pensar en la noche que nos espera. Finalmente solo me resta tomar un respiro. Dejar los temores a un lado y dejar que las salas del placer se inicien esta noche. Una donde todo puede suceder.

=====

## Capitulo 19: Un error en la segunda sala

Ha caído la noche y Mikhail ha quedado con Sergey y Amanda en ir los cuatros al club. Me pongo un vestido holgado y como es de costumbre cuando vamos a esos encuentros, nada de ropa interior. Aun no me acostumbro a eso. Mikhail está tumbado en la cama mirándome de pies a cabeza con esa única mirada «ven acá que te follo»

- Ya deja de verme así, me desconcentras

- No puedo evitarlo, eres hermosa

- Sigo creyendo que exageras. - Agarro las revistas y se las enseño antes de irnos - Me las trajo Amanda hoy. Está muy emocionada con lo de nuestra boda

Agarra las revistas y las ojea algo confuso. Pero dentro de su confusión veo que se interesa en el tema. Me mira y responde

- Yo de esto no sé nada. Yo lo único que puedo aportar es el dinero. Como tu quieras organizar la boda, a mi me bastará.

- Pero..., me gustaría que me ayudaras. Por ejemplo. ¿Dónde te gustaría que nos casáramos?

- En la cama nena...

Le doy un almohadazo y me quejo

- ¡Mikhail! ¡Hablo en serio!

- Vale, hablemos en serio. No tengo ni puta idea de donde me quiero casar.

- ¿La playa?

- Odio la playa -Refuta

- Ay pero a mi me gusta...- Suspiro - Ah, y no vas a pagar nada de los preparativos para la boda. Eso me toca a mi. Tradición ante todo.

- Megan, no seas retrograda. Yo puedo correr con todos los gastos.

- ¡No! Yo me encargaré de la fiesta, de la comida, de la música, en fin de todo lo que le toca a la novia. Y tú te

ocupas de los arreglos de la ceremonia, de las argollas, de mi bouquet y lo más importante, de la luna de miel.

Riendo responde

- Ni tanto señorita McMillan. Con una cama le puedo dar la mejor luna de miel

- Ay que presumido. Yo quiero ir a un lugar bonito y romántico.

- Hagamos algo, te encargas de todo eso pero con una condición

- ¿Cual?

- Que si necesitas cualquier cosa no te lo callaras y me pedirás ayuda.

- Vale, te pido ayuda si la necesito

Me levanto de la cama y agarro el bolso. Antes de irnos paso por la habitación de Lara junto a Mikhail. Este va a rastras pero finalmente me acompaña. Me siento en la cama y beso la sien de Lara con afecto

- ¿Te cepillaste los dientes?

- ¡Si, mira!- Me enseña sus dientecitos

- Muy bien, ahora usted se va a dormir. Mami y papi van a salir pero Alena se queda contigo y Ninette. ¿Vale?

- ¿Pero a dónde van? ¿Y si hay truenos?

- No van a haber truenos. La noche está despejada cielo. Regresaremos antes de que amanezca para desayunar contigo y Ninette.

Dice que si con la cabeza y con esa vocecita roba corazones pide que le de su beso de buenas noches. Feliz se lo doy y seguido mira a Mikhail.

- Papi, ¿Me das el beso de buenas noches hoy nada más?

- No, ahora duérmete y no des lata

Lo miro y lo hostigo con la mirada. ¿Porque tiene que ser tan frío? Resoplando accede a darle el beso de buenas noches. Le besa la sien y Lara le da un abrazo.

Mikhail se lo responde y con menos frialdad dice

- Buenas noches Lara

La niña sonrío emocionada porque Mikhail le dio su besito de buenas noches.

Salimos de la habitación y feliz le sorprendo con un beso.

- ¿Y eso?

- Fuiste muy lindo con Lara, ¡Ay te amo!

Curva la comisura y azota mis nalgas

- Lindo es lo que va a suceder esta noche señorita McMillan

\*\*\*\*\*

Hemos llegado al club. Es la primera vez que venimos y es muy distinto a los otros a los que Mikhail me ha llevado. No todo mundo entra, solo los cien miembros del club. Mikhail ha reservado una mesa cerca de la barra y nos sentamos en ella a esperar a Sergey y Amanda. Todo alrededor parece común y corriente, cualquiera diría que ha entrado a un restaurante en vez de a un club de intercambio de sexo.

- ¿Quieres algo de tomar?- Pregunta Mikhail

- No, estoy bien

Las personas que están a nuestro alrededor hablan entre sí sin dar indicios de nada sexual.

- ¿Esta es una sala?-Pregunto curiosa

- No, esta es la recepción del club. Aquí puedes tomarte algo antes de pasar a la primera sala.

Digo que si con la cabeza. Intenta pedir un brandy pero se lo prohíbo. Parece que no acaba de entender que el alcohol es malo para su corazón. Me mira como crio regañado y no le queda de otra más que tomar agua mineral. Al rato llegan Sergey y Amanda. Ella con su típica alegría y Sergey con su seriedad, pero no tan marcada como Mikhail.

- ¡Hola! ¿Llegaron hace mucho?

- Media hora mas o menos - Responde Mikhail

Se sientan en nuestra mesa y Amanda tiene puesto un vestido muy similar al mio.

Y de seguro debe estar igual que yo..., sin bragas. Hablamos de todo un poco dando algo de largas a lo que venimos en realidad. Pero Amanda no se tarda en preguntar.

- Vale, ¿Y cuantas salas están dispuestos a conquistar esta noche?

Nos miramos y respondo en segundos

- Las que el placer nos permita...

Sonríe pícara y replica llevándose la copa de vino tinto a los labios

- Como que a la Megan se le ha ido cierto pudor y temor respecto al tema. - Dice divertida

- ¿Segura?- Pregunta Mikhail

Asiento con la cabeza

- Esta vez, no quiero consideraciones algunas. Quiero que todo fluya como es. -

Miro a Mikhail- No quiero que me sobreprotejas

Algo en desacuerdo argumenta

- Megan, en esas salas hay cosas que jamás has visto. Prácticas nuevas y que quizá no estás dispuesta a tolerar

Trago saliva

- ¿Como cuales?

- No se puede revelar, lo único que sí podemos decirte es que una vez entras a la sala, no sales hasta pasar por la práctica. Es una de las reglas principales.

- Añade Sergey

Ceñuda refunfuño

- A ver, ya he participado en tríos, también en intercambios, he tenido sexo anal, juegos locos con perlas de colores, ataduras, sexo con una mujer, ¿Que más fuerte de todo lo que mencioné puede

haber allá dentro?

Sergey y Mikhail curvan la comisura algo burlones. ¡Eso me bulle!

- Mis queridas princesas, ustedes no han visto ni hecho nada, comparado con lo que les



espera aquí.

Arqueo una ceja

- Aun no me creo el cuento de que hayan estado en todas las salas

- Ay Megan, ya perdimos la cuenta de los años donde el placer nos sumerge en estas salas noches enteras.

Sonrio y decidida replico

- Entonces, yo seré otra más a la lista. Me he propuesto ver que tan intensas son las dichas salas. ¿Pasamos a la primera?

Todos se quedan algo atontados por mi repentina actitud experimentada y libre de temores. Pero aun así acceden. Pasamos a la primera sala. Esta es muy parecida al vestíbulo, solo que el ambiente cambia un poco. Hay una afrodisiaca musica de fondo excitante a los sentidos, mi morbosa interior se asoma y reta mis

placeres. Los hombres..., y también mujeres me miran con lascivia. Y a Mikhail, bueno, a él las mujeres se lo comen con la vista y aun sabiendo que todo esto es un juego donde los sentimientos no entran, me da unos celos horribles pero sé controlarlos. Nos sentamos en unos taburetes, Sergey y Amanda se encuentran con un conocido y los tres se nos adelantan una sala. Mikhail me mira y busca alguna reacción de temor o incomodo, pero no la encuentra. Frente a nosotros hay un hombre, tiene unos años mas que Mikhail. Me mira y Mikhail me susurra al oído

- Ese hombre no ha dejado de mirarte desde que llegamos.

- ¿Y no te molesta?

Besa mi cuello y soltando una pequeña risa lasciva responde

- En este lugar..., los celos no

tienen cabida. Me excita ver como te desean y fantasean los hombres y no pueden tocarte a menos que yo así lo desee.

- Y..., ¿Quieres que me toquen?-Pregunto a susurros

- Dime tu, ¿Que quieres?

- Lo que tu quieras, yo lo quiero. Soy suya señor Ivanov Su sonrisa me responde, mas que cualquier palabra. Gira el taburete de modo que quedo de frente al hombre. Mikhail está sentado tras de mí, siento su aliento en mi nuca y eso me pone la piel de gallina. El hombre se acerca un poco más y no deja de mirarme. ¿Que locura me hará hacer Mikhail? Me separa las piernas con lentitud y susurra en mi oído.

- Quiero mostrarle lo que es mio...

Digo que si con la cabeza. Levanta el vestido descubriendo mi vagina frente a un total extraño. ¿Será posible que lo encuentre excitante? Mikhail lo invita con la mirada y yo siento que Afrodita da un bostezo en mi interior.

- Tiene una mujer muy hermosa - Le dice el hombre a Mikhail Mikhail se masculla en mi oído rozando sus labios en mi oreja

- ¿Deseas que este hombre te lama?

Asiento con la cabeza y como si con las miradas se entendieran, el hombre se pone en cuclillas de modo que su rostro queda al nivel de mi sexo. Es una sensación rara y extraña. Estoy de piernas abiertas frente a un hombre que devora mi vagina con la mirada y es la primera vez en mi vida que lo veo. Me humedezco de solo sentir su aliento acariciar la cara interna de mis muslos.

Separa mis pliegues depilados y va

directo al centro del deseo. Estoy caliente y el calor se hace presente. Esa lengua extraña comienza a acariciar mi clítoris con movimientos ondulantes y profundos. Echo la cabeza hacia atrás apoyándola en el hombro de Mikhail. Besa mis labios mientras el hombre me saborea con deleite. Pequeños gemidos comienzan a escaparse de mi garganta y Mikhail sonrío lujurioso

- ¿Te gusta? -Asiento con la cabeza y mordiendo mi labio inferior añade- Dime Meg, ¿Te gusta?

- Mucho..., si..., me gusta mucho

Mete sus manos por debajo de mi vestido holgado y agarra mis pechos con fuerza.

Los magrea y aprieta con deseo mientras pide que le regale mis gemidos cada vez más seguidos. Ladeo y veo a una pareja de mujeres tocándose en un diván mientras una tercera las ve mientras se masturba. Ladeó al otro lado y en el pequeño sofá en la esquina de la sala está un hombre y una mujer tocándose mutuamente. Vale, que parece una orgía pero divida, juntos pero no revueltos. El hombre me succiona con fuerza y suelto un grito excitada. Mi cuerpo arde, mi mis ideas se acaloran y mi Afrodita interna pide más. Muevo mis caderas en movimientos ondulantes intensificando la sensación de su lengua paseándose por mi sexo.

Justo cuando estoy a un solo paso de estallar en mil placeres, el hombre se detiene. ¿Qué ocurre? Se pone de pie y entre las piernas lleva una prominente erección. Ver su cuerpo deseoso del mío me enciende el lado morbosos de mi Afrodita.

- ¿Qué te parece pasar a la siguiente sala con su compañía?- Pregunta Mikhail a susurros

-

Vale- Accedo libidinosa

Mikhail me baja el vestido e invita al hombre a acompañarnos y este accede.

Avanzamos hasta la siguiente puerta. Entramos a la siguiente sala y esta me impresiona un poco más. Estamos como en una especie de "cine" en vivo parecido al lugar donde Mikhail me llevó en Seattle. Hay tres vitrinas una de frente y dos a los lados. En todas hay personas teniendo sexo mientras se dejan ver por otros siendo espectadores. Mikhail me agarra por la cintura y pregunta

- ¿Quieres ser actriz o espectadora?

- ¿Como?

- ¿Estás dispuesta a subir a esas vitrinas y servir de excitación a esos que están ahí recostados?

Sin pensarlo respondo

- Si, si quiero

Tengo a dos hombres enormes a mi lado y yo le llego a medio cuello a cada uno y la sola idea de imaginarme a los dos tomándome me espanta y a la vez me excita.

- Vale, yo hoy seré espectador - Señala Mikhail

- ¿No vas a subir?

Niega con la cabeza

- No, serás tú y él en la vitrina mientras yo los veo.

No me queda más que aceptar. Jamás pensé que terminaría allá arriba. Mikhail lo mira y le advierte que mi boca y pechos son intocables. ¡Como me pone eso! El hombre asiente con la cabeza y seguido subimos a una de las vitrinas. Esta tiene las paredes rojas y muebles negros aterciopelados. A nuestro lado hay una pareja en un nivel de excitación mayor al nuestro. Con la mirada nos invitan a unirnos y el hombre me pregunta

- ¿Aceptas la invitación o prefieres que

solo solo seamos nosotros dos?

- Nosotros dos por ahora -Respondo ruborizada

El hombre me quita el vestido dejándolo caer al suelo. Me tumba con delicadeza sobre un diván muy cómodo. Vale, estoy desnuda frente a un hombre del que no sé ni el nombre a punto de ser follada. Vuelvo y me lo recito, si Caterina Agnelli me viera, me negaría y me dijera hasta del mal que voy a morir. El hombre rasga la envoltura plateada de un preservativo y quitándose la ropa, libera su creciente erección deseosa de un cuerpo extraño. Se lo coloca y suspendiéndose sobre mí susurra

- Lastima que no pueda probar esos labios. Son jodidamente excitantes.

Los muerdo pícara y algo traviesa. Agarra mis manos y las lleva por encima de mi cabeza dejándolas inmovilizadas por una de sus manos. Roza la punta de su pene contra mi hendidura y mi espalda se arquea lentamente. Entra en mí con un empellón y yo suelto un gemido excitado. Entra y sale de mi con celeridad y dentro de todo busco conseguir el mismo placer que siento cuando Mikhail me posee, pero no logro conseguirlo. Como lo hace mi ruso particular es único e inigualable. Este logra darme placer pero no como quisiera. Es mucho mas pequeño que el de Mikhail. Megan, ¿En

serio? Lo que me faltaba, estar comparando penes en pleno polvo. Pero no puedo evitarlo. ¡Quiero a Mikhail! Ladeo y a través de la vitrina veo a Mikhail y Amanda. Ella está siendo brutalmente embestida por Mikhail y no se de donde rayos salio. No veo a Sergey por ningún lado. Bueno o eso pensaba, sin darme la menor cuenta lo veo sentado a mi lado completamente desnudo.

- Hola preciosa

Entre jadeos respondo

- Hola...

- Dejé a la señora Kozlova con tu futuro esposo. Espero que no te moleste.

El hombre me embiste con fuerza y grito

- ¡Joder!

- Ya quiero ser yo quien te haya gritar así

El hombre sale de mi vagina y Sergey se pone un preservativo. Se tumba en el diván y yo me pongo de pie. Con un gesto, Sergey me incita a que me perfore con su erección. Gustosa me siento sobre él dejándolo entrar en mí con sutileza. El otro hombre se tumba en otro diván muy cerca al nuestro. Tira el preservativo y agarro su erección y muevo su piel hacia arriba y luego hacia abajo mientras

Sergey no parece tener piedad de mí y me embiste cada vez más fuerte. Masturbo al hombre hasta hacerlo correrse soltando un gruñido viril. Ahora observa como el mejor amigo de mi ruso particular me embiste. Tiemblo y apenas puedo hablar.

Clavo mis uñas en sus hombros y se detiene dejando que mueva mis caderas como me plazca. Entro y salgo de él con la libido creciendo más y más en mí. Me asusto de mí misma. Ver como Mikhail juega con Amanda me pone al cien. ¿En qué abismo carnal me ha sumergido este hombre? No duro mucho sobre Sergey, ahora es él quien está sobre mí queriendo sacarme todos los gemidos posibles. Reposa su frente contra la mía y gruñe casi igual que lo hace Mikhail. La razón se ha ido a dormir, en estos momentos hago lo que mi cuerpo pide. Sin pensar en consecuencia alguna agarro el labio inferior de Sergey y clavando mis uñas en su espalda grito y él se queda algo confuso

- Preciosa, me has besado

Ladeo con miedo hacia donde está Mikhail y joder, ha visto lo que ha pasado y su rostro es una llena de enojo.

- No importa, solo fue un error - Digo jadeante Entra y sale de mi vagina con la típica fuerza bruta que lo distingue a él y A Mikhail. Yo jadeo en su oído y susurro que no se detenga. Llega a su límite y gruñendo con fuerza ahora es él quien no piensa lo que hace, toma mis labios y los besa con avidez. Rápidamente se detiene y solo en sé una cosa, esto no terminará para nada bien con Mikhail.

=====

Capitulo 20: Se fractura una amistad

Agarra a Amanda por la nuca y la besa como solo lo hace conmigo. Es un resentido, lo hace para hacerme enojar. La besa con avidez y gran pasión. La reacción de ella es algo desconcertante. Sergey sale de mi y algo nervioso se viste rápidamente. Yo me pongo de pie y agarro mi vestido despidiendome con rapidez del otro hombre. Mikhail hace a un lado a Amanda y tras vestirse sale como alma que lleva el demonio de la sala. Yo estoy súper nerviosa. Sé que está muy enojado y es un necio cuando está en ese plan. Sergey me lleva hasta las duchas y me mira algo confundido

- ¿Porque me besaste?

Respondo con otra pregunta

- ¿Porque me besaste tu?

Resopla enojado

- Porque no le veo nada de malo a ello. Realmente no entiendo cual es el problema de Mikhail en eso. Pero hablaré con él.

- ¿Hablar? ¿Estas loco? ¡Si le diriges la palabra ahora es capaz de agarrarte a golpes!

- Megan, es mi mejor amigo. Lo conozco y sé que en estos momentos es capaz de partirme en dos, pero puedo manejarlo.

Me cruzo de brazos escéptica.

- También Amanda debe estar algo enojada.

- Por ella no te preocupes. La regla esa es solo de Mikhail. A diferencia, yo confío en ella y no tengo que andar poniendo reglas absurdas.

Lo miro, lo miro e inquiero

- ¿Quieres decir que Mikhail no confía en mí?

- Megan, ¿cómo puede confiar en ti, si no confía en sí mismo?

Dicho esto insiste en ir a ver

a Mikhail. Yo le suplico que por favor no vaya solo, yo iré con él. Me visto y salimos a buscarlo, pero solo nos encontramos con Amanda.

- ¿A donde fue Mikhail?

- No lo sé, solo salió de la sala y no tuve oportunidad de ver a donde fue. -

Responde algo seca

Desesperada salimos del club y camino hacia el aparcamiento. Se ha ido, el coche no está y me ha dejado aquí sin importarle nada. Me cubro el rostro, sé la que me espera en la casa si es para ahí a donde ha ido.

- Se ha ido y me ha dejado aquí sola en plena madrugada.

Amanda responde

- Descuida, te llevamos a la casa.

Sin muchas opciones acepto apenada. Mientras Sergey maneja agarro mi móvil y le marco con desesperación a Mikhail pero no toma ninguna llamada. Le mando un mensaje con el nervio a mil.

Megan a las 2:55am

Mikhail, responde las llamadas por favor.

Megan a las 3:00am

¡Por favor! Contesta

Es inútil, no va a contestar. El ambiente en el coche es algo cargado e incómodo. ¡Joder ya quiero llegar a la casa!

- Por pura curiosidad, ¿se podría saber qué pasó en aquella vitrina?- Pregunta Amanda

Trago saliva y Sergey se adelanta a responder

- Nada paso Amanda, nada pasó

- ¿Ah sí? Nada pasó. Tanto así que a saber dónde se metió Mikhail - Responde sarcástica

- Fue un error Amanda. Uno que yo provoqué. No sé ni porqué sucedió, debió de ser el momento - Aclaro

- Si, ha de haber sido -Replica algo disgustada Llegamos a la

casa y siento un gran alivio al ver el Porsche de Mikhail frente al redondel de la casa. Bajo del coche y seguido lo hace Sergey

- ¿Qué haces?

- Voy a hablar con Mikhail. Tenemos que aclarar las cosas.

Asiento con la cabeza

- Estoy de acuerdo contigo, pero no es la hora ni el momento. Pasa hoy durante el día.

- Vale, adiós

- Adiós

Sube al coche y espero a que se valla. Camino hacia la entrada y saco de mi bolso las llaves. Entro a la casa y todo está oscuro. No hay nadie levantado.



Antes de buscar a Mikhail paso a ver como está Lara. Subo a su cuarto y entro sigilosa. Sonrio al verla dormir plácidamente. Mi pequeña es hermosa, toda una princesita. La cubro con el edredón y beso su cabecita

- Mami te ama preciosa - Susurro en su oído.

Salgo de la habitación y entro temerosa a la mía y de Mikhail. Me topo con él a punto de salir de la habitación con su almohada.

- Mikhail, tenemos que hablar, lo que pasó fue un...

- Callate. No quiero escucharte. - Responde con una serenidad algo preocupante.

- ¿A dónde vas?

- A dormir a otra parte. Hoy no podría dormir contigo Lo detengo por la muñeca y desesperada y casi llorando le suplico que me escuche pero se niega a hacerlo.

- ¡Fue un error! Lo que pasó fue un error Mikhail. Fue el momento lo que hizo que ocurriera ese beso. No me condenes por eso.

Me mira con enojo y responde apretando los dientes.

-

¿Error? ¿Sabes cuántas veces he estado en la misma situación? He tenido la misma tentación de besar a otra que no seas tu. Pero a diferencia tuya, yo si se respetar los acuerdos y nunca lo he hecho. Tu lo hiciste, tú rompiste el acuerdo y lo hiciste con mi mejor amigo. No tienes justificación Megan McMillan.

Sale de la habitación y me deja sola sin darme la oportunidad de explicarle nada. Me siento sobre la cama y lloro frustrada. Tiene razón, esta vez fui yo la que fallé y tiene todo el derecho de estar enojado. Pero dormir sin él será horrible. Estar sin él es una tortura.

\*\*\*\*\*

No he podido pegar el ojo en lo que quedaba de madrugada. Tengo unas ojeras horribles y la preocupación de lo que pasó en la noche me abruma. Bajo a desayunar

como se lo he prometido a Lara. Agarra el vaso de jugo de naranja y llevándoselo a la boca inocente pregunta

- ¿Mami estas triste?
- No cariño, ¿Porque?
- Porque siempre sonríes y ahora no estás sonriendo
- Solo estoy un poco cansada

Alena entra al comedor con las tostadas y la detengo para preguntar

- Alena, ¿Y Mikhail?
- El señor está encerrado en su despacho. Ha ordenado que nadie entre- Baja la cabeza
- Ni siquiera usted señorita
- ¿No va a desayunar?
- Me ha dicho que no va a desayunar.

Asiento con la cabeza.

- Vale Alena, gracias

Ninette me mira y agarrando una tostada pregunta por su tío. No es tonta y sabe que cuando su tío se encierra en el despacho es porque está enojado. Antes de que Alena se retire la detengo nuevamente

- Alena, ¿En el despacho de Mikhail hay alcohol?
- Sí señorita, ayer el señor me ordenó que surtiera la pequeña barra que tiene en su despacho.

¡Maldicion! En estos momentos debe estar tomando sin importarle su salud.

Recuerdo las palabras de Sergey. Esas que me han hecho pensar. Mikhail en el fondo no confía en lo que es. No confía en su capacidad de retener a las personas que lo queremos a su lado. Quizá por eso es que cree que ha sido traicionado y hacerlo

cambiar de opinión será muy difícil. Terminamos de desayunar y Lara se queda viendo una película con Ninette en la sala de juegos.

No sé qué hacer, quiero entrar allí y decirle que ese beso no significa nada.

Pero esa no es opción. Debe estar muy furioso. Vago por el corredor de la segunda planta sin saber dónde meterme. Veo al fondo la puerta del cuarto de pinturas de Mikhail. Hace tiempo que no entro ahí. Me acerco a la puerta y por sorpresa no está con llave. Entro y veo muchos lienzos a medio terminar. Todos tienen algo en común, son pinturas tristes y oscuras. No tienen vida y mucho menos alegría. Sigo caminando entre los lienzos y veo una pila de ellos arruinados. Como si él mismo los hubiera estropeado envuelto en enojo. Hay otros cubiertos por unas mantas. Los descubro y al verlos sonrío. Me llena de emoción verme en sus pinturas. Me ha pintado de espaldas tocando el violín con un largo vestido rojo y un moño elegante. Miro el lienzo por unos segundos y no me explico como teniendo tantos talentos y cualidades, los esconde en un cuarto y no los da a conocer.

Vuelvo a cubrir el cuadro con la manta y veo otros amontonados en una esquina.

Están algo polvorientos y parecen tener tiempo en esa esquina. Los descubro y no sé porque no me extraña, son pinturas de Irina. Hay nueve lienzos. Miro el primero y aparece esa mujer sonriendo con la mirada algo perdida. En una esquina está la firma de Mikhail junto a una fecha y una frase «Irina un mes» miro el otro lienzo que le sigue y en este ella está sentada en el piano sonriendo mientras toca y hay otra frase «Irina, dos meses» sigo pasando los cuadros y comienzo a comprender todo esto, cada mes durante ocho meses Mikhail pintó a Irina y el desarrollo de su embarazo. Llego al último lienzo y en este, pintó a Irina semidesnuda recostada en la orilla de alguna playa. En una esquina está esa frase «Irina y Andrei, ocho meses» es inevitable, siento celos. Siento celos de una muerta, siento celos de saber que ella sí tuvo la dicha de embarazarse y tener la aprobación de Mikhail. Y no solo la aprobación, si no todo el empeño y emoción por parte de Mikhail y su paternidad. Vuelvo a poner los lienzos en su lugar y salgo de este cuarto rápidamente. Bajo las escaleras y comienzo a imaginarme porque a Mikhail no le gusta la playa. Decidida a enfrentar el enojo de Mikhail entro a su despacho. Está de espaldas a la puerta mirando hacia la ventada con una copa en las manos.

- Tenemos que hablar Mikhail

Se gira con lentitud e indiferente responde

- Salga de mi despacho señorita McMillan. Fui muy claro al decir que no quiero que nadie me moleste. Y a

la última persona que quiero ver es a ti.

Me monto en mi burra y niego con la cabeza

- ¡No! ¡No me voy a ir hasta que me escuches!

Aprieta la mandíbula y responde tolerante

- Estoy aguantando las ganas que tengo de mandarte al demonio. ¡No colmes mi paciencia y lárgate!

- ¡Eres un cerrado! Estás exagerando con tu actitud. Ya me harto de preocuparme por ti, si quieres acabar con todo el alcohol de la casa, ¡Hazlo! Si quieres maldecirme, ¡pues hazlo! ¡Ya me cansas!

Salgo del despacho y enojada avanzo a la sala de estar y creo que ahora soy yo la que necesita una copa. Me tumbo en el sofá y resoplo harta de enojo. Es un berrinchudo. Tanto que se queja de mí y está haciendo un berrinche en grande. Al rato tocan el timbre y Alena recibe la visita. se trata de Sergey, ha quedado en venir a hablar con Mikhail y espero que lo hagan como gente civilizada.

- Hola Megan

- Hola Sergey.

Algo afligido pregunta

- ¿Cómo están los ánimos con Mikhail?

- No durmió conmigo y ha estado toda la mañana encerrado en su despacho tomando vodka.

Resopla algo mosqueado

- Tengo que hablar con él. ¡No puede beber! ¿Será cabezota?

- A él, su salud parece importarle muy poco. Si vas a hablar con él, trata de que no se

exalte, puede ser perjudicial para su condición.

- Megan, yo solo vengo a aclarar las cosas. Él que tiene rabietas de crío mimado es él.

- En cierto punto lo entiendo. Le fallé, teníamos un trato y le ha dolido que lo haya roto.

- De todas formas no tiene que reaccionar así.

Tomando un respiro le pregunto por Amanda. Me dice que ha entendido positivamente lo que ha pasado y entiende que todo fue un malentendido. Menos mal. Le pido a Alena que le avise a Mikhail que Sergey lo espera para hablar con él. Mientras le avisa ruego que todo fluya bien y no termine en otro lío más grande. Escucho la puerta del despacho azotarse. Mikhail se presenta en la sala de estar y sin darle tiempo a Sergey de hablar lo agarra a golpes. Uno tras otro cegado por su enojo.

- ¡Ya basta! - Grito encolerizada

Sergey no le responde los golpes y trata de razonar con él pero no se puede.

Vuelve a golpearlo en el rostro y esta vez Sergey se defiende

- Seras mi amigo, ¡Pero no estoy manco!

Le suelta un puñetazo a Mikhail y este le devuelve otro. Logro ponerme entre medio de los dos y advierto airada

- ¡O se comportan como gente o les juro que les llamo la policía y se las arreglan en la puñetera comisaría!

- ¡Lárgate de mi casa infeliz! ¡Debería matarte a golpes! - Grita Mikhail enfurecido

- Vine para aclarar las cosas. Entiendo que estés enojado pero al menos escucha.

- ¿Que tengo que escuchar traidor? ¿Que te gusta mi mujer y por eso te la besaste como lo hiciste? ¡Lárgate antes de que te mate!

Sergey responde indignado

- ¿Que idioteces dices? Es estúpido lo que acabas de decir. Por supuesto que me gusta, pero solo en nuestros encuentros de intercambio. Sería ridículo que lo negara. A ti

también te gusta mi mujer, ¿sino porque te la follas? Estas confundiendo las cosas. Confundes el sexo con los sentimientos

- ¡Sabias perfectamente que sus labios son solo míos! Aun así la besaste sin importarte nada.

Harta de que se estén recriminando por mi culpa me meto y a gritos le digo a Mikhail

- ¡Basta de tus insultos y recriminaciones! ¡Fui yo quien lo besé en primer lugar! Fui yo quien propicié ese beso, ¡si hay alguien a quien tienes que reclamarle es a mí y no a él!

- ¿Ahora lo defiendes? ¿Desde cuando te importa lo que le pase a este traidor?

¡¿Que?! ¿Se ven a mis espaldas?

Enojada le suelto una bofetada y respondo harta de su necedad

- ¿Como puedes tan siquiera imaginar algo tan bajo como eso Mikhail Ivanov?

Cuando único he tenido encuentros con Sergey es estando tu presente.

Sergey interviene

- Por si se te olvida, estoy casado y yo si amo a mi mujer. Todo lo que ha pasado con Megan tú lo has permitido al igual que con Amanda.

- Tu no quieras cambiar las cosas imbécil. No te permitiría jamás que la beses.

Harto de la actitud de Mikhail, Sergey responde con hastío

- ¿Sabes cual es tu problema? Que te aterra la idea de que Megan pueda fijarse en otro. Crees que la tienes segura pero la realidad es otra. Deja de celarla de cosas estúpidas. Ese beso no significó nada

- ¡Para mí sí! Creí que eras mi amigo, pero sabes, eres un traidor igual que mi padre, igual que Raisa, ¡igual que todo el mundo!

- Por eso Irina murió aquella noche. Por tus celos y tu empeño en dominar a todo a tu alrededor. Ya perdiste a una mujer y a tu hijo, no sigas perdiendo más.

Vuelve a golpearlo lleno de cólera

- ¡Callate!

Limpiado con su pulgar la sangre que brota de su labio le responde disparando directo a la herida

- ¡El mundo no tiene la culpa de tu tragedia maldita sea! Nadie tiene la culpa de hayas pasado por...

- ¡ Que te calles por un demonio!

Me quedo helada. Sergey estaba a punto de decir algo que Mikhail por nada del mundo quiere que yo sepa. Lo ha mandado a callar horrible. ¿De qué tragedia hablará? Estoy mas confundida que nunca. Algo agitado y con la respiración algo cortada le dice a Sergey con frialdad

- Ve otro buscando trabajo imbécil. No te quiero ver en mi farmacéutica a traidores como tu. ¡Y ruega que no me llamen para dar referencias tuyas porque me voy a encargar de que no consigas trabajo ni de lavaplatos!

Sergey aprieta los dientes y sin poner argumento alguno traga saliva y responde con gelidez responde

- No tienes que dar alarde de tu poder sobre medio Rusia, eso lo tengo muy claro. Y no te respetan,te temen que es diferente. Pero yo, yo no te tengo miedo y mucho menos le tengo miedo a tus amenazas. No hace falta que me corras, yo renuncio.

Me cruzo de brazos y mirando a matar a Mikhail le advierto

- Sergey se va de tu farmacéutica y yo lo contrato para que trabaje como mi asesor legal en mis asuntos en la musica. Es injusto lo que estas haciendo.

Me agarra con fuerza del brazo y furioso amenaza

- Haces eso y te juro que tendrás serios problemas Megan McMillan

- ¡Pues me vale madre! No te tengo miedo. No puedes prohibirme que emplee a Sergey

- Megan, no quiero que tengas problemas con este necio cabezota. - Dice Sergey indignado

- ¡No te vuelvo a repetir que te largues maldita sea!

Sergey asiente con la cabeza y antes de marcharse le contesta con contundencia

- Te considero como mi familia, siempre lo he hecho. Pero no por eso voy a aguantar tus humillaciones e insultos. Ante todo, tengo dignidad. Y si lo que quieres es no volver a verme, como quieras, te aseguro que no me vas a volver q ver.

Sin más que añadir, sale de la casa y por cómo han quedado las cosas, es para no volver. Miro a Mikhail con un súbito enojo y le grito

- ¡¿Eres imbécil?! Es tu amigo, ¡tu mejor amigo! Lo has tratado horrible y no se lo merece. La culpa fue mía, ya te lo he dicho.

Con el rostro derrotado y los ánimos enojados y cargados argumenta

- Ese es un traidor, al igual que tu. Todos me traicionan, no puedo confiar en nadie..., ni siquiera en ti. ¿Sabes que? Ya me da igual lo que hagas o dejes de hacer. Si quieres ve y besate con quien se te dé la gana. Con Sergey, con John, con quien te plazca. Quizá soy yo el del problema, pido un sentimiento que no existe, que no está. No pienso seguir forzandote a que reserves tus labios solo para mí.

- Mikhail..., ¿porque no escuchas? Hablas como si te hubiera faltado gravemente.

Solo fue un beso, no significa

nada.

- Sabes bien que para mi si significa mucho más. Puedo verte con otro teniendo sexo, pero no soporto que te besen. Y aun así, en mis narices lo hiciste.

Desaparece de mi vista, a la menos que quiero ver es a ti Megan McMillan Vuelve a encerrarse en el despacho y me siento más frustrada que nunca. Ladeo y veo a Lara sentada en el primer escalón de la escalera con el rostro triste. La llamo con la mirada y rápido corre hacia mi.



- ¿Papi está enojado contigo?

Sollozando asiento con la cabeza

- Un poquito

- ¿Porque? ¿Te portaste mal?

Dentro del acongojamiento que me ha producido esta situación, Lara me saca una sonrisa. Derramo una lágrima y asiento con la cabeza

- Si cariño, mami se ha portado un poco mal. ¿Me das un abrazo?

Rápidamente alza sus bracitos y me abraza con mucho cariño. Yo la arropo con mis brazos y llenándola de besos le digo cuanto la quiero. Se oye algo estrellarse en una pared y seguido algo de vidrio romperse. Proviene del despacho de Mikhail, debe estar desquitando su cólera con todo lo que tiene a su alrededor.

- ¿Papi también se portó mal?

- No, él..., tu papi se siente algo enojado porque cree algo que no es. Pero tu estas muy chiquita para entender.

- Ahhh, ¿Pero se le va a pasar?

- Ojalá que si Lara...

Sonríe y comenta

- Oye mami, Ninette me dijo que te dijera que si puedes jugar un ratito con nosotras a las muñecas.

Le beso la sien con cariño

- Lara, es dijera, no "dijera" y tal vez después juegue. Ahora mami está algo cansada.

Encoge los hombros y regresa al cuarto de juegos con Ninette. Sigo escuchando cosas estrellarse en las paredes y con cada estruendo doy un brinco del susto.

No sé porqué, pero algo me dice que su enojo, no solo es por el beso. Hay algo más, y

ese algo es eso que tanto lo atormenta. La pregunta es, ¿Cuándo podré saber que es eso que tanto lo agobia?

=====

## Capítulo 21: Orgullo, ¡maldito orgullo!

Han pasado varios días. Unos en los que Mikhail no me dirige la palabra y pocas veces en el día lo he visto. Cuando me ve, me mira con indiferencia y cierto dolor. Como quisiera arreglar todo. Eso sin añadir que se la pasa encerrado tomando alcohol y ya me preocupa. Como van las cosas, no tengo ánimos para seguir con los preparativos de nuestra boda. No sé si nos casamos después de esto. Se ha ido a dormir a uno de los cuartos comunes de la casa dejándome a mi sola en la habitación principal. He hecho todo por provocarlo, por incitar a que me mire. Me he puesto camisones atrevidos y es como si yo estuviera pintada. Y

Sergey, él..., no ha permitido que haga nada por su situación. Anda sin trabajo por culpa del cabezota de Mikhail y tampoco me permite que lo emplee para evitar problemas con Mikhail. Otra vez me toca cenar sola, bueno con Lara y Ninette pero él no baja a cenar con nosotras. Ha dejado de comer y lo único que le mete al cuerpo es alcohol. ¡Me lleva dios al cielo! Es que no oye de razones. Terminó de cenar y subo con Lara a su habitación. Entro al baño y lleno la tina con las burbujas que tanto le gustan y ella rápidamente se quita la ropa.

- Ya esta tibia el agua - Le digo cariñosa

- Mami, ¿puedo jugar un ratito en el agua?

- Vale, pero solo luego de bañarte.

Asiente feliz con la cabeza y moja su cabecita y seguido le hecho le champú con olor a algodón de azúcar que tanto ha insistido en que le compre. Le lavo el cabello mientras juega con las burbujas y tararea. De momento se calla y luego su voccecita

pregunta

- Oye mami, ¿papi no me va hacer lo que hizo el tío?

Confundida replico

- ¿Hacerte qué cariño?

- Pues quitarme el vestido y las bragas.- Pone el rostro triste - Me dolió mucho Se me encoge el corazón al ver que de sus ojitos salen lágrimas. La abrazo sin importar mojarme y dándole besos le respondo

- Tu papi jamás te haría eso Lara. Él te protege a su manera y no va a permitir que vuelvan a hacerte algo que no te gusta.

- ¿Ni el tío malo?

- Ni él podrá molestarte.

Dice que sí con la cabeza y continuo bañándola mientras ella se queda calladita.

Le enjuago la cabeza y dejo que ella solita termine de bañarse y jugar un poco con el agua mientras le busco una pijama. Dejo la pijama sobre su cama y antes de sacarla de la bañera paso por la habitación de Ninette. Al entrar me encuentro con una niña entre lágrimas abrazando un osito de felpa.

- ¿Que tienes cariño? ¿Porque lloras?

Baja la cabeza y llora con más intensidad

- Quise darle el besito de buenas noches y me sacó a gritos. Me dijo que no le estorbara.

- ¿Hablas de Mikhail?

- Sí. Ya mi tío no me quiere. Ya lo hartó

- No, no digas eso. Mira, tu tío está pasando por momentos algo difíciles. Cosas de adultos. Pero te aseguro que no te grito intencionalmente. Eres muy importante para él.

Seca sus lágrimas esperanzada

- ¿No me estás echando mentiras?

- ¡Claro que no! Mikhail te ama mucho

Sonríe y dándole un beso en la cabeza me despido de ella y la dejo viendo una película

animada en su pantalla plana. Vuelvo con Lara y ella sigue

jugando con las burbujas y el agua.

- ¡Ya es hora de salir del agua!

- Mami, ¡un poquito más!

- No señorita, ya tienes todos los deditos arrugados de tanto tiempo estar jugando

Hace gestos y muecas de berrinche y me cruzo de brazos

- Ah no, no me hagas pucheritos. Vamos fuera del agua.

Alza los bracitos para que la envuelva en la toalla. La seco y ella tan independiente corre a buscar su pijama para vestirse solita. Me siento en la cama con ella y le cepillo el cabello mientras mira la tele.

- Hay que buscarte un colegio para que comiences a estudiar - Le digo mimosa

- Pero..., pero Ninette no va al colegio.

- No, pero toma clases en casa con profesores.

- ¡Pues yo quiero clases con profesores en casa!

Sonrio tenue

- Ya veremos, ahora cepillate los dientes. ¿En un rato paso para darte el beso de buenas noches vale?

- ¿Puedo jugar con mis muñecas mientras?

- Vale, pero solo un ratito

Salgo de la habitación de Lara y ya comienzo a sentir que no puedo seguir con esta situación. Necesito a Mikhail y sé que él me necesita a mí. Pero su orgullo y enojo mal llevado lo tiene hundido en las penas en ese despacho. Decido armarme de valor y buscarlo. Entro al despacho sigilosa y lo veo tumbado en el diván con la copa de brandy a un lado. Tiene la mirada perdida pero al verme su rostro

se solidifica

- Dejame solo, sal de aquí

- Ya has estado solo mucho tiempo y quieras o no tenemos que hablar.

Traga saliva

- No hay nada que hablar. Te he dicho que salgas.

- Mikhail no podemos seguir en esta situación. Llevas una semana durmiendo alejado de mí, tomando alcohol y tirándote a perder. ¿No crees que es exagerado?

Pestañea y serio pregunta

- Dime una cosa, responde con toda la sinceridad. ¿Te gusta Sergey?

¡Otra vez la mula al trigo! Me siento a su lado quitándole la copa y respondo con firmeza.

- Mikhail, Sergey no me gusta como te lo estás imaginando. Al único que podría ver con esos ojos es a ti. Te amo a ti, ¿Porque te es tan difícil comprenderlo?

Algo ebrio responde con las palabras cargadas de dolor

- Porque no puedo comprender ni entender que algo como yo pueda ser amado, alguien tan miserable e inservible pueda ser tomado en cuenta.

Niego con la cabeza confundida

- ¿Porque hablas así de tu persona? Eres muy valioso Mikhail, ya no entiendo

porque hablas como lo haces.

Derrama lágrimas y esta vez parece no importarle que lo vea llorar. Entre hipos replica

- Todos a los que quiero se van. Me abandonan o los dejo morir. - Comienza a hablar incoherencias- Yo podía salvarlo y no pude hacerlo. Yo vi..., él ardía

- ¿Quién ardía Mikhail?

Vuelve a derramar lágrimas y no responde. Es justo cuando recuerdo aquel nombre que dijo mientras tenía aquel mal sueño.

- ¿Vladimir? ¿Era él quien ardía? ¿Quién es Vladimir?

Se da cuenta que llora frente a mi y se seca las lágrimas rápidamente.

- Nadie, no es nadie. Ya vete, déjame por favor.

- No Mikhail, no me iré de tu lado. Ven, vamos a la habitación. Te prometo que no volverá a ocurrir lo que pasó en el club.

Me mira y encoge los hombros

- ¿Que no te son suficientes mis besos? ¿Prefieres los del imbécil de Sergey?

- ¡Eres un inseguro! ¡Ya te he dicho que no! Quiero los tuyos, solo los tuyos.

Ríe ebrio y se levanta del diván tambaleándose. Da unos pasos y grita con hastío.

- ¡Soy un inseguro! ¡Un traumado! No estoy seguro de poder retener a nadie a mi lado. Solo soy lo que tengo, solo soy un apellido, una maldita farmacéutica.

Nada más.

Verlo así me parte en pedacitos. Mis ojos sollozan y con voz entre cortada le

digo

- No digas eso, para mi eres mucho más de lo que puedes imaginarte Mikhail. -

Hago una pausa - ¿A qué le temes?

Se gira para encararme y dejando caer lágrimas rebeldes y negadas a obedecer su razón, responde

- A perderte, a que te vayas de mi lado y pierda esperanza alguna de poder volver a verte. Te has convertido en la razón por la cual le he vuelto a encontrar sentido a la vida. Me he preguntado varias veces si podría vivir sin ti y siempre me respondo lo mismo, Megan, te necesito como al aire que respiro.

Si te vas, muero.

No sé si el alcohol es el que está hablando, solo sé que aunque intente estar enojada con él es imposible. Siento que cada vez lo amo más y más. Me pongo de puntitas y beso sus labios con ternura

agarrando su cintura

- Hagamos el amor y no la guerra. No quiero seguir durmiendo sola. La cama está muy fría sin ti.

Niega con la cabeza

- No, no quiero

- ¿Que no me perdonas?

- Perdoname a mi por hacerte sufrir tanto. Sé que mereces algo mejor pero por favor, no me dejes Megan. Te necesito, no te vayas.

Lo abrazo y así nos quedamos por unos minutos. Cierro los ojos y siento que jamás me podré desprender de esto que siento. Beso su barbilla y contesto

- Aquí estaré para ti siempre. No podría hacer otra cosa por el hombre que me ha robado la razón.

No responde con palabras, pero si con su cuerpo. Me abraza con fuerza y su aliento acaricia mi rostro. Solo era cuestión de tiempo para volver a tocar su

piel.

\*\*\*\*

Ha amanecido. Y he logrado que Mikhail regrese a nuestra habitación. Duerme y su cabeza está apoyada en mi regazo. Le he velado el sueño toda la noche. Acaricio su cabello mientras lo contemplo durmiendo. Al rato despierta y da un bostezo

- Buenos días - Digo cariñosa

Sonríe algo tímido

- Buenos días

- ¿Cómo te sientes?

- Me duele algo la cabeza, pero estoy bien.

Sé que es temprano para hablar de esto pero tengo que hacerlo. Sergey y Amanda están viviendo con lo que Sergey ha acumulado años atrás. Tomo un respiro y pregunto

- ¿No has pensado en lo que le has hecho a tu mejor amigo?

- Yo no le he hecho nada, no lo quiero en mi empresa y no puedes obligarme a lo contrario.

Serena replica

- Mikhail,

Sergey pronto necesitará el empleo. Es injusto lo que le has hecho. No te pido que vuelvan a ser los mejores amigos, pero al menos devuélvele el trabajo Ceñudo refunfuña

- ¿Que tanto te importa lo que pase con ese?

- Debería importarte más a ti que a mi. Decían quererse como hermanos y lo menos que veo es ese afecto.

Necio como siempre se pone en pie y niega con la cabeza.

- Ya no hay nada que hacer

- Claro que sí, es obvio que ustedes dos son inseparables y parecen dos críos peleados haciendo berrinches por una tontería. Anda, búscalo y habla con él.

- ¡Jamás! El que tiene que venir es él.

- ¡Pero que orgullo el tuyo!

Se encierra en el baño. Para hacerle entender algo a este cabezota se necesita.



Es un orgulloso de lo peor. Recibo una llamada de Melanie, en Seattle debe de ser algo tarde, ¡que hace que no se duermel!

- ¡Hola hermanita!

- Hola Mel, ¿Como estas?

- ¿Yo? Uff de maravilla. ¡Ya Dmitri y yo somos novios!

Me quedo ojiplática

- ¿Me estás tomando el pelo? ¿Con ese payaso? Melanie McMillan, ¿Estas loca? Es un ojo alegre de lo peor.

- Ay no digas estupideces Megan. Deja de hablar mal de Dmitri.

- Pero es un payaso Mel, es un ridículo de lo peor.

- Y Mikhail es un amargado, frío, simplón, aburrido y enfermito sexual. Te mete en cuánto club de intercambio conoce y tu se lo permites.

Tartamuda respondo

- Es muy diferente.

- ¿Porque? Porque Mikhail es millonario y Dmitri no?

- Ay no seas payasa Melanie, sabes que a mi los millones de Mikhail ni me van ni me vienen. Allá tu con lo que haces.

- No te llamé para hablar sobre Dmitri. Quiero recordarte que en un mes me graduo y tienes que venir si o si.

- Mel, haré todo lo posible. Igual para el cumpleaños de Danna. Así también conocen a Lara.

Extrañada inquiere

- ¿Quién es Lara?

- Es tu sobrina

- ¿Mi sobrina? La única sobrina que tenemos es Danna

- Y también a Lara. Es mi hija, adopté una pequeña rusa de cinco años con Mikhail. Es hermosa, te vas a enamorar de ella tan pronto la veas.

- ¡Pero qué calladito te lo tenias! Ya quiero ver a esa cría. Cuando se junte con Danna habrá pronóstico de tormenta en casa - Dice divertida.

- Si, pero no habla nada de ingles. Sólo ruso. He pensado en ponerla a tomar clases de ingles y español.

- Me alegra que te vaya tan bien en Rusia.

Suspiro

- Ni tanto. Bueno, te dejo saber para lo de tu graduación. Haré todo lo posible por ir.

- Vale, cuidate

- Igual tu latosa - Respondo con cariño

Termino la llamada y Mikhail sale del baño en toalla. Tenemos un paso adelantado, ya no se cubre con camisas la cicatriz en su pecho.

- ¿Irás hoy a la farmacéutica?

Niega con la cabeza

- No

- ¿Porque no?

- Porque soy el dueño y me da la gana de no ir. ¿Algo más?

Me cruzo de brazos boquiabierta

- Ay pero qué pesadito te has levantado hoy.

¡Eres un bipolar!

Pone los ojos en blanco y deja caer la toalla para comenzar a vestirse. ¡Dios!

¿Será posible que no haya tocado todo eso en una semana?

- Tiene un culo para agarrarlo a azotes - comento mordiéndome los labios.

- ¿Y que no te gustaba el sado?

- No me gusta ser la sumisa, pero puedo tener de sumiso al presidente de Ivanov Pharmaceuticals. - Replico pícara

- Aja, siéntate a esperar con café y galletitas Arqueo una ceja

- Me lo debes. Lo sabes. Pero en fin, para tocarme vas a tener que esperar una semanita más

Se gira con rapidez con el rostro palideciendo

- ¿Por?

- Entre mañana y pasado mañana me llega la regla.

- ¿Y?

- ¿Como que "Y"? Pues que no puedo nada de nada.

- ¿Quien dijo?

- Yo lo digo. Y no volveré a permitir que hagas lo que hiciste aquella vez. ¡Me morí de la pena!

Se pone unos bermudas y una camisa negra y termina exclamando

- ¡Tu y tus penas!

Sale de la habitación y yo me quedo idiota. ¿Este ruso es loco? ¡No le importa tener sexo en mis días! Necesita tratamiento psiquiátrico de urgencia. Me pongo en pie y otra vez suena el puto móvil. ¡Es que no me dejan en paz!

- ¿Que quieren?

- Uyy, por el tonito, la Megan altanera está despierta

- Disculpa John, es que estoy algo liada con cientos de cosas. ¿Que ocurre? Ya hablamos sobre lo de estar

cerca

- Te hablo por asuntos de trabajo. Una marca muy reconocida quiere que seas su modelo estrella para la nueva temporada.

Me quedo bruta

- John, no soy modelo

- No es que vas a ser modelo como tal Megan. Serías la imagen de la marca.

Saldrías en su publicidad, anuncios televisivos, en fin todo eso.

- ¿Y yo para qué quiero eso? Tengo que pensarlo

- Vale piensalo

- Hablamos luego

Sin darle mucha importancia a lo de la marca esa, bajo a la planta baja y pretendo entrar al comedor pero una curiosa conversación me detiene y escucho a escondidas.

- Oye papi, ¿Te gustan los tiovivos?

- No - Responde Mikhail

- A mi si, quiero subir a un caballito. ¿Me llevas a mi y a Ninette?

- No, déjame desayunar en paz Lara Se queda callada por unos segundos y luego vuelve a preguntar

- Oye papi, ¿Porque eres tan gruñón?

- Porque pareces un loro. No te callas y me hartas.

Con la voz triste responde

- Pero..., a mi me gusta hablar muuuchooo

- Pues mientras yo esté no hables porque me enfadas.

- Papi...

Mikhail responde hastiado

- ¿Qué quieres ahora?

- Mami me dijo que tu me vas a cuidar de los hombres malos que quieran quitarme la ropa.

- ¿Eso te dijo?

- ¡Si! ¿Me vas a cuidar de los hombres malos?

Luego de guardar algo de silencio contesta

- Si Lara yo te cuido de los hombres malos. Ahora por favor, ¡come más y habla menos!

- ¡Pero a mi me gusta hablar!

Entro al comedor y sonriendo saludo a Lara. Feliz me dice que su papi la va a cuidar de los hombres malos. Mikhail parece que le están torturando. Desayuna con esta única cara de mala leche típica de un ruso como él.

- ¿Podrías callarla? Me tiene mareado con tanta habladera

- ¿Pero porque? Es bueno que hable

Se curbre el rostro

- ¡Gracias por la ayuda! No ¿vienen bozales para niños?

- ¿Que es un bozal?- Pregunta Lara inocente

- Es un artilugio para callar a las niñas que hablan hasta por los codos como tu

- Contesta

- Uyy, pues yo no quiero uno porque a mi me gusta hablar.

Hastiado, Mikhail se levanta y me dice que va a nadar en la alberca exterior. A Lara se le iluminan los ojitos y pregunta

- Papi, ¿Me enseñas a flotar? ¿Puedo ir contigo?

- ¡No!

- ¿Pero porque?

- ¡Porque hablas mas que tu madre!

Dicho esto se retira del comedor y Lara me mira inclando un poco la cabeza.

- ¿A ti también te gusta hablar mucho mami?

- No, eso son cosas del malgeniado de Mikhail.

Por su puesto que si va a enseñar a la niña a flotar. Agarro a Lara de la mano y la llevo a su habitación. Le pongo su bañador de princesas y le pongo unos flotadores en los bracitos.

- Pero mami, papi dijo que no quiere que vaya con él porque hablo mucho

- Vas a ir y le dirás que te enseñe a flotar. Te quedarás calladita y harás lo que papi te diga. ¿Vale?

- ¡Vale! Pero ponte también tu bañador mami para que flotes conmigo y papi.

Acepto y me pongo un bañador de dos piezas que había comprado en Moscú hace tiempo. Lastima que Ninette no esté. Alejandra la ha buscado para llevársela todo el fin de semana. Bajo con Lara a la alberca y ver a Mikhail nadar es excitante. Hasta nadando se ve sexy.

- ¡Papi! ¿Me enseñas a nadar porfis? Me quedaré calladita y no hablaré mucho Mikhail la

mira y luego me mira a mi.

- ¿Todo esto es obra tuya cierto?

- También es tu hija, anda, se buen padre y enseñale a flotar Me siento en una de las bancas para tomar el sol mientras Mikhail a regañadientes acepta a enseñarle a Lara a flotar. Lara se mete a la alberca y rápidamente Mikhail la agarra en sus brazos. Esa seriedad de mala leche me jode.

¿Porque tiene que ser tan seco con la niña? Lo observo y comienza a enseñarle a flotar con frialdad pero la felicidad de Lara se contagia. Su rostro se va suavizando e incluso comienza a reír. Poco a poco Lara comienza a flotar y emocionada me grita

- ¡Mami! ¡Mami! Mira, ¡estoy flotando!

La miro y la felicito mandándole besos en aire. Ella ríe y se hunde un poco en el agua. En segundos abraza a Mikhail y sus bracitos rodean su cuello. Le

responde el abrazo y por primera vez lo veo tal y como es, no la rechaza.

- ¡Mami ven al agua!

Niego con la cabeza

- Yo no sé nadar y esa alberca es muy profunda. Pero sigue flotando con papi Mikhail me mira e incitándome con la mirada añade

- Escusas, puedo con las dos. Anda, ven acá

- Si mami, ¡ven porfis!

Estos dos se han liado para insistir. Termino metida en la alberca con ellos y no sé quien le tiene mas miedo a lo profundo, yo o Lara. Inocente y curiosa como es ella, Lara ve la cicatriz de Mikhail en el pecho y ahí van sus deditos curiosos a tocarla. Aquí va Mikhail con su cara de mala leche nuevamente.

- ¿Papi que te pasó? Te ves feito

- Lo operaron del corazón cariño, por eso tiene esa marca - Explico

- Oh, ¿Papi, estas enfermito?

- ¿Que te dije de hablar mucho?- Regaña Mikhail Se cubre la boca asustada

- ¡Perdón! Bueno, te ves feito en el pecho, pero tu cara es muyyy bonita.

Rio al ver el rostro de Mikhail. Lara le da un besito en la mejilla y este se queda tieso como palo. Luego de estar un rato en la alberca, volvemos a la casa y Lara prácticamente obliga a Mikhail a que se tome un helado con ella en la terraza. Se ven tan hermosos, En el fondo, Mikhail sería un padre fenomenal, solo que no se lo cree. Entro a la terraza y Alena se lleva a Lara para quitarle el bañador. Me siento frente a Mikhail y lo miro con interrogó

- ¿Qué ocurre?-Inquiere

- ¿Cuando vas a ir a hablar con Sergey?

Pone los ojos en blanco

- Ya te dije que no pienso buscarlo. Lo que pase con él me da igual.

- Eso no te lo crees ni tu mismo Mikhail. Anda, no seas orgulloso y ve a hablar con él. Son mejores amigos y deben reconciliarse Niega con la cabeza

- ¡No! Es un traidor

- Entonces

me voy a enojar mucho contigo. Deja la soberbia y orgullo a un lado. Sé que cuando le pidas perdón te va a aceptar las disculpas.

Se queda callado y algo pensativo. Ojalá y decida dejar el orgullo ruso a un lado. Esos dos seres son inseparables, tarde o temprano terminaran juntos de nuevo. Vuelve a mi mente ese nombre, y llena de dudas le comento

- Mikhail, ayer volviste a mencionar aquel sueño, ¿Quién es Vladimir?

Traga saliva y se torna recio a responder

- Ya te he dicho que no es nada importante.



- ¿Vamos a seguir en lo mismo? Confía en mi, solo quiero sentir que soy parte de ti, de tu vida. No me excluyas por favor.

Guarda silencio y noto en su rostro el esfuerzo que hace por retener las lágrimas. Baja la mirada y se decide a contestar

- Vladimir era mi hermano gemelo, uno al que vi morir y no pude hacer nada por salvarlo.

Mis pensamientos se congelan, me quedo en trance, Jamas hubiera imaginado que existió alguien idéntico a Mikhail.

\*\*\*\*\*

¡Hola!

Algunas lectoras me han pedido que amplíe el reparto de los personajes, o los describa. No está demás recordar que en el reparto de la trilogía Megan y Mikhail tienen actores asignados que se asimilan mucho a como los he imaginado para la historia. Aun así, en los próximos capítulos iré subiendo imágenes del reparto con sus respectivos personajes.

Pd: Gracias un millón por su apoyo en los votos y comentarios :)

¡Saludos!

April

=====

Capitulo 22: Vuelve la amistad

Pestañeo dos veces, que incomoda situación. Pero yo he pedido la verdad y ahora no sé cómo reaccionar.

- ¿Porque no me habías dicho antes?

- Porque trato de no recordarlo. - Responde con un nudo en la garganta

- ¿Hace cuánto murió?

- Murió cuando teníamos nueve años. Fue horrible verlo morir y yo no poder hacer nada por él.

Con tono comprensivo y empático le pregunto cómo murió su hermano y esa es la pregunta que más le aflige y cuesta contestar.

- Lo vi arder ante mis ojos. Vi cómo las llamas lo consumían mientras sus gritos de dolor me retumbaban en los oídos. Lloraba y gritaba pidiendo que nuestra madre apareciera, pero solo estaba yo. Allí estaba derramando lágrimas mientras veía como Vladimir se calcinaba vivo.

Recibir de golpe tal cosa y aun imaginar a un crío de nueve años quemarse vivo mientras Mikhail lo veía, hace que las lágrimas fluyan solas. Me cubro el rostro anonadada y pregunto

- ¿Porque murió de esa forma tan horrible?

- Conformate con saber lo que te he dicho. No pienso decir nada más. Es algo que no me gusta recordar.

Asiento con la cabeza

- Vale, si no quieres seguir hablando del tema, lo entiendo. Gracias por confiar en mí y decirme esto

Aprieta los dientes y con la mirada algo perdida replica

- Aun hay cosas de mi, que si las descubres, no seguirás con la idea de estar a mi lado toda una vida.

Niego con la

cabeza

- Estoy segura que jamás me alejaré de ti, por más secretos que tengas, por más hermético que seas, estaré aquí para mimarte y darte ese amor que aunque lo niegues y rechaces, necesitas.

Como es de esperarse, cuando le hablo de cosas que implican afecto, se vuelve un bloque de hielo. Pero ya me he acostumbrado y derretirlo es fácil, más de lo que se aparenta. Lara regresa a la terraza con un vestido de flores y el cabello

suelto, aun lo tiene algo húmedo.

- Lara, Ve a jugar un rato con tus muñecas. Tengo que hablar con papá

- ¡Vale!

Vuelve a irse y extrañamente Mikhail me comenta

- ¿Porque le dijiste a esa niña que yo la cuidaría de no se quien?

- Pues porque es lógico. Eres su padre adoptivo y ella te ve como el único que puede cuidarla.

Niega con la cabeza

- Yo no puedo cuidar a nadie Megan. Menos a esa cría

- Mientras la bañaba, me preguntó si tu le ibas a hacer lo mismo que le hizo su tío. Yo le dije que tu no le harías semejante cosa, que tu la cuidarías.

Hubieras visto sus ojos cuando le dije que la cuidarías. Le roba el corazón a cualquiera.

Se levanta de la banca y caminando de lado a lado lo siento acorralado. Se lleva las manos a la cabeza y resopla

- ¿Crees realmente que yo pueda ser buen padre? ¿Realmente lo crees?

- Claro que si, tu te has creído lo contrario.

Sin responder nada más entra a la casa y yo me quedo algo patidifusa. ¿Porque pregunta esas cosas? Subo a la casa y Alena me recibe con un vaso de jugo de limón para el calor. Amable le agradezco y pregunto por Mikhail, me dice que ha subido a la habitación y ha pedido a Nikolai que le tenga el coche listo. ¿A dónde irá? Con él nunca se sabe. Subo a la recámara y lo veo metido en el walk in closet buscando algo casual que ponerse.

- ¿A dónde vas?

- Arréglate, vamos a salir

- No me has respondido Mikhail

Sale del walk in closet y responde serio

- Voy a devolverle el trabajo al idiota de Sergey Sonrio emocionada

- ¿En serio lo vas hacer? ¡Ves que eres un amor!

- A ver, no te confundas. No lo hago por él, lo hago por Amanda. Ella no tiene culpa de las bestialidades de su marido.

- Aja, y los peces vuelan. Deja de ser orgulloso y acepta que quieres arreglar las cosas con Sergey

Resopla y termina aceptando que no le gusta estar peleado con su mejor amigo. Es que en el fondo siempre lo supe, este tontito es un orgulloso peor que yo. Me arreglo y mientras lo hago veo que saca de su valija un sobre. Lo deja sobre la cama y aquí yo me pregunto que demonios es ese puñetero papel. ¡No seas tan curiosa Megan! Le llega una llamada al móvil y por ver su rostro me imagino que no es alguien con quien desee hablar. Al terminar la llamada pregunto

- ¿Quién era?

- Raisa

Aquí van los celos a calentarse

- ¿Y esa que quería?

- Decirme que hay problemas en la delegación de Argentina. Tengo que ir personalmente.

Siento un bajón de ánimos horribles. ¿Irse a Argentina? ¡No!

- ¿Pero porque? ¿Que no puedes hacer nada desde acá?

Niega con la cabeza

- Megan, tengo que ir.

Me cruzo de brazos y mis celos se me salen por los poros.

- ¿Esa piruja va contigo cierto?

- Megan no empecemos. Si, tiene que ir. Y creeme que no es por gusto.

- Dime algo, ¿Porque esa mujer sigue en tu farmacéutica después de todo lo que te hizo?

Con tono enojado replica

- Porque mi padre aun después de muerto sigue jodiendome la vida. Raisa logró que él pusiera un porcentaje de las acciones de la farmacéutica a su nombre. Es pequeña pero igual le da el maldito derecho de pasearse por la farmacéutica.

Suspiro resignada y termino de arreglarme el cabello. Eso del viaje a Argentina me ha destruido el ánimo. Dejamos a Lara con Alena y salimos a casa de Sergey.

Aun no puedo creer que haya decidido ir a hablar con él. Mientras maneja se me ocurre comentar

- Oye, desde que Lara llegó a la casa, todo ha ido bien con ella. Incluso tú te has vuelto más atento con ella.

- ¿Y?

Trago saliva

- Y pienso que seria genial que tengamos un bebé. Ya se con lo que vas a salir, con que no eres un buen padre y no se que otras estupideces. Pero has demostrado con Lara todo lo contrario.

Detiene el coche con abrupto a un lado en la carretera y me mira con indigno.

- Ya me tienes hasta la azotea con lo mismo.

- No salgas con que no quieres ser padre porque esa no te la voy a a comprar.

Asiente con la cabeza

- Vale, ¿quieres saber porque realmente no quiero hijos?

Digo que si con la cabeza

- Porque no quiero perderte Megan. Tu condición haría de un embarazo un riesgo para tu vida. Ya es una decisión tomada, no te vas a embarazar.

Derramo una lágrima y con voz entrecortada contesto

- ¿De qué vale que me tengas aquí, y lo que tengas a tu lado sea a una mujer frustrada y amargada?

- Ya tienes a Lara, Megan.

- Hablas de ella como si fuera una mascota, no un ser humano. Yo a esa niña la quiero con toda el alma pero no nació de mi. Jamás se podría comparar Mikhail.

Sin responder al respecto vuelve a poner en marcha el coche y a la mente me viene el consejo de Amanda, ese consejo alocado que me daría la oportunidad de ser mamá. Pero sería como un suicidio. Mikhail podría llegar a odiarme. Llegamos a la casa de Sergey y Amanda. Ella nos recibe algo sorprendida y estupefacta. No esperaba vernos tocando el timbre de su casa.

- Hola, No los esperaba

- Si, yo tampoco me esperaba estar aquí - Responde Mikhail

- ¿Donde está Sergey?- Pregunto

- Está en el despacho. Trata de conseguir algo en su área de especialidad.

- Llámalo, quiero hablar con él - Pide Mikhail

Cruzándose de brazos, Amanda pregunta tímida

- ¿Se puede saber para qué lo quieres? Si es para seguir insultando, te pido que te

vayas.

- Nada de eso Amanda, necesito hablar con él.

- Esperen aquí entonces...

Esperamos en la sala de estar y me siento súper decaída. Rato Amanda regresa con Sergey. Este al vernos juntos con gelidez pregunta

- Amanda me dijo que querías verme, ¿Que se te ofrece Mikhail? No tengo tiempo para perder.

Mikhail se pone en pie y haciendo un esfuerzo sobrehumano por dejar su orgullo a un lado contesta

- Solo necesito cinco minutos

- Te escucho

- Vengo a ofrecerte una disculpa por todo lo que te dije hace unos días atrás.

Me ganaron los celos y no pensé. Estás en tu derecho de no aceptar la disculpa, pero lo que sí me gustaría es que aceptaras tu trabajo de vuelta

Sergey lo mira y se queda callado. Cosa que pone a Mikhail en una tensión que se refleja en su mandíbula.

- Yo renuncié, no veo porque tenga que regresar

- Sergey porque es obvio que necesitas el trabajo. El del error fui yo y si supieras lo que me cuesta estar aquí pidiendo perdón no me harías estar aquí parado mucho tiempo.

Arquea una ceja

- Eres un tonto, necio, cabezota, celoso de lo peor, bruto, cerrado, berrinchudo y amargado que lo sepas- Sonríe - Pero no dejas de ser por todo eso mi mejor amigo. Debería darte un guantazo por cabezota e impulsivo. Disculpas aceptadas señor Ivanov.

Un peso de encima se libera del rostro de Mikhail. Terminan abrazándose y riéndose. En eso, Mikhail agarra el sobre que tanta curiosidad me da y estrechando el sobre a Sergey,

le dice

-

También quiero que aceptes esto.

- ¿Que es?

Sergey abre el sobre y mientras lo va leyendo, Mikhail contesta

- Ya no quiero que seas solo un empleado que trabaja para mi. Firmas ese documento y un porcentaje de acciones de la farmacéutica pasan a ser tuyas.

Sergey se queda ojiplático y niega con la cabeza

- No, yo no puedo aceptar esto. ¿A cuenta de que?

- ¿Porque no?

- Pues porque no, no hay necesidad

¡Otro orgulloso!

- No seas payaso y firma el dichoso papel - Regaña Mikhail

- ¿Éstas seguro?

- ¡Joder que firmes el puñetero papel!

Sergey burla

- Luego si te vuelves a enojar ya no me vas a poder correr...

- ¡Firma!

- Vale con una condición

Mikhail pone los ojos en blanco

- ¿Qué condición?



- Que me disculpes tú también por haberte fallado. Reconozco que estuve mal, te aseguro que no volverá a suceder.

- Vale, disculpas aceptadas licenciado Kozlov- Responde burlón

- ¡Bueno! Ya que todo se ha aclarado, ¿Porque no se quedan a cenar? - Sugiere Amanda

- No, no queremos dar molestias - Digo cortés

- ¡Qué molestias! Quédense, así hablemos un poco - insiste

Aceptamos cenar con Sergey y Amanda. Durante la cena me ha tocado fingir sonrisas. Porque la verdad es que estoy que me lleva quien me trajo. Con Mikhail no hay forma posible de que me embarace. Y como mi suerte es taaan buena, Amanda comienza a hablar de los planes maternos que tiene con Sergey

- Bueno, ahora sí

que Sergey y yo nos hemos puesto a buscar a nuestro bebé. Esperamos que llegue pronto. No quiero ser madre tarde.

- ¿Tarde? ¡Por favor! Apenas tienes veintitrés. En todo caso la que estuviera tarde soy yo, ya tengo veintiséis.

- Es irrelevante la edad para Megan, no queremos tener bebés.

Dejo caer el tenedor con indigno

- ¿Perdón? No hables en plural. El que no quiere hijos eres tu.

- Como sea, el hecho es que no te vas a embarazar.

Me quedo callada y me muerdo la lengua. Si Megan, muerdela porque vas a terminar diciendo una de tus frescas. Luego de pasar un rato con Sergey y Amanda, nos despedimos y regresamos a la casa. Otro día que termino enojada con Mikhail.

\*\*\*\*\*

Termino de desayunar y miro el reloj, es algo tarde. Suena el timbre de la casa y me

extraño, no esperamos a nadie. Alena va y abre la puerta y cuatro mujeres entran ¿Que? ¿Hay fiesta?

- Buenas tardes, ¿Que se les ofrece?

- El señor Ivanov nos ha citado - Responden

Mikhail sale del despacho y al verlos los invita a pasar. Los lleva hasta la sala de estar y me los presenta.

- Megan, ellos son las profesoras de Lara. Ella es Daphne, profesora de inglés La mujer me saluda

- Hello Megan, nice to meet you

- Esta otra es Marcia, profesora de español

- Hola señorita, un placer conocerla - Saluda cortés

- Aquí está Eve, es institutriz. Ayudará a Lara a ponerse al corriente en sus materias. Y también está Sara. Es instructora de etiquetas y conducta. Ayudará a Lara en la conducta.

Me quedo idiotizada. ¿Es en serio?

- Vale, que gusto que Lara va a tener hasta instructora de no se que. - Digo sarcástica

- Comenzarán con las lecciones la semana que viene.

Tras conocerlas, se van y yo me cruzo de brazos hirviendo.

- Mikhail, solo tiene cinco años.

- ¿Y? Ninette comenzó a tomar clases a los cuatro años.

- No voy a permitir que la sobrecargues de lecciones estúpidas. Lara es una niña feliz y ya la quieres poner a tomar clases de etiqueta. ¿Qué te pasa?

- Ya está decidido

Regresa a su despacho y escucho un grito furioso

- ¡Lara Ivanova McMillan!

Corro a ver porque el amargado grita y al ver lo que Lara ha hecho en cierto punto lo entiendo. Ha pegado un dibujo de ella y Mikhail en la cara exterior de la laptop de Mikhail con pegamento. Esta niña la ha liado.

- ¿De qué planeta salió esa niña? ¡Como se le ocurre hacer semejante cosa!

- Mikhail, es una niña, no sabe lo que ha hecho

- Busca a la extraterrestre y traela

Hago lo que me pide y busco a Lara. La llevo al despacho y Mikhail la mira con enojo

- ¿Quien coño te dio permiso para meterte en mi despacho y arruinar mi laptop?

Lara baja la cabeza y responde asustadiza

- Pero no la he arruinado, solo la puse mas bonita con el dibujo

- ¡La arruinaste con tu estúpido dibujo! ¿Que no puedes estar cerca de algo sin dañarlo?

Lara se queda callada y comienza a sollozar

- ¡Contesta!

- No lo vuelvo hacer, ya no hare mas dibujos - Dice llorando

- Estás castigada. No vas a salir de tu habitación en lo que resta de día y no vas a jugar con las muñecas.

- Pero papi...

- ¡Pero nada! ¡Obedece y no me contradigas maldita sea!

Sale corriendo del despacho y lo único que pasa por mi mente, son las ganas de soltarle un buen puñetazo por insensible.

- ¿Por qué le has gritado de esa forma? No sé cual es el problema, compras otra y ya.
- El problema no es la laptop Megan, el problema es esa extraterrestre que hace y deshace en esta casa y tu le solapas todo. Ya me harta que haga lo que le da la gana.
- Solo busca llamar tu atención. No lo hace con mala intención.
- Vale, ¿que crees si por llamar la atención le vierte pegamento a tu violín?

¿Seguirías pensando igual?

Niego con la cabeza

- Contigo es imposible Mikhail. Ni resolviste nada gritándole, solo hacerla sentir mal.

Ceñudo se sienta en la ejecutiva y tomando un respiro comenta

- Ya que remedio, en unas horas vuelo a Argentina y tengo que alistarme.

Pongo los ojos como platos

- ¿Es hoy? ¿Porque no me dijiste?
- Porque se me pasó decirte. Volveré en una semana
- ¿Vas a estar una semana con esa piruja?

Asiente con la cabeza disgustado y yo lo estoy más. Se va al otro lado del mundo con la maldita esa y ya los celos me matan. Será un infierno tenerlo lejos y peor aun sabiendo que estará con esa mujer.

- Prometeme que me vas a llamar todos los días
- Te lo prometo nena. Regresaré lo más pronto posible.

Sonrio

- Cuando regreses me voy a cobrar la que me debes.

Sonríe y besando mis labios responde

- Seré todo suyo señorita McMillan

=====

Nota

¡Hola!

Sé que en el capítulo anterior al último que publiqué, les informé que estaría subiendo el reparto en multimedia, por alguna razón, Wattpad no me deja utilizar el multimedia, por lo tanto he creado una página en Facebook donde iré subiendo imágenes de los personajes, frases de la novela y adelantos de los capítulos. También podrán dejar sus comentarios y preguntas y con gusto las contesto. Otra cosita, a partir del lunes diez de agosto, comenzaré a subir capítulos un poco más lento, pues comienzo la escuela y mis clases de baile. ¡Se me acabaron las vacaciones! Pero aun así seguiré actualizando, solo que no tan seguido como todos los días. Espero que me comprendan.

Besitos a toditas y gracias por su apoyo una vez más

April

=====

Capítulo 23: Deudas Pendientes

Una semana después

Hoy regresa Mikhail. Estoy loca por verlo y comérmelo a besos. Lo extraño un chorro y solo hemos estado separados siete días. Por fin termine la regla, esos días son horribles. Me dan dolores insoportables y siento que odio a todo el mundo. Hasta la pobre Lara se llevó sus buenos regaños. Antes de que Mikhail llegue, he decidido pasar a ver a Alejandra en su consultorio. Quiero preguntarle sobre mi condición y si puedo embarazarme sin problemas. Aunque no sé para qué me sigo torturando. Mikhail regresa en la tarde y tengo que hacer todo en la mañana para que no se entere. Mi ruso particular me ha cumplido y por una semana me llamó todas las noches e incluso me hizo tocarme mientras me hablaba por el móvil. ¡Lo que me hace hacer! Conduzco hasta el consultorio de Alejandra sin cita previa ni nada por el estilo. Al entrar, la sala de espera está repleta de mujeres embarazadas. ¡Dios porque a mí! Me acerco al mostrador y le digo a la secretaria

- ¿Dónde hago el turno?

- Escriba su nombre en la lista y déjeme su tarjeta del seguro médico. En un rato la llaman.

Hago lo que me dice la secretaria y me siento en una esquina. Saco el móvil de mi bolso y recibo un correo

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 24 de mayo de 2015 9:30am

Para: Megan McMillan

Asunto: Detallito

Señorita McMillan, durante mi semana de viaje, me he topado con cosas interesantes para usted.

Pd: Quiero que me las luzca todas Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

---

De: Megan McMillan

Fecha: 24 de mayo de 2015 9:40am

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Uyyy

Le luzco lo que quiera señor Ivanov, luego usted me va tener que lucir a mi unas cuantas cosas. De solo imaginarlo, me caliento.

Pd: ¡Deseo que llegue ya!

Megan McMillan

Futura esposa del presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc.

---

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 24 de mayo de 2015 9:41 pm

Para: Megan McMillan

Asunto: ¡Me matas!

No sea cruel señorita McMillan. Llevo una semana sin verla y tocarla y ya me estoy desesperando. En unas horas estoy en San Petersburgo y créame que no voy a tener piedad de usted y la Afrodita que lleva dentro.

Pd: La amo, que lo sepa

Mikhail Ivanov

Idiotizado presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc.

---

Sonrio y guardo el móvil. Suelto un suspiro y ¡dios! Como quisiera que ese amor se materializara, me diera un bebé que es eso que mas deseo en el mundo. Llega mi turno y paso a ver a Alejandra. Cree que es una paciente corriente, pues está de espaldas y dice

- Tome asiento, ¿Es su primera consulta?

- Si, la primera y espero que no sea la última - Digo curvando la comisura Se gira para encararme y al verme se queda anonadada.

- ¿Megan? Pero..., ¿Que haces aquí?

Encojo los hombros

- Necesito una consulta con un ginecólogo obstetra y pues tengo la suerte de tener una suegra con esa especialidad.

Riendo asiente con la cabeza

- Y dime, ¿Como puedo ayudarte? No me digas que...

- No, no estoy embarazada. Las ganas, eso es lo único que tengo.

- ¿Entonces?

Trago saliva y algo sonrojada pregunto

- Alejandra, ¿Es muy riesgoso embarazarme padeciendo una condición que requiere medicación?

- ¿Qué condición padeces?

- Soy epiléptica y no sé quizá eso sea un obstáculo para embarazarme.

Arquea una ceja y me mira algo confundida.

- Megan..., hasta donde yo sé, Mi hijo no quiere bebés.

- Lo sé y me dijo las razones. Según él no quiere arriesgarme por mi condición.

Por eso quiero que me digas si tiene razón en preocuparse tanto.

Suelta un suspiro y apenas asiente con la cabeza

- Mikhail tiene razones para preocuparse. Una mujer epiléptica si decide embarazarse, de por sí es un embarazo altamente riesgoso. Los anticonvulsivos pueden hacer que el bebé nazca con complicaciones y deformaciones, por tal razón se descarta el uso del medicamento durante el embarazo, a consecuencia la madre puede sufrir convulsiones seguidas y afectar aun mas su condición. Megan, es algo riesgoso. No digo que imposible, pero tanto tu como el bebé podrían sufrir complicaciones.

Se me encoge el corazón de la tristeza. Esperaba una esperanza de poder tener un bebé sin complicaciones y ahora que Alejandra me ha dicho esto, siento que todo se me derrumba.

- ¿No tengo



muchas opciones verdad?

- Megan, entiendo que quieras ser madre. Pero todo se te complica, tu salud, mi hijo. Creo que deberías desistir de la idea de embarazarte.

Bajo la cabeza y derramo una lágrima. Con la voz quebradiza contesto

- Vale, Entiendo. Y descuida, creo que ya he logrado comprender que en mi vida, el ser madre no está en la lista.

Me mira con pena y joder, odio que me tengan pena. Cambio el tema y le pregunto por su nuevo galán. Ella rápidamente se sonríe sonrojada.

- ¿Y como te va con tu galán?

- Pues es con el mas que he durado hasta ahora. Me tiene siempre en faldas Lo que me faltaba, tener una suegra a la que se le hace fácil hablar de su intimidad.

- ¿Como que en faldas?

- Pues me cae de sorpresa aquí en el consultorio y ¿ves aquella puerta?- Asiento con la cabeza- Es el archivo. Dios, tengo que recitarme a mi misma, "Alejandra, no grites, no gimias, porque la secre se entera"

Esta mujer ha logrado sacarme una sonrisa. Es que aquí en Rusia hablar de sexo parece ser algo de lo mas normal.

- Me alegro que después de ese matrimonio tormentoso, seas feliz Alejandra. Te lo mereces.

- Ay Megan, aveces pienso que nunca conseguiré al indicado. Ya no soy una jovencita, y fueron tantas las veces que el padre de mis hijos me hizo sentir inservible que ahora solo puedo comprar amor con dinero.

Niego con la cabeza

- Alejandra, ¡no seas modesta! Si no supiera tu edad, te quitaría por lo mismo, quince años.

Ríe

- Bueno, de algo me ha servido tanto sacrificio en dietas y ejercicios. - Hace una pausa- Volviendo al tema de lo de tu deseo de ser madre, no es imposible Megan, pero debes estar dispuesta a estar nueve meses sufriendo convulsiones y poner en riesgo tu salud.

Suelto un suspiro y respondo tristonamente

- No creo que esa sea opción. Gracias por atenderme

- Ay cariño, la próxima vez que vengas no tienes que hacer turno, es más, no tienes que venir aquí.

- Que linda, gracias

Me despido de Alejandra y salgo del consultorio algo desganada. Después de todo, Mikhail no estaba tan errado. Regreso a la casa y Alena me recibe con la mesa servida. Es la hora de la comida y ni cuenta me he dado. Me siento en una de las sillas y veo que ha preparado pasta y de postre, tiramisú. Sorprendida pregunto

- Alena, ¿A que se debe este menú?

- Ay Megan, perdona el atrevimiento, pero te he notado algo desganada y de algún modo quiero ayudarte a que tu ánimo mejore. Pensé que trayendo a Italia a la mesa, te animarías un poco

Sonriendo le respondo

- Gracias Alena, no tenías que molestarme. Si sabe como se ve, serás la culpable de que empague unos kilos de más.

Lara y Ninette corren por la casa y pego un grito regalándolas.

- ¡Hey! ¡dejen de correr, van a romper algo y Mikhail se va a enojar!

Dejan de correr y se sientan en la mesa para comer. Miro a Alena y le pregunto sobre Lara

- ¿Ha vuelto a mojar la cama?

- Si, tres días corridos

Miro a Lara y cariñosa le pregunto

- Oye Lara, ¿Porque te estas haciendo pis en la cama?

Encoge los hombros

- Mami, es que no me doy

cuenta. Y pues también hace frío. - Guiña los ojos- Pero no le digas a papi porque se va a enojar

- Vale, no te preocupes. Pero tienes que aprender a ir al baño en las noches.

Dice que si con la cabeza

- Vale, pero es un poquito difícil

Ninette agarra una rebanada de pan integral y llevándoselo a la boca pregunta

- ¿Cuando viene tío?

- En la tarde se supone que llegue. ¿Porque?

- Porque ya lo extraño. Y le voy a pedir que nos lleve al parque de diversiones.

Me ahogo con la sangría con la ocurrencia de Ninette

- Ninette, eso va a estar difícil. Tu tío no le gustan esas cosas

- ¡Pero nos hemos portado bien!- Señala Lara - ¡Me aburre esta casa!

- ¿Pero porque? Tiene alberca, salón de juegos, y galletitas todo el día -

Argumento

Lara encoge los hombros y en su pequeño razonamiento de niña de cinco años replica

- ¡Si! Pero papi siempre está ocupado y tu estas siempre tocando la guitarrita pequeña y

nunca juegan conmigo y Ninette. Es muy aburrido estar aquí sin hacer nada

- No es una guitarrita, es un violín. Y si mami toca eso es porque es su trabajo. Al igual que el de papi es estar en su despacho ocupado. ¿Cómo crees que te compramos las muñecas?

- ¡Pues con dinero!

- Exacto, y si papi y mami no trabajan, pues no hay dinero, y si no hay dinero no hay muñecas.

Ninette me mira con gesto de «¿Es en serio?» y comenta

- Tío Mikhail tiene mucho dinero, no necesita trabajar. Puede llevarnos al parque de diversiones.

Arqueo una ceja

- Aja, tiene mucho dinero pero ese no es estero. Si no trabaja se le acaba el dinero

Las dos suspiran resignadas. Y es que cuando le diga a Mikhail que están

empeñadas en ir al parque de diversiones, va a bajar los santos del cielo. Hablo con las niñas mientras comemos y Lara no lleva ni dos días tomado las clases de idiomas y ya dice que no le gusta el inglés. Sonríe mientras las veo hablar entre sí y me quedo pensativa. No me resigno a no ser madre. Simplemente no lo acepto. Pensar en eso me baja el ánimo horrible. Sacudo la cabeza y alejo la melancolía de mis pensamientos. Lara prueba el tiramisú y dice chupándose un dedito

- ¡Sabe muy rico este pastelito!

- Se llama tiramisú y es de Italia igual que yo.

Se lleva otro bocado a la boca

- ¿Eres de allá mami? ¿Me llevas para Italia?

Riendo asiento con la cabeza

- Vale, quizá algún día. Ahorra termina el postre para que recojas tu cuarto y te des un

baño

- ¡Pero yo me bañé ayer!

¡Lara y sus ocurrencias!

- ¡Uno se baña todos los días! Anda, ve y recoge el cuarto para luego darte un baño

Se baja de la silla y haciendo pucheritos va a su cuarto a regañadientes. Esta niña siempre me tiene con una sonrisa, no sé de dónde saca tantas ocurrencias locas.

\*\*\*\*\*

Son las cinco, ya Mikhail debe de estar por llegar. Me siento en la sala de estar mirando hacia el recibidor y a cada segundo miro el reloj, el solo hecho de pensar que ha viajado con la

rusa oxigenada me revienta un capilar. Al rato escucho el coche llegar, Nikolai ha pasado por Mikhail al aeropuerto y por fin está de regreso. Lo primero que

quiero hacer es lanzarme sobre él y llenarlo de besos pero me controlo. Ninette y Lara bajan las escaleras y Lara se queda sentadita en el primer escalón.

Mikhail entra a la casa con las maletas y unas compras en sus manos. Ninette no lo piensa y corre hacia él dándole un abrazo. Mi ruso particular se pone en cuclillas y le devuelve el abrazo besando su cabeza.

- ¿Cómo te has portado?

- ¡Bien! Te extrañé mucho tío

- Yo también cariño

Me extraña que Lara no corra a abrazarlo como suele hacerlo. Ella se mantiene sentadita en el escalón y solo nos mira. Con un gesto le pido que se acerque pero niega con la cabeza. Debe creer que Mikhail sigue enojado con ella por lo de la laptop. Mikhail le estrecha a Ninette una de las compras que trae consigo.

- He visto estas cosas en un escaparate de una tienda en Argentina y te lo traje, espero

que te guste.

Ninette emocionada saca lo que hay dentro y se queda entusiasmada con lo que Mikhail le ha traído, un lindo dije con su inicial. Además de unos pinceles y pequeños lienzos, al igual que su tío, le ha tomado gran pasión a la pintura. Se pone de puntitas y dándole un beso en la mejilla le da las gracias. Lara los mira y sus ojitos solo dicen una cosa, no se siente parte del momento, y mucho menos de lo que ocurre. Apoya su mentón en sus rodillas y no puedo creer que Mikhail pase de

ella.

- Tío, ¿Podemos pintar juntos? Anda, ¡di que sí!

- Ya veremos, tengo trabajo Ninette

Mikhail agarra otra de las compras que tiene entre su equipaje y llama con un gesto a Lara. Ella se levanta del escalón y tímida se acerca a Mikhail.

- Papi no me regañes, ya no he hecho mas dibujos. Me he portado bien - Dice cabizbaja

Mikhail le estrecha otra de las compras que lleva consigo y le dice

- Esto es para ti Lara

Lara abre los ojitos emocionada

- ¡¿Para mi?!

- Si, es para ti - Responde Mikhail

Lara saca de la envoltura unas muñecas, más a su colección de muñecas sin ropa con el cabello todo enredado. También hay una cajita con un dije con una "L"

- ¿Te gusta?- Inquieta Mikhail

- Si, ¡me gusta! Muchoooo

Dando brinquitos abraza a Mikhail y por primera vez, le recibe el abrazo con una sonrisa. Lara rodea el cuello de Mikhail con sus bracitos y me roba el corazón ver cómo la mirada de Mikhail se suaviza. Levanta la mirada de Lara con sus dedos y curvando la comisura

le dice

- Oye, puedes seguir dibujando. No es estúpido que lo hagas. Estaba enojado aquel día, pero no es cierto lo que dije. No dañás las cosas.

Lara sonríe y pregunta

- ¿Ya no estás enojado conmigo?

- No, no estoy enojado. - Hace una pausa- Extrañé escucharte hablar hasta por los codos

- Hahaha, yo también te extrañé papi.

Se pone en pie nuevamente y la compra que le

queda me la da guiñandome el ojo

- Ni creas que me olvidé de ti nena.

Ruborizada veo lo que me ha traído y típico de Mikhail, me ha traído tangas en encajes y lencería que tiene menos de una yarda de tela.

- ¿Que te ha regalado papi?- Pregunta Lara

¿Que narices le digo? No puedo decirle que Mikhail me ha regalado unas tangas para terminar rompiendolas en la cama. Suelto un suspiro y respondo

- Unos calcetines muy bonitos.

- ¡A verlos mami!

- No sea tan curiosa, luego los ves

Sacando sus muñecas de la envoltura, le pregunta a Mikhail si puede llevarla a ella y a Ninette al parque de diversiones. La cara de Mikhail es todo un poema.

Un no rotundo suena de su voz. Aquí voy yo a meter mi cuchara

- Mikhail, no te cuesta nada llevarlas al parque de diversiones. Es solo un día, anda, no

seas amargado.

- Odio esos parques Megan

- Odias la playa, odias el parque, odias bailar, odias muchas cosas. Además, no iremos para complacerte a ti, sino a las niñas.

Resoplando exclama

- ¡Vale! Iremos al dichoso parque ese, pero mañana. Hoy no pienso salir.

- Pero...- Queja Lara

- Pero nada, mañana o nada

Ambas corren con sus cosas al cuarto de juegos y por fin tengo a solas a mi ruso de trajes negros. Se acerca a mi con esa única mirada que calienta en segundos y sonriendo lascivamente besa mis labios con detención y mordidas incluidas. Ya comenzaba a extrañar sus labios únicos y carnosos que con solo rozar los míos, me hace entrar en calor.

- ¿Cómo está la mujer más bella del mundo?- Pregunta besando mi cuello

- Deseosa de tocarlo, señor Ivanov - Replico libidinosa

- Vale, entonces, aquí me tiene señorita McMillan.

Muerdo mis labios y alejándome un poco de él me cruzo de brazos

- Antes..., cuéntame que tanto hiciste en Argentina

- Nada especial, resolver unos problemas en la delegación.

Asiento con la cabeza

- ¿Y Raisa?

Ceñudo indaga

- ¿Que con ella?



Aquí vienen mis celos a traicionarme

- No lo sé, una semana con ella, al otro lado del mundo...

- A ver Megan, ¿Como te hago entender que si esa mujer sigue cerca de mi es porque no tengo remedio?

Trago saliva y aprieto los labios. Tiene razón, pero no logro evitarlo. Siento celos de ella y de cualquier mujer que se le acerque. Arqueo una ceja y mirándolo fijamente a los ojos le advierto

- Eres mio, y cualquier mujer que se te acerque se la tendrá que ver conmigo.

¿Entendido?

Me mira y se ríe algo burlón. ¡Odio que se burle de mi! Me agarra por la cintura y uniéndome a él responde

- Me encanta que me celes nena, te oyes tan excitante cuando lo haces que ya hasta te quiero quitar esa ropa, me estorba la vista.

Comienza a desabrochar el cinturón del vestido que tengo puesto lo detengo rápidamente. Me pone rostro confundido y pregunta

- ¿Qué ocurre?

- Me debes algo..., y esta noche me lo cobro. - Sonríe traviesa - Dame las llaves

- ¿Que llaves?

- No te hagas el tonto, sabes de qué llaves hablo. Las llaves del cuarto morado.

Me mira, me mira y finalmente responde

- No necesitas del cuarto morado para cobrarte lo que te debo.

Lo miro mordiéndome los labios e insisto

- ¿A qué le tienes miedo Mikhail? ¿A que te ate y haga contigo lo que me plazca?

¿Ese era el acuerdo no?

Toma un suspiro hondo y algo nervioso. Saca de su bolsillo un juego de llaves y me las estrecha

- Que no se te pase la mano con lo de cobrarte el trato.

Camino hacia las escaleras y riendo le contesto

- Descuida, como mínimo, voy a usar los consoladores y dilatadores.

Veo el rostro de Mikhail y al escucharme se ha puesto más blanco que una hoja de papel.

- Megan no..., ni se te...

Interrumpo divertida

- Un trato es un trato. Y el trato bien claro era que por una noche haría lo que me plazca contigo.

Furioso argumenta

- ¡No! No quedamos en eso...

- ¡Shhh! ¡Ya está dicho!

Muerta de la risa subo a la habitación y lo escucho maldecir en ruso enojado.

Esta noche si que me la voy a disfrutar como si fuera la ultima.

=====

Capitulo 24: Los roles se invierten

Me he puesto la lencería en encajes que Mikhail me ha comprado. ¡Cómo lo voy hacer sufrir! Me cepillo el cabello mientras imagino todo lo que puedo hacerle en esa habitación. Esta noche, los roles se invierten. Él, él está con el nervio al mil, creyó que me olvidaría de la parte del trato que le toca cumplir. Salgo del walk in closet y escucho la ducha, me rio por dentro, lleva más de media hora en ella.

- ¡Quedándote horas en la ducha no vas a evitar que cumplas con tu parte del trato!

No responde pero sé que muere del nervio. Agarro las llaves del cuarto morado y tomando un respiro abro la puerta. ¡Dios! Ya había olvidado cuánto erotismo tiene este lugar. Conmigo llevo una pequeña cesta con cosas que he comprado exclusivamente para entrenarlas hoy. Esa cama redonda con sábanas negras de seda me pone como una moto. Me desplazo por la habitación maquinando qué haré con mi ruso particular. Me acerco a las gavetas placenteras y las abro ojeando lo que hay en ellas. Vale, que esta noche será larga e interesante. Mikhail me hizo follar con una mujer, bien, ahora se la voy a cobrar y cara. Saco dos esposas de una de las gavetas y las lanzo a la cama con picardía. Me topo con un antifaz y unas plumas y mi cabecita traviesa ya se lo imagina atado y vendado. Cierro esa gaveta y abro otra donde están los juguetes. Agarro el plug de vidrio y comienzo a reír como tonta. ¡Mi revancha será cruel! Enciendo el estereo y pongo esa música afrodisíaca de fondo que a mi me excita y a Mikhail lo pondrá más nervioso. Ya no escucho la ducha, salgo de la habitación y veo a Mikhail en bóxer sentado

en la cama pensativo.

- ¿Que esperas para entrar?

- Megan...

- ¿Qué ocurre?

Traga saliva y me mira como si estuviera a punto de ir a la silla eléctrica.

- Sé lo que pretendes y quedamos en que esta noche harías lo que quieras, pero no me penetrarías con nada.

- Sí, sé que ese fue el acuerdo. Pero se te pasó un pequeño detalle. - Hago una pausa- Te advertí que haría todo lo que quisiera esta noche. Y todo Mikhail..., es todo. Tu aceptaste y pues ahora no te puedes echar para atrás.

Ceñudo niega con la cabeza

- ¡No! No pienso entrar ahí y que hagas eso que pretendes.

-Yo estuve con una mujer, lo justo que es que tu pruebes de tu propia medicina.

Me mira fusilándome con la mirada, cree que su hombría se verá rebajada. Yo estoy muriendo de risa por dentro. A rastras lo llevo a la habitación morada y al ver las esposas pone los ojos como platos

- ¿Que vas hacer con esas esposas Megan?

Sonrio lasciva

- Jugar un rato

Lo tumbo en la cama y me subo sobre él llenando su cuello de besos mientras ato sus manos a los postes de la cama. Cierra los ojos y está más tenso que nunca.

Rozo mi rodilla contra su sexo y veo cómo su rostro se torna rojizo. Intenta tocarme pero las esposas se lo impiden. Le quito el boxer y termino atándolo también de los pies.

- Megan, te estas pasando. No me gusta estar atado

- A nadie le gusta estar atado. Pero relajate, no haré nada que mi querido ruso no pueda soportar.

Saco de la cesta que traje

conmigo aquel labial que compré en aquella sexshop. Ese que al contacto con la piel crea una sensación de calor-frío alucinante. Me pinto los labios con el bálsamo y Mikhail no deja de mirarme. Vuelvo a su lado y sonrío libidinosa

- Ahora te entiendo, es excitante tener el control del placer de otra persona.

Me suspendo sobre su cuerpo jodidamente excitante y beso su cuello, luego su pecho y solo escucho las esposas hacer ruido contra los postes de la cama. Tira de ellas y sus respiros cada vez mas forzosos me hacen dejar el suelo.

- Si te vieras, estas para comerte -Digo dejando su ardor a medias.

En una charola tengo un bol con hielo y en otro fresas. Arqueo una ceja y curvando la comisura le digo

- ¿Recuerdas el juego? ¿El de si te mueves pierdes?

Asiente con la cabeza mordiendo su labio inferior. Agarro un cubo de hielo y hago que se derrita sobre su piel deslizando por sus pectorales provocando que su piel se erize. Jamás pensé que disfrutaría tanto del cambio de roles. Agarro una fresa y hago lo mismo que él hizo conmigo. Le coloco la fresa en el ombligo y con cara nerviosa pregunta

- ¿Que vas hacer?

- ¿Acaso yo pregunté cuando jugabas conmigo? Solo siente, y obedece.

Me recuesto a su costado rozando mi pierna con la suya con lascivia. Otra vez las esposas suenan.

- Desatame

- ¿Desatarte? No cariño, aún no hemos empezado

Aprieta los dientes y no tiene más que someterse a lo que deseo. Mordiendo mi labio inferior, agarro con suavidad su

erección. Muevo en vaivén mi mano y las esposas nos dejan de hacer ruido. Con lentitud y erotismo, me recuesto boca bajo entre sus piernas, algo separadas y le digo

- Ya sabes, si te mueves... Pierdes nene

No dice nada, ¿Que va a decir? Está atado de manos y pies y solo le resta obedecer. Rozo mi lengua lenta y provocativamente sobre su glande. No tarda en gemir y respirar forzosamente al sentir el efecto del labial surtiendo efecto.

Pero no se mueve, se queda inmóvil al igual que la fresa en su ombligo. Haré todo lo posible porque termine moviéndose más rápido de lo que cree. Lo succiono con avidez, siento que todo su placer me pertenece y puedo hacer con él lo que me plazca. Toco el límite de mi garganta magreo sus muslos y vuelvo succionarlo con mi lengua moviéndose acaloradamente haciendo que su hinchazón apenas quepa en mi boca. No se mueve, no escucho las esposas hacer ruido, es más consistente de lo que creí. Pero este como todos, tiene su punto débil. Acaricio sus testículos y un jadeo se hace escuchar. ¡Vamos a favor de Italia! Mucho resiste y termina arqueando su espalda liberando un gemido asolador. La fresa cae y ya yo me veo cobrándole el castigo.

- Se ha caído...- Digo traviesa- Veremos como lo reprendemos señor Ivanov

Agarro el antifaz y cubriéndole los ojos digo

- Ya ha visto suficiente

- Megan, no, ¡quitame el antifaz!

- Negativo señor Ivanov

Voy hacer que pase un buen susto, uno que va a recordar por buen tiempo. Le hago estremecerse con unas plumas ligeras y cosquillosas.

Desesperado dice

- ¡No vuelvo a hacer tratos contigo!

- Ay que sensible me salio señor Ivanov. Deje los berrinches

¡Ay es que muero de la risa! Mikhail Ivanov, señor hielo, el gilipollas de trajes negros, mi ruso con cara de mala leche si se viera me ahorcaría. Agarro de la cesta el plug de vidrio y hago que lo toque a ciegas

- ¿Qué crees que es?

De solo tocarlo se pone tenso y desesperado ruega

- Megan no, ¡te juro que si lo haces te regreso de vuelta a Seattle en un cohete!

- Ay no digas cosas que no vas a cumplir. Tu mismo me has dicho, sexo es sexo.

Entonces no entiendo cual es el miedo.

- ¡Quitame las puñeteras esposas!

Lo ignoro y me rio traviesa

- Agradece que no te traje a un tío que lo hiciera por mí

- Te has vuelto loca, ¡pero loca! ¡Desatame!

Dejo que grite y haga su rabieta. Paseo el artilugio por su perineo y parece querer

quebrar los postes. Ruega que me detenga y ya lo placentero se vuelve incómodo y hasta desesperante. Me quedo en trance al ver que pide que me detenga soltando una lágrima, una que se seca rápido con el antifaz. Me siento horrible.

Sin querer, lo he llevado a este punto. Agarro las llaves de las esposas y nerviosa se las quito. Seguido le quito el antifaz y al verlo se me encoge el corazón; tiembla como si hubiera estado a punto de vivir algo horrible.

- Perdoname por favor no pensé que...

No me mira, solo sigue algo alterado. Creo que la he liado. Afligida añado

- No vuelvo a hacer esto. Perdóname, no quería causarte esto.

- Solo no vuelvas a intentarlo por favor

Asiento con la cabeza. Creo que he liado la noche, he jodido todo. Le sugiero irnos a dormir de una vez pero niega con la cabeza

- No, esta es tu noche, ese fue el trato

- Pero..., no es necesario Mikhail

Tira de mi cintura de modo que caigo sobre él. Besa mis labios con suavidad y me dice en voz baja

- Quiero hacerlo, quiero terminar lo que empezaste.

No tengo más remedio que sonreír y escuchar mi tanga romperse. Acaricia mi espalda y más que deseo, siento que de sus pupilas emana amor, ese que tanto él como yo busco con ansias. Rodamos y quedo debajo de su imponente cuerpo; le sonrío y él solo me mira con profundidad. Con picardía y libido, agarro sus caderas y tiro de él hacia mí. Roba de mis pulmones un suspiro al entrar en mi interior de un empellón. Mi cuerpo arde, mis manos tiemblan, mi mente lo ama, y siento que hace rato he dejado el suelo y cada vez me elevo más. Una..., cinco..., diez..., veinte y la última la certera, ¡Madre mía! Hace que la

morbosidad se haga crecer.

- Más... -Pido con un hilillo de voz

Embiste con fuerza

- ¿Más que?

- Por favor...no...- Jadeo

Muerde mi labio inferior y sus manos se acercan a mi cuello. Respiro acelerada y respondo a gritos que no se detenga. Sonríe lascivo, le encanta que le ruegue por mas. Agarra mi cuello y me obstruye de a poco el aire. Puedo soportarlo, veo el placer en sus ojos,

ese que le causa el ver como busco el aire al mismo tiempo que busco que no se detenga. Araño su espalda, aprieta aún más mi cuello. Golpeo su espalda y él embiste con fuerza. Suelto un grito y seguido libera mi cuello

- ¡Joder!

Dibujando una O perfecta con sus labios, apoya sus brazos a mis costados y tras embestir mi vagina pocas veces más, se corre junto a mi librando ese gemido en oído que me pone más allá del cien. Todo su peso cae sobre mi extasiado cuerpo y cierro los ojos. Apenas puedo recobrar la respiración. Tiemblo, tiembla conmigo y susurra en mi oído

- Te amo pequeña

Abrazando su espalda respondo con un leve hilito de voz

- No más que yo

\*\*\*\*

Muevo la cabeza, ¡joder no puede ser! Maldita almohada que no acaba de ponerse como quiero. Los rayos del sol comienzan a dar lata en mi rostro. Estiro una pierna y la subo a la altura de mi cadera pero choco con algo. No creo que sea con Mikhail con quien he chocado. Está algo distanciado en la cama. Extrañada levanto el edredón para ver de que se trata; sonrío y suelto un suspiro. Una



pequeña de cabellos dorados duerme entre Mikhail y yo. Tiene abrazada una de las piernas de Mikhail. ¡Ay que me la como! Se ve súper tierna. Me vuelvo a recostar y espero a que Mikhail despierte. Pasa un rato y despierta sonriendo

- ¿Todavía quieres más? Me tienes la pierna inmóvil Rio divertida

- Levanta el edredón y te darás con una sorpresa Curioso lo levanta y ve a Lara dormir adherida a su pierna. Su sonrisa desaparece y me mira desconcertado

- ¿Qué hace aquí? Tiene su habitación

- No lo sé. Desperté y la vi aquí. Quizá se levantó en la madrugada y ya no quería dormirse sola.

Curva la comisura y la mira con un cariño lleno de temor. Temor a sentir que una pequeña de cinco años derrita la frialdad que lo acompaña.

- Le prometiste algo...

Ceñudo responde

- Yo cumplo con llevarlas al dichoso parque de diversiones y pagarles cuanto antojo se encuentren. Pero ni creas que voy a entrar. Las espero en el coche

- Mikhail, estaremos todo un día. No vas a estar metido todo el en el coche.

Además, Lara quiere que tengas con nosotras.

Se queda callado y mira a Lara dormir. Baja la mirada y frustrado vuelve a decir que no es ni será un buen padre para Lara. No entiendo porque insiste en lo mismo. Cada vez lo entiendo menos

- ¿Porque dices tal cosa? Lara te quiere como si fueras su papá. Para ella eso es lo que eres.

- Eso no basta Megan. No puedo dar lo que nunca recibí. Mira a Ninette, si no fuera por Alena no se que hubiera hecho con una niña de nueve años. No sé cómo tratarla, como saber lo que ocurre, no puedo ser lo cariñoso y afectivo que ella quisiera.

Hago un gesto de desacuerdo y le contesto algo escéptica

- Eso es lo que crees tu. Lo que te has querido creer para cerrarte a una vida más humana, no como la que vives, encajonada y fría ante lo sensible. - Sonríe mirando a Lara - Quizá la vida permitió que esta niña roba corazones entrara en tu vida para demostrarte que hay veces que no hay que recibir cariño para darlo, solo nace hacerlo.

Lara despierta al rato y al ver que Mikhail la mira se asusta y suelta su pierna. Mikhail la mira con seriedad y le pregunta

- ¿Nos dices porque estas durmiendo acá?

Me mira con los ojitos asustados y responde

- Es...es que...,- Baja la cabeza- Mojé la cama de nuevo papi.

Ahora comprendo porque tiene puesta la pijama a medias.

- ¿Pero qué hablamos de ir al baño Lara? - Pregunto con cariño Guiña los ojos y afligida responde

- Es que hoy soñé feo

- ¿Qué soñaste cariño?

- Con el hombre malo. ¿Él no va a venir más verdad?

Niego con la cabeza

- No, no Lara, él no vendrá más

Mikhail sin decir nada, se levanta abruptamente de la cama y en zancadas se encierra en el baño azotando la puerta.

- ¿Papi se enojó porque mojé la cama? ¿Ya no me llevará al parque de diversiones?

La abrazo y besando su cabeza le digo que todo está bien. Que Mikhail no está enojado con ella ni con nadie. La mando a desayunar con Ninette al comedor y al quedar sola, tengo claro una cosa. Escuchar Lara hablar del sueño al parecer le ha afectado a Mikhail. Entro al baño y veo a Mikhail frente al lavabo mirando hacia el suelo con las

manos apoyadas sobre el mueble. Derrama una que otra lágrima y al ver que estoy dentro del baño se seca rápidamente.

- Megan, ¿Qué ocurre?

- A mi nada, ¿Porque lloras?

- No estoy llorando

Me enojo mucho. Si hay algo que odio es que quiera verme la cara de estúpida

- Ya me he cansado de verte llorar y no saber porque coño lo haces. Me dices o me enojaré contigo.

- ¡Megan deja de seguir con lo mismo por favor!

Intenta salir del baño y se lo impido.

- De aquí no sales hasta que me contestes. ¿Porque lloraste ayer en el cuarto morado?

- Megan ya...

- No, quiero saber, tengo derecho a saber. Porque si realmente quieres casarte conmigo, no voy a tolerar que me ocultes nada.

Se queda callado y su rostro se llena de tensión. Se mira al espejo y luego de pensar y pensar con un nudo en la garganta me armo de valor y pregunto

- Mikhail..., ¿Acaso te ocurrió algo parecido a lo que le hicieron a Lara?- Hago una pausa- ¿Es eso porque reaccionaste como lo hiciste anoche?

Se gira para encararme y sus ojos se oscurecen de la cólera. Avanza hacia mí y agarrándome por los hombros me sacude con enojo.

- ¡No vuelvas a repetir semejante estupidez! ¿Entendiste? No vuelvas a levantar falsos como estos porque voy a tener que olvidarme de sienta algo por ti.

Me suelta con violencia y airado sale del baño. Sollozo del miedo que me ha provocado su mirada oscurecida y llena de enojo hacia mí. Ya me cansé, si no logro saber que tanto oculta por medio de él mismo, buscaré otras formas hasta dar con esa verdad que tanto

protege de ser descubierta.

=====

## Capitulo 25: humanizando el hielo

La he liado, he metido las patas hasta el fondo. El camino de la casa al parque de diversiones está siendo uno incómodo y pesado. Mikhail maneja con el rostro tensado y no me dirige la palabra, solo para lo necesario. Ninette se ha dado cuenta de que su tío está enojado, pues ella tampoco le habla para no agobiarlo.

La única que no entiende lo que sucede es Lara. Feliz le pregunta a Mikhail

- Papi, ¿Me compras unos globos muuuy grandes en el parque de diversiones?

- Ya veremos Lara - Responde indiferente.

Saco mi móvil del bolso y John me ha mandado un correo. Lo leo sin nada más que hacer.

De: John Peterson

Fecha: 26 de mayo de 2015 10:30am

Para: Megan McMillan

Asunto: ¿Lo pensaste?

Sé que te dije que te daría tiempo para pensarlo, pero tienes ahora varias ofertas sobre lo de tu imagen para la marca. Necesito saber si estas interesada.

Pd: Sabes lo que escribiría en vez de esto.

John Peterson

---

Para: John Peterson

Fecha: 26 de mayo de 2015 10:32am

De: Megan McMillan

Asunto: Vale

Dejame pensar un poco más. Pero es un noventa por ciento que sí acepte.

Pd: ¿Cuales son las marcas que han hecho la oferta?

Megan McMillan

---

De: John Peterson

Fecha: 26 de mayo de 2015 10:32am Para: Megan McMillan

Asunto: ...

Cuando nos veamos te comento

sobre las marcas.

Pd: Aun tengo esperanzas

John Peterson

---

Aprieto los dientes y suelto un suspiro. No he prestado atención al camino, hemos llegado al estacionamiento del parque de diversiones y Lara da brinquitos de alegría

- ¡Mira los caballitos!

Se baja del coche con Ninette y cuando pienso bajar también, por un momento me detengo.

- Mikhail...

Ladea desanimado y me mira

- Dime

Toco su mejilla con mis manos y curvo la comisura. Esos azules me hipnotizan, me cautivan y siento que me pierdo en su mirada. Acerco mis labios a los suyos y besándolo susurro

- Intenta disfrutar del día. Te hará bien distraerte un poco.

- Lo intentaré - Responde sin ánimos

Bajamos del coche y ya estas dos están de desesperadas en la entrada del parque.

Avanzamos hacia ellas y el rostro de emoción de Lara me conmueve. Ve todo con mucha ilusión y quiere subirse a todo lo que ve. Compramos las entradas y hay gente por todos lados. La cara de mala leche de Mikhail no se hace esperar, pues lo hice ponerse unos jeans, una camisa fresca y zapatos cómodos, además de que hay cientos de personas y Mikhail odia el bullicio.

- ¡Mira mami! ¡Un ti vivo! ¡Quiero subir!

Sonrio y asiento con la cabeza

- ¿Quieres subir tu también Ninette?

- ¡Si!

Hacemos cola y Mikhail comienza a impacientarse. A cada minuto pregunta cuanto falta para que suban al ti vivo. Le digo que faltan unos veinte niños antes y maldice en ruso. Se aleja y camina hacia el encargado del ti vivo. ¿Que coño hace ahora el

ruso este? Luego de unos minutos regresa y les dice a las niñas

- Anden, suben en esta ronda.

- ¿Como que en esta ronda? Mikhail, hay que hacer cola

- Ya hablé para que suban a esta ronda.

Ceñuda Inquiero

- ¿Sobornaste a ese hombre?

Pone los ojos en blanco y dejándome con la palabra en la boca toma a las niñas de las manos y las sube al tiiovivo. Es increíble, es increíble lo que este

hombre es capaz de hacer con tal de salirse con la suya. Me cruzo de brazos, estoy muy indignada. No acostumbro hacer cosas así.

- Megan...

Lo miro seria

- ¿Que?

- Intenta disfrutar - Dice sarcástico

Resoplo y espero a que las niñas bajen del tiiovivo. A lo lejos veo un escenario con música en vivo. Me gusta la música en vivo y bailar, bailar mucho.

- ¿Podemos ir luego allá?- Señalo el escenario - Quiero bailar

- Te acompaño

- Pero no puedo bailar sola...

- Sabes que no bailo

Rio y le propongo un trato, uno que se me ocurre rápidamente de mi loca cabecita

- Hagamos algo. Si logras sobrevivir a este día de feria haciendo todo lo que eso implica, como subir a los juegos y pintarte la cara con la payasita hasta que nos vayamos, puedes pedirme lo que sea y lo haré sin chistar Arquea una ceja interesado

- Y si no lo logro, ¿Que quieres a cambio? No pienso volver a darte las llaves del cuarto morado

Sonrío pícara

- Va a ser algo muy fácil y

no tiene que ver con sexo. Pero será muy divertido.

- ¿No puedo aceptar un acuerdo sin saber cual es la parte tuya no crees?

- Es elemento sorpresa. Por ende, espero que sobrevivas el día. Y sobrevivirlo incluye que bailes conmigo.

Niega con la cabeza

- Te he dicho ya que no bailo

- Pues va a tener que hacerlo, ¡Quiero bailar!

La ronda de Ninette y Lara en el tióvivo termina. Corren hacia nosotros y Ninette pide emocionada subir a una montaña rusa de infarto. ¡Pero esta niña se va a lo grande!

- ¡Tío sube conmigo!

- No, no me gustan esas cosas

Arqueo una ceja recordando que tiene que sobrevivir el día.

- Anda di que sí papi. Vamos a subir. ¡Va a ser muuuy divertido!

Ceñudo termina aceptando y su cara de espanto por subir a esa atracción da mucha risa. Creo que es la primera vez que sale de su rutinaria vida encajonada y monótona. Como él es Mikhail Ivanov Hernández y no le gusta hacer cola, vuelve a sobornar al encargado de la montaña rusa y no hacemos nada de cola. ¡Increíble!

Subimos al coche engranado a los rieles y Mikhail parece que se ha subido a la atención que te lleva al infierno.

- Oye, relajate, es solo una atracción

- Megan McMillan, no sé cómo demonios sigo haciendo acuerdos contigo, siempre salgo perdiendo.

Beso sus labios divertida

- ¡Ay porque quieres!



Lara y Ninette hablan entre sí de cosas de niñas mientras ríen emocionadas Y yo estoy emocionada de ver a Mikhail cediendo a regañadientes a su vida encajonada.

Entre gran velocidad giros rizados

y gritos reímos mientras los rieles nos ponen de cabeza por segundos. Después de dos vueltas más se acaba la ronda. Mikhail baja de la atracción riendo con Ninette de la mano y Lara de la otra. Tengo sed, tengo mucha. Suspiro feliz y sugiero

- ¿Vamos por unos refrescos?

- Si, ¡si yo quiero de limón!- Exclama Lara

Caminamos hasta un puesto de refrescos y luego de pedir los de las crías, pido uno para mi y Mikhail.

- Dime, ¿Hace cuanto no vienes a un parque de estos?

Traga saliva y pensativo responde

- Es la primera vez

¡Este me está tomando el pelo!

- Nah, no te creo. En algún momento de tu vida tuviste que ir a uno Dice que no con la cabeza

- Mi niñez fue de todo menos normal. Cuando tenía cuatro años, mi padre nos obligó a mi, Vladimir y Valentina a tomar clases absurdas de temas que sólo entendían los adultos. No nos permitía hacer cosas que los niños de nuestra edad

hacían. Así crecimos, fue él el que por obligación eligió nuestras profesiones, por años maltrató a mi madre y otras cosas más que no vienen al caso

- Entonces..., ¿No querías estudiar farmacia?

Suelta un suspiro frustrado

- Ni eso tuve la oportunidad de elegir. Desde que tengo memoria, Mi padre quería que yo y Vladimir estudiáramos farmacia. Pero al quedar yo solo, todo el peso de su opresión

me hizo estudiar lo que a él le dio la real gana.

Curiosa indago

- ¿Y que realmente te hubiera gustado estudiar?

Curva la comisura y desvía la mirada haciendo se se pierda entre la gente que camina frente a nosotros. Toma un sorbo

de refresco y no espero a que me responda. Adivino por mi cuenta

- Te hubiera gustado pintar..., por eso tienes esa afición que no dejas por nada del mundo.

- Me gusta hacer más que eso, pero a pesar de no haber elegido mi profesión, no fue tan horrible como pensé.

- ¿Que más te gusta?

- La actividad en el aire, pero hace mucho que no lo hago.

Interesada pregunto

- ¿Porque no?

- Irina no le gustaban las alturas ni nada de alto riesgo. Por eso dejé de hacerlo.

Sonrio y agarrando su mano le digo cariñosa

- ¿Pues a mi me llevas algún día? Quiero que me enseñes lo que te gusta

- ¿En serio te importa?

- ¿Porque lo dudas?

Encoge los hombros

- Nadie antes había mostrado un interés por lo que me gusta como tu lo haces Encojo los hombros feliz

- ¿Será porque te amo?

- ¿Que me has hecho Megan McMillan? He ido contra mis propias barreras y eso jamás pensé que ocurría

- Yo tampoco pensé que perdería la cabeza por un hombre como tu. Has logrado que mi instinto "macarro" como dicen se vuelva una sumisa ante esos ojos azules que me roban cada suspiro que doy.

Nos quedamos callados y solo nos miramos unos a los otros. Luego de un rato, Lara se antoja de subir a los coches chocones. Y esta cría insiste y hasta que no lo consigue, habla..., habla..., y habla. Mikhail con tal de que se calle refunfuñón las lleva a los coches chocones.

- Papi, ¡sube conmigo por favor!

- No. Sube con Ninette

- Pero yo quiero chocar con ella. ¡Porfis

sube conmigo!

Me adelanto y compro cuatro boletos. ¡Se sube porque se sube!

- ¿Voy a subir con Ninette y Mikhail contigo vale?

Lara dando brinquitos asiente con la cabeza y Mikhail quiere azotarme con la mirada.

- He dicho que no quiero subir

- Ay, ¿tan rápido ya te das por vencido? Parece que terminaré ganando yo el acuerdo.

Protestando con cara de mala leche, sube al coche con Lara. Ella está muy feliz, pues no entiendo el porque, pero se ha apegado mucho a Mikhail aunque este la trate con frialdad. Yo subo a otro coche chocante con Ninette y le dejo manejar.

Comienza a chocar con otros coches chocantes y rápidamente busca el de Lara y Mikhail. Él ayuda a Lara a manejar el coche chocante y lo mas hermoso de todo, es que no se da cuenta que está riendo y viviendo la vida como cualquier ser humano. Que

después de todo, si puede ser normal, puede disfrutar de las cosas cotidianas de la vida. Al terminar la ronda, Lara mira otra familia y ve que el hombre carga a una pequeña en los hombros. Tira de la mano de Mikhail y alza sus bracitos

- ¡Cárgame así papi!

Mikhail algo serio protesta

- ¿Para que?

- Pues..., pues..., Eh..., ah, ¡ya sé! ¡Porque los papás cargan a sus hijas en la feria mientras comen algodón de azúcar!- Responde Lara

¡Que lista ha salido la cría! De paso, intenta apuntarse un algodón de azúcar.

Mikhail la eleva en sus brazos hasta sentarla sobre sus hombros. Ella se sujeta riendo y este le advierte

-

Solo será un rato

- ¡Vale! ¡Ahora el algodón de azúcar!

- No, eso es azúcar refinada, y el azúcar refinada tiene aspartame y eso causa daños severos al cuerpo.

¡Este hombre es un caso!

- Mikhail, vale que tienes razón, pero por comerse uno no se va a morir. Solo será uno

- Pero...

- ¡Solo uno!

- ¡Vale!-Responde gruñón

Vamos y compramos los algodones de azúcar. Yo elijo el mío color azul y Ninette y Lara rosado. Agarro un pedazo y lo llevo a la boca de Mikhail

- Abre y cómetelo conmigo

- No. Eso hace daño

- Mikhail, eres vegetariano, no azucarano

Se queda patidifuso

- ¿Azucarano? ¿Qué es eso?

- Un término que me invente para los que le tienen fobia a la azúcar - Digo divertida

- Pues soy azucarano entonces

- ¡Abre la boca!

La abre y le meto el algodón de azúcar. Seguido le planto un besote llena de felicidad. Estoy en un parque, con Lara, con Ninette, con Mikhail y lo mejor de todo...¡No vino en traje negro! ¡Esto es un avance! Subimos a muchas atracciones y hasta ahora Mikhail no pone muchos pretextos para subir. Sin darnos cuenta, la noche nos cae encima. Lara ve a una payasa pintando caritas y ya va a poner esos ojitos roba corazones y pide pintarse la carita

- ¿Puedo pintarme? ¡Quiero una mariposa!

- ¡Y yo una flor!- Añade Ninette

- ¡Y yo quiero que Mikhail se pinte!

Pone los ojos como platos

- Hasta aquí Megan

McMillan. No pienso pintarme de nada ni con nada

- Pero papi, ¿porque no? ¡Pintate porfa!

- No

- ¡Porfis!

- Mikhail, ¿te vas a dejar ganar por mi nuestro acuerdo?

Toma un suspiro y ceñudo apenas asiente con la cabeza. Lara tira de él y lo lleva con la payasita. Se sienta y veo como mi pequeña le pide que se deje pintar de tigre. Me lo imagino y ¡dios! Estará para comérselo con el rostro pintado de tigre. Se deja pintar por la payada y me mira con esa mirada que me avisa una cosa, me las va a cobrar. Pasan unos minutos y la patada termina con Mikhail. Al verlo comienzo a reír a carcajadas. Trato de hablar pero otra carcajada se me escapa.

- Te ves..., tes..., ¡te ves bien felino!

Serio arquea una ceja

- ¿Con que te estas burlando? Ven acá

- ¿Para que?

- Vamos a ver quién de los dos va a dar más gracia.- Me sienta en la silla para que me pinten la cara - Quiero que te pinten un chimpancé en el rostro.

Ninette y Lara ríen y dicen

- Hahaha, te vas a ver muy graciosa

Encojo los hombros

- ¡Bien! ¡Que me pinto de chimpancé!

No puedo evitar reír al ver al distinguido doctor Ivanov con un tigre pintado en el rostro. Me pintan el chimpancé y con sus rostros burlones ya sé..., debo parecer eso, un chimpancé.

- Ahora si mi chimpancé, los dos nos vemos ridículos - Dice besando mis labios

- Te ves gracioso, te va perfecto ese tigre - Respondo mimosa Lara y Ninette se pintan y ahora

somos los cuatro los que andamos por el parque de diversiones con los rostros pintados. Al fondo veo que escenario que tanto me ha llamado la atención se aviva mas. Lo agarro

de la mano y tiro de él hasta llegar al bullicio.

- ¡Vamos a bailar!

- No, aquí sí que no transo Megan McMillan

- ¿Va a echar todo un día a la borda con tal de no bailar ?

Asiente con la cabeza. Vale, entonces como siempre, gano yo. ¡Que tonto es! Los que me rodean se dan cuenta que soy yo, "la violinista" como ahora me llaman.

Piden que firme autógrafos y gustosa lo hago. No sé como, pero termino sobre el escenario animando a los presentes con las melodías de mi disco..., si con la cara como un chimpancé. Lara sube conmigo y baila feliz por todo el escenario. Y

veo a Mikhail junto a Ninette en una esquina riendo al ver las ocurrencias de Lara acá arriba. Tres horas sobre el escenario cantando me han dejado exhausta.

Mikhail propone ir a cenar y como siempre, tiene que ser a uno de esos lugares finolis. ¡Pues no! ¡Esta vez decido yo!

- ¡Quiero comer tacos!- Digo decidida

- Megan, ¿Tacos en Rusia?

- ¡Si! Debe de haber algún puesto de taquitos en San Petersburgo Ceñudo niega con la cabeza

- Megan, yo no como en puestos ambulantes.

- Pues a mi si me gusta comer en esos puestos. ¡Quiero taquitos!

- Vale, quizá en algún restaurante consigamos los dichosos tacos Niego con la cabeza

- ¡Es que eres cabezota! Quiero comer en un puesto de taquitos. No en un restaurante. Anda, complaceme y comamos taquitos

- Megan, sabes que no como carnes

Rio y divertida respondo

- Pues te comes solo la tortilla- añado traviesa - No sé debe de haber algo sin carne

Lara sin saber que coño son taquitos, como quiera dando brinquitos me colabora

- ¡Papi yo también quiero eso que mami quiere! ¡Quiero taquitos!

Lo persuado de que nos lleve a un puesto de taquitos. Nos bajamos del coche y al ver que no hay local, solo unas mesas al aire libre, Mikhail refunfuña

- ¿Vamos a comer en la calle? ¿Sin aire acondicionado?

- Por algo es un puesto ambulante Mikhail.

Niega con la cabeza

- No, no comeremos aquí. No sabemos cómo manejan ahí los alimentos. No se ve higiénico, mejor vámonos a un restaurante

- Pero papi, ¡huele rico! Yo quiero taquitos - Insiste Lara Lo miro y cruzándome de brazos argumento

- Aquí, por lo menos vemos cómo preparan la comida. En tus restaurantes finolis, no vemos ni el cucharón. Creo que el puesto de taquitos es más confiable que tu restaurante con el ejército de cubiertos.

Resoplando y peleando entre dientes se sienta en una de las mesas. Todos nos miran raro, parecemos un zoológico humanizado con nuestros rostros pintados.

Pido muchos taquitos para mi, Lara y Ninette. Ninette los pide de pollo y yo pues de carne. Eso de las dietas y comer cosas verdes a menudo no va conmigo.

Para Mikhail lo único que hay es ensalada y pollo, pero como ni pollo come pues pido solo la ensalada.

- ¿Mi tigre está enojado porque no comimos en "Finolis restaurant"?- Digo burlona

- ¡No te burles!

- Ay ya no me burlo



Comemos y Lara queda encantada con los taquitos

- Saben muy buenos, ¡Me gustan mucho!

- Están cargados de calorías y grasa - Señala Mikhail Lara encoge los hombros

- ¡Pues amo las calorías y las grasas! ¡Saben muy buenas!

Mikhail se sonríe con la ocurrencia de Lara y le contesta atónito

- Hay que tener paciencia con tus ocurrencias Lara Ella ríe con ternura y sigue comiendo sus taquitos. Mikhail me mira, me mira y finalmente pregunta

- Vale, he perdido. ¿Que quieres por ser la victoriosa?

Esto si se va a poner bueno. Sonrio con travesura y respondo divertida

- Tu y yo iremos a cenar al restaurante más exclusivo de San Petersburgo Asiente con la cabeza

- No me parece algo extraordinario

Curvo la comisura

- Hay un detalle...

Suspira

- ¿Cual?

Entrelazo mis manos y sonriendo le comento el detalle

- Iremos a ese restaurante, pero tu..., tú irás disfrazado de gladiador romano a la cena.

Su rostro vale un millón y mis ganas de reír no se hacen esperar. La cara de mala leche regresa y yo solo rio más y más.

=====

Capitulo 26: Falta de fe, una alma endurecida

- ¿Gladiador? ¿Estas loca? ¿Se te zafó un tornillo?

- No vengas a poner peros, es mejor que pedir que..., nada te disfrazas de gladiador y punto.

Su rostro enojado con el tigre pintado se ve sexy, jodidamente sexy. Está que bota humo por los oídos. Y yo que me ahogo de la risa

- Definitivamente no Megan McMillan. A ese restaurante van inversionistas, clientes y gente importante para la farmacéutica.

Aprovecho que Ninette y Lara están despistadas comiendo y hablando entre si para decirle

- Creo que es mejor que te disfraces de gladiador. O que prefieres, ¿El plug anal en vidrio?

- Eres una manipuladora chantajista. Eso es lo que eres.

- Y tu un mal perdedor mi tigre gruñón. Te verás genial con el disfraz

Me mira, me mira y finalmente responde

- Vale, que me disfrazo de gladiador romano, pero luego te voy a pasar la factura en casa nena

Atónita argumento

- ¿A cuenta de que? El que perdió fuiste tu

- Y no me importa, vas a ver lo muy "gladiador" que puedo ser.

Y ya me lo imagino, ya me imagino como va a cobrarme mi ocurrencia. Gustosa estaré de hacerlo. Llegamos a la casa algo tarde. Lara y Ninette se han quedado dormidas en el coche con sus peluches de feria en los brazos. Yo estoy algo cansada pero aun así, feliz. He pasado un día genial con mi ruso de trajes negros. Es que siento que cada vez lo amo mas. Bajo del coche y abro las puertas traseras para bajar a las pequeñas. Mikhail carga a Lara en sus brazos mientras duerme despierto a Ninette con mimos y camina soñolienta a mi lado hacia la casa. Subo con ella al cuarto y lo primero que hace es

tumbarse a la cama y dormirse.

- ¡Tienes que bañarte!

- Mañana..., tengo sueño - Responde embobada

- Vale, pero ya mañana te bañas tan pronto despiertes.

Asiente con la cabeza y sonrío. Este cansancio ha valido la pena. Han pasado un día hermoso acompañadas de Mikhail y eso las ha emocionado mucho. Salgo de la habitación de Ninette y al fondo veo a puerta del cuarto de Lara entreabierta.

Avanzo curiosa y antes de entrar me asomo sigilosa. Lo que logro ver me roba el corazón. Me hace sentir muy feliz. Lara duerme en su cama con un bello dosel rosado colgado sobre ella y Mikhail la arropa cubriéndola del frío. Se sienta en el borde de la cama y acaricia su cabello por unos momentos. La mira dormir y finalmente besa su cabeza curvando la comisura. No quiero que sepa que lo he visto, es capaz de decir que solo lo hacía por deber para no aceptar que muere de amor por esa niña. Corro ligero a la habitación y al entrar me veo en el espejo y me rio de mi misma. El chimpancé en mi cara me hace ver muy graciosa.

Al rato entra a la habitación con el semblante cansado. Se acerca a hacia mi y abrazándome me dice al oído

- Meg, eres lo mejor que me ha pasado en mi absurda y caótica vida.

Algo extrañada por su repentino gesto le respondo abrazándolo fuerte

- Solo soy una mujer enamorada amando a un hombre que ha robado su razón- Beso sus labios - Te amo mas de lo que pensé que podría llegar a amar a nadie Me mira y pregunta

- ¿Más de lo que amaste a aquel novio que

tuviste?

Sonrio

- A ese nunca lo amé, quizá estuve con él por mi insistencia de casarme y tener bebitos.

Pero ahora comprendo porque la vida permitió que me engañara como lo hizo. Había alguien en el mundo que aun sin conocerlo, sería el dueño de mi corazón rebelde y altanero.

Me encanta verlo sonreír. Pocas veces lo hace y cuando se da la oportunidad de hacerlo, por un segundo veo a otro Mikhail, a uno distinto al que conozco.

- ¿Amaste más a Irina que a mí? Prometo no enojarme con lo que respondas.

Entiendo que ella fue el amor de tu vida, y eso no se puede cambiar.

Me mira y agarra mi mano sentándome con él en el borde de la cama. Suelta un suspiro y comenta

- Cuando ella murió, juré que nunca más me enamoraría, que la amaría solo a ella, que jamás volvería a casarme. Y así lo cumplí, hasta hace un año. Cuando te vi por primera vez, moviste montañas en mi interior. Incluso, comencé a sentirme horrible al creer que traicionaba a Irina y al juramento que le hice.

Se queda callado por un momento y veo en su rostro un inmenso deseo de decir realmente lo que pasa por su mente, pero el temor lo atrapa

- Pero creo que es inevitable, me enamoré de una italiana pelion y altanera que hace que cada día de mi vida tenga algo interesante que contar. - Cierne sus ojos azules sobre los míos y acariciando mi mejilla añade- He roto tal

juramento..., si tu pregunta es si amé mas a Irina que a ti, la respuesta es una sencilla y que hace tiempo yo mismo me hice. Megan, te he llegado a amar y a necesitar más de lo que amé a Irina. Hasta hace poco pensé que era el amor de mi vida, pero la realidad es que ese aun no había llegado hasta ahora que lo tengo frente a mi. Megan, ya no sabría que hacer de mi vida sin ti.

Sollozo como tonta. Escucharlo hablar como lo hace me hace sentir como una total sentimental. No puedo creerlo.

- No te creo..., es que ella fue tu esposa, iba a ser la madre de tu hijo. Debe de haber significado más que yo en tu vida, y lo comprendo aunque no lo creas.

Acerca sus labios a los míos y los besa con suavidad y ternura. Cierro los ojos y dejo

que nuestros sentimientos fluyan dejando lo demás a un lado.

- No debería decir esto..., no debería luego de lo que me juré a mi mismo hace años

- ¿Que cosa?

- Megan, eres la mujer de mi vida. Quizá no comprendí antes el por qué Irina se fue de mi lado, ahora que te tengo aquí a mi lado, lo entiendo. Era la única forma de que entraras en mi vida.

Me ruborizo por completo. Trato de no mirarlo a los ojos para no llorar como tontita. Respondo con la voz cortada

- Pero aún la recuerdas...

Asiente con la cabeza

- Recuerdo sus últimos pedidos de auxilio antes de perder la vida. También las muchas noches que dormimos separados porque ya se nos hacía costumbre estar alejados uno del otro. - Hace una pausa - Recuerdo las tantas veces que me dijo que se precipitó al casarse conmigo en momentos de enojo. Quizá tenía razón, pero yo sentía que la amaba y de ella, nunca sentí lo mismo. Había afecto, pero nada más.

Solo estábamos juntos cuando teníamos sexo e íbamos a los clubes de intercambio.

Luego, apenas nos veíamos en la casa.

Levanto la mirada y armándome de valor le comento

- Hace unos días entré a tu habitación donde pintas. En una esquina vi unos cuadros donde la pintaste cada mes durante su embarazo, parecía verse feliz.

Traga saliva y aprieta los dientes. Parece que le he recordado algo incómodo.

- Perdón, si no quieres responder no tienes que hacerlo

- Cuando me enteré de que Irina estaba embarazada, fue ella quien me lo dijo llorando como si su vida se fuera a acabar. En cambio yo estaba feliz, era mi primer hijo, algo bueno saldría de algo como yo. Pero Irina no lo veía a sí. No quería hijos, con el tiempo

fue aceptando que seríamos padres y luego de la nada se fueron. Aun no comprendo cómo pudo pasar.

- Fue un accidente del que no tuviste culpa alguna. Creo que debes de quitarte de encima esa culpa que cargas sobre tus hombros. Irina murió, pero no fue culpa tuya.

Niega con la cabeza

- Si lo fue Megan. Fui yo quien inicié esa pelea, fui yo quien la obligó a irse de la fiesta. Si no la hubiera celado quizá estaría con vida.

- Ella te dio motivos para que reaccionaras como hiciste.

Suelta un suspiro y vuelve a decir eso que tanto me enferma escuchar. Dice que no merece ser feliz, que estando a su lado solo desperdicio mi vida. Este cabezota no se da cuenta que mi vida es él.

- La recuerdo como la mujer que me hizo por ocho meses, sentir que alguien realmente me necesitaría en este mundo. Pero jamás sentí por ella lo que ahora siento por ti. - Besa mis labios castamente- Ojalá también sintieras lo mismo cuando sepas quien es realmente Mikhail Ivanov.

Sus palabras me asustan. Habla de él como si algo lo hiciera ser una mala persona.

- ¿Porque no me cuentas? Mikhail, nada podrá hacer que deje de amarte. Dime que es eso que tanto ocultas.

- No es el momento, pero te prometo que cuando lo sea, te diré todo y serás tu la que tengas que decir si seguir a mi lado o irte. Si te vas, aunque muera de dolor, te entenderé.

- ¿Irina sabía de eso que no me has dicho?

Aprieta los labios y niega con la cabeza

- No, tuve miedo de decirle y que se negara a casarse conmigo. Eso que podría pasar contigo.

Lo abrazo y sus brazos me arropan con un profundo afecto adherido a su esencia.

Beso su cuello y susurro en su oído

- Te amo, y estaré aquí siempre que lo necesites.

Me mira y curvando la comisura me responde

- Me sentía perdido, pero creía

tenerlo todo hasta que te conocí...,

fue ahí cuando me di cuenta

que no tenía nada,

hasta que llegaste a mi vida y comenzó a tener sentido mi existencia

- Mi vida..., esa comenzó aquel día en el que me entrevistaste. Mi subconsciente se enamoró de ti como ahora lo está cada centímetro de mi cuerpo. Eres esa felicidad que soñé y anhelé desde

pequeña.

Me tumba en la cama, entre risas pequeñas nos miramos por unos momentos. Miro su rostro pintado de tigre y luego recuerdo que también tengo la cara pintada

- Te amo mi tigre, no me cansaré de repetirlo

Muerde con suavidad mi labio inferior y desajustando mi cinturón replica

- Yo también te mi chimpancé. Ahora, me gustaría hacerle el "sándwich" toda la noche hasta el amanecer.

Río al recordar a Danna y su ocurrencia del "Sándwich" muerdo mis labios con picardía y quitándome el cinturón replico

- Hagamos el "sándwich" toda la noche entonces señor Ivanov

\*\*\*\*

Otra vez despierto tarde. Soy un jodido oso dormilón. Y es que la alarma y yo nunca

hemos tenido una buena relación. Busco con la mirada a Mikhail pero no está. En su lugar ha dejado una nota junto a unos tulipanes lila Buenos días pequeña

Cada vez me sorprende más la Afrodita que lleva dentro. Me ha dejado con ganas de más pero tuve que salir a la farmacéutica. Regreso para la comida.

Te amo

Mikhail

Suspiro, ¡este hombre me va a matar! Cierro los ojos y revivo en mi mente la majestuosa noche que me ha regalado.

- ¡Mami!

Lara entra a la habitación y corre hacia mí con alegría

- Hola cariño, ¿Cómo estás?

- ¡Bien!

- ¿Desayunaste?

Asiente con la cabeza. Sonrio y un dolor de cabeza me invade súbitamente. Hago un gesto de dolor y Lara pregunta

- Mami, ¿Que te pasa?

- Nada cariño, es solo un poco de dolor de cabeza. Luego se me quita Me levanto de la cama y esa horrible sensación que hace tiempo no experimentaba se apodera de mi. Todo se me vuelve negro y caigo al suelo retorciendome en un súbito e inexplicable dolor, mientras mi cuerpo tiembla en descontrol. Escucho a Lara llorar desesperada. No sabe lo que ocurre y solo grita «mami se muere» la saliva sale a chorros de mi boca, no soy dueña de mis movimientos, todo se bloquea en mi mente. Solo siento como me frio por dentro. Dejo de escuchar y todo es silencio. Me voy en blanco y no que coño pasa conmigo. Al rato, abro los ojos. Me siento atontada y no recuerdo nada. Solo veo a Mikhail a mi lado y Lara y Ninette mirándome nerviosas. Mikhail me arropa entre sus brazos; estoy babeada y apenas puedo tener los ojos abiertos.



- ¿Cómo te sientes Meg?- Pregunta Mikhail con preocupación

- Ah..., ¿Que?

- ¿Que como te sientes?

Todo me da vueltas y la cabeza me duele horrible. No puedo concentrarme en lo que voy a contestar y ni si quiera sé que está pasando. Atontada respondo

- Que..., ¿Que pasa?

- ¿No recuerdas nada nena?

- Yo..., no, todo se puso negro y...

Lara le pregunta solloza a Mikhail que me ocurre. Algo impaciente le explica que soy epiléptica y que en unos minutos estaré bien.

- Voy a traer al médico para que te vea Niego con la cabeza

- No, ya..., ya me siento mejor

Besa mi sien y sigue insistiendo pero no quiero médicos, oído los hospitales y todo lo que tenga que ver con ellos. Accede a no traer al médico pero en su lugar se quedará el. Quiere cuidarme y no separarse de mí. Sonrio embobada y le digo tartamuda

- Te amo

- Yo también te amo - Agarra un pañuelo y lo desliza por mis labios- Aquí estoy para cuidar de ti las veces que sean necesarias.

Cierro los ojos y siento un cansancio horrible. Vuelvo a abrirlos y Lara junto con Ninette salen de la habitación. Algo se traen estas dos. Miro a Mikhail y voy recordando de a poco. Él estaba en la farmacéutica y está ¿Aquí?

- Tu estabas en la farmacéutica..., ¿Como estas aquí tan rápido?

- No importa cómo haya llegado, lo importante es que estoy aquí, y nada es más importante que tu

- Pero yo estoy bien. Solo fue una crisis por mi condición. No tenías que venir.

¿Quién te avisó?

- Ninette y Lara me llamaron al móvil muy asustadas. Luego al llegar Alena me llevó hasta aquí

Niego con la cabeza

- No era necesario que te distrajeras con esto.

Ceñudo regaña

- No vuelvas a decir que no es necesario que esté aquí. Lo es y no me iré de tu lado por mas que me pelees.

Contra su necesidad, ¡No se puede! Al rato regresa Lara y Ninette con una charola con la comida.

- Mami, te trajimos la comida para que te sientas mejor - Dice Lara

- Pero yo la serví sin ayuda - Señala Ninette

Lara frunce el ceño y la mira

- Pero...,pero...,

¡Yo fui la de la idea! Para que mami se sienta bien Mikhail las calla con esa voz sexy e intimidante a la vez

- ¡Dejen de pelearse! Ambas le trajeron la comida y asunto arreglado Asienten con la cabeza y me ponen la charola sobre el regazo. Los tres me obligan a comer y sin hambre termino comiendome todo lo que hay en la charola.

Alena toca la puerta y la hacemos pasar. Me pregunta cómo me siento y sonriendo le respondo que por suerte mejor. Mira a Lara y le dice

- Lara, ya llegó tu profesora de Inglés. Te está esperando en la sala de estudios.

Pone rostro de pesadez y responde

- ¡Pero no me gusta el inglés! Es muy difícil, también el español

- Deje los peros y vaya a tomar su clase - Ordena Mikhail

- ¡Pero no me gusta! Me quiero quedar con mami

- Cuando termines tu clase regresas cariño. Anda, ve con Alena Refunfuñando se va con Alena y Ninette la acompaña. Otra vez solos, me encantan estos momentos en los que solo estamos nosotros dos escuchando los latidos del otro. Abrazando su torso vuelvo a preguntar

- ¿Cómo has llegado tan rápido? La farmacéutica está algo lejos Besa mi frente y susurrante responde

- No tengo helicópteros para adornar nena...

- ¿Pero porque hiciste eso? ¡No era necesario!

- ¡Shh! Deja de quejarte. Estoy aquí y no me voy a ir de tu lado Beso sus labios y pregunta por mi medicamento. Realmente no me lo tomo con regularidad. Me atonta y me hace sentir inútil.

Me regaña al enterarse que no me he estado tomando el anticonvulsivo, pero es que no me gusta sentirme tonta. Me hace prometerle que me voy a tomar el dichoso medicamento y por opresión termino accediendo.

- Sabes, le doy gracias a dios por ponerte en mi camino. Eres lo mejor de mi vida.

Su rostro se tensa y mosqueado se queja

- Y vuelve con "Dios" ¿Que no puedes entender que no existe y lo que pasa en la vida es solo casualidad?

- El hecho de que tu no creas, no significa que no existe. Y nada en esta vida es casualidad. Tu no eres casualidad en mi vida. Y desde ahora te informo que quiero casarme por la iglesia.

Pone los ojos como platos y rápidamente se niega

- Negativo, yo no entro a iglesias y lo sabes Megan. No me casaré en ninguna y en eso no voy a ceder.

- Pero..., a mi me gustaría...

- No voy a casarme en ninguna iglesia ante la imagen de un Dios que no existe.

Me alejo de él y me cruzo de brazos. No comprendo por qué no tiene fe. Porque cuando le hablo del tema se irrita tanto. Trago saliva y pregunto

- ¿Qué te ha hecho renegar de Dios de esa forma?

- No puedo renegar de algo que no existe.

Arqueo una ceja

- ¿Nunca has creído en él?

Se levanta de la cama y camina hacia la ventana. Se recuesta en el alféizar y mirando hacia afuera, con seriedad y rencor en su voz responde

- Los que ahora no creemos en ese dios, en algún momento de nuestras vidas si fuimos creyentes. Pero de nada nos sirvió. Alguna vez creí, alguna vez pedí y rogué a ese que llaman "Dios".

Aun así, me destruyeron sin piedad. Pero seguí teniendo fe después de todo. Fue aquel día en que vi arder en llamas a un niño de nueve años cuando abrí los ojos ante la realidad, siempre estuve pidiendo, creyendo en el aire porque ese dios que tanto idolatran no existe.

Aprieta los dientes y sus ojos se llenan de lágrimas pero ninguna cae. Son lágrimas llenas de odio y reproches ante ese dolor que lo va consumiendo de a poco.

- Las cosas pasan por un propósito en la vida. Pienso que de una manera u otra todos sufrimos, todos perdemos a quienes queremos en algún momento. No por eso se llega a la conclusión de que Dios no existe - Argumento

- Nací en una familia donde lo único que veía a diario era cardenales en el

rostro de mi madre. Luego ver como mi hermano se calcinaba en las llamas, un niño de nueve años que al igual que yo, no sabíamos lo que era vivir. Mi hermana, murió de una forma horrible- Hace una pausa - Irina y mi hijo se fueron en un abrir y cerrar de ojos

Ladea para encararme y secando con rudeza una lágrima rebelde que se escapa de sus ojos añade con rencor

- Tu "Dios" ese que tanto defiendes permitió que un inocente agonizara cada segundo antes de morir, no escucho ninguna de mis súplicas. Permitted que una niña viera a su madre estallar en llamas dentro de un coche dejándola huérfana.

Permitted que mi familia se muriera sin permitir que ese ser humano que venía en camino supiera lo que era vivir.

Bajo la cabeza y no sé qué responder. Me pongo en su lugar y realmente no me vería en su

situación. No sabría cómo responder y reaccionar ante la vida. Aprieto los labios y suelto un suspiro

- Entiendo que te duela todo eso, pero no por eso tienes que dejar de creer.

Me mira, me mira y finalmente responde

- Tu dios es un invento de la humanidad para explicarse el porqué de su existencia, pero en realidad ese dios de amor y de bondad no existe, nunca ha existido. -Avanza a la salida de la habitación- Si para ti es fundamental casarte por la iglesia, entonces deberías volver evaluar si realmente quieres casarte conmigo, porque si no puedes renunciar a casarte por la burla que es la iglesia, no tendría caso que sigamos comprometidos.

Sale de la habitación y no puedo creer que esté dispuesto a terminar nuestra relación por su dolor ciego y odio hacia Dios. Me encuentro en una situación horrible y difícil. Como quisiera comprenderlo, entender todo desde su punto de vista. Pero no logro hacerlo, pues desde luego no he sufrido y padecido tanto dolor en la vida como le ha tocado a él.

=====

Capitulo 27: Intrigas, una profunda desilusión

Han pasado varios días. Todavía me ronda por la cabeza eso que me ha dicho.

Realmente me ha puesto a reflexionar. Creo que sería capaz de no casarme por la iglesia, quizá pienso en mi y no en su dolor. Cada vez que habla del tema, lo hace con rencor e intolerancia. Se ha ido más temprano de lo normal a la

farmacéutica. Quería desayunar con él, pero ni modo, no se pudo. Bajo al comedor y mientras desayuno, leo el periódico. Al ver la primera plana, pongo los ojos como platos

«Megan McMillan y Mikhail Ivanov adoptan a niña de cinco años»

Vale, ¿pero a quien en Rusia le importa mi vida y lo que hago con ella? Es que odio que se metan en cosas personales. ¡malditos periodistas! Lara está con la psicóloga de la fundación en la sala de estar. Muero por saber de qué hablan.

Pero tengo que quedarme aquí sin enterarme de nada.

- Megan, tienes visita - Avisa Alena

- ¿Quién es?

- Es Raisa - Dice apenada- Si quiere le digo que no quiere verla

- No, voy a recibirla. A ver qué demonios quiere la bruja con extensiones.

Voy al recibidor y ahí está con su aspecto soberbio y indiferente que siempre lleva consigo. No quiero que se tope con Lara y le haga un comentario hiriente.

Sin muchas opciones, la recibo en el despacho de Mikhail y Alena dice antes de irse

- Si necesitas algo solo dejame saber. Esta no tiene nada que hacer aquí

- Para ti soy Señorita Petrova gata igualada. No eres más que la sirvienta de la casa estúpida

Me cruzo

de brazos

- Pues en estos momentos ella tiene mucho más derecho de opinión que tu. ¿A qué

vienes? ¿A importunar?

Alena sale del despacho y me quedo sola con el demonio ruso. Se desplaza por el despacho como Juan por su casa y yo estoy que hiervo

- ¿Que demonios quieres?

- Ya te crees muy señora de todo esto..., se nota que solo estas aquí por interés

- Lo que tu digas, me importa muy poco Raisa. O te vas, o hago que te saquen.

Sonríe con sarcasmo y suelta un suspiro

- Si estas paredes hablaran..., serían testigos de los tantos orgasmos que aquí sobre este escritorio le saqué a Mikhail.

Opción 1: Agarro por las extensiones a esta rusa y la saco a rastras de la casa Opción 2: Me voy a los puñetazos y le quiebro una uña, ¡Como muero por hacerlo!

Opción 3: Guardo la compostura y trato de hervir a fuego lento para no explotar y sacar a mi macarra interna.

Creo que la opción tres es la más adecuada. Respira Megan, respira

- Dime de una vez lo que quieres y largate de mi casa

- ¿Tu casa? Aun no cantes victoria, italiana de quinta

- Un insulto más y te juro que te ahorco con tu propia lengua rusa infeliz.

Sonriendo con burla saca de su bolso una camisa y un bóxer. Riendo responde

- Ay que agresiva..., solo vine a dejarle esto a tu prometido. Se mezclaron con mis cosas en Argentina. Le dices que se las lavé muy bien Aguanta Megan, aguanta.

- No voy a caer en tus intrigas Raisa. Eso no es de Mikhail

- ¿Ah no? ¿Quieres echarle un ojo tu misma?

Agarro la ropa y maldita sea, si es de Mikhail. Me siento como una completa estúpida.

Quiero gritar, quiero romperle la cara por perra. Me trago mi enojo y replico

- Mikhail jamás se metería contigo perra inmunda. Él te odia Arquea una ceja burlona y eso me revienta en pedacitos

- Ay como se nota que tu, no conoces a Mikhail. Él odio, nada tiene que ver con el sexo. ¿Crees que estaría una semana entera sin sexo? Fueron los siete días más excitantes que he vivido. Ni cuando éramos novios me follaba como lo hizo en esos siete días, lejos de Rusia, lejos de ti y tus berrinches.

Aprieto los dientes y reteniendo las lágrimas le digo

- Raisa..., tu caes muy bien, por las escaleras por ejemplo. Caerías genial. Sal de aquí antes de que te decapite zorra oxigenada

- No sí ya me voy. Eres tan insignificante que no puedes retenerlo a tu lado como mujer y tienes que recurrir a adoptar una mocosa violada de de esa estúpida fundación para atarlo a ti.

No aguanto, no me la aguanto y le suelto un guantazo en la cara. Queda con la otra mejilla puesta y le suelto otra más fuerte. ¡Que bien se siente pegarle a las zorras!

- No vuelvas a hablar así de mi hija porque soy capaz de hacer que te tragues tu lengua y te ahogues en tu propia saliva víbora venenosa. Esa niña vale mucho mas que tu infeliz. No eres más que una vagina andante para cualquier hombre. Por eso es que ninguno te toma en serio. Tienes que andar detrás de lo ajeno resbalosa.

Caminando de lado a lado se toca las mejillas y vuelve a reír importándole poco los guantazos. Me mira y replica amenazante

- A ti, te puedo aplastar cuando se me dé la gana. No eres mas que una ordinaria sacada de un circo igual que toda tu parentela. Y te aviso algo Megan McMillan, mientras pueda y mientras la vida me alcance, haré todo, todo lo que pueda por regresar con Mikhail. No vas a ser feliz mientras yo viva. Si mi hermana no fue un obstáculo para mí, tampoco lo serás tú. Recuérdalo, haré que tu relación fresa con Mikhail se vaya al demonio. Nunca debiste de cruzarte en mi camino, ni en el de Mikhail. A los estorbos como tu, se arrancan de raíz. Aquí en Rusia..., no que queda mucho tiempo.

- ¡Que te largues imbécil!



Agarra su bolso y sale del despacho con los aires de grandeza elevados. Cierro la puerta y no puedo evitar sentirme como una estúpida. Como una completa estúpida cornuda. Me siento en el diván y mirando la ropa que la maldita esa ha traído, derramo una lágrima. Quiero creer que no es cierto, pero aquí esta su ropa, impregnada con ese perfume barato de víboras. Salgo del despacho y recibo una llamada de John

- Hola Megan

- Hola...- Respondo decaída

- Sé que no quieres que nos veamos. Pero necesitamos hacerlo por cuestión de trabajo.

Asiento con la cabeza

- Tienes razón, debemos vernos. ¿Donde podemos hacerlo?

- ¿Te parece en el restaurante latino que está a unas cuadras de mi apartamento?

- Vale, nos vemos ahí en dos horas.

Termino la llamada y seco la lágrima que se desliza por mi mejilla. En otra ocasión, hubiera estallado en celos. Hubiera ido a la farmacéutica y el escándalo sería monumental. Pero ahora, ahora solo quiero pensar en mí por un momento. Si es verdad o no, no me interesa. Dice amarme, dice que soy la mujer de su vida y me engaña con esa maldita rusa. Lara y la psicóloga se acercan. Ella pide que la niña se vaya a jugar para hablar a solas

- Y bien..., ¿Como sigue Lara?

La psicóloga responde algo inestable

- Eh, es difícil su situación. Lara sabe que la dañaron, pero no tiene la malicia para comprenderlo. Aunque parece feliz y ser una niña risueña, cuando le pido que dibuje en una hoja de papel lo que más le asusta, dibuja a un hombre Trago saliva

- ¿Y dice quien es ese hombre?

- No. Solo dibuja a uno y dice que todos son malos menos su papi. - sonrío - Es al único que dibuja y cuando habla de él lo hace con afecto.

Asiento con la cabeza y pregunto llena de temor

- ¿Qué complicaciones podría traerle esto en el futuro a Lara? Ella ve a cualquier hombre y se esconde

- Podría traerle problemas sociales especialmente con el sexo masculino.

Problemas en sus relaciones de pareja entre otros. Pero quizá su personalidad alegre ayude a mermar un poco esos problemas.

- ¿Que podríamos hacer para ayudarla? Tiene pesadillas constantes y aún moja la cama. Le preguntamos y dice que sueña con el hombre malo

- La he estado evaluando en cada consulta y a

lo más que le teme es al dolor físico que le provocó ese evento traumante.

Seguiré haciéndole consultas y con el tiempo espero que logre superar el miedo que tiene.

- Gracias. Venga cuando lo considere necesario.

Despido a la psicóloga y suelto un suspiro. Pobrecita mi niña. Como debe estar sufriendo su trauma a tan corta edad. Pero aquí estaré para llenarla de amor y

muchos mimos aunque también los necesite yo. Me arreglo y también lo hago con Lara. La sacaré un rato de esta jaula de oro. Le pongo un lindo vestido de marinero y dos coletas en su cabello. Insiste en llevarse sus muñecas al coche y a esa carita no puedo decirle que no. Mientras manejo mi móvil suena. Activo el altavoz y respondo

- Hola

- Hola nena, llegue a la casa y Alena me dijo qué has salido Trago saliva y clavo mis uñas en el volante. Maldito hipócrita

- Así es, ¿Y que con eso?

- Quedamos en que comeríamos juntos

- Si, pero se me presento un contratiempo y voy a resolverlo.

- ¿Qué contratiempo?

- Asuntos personales.

- Megan, ¿Estás bien?

- Perfecta

- Vale, ¿Y cuando regresas?

- A la hora que tenga que llegar. Y ya tengo que colgar. Estoy manejando.

Termino la llamada y mis ojos sollozan. Lara me mira por el retrovisor y pregunta con esa vocecita angelical roba con corazones

- ¿porqué lloras mami?

- No estoy llorando cariño

- Pero tienes los ojos llenos de lágrimas

¿Que narices le digo para no alarmarla?

- Es que verás,

hay gente que llora para limpiar los ojos

- ¿Y tú estás limpiando tus ojos?

Asiento con la cabeza

- Si Lara, estoy limpiando mis ojos

Se queda conforme con lo que le digo y sigue jugando con sus muñecas. Llego al restaurante y desde afuera veo a John impaciente porque llegue. Bajo con Lara del coche y esta pregunta

- Mami, ¿A dónde vamos?

- A ver a un amigo. De seguro que te va a simpatizar mucho Niega con la cabeza

- ¿Es un hombre malo?

- Claro que no. Es un amigo de mamá

Entramos al restaurante y Lara me toma de la mano ocultándose tras mi espalda.

Llegamos a la mesa donde está John y se esconde de tal forma que no se deja ver de John.

- Hola, disculpa la demora

- No te preocupes -Trata de ver a Lara- ¿Porque se esconde?

- Uy pues la historia es larga. Pero es así con todos los hombres excepto Mikhail.

La saco de detrás de mi espalda y aun así se gira abrazándome y dándole la espalda a John

- Lara, él es John, un buen amigo. Quiere conocerte Niega con la cabeza

- No. Es un hombre malo. Quiero a papi

Acaricio su cabello y John interviene amigable

- ¿Yo hombre malo? Eso es imposible. Yo cuido a las niñas como tu de los hombres malos. No tienes porque temer

Lo mira de reojo y señala

- Es un mentiroso, mi papi es el único que me cuida de los hombres malos.

- Vale, pero son muchos los hombres malos y tu papi puede que que necesite ayuda para cuidar a una niña tan hermosa como tu

Se gira de a poco entrando en confianza con John. Lo mira a la cara y tímida responde

- ¿Tu no eres un hombre malo?

John niega con la cabeza. Me siento en la mesa junto con Lara y aun sigue tímida. No habla, solo abraza a su osito de felpa a mi lado. John me mira y sonrío

- Me da gusto verte Megan

- A mi también John

- Bien, creo que es mejor hablar a lo que vinimos. Necesito saber si te interesan las propuestas de las que te hablé

- No me has dicho la marca que está interesada en mí

- Chanel y Prada están interesados en tenerte como su imagen para su próxima publicidad.

Vale, que nunca en mi vida he tenido nada de esas marcas y ya me veo yo promocionadolas.

- ¿Y qué me aconsejas? Yo solo quiero cantar y tocar el violín. No ser modelo ni nada por el estilo

- Bueno, aceptar una de las ofertas te daría exposición para que más personas conozcan quien es Megan McMillan. No perderías nada y puedes ganar mucho

- ¿Vale y que se supone que deba hacer?

- Si aceptas, firmar el contrato. El mínimo es de un año representando a la marca. Durante ese año tienes exclusividad con ellos, es decir, no puedes representar a ninguna marca.

Ojeo los papeles y Lara me pregunta curiosa

- ¿Que es Chanel? ¿Es una mujer?

Sonrio negando con la cabeza

- No cielo, Chanel es una casa de modas francesa. Y Prada es lo mismo pero italiana.

- ¡Oh como tu!

- Sí, Italiana como yo

Aun no me decido. ¿A cual representar? Nunca he tenido unos tacones Prada ni un bolso Chanel. Realmente me da igual a quien representar.

- No sé a quién representar

- Bueno en mi opinión, representarías mejor a Prada. Eres italiana, la marca es italiana y serías la imagen perfecta

- ¿Hasta cuándo tengo para decidirme?

- A más tardar, este viernes.

Asiento con la cabeza y vuelvo a sentirme decaída. John lo nota y me pregunta, pero yo le niego que me este pasando cualquier cosa. Pero John no es tonto.

- Megan, sabes lo que significas para mi, pero aunque sé que para ti no soy lo mismo que lo que tu eres para mi, aun así soy tu amigo y te conozco.

Con un nudo en la garganta respondo

- Es..., es..., son tantas cosas que ya ni sé por dónde comenzar. Estoy liada, confundida y cientos de cosas más.

- ¿Mikhail tiene que ver con ese lío mental cierto?

- Casi todo lo que ocurre en mi vida es directa e indirectamente por él. Lo amo y sé que decirte tal cosa te lastima

Niega con la cabeza llevándose la copa de vino a los labios

- No Megan, no me lastimas. Sé que el tiempo me dará la razón. Mikhail te hará sufrir tarde o temprano, ese amor que dice tenerte se volverá en tu contra. Pero no estarás sola, me tendrás aquí para protegerte Trago saliva ruborizada

- John..., debes hacer tu vida. Buscar una mujer que te quiera y te haga feliz.

Sonríe y pregunta

- A ver, ¿podrías dejar a Mikhail

y vivir con otro hombre? ¿Amar a otro?

Niego con la cabeza

- Lo mismo me ocurre a mi. No puedo amar a otra mujer, no podría hacerle el amor a otra porque solo podría hacerlo contigo. Pero tu estas lejos de mí, me resta entonces vivir solo viendo de lejos como vives la vida lejos de la mía. Aunque eso me cueste el vivir solo y sin nadie a mi lado.

Esta situación me pone aun peor. Me duele escuchar a John hablar así. Como me gustaría que se enamorara de una mujer que realmente lo merezca y lo ame como yo no puedo hacerlo. Para evitar malos tragos, cambio el tema

- ¿Recuerdas que te dije que elegiría a mi asistente personal?

- Si. ¿Ya la elegiste?

- Si, creo que a Alisson le iría muy bien el cargo. Solo hay un problema, o tendría que estar viajando mucho o mudarse a Rusia y no sé qué tan dispuesta esté a ello.

- Vale, habla con ella y explicale

Sonrio y digo que si con la cabeza. Hablamos de todo un poco hasta que sin darnos cuenta el sol se pone ante nosotros. Lara ya insiste en que quiere regresar a la casa para ir con Mikhail. Me despido de John y espero volver a verlo pronto. Al llegar a la casa, Mikhail no me da tiempo a llegar y relajarme

un poco y aquí está haciendo preguntas

- ¿A dónde fuiste?

Lara me sale al paso

- Fuimos a ver a un amigo de mami. Él también me va a cuidar de los hombres malos

Al Mikhail escucharla se torna serio y los celos se le salen por los poros.

- Lara, vete con Ninette a jugar.

- Pero...

- Obedece - Ordena Mikhail

Lara se va a regañadientes y luego la regañada resulta que soy yo.

- ¿Qué hacías con John?

- Es mi amigo, también mi representante artístico. No veo que tenga de malo.

- Yo sí sé lo que tiene de malo, que él no te ve como a su amiga. Te mira y solo piensa en desnudarte. ¿Que hicieron?

Me cruzo de brazos y enojada le respondo

- No entiendo tus celos. Si quiero, puedo serte infiel con cuanto hombre impresiono. Pero no lo hago porque te amo a ti. Pero no tengo que responderte esa pregunta. Dime tu, ¿Que hiciste en Argentina con Raisa?

Ceñudo replica

- ¿A qué se debe esa pregunta? Si tienes algo de lo cual acusarme, hazlo y ya pero deja los rodeos

Subo las escaleras respondiendo

- Nada, no tengo nada de lo cual acusarte, al igual que tu no tienes nada de lo cual acusarme a mí.

Dicho esto subo a la habitación y al encerrarme no puedo evitar volver a llorar.

Me siento sobre la cama y seco las lágrimas. No voy a llorar por esta idiotez.

Escucho el móvil sonar, es Amanda. Conociéndola, debe de ser algo de sexo lo que tiene que hablar.

- Hola Amanda

- ¡Hola! ¿Como estas?



- Bien dentro de mi situación.

Suelta un suspiro y feliz me dice

- Te llamo para invitarlos a ti y a Mikhail a una reunión que Sergey y yo vamos a hacer en dos semanas en nuestra casa. Serán los amigos y familiares.

Extrañada pregunto

- ¿Y eso porque?

- No seas curiosa. Ya lo sabrás.

- Vale, pues supongo que ahí estaremos.

Ríe con picardía

- Ya que el enojo pasó, y todo ha vuelto a la normalidad..., hay que pasar por la sala tres

- Ay Amanda, es que no piensas en nada más. Te aviso cuando podamos.

- Vale, pero por favor, no falten a la reunión

- No faltaremos

Hastada de todo cuelgo el móvil. Me doy una ducha y escucho a Alena avisar de de afuera que la cena está lista. Pero no pienso cenar, no tengo hambre. Solo quiero dormir. Me pongo un camisón negro y luego de cepillarme los dientes, me meto a la cama más temprano de lo normal. Leo un libro hasta que siento algo de sueño. Al rato Mikhail entra y luego de ducharse sale en toalla del baño

- Megan...

- ¿Que?

- ¿Pasa algo? Siento que estás distante

- Estoy bien

Deja la toalla sobre el diván y para mi jodida mala suerte se mete a la cama totalmente

desnudo. Me pongo de costado dándole la espalda y apago la luz.

Siento que sus manos tocan mi espalda y buscan mis bragas. Recia a su toque trato de evadirlo

- Meg..., nena te deseo

Detengo sus manos y gélida respondo

- Mikhail, ahora no. Tengo dolor de cabeza y quiero dormir Algo confuso pregunta

- Megan, te

ocurre algo y me lo estas ocultando. No sabes mentir Trago saliva y derramando una lágrima silenciosa replico

- Otros saben mentir mejor que yo. Dije que tengo dolor de cabeza y quiero dormir.

Indignado se hace a un lado

- Bien, como quieras. Tampoco voy a rogarte

Cierro los ojos y aprieto los labios. Otra vez la incertidumbre, otra vez la decepción.

\*\*\*\*

Salgo del gimnasio con las piernas temblando. Dos horas corridas sobre una trotadora sin parar no ayuda mucho a mi ánimo. Es sábado para completar. Me toca soportar a Mikhail y sus interrogos. Solo quiero que me deje en paz. Miro el reloj, son las una de la tarde. Me he brincado la comida y realmente me da igual. Me doy una ducha y por casualidades no tan casuales, Mikhail también se quiere dar una.

- ¿Podrías esperar afuera? Quiero ducharme - Pregunto

- Duchemonos juntos - Dice besando mi cuello

- No. Quiero mi privacidad Mikhail

Cansado de mis evasivas da un puñetazo en el lavabo y grita enfurecido

- ¡¿Joder que coño te pasa?! ¿Que me vas a decir ahora? Que ¿tienes dolor en el pelo?

- ¡Pues te lo voy a decir de frente! ¡NO QUI-E-RO SE-XO! ¿Ahora entiendes o te explico con manzanitas?

- ¿Y qué demonios te hice ahora que estás tan seca? ¡Ya me harta tu actitud!

- ¡A mi me hartan muchas cosas de ti y me las aguanto!

Encolerizado responde a gritos

-

¡Pues vete si tanto te harto! No estás amarrada a mi lado pero no voy a soportar tus berrinches estúpidos sin razón.

- Aquí el único que hace berrinches eres tu. Es mi jodido cuerpo y decido cuando tengo sexo y cuando no. Si tanto te urge follar busca a cualquier zorra de paso,

¡como Raisa por ejemplo!

- ¡¿Que diablos tiene que ver Raisa en todo esto?!

Aguantándome las ganas de agarrarlo a puñetazos le contesto

- Eres un cínico. Pero ya da igual. No quiero tener sexo contigo. Así tienes razones reales para andar por ahí de cama en cama Salgo de la habitación encolerizada. Me conozco, primero viene el enojo, ese donde le grito hasta a mi misma. Luego vienen las lágrimas y los gritos y por último el berrinche completo donde me echo a llorar por horas en la cama sin consuelo. Sale tras de mí y agarrándome del brazo exige que le diga lo que me pasa. Bullendo por dentro le respondo con indigno

- Responde una cosa..., solo una ¿Entiendes el termino "fidelidad"? Porque yo sí lo entiendo y sin embargo, soy la que sale mal librada siempre

- Megan, no entiendo nada. ¡Habla claro!

Saco de la mesilla de noche la ropa que la bruja de Raisa vino a restregarme en la cara y se la estrecho con serenidad

- Tu Raisa estuvo hoy en la casa. Ella tan diligente vino a dejarte la ropa que se te quedo en su habitación en Argentina. - Hago una pausa y lo miro a los ojos con indigno - Dime, ¿La pasaste bien? ¿Es mucho mejor en la cama que yo?

- Megan...

Interrumpo y cruzándome de brazos añado

- Ya no voy a gritar, mucho menos iré a tu farmacéutica a armar escándalos.

Tampoco te celaré como lo hacía antes. Porque me di cuenta que la única que queda en ridículo soy yo. Todos los hombres son iguales, mienten, engañan y luego vienen con palabras bonitas. ¿Querías saber porque no quiero que me toques? Bueno, ya lo sabes.

Me mira ojiplático y yo...,yo solo quiero dejar de sentir estos celos infernales que por más que trato de disimularlo, se me salen por los poros. Duele..., duele que te hagan sentir la mujer más amada sobre la faz de la tierra y luego, de golpe te hagan caer de esa nube tan elevada en la que te encontrabas. Así me siento, desilusionada, dolida y al parecer vencida.

=====

Capitulo 28: Enojados y pillados

- Eres un traidor, eso es lo que eres.

Enfurecido por no comprender nada replica

- No he tenido sexo con Raisa si eso es lo que insinuas Megan.

- ¡Niega que esa ropa es tuya! Yo misma te la regalé imbécil. No me sigas mintiendo - Pido entre lágrimas

- ¡Si! Es mi ropa, pero no comprendo cómo la tenía Raisa- Responde confuso Trago saliva y miro la ropa, luego lo miro a él y no puedo evitar llorar como tonta.

- Deja ya de mentir. Te voy a explicar cómo esa ropa terminó con Raisa. Te fuiste a Argentina y mientras yo estaba aquí esperándote con ansias, tu te la follabas en su habitación importándote poco que me engañabas.

Niega con la cabeza y enojado replica

- Yo no he tenido nada con Raisa. No sé de dónde sacó mi ropa, pero no tuve sexo con ella y jamás lo tendría. - Da unos pasos acercándose a mi - Megan, solo te amo y deseo a ti

- Basta de usar palabras lindas para tapar lo que haces. Esa mujer vino aquí y me restregó en la cara esa ropa acompañado de sus anécdotas sexuales que tuvo contigo no solo en Argentina, también en tu despacho.

- ¡Joder que son intrigas de Raisa! No podría tener sexo con ella porque simplemente no la paso, no la soporto. Quiere hacerte dudar de mi y parece mentira que lo esté consiguiendo.

Me siento sobre la cama y aprieto los dientes. Bajo la mirada y miro mis piernas mientras dejo caer lágrimas.

- Al principio..., no le creí. Seguí creyendo en ti. Pero tenía tu ropa, como único pudo obtenerla, fue estando contigo. Quizá creas que soy imbécil y no me doy cuenta de nada y por eso te la

follaste en Argentina..., pero no soy imbécil y me duele tu engaño.

Se sienta a mi lado dejando un espacio entre los dos. Sigue insistiendo en que no tiene idea de cómo llegó esa ropa a manos de Raisa. Una parte de mi, quiere creerle, pero la otra lo repudia con todas sus fuerzas. Me siento como una imbécil a la que le vieron la cara de estúpida y mientras ama la engañan. Seco mis lágrimas y soltando un suspiro doloroso comento

- Soy insignificante. Lo soy. Raisa, Irina y todas las demás deben de ser mucho más que yo. Aunque para el mundo soy, La violinista del momento, sigo sintiéndome como menos en tu vida. No lleno tus expectativas de mujer culta y elegante. Pero sería mucho más justo y menos denigrante que me lo dijeras en la cara y no me sigas enamorando como lo haces.

Intenta tocarme pero no se lo permito. Ya no le grito, ya no le exijo. Es que siento que no tengo ya ni ganas de hacerlo. Hay desesperación en cada palabra, en cada gesto que hace.

- Megan, te lo juro nena. Yo jamás podría engañarte porque lo eres todo para mí.

Raisa solo quiere hacerte sentir mal y lo está logrando.

Trago saliva y me pongo de pie nuevamente. Seco las lágrimas y esta vez no vuelvo a derramar ninguna. Avanzo a la salida y antes de salir respondo

- Allá tú y tu conciencia, si es que tienes una. Bajo al comedor es la hora de la merienda y Lara está acostumbrada a que meriende con ella. Me siento en una de las sillas de los costados y veo a Lara contando con sus deditos

- Oye, ¿Que

haces?

- Mami, ¡tengo tarea de matemáticas!

- ¿Ah sí? ¿Y como vas?

- ¡Bien! ¡Ya sé sumar y restar!

Sonrio y le pregunto

- Vamos a ver si es verdad, ¿Cuanto son tres manzanas más cuatro manzanas más?

- Son...-Cuenta con sus deditos- son...¡Siete! Son siete manzanas

- Muy bien, pero no se vale con los dedos. Tiene que ser de la mente.

Ríe y se lleva una galleta de avena a la boca. No está Ninette, me extraño y le pregunto

- ¿Y Ninette?

- Se fue con una señora que habla raro. Alena dijo que regresa mañana. ¿A donde fue?

- Es la abuela de Ninette y mamá de Mikhail. Y no es que habla raro cariño. La mamá de Mikhail es española, por eso su acento es diferente.

- Ohhh ¿Y a dónde va Ninette?

- Pues casi siempre, Ninette pasa los fines de semana con su abuela Se queda callada y luego ceñuda responde

- Yo no tengo abuela. ¿Tu tienes mami?

- Si, tengo una. Pero ya esta muy viejita. Y si tienes una abuela, ya pronto la vas a conocer

Sonríe y asiente con la cabeza. Al menos hay algo en esta casa que me hace sonreír en medio de tanta pesadez. Mikhail se sienta en la cabecera de la mesa y al verme en sentada en una de las sillas de los costados pregunta

- ¿Porque no estás sentada en la otra cabecera?

Encojo los hombros

- Pues ese lugar es para la señora de la casa o gente importantes y en esta casa, no soy ninguna de las dos.

- Megan..., por favor ya te he explicado que

- Basta ya. Lara está merendando y la estas importunando Me mira con los ojitos saltones y me contradice

- ¡sigan hablando!

¡Paciencia con Lara!

Dejo caer el tenedor y aprieto los dientes. Trato de evitar el contacto visual con Mikhail y solo me limito a hablar con Lara ignorando por completo a Mikhail.

Pero este busca cualquier pretexto para meterse en la conversación.

- ¿Como vas en ingles Lara?

- Bien papi, pero no me gusta mucho porque es difícil

- A ver, que has aprendido

- Hi, ¡I'm Lara!

Mikhail sonríe

- Bien, vamos bien con las clases

- Pero solo s e eso porque es difícil

- Si sigues practicando ser  más fácil. Ahora,  Me dejas hablar con mami un momento?

Asiente con la cabeza y se va del comedor con su osito de felpa en las manos. Me quedo callada, yo no tengo nada que hablar con él.

- Cariño, no soporto estar distanciado de ti. Lo que te dijo Raıda es una total intriga

Arqueo una ceja

- Sacala de la farmacéutica. Haz que se vaya. Ya me harta esa infeliz.

- Megan, sabes que no puedo hacerlo aunque quisiera. Tiene participación de acciones en la farmacéutica.

- Hazle como entiendas, pero si quieres que algo se arregle, corre a esa estúpida

- Megan es irracional lo que pides.  No entiendes que es dueña de acciones?

- Siempre soy yo la que tiene que entender, la que tiene que comprender y sabes ya me harta. Harta que esa zorra

venga aquí y me insulte como le da la gana y tu no hagas nada al respecto.

Encolerizado levanta la voz

-   Porque coño tienes que creerle a ella?! Solo quiere verte así y tu le das el gusto.  Yo no me acost  con Raisa maldita sea!

-  Entonces explica cómo demonios tenía tu camisa y bóxer? Eres un falso Se queda pensativo y finalmente suelta un suspiro frustrado

- No..., no puede ser - Susurra

-  Que no puede ser?  Que tu engaño qued  descubierto?



Da un puñetazo en la mesa encolerizado

- Me va a escuchar, ¡es que soy un imbécil!- Me mira y pide - Levantate, tenemos que ir a un sitio

- Contigo no voy a ningún lado

- ¡Que te levantes maldita sea!

Está enojado, cabreado y que bota chispas. Encolerizado sale de la casa y escucho que enciende el coche. ¿A dónde coño querrá ir? Algo escéptica subo al coche y me cruzo de brazos

- ¿A dónde vamos?

- A aclarar esta maldita intriga de una buena vez por todas.

Acelera el coche con abrupto y me llevo un buen susto.

- ¿Quieres explicarme qué coño estás haciendo?

Se detiene en plena autopista y lleno de cólera responde

- ¡Todo esto está pasando porque soy un imbécil!

Su respiración comienza a tornarse forzada y habla con dificultad. Estoy muy enojada con él pero no quiero que le pase nada. Intento calmarlo pero parece estar enfurecido consigo mismo.

- ¿Porque dices que eres un imbécil?

Vuelve a poner en marcha y responde

- Lo vas a escuchar de sus propios labios

Maneja y no sé a dónde coño se dirige. Llegamos a una torre de apartamentos lujosos y Mikhail entra al vestíbulo y a mí solo me resta seguirle. Subimos al Penthouse y toca el timbre con desespero. Abren la puerta y resulta ser el penthouse de Raisa. Al vernos se queda algo confundida. Mikhail la agarra del brazo y entra al apartamento con ella en volandas.

- Eres una infeliz. Lograste verme la cara de estúpido pero no te lo voy a permitir.

- ¡Suéltame! ¡Eres un bruto me estas lastimando!

- ¡Y más te voy a lastimar si no explicas como tenias tu mi ropa!

- No hay nada que explicar, es obivo, ¡Compartimos la cama en Argentina!

Yo no sé qué hacer, cómo actuar. Mikhail parece querer despellejarla viva. La agarra y tira de su cabello e inmovilizada le grita

- ¡Deja de mentir maldita sea! ¡Nunca estuve contigo! Apenas cruzamos palabras.

¡Te juro que voy hacer que te quedes en la calle!

- ¡Que me sueltes! ¡Me estas dañando!

La pone contra la pared y agarrandola por el cuello le advierte cegado por la cólera

- O hablas, ¡O te saco las palabras!

- Vale, vale está bien pero suéltame - Responde asfixiada Mikhail la suelta de mala gana y Raisa habla a regañadientes

- El día de la junta..., esa en la que se te habían quedado los contratos en la habitación de hotel; me ofrecí a buscarlos mientras tu seguías con la reunión en la delegación. Me diste las llaves de

tu habitación y junto con los contratos me llevé esa camisa y bóxer para hacer que esta insignificante se aleje de ti.

- Eres peor de lo que pensé. Creía que solo eras una zorra que se la pasa de cama en cama, pero una zorra vale más que tu y no sabes como deseo que te alejes de mi vida. Te detesto, no te soporto.

Raisa niega con la cabeza y algo histérica responde

- No..., yo sé que aún me amas. Solo estas dolido por el error que cometí con tu padre. Pero solo me amas a mi, no a Irina, no a esta estúpida. Solo a mi.

- ¿Sabes que? Estas loca y enferma. - Vuelve a agarrarla del brazo y hace que se ponga de rodillas frente a mí - Quiero que le pidas perdón por insultarla esta mañana

- No pienso pedirle perdón a esta mujer de poca monta, primero me arrastras antes de rebajarme a su nivel.

Aprieta con fuerza su brazo y le grita

- ¡Que lo hagas maldita sea!

Asustada le digo

- Mikhail, no es necesario esto. Te vas a meter en problemas. Vámonos ya por favor

Haciendo caso omiso hostiga a la bruja hasta que cede a regañadientes

- ¡Perdón por insultarte! - Hace gesto de dolor - Ahora suéltame, me lastimas -

Pide con ansia

La suelta con enojo. Miro a Mikhail y me siento horrible. Dudé de él y no debí.

Me mira, me mira y finalmente me dice

- Aquí tienes tu verdad. Duele darse cuenta que la persona a la que más amas, no cree ni confía en ti

Dicho esto sale del penthouse enojado. Me giro y veo a Raisa riendo

- Eres

una tonta, una estúpida e imbécil Megan McMillan. ¿Tan poca fe tienes en tu prometido?  
¿Me creíste a mi antes que a él?

- ¡Cierra la boca si no quieres quedarte sin dientes maldita bruja!

- Esta vez fue mentira, ¿pero te digo algo? Ese hombre todavía no me olvida. Y

haré hasta lo imposible por meterme entre sus sábanas, y ten por seguro que lo voy a conseguir.

Avanzo a la salida y antes de irme le replico

- Eres lo mas patético que he visto en mi vida Raisa Petrova. Das pena Salgo de ese lugar sofocante y bajo al vestíbulo. No veo a Mikhail. Salgo al estacionamiento y veo el Porsche aparcado y Mikhail dentro del coche. Doy unos pasos para subir al coche pero me detengo por unos momentos. Creo ver a Mikhail derramar lágrimas en soledad. Me siento peor aún. Debí de creer en él y no en esa infeliz. Saco el móvil de mi bolso y mando un mensaje Megan a las 1:39 pm

Perdoname...

Veo que lee el mensaje y responde

Mikhail a las 1:40pm

Desconfiaste de mí...

Guardo el móvil y subo al coche. Seca sus lágrimas rápidamente y solo puedo pronunciar una sola palabra

- Perdoname

Se queda callado y enciende el coche. Su silencio me agobia. Más que enojado, está dolido y hasta cierto punto, lo entiendo. Pero también debe entenderme a mi. Todo daba a entender que me había engañado. Suelto un suspiro

- Mikhail, dime algo. Por favor perdóname. Sé que no debí desconfiar de ti, pero todo fue muy difícil y dio a entender cosas que no son Sigue manejando y yo quiero que al menos me insulte, pero que hable. Regresamos a la casa y no dice nada, pero su rostro lo dice todo por él. Se aguanta el enojo y cuando eso pasa, las cosas pueden ir muy mal. Baja del coche y azota la puerta del Porsche sin importarle mucho el coche. Me quedo unos segundos en el coche y trago saliva. Joder sé que lo hice mal, pero tiene que entenderme. ¡No puede ser que no me perdone nunca! Bajo del Porsche y vistiéndome de paciencia entro a la casa. Avanzo a la biblioteca y ahí está siempre que tiene la sangre hirviendo se encierra aquí. Se sirve una copa y aquí voy yo a arrebatársela

- Sabes que te hace daño Mikhail

- Dame la copa y déjame sólo

Niego con la cabeza

- ¡No vas a tomar y punto! Lo que sí es que me vas a escuchar. Sé que cometí un error, no debí de desconfiar, pero tienes que entender que la sola idea de saberte con otra me hierve por dentro. Eres mio, al igual que yo soy tuya y eso nunca va a cambiar.

Se reposa en el alféizar de la ventana y se queda callado. Intento acercarme pero me evade.

- Yo nunca te he fallado, porque te amo, pero mas que doler, me indigna que tu no confíes en mí.

- Te prometo que no vuelve a suceder - Digo acercándome a él Tímida le abrazo la espalda y no responde mi gesto. Se queda frío y sin reacción alguna. Está enojado, muy enojado.

- Suéltame Megan. Ahora soy yo quien no te quiere cerca.

Se me encoge el corazón, no me gusta que me hable así y aquí voy a sollozar como tonta

- Mikhail...

- Te dije

que me sueltes y te vayas. Quiero estar solo y a la última persona que quiero ver en estos momentos es ti. Estoy muy enojado contigo.

Aquí voy con mis opciones. Esas que antes de actuar me ayudan un poco a no meter las patas.

Opción 1: Doy media vuelta y me voy. Así no se enoja más Opción 2: Insisto un poquito y no me voy.

Opción 3: Lo lleno de mimos aunque se resista, me diga que no quiere estar conmigo y ponga cara de mala leche.

Vale, que me voy por la tercera. Soy terca como mula y aunque me rechace, aquí voy a estar nadando contra la corriente. Me acerco nuevamente a él y lo giro hacia mí, de

modo que estamos frente a frente. Me pongo de puntitas y tirando de su corbata acerco sus labios a los míos. Se queda inmóvil y no responde mi beso.

Más bien, hace gesto de disgusto.

- Megan, no insistas. Quiero estar solo ¿Te explico con manzanitas?

- Yo sé que me quieres besar tanto como yo a ti. Solo me quieres castigar con tu indiferencia por haber desconfiado de ti

Beso su cuello, luego vuelvo a sus labios y lo pongo contra el estante de libros y mi cuerpo. Quiere convencer con palabras lo que su cuerpo desmiente. Quiere corresponder mis besos, desea tocarme y dejar atrás la intriga de Raisa, pero el orgullo, nuestro maldito orgullo no ayuda. Lo beso y mis manos lujuriosas se cuelan en su traje. Acaricio su espalda aun cubierta por la camisa y esta vez agarra mi labio inferior con ese impulso que el provoca el enojo que siente. Y

es que enojo más deseo, para mí es la combinación perfecta. Abraza mi cintura con fuerza y unos cuantos libros caen al suelo.

Me gira de modo que ahora soy yo quien está contra el estante de libros. Besa mi cuello con brusquedad y avidez. Mordiendo mis labios, desabrocho su cinturón; lo dejo caer al suelo y susurro en su oído

- Dejemos los corajes para más tarde...

- Ya te he dicho que no -Responde entre pequeños jadeos Meto mi mano en su pantalón y agarro el bulto endurecido y libidinoso que me tiene cada vez mas y mas morbosa. Lo acaricio y pícara susurro

- No sabes mentir y mucho menos disimular las ganas. - Muerdo el lóbulo de su oreja - Tocame..., besame -hago una pausa - Castigame sin piedad Levanta mi vestido y elevando una de mis piernas, la reposa en su cadera tirando

de la fina tela de mi braga. Pone mis manos por encima de mi cabeza y ya veo la Afrodita interna despertar de su siesta, pero justo en ese momento de excitación y magreo una vocecita se oye acercarse por el corredor

- ¡Mami! ¡Papi! ¡Mamiiii!

No me muevo, Mikhail tampoco. Que embarazosa situación.

\*\*\*\*

¡Hola!

Espero que les sean de su agrado los capítulos. Estoy acomodando el tiempo entre la escuela y escribir para poder actualizar lo mas seguido posible. Gracias, muchas gracias por los comentarios que dejan en cada capítulo. Me animan a seguir la historia. Quiero avisarles a esas lectoras que desean seguirme también en Amaia, que el primer capítulo está disponible.

¡Muchos besos!

April

=====

Capitulo 29: Otra habitación

Escuchamos sus pasitos y seguido abre la puerta. Mikhail me da un empujón y caigo a su lado. Bajo mi vestido y Lara entra..., sin tocar.

- Lara se toca antes de entrar - Digo con el corazón bailando en el pecho Lara se tapa rápidamente los ojos y responde

- ¡Papi tu cosito!

Miro a Mikhail y quiero morir literal. ¿Que será bruto? Aún tiene miembro descubierto. Me cruzo frente a él y se sube rápidamente te pantalón. Lara se

descubre de a poco y confundida pregunta

- Oye, ¿Qué hacían?- Indaga inocente

- No sea metida - Dice Mikhail

- ¿Porque a papí se le veía y cosito? Eso es privado y nadie lo puede ver.

No sé si reírme con sus ocurrencias o llorar de la pena.

- Ay Lara es que...

Mikhail interviene subiendo la cremallera del pantalón

- Lara dentro de quince años más lo vas a entender Pongo los ojos como platos

- ¡Mikhail!

Miro a Lara y parece esperar una respuesta

- No entiendo mami. ¿Porque tienes la boca así toda colorada? ¡Se estaban dando besotes!

- Lara, si nos estábamos dando besos

Sonríe inocente

- ¡Como en la tele! En las películas cuando se quieren mucho se dan besotes!

- Si Lara. Ahora espera afuera. Vamos contigo ahora

- Pero porque papi tenía el cosi...

- Afuera señorita - Digo cariñosa

Refunfuñando sale y veo a Mikhail como si nada. ¡Me bulle!

- ¿Serás bruto? ¡Como no te lo guardas!

- Se me pasó el detalle. Además,

casi no vio nada.

- ¿Ah sí? ¡Pues ve y le explicas porque cuando entró a la biblioteca te vio con el jodido pene descubierto señor sabelotodo!

- Vale, lo haré. Y aun sigo enojado contigo que lo sepas Dicho esto sale de la biblioteca y Lara está sentadita en el corredor. Salgo para ver que coño le va a decir este bruto.

- Lara, ¿te gustan las muñecas verdad?



- ¡Mucho!

- Juegas con ellas y te gusta mucho hacerlo. Las niñas pequeñas como tú juegan con muñecas. Los adultos juegan también pero de otra manera

- ¿Con Muñecas también?

Mikhail niega con la cabeza

- Eh no. A ver como te explico. No esas muñecas. ¿Ves a mami? Ella es mi muñeca y juego con ella

¡La madre que lo parió y lo vuelva a parir!

- ¿Oh y tu eres su muñeco y juegan juntos?

- Pues sí más o menos

Seria y pregunta

- ¿Y yo soy una muñeca también?

- ¿Porque lo preguntas?

Su rostro se vuelve algo tristón y tímida responde

- Porque al hombre malo se le veían las partes privadas. ¿Él estaba jugando?

Mikhail se pone de cuclillas frente a ella y mirándola, con un gesto hace que se acerque a él

- Ese hombre malo como dices, no estaba jugando. Es más complejo Lara

- ¿Por qué?

- Pues porque él, sabiendo que eres pequeñita hizo contigo algo muy malo que solo hacen los adultos con los adultos, no con los niños.

Lara lo mira y responde en voz baja

- Oh

ya vale, ¿Y porque se te veían las partes privadas si estaban jugando a las muñecas?

Mikhail se queda pillado con la pregunta y responde con una orden

- Eh ve con Alena, ya debe de ser la hora del baño, la tarea o algo. De algo debe ser hora ya

Lara extiende sus bracitos y abraza a Mikhail por el cuello se. Este cierra los ojos y abraza a la niña con afecto

- me gusta mucho que seas mi papi. Así me cuidas

- Yo te cuido Lara, después de todo, eres mi hija cariño

- Te quiero papi

Luego de un pequeño silencio responde y me hace querer chillar como tonta

- Yo también Lara, también te quiero

Hace lo que Mikhail le ordena y se va con Alena. Mikhail vuelve a ponerse de pie y lo noto sollozo. Hago que me mire y le pregunto

- ¿Que tienes?

Niega con la cabeza

- Nada, solo necesito un momento a solas

Se encierra en la biblioteca y me quedo tonta..., imbécil..., y más tonta. Pero aun así me ha robado el corazón escucharlo decir que quiere a mi pequeña. Luego de un rato, vuelvo a entrar a la biblioteca. Ya es bastante tiempo a solas. Lo veo algo pensativo.

- ¿Estas bien?

- Estoy enojado contigo. No me hables

- Ya no seas payaso. Te he pedido perdón

Me mira y responde

- Te perdono con una condición, que desistas de esa absurda idea de que me vista de gladiador

- Ah no, eso no se vale

- Pues, entonces sigo enojado contigo

Resoplo

- ¡Vale! Tu ganas

Me siento a su lado y mirando esos jodidos ojazos azules, pregunto

- Mikhail, ¿Porque cada vez que Lara habla de lo que le pasó, te afecta tanto?

Tartamudo niega

- No sé de qué hablas. No me afecta, estoy bien

- ¿Cuando me vas a decir eso que tanto te atormenta?

- Cuando encuentre el coraje suficiente para hacerlo y luego aceptar que te vayas de mi lado.

- Pero no me iré...

Traga saliva

- Si lo harás.

- ¿Irina sabía de lo que se trataba?

Se queda callado y niega con la cabeza. Luego de hacer un breve silencio replica

- No. Nunca le dije, se hubiera ido también

Verlo decaído y con ese rostro serio y acongojado me quiebra el corazón. Busco su boca con mis labios y lo beso con suavidad mientras susurro que nunca me iría de su lado, y

es que no podría vivir sin él. Magreo su pecho jugando con su corbata

- En la noche quiero retomar donde nos quedamos

- No sé..

Ceñuda indago

- ¿Que no sabes?

- Meg, ¿En serio me deseas?

Pongo los ojos en blanco. Resultó ser más complicado que yo.

- ¿Porque lo dudas?

- Por las cicatrices en mi cuerpo. No vengas a decirme que te gustan porque eso es absurdo

Me tumbo sobre su costado y echándole una pierna sobre la suya respondo mimosa

- Te hago el amor a ti, no a tu cuerpo. Me interesas tú, lo que hay dentro de ti. El físico es secundario. Con esta cicatriz o mil más, seguiré amándote.

Sonríe y juega con mi cabello,

mientras yo escucho su corazón latir. Me encanta estar sobre su pecho y escucharlo. Recuerdo la invitación de Amanda y comento

- Amanda me ha llamado. Nos invitó a una reunión en su casa dentro de unos días

- ¿Tiene que ver con sexo?

- ¡Mikhail, no! No sé de que sea pero estoy segura que no tiene nada que ver con sexo. También invitó a tu mamá, a Aleksandra, a su familia y la de Sergey

- Vale, pues iremos entonces a esa reunión.

Lo lleno de mimos y ya viene a poner cara de mala leche. No le gusta que lo mime ni le haga caricias. Es que es de otro planeta.

- Megan, ¿Porqué eres tan cursi?

Beso sus labios y dándole una pequeña mordida respondo

- Porque me encanta lo cursi y romántico

- Pues yo no soy ni cursi, ni romántico ni nada que se le parezca

- ¡Si lo eres! La manera en la que me pediste que sea tu esposa fue muy romántica

- No sé donde está lo romántico en unos globos aerostáticos Lo miro y ceñuda me quejo

- Ah y muñeca, ¡tu abuelita! ¿Con que juegas conmigo y soy tu muñeca? ¿Esa es tu gran explicación para hacer entender a Lara el que te haya visto semidesnudo?

- Creo que lo entendió. Así que todo está bien.

¡Es que es un cabezota! Suelto otro suspiro y beso su mejilla feliz

- Me da mucha emoción que le dijeras a Lara lo que le dijiste Se hace el tonto y eso me prende

- ¿Que le dije a Lara?

- Que es tu hija y que la quieres como ella te quiere a ti Se pone rojo como tomate y tartamudeando intenta tergiversar lo que ha dicho pero no puede, ya lo ha dicho y eso me hace muy feliz. Vamos al comedor a comer con Lara y ella rápidamente nos pregunta

- ¿Se siguieron dando besotes?

- Estas muy preguntona Lara - Responde Mikhail sentándose Ríe y se lleva el vaso con zumo de naranja a los labios. Mikhail insiste en que ocupe la otra cabecera y lo hago solo para complacerlo. La realidad es que no me gusta estar tan separados en la mesa. Lara se chupa un dedito y Mikhail no tarda en reprenderla

- Lara, ¡no hagas eso! Es de mala educación

- Pero...

- Pero nada -Suelta un resoplo - ¿Que la institutriz no te está enseñando?

- ¡Es una vieja enojona que me regaña por todo!

- ¡No te expreses así de tu institutriz!

Da un brinco en la silla y pide disculpas. Termina de comer y le pregunta a

Mikhail emocionada

- Oye papi, ¿Cuándo cumplo?

Mikhail me mira y se queda en blanco. Genial, no sabe

- En tres meses cariño. ¿Porque? - Señalo

- Es que quiero decirle lo que quiero para mi cumple.

- ¿Qué quieres?- pregunta Mikhail

Con los ojitos felices replica

- ¡Un perrito! Uno negro y que parezca un osito con mucho pelo Mikhail se queda ojiplático. Respondo por él

- Claro cariño, tendrás tu perrito

- ¡No!- Grita Mikhail dando un puñetazo a la mesa

- Pero, ¿Porque no Mikhail?

- He dicho que no y punto. No quiero un animal de esos dentro de mi casa ni en los alrededores. ¡No los tolero!

Ceñuda argumento

- No te afecta

en nada que Lara tenga un perrito Mikhail.

- ¡Dije no y no quiero cuestionamientos!

Se levanta de la mesa enojado y pregunto a donde va, furioso responde que tiene cosas que hacer. ¿Joder, ahora que coño le hicieron los perritos?

\*\*\*\*

¡Puñeteros aretes que no aparecen! ¿Dónde demonios habré puesto el otro par?

Busco entre mis prendas y nada que aparece. Hago memoria y recuerdo que los traía puestos la última vez que estuve con Mikhail en el cuarto morado. Por suerte a mi ruso particular se la olvidado poner la llave. Entro y este pequeño pero lujurioso lugar me pone al cien aun estando sola. Enciendo las luces y busco sobre la cama, luego en la pequeña mesita a un lado y nada que aparece. Me acerco a las gavetas del placer y la veo sobre las mismas. Feliz la agarro y sin querer, miro al fondo. Siempre he visto esa puerta misteriosa y nunca antes he podido descifrar de qué es. Mikhail no está, y la curiosidad me mata. Doy unos pasos y poniéndome el arte, me detengo frente a la puerta. Veo a un lado que no tiene cerradura convencional. La puerta abre con un código. ¡Maldición! Piensa Megan..., ¿Qué combinación podría poner Mikhail para asegurar la puerta? Pienso y pienso y pongo fechas, lugares y nada. Vale que no creo que esta sea la combinación pero podemos intentarlo. Pongo la fecha en la cual adoptamos a Lara y la puerta se abre. ¡Ay es que lo amo! Es un amorcito aunque lo niegue. Entro llena de nervio y no entiendo por que. Enciendo la luz y estoy en otra habitación. Esta es color escarlata y el techo repleto de espejos. Hay un televisor pantalla plana y un sofá frente a al mismo. Estoy algo desconcertada. ¿Donde estoy? ¿Porque nunca me habló de este lugar? A un lado, hay un gran estante con muchas gavetas. Sobre el sofá reposa un iPad y no entiendo nada. Menos entiendo lo que hay al fondo. Una cama repleta de ataduras y cosas raras, parece una cama para torturar a alguien o eso parece. Trago saliva y avanzo al estante. Las gavetas están rotuladas con cosas que jamas en mi vida había escuchado. Abro una rotulada «Gangbang» hay decenas de dvds con nombre. «Irina 1» saco uno y cierro la gaveta. Abro otra que dice «BDSM» Yo de tonta que no sé. Ciento de dvds más. Comienzo a leer en voz alta

- Irina, Bondage con cuerda, Irina 2 bondage con cinta...

Me quedo como tonta. Pero quiero saber saber que es todo esto. Agarro uno y cierro la gaveta. Sigo leyendo rótulos, Sodomizacion, fisting, orgias, ¡¿donde coño estoy?! Pero lo que me deja en una pieza, tonta bruta e idiota es ver que ha separado una gaveta con mi nombre por título. Tengo miedo de abrir esa gaveta y ver lo que tiene dentro. Con el nervio al mil, abro la gaveta con mi nombre y veo para mi sorpresa que solo hay cinco

dvds. Leo los títulos que les tiene y muero de la pena y también de indigno. «Megan, primera vez», «Megan, hab. morada 1», «Megan, hab. morada 2», «Megan, sodomizacion 1», «Megan y Amanda 1». Me cubro el rostro. ¿Que coño es todo esto? Agarro dos o tres y cierro la gaveta.

Tengo unos diez dvds y veo que debajo del televisor pantalla plana, hay un reproductor de dvds. Algo confusa me siento sobre el sofá aterciopelado y suelto un suspiro viendo los dvds. Agarro uno rotulado con el nombre de Irina y enciendo la tele. Pongo el dvd en el reproductor y le doy a

"reproducir". En segundos aparece una habitación muy grande con unos seis hombres desnudos incluido Mikhail. Hacen un cerco alrededor de Irina. Es la primera vez que la veo en otra forma que lo sea en fotografías. Los dos hombres la penetran mientras otro le folla la boca. Me quedo paralizada y me siento como

toda una novata. Mikhail nunca me ha llevado a hacer esto y creo que jamás lo haría. Con las manos agarra a los otros dos restantes y los masturba mientras hacen de ella su placer siendo. Me quedo alfo traumada con lo que veo y rápidamente cambio el dvd. Pongo ese que dice «BDSM» a ver que coño es eso. Veo la cama de las torturas en la pantalla. Esa que está detrás de mí. Irina está atada de manos desde el techo, amordazada y vendada. Me quedo catatónica, Sergey está embistiendola de pie y con cada tirón que da, los brazos de ella quedan más y más inmóviles. Mikhail la azota fuertemente con una fusta en diferentes partes del cuerpo. Ella hace amague de chillar pero la mordaza se lo impide. Se nota en su rostro como el dolor de cada azote le escuece. No miro mas, no termino el dvd. Ya se que significa «BDSM». Miro los míos y aun me siento indignada. ¿Cómo hace para tener todos estos dvd? Aprieto los dientes y tragando saliva me pregunto, ¿Con qué enfermo sexual me he metido?

\*\*\*\*

¡Hola!

Hay unas cuantas lectoras que siguen preguntando por los personajes de la historia. Les recuerdo que la novela tiene una pagina en facebook donde subo imágenes de los personajes. También quería informarles que he puesto a concursar a Tuya Sin Limites en los premios Wattys2015, veremos si tengo suerte :) Pd: Gracias a esas que me comentan seguido y me dejan su voto, las amo..., ¡a toditas!



April

=====

### Capitulo 30: Cámaras lujuriosas

Me veo sentada en este sofá de terciopelo rojo, viéndome en esa pantalla, la primera vez que tuve sexo con Mikhail. Lo grabó el muy morbosos. Grabó mi primera experiencia sexual, sabrá dios para que. Miro la pantalla y al ver las imágenes, recuerdo aquella noche donde me volvió adicta a su piel, a sus labios, me volvió adicta a todo lo que es él. Pero muero de la pena. En este vídeo parezco niña inocente y tonta en el sexo. Él sobre mi y yo con cara de miedo y nerviosismo.

¿Así me veía? ¡Que horror! ¡Es que siento una pena terrible! ¿Como coño logró grabarnos? Ruborizada quito el dvd y no sé qué coño pensar, qué coño hacer.

Ladeo y agarro el iPad que reposa sobre el sofá. La enciendo y veo en el inicio que no es un iPad normal. Toco la pantalla y simultáneamente lo hace el televisor de pantalla plana. En el mismo aparecen imágenes de lo que parece ser grabaciones en vivo de diferentes partes de la casa. Veo nuestra habitación, mi walk in closet, ¡el baño! Y como si fuera poco, aparece mi estudio de música.

¡No entiendo nada! Hay cámaras en la casa y no lo se. ¿Porque no me dijo nada?

¡Busco las grabaciones anteriores y me ha visto hasta depilandome! Sacudo la cabeza y temblando de la impresión vuelvo a poner todo en su lugar. Salgo de esa habitación y seguido de la morada. Camino hacia el baño y busco dónde demonios está la puñetera cámara escondida. La encuentro y me lleno de indigno. Hago lo mismo en las otras habitaciones y solo tengo ganas de matarlo. Lara entra a la

habitación y hace pucheritos

- Mami, me duele la panza

La cargo en brazos y la lleno de besos

- A ver, ¿Que comiste cariño?

- Mucho helado de chocolate mientras veo la película de princesas

- Por eso te duele la panza, no se puede comer tanto dulce Me abraza y pregunta si se puede quedar un ratito conmigo. Por mi todo lo que quiera. Se acuesta en la cama y agarra la almohada de Mikhail para tomar una siesta. La observo y quisiera sonreír y pretender que nada pasa, pero la realidad es que no dejo de pensar en esa habitación tan morbosa y perversa que tiene Mikhail en el anonimato. Leo unos libros, mientras Lara duerme a mi lado y al rato Mikhail llega. Dejo el libro a un lado y pregunto

- ¿A dónde fuiste? ¿Que era eso tan importante que tenías que hacer?

- Tenia que respirar, tomar algo de aire. Fui a dar una vuelta.

Asiento por la cabeza

- Y por tu bien, espero que no hayas probado ni una gota de alcohol Resoplando se mete al baño y no logro buscar la forma de enfrentar todo eso que vi allá dentro. Termina de ducharse y sale en toalla, ¡para colmo en toalla!

- Meg, estas muy callada. ¿pasa algo?

- Mikhail, tenemos que hablar tu y yo muy seriamente.

Termina de vestirse y con un gesto accede a escucharme.

- Bien, ¿de qué es eso tan serio de lo que tenemos que hablar?

Lo llevo a la biblioteca para no despertar a Lara y cruzándome de brazos lo miro a los ojos

- ¿Dime que clase de perverso y enfermo sexual eres, para tener cientos de dvds archivados por

prácticas sexuales, un televisor para verlos y a un extremo, tener la cama de las torturas? Ah, ¡y camaras ocultas hasta en el puñetero baño!

Su rostro es todo un poema. Mi pregunta lo pilla por sorpresa y tartamudo responde

- Como..., ¿Sabes?

- Si, se de tu cuartito carmesí donde tienes una pared entera repletas de gavetas con

con cientos de dvds donde haces cosas que jamas me imagine y pues

¿que raro no? ¡Irina los protagoniza todos!

Su rostro se enoja y ceñudo argumenta furioso

- ¿Que demonios haces tú metida en esa habitación? ¡Estaba asegurada!

- Ay pues ni tanto. ¡Joder contesta! ¿Porque me grabaste en ese hotel la primera vez que tuve sexo? -Resoplo y grito furiosa - ¡¿Que coño es fisting?!

Aprieta los dientes y enojado responde

- No debiste entrar ahí Megan.

- ¿Que más me ocultas? Dime, ¿porque me grabas con esas cámaras ocultas? Eres un enfermo

- ¿Podrías callarte y escuchar? Si no te hablé de esa habitación, es porque te conozco. Lo que hago, más bien hacía allí dentro tu no lo vas a tolerar

- ¿Porque me subestimas así? Que sabes tu si puedo o no puedo

- Megan, me dejaste muy claro que no te gusta el sadomasoquismo. ¿Para que te voy hablar de esa habitación? No tiene caso que lo haga. Me gusta grabar ciertas cosas en el sexo. ¿Eso también te molesta?

- Me molesta que me mientas, me molesta que me ocultes las cosas y me jode que me espies con cámaras ocultas.

Suelta un suspiro y se queda callado por unos segundos. Se reposa en el alféizar de la ventana y termina diciendo

- Te amo Megan. Te amo mas de lo que he llegado a amar a Irina. Y por eso respeto que seas más del tipo tradicional en el sexo. Por tal razón no te hablé de esta habitación.

Este ruso sí que se enreda él solo. Me cruzo de brazos y arqueando una ceja le respondo con indigno

- ¿Crees que es tradicional tener sexo con dos hombres, luego follar con otro mientras tu

miras, tener sexo con tu mejor amigo y luego con su esposa? ¿Eso es tradicional para ti?

Da unos pasos hacia mí y besa mi sien. Acaricia mi cabello mientras me mira cerniendo esos ojazos sobre mis pupilas

- Meg, mi dulce Meg; llevo mucho tiempo haciendo lo que hago. A ti, no pienso llevarte al límite. Te amo demasiado para exponerte a cosas de las que no tienes ni idea.

- Siempre me tratas como si fuera una tonta, estúpida e ignorante. ¿Porque no me explicas? ¿Porque siempre tengo que ser solo lo que tu quieres que yo sea?

Me mira, me mira y besando mis labios me responde con ternura

- Al principio, lo hubiera permitido. Pero ahora que te amo como te amo, no voy a dejar que experimentes cosas de las que después yo me pueda arrepentir.

- ¿Que cosa?

- Ya te he compartido con otros hombres, pero los puedes contar. No han sido muchos. A diferencia tuya, Irina estuvo con muchos a la vez mientras yo observaba cómo la usaban, tiraban y la cogían como si de un animal se tratara.

Meg, no podría permitir lo mismo contigo, eres mía y solo mía.

Cada vez que me recuerda que soy suya me hace tiritar. Me excita que me lo diga.

Arqueando una ceja respondo

- No entiendo aun el porque no me explicas porque no me dejas saber más.

- Megan, no creo que pueda ver como una docena de hombres te usa y hace contigo lo que les place.

Asiento con la cabeza y pienso, estoy liada y no comprendo porque a mi me prohíbe cosas que a Irina le permitía. Bajo la mirada y respondo tenue

- No es por eso que no me dijiste de esa habitación. La realidad es que crees que no podré hacer nada más de lo que haces conmigo. Me ves como algo frágil y aburrido.

- Megan, no eres aburrida, tan poco frágil. Simplemente te amo y no quiero que te usen

como suelen hacerlo en esas prácticas.

Tomo un respiro y arqueo una ceja.

- ¿Porque todavía sigues teniendo los vídeos de Irina? ¿Que haces con ellos Mikhail?

- No hago eso que está pasando por tu cabecita ahora mismo. Los tengo por tenerlos

Me quedo callada, pienso y pienso. Es un jodido enfermo sexual. Es que no puedo comprender cómo demonios le gusta hacer todo eso. Tímida pregunto

- ¿Que es fisting?

- ¿Megan para que preguntas? No viene al caso

- Contestame. ¿Que coño es eso?

Parece no querer contestar pero lo hostigo con la mirada. Suelta un resoplo y responde algo incómodo

- Es una práctica sexual consistente en la introducción parcial o total de la mano en la vagina

De solo escucharlo me da dolor. Me quedo algo en trance y digiero el concepto.

¿Una jodida mano cabe ahí? Es de locos, eso es de gente anormal y desaliñada mentalmente.

- Estas loco, tu

y Sergey..., los dos.

- Por esa reacción es que no te dije nada antes. Te conozco Megan, y sé que lo nuevo te asusta. Por tal motivo he dejado de hacer cosas en el sexo para complacerte. Y he hecho otras tan ridículas que ni sé cómo les permiti.

- ¿Que cosas?

- Esa cursilería de "Hacer el amor" es tradicional y aburrido.

- Pero es romántico y me gusta

Niega con la cabeza curvando la comisura y me llena de besos. Aun estoy enojada con él pero me besa y no puedo evitar querer besarlo también. Agarro su labio inferior y dándole una pequeña mordida le digo

- Eres un loco enfermo sexual

- ¿Sabes que creo señorita McMillan? Que en el fondo, le encanta la idea de tener uno en casa

Sonrío y él lo hace también

- ¿Para que quieres una cámara en mi estudio de música? ¿Que? ¿Verme tocar te excita?

Niega con la cabeza

- No, aunque toda tu me excita. Pero no es ese el motivo. Me gusta verte tocar sin que sepas que lo hago. Podría hacerlo durante horas sin cansarme Me tumba en el diván y lo miro con picardía.

- ¿Quieres ver lo "Tradicional" que soy? - Tiro de sus muñecas suspendiendolo sobre mi cuerpo

- Muero por saber señorita McMillan

- Quiero hacer todo eso que hay en esa habitación. Quiero saber que es todo eso de lo que me tenías a ciegas. Pero con una condición señor Ivanov Pícaro pregunta

- ¿Cual señorita McMillan?

- Que te deshagas de todos los dvds de Irina.

Besa mis labios y ya Afrodita comienza a bostezar.

- Si es lo que quieres,

con eso me basta nena.

Besa mi cuello, magrea mis pechos y comienzo a jadear. Me humedezco y me veo pidiendo que me deje sin bragas. Le quito la camisa y él como todo salvaje que es, no me quita la blusa, la rompe.

- Sigues así y me vas a dejar sin ropa - susurro rozando mi entrepierna con la  
suya

- Me encanta verte sin ropa-Replica con esa única voz levanta lujurias.

Bajo su sudadera junto con ese boxer que me mantiene libidinosa y su potente erección se manifiesta. Lo agarro sin quitar mis ojos de los suyos y rozando mis labios sobre los suyos pregunto

- ¿Tanto me deseas?

- Como un loco pequeña

- Mentiroso -Digo picara

Ese tono que agarra su piel es jodidamente sexy. Y mas cuando soy yo quien se lo provoco. Muevo su piel con picardía, jadea y acercándome a su oído le pido morbosa

- Follame-Muerdo su lóbulo- fuerte - beso sus labios -Sin piedad Sonríe y sus manos acarician mis curvas deslizándose con celeridad por mi piel.

Siento la punta rozar mi hendidura y gimo

- La puerta..., asegurala

Entra en mi vagina de un fuerte y seco empujón haciendo que mi cuerpo se mueva abrupta y libidinosamente

- Me excita el peligro nena.

Coloca mis brazos por encima de la cabeza inmovilizando los mismos mientras succiona uno de mis pezones hasta endurecerlo. Entra y sale de mi con avidez; sus caderas se mueven con desespero en vaivén y aquí estoy yo, en un diván, de piernas abiertas siendo penetrada por un ruso enfermo sexual que me graba mientras me depilo y me

ducho entre otras cosas. Esos pequeños gemidos que emite desde su jodida garganta sexy y excita mentes me hacen susurrar

- Fuerte, más-gimo- ¡Oh por dios quiero más!

Me silencia con un beso, taladrando mi boca con su lengua suave y cálida saca orgasmos.

- Nena, eres mía, solo mía - Susurra en mi oído embistiendo con fuerza Sonrio extasiada y no respondo. Clavo mis uñas en su espalda y pido aun mas de lo que da. Embiste y esta vez chillo de dolor..., ese dolor placentero que provoca el tocar fondo

- ¡Joder! Oh sí, quiero..., vamos -Digo con un hilito de voz Gruñe...,gime..., jadea y eso me pone a pedir que me folle hasta que me desborde en placer. Su cuerpo está caliente, su rostro colorado, su cabello húmedo por el rastro de sudor que emana de su cuerpo. Mi cuerpo arde, mi vagina lo succiona y se deleita con el roce mientras me enamoro más y más de este ruso enfermo sexual.

- Meg, nena te amo - gime en mi pifo

Se desploma sobre mi cuerpo extasiado y solo mueve con deseo y excitación sus caderas embistiendo con gran fuerza. Quiero gritar, pero no puedo, quiero decir palabrotas, pero tampoco puedo. Solo puedo jadear y tragarme el placer sin darle escape.

- Me corro- gime - hazlo conmigo nena

Embiste dos veces más y arqueo la espalda con abrupto liberando un gemido extasiado dejándome ir y llego a mi dulce y anhelado límite con mi ruso particular. Nos miramos, sonreímos y roza mi nariz con la mía

- Soy tuya cariño, eso nunca va a cambiar.

Hunde su rostro en mi cabello

- ¿Qué has hecho con mi razón? ¿Con mi voluntad Megan McMillan?

Lo beso y solo sonrío, nada extraordinario ha pasado con nuestros corazones, solo se han robado mutuamente.



\*\*\*\*\*

- Mira papi, ¿te gusta? Este eres tú, esta es mami y Ninette.

Mikhail agarra el dibujo y yo me detengo a su lado a mirarlo

- Está muy bonito Lara

- Papi, yo quiero pintar como tu. Así de bonito Estamos acompañando a Mikhail en su cuarto de pintura y su faceta de artista es toda seducción. Le ha prestado unos colores a Ninette y Lara para que pinten mientras él, perfecciona unos lienzos

- Mikhail, ¿Donde aprendiste a pintar así? - Pregunto curiosa Deja la paleta de colores a un lado junto con el pincel y mirando su lienzo responde

- Cuando tenía cuatro años, mi madre nos puso a mi y a Vladimir en una academia especializada en arte. Estuve un tiempo y luego al mi padre enterarse, nos sacó de la academia. Según él, decía que eso era de mujeres y no quería hijos maricas. Desde ese entonces, solo pinto con lo que sé y he aprendido solo.

Sonrio

- Me gusta mucho ver cómo lo haces. Se nota que te gusta mucho

- ¡Mira tío! ¡Hice un paisaje con el mar al fondo!- Exclama Ninette

- Es muy bonito -Replica

Mikhail

Lara mira el dibujo de Ninette maravillada y con su dedito señala el mar

- Yo nunca he ido. Papi, ¿me llevas a mojar los pies y caminar en la arena?

Mikhail niega con la cabeza

- No es posible Lara

- ¿Por qué no?

- Porque no puedo, tengo mucho que hacer y odio la playa.

Lara se cruza de brazos y hace pucheros

- Pero también te enojan los perritos. ¡Yo quiero ver la playa!

- Vale, mira esa película de el pez ese anaranjado con franjas blancas y el otro pececito azul y ves el mar..., no sé como se llama

- Mikhail, se llama "Buscando a Nemo" y no seas ridículo. La niña quiere mojarse los pies en el agua

Ceñudo argumenta

- Aquí hay dos albercas, una exterior y otra techada. Agua tiene de más Uyy es que cuando este hombre se pone terco como mula no hay quien le haga escuchar de razones. Lara pone los ojitos tristes y algo llorosos

- ¿Y si en vez del perrito, me llevas a la playa para mi cumple papi?

- Dije no...

Lara lo mira y bajando la mirada responde triste

- Entonces..., ¿nunca voy a conocer el mar?

Mikhail la mira y termina cargándola en hombros con cariño. Lara lo mira y con las manitas en la boca espera que Mikhail le conteste

- Quizá algún día de estos, pero no prometo nada ¿vale?

Lara da palmaditas y le abraza el cuello gritando que lo quiere mucho. Mikhail la abraza y riendo le besa la sien. Alena las llama a merendar y salen corriendo de la habitación. Doy unos pasos hacia

Mikhail y lo abrazo sonriendo

- Es todo lo que necesito a mi lado señor Ivanov

- Y usted es la única mujer que necesito a mi lado señorita McMillan - Responde

divertido

Mira los lienzos aun sin usar, luego me mira a mí y comenta con lujuria

- Un día no muy lejano, serás mi modelo y te pintaré solo usando tu anillo de compromiso

La idea me suena más que interesante, más bien excitante. Con picardía respondo tono seductor

- Será un placer modelarle señor Ivanov

Ríe, yo también y besando sus labios y siento que algo comienza a cambiar en sí mismo, ya no es el Mikhail al que todo le parecía mal. Al parecer, después de todo, el amor puede llegar a derretir hasta el témpano de hielo más sólido y frío que pueda llegar habitar en el corazón de cualquier ser humano enamorado.

\*\*\*\*\*

¡Hola!

Quiero agradecerles a todas por sus votos. Ya TSL llegó a mas de 2,000 votos y me emociona saber que gusta lo que mi mente llena de mil historias a la vez, plasma en letras. También me gustaría saber de donde me leen mis sensuales lectoras, así que reportense en los comentarios a con su país. Yo soy de Puerto Rico, para esos que no hayan visitado mi perfil, pues ya se los adelanto.

¡¡Besos hermosuras!!

=====

Capitulo 31: Frustración

Han pasado días, dos semanas para ser exactos. Hoy en la noche es la reunión de Amanda y Sergey en su casa. No sé porqué pero esa reunión me pone algo extraña.

No puedo entender porque. Me pongo el jeans que elegí para salir con Mikhail.

Si, salir con Mikhail. Debe escucharse rarísimo, pero así es. Quiero ir de compras y

desea acompañarme. Me emociona que quiera acompañarme pero ya lo veo poniéndose un jodido traje con corbata y hasta ahí llegamos. Le elijo la ropa y ya está refunfuñando. Odia la ropa casual, odia verse diferente.

- Megan, no iré en esto.

- Vale, pues voy sola entonces

- ¡No seas irracional! - Contesta

Me abotono el jean y se cruza de brazos.

- Aun tenemos tiempo...

Arqueo una ceja

- ¿Tiempo para que?

Da unos pasos hacia mi y aprovechando que aun no tengo el sostén ni la blusa puesta, comienza a jugar con mis pechos. Ya sé por donde viene el vicioso este.

- tiempo, para quitarte ese jeans, romper tu encaje y echarnos un polvo antes de irnos.

Me enciende en segundos. Desabotono mi jeans, y agarrando por sorpresa a mi ruso particular, lo lanzo a la cama y cae en ella con el rostro sorprendido

- ¿Ya ahora?

Sonrío divertida quitándome el jeans. Coloco una rodilla sobre la cama, luego la otra y me subo a horcajadas sobre él.

- Yo fui el de la idea señorita McMillan.

- ¿Le molesta que lo haga por usted señor Ivanov?

Niega con la cabeza azotandome y responde

- Nena, cada vez me impresionas más

Besa mis labios, yo beso los suyos y ya

me siento mala malota. Clava sus dedos en mi piel y parece la morbosa que llevo dentro, comienza a despertar.

- Quiero llenar esas gavetas...

- Yo quiero que las llenes- Replica lascivo

Justo en este momento donde estamos a un paso de ir a por un orgasmo, suena el puñetero móvil

- No contestes por favor - Pido mimosa

- Tengo que hacerlo nena

Niego con la cabeza

- No..., puedes atender después

- Puede ser una emergencia, será rápido

Que remedio, termino aceptando y me hago a un lado. Agarra el móvil y atiende la llamada en el balcón. Y yo aquí me quedé con las ganas. Se tarda un rato y acabo vistiéndome nuevamente. Entra a la habitación y me dice

- Nena, tengo que pasar por la delegación un momento

- ¿Qué ocurre?

- Tengo que firmar unos contratos.

Aprieto los dientes

- Entonces..., ¿No me vas a acompañar al centro comercial?

- Luego de ir a la farmacéutica, te acompaño al centro comercial cariño Sonrío y me pongo de pie. Me ve vestida y besando mis labios se disculpa por interrumpir el momento. Pero no se salva por mucho tiempo. Dejamos a Lara con Alena y ella feliz se queda jugando con sus muñecas. Beso su cabeza y Mikhail le toca el cabello

- ¿Te portas bien vale?

- Si papi, yo siempre me porto bien.

Salimos de la casa y como todo caballero conquistador, me abre la puerta del copiloto. Subo al coche y seguido lo hace

él. Lo miro con esa mirada «¿Me dejas si?» y pregunto

- ¿Puedo escuchar música?

- No

Acelera el coche y no me da la gana de aceptar un "no" por respuesta.

- ¿Por qué no? Solo una, odio el silencio en el coche

- Megan..., dije no.

Divertida respondo

- ¡Pol favol pleaseee! - Se queda callado - ¡Anda di que sí mi amor!

- ¡Vale! Pero solo una y ya

Asiento con la cabeza feliz. Conecto mi ipod al coche y busco entre las canciones una movida y alegre. Comienza a sonar Uptown funk y la cara de Mikhail al escuchar el ritmo es de querer tirarse del coche.

- ¡Girls hit your hallelujah

Girls hit your hallelujah

Girls hit your hallelujah

'Cause uptown funk gon' give it to you 'Cause uptown funk gon' give it to you

'Cause uptown funk gon' give it to you

Saturday night and we in the spot

Don't believe me just watch!- Canto mientras me muevo al ritmo de la música.

- ¿Quién coño es ese? Parece que está en pleno parto. Lo que hace es gritar. -

Refunfuña Mikhail

- Es Bruno Mars, y la canción es genial.

- ¿Y ese quien es? ¿De donde salio?

- Pues un cantante, sus canciones son movidas y me gustan.

- Canta horrible ya quitalo

Niego con la cabeza bailando

- Nop, ¡son cinco minutos!

Maldice en ruso y muero de la risa. Sigo cantando y su cara de mala leche vale por mil. Subo el volumen y comienzo a molestarlo pellizcándolo, revolviéndole el pelo, y tocando su nariz mientras canto.

- ¡Dejame

manejar!

Le hago cosquillas en el costado

- ¡Ríe! Vamos, canta conmigo

Contiene las ganas de reírse por las cosquillas y replica

- ¡Basta!

- Girls hit your hallelujah

Girls hit your hallelujah , ¡whoo!

- ¿Ya deja de cantar quieres?

- Nooo, me encanta cantar.

Refunfuña entre dientes y más adelante está la delegación de la farmacéutica.

Apaga la musica y me quedo cantando sola

- ¿Que pasó?

- No voy a entrar a mi farmacéutica con con Bruno Marte a todo volumen en mi Porsche Megan McMillan.

Me rio a carcajadas ¿Bruno Marte?

- Mi Misha, es Bruno Mars.

- Ese mismo, en su casa lo conocen.

- ¡No lo conocerás tu!

Ceñudo se aparca en su aparcamiento reservado solo para él y apaga el coche.

- No, yo me voy a quedar aquí en el coche. Te espero aquí.

- ¿Porque?

- No quiero causarte problemas allá dentro.

No dice nada y baja del coche. Me pongo los audífonos y enciendo la música cuando abre la puerta del copiloto y me quita los audífonos

- Baja...

- Ya te dije que...

- Y yo te dije que bajes. Eres mi prometida y no tienes porque quedarte en el coche.

Suelto un suspiro

- Pero esa mujer va a buscar la manera de molestarme y yo no soy ninguna santa.

Le voy a soltar sus buenos puñetazos y voy a armar otro lío



- A Raisa, que se la lleve quien la trajo. Hasta parece que le tienes miedo.

Trago saliva

- Es que, creo que es capaz de hacer cosas horribles. Además no me permite entrar a los

despachos en presidencia.

Me besa la frente y eso me hace sentir como si todo en mi vida, fuera solo Mikhail Ivanov. Me sonrojo y susurra besando mis labios

- Tu entras a donde te plazca. Y no tienes porque temerle a Raisa.

- Ella me dijo que no descansaría hasta deshacerse de mí, no me dejará ser feliz. Creo que si debo tenerle algo de miedo.

Cierra la puerta del coche y abrazando mi cintura, caminamos hacia la entrada del edificio.

- No tienes que temerle a ella, ni a ninguna otra Curiosa le indago

- Mikhail, dime la verdad. Antes de mi, de Irina..., de Raisa. ¿Cuántas novias tuviste?

- Primero, Raisa no fue mi novia formal. Solo salimos un par de veces. Y antes de ella, no tenía novias, solo tenía sumisas y amantes.

- Ay perdón señor "sex experto"

Azota mis nalgas y muero de la pena.

- Mikhail, ¿nos pueden ver!

- ¿Y? Es mi farmacéutica y si quiero azotar a mi futura esposa, lo hago y ya.

- Vale, usted manda señor Ivanov

Siempre que entro a este lugar, todas me miran como si quisieran, secuestrarme, luego amarrarme y cortarme en pedacitos para finalmente darme de comida a los leones.

- Buenos días señor Ivanov - Recibe la recepcionista Para todas, yo estoy pintada.  
Entramos al elevador e incomoda le comento a Mikhail

- Aquí me odian...

- ¿Porque lo dices nena?

Me encojo de hombros.

- Solo basta con ver como me miran esas mujeres para darse cuenta que me quieren ver lejos de ti

Curva la comisura y luego de una pausa replica

- ¿Quieres

sinceridad?

Asiento con la cabeza

- Mueren de envidia. Muchas quisieran estar en tu lugar.

- ¿No será más bien que te has acostado con tus empleadas?

Arquea una ceja

- ¿Me crees capaz?

- Bueno, yo fui tu empelada y me chantajeaste para que tuviera sexo contigo así que...  
Si, podría creerte capaz.

Llegamos a presidencia y antes de salir del elevador responde con picardía

- La rusas son hermosas..., pero al parecer tengo debilidad por las italianas peleonas y altaneras

- Y yo por un ruso mitad español gruñón, señor hielo, finolis de trajes negros.

Curva la comisura y agarrandome de la mano entramos a la presidencia y al llegar al mostrador no hay nadie que atienda. Ya veo la cara de mala leche aparecer.

- ¿Bueno y dónde demonios está todo el mundo?

La bruja rusa sale de su despacho con su típica mirada retante hacia mi y comenta

- Cuando te darás cuenta que lo que tienes por prometida es una insignificante que no sabe cómo ser mujer.

Mikhail la mira y responde con enojo

- ¿Tu como que no logras entender cierto? Un insulto mas y te vas a arrepentir

- ¿Y que me vas hacer? ¿Gritarme? ¿Pegarme? ¿Correrme?- Ríe - Ay verdad se me olvidaba, no puedes. Pero no te guardo resentimiento. Tu con unas copas de mas siempre terminas en mi cama.

Aguanta Megan, solo..., aguanta. Estoy a punto de mandar mi compostura al cuerno y agarrarla a golpes por ofrecida, perra y puta.

- Las ganas tuyas infeliz. - Dice Mikhail encolerizado

- Bueno, aunque ahora de tanto follar con esta barata, le has agarrado gusto a lo corriente y ordinario. Quizá por eso ya lo culto y elegante no te llama la atención. ¡Es que esta están ordinaria que parece mentira!

Es que me sale lo de macarra y Agnelli en nanosegundos. La miro de pies a cabeza y respondo con burla

- Y tu eres tan, pero tan zorra que cuando por fin te mueras, tu piernas se reencontrarán y se dirán "¡Por fin juntas!"

Se queda en una pieza y su cara es todo un poema. Curvando la comisura añado

- Tu podrás ser lo más culta y elegante que digas ser, creerte la más bella entre todas; pero hay algo que nos diferencia enormemente a ti y a mí. Yo recibo amor y a mi, cariño, a mi me buscan a diferencia de ti que tienes que andar rogando amor y suplicando migajas de atención. Seré ordinaria, pero ya quisieras ser lo que soy yo y tener lo que tengo yo. Deja de dar pena y haz algo por tu perra vida y busca ayuda psicologica, porque te faltan muchos tornillos.

Veo sobre el mostrador una taza de café a medias y aquí viene mi macarra a manifestarse. Agarro la taza y con tono suave me sonrío con falsedad.

- Ah, y tienes mucha razón. Soy una ordinaria maleducada y pues como no sé que son modales pues...no te importará esto.

Derramo el café sobre su blusa blanca y la muy estúpida comienza a chillar como loca.

- ¡Eres una loca estúpida! Mikhail..., ¡Haz algo!

Niega con la cabeza

- ¿Porque?

Si te ves tan ridícula que hasta gracia me das

- Tu, maldita italiana, te juro que te vas a arrepentir de haber puesto tus asquerosos pies en Rusia. Eso te lo juro. Vas a desear, nunca..., pero nunca haber conocido a Mikhail.

Mikhail despreocupado de las amenazas de Raisa le responde

- No seas ridícula. Cierra la boca y encierrate en tu despacho para así, no verte la cara

Mikhail me agarra por la cintura y me lleva a su despacho. Me dice que tiene que reunirse con los señores del contrato y que debo esperar aquí. Pero con el exorcista suelto en presidencia, muero del miedo. Trago saliva y asiento con la cabeza.

- Solo..., no tardes

- Nena, no voy a tardar.

Suelto un suspiro y solo ruego que no se retrase.

\*\*\*\*

Mi ruso finolis me ha complacido. Hemos estado toda la tarde en el centro comercial y siento que acabé con las tiendas. Quería pagar mis compras, pero el cabezota de Mikhail quiso pagarlo todo. Y pelear contra él es como pelear con el viento. Me ha comprado un vestido muy lindo para la cena de esta noche. Lo ha escogido él y eso me llena de ilusión. también le hemos comprado unos lindos vestidos a Lara y Ninette para

que luzcan en la cena. Como mi querido ruso de trajes negros eligió mi ropa, yo elegí la de él. Esta vez se va más casual y menos rígido como suele verse con esos trajes negros.

- Parezco un tonto con esto Megan - Dice mirándose en el espejo

- Estas para comerte. Te ves jodidamente sexy

Resopla y niega con la cabeza

- ¡Lo que me haces hacer!

- Yo también te amo - Responde divertida

Me maquillo y escuchamos unos gritos desde el corredor. Son Lara y Ninette al parecer peleando. Entran a la habitación y Lara con su vestido marinerito y dos coletitas nos dice con pucheritos

- ¡Ninette es mala! No me quiere prestar su tablita

- Oh no, tío es que ella quiere usar el candy crush y me agota las vidas porque no sabe jugar no quiero. - Argumenta Ninette

- ¡Yo si sé jugar! Solo que pierdo muchas veces - Dice Lara triste Mikhail las mira y odiando los gritos les regaña

- En primer lugar, dejen el grito. En segunda, Ninette, ¡préstale la dichosa iPad!

- ¡No! Es mía y me la va a dañar

- ¡Ves papi! Ella es mala, ya no me quiere

Hastiado saca de su maletín su iPad personal y luego de encenderla se la da a Lara.

- Luego la regresas, ahora ¡Por favor! ¡Dejen de pelear!

Lara sonríe y sacándole la lengua a Ninette sale de la habitación y le dice molestando

- Lelo Lelo, yo tengo la tablita de papi y tu no lelo lelo Salen de la habitación y siguen con su discusión afuera. Es que ahora pelean y luego están buscándose las muy latosas.

Termino de arreglarme y trato de

imaginarme que es eso qué podría decirnos Sergey y Amanda. Suelto un suspiro y le digo a Mikhail

- Ya estoy lista

- Te ves hermosa

- Y tu te ves..., sexy finolis

Agarro mi bolso y salimos de la habitación. ¿Qué será eso que nos depara en casa de los Kozlov?

\*\*\*\*

Llegamos a la casa de Sergey y Amanda junto a Lara y Ninette. Ya han llegado varios invitados, hay varios coches aparcados antes que el nuestro. Entramos y Amanda nos recibe efusiva

- ¡Hola familia! Ya me desesperaba que no llegaban.

- Buenas noches Amanda - Saluda Mikhail

- Hola, tu madre está en la sala de estar. Vino muy bien acompañada. También está Dmitri y Aleksandra

- Vale, gracias Amanda.

Nos hace pasar y veo gente nueva. De seguro es familia de Sergey y Amanda. Pero mi suegra, mi flamante suegrita no pierde el tiempo. Ha venido acompañada del hombre según ella, con el que más ha durado de relación. Miro a Mikhail y quiere reventar con la mirada al hombre

- ¿Porque no te gusta ver a tu mamá con ningún hombre?

- Megan, me molesta que la estén usando, ella lo sepa y lo permita. Mi madre es muy enamoradiza. Le dicen dos o tres cursilerías y ya está creyendo que va a estar con ese idiota toda su vida.

- Ella se ve feliz...

- Ahora está feliz, espera a que ese le saque lo que quiere y la verás depresiva y toda acongojada

Suelto un suspiro

- Creo que te preocupas demasiado. Ella sabe lo que hace.

Sergey se le acerca y tras saludarme me lo quita para hablar esas cosas aburridas que solo hablan los hombres. Amanda no tarda en presentarme a sus padres y suegros. Encantada los saludo y la noto radiante. Extrañada pregunto

- Amanda, ¿Todo está bien?

- Perfecto, ¿Porque preguntas?

- No lo sé. Tienes un brillo diferente en los ojos. Es extraño. Y pues tampoco sabemos cual es el motivo de la reunión.

- Ah, es solo una reunión social. Y de paso les vamos a comunicar una pequeña noticia. No exasperes Megan.

Asiento con la cabeza y Lara tira de mi muñeca

- ¿Porque no hay niñas para jugar? Solo está Ninette y ella no quiere jugar.

- Porqué esta reunión es para gente grande. Pero ya mismo ¿Ninette juega contigo vale?

Dice que sí y se sienta en un mueble a jugar con la iPad de Mikhail. Luego de hablar un rato entre los invitados, pasamos al comedor para cenar. Esta vez hay unos veinte lugares y dos cabeceras. Sergey y Amanda ocupan las cabeceras y los demás los lugares restantes. Mikhail se sienta frente a mi; Lara y Ninette a mis costados. Hablamos a gusto mientras sirven la cena. Lara tira de mi muñeca

- Mami, ¿Y esos cubiertos raros?

- ¿Solo me sigues y lo intentas vale?

- ¿Ninette lo sabe usar?

- Si cariño

Baja la mirada

- Si los aprendo a usar, ¿Papi me quiere mucho más?

- El te quiere mucho, no importan los cubiertos Sergey pide hacer un brindis y todos levantan su copa, yo pues también lo hago.

La de Amanda es diferente, tenemos champaña menos ella. Sergey brinda por su esposa y luego de hacerlo mira a Amanda y dice

- Creo que es el mejor momento para decirles esa gran noticia que los ha hecho venir hasta acá. Queremos compartir con ustedes, nuestra felicidad.

Amanda añade feliz

- Sergey y yo vamos a tener un bebé. ¡Estoy embarazada!

Todos aplauden efusivos, mientras yo me quedo en trance y siento inevitablemente como si me hubieran clavado una estocada a mi punto débil. Me siento frustrada.

Aprieto los dientes..., también las manos. Trago saliva y en estos momentos solo quiero irme de aquí.

=====

Nota

¡Gracias a todas las lectoras que en el capítulo anterior me dejaron su país! Es emocionante saber que mis amigas las Españolas, Guatemaltecas, mexicanas, Colombianas, Costarriquences, Venezolanas, Ecuatorianas, Peruanas, Chilenas,

Argentinas, mis vecinas las dominicanas y por supuesto las ¡Puertorriqueñas, mis paisanas! me lean y apoyen lo que escribo. ¡Gracias a toditas y desde Puerto Rico les mando un besazo a todas! Me encantan sus comentarios y el contratarlos también.

Pd: Gracias a esas españolas fieles, pues de España es de donde mayormente me leen. son la mayoría y me halaga tenerlas como lectoras, las Argentinas no se quedan atrás,



son muchas las que apoyan la historia.

¡Besos a toditas!

April

=====

## Capitulo 32: Resignación

Siguen aplaudiendo y no sé qué cara poner, como reaccionar. Trato de no sollozar, quisiera sentir alegría por ellos, pero mi deseo se les cumple a ellos y conmigo se termina de morir. Sergey me mira y pregunta extrañado

- ¿Todo bien Meg?

Algo ida asiento con la cabeza

- Eh si, si estoy bien. - Trago saliva - Me alegro por ustedes, muchas felicitaciones.

Agradecen y aprieto los dientes. Y todavía falta el jodido postre. Amanda comenta que tiene tres meses de embarazo, y quieren tener una niña. Siento enojo, frustración y el enojo es hacia Mikhail. Por su culpa y excusas estúpidas no podre embarazarme. No vuelvo a tocar la cena y solo deseo que los minutos se vayan volando.

- Ayer, Sergey le trajo sus primeros mamelucos. ¡Son hermosos!- Comenta Amanda a una invitada.

No puedo retener los sollozos y bajo la cabeza para pasar desapercibida, pero luego del sollozo..., viene el llanto y no puedo permitirlo. Sergey vuelve a mirarme y extrañado se acerca

- Megan, ¿que te ocurre?

Niego con la cabeza

- Nada, solo necesito ir al tocador un segundo. - Me levanto de la mesa -

Felicidades por tu bebé Sergey. Estoy segura de que en unos meses, serás un padre excepcional.

Salgo del comedor y a donde menos pienso ir es al baño. Salgo afuera de la casa y comienzo a llorar como Magdalena. Me siento en los escalones y cubriéndome el rostro lloro aun mas. ¿Porque la vida tiene que restregarme en la cara la felicidad de ellos cuando yo no la puedo tener? Se escucha el bullicio y derramo otra lágrima. Como quisiera celebrar con ellos, pero me duele, no logro evitarlo.

- Megan...

Me giro y veo a Mikhail salir de la casa y acercarse a mi.

- ¿Qué ocurre? Nena, ¿Estas bien?

Intenta tocarme y furiosa lo evado

- No me toques..., por tu culpa no sabré que es sentir la felicidad que ellos sienten ahora.

- Megan, no puedes ir por encima de lo que yo quiero.

- ¿Y tu si puedes ir por encima de lo que yo deseo? ¿Puedes decidir por mi el privarme de ser madre? Eres un egoísta

Ceñudo replica

- Ya hemos hablado de esto Megan. Pensé que lo habías aceptado.

- A veces desearía que seas la mitad de lo que es Sergey. Él no es egoísta como tú lo eres, quiere tener bebés y es encantador.

- Lamento decirte que no soy Sergey. Y él está casado como para que hables de la forma en la que lo has hecho. Es de inmadura hacer esto que estás haciendo.

Vuelvo a derramar lágrimas y frustrada le exijo

- Quiero irme de aquí. Quiero irme a la casa

- Aún no se ha terminado la reunión.

- ¡Y a mí me importa tres hectáreas de verga! Me quiero ir, no quiero seguir aquí envidiando su felicidad por tu maldita culpa.

Enojado busca a Lara y Ninette. Subo al coche y yo me voy sin despedirme de nadie. No me importa ni me interesa nada en estos momentos. Sólo quiero llegar a la casa y dormir. Durante el viaje, todo es una discusión. Estoy harta de sucumbir a lo que le da la gana solo porque así le parece. Llego a la casa y subo a la habitación llena de frustración y hastío. Al rato entra a la habitación y me quedo callada.

- Megan, es irracional tu comportamiento

- No..., no lo es. Es normal que quiera tener bebés. Lo que no es normal es que tu me lo impidas. Dime, ¿Porque Amanda puede tener bebés y yo no?

Enojado responde

- ¡Porque Amanda no es epiléptica! ¡Porque Amanda no corre el riesgo de morir en un jodido parto! Por eso no quiero hijos Megan McMillan

- ¡Es mi cuerpo y decido que hacer con él!

- Pues por si no se te olvida, no te embarazas sola y yo, yo ya te he dicho que no quiero hijos.

Mi frustración se convierte en más llanto. En más dolor. Entre sollozos le pregunto

- Dime la verdad, ¿Acaso no quieres que lleve un bebito tuyo en mi vientre? -

Lloro aun más - Quizá es porque no me crees lo suficiente para ser mamá.

Se sienta a mi lado y me arropa con sus brazos. Me besa la cabeza y acariciando mi cabello argumenta

- Meg, nena, ¿No puedes entender que no quiero perderte? Parece que aún no estás consciente del peligro que conlleva para tu salud un embarazo. Además, yo no deseo ser padre. Bastó con una vez al ver a mi pequeño morir en mis brazos para darme cuenta que no podría tolerar algo similar una segunda vez.

Quizá yo también estoy siendo algo egoísta. Mikhail ha pasado por cosas traumáticas que son difíciles de asimilar y yo pues, no me he puesto en su lugar. Pero eso no me

quita el deseo de tener un bebito. Será algo difícil ver cómo la pancita de Amanda crece y también su ilusión por ser mamá. Trago saliva y asiento con la cabeza

- Vale, quizá mi gran error ha sido no aceptar

que debo vivir una vida..., un matrimonio sin saber nunca lo que es llevar vida en las entrañas.

- Megan, no hables así por favor. No lo tolero

Bajo la mirada y seco las lágrimas. Con ironía comento

- Seré, tía Megan, tal vez madrina Megan..., con eso me tengo que conformar. Con dar amor a hijos ajenos.

Dicho esto, me tumbo en la cama y le doy la espalda. Cierro los ojos y solo pido una cosa, fortaleza y resignación.

\*\*\*\*

Han pasado tres días y mi ánimo ha mejorado un poco. Le he comprado al bebito de Amanda y Sergey sus primeras sabanitas y me hace feliz comprar cosas para bebés.

Es de noche y me arreglo para ir al pleasure con Mikhail, Amanda y Sergey. El embarazo no parece ser impedimento en el sexo para ella. Me pongo uno de esos vestidos holgados y me quedo sin ropa interior. Antes de irnos, Mikhail y yo pasamos a darle el beso de buenas noches a las niñas. Salimos de la casa y quiero mantener el ánimo lo suficientemente alto como para entrar a ese club.

- No tienes que hacerlo si no quieres Megan. Podemos dejarlo para otra ocasión.

- Sugiere Mikhail

- Estoy bien, quiero ir.

- ¿Segura?

- Segura

Asiente con la cabeza y me viene a la mente la propuesta que me han hecho para ser

modelo de distintas marcas. Trago saliva y le digo

- Se me había olvidado decirte sobre unas propuestas que me han hecho.

- ¿Que propuestas?

- John me dijo que hay unas marcas interesadas en que yo sea la imagen de su empresa.

Pensé que querrías saberlo.

- Y John, ¿Porque demonios sigue viéndote?

Ceñuda respondo

- Pues porque además de mi representante, es mi amigo.

Se queda callado unos momentos y luego contesta

- Haz lo que creas mejor

Llegamos al club y entre los coches vemos el de Sergey. Esta vez se nos han adelantado. Bajo del coche sin esperar a que Mikhail me abra la puerta y camino hacia la entrada. Seguido lo hace y antes de entrar le pregunto

- ¿Sigues desconfiando de mi?

- No desconfio de ti, desconfio de él Megan.

- No tienes porque hacerlo.

Me agarra de la cintura y entramos juntos a la recepción. Vemos al fondo a Amanda y Sergey sentados en una mesa y nos unimos a ellos.

- ¡Buenas noches parejita! - Dice Amanda feliz

- Hola- Digo cortés

Nos sentamos y Amanda está más radiante de lo normal, también más experimentada que antes.

- Quiero ir por dos salas hoy, ¿Que dicen?

- ¿Pero y tu embarazo?- Pregunto

Riendo responde

- El estar embarazada no es una enfermedad. Y ahora más que nunca quiero sexo y luego, cuando llegue a casa, quiero muchos plátanos

- ¿Plátanos?

Sergey interviene

- Le ha dado con devorar plátanos. No para de comer plátanos.

- ¡Saben ricos!

Sergey ríe negando con la cabeza

- Lo más insólito es que los ame ahora, antes los odiaba.

Sonrio y Amanda sin muchos rodeos sugiere pasar a la primera sala. Esa donde se elige con quien "jugar" en la noche, pero ya nosotros venimos completos.

Entramos a la segunda sala, es cine porno

en vivo. Me trae recuerdos algo agridulces. Esta vez somos espectadores de otros en las vitrinas.

- Meg...

- ¿Que? - Respondo a susurros

- ¿Estas tomando las píldoras sin saltar las dosis cierto?

Asiento con la cabeza

- Las tomo sin saltar dosis - Respondo

Ladeo y ya Sergey le ha quitado el camisón a Amanda. Ellos viven en una eterna luna de

miel.

- ¿Pasamos a la tercera?- Pregunta Mikhail lascivo

- ¿Que hay dentro?

- No puedo decirte, tu misma lo descubrirás. Pero una vez entres, no puedes retroceder.

Megan, ¡No seas miedosa!

- Vale, pasemos a la tercera

Con un gesto invita a Sergey y Amanda. Vemos la puerta al fondo y avanzamos hacia ella. Entramos y hay otro pequeño vestíbulo precediendo una cortina gruesa, como una bambalina. Mikhail me quita el vestido holgado y lo deja sobre un diván con picardía.

- Aquí no hay nada extraordinario

- Tras esas cortinas lo hay nena

De un bol en vidrio agarra unas pulseras fosforescentes de distintos colores.

Sergey agarra dos y Mikhail me pone una en la muñeca

- ¿Y esto?

- Esto es lo único que se ve allá dentro. Detrás de esa cortina..., es sexo a oscuras. No ves absolutamente nada ni a nadie. Solo sientes

- Vale, que al menos quiero saber quien coño me folla - Digo atónita

- Esta es rosada. Las pulseras que veas brillar de este color, son de mujeres.

Las rojas, las tienen los hombres. Las mujeres y hombres que tengan además de su color una amarilla, les gusta ambos

sexos.

Genial, me voy a meter a un sitio enorme lleno de gente follando a ciegas y tengo que verlo como algo totalmente excitante y no puedo tener miedo, no Megan, eso es de niñas

rosas. Joder, ¡Soy una niña rosa! Veo que agarra preservativos y Sergey hace lo mismo. ¡Se va a acabar el mundo! Mikhail los odia y ahora él mismo los agarra.

- ¿Para qué son esos?

- Aquí, es mejor usarlos

Asiento con la cabeza

- Cuando quiera salir de esa sala, ¿Como hago?

Curva la comisura pícaro y me dice que como único salgo, es yendo a la cuarta sala. Esto se pone cada vez más difícil. Sergey le pone una pulsera a Amanda y luego se pone la suya y Mikhail hace lo mismo.

- Meg, te tocaran, no puedes actuar con miedo o nerviosismo.

- Lo intentaré

No queda más que entrar a esa sala a ciegas. Entramos los cuatro sin nada de ropa y solo se escuchan gemidos y el chocar de los cuerpos. Mi morbosa se enciende rápido. Es que mi mente está en constante guerra consigo misma. Veo muchas pulseras brillar y cuando ladeo para agarrar a Mikhail, ya no está. Se ha perdido entre las demás personas. Vale, que estoy sola, jodidamente sola entre personas follando a ciegas. Doy unos pasos asustados con temor a chocar con algo. Siento que me agarran por la cintura y comienzan a magrear mi espalda.

Megan, no grites, no actúes como loca novata, ¡No tiembles! Me dejo llevar aunque por dentro estoy muriendo del nerviosismo. Lo único que veo es su pulsera roja fosforescente.

¡Increíble! Me tumba a una cama al parecer aterciopelada y siento su aliento recorrer mis piernas, la piel se me eriza y el miedo lo mando al cuerno. Separa de a poco mis piernas y busca con su boca mi sexo. Desliza su lengua con suavidad, muerdo mis labios dejando que Afrodita resurja. Me chupa, succiona y vuelve a chupar. Comienzo a gemir e inconsciente pido más. Intento cerrar las piernas y el sujeto me lo impide. Se detiene y escucho rasgarse la envoltura de algo. No lo veo, pero siento la cama hundirse a mis costados. Sus manos intentan tocar mis pechos y lo detengo



- Los pechos no. Tampoco puedes besarme

- ¿Porque no?- Pregunta en susurros

- Solo mi prometido los toca y me me besa. - Murmullo No responde. Entra en mí de un empujón y agarro aire súbitamente. Me coloca las manos por encima de la cabeza y me embiste fuerte, sin ningún toque de delicadeza. No..., no es lo mismo. Quiero a Mikhail. Quiero estar con él. Lo hago a un lado interrumpiendo el momento y me levanto del lugar donde estaba acostada. El hombre intenta retenerme, pero con un buen empujón parece que queda más que advertido. Quiero a Mikhail y no logro saber quien es dentro de tantas pulseras brillando. Ladeo y doy pasos hacia una esquina totalmente oscura sin pulseras brillando. Choco con una pequeña cama vacía y me arrincono en ella hasta que encuentre la manera de salir de esta sala en una pieza. Escucho los gemidos de placer de otros, solo eso se puede diferenciar de los murmullos. Toco mi cuerpo e imagino que es mi ruso particular. De solo pensarlo me humedezco aún más. Alguien se acerca, la pulsera roja es la única que veo acercarse hacia mi. Me arrincono aún más. Solo quiero a Mikhail. Se sienta a mi lado y tocándome las piernas susurra

- Nena, ¿estas bien?

Su voz..., escuchar su voz me hace sonreír. Mi ruso de trajes negros está aquí.

Pero aun no logro comprender cómo me encontró. Lo abrazo y acariciando su espalda pregunto

- ¿Cómo te has dado cuenta que soy yo?

Besa mis labios y subiéndome sobre él a horcajadas responde

- Nadie se arrincona en estos lugares. Ver la pulsera brillando sola en un rincón fue suficiente para saber que eres tu. Te conozco cariño Me quedo callada y solo lo abrazo moviendo lenta y suavemente mis caderas sobre su regazo.

- ¿Quieres salir de aquí?- Me pregunta en voz baja

- Me has dicho que si entro, no puedo salir

- Y así es. Pero ninguna regla puede ir por encima de tu comodidad pequeña.

- No. Estoy bien. Pero quiero que te quedes conmigo. A no ser que quieras irte con otra.

Me tumba en la cama de la cual lo único que sé es que es suave y acogedora.

Llena de pequeños besos mi cuello replicando

- Eres una celosa sin remedio. Y con gusto me quedo contigo Con sus manos separa mis piernas. Roza su erección en mi hendidura. Muerdo mis labios y la respiración comienza a tornarse forzosa. sólo él logra este efecto en mí. Este de querer tenerlo sobre mi y comenzar a tiritar de la excitación.

- Solo te deseo a ti nena

Besa mi cuello al mismo tiempo que perfora mi interior. Cierro los ojos y mis manos acarician su espalda con mas que deseo y libido, amor. Llena mi oído de palabras lindas, otras excitantes y ya me veo sumergida en su placer. Muevo mis caderas al ritmo de sus embestidas y de mi garganta se escapan docenas de gemidos. Exploro su piel con mis manos y al llegar a su espalda baja muerde mis labios.

- Megan, sabes que no me...

Haciendo caso omiso, agarro sus nalgas y las azoto. Suelto una risita traviesa y susurro

- Ahora..., castígame señor Ivanov

Embiste con fuerza mi interior y tocando fondo responde lascivo

- Es una desobediente señorita McMillan.

- Soy mala malota - replico pícara

Cada caricia, cada beso, cada toque que me da, me recuerdan lo enamorada que vivo de Mikhail Ivanov. Jamás imaginé que amar a un hombre me haría cambiar mi visión respecto al sexo. Nunca me hubiera imaginado que estaría en una sala a ciegas tendiendo sexo rodeado de otras personas. Tampoco imaginé que de los labios de Mikhail se pronunciara nunca un «te amo» y cada vez que puede me lo susurra al oído. Nos tumbamos de costado y reposo mi pierna sobre su cadera.

Sintiendo su respiración sobre mi rostro, se derrama emitiendo ese único gemido que me

eriza la piel. Tiembla, mi finolis tiembla entre mis brazos y odia no poder evitarlo. Abrazando su cuerpo apresando por el mio, susurro en su oído extasiada.

- Te amo, amo que tiembles, amo que seas solo mio.

Me responde con un beso en mis labios y yo mas idiotizada por el amor, no puedo estar.

\*\*\*\*\*

Estoy muerta. Muerta del sueño,

del cansancio y me duele el culo. En la puñetera cuarta sala, me encontré con orgías sexuales, eso era todos con todos. Pero claro, como mi querido ruso particular no sabe disimular los celos, solo quiso que fuera con él Sergey y Amanda. Si, ¡Amanda! Volvió a hacer que tuviera sexo con Amanda y esta no se la dejo pasar. Pero algo cambió con Sergey. No es lo mismo. Ahora, después de la pelea que tuvo con Mikhail, es más frío y distante. Si no me toca, parece que es mejor para él. Aun con esa frialdad, ambos terminaron follando a la vez, estar entre dos rusos como estos es excitante al momento. Pero el precio se paga al otro día, ¡No puedo sentarme!

- ¿Tenías que ser tan bruto?

Ríe burlón

- ¿Porque me dices bruto?

Haciendo muecas de dolor respondo

- Me jodiste el culo. Tu y Sergey son unos brutos

- Con un ibuprofeno se te va el dolor - Responde sonriendo

¡Me bulle! Él ahí tumbadote en la cama y yo que no puedo sentarme sin ver las estrellas.

- Ay no te hagas, que bien que pedías que te follara duro Me giro y sonrojada tartamudeo

- Si..., pero a ti se te fue la mano

- Deja de quejarte y ven acá

Ceñuda me trepo en la cama a su lado. Me mira y con esos ojazos azules hipnotizandome comenta

- Quiero pintarte..., quiero que no lleves nada puesto.

- ¿Dices ahora? -Asiente con la cabeza - Yo también quiero hacer algo. Más bien quiero proponertelo

- ¿Que cosa?

Me siento con las piernas cruzadas como indio y le doy la espalda. Le pido que me haga una trenza en el cabello mientras le respondo.

- Me gustaría tatuarnos algo lindo

Responde atónito

- ¿Que? ¿Pero de donde se te ocurrió semejante idea?

- Pues se me ocurrió a mi. Es algo muy lindo y romántico

- ¿Porque eres tan cursi Megan McMillan? No me gustan los tatuajes. Son ordinarios y dañan la piel.

Ceñuda respondo

- Para ti todo es ordinario o no te gusta o no te da la gana de complacerme.

Termina de hacerme la trenza y responde

- No me voy a tatuar

Resoplo y asiento con la cabeza

- Vale, que remedio

Quisiera hacer tantas cosas lindas con este hombre, pero parece que él le huye a lo romántico. Pero ya me las arreglaré para que acepte. No voy a aceptar un no por respuesta de Mikhail.

=====

### Capitulo 33: Parapente

- Trata de no moverte nena

Asiento con la cabeza y trato de hacer lo que me pide. Pero estar tumbada en la cama, desnuda posando para que me pinte en el lienzo es algo que me pone nerviosa. Pienso en el hecho de que odia lo romántico y no se da cuenta que el pintarme desnuda es cursi y romántico. Es que siempre me lo he sospechado, Mikhail Ivanov, lleva un romántico empedernido oculto y reprimido. Se sienta frente al trípode y su rostro se torna serio. Me mira con detención y ya comienzo a querer que esto acabe ya.

- ¿Porque me miras así?

- Porque eres perfecta - Replica

Sonrio

- No lo soy. Pero con que tu me quieras como soy, me basta.

No responde. Agarra un lápiz algo extraño y comienza a deslizarlo suavemente por el material del cuadro.

- Reposas el brazo sobre tu costado

Hago lo que me pide y le guiño el ojo

- ¿Así?

Curva la comisura

- Megan, estoy haciendo un esfuerzo inmenso por no mandar esto al cuerno y

follarte. Así que por favor. No me incites Muerdo mis labios

- Vale, no voy a distraer a mí artista, a mi sexy artista Sonríe y vuelve a concentrarse. Lo observo, lo analizo con detención. No me había dado cuenta; su mirada es triste. La mayor parte del tiempo es así. Más allá de su personalidad agria y enojona, en sus ojos se refleja un gran dolor.

Como desearía saber qué es eso que tanto lo aflige. Y no sé porque, pero siento que su conducta extraña en algunas ocasiones tiene que ver con ese secreto que reprime con todas sus fuerzas.

- Me gusta verte hacer lo que te gusta realmente Desvía la mirada para verme

- ¿Porque lo dices?

Sin moverme respondo

- Te ves diferente..., no eres el temible doctor Ivanov. Te ves mas tu..., mas humano.

Baja la mirada y detiene el pincel. Se queda callado y su mirada se queda algo ida. Vuelve a tomar el pincel y murmura

- No soy quien crees que soy. No quieras verme como algo bueno..., porque hay mucha oscuridad en mí.

- Eso es lo que tu dices, es como quieres quedar ante los demás. Pero yo sé que eres un hombre maravilloso.

Traga saliva y algo sonrojado ordena

- No te muevas

- Disculpa...

Me quedo inmóvil durante toda la mañana sobre la cama. Al culminar el cuadro lo gira y me dice

- Aun tengo que hacer detalles y perfeccionarlo. ¿Te gusta?

Sonriendo asiento con la cabeza

- Me encanta. Eres muy talentoso en todo lo que haces.

Me levanto de la cama y doy unos pasos hacia él. Lo noto algo acongojado y odio verlo

así. Beso sus labios y me siento en su regazo

- ¿Que tienes Mikhail?

- Nada..., estoy bien. ¿Porque lo preguntas?

- No sé, te noto extraño.

Acaricia mi cuerpo desnudo. Pero esta vez no lo hace con lasciva. Me besa y toca con afecto. Enredo mis dedos en su cabello y susurro mimosa

- No me hagas sacarte la verdad a cosquillas.

Logro sacarle una sonrisa

- Meg, siento que no eres feliz. Que a pesar de estar a mi lado, no eres feliz, no te sientes a gusto.

- ¿Porque dices eso? Yo te amo y estoy feliz a tu lado.

Niega con la cabeza

- Pero el amor no es suficiente. Siento que sigues a mi lado por pena o obligación.

Ceñuda indago

- No entiendo porque dices tal cosa. Yo te amo ¿Acaso lo dudas?

- No podré ser ese esposo que quieres, tampoco seré el padre de ninguno de tus hijos. Mucho menos, podré llevar una vida normal porque no soy un hombre normal.

Aprieto los dientes y solloza señalo

- Pero eres el único al que amo. Y si tengo que renunciar a todo eso por estar a tu lado, lo haré. Vivo enamorada de ti y ya podría concebir la vida sin ti.

Me abraza fuerte y hago lo mismo con él. Nos quedamos así por unos minutos y susurra

- Tengo miedo...

- ¿Miedo a que?

Me mira a los ojos y acariciando mi rostro responde con un nudo en la garganta

- Miedo a que lo inevitable te aleje de mi lado. Miedo a perderte, miedo a no sentirte mas. - Hace una pausa - Miedo a que te des cuenta que no soy quien esperabas.

- Yo también tengo miedo - Digo mirándolo a los ojos Arquea una ceja

- ¿Miedo a que nena?

- Miedo a que nos separen. Miedo a no ser la mujer que deseas a tu lado. Tengo miedo de no ser lo suficientemente mujer para ti. - Suelto un suspiro - Tengo miedo a que te aburras de mi y me dejes de amar.

- Eso nunca va a pasar, te metiste en un lugar de donde difícilmente saldrás.

Curvo la comisura y sé que nunca podré dejar de sentir esto que siento por Mikhail.

\*\*\*\*

Miro

las gotas de lluvia caer tras la ventana. Me quedo viéndolas y pienso en aquella reunión de hace un mes, cuando Amanda anunció su embarazo; para aquel entonces tenía cuatro meses. Ahora tiene cinco meses y no dejo de comprarle cositas lindas a su bebé. Tengo en mis manos unos lindos calcetines color verde manzana para un bebito. Estos...,estos me los quedé. Al menos tengo algo que me mantiene con la fe de que algún día podría tener uno. Lara se sienta a mi lado y me da su libreta

- Mira mami, ya estoy aprendiendo a leer.

Sonrio

- A ver, leeme esta primera línea

Emocionada comienza a leer en ruso

- Me lla-mo Laa-ra. Vi-vo en San Pe-ters-bur-go - Lee con dificultad



- Muy bien cariño. Vas aprendiendo

Dice que si con la cabeza. Deja la libreta a un lado y me pregunta curiosa.

- Oye mami, ¿Que es sexo oral?

Pongo los ojos como platos. ¿De donde coño ha sacado semejante cosa?

- ¿De donde escuchaste eso Lara?

- Ah pues de la tele. Estaban pasando una película y lo escuché. ¿Que es?

Piensa Megan, ¿que coño le puedes decir a una niña de cinco años para que no se traume? Trago saliva

- Vale..., el sexo oral es como tomar un helado. Te gusta y pues te lo tomas con alguien.

¿En serio Megan? ¿Eso es lo que se te ocurrió? Entra Mikhail a la sala de estar.

Llega de su práctica de esgrima y Lara va corriendo hacia él.

- ¡Papi! ¡Tengamos sexo oral!

La cara de Mikhail es todo un poema. Palideciendo me mira y pregunta

- ¿¿De donde coño Lara ha sacado eso!?

- Papi, podemos tener sexo

oral con mami también. Saben muy ricos.

Mikhail algo confundido le ordena

- No vuelvas a decir eso Lara. Una niña de tu edad no puede decirlo.

- ¿Pero porque no? ¡Amo el sexo oral! Me gusta mucho el de chocolate

- ¿Chocolate? ¿Que coño te han dicho?

Mikhail me mira y antes de que pueda responder, Lara contesta

- En la tele, vi una película y escuche eso del sexo oral. Yo le pregunté a mi mami que es eso y ella me dijo que es como comer un helado con alguien. - Da palmaditas feliz- ¡Entonces yo quiero tener sexo oral contigo papi!

Mikhail indignado niega con la cabeza

- Megan, ¿Cómo demonios se te ocurre decirle eso a la niña?- Mira a Lara poniéndose de cuclillas frente a ella - Princesa, el sexo oral es otra cosa. No es tomar un helado. Ese termino es para gente grande.

- Pero... ¿Qué es entonces?

- Ahora estas muy pequeña para entender. Prometeme que no vas a volver a repetir eso.

La niña asiente con la cabeza y sonrío

- Papi, entonces ¿Tomas un helado de chocolate conmigo?

- Vale, nos tomamos el helado

Lara busca con sus ojitos los costados de Mikhail. Esconde unas compras y Lara traviesa le pregunta

- ¿Me trajiste la mochila de princesas para el cole?

Mikhail sonrío y le da las compras. Ella saca las cosas emocionada y mira su mochila. Da brinquitos llena de alegría

- Mami, ¡mami! ¡Mira mi mochila de princesas! Ahora ya puedo ir al colegio.

- ¿Te gusta?- Inquieta Mikhail

- Si mucho papi. Se lo voy a enseñar a Ninette y Alena.

Corre con la mochila y me quedo estupefacta. Jamas pensé que Mikhail se molestaría en comprarle la mochila para el colegio.

- ¿Y eso? ¿Cuándo le has comprado la mochila? Pensé que me dejarías eso a mi.

Curvando la comisura contesta

- Me detuve en una tienda de mocosos y le compré la dichosa mochila de princesitas. Además, me pidió a mi que se la trajera y pues que yo sepa, soy el único Mikhail en la casa.

- ¡No seas payaso!

Ríe y abraza mi cintura con mimos. Beso sus labios y muerdo su inferior. Me mira y acariciando mi cabello me dice

- Ponte algo cómodo, usted y yo vamos a dar un paseo

- ¿A dónde me vas a llevar?

- Me has dicho que quieres saber más de mi, de lo que me gusta. Pues..., te voy a enseñar una de las cosas que más me gusta hacer.

Feliz Inquiero

- ¡Pero dime que vamos hacer! Muero de la curiosidad. ¿Irán Amanda y Segey?

Niega con la cabeza

- No. Esto no tiene nada que ver con sexo y quiero hacerlo solos tu y yo.

Corro hacia las escaleras efusiva y respondo a gritos

- ¡Vale! ¡Me cambio y arreglo enseguida mi Misha!

¡Quiero gritar! Por primera vez es él el de la iniciativa. Es él quien quiere mostrarme algo suyo. Entro a la habitación y alegre busco algo lindo en mi Walk in closet. Agarro unos bermudas a cuadros y una camisa en tirantes muy fresca y mona. Me dijo cómoda, y para mi comodidad

es andar en mis converse negras. Me ato el cabello en una coleta y cuando me miro al espejo, parezco una niñita de instituto. Mi finolis entra a la habitación y me mira de pies a cabeza

- Ya sé que me veo ridícula. Ya me cambio de ropa.

- Te ves jodidamente sexy. Vas hacer que te comience a fantasear vestida de colegiala.

Niego con la cabeza

- Siempre asocias todo con sexo ¡pervertido!

Da un azote en mis nalgas

- En un rato nos vamos nena

Se mete al baño y me tumbo en la cama ansiosa por saber a donde coño me va a llevar.  
Suena mi móvil y soltando un suspiro tomo la llamada.

- ¡Hola!

- ¡Holaaaaa titaaaaa!

Sonríó emocionada

- Hola cariño, ¡¿Como estas?!

Danna ríe y responde feliz

- ¡Bien! Ya quiero verte tita. Mi cumple es muy pronto y quiero que tito y tú vengan.

- Yo también quiero verte preciosa. Así conoces a tu primita Confundida responde

- ¿Tengo una prima?

- Si. Es una pequeña rusa de cinco añitos que tu tito y yo adoptamos.

- Ohhh, ¿pero habla así de raro como los otros rusos?

- Pues si, pero ella está aprendiendo inglés y así podrán jugar

- ¿Y le gustan las muñecas?

- ¡Ufff! Es una loquita empedernida con ellas.

- Ay tita ya quiero conocerla, ¿Como se llama?

- Lara, y es una niña muy linda y alegre como tu.

Ríe y tras despedirse, me pasa al teléfono a Alisson.

- Hola Mel

- ¿Como estas Alisson?

Suelta un suspiro cansado

- Bueno, dentro de todo bien. Aunque la amargada de América me tiene en un patín en la farmacéutica, ahí la llevo. No me quejo.

- Es una tía amargada. Pasa de ella y haz que hierva sola en su propio veneno.

Yo acá tengo una víbora más grande con la cual tratar.

- Esa tía te tiene aquí como una cualquiera. Se la pasa diciendo que para lograr que te fueras con el jefe a Rusia, te le vendiste en "rebaja".

- Es una envidiosa. Me da igual lo que el continente piense.

Reímos y le cuento sobre el trabajo que quiero ofrecerle como mi representante.

Al principio se mostró reacia a la posibilidad de venirse a Rusia, pero al menos me dijo que lo pensará. Termino la llamada y mi sexy prometido sale del baño.

Trae puesto unos ¿Jeans? ¡Se va acabar el mundo! ¡Mikhail Ivanov lleva puesto unos jeans! ¡Ay que me lo como!

- ¡Te ves tan mono que quiero comerte a besos! ¿Porque te los pusiste?

Ceñudo y algo ruborizado responde

- Te gusta que los lleve puestos, quiero complacerte.

- Cada vez me sorprendes más, cada vez me enamoras mas.

Sonríe y algo nostálgico se acerca a mí y besa mi nariz. Me hace una pregunta que yo misma me había hecho.

- Meg, ¿Porque enamorarte de mi? Hice todo para que me odieras. Te traté horrible e incluso, te dije que eras insignificante. ¿No comprendo como aun así decidiste seguirme.

Yo también me lo pregunto. Qué fue eso que me hizo poner por primera vez en mi vida, el amor antes

que esa dignidad que tanto cuidó. Quizá nunca lo odie, solo quise buscar cualquier excusa para decirle al corazón que no se enamorará de él. Pero al probar sus labios por primera vez, hizo que todo mi cuerpo lo deseara más y más.

Ahora, sé que la vida me tenía a mi ruso particular reservado. Irina murió, Julián me engañó. Ahora comprendo porque esas dos cosas sucedieron. Tanto Mikhail como yo, estábamos con las personas equivocadas. Aunque al momento creímos que la vida y el destino era cruel, ahora que nos permite amarnos hasta agradezco la infidelidad de Julián. Esbozo una sonrisa y respondo

- Porque más allá de tu intento por alejarme de ti con tus actos, tus ojos..., tu mirada pedía a gritos que me quedara a tu lado.- Beso sus labios - Mi vida, yo te necesito tanto como tú a mí. Por más cara de mala leche que me pongas, te voy a llenar de mimos aunque no te gusten.

Lo abrazo y él me abraza también. Lleno de besos su cuello y no dejo de seguir creyendo lo mismo; Mikhail solo necesita muchos mimos y esta personalidad agria y amargada puede ir mermando.

- Ya no sabría vivir sin ti Megan McMillan, me estas cambiando. Logras convertir mis días en unos menos pesados. Eres esa esperanza que creía perdida de volver a confiar en mí mismo, de confiar en el amor.

Suelto un suspiro y besando sus labios cierro los ojos. Inevitablemente, soy suya.

\*\*\*\*

Me ha traído a un aeropuerto privado. Hay una avioneta esperando por nosotros y yo no comprendo

nada. Absolutamente nada. Bajo del Porsche y me quedo embobada viendo todo.

- ¿Qué hacemos aquí? ¿A donde vamos a viajar?

Agarrándome de la cintura responde

- A ningún lado nena. Esto que vamos hacer, es uno de mis pasatiempos favoritos.

Espero que te guste tanto como a mi.

Ansiosa pregunto

- ¡¿De que se trata?!

- ¿Te gustan las alturas?

Pongo los ojos como platos

- Mikhail Ivanov Hernández, ¿Que estas tramando?

Ríe y besando mi frente me dice que le encanta cuando le hablo por su nombre completo a modo de regaño. Según él, me parezco a su madre cuando lo regañaba de pequeño. Me carga como si fuera un saco de patatas y comienzo a reír como tontita.

- Oye, ¡Bájame!

Riendo avanza hacia la avioneta y yo no puedo parar de reír. Me sube a ella y como sobreprotector que es, me asegura el mismo.

- No te me escapas pequeña

Sonrío divertida

- ¿Que vamos hacer?

Sonríe y suelta un suspiro

- Amo los parapentes, pero desde hace mucho que no me lanzo a los aires de uno.

Quiero hacerlo contigo.

Mi corazoncito baila en mi pecho de emoción. No te pongas sentimental Megan McMillan Agnelli, ¡no seas tonteja!

- Nunca me he lanzado de uno, ¡Quiero hacerlo ya!

Ríe y se asegura a mi lado. La avioneta despegó y parezco niña pequeña de las ansias que tengo. Miro por la ventanilla y solo veo las nubes. ¡Cielos! ¡Me voy a lanzar de un jodido parapente! Estoy más que emocionada,

¡quiero lanzarme ya! Unos hombres nos equipan con el bulto con el parapente y me dan instrucciones de cómo abrirlo y demás. Pero Mikhail ni escucha, es todo un veterano en esto de lanzarse. Me pongo las gafas protectoras y luego le pongo las suyas a Mikhail. Siento el aire azotar mi rostro. Jamás he hecho esto y la adrenalina está al cien.

- Cuando quieran, pueden lanzarse - Dice el hombre

- ¿Recuerdas que me dijiste alguna vez que te gustaría sentir lo que es volar?-

Asiento con la cabeza - Vale, pues espero cumplir ese deseo Sonríe emocionada y beso su mejilla sin avisarle me lanzo a los aires gritando

- ¡¡Te Amo!!

Extiendo las manos y seguido se lanza mi otra mitad. Grito emocionada mientras veo a San Petersburgo en miniatura. ¡Joder, me creo que vuelo! Ladeo y veo a Mikhail ¡Riendo! Le lanzo muchos besos y grito muchas veces «te amo» él me lo grita respondiendo y no quiero que este momento culmine. Abrimos los parapentes y el descenso merma un poco. Todo es hermoso, me siento de los cinturones y miro hacia arriba. ¡Mi parapente es color lila! Hasta en eso fue detallista.

Aterrizamos en un campo abierto y luego de quitarme el equipo corro hacia mi ruso particular y me lanzo sobre él a llenarlo de besos.

- ¡Eres lo mejor de mi vida!

Me mira y me devora con la mirada. Acerca mis labios a los suyos. Me besa y le susurro

- Me miras, me besas y mi mundo gira al revés

- Y

el mío se detiene pequeña



Me cubro el rostro emocionada

- ¡Haz dicho una cursilería! ¡Tengo esperanzas!

- Es que no me queda remedio contigo

Abrazados nos tumbamos en el césped a ver la hermosa puesta de sol, nada más deseo en estos momentos que estar con este ruso roba corazones.

\*\*\*

Hemos llegado a la casa. Más feliz no puedo estar y mucho menos sentir. Ya hemos cenado y recién salgo de la ducha. Me envuelvo el cabello en la toalla y veo en el estante las píldoras anticonceptivas. Me toca la dosis del día y con hastío las agarro. Abro el frasco pero por un breve momento pienso. Un crío idéntico a Mikhail, pero con el genio de los Agnelli..., sería hermoso, una combinación genial. Pero no, eso no podrá ser posible. Agarro una píldora y la guio a mi boca. Por mi cabeza ronda el consejo loco de Amanda. Ay Megan, ¡no te metas en líos! Me miro en el espejo y esbozo una sonrisa. No sería Megan McMillan Agnelli si no me meto en líos seguidos. Respiro profundamente y me decido a hacer lo que me da la gana. Levanto la tapa del retrete y vacío el frasco tirando todas las píldoras. Aprieto los dientes y tiro de la cadena. Me siento en el retrete y los nervios me consumen. Megan McMillan, ¿Que coño acabas de hacer?

\*\*\*\*\*

¡Hola!

Quiero informarles que el

multimedia de los capítulos que así lo ameriten, los publicaré en la pagina de facebook. Fotografías, las canciones que menciono en la historia entre otras. No lo hago aquí directamente porque wattpad está en sus días y no me deja poner ningún tipo de multimedia.

¡Saludos a todas! (También a esos chicos que me leen. Sé que se mantienen en el anonimato pero de los "demographics" de wattpad no se pueden ocultar) :) April

=====

## Capitulo 34: Odiosa sesión

Odio los tacones. Odio estar parada en ellos mucho tiempo. Y aquí me veo sobre unos tacones Prada en una sesión de fotos en Barcelona. Quiero ver a Mikhail y llevo dos jodidos días sin verlo.

- Sonríe al lente - Pide el fotógrafo

Sonrio y pide que luzca más los tacones. ¡Joder! ¡Llevo cuatro puñeteras horas trepada en unos jodidos tacones! Tengo hambre, mucha hambre y aún falta una hora de la sesión.

- John, quiero un descanso- Susurro

- Vale, veré que puedo hacer

Me retocan el maquillaje a cada segundo. ¡Como odio que me estén atosigando! Me cambian los tacones. ¡Genial! Si hubiera sabido esto..., ¡Al demonio Prada! John consigue que me den un descanso y por fin puedo bajar de las cinco pulgadas. ¡Me importa un cacahuete lo que digan! Tengo hambre y voy directo a la cafetería.

Agarro un plato y comienzo a echar al mismo de todo lo que veo. John me mira y luego me regaña

- Megan..., por favor. Parece que te sirves para ti y cuatro más. Vas a dar de qué hablar. ¡Eres una figura pública!

Llevándome un churro a la boca respondo

- Pues esta figura pública no se va a morir de hambre. Tengo hambre y voy a comer.

- Vale, solo procura estar a tiempo en la sesión Asiento con la cabeza

Mi móvil suena. ¿Joder, es que ni un churro me puedo comer en paz?

- ¡Bueno!

- ¡Ay pero que grosera! España parece tenerte estresada - Contesta Amanda

- ¿España? Los tacones me tiene hasta la azotea. También el maquillaje y las cámaras.

- ¡Yo estoy harta de que

Sergey no entienda de que los malditos perfumes que usan huelen horribles!

Rio

- A ver, ¿no son los que tu misma la compras?

- Debe de ser el embarazo, pero ahora me huelen horrible.

- Ya se te pasa. Oye, ¿Y como van las cosas por allá?

- Habla claro cariño, quieres saber de Mikhail. Él está loco por verte. No hace mas que sacarte en todas las conversaciones.

- Extraño a mi finolis. Ya me quiero ir

Ríe y contesta

- Pero si solo llevas dos días sin verlo.

- Y no me importa. Lo extraño como quiera. ¿Como vas con el embarazo?

- pues muy bien. Ya mi bebito se dejó ver en la última cita prenatal a la que asistí y todo está en orden. ¡Voy a tener una niña! Y creeme que Sergey está mucho más emocionado que yo. No para de besarme la pancita y. Comprarle cositas a la bebé.

Sonrio algo tenue y le comento de la loquera que he hecho hace unas semanas.

- Amanda, como soy toda impulsos, y tu me llenaste la cabeza de cosas locas..., hice lo que me habías aconsejado hace mucho y dejé de tomarme la píldora.

Escucho un grito de emoción desde el otro lado de la línea y alocada responde

- ¡Por fin! ¿Ya estás embarazada?

- No. No estoy embarazada. Es que he evitado tener sexo con Mikhail porque me da miedo. Si quedo embarazada en contra de su voluntad; acabamos peleados y odio pelearme con Mikhail

- Ay Megan, no sabes lo bonito que es esta etapa, sigue tus sentimientos. Y

sabes, estoy muy segura de que Mikhail también quiere un bebito, solo que está traumatado por lo que vivió con su primera

esposa al verla morir a ella y a su hijo.

- Él..., él podría enfadarse mucho y tal vez dejarme y no lo soportaría Amanda.

- ¡Mujer! Ese hombre no puede vivir sin ti. Es que si lo vieras, intenta disimularlo pero tiene tu nombre gastado y para él todo eres tu, tu y otra vez tu.

Sonrí y esta mujercita como siempre, me ha puesto a pensar. Me despido de ella y cuelgo el móvil. Termino de comer y antes de volver a torturar mis pies, mando un correo

De: Megan McMillan

Fecha: 29 de junio de 2015 2:23pm

De: Mikhail Ivanov

Asunto: :)

Señor Ivanov

Ya quiero verlo. No sabe como lo necesito. Quiero llegar a Rusia y comérmelo a besos.  
¿Esta bien? ¿Que ha hecho?

Pd: Te amo <3

Megan McMillan

Futura esposa del presidente de Ivanov Pharmaceuticals Inc.

---

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 29 de junio de 2015 2:30pm

Para: Megan McMillan

Asunto: Si supiera...

Señorita McMillan

Desde que se fue a España, me he vuelto loco sin usted. Quiero tocarla, besarla ya hacerla mía una vez más. Me he corrido pensando en usted. Me hace hacer cosas que nunca había necesitado hacer

Pd: No creo que me ame más de lo que yo la amo a usted.

Mikhail Ivanov

---

De: Megan McMillan

Fecha: 29 de junio de 2015 2:35pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: ¡Ahhh!

Señor Ivanov

No creo que se haya corrido. Tampoco que me piense tanto como dice. ¿Como se ha corrido según usted? Si le digo lo que tengo deseos de hacer..., me dirá que soy

una total golosa viciosa.

Pd: quiero azotarlo :)

Megan McMillan

Caliente prometida del presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc.

---

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 29 de junio de 2015 2:55pm

Para: Megan McMillan

Asunto: Me tienta

Señorita McMillan

Si su pregunta es si me he masturbado, le respondo con otra pregunta. ¿Que usted cree? Y ahora que me ha picado la curiosidad, me dirá que es eso que tanto desea hacer.

Mikhail Ivanov

Tentado presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

---

De: Megan McMillan

Fecha: 29 de junio de 2015 3:00pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Mmm

Señor Ivanov

Lo dejaré con la duda. Mejor se lo hago, no se lo cuento. Antes de lo que se imagina estoy con usted.

Pd: Portese bien y no mire a ninguna otra mujer :) Megan McMillan

Enamorada prometida del presidente de Ivanov Pharmaceuticals Inc.

---

- Megan, se acabó el descanso. Vamos a continuar con la sesión -

Avisa John

Asiento con la cabeza y regreso a la puñetera sesión de fotos con los tacones.

Aunque es tedioso estar aquí, haberme escrito con Mikhail me ha subido el animo.

Es que él es hermoso, sexy y tentador. Es..., ¡es perfecto! Luego de unas horas más, al fin termino con la dichosa sesión. Cae la noche y John me invita a dar una vuelta antes de ir al hotel.

- Conozco unas tapas aquí. Podemos ir y hablar un poco.

Me cruzo de brazos y arqueando una ceja advierto

- Que te quede claro una cosa. Si voy, no voy a permitir que me hables mal de Mikhail ni de mi relación con él.

- Vale. No lo haré

Sonrío y digo que si con la cabeza

- Vale, entonces vamos a esas tapas.

\*\*\*\*

Reímos mientras nos contamos anécdotas y recuerdos jocosos. Y probar todas estas delicias me van hacer engordar. Cruzo las piernas y riendo agarro la copa

- ¿Y esto que es?

- Es Jerez, una amplia gama de vinos españoles que se cría en las ciudades andaluzas de Jerez de la Frontera, El Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda.

Me quedo en blanco. Me habla de sitios que ni sé donde quedan.

- Oh..., ¿Y como sabes de eso?

- Viajo mucho por mi profesión y a cada lugar al que voy, aprendo algo nuevo.

Miro a copa y pregunto confundida

- ¿Pero Jerez es un lugar o así se llama el vino?

Ríe divertido

- ¡Ay Megan! Jerez es una ciudad y municipio de la provincia Cádiz y el vino lleva el mismo nombre.

Es que siempre registro las cosas tardíamente. Sonríe divertida

- ¿Sabes que creo?

- A ver, ¿Que crees?

- Creo que tuviste un romance con alguna española de ese lugar.

Ruborizándose replica

- ¿Porque lo dices?

- Pues porque yo he ido a Madrid, y no sé más que donde queda el aeropuerto.

Vivo en Rusia y aún no sé en qué distrito vivo. Solo puedo decir que Vivo en San Petersburgo.

- Megan, eres difícil de engañar. - Hace una pausa - Hace unos años, cuando recién comenzaba con esto de la música, conocí a una jerezana. Tuve una relación con ella pero no duró mucho.

- ¿Porque no?

Aprieta los labios y soltando un respiro responde

- Cosas de la vida...

Luego de hablar un poco más, decidimos regresar al hotel. Ya mañana podré regresar a Rusia y muero por ver a mi pequeña. John me acompaña hasta la puerta de mi suite y luego de mirarme por unos segundos me dice

- Buenas noches Meg

- Igualmente John



Se gira y cabizbajo lo veo alejarse por el corredor. Sé que hace lo posible por no decir más lo que siente por mi. Eso le duele a él, pero más me duele a mi. Es mi amigo y odio verlo sufrir por mi culpa. Y lo peor de todo es que sé que si no fuera por este amor que siento por Mikhail, él sería un hombre excepcional.

Cierro la puerta de la suite y recibo una llamada del móvil de Ninette. Aun no me puedo creer que esa cría tenga uno.

- ¡Hola mami! - Exclama Lara en ruso

- Hola princesa, ¿Qué haces con el móvil

de Ninette?

Ríe traviesa

- ¡Shh! Se lo agarré a escondidas. Alena me puso tu numero. No le digas a Ninette que lo tomé porfis

- Vale, que no le digo. ¿Y como te has portado?

- ¡Bien! Mami, ¿cuando voy al cole?

- Cuando culminen las vacaciones. ¿Porque?

- Pues porque ya quiero ir y jugar con otras niñas a las que les gusten las muñecas como yo.

- Pronto irás y jugarás mucho. Mientras, usted se va a dormir porque ya es tarde. ¿Mañana estoy contigo y papi vale?

- ¡Si! Adiós mami, te quiero mucho

Escucho unos murmullos raros y Lara se queda callada por unos momentos

- ¿Lara?

- Ah mami..., que no te demores. Regresa prontito Ay mi ruso particular..., hasta manda a la pobre pequeña para pedir que no tarde. Jocosa replico

- Dile a tu papi que no te mande a decir cosas. También le dices que no voy a tardar.

Ríe y alejando el móvil la escucho decir

- Papi, que mami dijo que no me mandes a decir cosas y que regresa pronto

- Adiós cariño

Me despido de mi pequeña y pongo el móvil a cargar la pila. Miro el techo y sonrío feliz. Presiento que esa familia que tanto he soñado, si puede ser realidad.

\*\*\*\*\*

Nikolai agarra mis maletas y yo ando muerta. Las entra a la casa y yo arrastrando mis pasos entro con él. Pero ver al amor de mi vida esperándome me anima en segundos. Corro hacia él y lanzándome a sus brazos lo lleno de besos.

Él hace lo mismo y feliz pregunta

- ¿Como te fue en el vuelo nena?

- Me fue bien. Estoy algo cansada pero no es mucho.

Besa mis

labios y parece querer arrancarlos. Me aupó y rápidamente enrosco mis piernas en su cintura.

- Ya iba a buscarte a España. Te estabas tardando mucho.

- Solo estuve fuera dos días tonto

- Para mi fueron una eternidad.

Sube las escaleras conmigo adherida a él y me lleva a la habitación. Cierra la puerta y no me deja llegar. Ni siquiera preguntar por las niñas. Me tumba en la cama y quitándome el vestido florecido que llevo puesto pregunta besando mi

cuello

- ¿Qué es eso que deseas?

Tocando su espalda con lascivia, le quito la playera negra que lleva consigo y besando su piel respondo a susurros

- Quiero saborearte - Sonrío mimosa

Bajo su sudadera junto con su bóxer y sin perder de vista esos ojazos azules, lo coloco boca arriba en la cama y ver como me mira me prende. Me suspendo sobre él y sonrío con deseo. Agarro sus manos y llevándolas a mis pechos, susurro

- Te voy a demostrar cuanto te necesito nene

- Portese mal señorita McMillan - Responde azotandome Bajo por su cuerpo dejando una estela de besos y caricias mientras su piel se eriza, su respiración logra hacerse notar y su rostro se torna rojo. ¡Como me encanta que se ponga así! En estos momentos, me creo mala, malota y más mala.

Acaricio sus muslos y me acomodo entre sus piernas boca abajo. Hago que sienta mi aliento, beso su contorno y lo hago sufrir. Me gusta jugar con su excitación antes de cualquier cosa.

- Meg...

Beso la cara interna de sus muslos

y lasciva respondo

- ¿Que?

- Hazlo ya - Suplica

¿En qué momento me he vuelto una total dependiente del sexo? Lo succiono con suavidad y sus caderas se levantan de a poco. A veces creo que tengo una boca diminuta para cuando se trata de darle placer a mi ruso particular. Me agarra el cabello y tira de el. Muevo mi lengua con celeridad y la hinchazón a penas cabe en mi boca. Bruscamente me detiene y tirando de mis muñecas me desploma sobre su cuerpo.

- Vas a ser la mejor actriz...- masculla rompiendo mi tanga

¿Actriz? Este loco pervertido de seguro ha añadido otra cámara a su colección morbosa. Besa mis labios y pregunto

- ¿Para que nos filmas?

- Para luego verte y ver como he hecho de una cachorrita asustadiza, una leona indomable.

Me inmoviliza los brazos y me encanta la guerra en la cama. Cree que me voy a dejar doblegar, ¡pero se equivoca! Me embiste empalando su erección hasta tocar ligeramente el límite. Suelto un grito y arqueo la espalda moviendo mis caderas en ritmos ondulantes llenos de lujuria. Me muevo con brusquedad y logro sacarle un gemido, pero no sus manos inmovilizando los míos. Con una mano me sujeta las mías con fuerza y con la otra tira de mi cabello en cada embestida.

- Gime nena, quiero escucharte

Hago totalmente lo contrario para provocarlo. Me aguanto los gemidos y guardo silencio aunque no se por cuánto tiempo pueda soportarlo. Acelera el ritmo y ese dulce dolor que provoca me estremece cada fibra de mi cuerpo.

- Te he dicho algo...- Embiste con fuerza

Hago una mueca de placer y me niego a sucumbir a lo que me pide solo para ver cómo su enojo se materializa en fuertes y salvajes estocadas. Tira con fuerza de mi cabello, embiste con brutalidad y creando presión logra que sea dolorosa, placenteramente dolorosa su embestida.

- ¡Oh por dios! - chilló dolorida

Libera mis brazos y caen a mis costados igual que las gotas que de sudor que bajan por mi espalda. Nos enredamos entre las sábanas y esa combinación de rudeza con pasión es alucinante. Gimo sin poder retenerlo. Mi cuerpo arde, mi vagina experimenta se contrae y tiemblo perdiendo el control de mi cuerpo. La Megan libidinosa domina, ahueco un gemido y posesivo como suele ser, me pone contra la cama y no me muevo, mis labios dibujan una O perfecta mientras miro sus ojos sin desviar la mirada. Se sujeta de la cabecera de la amplia y suave cama, testigo de tantos encuentros que la cuenta ya ha perdido. Se queda inmóvil

al igual que lo hago yo. Agarro su labio inferior con una ligera mordida y siento su excitación vertirse en mi interior. Trago saliva y cierro los ojos, puede que muchas cosas cambian y la idea me aterra.

\*\*\*\*\*

Enredo mis piernas en otras rusas y jodidamente sexys. Abrazándolo acaricio su pecho. En estos momentos el silencio dice mucho. Juega con mi cabello y yo me atonto cada vez que lo hace.

- Amanda se ha tomado muy en serio lo de ayudarme con los preparativos de la boda. ¿Qué has hecho tu con la luna de miel?

Curva la comisura

- Eso es sorpresa. No pienso decirte

absolutamente nada. Solo puedo decirte una sola cosa, he decidido tomarme para esa luna de miel tres meses

- Pero..., dame una pista. Ay ya sabes como soy y no me voy a quedar tranquila hasta saber

- Pues te morirás de la curiosidad porque no pienso decirte Ceñuda respondo

- ¿Ah sí? ¡Pues no me digas nada!

Besa mi cabeza con mimos

- Me encanta que me pelees.

- Pues no te voy a decir nada de los preparativos de la boda - amenaza chulesca

- Vale. Soy paciente nena

¡Uy! Es que me las evade todas. Trago saliva y le comento sobre unos planes que tiene John para los próximos meses. Quiere que haga unos conciertos en España y otros en Italia. Pero no sé realmente cómo hacerlo con tanto lío que tengo encima.

- Mikhail...

- Dime cariño

Suelto un suspiro

- En los dos días que estuve en España en la sesión de fotos, John me conversó sobre la posibilidad de hacer unos conciertos. Tengo que viajar y eso y me preguntaba si podrías acompañarme.

Se queda callado por unos segundos. Pero el respiro que toma lo dice todo. Es un hombre ocupado y no puede ir tras de mí en cosas de la música.

- Megan, me encantaría pero es imposible que me desentienda de la farmacéutica por tanto tiempo.

Asiento con la cabeza y tristona replico

- Tienes razón. No sé ni para qué pregunté

- Meg, creeme que si pudiera yo...

Interrumpo levantándome de la cama

- Te entiendo, no te preocupes.

Me cubro con el albornoz y bajo a la cocina para buscar un vaso con agua. Me siento en uno de los taburetes mirando hacia el jardín tras la ventana. Me quedo un rato en la cocina y escucho la vocecita de Lara sonar desde la entrada de la casa. Voy a verla y ha llegado junto a Ninette con Alejandra.

- ¡Mami!

Corre hacia mi y me abraza las piernas

- Hola princesa, ¿Como te portaste con Alejandra?

- ¡Bien! Yo siempre me porto bien

Miro a Alejandra y está algo callada para como suele ser siempre. Tiene algo extraño en el rostro. Parece ser un cardenal en uno de sus pómulos. Arqueo una ceja y pergunto

- Alejandra, ¿Estás bien?

Asiente con la cabeza

- Si, si estoy bien. Solo vine a dejar a las niñas Mikhail baja a por las escaleras también en albornoz y recibe a su madre. Mira su rostro y antes de preguntar cualquier otra cosa, con esa seriedad intimidante e implacable, le pregunta

- Madre, ¿Que te ha pasado en el rostro?

Alejandra traga saliva y baja la mirada. Parece no tener respuesta a la pregunta o más bien..., no desea contestar.

=====

Capitulo 35: ¿Indispuesta?

Alejandra se queda callada y Mikhail le levanta el rostro. Ella intenta esconderlo, pero Mikhail se lo impide

- Madre, te he hecho una pregunta. ¿Qué te ocurrió en el rostro?

- Nada importante Mikhail. Estaba en el baño y recién salía de ducharme resbalé.

- Sabes que odio que me mientan Vuelve a bajar la mirada

- No te miento

- Mirame...

Levanta la mirada y Mikhail le pide a Lara una de sus toallitas húmedas. La niña le da una y seguido la desliza la toallita húmeda por su mejilla eliminando el maquillaje con el que cubre el cardenal. Es mucho más grande de lo que aparentaba y el rostro de Mikhail se solidifica.

- ¿Ese imbécil con quien andas te ha pegado cierto?

Niega con la cabeza nerviosa

- ¡No! Ya te he dicho que me he resbalado.

- Ya ese cuento de caminos no van conmigo. He escuchado la misma excusa desde que el estorbo de mi padre vivía.

- Mikhail, ¿no sigas con lo mismo si? Ya te he dicho lo que ocurrió

- Vas a terminar tu relación con ese idiota si es que no quieres que vaya yo personalmente y lo haga por ti.

Desesperada y algo nerviosa argumenta.

- Mikhail, soy tu madre. No tu hija ni nada por el estilo. No tengo que darte ninguna explicación de lo que me pasa o deja de pasar. Ya te he dicho que he resbalado.

Mikhail la mira y acariciando la mejilla de su madre con afecto inquiera con dolor en las palabras

- ¿Porque permites que te sigan lastimando? Si tu no haces nada por evitarlo, lo haré yo.

Contrae el rostro sollozando

y cabizbaja replica

- Es que yo, yo lo provoqué. Lo hice enojar. Pero estoy segura de que no lo quiso hacer.

Enojado, Mikhail le exige que le diga dónde está el hombre y indignantemente se niega a decir.

- Ya te he dicho que no quiso hacerlo. Ya basta de que te quieras meter en mi vida. Eres mi hijo y no tienes derecho alguno para inmiscuirte en mis asuntos.

Dicho esto, sale de la casa con prisa y Mikhail maldice para sí mismo en voz alta.

- Estoy harto de que siga tolerando golpes y malos tratos. ¡Y lo mas que me hierve es que ella lo permite!

Miro a las niñas y ellas me miran confundidas. Les pido que se vayan a jugar y ellas lo hacen algo preocupadas. Doy unos pasos hacia Mikhail y trato de calmarlo. Ej cierto punto lo entiendo. Si mi madre estuviera en la misma situación le sacaría los ojos al malnacido que la maltrate.



- Oye, quizá para tu madre es difícil salir de esa relación porque de verdad quiere a ese hombre.

- Megan, soportó veinte años de su vida al abusador de mi padre y ahora, soporta los golpes de un mocoso solo para no estar sola.

Avanza en zancadas hacia su despacho y estoy segura que se sentará..., maldecirá y ¡tomará!

- ¡Que ni se te ocurra probar alcohol Mikhail Ivanov Hernandez!

A respuesta, escucho estrellarse la puerta de su despacho. Es que todo lo resuelve encerrándose. Y yo aquí, sin saber qué coño hacer. Subo con las niñas y juegan con las muñecas. Me siento al lado de Lara y mimosa beso su cabecita

- ¿Que haces?

- Jugando con las muñecas que la mamá de mi papi me regaló.

- Oh, están muy bonitas.

Ríe

- ¡Ahora tengo muchaaas muñecas!

Miro a Ninette y ella peina una de sus muñecas mientras inventa su propia historia hablando consigo misma

- ¿Y puedo jugar con ustedes?

Ninette me mira confundida

- Ya tu estas muy grande para jugar

- ¿Ay y quien dijo que no puedo jugar? A mi me gustan mucho las muñecas Lara feliz agarra una de sus muñecas y me la da a sostener. Saca de su cajón de juguetes un juego de tacitas para tomar el té y con esa vocecita roba corazones dice alegre

- ¡Tomemos el té con mami!

Ninette termina aceptando que me incluya en su juego de muñecas. Lara me dice los nombres de las muñecas y hace como si me sirviera el té con su tetera de juguete

- Mami, ¿cuántos terrones de azúcar quieres?

- Ehh, deme dos terrones señorita - Replico en tono de juego Me echa en la tacita dos terrones de azúcar de juguete y mientras juego con ellas, sigo sintiendo esta sensación de querer tener una familia muy grande.

- Megan, la señora Kozlova la espera en la terraza - Avisa Alena desde la puerta

- Vale. Gracias Alena. En un segundo estoy con ella.

Beso la sien de ambas niñas y me pongo de pie.

- Sigán jugando, ya tengo que irme, pero si tengo un tiempito mas vengo a jugar con ustedes.

- ¡Vale! - Celebra Lara

Bajo a recibir a Amanda y ya me imagino para lo que ha venido.

Se ha tomado muy en serio los preparativos de la boda.

- ¡Hola Megan!

- Hola Amanda, Me da mucho gusto tenerte por aquí Ríe y deja sobre la tumbona unas revistas y una pequeña cajita. Le veo la pancita y se ve hermosa embarazada. Usa de esa ropa sueltcita y holgada para la maternidad. Esa que yo ansío usar también.

- ¿Cómo te sientes?

- ¡Mal!- Dice jocosa - Sergey ha no me quiere comprar más plátanos y ¡quiero plátanos!

Vale que esta mujer está más berrinchuda de lo normal.

- ¿Y porque no te deja comer más plátanos?

Ceñuda se queja

- Pues porque en la última visita prenatal, Alejandra me regañó. Dice que tengo que comer menos plátanos. ¡Es que todo me da asco menos los plátanos y tu suegra no entiende eso!

- ¿Alejandra te está haciendo las consultas prenatales?

Asiente con la cabeza

- Si, ella al enterarse de mi embarazo se ofreció a cuidar de mi estos meses.

Me siento en el sofá exterior y seguido lo hace ella. Saca de una la cajita varios sobres y me los estrecha

- He visto ya lo de las invitaciones. Te traje estas para que me digas cual es la más que te gusta o si quieres que busque mas modelos.

Las miro y mi corazón salta de la emoción. Aun no me creo el que pronto vaya a ser la esposa de mi ruso particular. Sonriente contesto

- Me gustaría enseñarlas a Mikhail. Quiero su opinión en esto

- Oh vale. También estuve viendo lugares para celebrar tu despedida de soltera.

Ay me encantan esas fiestas con stripers,

musica y cosas alocadas.

Me quedo ojiplática ¿Despedida de soltera?

- Ay Amanda, no sé si a Mikhail le guste la idea de que tenga una despedida de soltera. Es un celoso y sé que no me dejará

- ¡Que se deje de tonterías! Que tenga él la suya y vea mujeres sobre un tabledance quitándose la ropa mientras él les chifla celebrando su despedida de soltero.

Por un momento me imagino a Mikhail en esa situación. No, no creo que mi finolis, mi ruso de trajes negros le guste tal cosa. Y si le gustase, pues me vale madre porque no va a tener despedida de soltero de ningún tipo.

- Mikhail no va a tener despedida de soltero.

- ¿Porque no?

Tartamuda respondo

- ¡Ay pues porque no!

Ríe

- ¡Eres una celosa!- Hace una pausa - ¿Ya tienes quien desfile contigo?

Suelto un suspiro tristón

- Mi padre murió y no tengo a mas nadie.

- ¿Segura que no tienes a nadie? ¿Nada de nada?

Pienso y se me prende el bombillo, ¡Claro que tengo a alguien!

- Si, si tengo a alguien. Mi tío Danilo. Es lo más cercano que tengo a un papá

- Vale pues ya lo tienes.

Saca de su bolso una libretita. ¿Es en serio? Tiene todo agendado como si fuera su propia boda.

- El vestido de novia lo diseñará un diseñador que conozco. Es alemán y te aseguro que te vas a ver hermosa.

- Gracias por lo que haces por mi y Mikhail, Amanda. No sé como agradecerte.

Ríe algo ruborizada y esbozando una sonrisa replica

- No tienes que agradecer. Aunque no lo creas, eres mi única amiga aquí y te he agarrado mucho cariño. Es que soy así, me gusta ayudar a los demás y eso. Espero que no te resulte molesto

- Por supuesto que no me molesta. También eres mi única amiga aquí y me gusta mucho tu compañía.

Esta mujer comienza a sollozar y yo me quedo como ¿Dije algo malo? Lloro y no comprendo porque.

- ¿Porque lloras Amanda?

Entre hipos responde

- ¡Ay que tonta soy! Es que me has hecho llorar con lo que has dicho. Debe de ser el embarazo que me tiene como tonta llorando por todo.

Reímos y luego de un rato, se despide. La acompaño hasta la salida. Escucho el piano sonar. Hace mucho que no lo escuchaba. Me giro y veo a Mikhail sentado en el piano tocando unas notas. Pero lo mas bello no es verlo tocar, sino con quien toca. Lara se le ha sentado al lado y curiosa como es ella toca con su dedito una tecla. Mikhail sonríe y le dice que lo siga en las teclas. Lara asiente con la cabeza y sus coletitas se mueven con ternura. Sus piecitos no llegan al suelo y los mueve en vaivén mientras toca con al que ve como lo más grande en el mundo. Me acerco sin interrumpir y los miro un rato.

- Papi, ¿Lo hago bien?

- Muy bien Lara. ¿Te gusta el piano?

- ¡Si!

Lara abraza a Mikhail con sus bracitos y le dice que lo quiere mucho. Mikhail acaricia su cabello

y la imagen de mi finolis con Lara es hermosa. Me acerco al piano y reposandome sobre el mismo, comento

- Se ven muy lindos juntos.

- Mi papi es lindo, bueno..., cuando se enoja se pone feito pero después vuelve a ser lindo

- Ay Lara..., tu y tus ocurrencias.

Ríe traviesa y Mikhail se queda callado. Solo acaricia el dorado cabello de nuestra pequeña.

- ¿Estas bien Mikhail?

Asiente con la cabeza

- Si, estoy bien.

- No, no lo estas. Sigues preocupado por lo de tu mamá Aprieta los dientes y suelta un suspiro

- Aunque no lo parezca..., me duele saber que golpean a mi madre y ella no hace nada por evitarlo.

Lo abrazo por la espalda y besando su sien con ternura respondo comprensiva.

- Sabes que estoy aquí para lo que necesites.

Agarra mi mano y besa la parte superior de la misma

- Lo sé nena. Eres única.

\*\*\*\*

Otra vez he tenido que dejar a Mikhail para presentarme en una pequeña ciudad de Italia. Han pasado treinta días, daré un concierto y se supone que esté feliz y muy emocionada pero la realidad es que no me siento bien. Llevo una semana sin ver a Mikhail y con un dolor de cabeza que me lleva el jodido demonio. Alisson ha aceptado ser mi asistente personal y me alegra mucho tenerla conmigo aquí en Italia. También está con nosotras Danna y esta niña le levanta el ánimo a cualquiera

- Oye tita, ¿porque mi tito no vino?

- Ah pues porque él está trabajando en Rusia y yo acá en Italia.

- Ohhh- hace una pausa - ¿Y mi tito te sigue haciendo el sandwich?

Me pongo roja como tomate

- ¿Porque preguntas eso Danna?

- Es que en las pelis hacen el sándwich las personas que se quieren mucho Alisson la

regaña apenada

- Danna, ¡deja de molestar a tu tía preguntando esas cosas!

Niego con la cabeza riendo. Es que esta niña si se junta con Lara eso sería una bomba.

- ¿Y para ti que es hacer el sándwich?

- Ah pues que un hombre y una mujer estén desnudos en la cama..., aunque no sabía que el sándwich se podía hacer de pie. ¡tito y tú lo hicieron de pie!

Sonrio tenue y aquí viene Alisson a regañar

- Megan, no te ves bien. ¿Segura que quieres hacer ese concierto?

- Si, segura

- Al menos come algo ¿Pollo frito?

Hago una mueca de asco y niego con la cabeza

- ¡Pollo frito no! ¡Que asco!

- Ay Megan ¿quien te entiende? ¿Que no te fascina el pollo frito?

- No tengo hambre Alisson

Tocan la puerta del camerino y John entra. Me mira y sentándose a mi lado comenta

- Hoy es el ensayo general. Si sigues así para mañana, se cancela el concierto.

Niego con la cabeza

- ¡No! Me siento bien. Solo debo tener gripe o alguna tontería. Además ya han pagado por el concierto

- Megan, eso es lo de menos. Se devuelve el dinero.

- John, sé lo que es admirar a alguien y querer verla en persona. Mucha gente debe estar emocionada con mi presentación de mañana Insiste en que desista de seguir con

la presentación pero por nada del mundo cancelo la función. Agarro una botella de agua y unos analgésicos para el dolor de cabeza.

- En una hora estoy como nueva y ensayamos la coreografía

- Anila ya llego para cuando estés lista, comience a maquillarte

- Gracias John

Alisson se queda algo embelesada y su mirada es algo rara. John vuelve a salir del camerino y rápidamente Alisson pregunta

- ¿Tan enamorada estás de Mikhail como para pasar de John?

- Cosas de la vida. Contra lo que siento no puedo hacer nada. Lo intente y termine enamorándome más.

Traga saliva

- ¿Y ya ha pasado la página? Digo, respecto a lo que siente por ti Niego con la cabeza

- No. Aun guarda la esperanza de que Mikhail se vaya de mi vida para siempre. He intentado hacerle ver de mil formas que eso no sucederá pero el amor es ciego Se queda callada y parece solo pensar. Arqueo una ceja y pregunto curiosa

- ¿Porque tanta pregunta sobre John?

Ruborizada se levanta del sofá cama y responde nerviosa

- Solo hacía plática, ya me voy. Iré a ver como marcha todo en el escenario.

Sale del camerino dejándome con Danna. Ella juega con el iPad que Mikhail le regaló y yo agarro mi móvil y tengo un correo que no he leído.

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 29 de julio de 2015 9:30pm

Para: Megan McMillan



Asunto: Preocupado

Señorita McMillan

Antes que nada, quiero decirle lo afortunado que soy por tener a mi lado la mujer más maravillosa

del mundo. Una italiana me tiene como tonto enamorado y cada día me sorprende más con lo talentosa y extraordinaria que es. Pero me gustaría saber como sigue de salud esa maravilla de mujer.

Pd: Si se topa con mi prometida, le deja saber que la amo y que no veo la hora en tenerla de regreso a mi lado. Por cierto, se llama Megan McMillan Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals Inc

---

De: Megan McMillan

Fecha: 29 de julio de 2015 9:34pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Tranquilo :)

Señor Ivanov

Sepa usted que puede estar tranquilo. Su prometida solo tiene una gripe pasajera. Y créame que ella también desea ya estar con usted, besarlo y llenarlo de mimos. Aunque eso tendrá que esperar porque podría contagiarle la gripe. Ella también se siente orgullosa de tener a su lado un hombre tan maravilloso como lo es el señor Ivanov. Para esa violinista solo existe ese ruso mala leche. No tiene ojos para nadie más. Aun con esos trajes simplones y aburridos, aunque elegantes, ella lo desea y lo fantasea a todas horas.

Pd: Si sabe algo de mi prometido, no dude en decirme. Es el dueño de una farmacéutica rusa muy prestigiosa. Por cierto, se llama Mikhail Ivanov :) Megan McMillan

Violinista y cantante :) :)

---

Sonrio al ver en la forma alocada en la que nos mensajeamos. Guardo el móvil y ladeo para ver a Danna, pero se ha quedado dormida con su iPad a un lado. Me levanto de la silla y sin razón alguna, termino corriendo al baño. Me arrodillo frente al retrete y devuelvo todo lo que comí en la cena. ¡Como odio vomitar!

¡Como odio estar enferma! Me reposo sobre mis talones y amarro mi cabello en una coleta. Que desagradable sensación. Cepillo mis dientes y hasta la puñetera pasta dental me da nauseas. ¡No vuelvo a comer quesos raros! Me tumbo en la cama y cierro los ojos. Solo pido una cosa, poder hacer este concierto sin ningún contratiempo.

=====

Capitulo 36: Dos rayitas

- Anda, come algo. Tienes que estar bien alimentada para el evento de esta noche

- Ordena Alisson

- No quiero desayunar. Nada se me antoja. Solo quiero dormir un poquito más.

¡Ay pero que holgazana estoy!

- Megan, no has comido nada desde ayer.

Encojo los hombros.

- No quiero y punto

Me levanto de la mesa y hastiada me tumbo en la cama nuevamente. ¡Quiero dormir!

Creo que se me ha olvidado la letra de las canciones del jodido cansancio. Anila entra a la habitación de hotel y me dice que tiene que probar no sé que cosas con el maquillaje. ¡Joder que tengo gripe y quiero dormir!

- ¿Podrían dejarme dormir un poco? Luego me haces todas las pruebas que quieras

- Megan, por si se te olvida, el concierto es hoy en la noche

- Si lo sé. Por cierto. No sé a quién demonios se le ocurrió que tuviera cinco cambios de vestuario. ¡Me lleva el demonio!

Ando que todo me molesta. ¡Todo! Suena el móvil y lo respondo mosqueada.

- ¡Bueno!

- Hola nena, ¿Que tienes? ¿Porque esa actitud?

Resoplo

- Perdón, estoy algo estresada. Me alegra escucharte cariño

- ¿Como sigues nena?

- Creo que la gripe empeora. Pero ya se me pasa.

Preocupado replica

- Salgo para allá ahora mismo y llevo conmigo al mejor médico de...

Lo interrumpo

- Mikhail, no es necesario. Solo tengo gripe. Te prometo que recién termine el concierto, regreso a Rusia.

- Más le vale. La quiero aquí a mi lado. Bastante falta que me hace.

-

Te mando muchos besos

Termino la llamada y me cubro el rostro con mis manos. Ni yo misma me soporto.

\*\*\*\*

- Megan, sales por la parte derecha..., luego te diriges al público a modo de bienvenida.

Sigo caminando y trato de no escuchar a John hablando como loro para poder conservar mi paz mental

- John, si no te has dado cuenta, hago en mis conciertos lo que siento. Nada es coreografiado, al menos de mi parte.

- Vale, pero al menos sigue una que otra instrucción. ¿Vale?

Caminando hacia mi camerino respondo

- ¿Como cual?

- Incias con Black Heaven, luego dos canciones más y una breve intervención para que cambies de vestuario

Con hastío argumento

- ¿No puedo tener uno y ya? Vienen a escucharme cantar, no a ver mi vestuario.

- ¡Megan!

- Ay ya vale que me hago los dichosos cambios.

Entro al puñetero camerino y veo a Anila esperándome con secador y peinillas en mano.

- Odio que usen eso en mi cabello

- Yo odio que te quejes - Responde jocosa

Me siento en la silla frente al espejo y juro que siento que todo me da vueltas.

Pero trato de poner mi mejor cara. Anila me arregla mientras el tiempo pasa y la hora para iniciar se acerca. Me he vuelto amiga del retrete en dos días corridos. ¿Qué sucede conmigo? John entra y al verme el rostro palidece

- Meg, tu no estas bien. Estás pálida y pareces cadáver andante.

- Nah, es que Anila no me ha terminado de maquillar. Ya verás que luzco mejor John se pone de cuclillas frente

a mi y comprensivo sugiere

- Meg, no tienes que salir a cantar si te sientes mal. Primero esta tu salud antes que cualquier concierto

Yo de necia que quiero seguir con todo, aunque tengo las náuseas importunando.

Me pongo el primer vestuario y escuchar la euforia de la gente que espera con ansias escucharme, me anima a cantar así sea muriendo. Lo tedioso es que para colmo, además de cantar tengo que bailar. Seguir una coreografía que creo que se me olvidó por completo. Logro vencer la primera sesión del concierto. Pero todo me da vueltas. Esto debe de ser algo más que una gripe. Canto y sigo la puñetera coreografía, al segundo cambio de vestuario, John insiste en detener el concierto. Según él me veo pálida y cansada, pero no. Voy a continuar. Solo falta el cierre, Tuya Cuando Quieras. Esa canción que escribí pensando en mi ruso particular. Cada vez que la canto, mi corazoncito late a mil por hora.

Ojalá que mi ánimo pueda contra estos mareos raros. Hasta el momento, logro continuar con el cierre, dejando a un lado el que veo todo al revés. Al terminar la canción y escuchar cientos de aplausos, me dispongo a saludar, cuando un terrible mareo desploma mi cuerpo y todo se torna negro.

\*\*\*\*\*

- Meg, ¿Meg? Despierta cariño

Abro los ojos lentamente y me siento súper cansada y confundida. A mi lado está John viéndome fijamente preocupado.

- ¿Qué pasó?

- Perdiste el conocimiento en pleno escenario. El público pensó que era parte del show. Pero tu y yo sabemos que no es así

Trago saliva

- No he comido bien en estos días. Debe

de ser eso la causa del desmayo.

Mirándome con seriedad, baja la cabeza y responde

- Sé que esto no me compete y tal vez me vea algo entrometido, pero tengo que hacerlo.  
Megan, ni tienes gripe

Asiento con la cabeza

- No, claro que tengo gripe. Es normal que me sienta así Arquea una ceja

- Una gripe, no tiene como síntoma el desmayo ni náuseas frecuentes. Mucho menos mareos.

Me quedo callada y comienzo a asustarme. Es algo incómodo hablar de esto como John precisamente. Me da mucha pena lo que pueda sentir o pensar.

- Quizá se me combinó con otro virus

- Megan, tu gripe se llama embarazo. Es obvio que estas embarazada del imbécil ese.

Pongo los ojos como platos..., que como platos, ¡como panderetas! No creo que sea tal cosa. Es imposible. No, no ahora no.

- John, no seas drástico. Cualquiera se puede desmayar, a cualquiera le pueden dar náuseas.

- ¿Cuánto tienes de retraso?

- ¿Que? ¿Como preguntas eso?

- Solo responde Megan McMillan

Saco cuentas cruzando los dedos para que no sea lo que John sospecha. Pero parece que lleva teniendo razón.

- Un poquito...

- ¿Cuanto Megan?

Suelto un suspiro nerviosa

- tres semanas más o menos

Su rostro se descompone y yo siento una vergüenza horrible. Para mi es mi amigo, pero para él soy la mujer que ama, sospechando que está embarazada de otro.

- John, son puras especulaciones. No podemos llegar a esa conclusión.

Se queda callado y no sé de donde, saca una cajita con una prueba de embarazo.

Muero, ¡joder muero de la puñetera pena!

- ¿De donde sacaste esto?

- Mandé por ella mientras esperaba a que despertaras. Ve y sal de dudas.

Nerviosa agarro la cajita y casi infartando me meto al baño. Vale Megan, lee las instrucciones y no metas las patas. Nunca en mi vida había usado una de estas.

Una rayita es negativo y dos rayitas positivo. Como deseo que sea una rayita.

Fue una locura dejar de tomar la píldora y ahora muero del susto. Me bajo el pantalón holgado que llevo puesto y me hago la prueba con el susto al mil.

Espero los cinco minutos y no quiero ver el resultado. Es que muero del nervio.

Yo no puedo estar embarazada, yo no puedo. Mikhail se enojaría mucho y es capaz de dejarme. Miro el resultado de la prueba y hago una mueca de desesperación.

Comienzo a llorar. No sé si hacerlo de felicidad o por temor. ¡Dos puñetera rayitas! Mi vida se termina. Salgo del baño cabizbaja y no necesito decirle el resultado

- Felicidades por tu embarazo Megan. Espero que el ruso no te mande al cuerno por ese bebé.

- John..., no le digas a nadie por favor. Aun no

- Por mi, no digo nada. Realmente no me interesa. Es tu vida y sabrás lo que haces con ella. Pero lo que me duele es que no te des cuenta que a la que Mikhail se entere de que esperas un hijo de él, te va a dejar.

- John, por

favor. No me digas eso ahora. Tengo un problema encima y si Mikhail me deja yo me muero.

Avanza hacia la puerta y antes de irse responde

- Ya puedes regresar a Rusia. Ya tu compromiso aquí culminó Cierra la puerta y derramo una lágrima. Aun no me creo el que esté embarazada.

Sonríó acariciando mi vientre y dentro del nerviosismo, me siento feliz. Voy a tener un bebito de Mikhail y es lo más que he deseado en la vida. Solo espero que este bebé, no ponga fin a la relación con Mikhail.

\*\*\*\*\*

He llegado a Rusia y cada vez que pienso en como decirle a Mikhail, me lleno de nervio. He estado dos días evitándolo en la cama. No puedo pensar en sexo si tengo la palabra "embarazo" en la cabeza.

- Nena, ¿Estás bien?

Asiento con la cabeza vistiéndome

- Si. ¿Porque lo preguntas?

- No lo sé. Te noto diferente.

Nerviosa replico

- Son ideas tuyas. Estoy bien

Abraza mi espalda y besa mi cuello lenta y libidinosamente. Su aliento sobre mi piel, calienta mis deseos

- Mikhail, debemos irnos. Ahora no

- Nena, quiero follarte, tocarte, besarte. ¿Porque me huyes?

Me giro para verlo a los ojos. Esos ojazos azules que me enamoran cada día más.



- No te huyo, yo también deseo que me hagas tuya una vez más. Pero no puedo

- ¿Porque no puedes?

¡A ver que coño me invento!

- El estrés me tiene pensando en muchas cosas, menos en sexo Besa mis labios de esta única forma jodidamente sexy y comienza a convencerme pero recuerdo

que en mi vientre hay un bebito y eso me vuelve a encender el nervio.

- Mejor vamos a la farmacéutica, te acompaño y de vez hablo con Aleksandra. Hace mucho que no hablo con ella.

- Esta vez te me escapabas, pero en la noche, te aseguro que no te me escapabas por nada del mundo.

Sonrio y beso sus labios

- Te amo Mikhail, espero que nunca dudes de eso Subimos al coche y yo estoy que todo me da asco. Pero trato de disimularlo.

Recuesto la cabeza en el vidrio. Mikhail acelera el coche y por primera vez permito el silencio sepulcral entre nosotros. Disimuladamente toco mi vientre y me lleno de felicidad. Un angelito crece dentro de mí. Ojalá Mikhail lo viera así. Pero tengo miedo de que al enterarse, rechace a su hijo y me odie a mí.

Llegamos a la farmacéutica y entramos al edificio, él me posee por la cintura y yo trato de que el nerviosismo no me gane.

- Voy a ver a tu hermana, luego te busco en tu despacho

- Vale, sabes que estoy aquí para ti. Si Raisa te molesta, sólo me lo dices Sonrío y abrazándolo replico.

- Gracias por cuidarme como lo haces. Te amo mucho Me despido de mi ruso particular y avanzo hacia el despacho de mi querida cuñada. Toco la puerta y con tono alegre me hace pasar.

- ¡Mira lo que trajo el viento! ¡Mi cuñadita!

- Hola Aleksandra, ¿Como estas?

Ríe

- Yo bien, pero parece que no mejor que tu

- ¿Porque lo dices?

Me mira y responde curiosa

- Tienes algo diferente, no sé que es pero te ves genial.

Me

siento frente a ella y no puedo seguir callándome mi embarazo. Se lo tengo que decir a alguien sino exploto. La miro y nerviosa le comento

- Aleksandra, estoy embarazada.

Se queda con el ojo cuadrado. Me mira estupefacta y luego grita

- ¡¿Embarazada?!

- ¡Shhh! No grites. Mikhail no lo sabe y no quiero que lo sepa por ahora.

Riendo feliz replica

- ¡Voy a ser tía! Por fin mi hermanito te embaraza

- Eh mas bien fui yo la que busqué el embarazo. Dejé de tomarme la píldora.

Su rostro de feliz, se torna algo preocupado

- ¿Que hiciste que? Ay Megan, si hay algo que Mikhail no tolera es el engaño y la mentira. Será mejor que le digas de su bebé

- Me va a odiar, el no quiere hijos por nada del mundo.

- Tal vez al principio si te odie, lamentablemente él es así. Pero luego cuando vea tu pancita crecer te aseguro que va a querer estar cerca de su bebito.

Conozco a mi hermano y aunque trate de ocultar lo que siente, termina demostrándolo. Mira como es ahora con Lara. A pesar de ser serio y todo eso, la trata como si fuera su hija.

Derramo unas lágrimas y quisiera que todo fuera así de fácil como lo expresa Aleksandra, pero la realidad es que lo he engañado. Me he dejado de cuidar para embarazarme y eso lo va a hacer enojar mucho.

- Alek, tengo miedo. Tengo mucho miedo. Presiento que Mikhail no va a querer este bebito. Menos va a querer seguir a mi lado después de esto.

Sonríe y agarrando mis manos, llena de positivismo responde

- Todo estará bien. Ahora mismo vamos al consultorio de mi madre para que te revise. Cuando se entere va a ponerse como loca de la alegría. Ella siempre ha querido tener un nieto de Mikhail.

- No sé si sea...

- ¡Shhh! Nada, ve y dile a Mikhail que te vendrás conmigo a tomarte un café. Que regreses en un rato

Mirando mi vientre lo toco y feliz por mi bebé sonrío

- Vale, gracias por acompañarme a ver a tu mamá. De verdad que no me atrevería a ir sola

Se levanta de su silla ejecutiva y retocando su labial responde sonriendo

- No hay de que. Ande futura mamá, ve y dile a Mikhail que te voy a raptar por un rato.

Asiento con la cabeza

- Vale, vengo en un rato.

Avanzo a la salida y al salir del despacho de Aleksandra, me topo con una mirada

fusilante en un rostro lleno de ira además de lágrimas repletas de envidia y frustración. Trago saliva y me temo lo peor, ha escuchado mi conversación con Aleksandra y en sus ojos solo se refleja una cosa, un inmenso odio hacia mi persona.

=====

### Capitulo 37: Última vez

Rápidamente seca la lágrima y otra se derrama. No entiendo porqué llora la bruja. Arquea una ceja y con tono desafiante me dice

- Eres una perra

Es la primera vez que la mirada de esta mujer me provoca tanto temor. Da unos pasos hacia mi intimidante y yo doy dos hacia atrás.

- Déjame en paz. Quítate del medio

Responde con odio

- No te vas a salir con la tuya maldita ordinaria. Tu no puedes estar embarazada, no puedes

Me cruzo de brazos

- Pues le duela a quien le duela, si estoy embarazada. Acepta ya que no eres nadie en la vida de Mikhail. Perdiste, y lo perdiste porque quisiste. Y si quieres, ve y corre a decirle que estoy esperando un hijo suyo, me harías un gran favor.

Traga saliva y secando sus lágrimas me mira fijamente

- No tienes ni la más mínima idea de con quién te has metido. Una vez te lo dije

y hoy te la repito, vas a maldecir el día en que conociste a Mikhail.

- Tus amenazas, me valen madre. Deja de joderle la vida a los demás y atiende la tuya.

Dicho esto, me alejo de ella muriéndome de miedo por dentro. Toco la puerta del despacho de Mikhail y este me hace pasar. Entro y lo veo frente al computador mandando unos correos

- Voy a salir con tu hermana a tomar un café.

- Vale, pero regresa para antes de la comida

Asiento con la cabeza

- Mikhail...

Desvía la mirada hacia mi

- ¿Qué ocurre?

Temerosa me acerco a él y tirando de mi muñeca me siento en su regazo

- ¿Qué le pasa a la mujer más bella del mundo? Te siento rara nena Niego con la cabeza

- Estoy bien, solo me he sentido algo atontada. Debe de ser el anticonvulsivo.

Besa mis labios y ya no quiero irme si va a seguir besándome así. Lo detengo con una sonrisa

- Tu hermana me esta esperando y si sigues besándome así, no me iré

- Vale, vete con Aleksandra, yo hoy en la noche te tengo para mi solo.

Salgo del despacho lanzándole un beso al aire y al cerrar la puerta, el miedo vuelve a apoderarse de mi. Estoy engañándolo y cuando se entere me va a odiar y yo..., yo no lo voy a poder soportar. Salgo con Aleksandra en su coche hacia el consultorio de Alejandra y yo siento que quiero morirme. Así ni tengo problema alguno.

- ¡Quita esa cara de condenada a muerte! ¡Joder que vas a ser mamá!

- ¡Joder que tu hermano no lo sabe y cuando se entere me va cortar en pedacitos y luego me tira al mar!- Respondo desesperada

- ¡Ay que dramática! Aunque no lo creas, mi hermano es un berrinchudo y ya se le pasará el enojo.

- No lo creo Aleksandra, fue muy claro conmigo respecto a que me embarazara.

No responde nada y yo muero de miedo. Llegamos al consultorio de Alejandra y cuando pretendo hacer el turno que me corresponde, Aleksandra me toma de la muñeca

- ¿Que haces?

- Pues haciendo turno de espera

- ¡Ay qué turno de espera ni que leches! Ven, tienes turno especial - Dice divertida.

Me entra prácticamente a la fuerza al consultorio de Alejandra y al vernos juntas se queda patidifusa

- ¿Y ustedes qué hacen aquí?

Aleksandra emocionada exclama

- ¡Megan está embarazada!

Mi querida

suegra se queda ojiplática y es que Aleksandra le ha lanzado la noticia así sin ningún tipo de tacto

- ¿Embarazada? ¡Megan eso no puede ser!

Reacciona de una forma que ninguna de las dos nos esperábamos. Algo indignada añade

- Ya habíamos hablado de esto. Es un peligro para ti que estés embarazada.

- Ay mamá ya no la regañes. Ya está embarazada y no puedes hacer más que ayudarla.

Ceñuda me ordena que me siente frente a su escritorio junto a Alek

- ¿Cuanto tiempo tienes?

- No lo sé me hice la prueba casera hace una semana más o menos.

- ¿Mikhail lo sabe?

Niego con la cabeza

- Megan, eres una inconsciente. ¿Te das cuenta que tu embarazo es un de alto riesgo?

Sollozando por la pena de ser regañada replico

- Lo sé, pero quiero ser mamá. Prometo que haré todo lo que sea necesario para cuidarme durante el embarazo.

Alejandra resopla y sin más remedio accede a realizarme una ecografía.

Aleksandra parece estar más emocionada que yo y Alejandra juntas. Me recuesto temerosa y me tenso por completo. Nunca me he hecho de la ecografía y no sé si duela o algo así. Destapa mi vientre haciendo la blusa a un lado y en el fondo me hubiera gustado que Mikhail estuviera aquí a mi lado. Vierte en mi vientre un

gel frío. Sigue algo indignada conmigo y siento que en esto estoy sola. Se sienta en un taburete a mi lado y desliza sobre el gel el transductor de la ecografía. Aprieto los labios mientras ella observa el monitor. Esboza una pequeña

sonrisa y dice

- tienes ocho semanas de gestación Megan

Miro la imagen y de pronto no veo nada. Alejandra me señala a mi bebé y es muy chiquito. Escucho sus latidos con algo de dificultad y suelto una lágrima feliz.

Siento que no importa nada en el mundo para mí, más que este bebito que llevo en mis entrañas.

- Todo está en orden con tu bebé Megan.

- ¿Puedo saber que va a ser?

Sonríe

- No, aún es muy temprano para saberlo. Está muy chiquito. En unos meses podremos saber

Me da un toallita para limpiar el gel y por su rostro, me espera un sermón.

Vuelvo a sentarme frente a su escritorio y me mira con preocupación

- Megan, desde este momento no puedes seguir tomando el anticonvulsivo. Puede ser nocivo para el feto. Tampoco ningún tipo de medicamento sin antes consultármelo.

- ¿Y como le hago para evitar convulsiones?

- No hay nada que se pueda hacer Megan. Será algo difícil lidiar con tu condición y tu embarazo al mismo tiempo. Lo único que puedes hacer es cuidarte más de lo normal. No manejes, anda siempre con alguien en caso de que entres en crisis.

¡Prácticamente ser una jodida inútil todo el embarazo!

- ¿Podré seguir con los conciertos?

Niega con la cabeza

- En lo absoluto, tu no te vas de concierto a ningún lado. Y si desobedeces, te voy a poner de cama.

- Pero...

- Pero nada. Sigue instrucciones y ya Megan. No es tan difícil. No pongas a mi nieto en riesgo ni a ti tampoco

Asiento con la cabeza algo asustada por mi estado. No quiero que nada malo le pase a mi bebé. Ahora lo único que me importa es velar por mi hijo.

- ¿Cuando le vas a decir a mi hijo qué estás esperando un bebé suyo?

- No lo sé Alejandra. Sé que se enojara mucho y va a rechazar a mi bebé.

Alejandra suelta un suspiro y estrechándome una imagen de la ecografía me dice

- Toma, este es tu bebé. Y te comprendo. Mi hijo tiene un carácter muy agrio y se enoja fácilmente

Miro la imagen de mi angelito y sollozo como tonta. Quiero que sea un varoncito para tener otro Mikhail en casa. Quiero que se parezca a él, que sea igualito a su padre, pero



que tenga mi carácter. Porque dos rusos con el mismo carácter en casa convertiría la casa en un campo de batalla. Alejandra me manda a tomar ácido fólico y otras vitaminas para cuidar a mi bebé. Le miro el rostro y aun tiene el cardenal en el pómulo.

- Alejandra, ¿porque no sales de esa relación? Ningún hombre tiene derecho a maltratarte ni a pegarte

Evadiendo el tema me pasa una prescripción médica

- Con estas vitaminas estarás bien hasta la próxima visita

- Mamá, te han hecho una pregunta - señala Aleksandra Dejando caer el bolígrafo sobre el escritorio se cubre el rostro con una mano y replica

- No tengo opción. No tengo veinte años para exigir algo mejor de lo que tengo ahora. Me resta conformarme para no quedarme sola.

- Alejandra, es mejor que estés sola a que estés acompañada pero de golpes.

- Nadie me entendería.

Sin mas que decir, salimos del consultorio de Alejandra y subiendo al coche de Aleksandra recibo una llamada de mi ruso de trajes negros.

- ¡Hola!

- ¿Donde estas Megan?

- Eh, saliendo del café con Alek. ¿Porque?

- Mira la hora que es. Te dije que te quería aquí para la hora de la comida. Si hay algo que odio es que no sean puntuales.

- Ya voy de camino. Disculpame es que se me fue el tiempo volando. Pero no te enojas. Ya voy por ahí

No escucho nada ¿Me colgó? ¡Es un grosero! Pero nada puede empañar mi felicidad.

No dejo de ver la imagen de la ecografía. No puedo creer que vaya a ser mamá en unos meses. Guardo la imagen en mi bolso y suelto un suspiro feliz

- Y tu, ¿Como vas con los amores?

Aleksandra responde algo tenue

- Mi estado civil actual es casada con mi cama y almohada. No tengo a nadie a mi lado

- ¿Porque no?

- Porque los hombres..., todos están cortados con la misma tijera. Engañan, mienten y lastiman. El único que no es así es Mikhail y resulta que es mi hermano. Jodas de la vida.

- ¿Y ese tío con el que estabas saliendo?

- Ah es mi ex. Parece que se convirtió en pulga en muy imbécil. Anda brincando de perra en perra. Se ha follado a media farmacéutica.

Rio con su ocurrencia y ella parece tomar sus fracasos amorosos con jocosidad.

Más bien creo que es una forma de evitar sufrir por la ruptura. Yo no podría tomarlo así. ¡Yo me suicido con helado de fresa! Al llegar a la farmacéutica corro al despacho

de Mikhail y espero un regaño de su parte. Al entrar no lo veo, pero a la que veo saliendo del baño personal de Mikhail es a la bruja barata de Raisa abrochándose la blusa con el labial algo corrido.

- ¿Que haces tu en el despacho de Mikhail?

Chulesca responde

- A ti..., no te tengo que dar ningún tipo de explicación. No eres más que una arrastrada.

- Sal de aquí ahora sino quieres que te saque a rastras. Eres una envidiosa, te hierve saber que tendré un hijo de Mikhail y tu ni conquistarlo pudiste.

Arquea una ceja y cruzándose de brazos responde con burla

- ¿Envidia? No querida. No quiero estar en tu lugar en estos momentos. ¿Crees que por esperar un engendro Mikhail va a quedarse a tu lado? Te voy a decir un secreto, Mikhail

te va a aborrecer cuando se entere de que llevas en tu vientre a un mocoso que solo le estorbaría. Te va a rechazar y ahí estaré yo para

recibirlo. Estas solo de paso Megan McMillan...,recuerda eso.

Con su típica actitud burlona, sale del despacho y derramo una lágrima. Tiene razón y eso es lo mas que me duele. Mikhail me odiará y ella se aprovechará de eso. Al rato entra Mikhail al despacho con la camisa mojada. Extrañada pregunto

- ¿Qué te ocurrió en la camisa?

- Raisa me derramó un vaso con agua en la sala de juntas.

- ¿Y como porque te derramó un vaso con agua esa mujer?

Hastiado explica

- Revisaba unos papeles y torpemente me derramó el vaso Me quedo callada y no pregunto más. Los celos me invaden pero trato de disimularlo. Da unos pasos hacia mí y besa mi labio inferior.

- Ya que llegaste, ¿Podemos irnos ya? Deja de preguntar cosas banales.

- Para mi no lo es Mikhail

- ¿Estas celosa de Raisa?

- ¿Debería estarlo? Ella sale de tu baño, tu traes mojada la camisa, ella el labial corrido. Vale que soy yo siempre la celosa paranoica Salgo del despacho y no lo espero. Bajo sola al vestíbulo del edificio y seguido avanzo al aparcamiento. Otra vez las malditas nauseas. Odio tener esta sensación en la boca.

- Ahora no bebé, ¿dale un chance a mami para que papi todavía no se entere de ti vale?

Increíble, yo hablando sola con mi vientre. Lo que me hace hacer la desesperación. Al rato Mikhail baja y yo subo al coche rápidamente. Reclino la silla y trato de agarrar una siesta para no sentir las náuseas. Pero Mikhail maneja al igual que folla, rápido y brusco.

- ¿Podrías bajarle a la velocidad?

- ¿Por qué?

- Porque me molesta

Ceñudo replica

- ¿Desde cuando te molesta como manejo?

- Desde hoy. Dije que bajas la velocidad

- A mi nadie me da órdenes

Abro los ojos y atónita respondo

- A mi tampoco y me tengo que aguantar las tuyas

- ¿Se puede saber qué coño te pasa?

- ¡Nada! Solo quiero que reduzcas la puñetera velocidad Hace lo que le pido a regañadientes. Llegamos al restaurante y resulta ser que no pude pegar el ojo en todo el camino. ¡Genial! Me siento en la mesa con rostro hastiado

- ¿Qué quieres

tomar? - Me estrecha la carta de vinos

- No quiero alcohol

- ¿Porque no?

¡Pero y dale con las jodidas preguntas!

- ¡Pues porque no me sale de los ovarios tomar alcohol! Quiero agua Enojado deja la carta a un lado y a modo de regaño me dice serio

- No sé qué coño te pasa, pero ya basta de tu actitud hostil e infantil sin causa porque no te lo voy a permitir. Si estas en estos actitud por lo de Raisa, ya te he explicado lo que sucedió.

Me quedo callada y comienzo a sollozar sin saber porque. Solo lloro como estúpida.

- Déjame en paz, quiero irme a la casa

- Megan, ¿Porque coño lloras?

- Por tu culpa, porque eres un bruto que siempre me habla como si yo fuera una tonta que no tiene sentimientos. ¡No me gusta que me grites!

Confundido replica.

- Megan, ¡no te he gritado!

- ¡Que me dejes!

Me obliga a pedir algo de comer y no quiero comer. Solo quiero dormir. Estoy obligada a llevarme la comida a la boca porque no deja de mirarme. ¡Hay que joderse!

- Deja de mirarme

- ¿Por qué?

- Pues porque sí, porque no me gusta

- Hoy estás insoportable Megan

La realidad es que ni yo misma me soporto. Entre los mareos, las jodidas náuseas y Mikhail con preguntas me estoy volviendo loca. Regresamos a la casa y Lara me recibe con un abrazo

- ¡Mami!

- ¡Hola princesa!

Me da un dibujo y emocionada me dice

- Mira mami, lo hice para ti y papi

Sonrio y al verlo nos ha dibujado a todos en un lindo paisaje

- ¿Y que es?

Feliz responde

- Es mi familia mami. ¿Porque ustedes son mi familia verdad?

- Somos tu familia Lara. Y tu eres parte de la nuestra.

Alegre corre a enseñarle el dibujo a Mikhail. Yo subo las escaleras y a medio tramo me mareo horrible. Me detengo y pestañeo un par de veces y trato de subir lo que resta de escaleras. Como puedo llego a la habitación y me tumbo a la cama. Como deseo que estos síntomas se vayan de una buena vez. Pasan unos minutos y Mikhail entra al la habitación. Sin decir nada se recuesta a mi lado y me abraza por la espalda.

- ¿Que tienes nena?

- Nada, estoy bien - Replico

Besa mi cuello, luego mi nuca respondiendo

- No te creo. Tienes algo

- No, en verdad no tengo nada

- ¿Entonces porque le huyes al sexo?

- No le estoy huyendo al sexo...

Ay creo que en el fondo si lo estoy haciendo. Tengo miedo de que se de cuenta de mi estado y todo se vaya al cuerno. Pero en algún momento tendré que decirlo. Mi angelito va crecer y con él mi vientre. No podré ocultar mi embarazo por mucho tiempo.

- Entonces..., dejame tocarte, dejame besarte y hacerte mía Me giro y ambos estamos frente a frente. Lo miro y no deseo mas que haga lo que ha dicho. Beso sus labios y sus manos levantan mi vestido y susurra en mi oído

- Eleva la pierna nena

Elevo la pierna y la reposo sobre su cadera. Me aflojo el nudo de su corbata, mientras sus dedos se cuelan por mi hendidura haciendo mi encaje a un lado.

Estoy

humeda y deseosa de que me toque. Lo desvisto entre jadeos y besos libidinosos.

Frota sus dedos sobre mi clítoris suavemente, mientras muevo mis caderas con avidez.

- Así me gustas nena, empapada

Gimiendo contesto

- Tu lo provocas

Sonríe lascivamente e intensifica el ritmo de los dedos haciéndome gemir más fuerte. No quiero que se detenga, lo necesito ahora más que nunca. Quizá esta sea la última vez que nos toquemos, que sintamos placer juntos. Le quito el pantalón sin dejar de mirarlo a los ojos y él termina de lanzarlo al suelo junto con su ropa interior. Él me toca, yo lo toco con deseo. Agarro su pene, muevo su piel con suavidad incitándolo con la mirada. No dejo de mirar esos azules que me vuelven loca. Respira forzoso y nuestros labios están a solo centímetros de desgastarse mutuamente.

- La tuya es tan grande que se vuelve un vicio, una ambrosía - Digo entre jadeos Muerde mi labio inferior mientras, me penetra con sus dedos simultáneamente.

Ahueco un suspiro y lujurioso responde mascullando

- Lo sé nena. Sé que te vuelvo loca, que aún te intimida mi pene, sé que me fantaseas como yo a ti.

Mordiéndome mi labio inferior replico

- Eres un jodido presumido, me encantas

Mete y luego retira sus dedos de mi vagina repitiendo el ritmo cada vez más rápido. Quiero gritar, quiero sentirlo todo. No puede ser posible que lo desee tanto. Acaricio su pecho y muestra algo de timidez, aún no supera el complejo de su cicatriz. Pero no me importa, lo beso y lleno de caricias. Retira los dedos de mi vagina, para reemplazarlos por embestidas. Lo siento entrar de a poco y tímida pido

- Despacio por favor.

Algo confundido acepta aunque toma con rareza el que quiera que me embista despacio. Y es que quiero cuidar a mi bebé. Se me olvidó preguntarle a Alejandra sobre el sexo en el embarazo y con este bruto sexual cualquier anomalía podría suceder. Desliza su índice por mi columna vertebral erizando y electrificando mi piel. Cierro los ojos y solo siento como entra y sale de mi con suavidad. Tiene mi cuerpo apresado entre sus brazos, me encanta que me posea como lo hace. Soy suya y me lo recuerda a cada rato con un susurro en el oído

- Eres mía, solo mía - Muerde el lóbulo de mi oreja

¡Eso me pone como una moto!

- Soy tuya, solo tuya - Replico

Con una mano, desata mi sostén y sus labios se acerca a uno de mis pezones. Lo chupa y la sensación es diferente. Están más sensibles y crea un efecto de dulce dolor. Mis manos no son suficientes para arropar su espalda como hace él con la mía. Son una hormiguita entre sus brazos. Embiste con suavidad y yo siento que me desbordo por dentro. Tiemblo mas de lo normal, cosa que lo hace sentirse como ni domador o algo así. Hundo mi rostro en su cuello y sintiendo sus manos sobre mi piel, sus labios besando mis hombros y sentirlo entrar en mi interior, más que con avidez, con amor, me hace soltar una lágrima silenciosa.

- Te amo Mikhail, eres todo para mi- Digo resignada

- Y tú para mi pequeña.

Algo en mi corazón me lo advierte, por más doloroso que sea, algo me dice que esta será la última vez que nos tocamos..., que nos amamos.

=====

### Capitulo 38: Pérdida

Ay Megan, ¡decídetelo ya! Tengo que decirle de una vez que va a ser papá. Pero muero del miedo. Trato de pensar en otras cosas leyendo libros en la terraza. De hoy no puede pasar. Me armaré de valor y le diré que un bebé viene en camino.

Miro hacia el lago y dejo el libro a un lado. Como quisiera que Mikhail aceptara a nuestro



bebé. Pero eso es desear algo que no va a suceder. Toco mi vientre y sonriendo suelto un suspiro. He agarrado la costumbre de hablar sola. Quizá es la forma en la que puedo desahogar lo que tengo dentro.

- Mami te ama. No importa lo que suceda, mami estará a tu lado bebito. Le diremos a papá sobre ti y pase lo que pase tendrás quien te cuide.

Vuelvo a quedarme en silencio y espero llegar a tener el suficiente valor para hacer lo que debo hacer. Decido llamar a mamá para darle la noticia de que va ser abuela. Al contestar el teléfono lo hace alegre

- ¡Hola cariño!

- Hola mamá

- ¿Cómo estás cariño?

Resoplo

- Liada

- ¿Porque? Pensé que eras feliz

- Y lo soy mamá. Ahora soy más feliz que nunca. Pero también tengo un lío horrible encima

Preocupada responde

- ¿Qué te ocurre cielo?

- Estoy embarazada y tengo miedo de que Mikhail me odie

- ¿Embarazada? ¡Me vas a dar mi primer nieto!

- Y también estoy que muero del miedo. Mikhail no quiere bebés. Me lo dejó muy claro y pues como soy como soy desobedecí

- Pero, es su hijo. Tarde o temprano lo va a aceptar. Ay deja que le cuente a tu tío, se va a poner muy feliz por ti. ¿Cuanto tiempo tienes?

- Dos meses

- ¿Dos meses y no le has dicho a Mikhail!?

- Pues no. Pero hoy después de la cena pienso decirle.

- Ya quiero verte Megan. Pronto es el cumpleaños de Danna y la graduación de Melanie. Quisiera verte para esas fechas

- Haré todo lo posible porque así sea.

Termino la llamada despidiéndome de mi madre y con el nervio que crece aún más.

Me levanto de la tumbona y entro a la casa. Huele exquisito, Alena debe de estar luciéndose con la comida. Doy unos pasos hacia la sala de estar y veo a Mikhail tumbado en el sofá tomando una siesta y Lara parada al lado de Mikhail con ¡sus maquillajes de princesitas!

- Papito ahora se va a ver muyyy bonito - Habla para sí misma Me acerco a ella y al ver el rostro de Mikhail no puedo evitar reír. ¡Esta niña le ha puesto hasta labial! Tiene sombra y brillo por todo el rostro.

- ¿Lara pero que le has hecho?

- ¡Shhh! Lo estoy poniendo bonito. - Dice con voz traviesa

- Te vas a llevar un buen regaño

- Oh no, yo solo estoy jugando con papi

- Aja, pero él no lo sabe y dudo mucho que le guste que lo maquillen Riendo sigue pintando la cara de Mikhail mientras habla solita. Ay de la que le espera a Lara.

- Vamos a pintarte las uñas papi - Dice sacando un esmalte de uñas de su bolsito Esto se va a poner feo, pero veo a Lara tan feliz jugando con Mikhail que la dejo hacer lo que piensa hacer. Abre el esmalte y agarra un dedo de Mikhail. Le pinta la uña de color rosado y sigue con

los demás dedos

- Ahora te verás muy bonito papi. Tienes las uñas como yo. Me gusta mucho el rosado

Me siento en el otro mueble y solo observo riendo. Esta niña si que es todo un caso. ¡Le hace moñitos!

- Mi papi me quiere mucho y ahora está muuuuy bonito Mikhail da un bostezo, despierta y al ver a Lara a su lado extrañado dice

- ¿Y tú qué haces parada ahí?

- Te estaba poniendo bonito. Mira, te he pintado las uñas como yo. Se ven muy bonitas

Mikhail se mira las uñas y lo hace con horror. Lara le da un espejo y le enseña lo que le ha hecho en la cara. Aquí viene el mala leche a resurgir

- ¡Que coño has hecho! ¿Estas loca? ¡Quitate de mi vista!

Lara se queda inmóvil por los gritos de Mikhail y sus ojitos comienzan a sollozar

- Pero..., yo solo estaba jugando

- ¡Tienes juguetes para hacerlo! Estas castigada, vete a tu habitación y no vas a jugar con las muñecas hasta nuevo aviso

Agarra sus cositas y llorando sube las escaleras. Niego con la cabeza indignada

- ¿Porque tienes que ser tan medieval? Eso solo una pequeña jugando con su papá.

No te hizo ningún daño

- ¿Que no me hizo ningún daño? Mira como me ha dejado el pelo y la cara. ¡Mis uñas están rosadas!

Pongo los ojos en blanco. Este hombre es un caso

- Eso se puede remediar. Tus gritos no. La hiciste sentir mal.

Busco unas tollitas húmedas, un frasco de acetona y unos algodones. Regreso a la sala de estar y lo obligo a sentarse. Limpio el maquillaje de su rostro con las toallitas y maldice entre dientes. Rio

por dentro. Él es el muy macho y verse pintado así debe de hacerlo sentir afeminado o algo así.

- Esta loca

- Es una niña Mikhail

- ¿Y? ¿En qué cabeza cabe hacer lo que hizo?

- En la de una niña de cinco años Mikhail Ivanov

- Tu siempre defendiéndola. Por eso hace y deshace.

Abro el frasco de acetona y empapo las bolitas de algodón. Remuevo el esmalte de uñas y digo

- Debes de ser menos duro con ella Mikhail. Es solo una niña y cada vez que la regañas la haces llorar.

Se queda callado y yo hago lo mismo. Dejo el frasco de acetona a un lado y le quito del cabello los moñitos de princesas que Lara le puso en el cabello.

- Ya está. No hay rastro de nada rosa

Aprieta los labios y se pone en pie. Sé que se arrepiente de haberle gritado a Lara, pero es un jodido orgulloso.

- Voy a estar en el despacho resolviendo unos asuntos.

- Vale, después de la comida saldré con Lara al centro comercial.

Subo las escaleras y busco a Lara en su habitación. No la veo por ningún lado.

La llamo pero no contesta. Solo escucho pequeños sollozos

- Lara..., cariño, papá no quería gritarte así

Nada. No responde y ya sé donde está. Me pongo de cuclillas y miro debajo de la cama. Allí está escondida entre lágrimas. Pido que salga pero niega con la cabeza. Vale que termino yo metiéndome debajo de la cama con ella

- ¿Porque estás aquí abajo?

- Para que papi no me regañe más. Lo siento por portarme mal mami.

Beso su cabeza y cariñosa le contesto

- Tu no te has portado

mal. En todo caso el que se ha portado mal es Mikhail. Tu solo estabas jugando con él

- ¿Entonces no me porté mal mami?

- Claro que no preciosa. -Sonrio - Oye, ¿quieres acompañarme al centro comercial?

Sonríe feliz

- ¡Si! ¿Y podemos comprar bombones?

- Vamos a ver, estas comiendo mucha azúcar señorita Le hago cosquillas y verla sonreir me hace animar más el ánimo. Bajamos a comer al comedor y Ninette no suelta el iPad. Ese aparato le consume todo el tiempo en el juego ese de los caramelitos. Lara se sienta al lado de Ninette y le dice

- Dejame jugar una vez porfis

- No. Me vas hacer perder

Lara insiste

- Oh no. Solo una y luego te la doy

Ninette accede a darle iPad y Le dice

- Vale, solo una vez.

Dice que si con la cabeza y juega con la iPad mientras esperamos a que sirvan la comida. Mikhail entra y se sienta en la cabecera. Lara baja la mirada rápidamente y Mikhail ordena

- Es la hora de la comida, no de usar ese aparato.

Lara suelta el iPad amedrentada

- Perdón papi.

Alena sirve la comida y es increíble. Hace unos días no quería comer y ahora siento que quiero devorarlo todo. Le sirve vino a Mikhail y yo al igual que las niñas me voy con jugo de frutas. Mikhail mira a Lara de reojo y ¡maldita sea el orgullo! No hace nada por disculparse. Todo es silencio. Odio el silencio en la mesa. Lo único que se escucha son los tenedores golpeando los platos. De momento, Mikhail con un gesto, le pide a Lara que se acerque. La niña se baja de la silla y temerosa se acerca a Mikhail. Mi finolis la sienta en su regazo y la abraza

- No debí gritarte como lo he hecho. ¿Me perdonas?

Los ojitos de Lara brillan. La niña asiente rápidamente con la cabeza

- Si papi. Te quiero mucho. ¿Podemos jugar después?

Mikhail le sonrío

- Jugamos después todo lo que quieras.

- ¡Vale!

¡Ay que me lo como con todo y corbata! Cuando se decide a ser hermoso y tierno lo consigue. Lara lo abraza y Mikhail le responde el gesto. No comprendo porque no puede ser así todo el tiempo.

- ¿Porque no me abrazas a mi?- Pregunta Ninette

- Ven acá celosa. A usted también la quiero mucho Ninette se suma al abrazo y yo solo observo. Como amo a ese ruso finolis de trajes negros...

\*\*\*\*

- Oye mami, ¡escuchemos música!

Conecto mi ipod al coche y la primera canción que pongo es Uptown funk. ¡Me encanta la jodida canción! Lara la escucha y comienza a bailar al ritmo de la canción diciendo

puros disparates. Pero ella es feliz con sus disparates. Aparco el coche en el aparcamiento del centro comercial, me retoco el maquillaje y Lara me pregunta

- Mami, quiero un pececito

- ¿Un pez? ¿Para que?

- Es que quiero una mascota y pues papi no quiere que tenga un perrito, pues entonces quiero un pececito.

- ¿Vamos a ver lo del pececito vale?

Alegre asiente con la cabeza. Bajamos del coche y agarra mi mano. Caminamos hacia la entrada del centro comercial y Lara ve un puesto de algodón de azúcar.

- ¡Quiero uno mami!

-

No. Los bombones o el algodón. Las dos no pueden ser

- Pero yo quiero las dos

- Se puede una solamente

- Vale, los bombones entonces

Camino entre la gente con Lara de la mano y veo en un escaparate unos vestidos hermosos para Lara. Entro a la tienda con ella y me vuelvo loca comprando vestidos y zapatos para mi pequeña.

- ¿Te gusta el amarillo?

- Si. También el rosado mami

- Vale pues los llevamos

Antes de pagar, avanzo al área de bebitos y veo muchas cosas hermosas. Agarro unas sabanitas color verde manzana y las miro con emoción. Ya quiero cargar a mi bebé en mis brazos. Decido llevarme la sabanita y un mameluco. Pago las cosas y no tardo en

entrar a otra tienda. Esta es de zapatos y veo unas botas negras hermosas

- Lara, ¿están bonitas?

- ¡Si! Están muy bonitas para ti mami.

- Vale, pues nos las llevamos

- ¡Tengo hambre!

Caminando hacia el área de pago Inquiero

- ¿Y qué quieres comer?

- ¡Helado!

- Eso no es comida Lara

- Pero yo quiero helado de chocolate

Acariciando su cabello le propongo

- Hagamos algo, ¿comemos y luego vemos si tomamos el helado vale?

Acepta y luego de pagar las botas salimos de la tienda. Ella carga unas cuantas compras y yo otras. Lara se decide por comer pizza. ¿Es que los niños no se cansan de la pizza? Ella come pizza y yo comida china. Y esta vez pido de todo extra. Es que pronto no voy a caminar, ¡voy a rodar! Suena mi móvil y recibo una llamada de mi querida hermana con gustos horribles por rusos payasos.

-

¡Hola futura mamá! Ya me han enterado de que mi sobrino viene en camino. ¡No sabes lo feliz que estoy!

- Ya mamá te fue con la noticia. Ay pues que te digo, es cierto. Estoy muy feliz pero también tengo miedo por la reacción que pueda tener Mikhail. Sé que me odiará a muerte cuando se entere.

- Ay Meg, pero qué lío. Además, se te fríen las neuronas como a mi. Eso es malo para el



embarazo

- Lo sé. Pero haré todo lo posible por cuidarme. Vale ahora tengo que colgar porque estoy en un centro comercial y están a punto de cerrar. Te llamo luego.

Termino la llamada y miro el reloj, son las nueve de la noche. ¡Como se me ha ido el tiempo!

- Ya debemos irnos Lara

- Pero... ¿Y mi helado de chocolate?

- Ya la heladería está cerrada. Pero de seguro Alena tiene helado de chocolate en casa. Hace pucheritos pero rápido se le pasa. Otra llamada. Es que no me dejan vivir.

- ¿Bueno?

- ¿Dónde coño estás? ¿Ya viste la hora que es?

- Mikhail ya estoy saliendo del centro comercial. Se me fue el tiempo y no me di cuenta. No te enojas, ya estoy en la casa en media hora.

- Sabes que no me gusta que andes en la calle a estas horas

- No vuelve a ocurrir.

Guardo el móvil y agarro las compras y de la otra mano a Lara. Al salir al aparcamiento, este está despierto. Unos dos o tres coches apenas se pueden ver.

El Audi está algo aislado y me entra algo de miedo. Todo está oscuro y mejor es apurarnos. Llegamos al coche y subo a Lara a la parte trasera

- No te bajes del coche. Voy a guardar las compras en la cajuela. Dice que sí con la cabeza y cierro la puerta. Abro la cajuela y comienzo a meter las compras cuando escucho pronunciar mi nombre de una voz algo intimidante.

- ¿Megan McMillan?

Me giro y veo a dos sujetos con pasamontañas en el rostro. No me dan tiempo a reaccionar. Me lanzan al suelo y comienzan a golpearme con fuerza salvajemente.

Escucho a Lara gritar asustada y entre gritos de dolor le pido que no baje del coche por nada del mundo. Les Suplico que detengan suplicándoles por mi hijo, pero solo recibo fuertes patadas en el vientre, una tras otra sacándome el aire de los pulmones

- ¡Basta por favor! Mi bebé

Vuelven a golpear mi vientre a patadas y agonizando en dolor vuelvo a suplicar, pero solo escucho sus risas. Lara abre la puerta del coche y casi sin habla le pido que no baje del coche. Intento defenderme, sólo consigo un fuerte golpe en el rostro. Mi boca sangra y no se detienen. Derramo lágrimas y parece que quieren matarme a golpes. Uno de los sujetos comienza a quitarme la ropa y Lara grita

- ¡Es un hombre malo! - Dice llorando

El otro lo detiene y terminan yéndose dejándome tirada en el aparcamiento sin poder moverme. Agonizando levanto mi vestido y mis bragas están empapadas en sangre. Ahueco un gemido de dolor y grito desconsolada. Lara baja del coche y corre hacia mi. Se sienta a mi lado y llorando agarra el móvil.

- No sé marcar mami, quiero llamar a mi papi - Dice llorando Intento agarrar el móvil pero no lo logro. Los párpados me pesan. Emanan sangre de mi nariz. No puedo mover mi cuerpo. El dolor en mi vientre se agudiza y siento como si mil cuchillos filosos me desgarrara por dentro. Derramo una lágrima, mi bebé..., muero con él. Cierro los ojos y Lara suplica entre llantos

- No te mueras mami, no me dejes solita con los hombre malos por favor Suelto un suspiro dolorido y pierdo el conocimiento, la noción y también las ganas de vivir.

=====

### Capitulo 39: Lo inevitable

Puedo escuchar murmullos. También maquinas pitar. Trato de abrir los ojos pero uno de ellos no lo puedo abrir. Veo algo borroso, pero puedo darme cuenta de que estoy en una habitación de hospital, con el cuello inmovilizado. Una enfermera platica con un doctor y apenas pudiendo hablar digo

- ¿Que ha pasado?

El doctor rápidamente se acerca a mi y comienza a revisarme. Lo hace preocupado, como si hubieran esperado con ansias que despertara.

- Doctor, mi bebé... ¿Como está?

No responde a mi pregunta. Solo sigue revisandome.

- ¿Cómo llegué aquí? ¿Cuanto tiempo he estado aquí?

- Has estado inconsciente tres días. Una niña que estaba con usted pidió ayuda llorando a un empleado del centro comercial que estaba a punto de irse Trago saliva

- ¿Cómo está mi bebé?

- Lo sentimos mucho. Cuando llegó al hospital ya lo había abortado.

Las lágrimas corren solas. En estos momentos quiero morir también. Mi bebé no se pudo morir. No me reconozco, entro en una desesperación llena de dolor y comienzo a quitarme el sonda del suero

- ¡Me quiero morir también! ¿Porque no me dejaron allí tirada?

Tratan de controlar mis movimientos bruscos pero ya no me importa nada. Lo único que me importaba en la vida se me ha ido y solo deseo dejar de respirar.

- ¡Megan basta! Puedes dañarte

Llorando en agonía respondo

- No puedo dañarme más de lo que me han dañado. Quiero morirme, ¡quiero que me dejen en paz!

- Megan tienes

que tranquilizarte. Sino tendremos que pedir ayuda a psiquiatría Hastiada de que todo en la vida sea solo dolor pregunto

- ¿Donde está Mikhail? Quiero verlo

La enfermera replica

- Lo sentimos, el señor se ha ido del hospital en cuanto lo enteramos de su aborto. Dijo que solo se le llamara cuando se te dé el alta Derramo otra lágrima. Debe de odiarme en estos momentos. Deseo morir. No quiero vivir sin mi bebé y con el odio de Mikhail.

- ¿Cuándo podré irme?

- Mañana, con reposo absoluto. Tendrá inmovilizado el cuello y el torso. Tiene una costilla quebrada

Gelida ordeno

- Déjenme sola. Languense

Salen de la habitación y me siento más hueca y vacía que nunca. Me toco el vientre y no puedo evitar llorar. Escuche sus latidos, ya sentía amor por mi bebé y la vida me lo arranca sin ningún tipo de piedad. Al rato, dos alguaciles entran a la habitación. Los miro y seria pregunto

- ¿Que quieren? ¿Qué hacen aquí?

- Venimos para hacerle unas preguntas respecto a lo que le ocurrió hace unos días como parte de una investigación criminal.

- ¿Criminal?

- Señorita McMillan, fue víctima de un posible intento de homicidio ya que no hay signos de asalto y robo.

Trago saliva

- No quiero hablar. Salgan de aquí

- Sé que es difícil para usted. Lamentamos mucho la pérdida de su bebé pero es necesario hacer unas preguntas.

Aprieto los dientes y me quedo callada. Se sientan en una banca y uno de ellos

comienza a preguntar

mientras graba la conversación

- ¿Qué hacía en el lugar de los hechos?

- Es una pregunta estúpida. ¿Qué demonios se hace en un centro comercial? Estaba haciendo unas compras

- ¿Pudo verle el rostro a los sujetos?

- No. Estaban cubiertos con pasamontañas

- ¿Tampoco puede distinguirlos por alguna marca, tatuaje o algo con lo que podamos identificarlos?

- Ya les dije que no. Ahora déjenme en paz.

- Una última pregunta. ¿Tiene usted enemigos que pudieran querer hacerle daño?

Pienso contestar cuando me detengo a pensar mejor. Raisa es la única que quiere joderme la vida, pero eran dos hombres los que me agredieron. Algo confundida respondo

- Una mujer..., pero no creo que tenga que ver con esto. Realmente no lo sé

- ¿Cual es su nombre?

- Raisa Petrova

Asienten con la cabeza y se disponen a retirarse. Pido a las enfermeras que me faciliten a un móvil y al rato me lo traen. Con dificultad marco al móvil de Mikhail

- Mikhail...

Rápidamente escucho la llamada terminarse. Me ha colgado y es obvio que no quiere hablar conmigo. Rota por dentro marco a a casa y me responde Alena

- Bueno

- Alena...

- ¡Megan! ¿Como estas? Me he enterado de lo que te ha ocurrido. Lo siento mucho

- ¿Donde está Mikhail?

- Encerrado en su despacho. Ay Megan, estoy muy preocupada. Lleva tres días corridos tomando y estrellando cosas contra la pared.

Me odia. En definitiva me odia. Y yo no soportaría que me despreciara. Ahora no que me he quedado sin nada.

- ¿Porque

no viene a verme? Lo necesito - Digo entre lágrimas

- Mikhail no la mencionado para nada. No sabría decirte Megan.

- ¿Cómo está Lara?

- No quiere comer, ni jugar. Está en su cuarto muy afectada por lo que te ocurrió. No para de decir que los hombres malos querían quitarte la ropa.

Sollozando termino la llamada

- Gracias Alena

Dejo el móvil a un lado y no puedo evitar llorar. ¿Porque a mi? ¿Porque tuvo que pagar un angelito que no tenía culpa de nada? Quiero a Mikhail a mi lado y él está en la casa ahogándose en alcohol y debe aborrecerme. Pido no recibir ningún tipo de visita. No quiero la lastima ni la pena de nadie. Quiero estar sola y pensar...,solo pensar. Cae la noche y no deseo comer. No quiero comer, no quiero hablar, no quiero respirar. Un mensajero entra y pregunta si soy Megan McMillan.

Digo que si y entra a la habitación con una corona de flores. Quedo horrorizada al ver esa cosa y el mensajero me estrecha una nota.

Mi mas sentido pésame por el engendro de tu hijo. Al menos ni tendrá una madre tan zorra como tu, perra infeliz.

Raisa Petrova

Rompo la nota en pedazos y llena de rabia grito

- ¡Quita eso de mi vista! ¡Llévatelo no lo quiero aquí!- Me desplomo en llanto-Fue ella, ella me hizo esto. La odio, con todo mi ser.

El mensajero retira la corona de flores y si no fuera porque no puedo moverme, buscaría la forma de acabar con mi vida.

\*\*\*\*

Es de mañana. La enfermera me trae el desayuno y yo no toco nada de lo que hay en la bandeja. Me dicen

que John ha venido a verme, pero no lo recibo. No quiero ver a nadie.

- Señorita McMillan. Tiene que comer. Lleva días sin hacerlo - Ordena la enfermera

La miro con gelidez

- Vayase al infierno y llévese a todos con usted. Deje de joderme la vida y déjeme sola.

- Pero señorita...

Lanzo la bandeja del desayuno al suelo y errática grito

- ¡Qué se vaya!

La enfermera llena de temor se va. Pasan unas horas y el doctor entra con el alta para poderme ir bajo reposo absoluto. Mikhail debe estar afuera esperando

- Doctor, haga pasar a mi prometido por favor.

- Megan, él no vino. Mandó a su chofer a recogerte.

Mi corazón se encoge al escuchar eso. Mikhail no ha venido a verme, ni siquiera a recogerme. Ha mandado a Nikolai como si yo fuera un paquete. Hago pasar a Nikolai y

me dice apenado

- Siento mucho lo que le pasó señorita

- ¿Porque Mikhail no vino por mi?

- No lo sé señorita. Solo me ha mandado a buscarla sin darme explicaciones.

La enfermera trae una silla de ruedas y al estar inmóvil del torso hacia arriba, Nikolai me eleva en sus brazos con cuidado. Me sienta sobre la silla de ruedas y me dice

- Hay muchos periodistas y reporteros amontonados en la recepción del hospital para conseguir una declaración suya

- ¡Que le den a todos! No quiero hablar con ninguno.

- Vale, salimos por la parte trasera del hospital si así lo deseas.

- Vámonos de aquí ya.

Me lleva hasta las afueras del hospital por la parte trasera y me ayuda a subir al coche. Quiero

ver a Mikhail, quiero hablar con él. Lo necesito más que nunca. Nikolai maneja y yo apenas puedo mover el cuello para mirar por la ventana. Tengo un ojo inservible de la hinchazón y un dolor horrible en el vientre. Al llegar a la casa, Nikolai me carga en brazos y Alena baja mis maletas. Sube las escaleras y espero a que se dirija a la habitación mía y de Mikhail pero se desvía hacia una de huéspedes. Me reposa en la cama y confundida pregunto

- ¿Porque me traes aquí? Esta no es mi habitación

- El señor ha pedido que la instalemos aquí. Sus cosas están en en la cómoda y buró.

- ¿Pero por qué?

- No lo sé señorita. Solo recibo órdenes.

No me quiere en su habitación, no me quiere en su cama. No me ha venido a ver y a parte del dolor que siento por haber perdido a mi bebito, él me lastima con su



indiferencia. Alena me trae algo de comida pero me niego a comer. Solo quiero ver a Mikhail. Miro mi anular y el diamante de mi anillo brilla. Como quisiera que nada entre Mikhail y yo cambiara. Luego de un rato, la puerta se abre.

Mikhail entra y da unos pasos hacia la cama con el rostro solidificado.

- Mikhail..., mi amor, te necesito.

Sin responder a lo que he dicho aprieta los dientes y con tono seco y cortante dice

- Su recuperación tarda dos semanas. Cuando ese periodo de tiempo culmine, usted abandona mi casa de inmediato. Se regresa a Seattle o a donde se le dé la gana.

Pero aquí en mi casa no la quiero. Esto llegó a su fin señorita McMillan. Entre usted y yo no hay

nada. Si permito que se quede esas dos semanas es por su precaria condición de salud.

Derramo una lágrima

- ¿Porque me hablas así? ¿Porque dices que todo termino?

- ¿Porque? Es usted una cínica señorita McMillan. Me ha estado engañando por meses. Le dije claramente que no quería hijos, que no quería volver a pasar por lo mismo una segunda vez - Suelta una lagrima - Gracias a usted, he pedido otro hijo. Gracias a usted, he revivido ese dolor que me consumió la paz años atrás.

Pensó solo en usted sin importarle lo que yo pudiera sentir. No quiero saber de usted mas nunca en mi vida. Quiero que tan pronto sea posible, se vaya de mi casa y de mi vida.

- Mikhail por favor no me dejes. Si me dejas me muero. Ya perdí a mi bebito, no puedo seguir perdiendo mas. Te necesito, no me dejes sola. Perdoname por favor.

Pero quería ser mamá, entiéndeme por favor

Arquea una ceja

- A usted no le creo ni los buenos días. Si me engañó al dejar de tomarse las pastillas,

me ha de estar engañando en muchas otras cosas más. Tanto que habló de Raisa y es igual o peor que ella.

Gimoteando suplico

- Mikhail, yo te amo con mi vida. No puedo vivir sin ti. Te iba a decir de nuestro bebé, te lo juro.

- Cállese si no quiere conseguir mi odio y total repulsión.

- No me digas eso por favor Mikhail. Nos vamos a casar, quiero ser tu esposa. No me saques de tu vida

- No puedo convertir en mi esposa a una mujer que traiciona, miente y engaña. Es un fiasco señorita McMillan. Trato de no odiarla por hacerme perder otro hijo. Por su culpa ha logrado joderme un poco más la vida.

Dicho esto, sale de la habitación. Le grito para que regrese pero me deja sola.

No me ha preguntado cómo me siento, como sigo de los golpes. Ya no le importó.

Para la hora de la comida, me suben la comida al cuarto, Mikhail no me quiere en el comedor. Me está matando de a poco. La única esperanza de sentirme apoyada era Mikhail y él ahora me odia.

\*\*\*\*

- Megan, tienes visita - Avisa Alena

Trago saliva

- ¿Quién es?

- Es la madre del señor

Asiento con la cabeza

- Que pase - Respondo tenue

Alejandra entra a la habitación y llena de pena y tristeza me abraza con cuidado de no dañar mi cuello.

- Megan, no sabes cuanto siento lo de mi nieto. Me duele mucho que te hayan hecho tal monstruosidad

Sollozo

- Mikhail ya no me quiere. Me ha dejado. Quiere que pronto me vaya de su casa.

Yo lo amo y no quiero irme de su lado. No puedo estar sin él

- Megan, te entiendo cariño. Pero también entiendo a mi hijo. De una manera u otra, lo engañaste para quedar embarazada. Si hay algo que mi hijo odia, es la deslealtad.

- Pero yo quería ser mamá. Él también fue egoísta conmigo. Solo pensó en él y no en ambos - Digo llorando

- Tratare de hablar con él, pero está peor que nunca. Le he pedido a Alena que retire el alcohol de la casa, pero el va y consigue más. Cada vez que tiene un problema, intenta escapar con el alcohol

- Yo soy ese problema. Pero si él me deja..., yo me muero. Te lo juro Alejandra, me muero

Compasiva replica

- Mikhail no puede vivir sin ti. Mi hijo está perdidamente enamorado de ti Megan. Ustedes no pueden estar el uno sin el otro. Y pueden tener otro bebito no te deprimas en esto cariño

Niego con la cabeza rotundamente

- No. No voy a pasar por lo mismo nuevamente. No pienso embarazarme más. No quiero tener bebés. Mi bebito murió y no tendré más ninguno.

- Pero Megan...

- Nada Alejandra. Ya he tomado la decisión

- Vale, como desees entonces.

Sale de la habitación y aquí voy a llorar nuevamente. Amo a Mikhail, necesito tenerlo aquí conmigo. No soporto dormir separada de él, sin sus besos ni caricias. No se ha aparecido en la habitación esta semana que llevo en la casa.

Ha pasado de mi y me duele enormemente. Agarro con dolor la sabanita verde manzana y dejando caer una lágrima hablo para mi misma

- Tenía mucha ilusión de tenerte en mis brazos, bebito. Desde que escuche tu corazoncito latir, me llene de amor por ti. Quería ser tu mamá para cuidarte y protegerte angelito mío. Pero te me fuiste, te arrancaron de mi lado y me has dejado muy vacía. Eras muy pequeñito pero aun así te amo. Fuiste lo mejor que me pudo haber pasado en la vida.

Lloro, y siento desgarrarme por dentro. No sé si lo pueda superar algún día. No sé si pueda vivir sin Mikhail. No sé si pueda vivir sin mi hijo. No sé si pueda volver a ser yo después de esta pérdida.

=====

Nota

¡Hola!

¡Buenos días!(o tardes)

Espero que se encuentren muy bien mis sensuales lectoras. Me han estado diciendo cruel por lo que le ha sucedido a Megan. Otras han dicho que he dañado la historia. Les informo que desde que escribí el prologo de

**Tuya** **Por**

**Una** **Noche,** **tenia**

**ya** **el**

**final** **de**

la saga completa. Es algo que por mas cruel que parezca tenía que pasar. Pero aun falta otro libro, no todo termina en este. Así que creo que es prematuro hacer una reseña sin haber leído el libro que falta. (El hecho de que pierda este bebé no significa que jamas se pueda volver a embarazar) Otra cosita, varias lectoras me han

preguntado si tengo Whatsapp. Me han dado la sugerencia de crear un grupo donde tenga al tanto a las lectoras de cuando actualizo exactamente o para hacer preguntas sobre la historia. Si tengo Whatsapp, pero me gustaría antes saber que opinan sobre la idea. Me dejan saber con un comentario.

ESTE NO ES EL FINAL DE DE TSL

Pd: Gracias por sus comentarios y votos. Me tienen pegada al móvil viendo notificaciones cada cinco minutos y eso me encanta :)

¡Saludos!

April

=====

Nota 2

¡ESTE NO ES EL FINAL!

Para esas que me han escrito que comience el cuarto libro, les aviso que todavía de este faltan capítulos. Andan confundidas xD

Pd: En la nota anterior solo mencioné el cuarto libro. Pero aun no termina este Pd: Espero aclarar dudas

April

=====

Capitulo 40: Todo acaba

Llamo a Alena a gritos. Necesito darme una ducha y sin ayuda no puedo hacerlo.

Pero por mas que grito no viene. Derramo una lágrima, me siento como una completa inútil. En estos momentos soy un estorbo para cualquiera, hasta para mi misma.

Intento levantarme por mi misma pero caigo al suelo y me lastimo un poco el cuello. Grito desesperada entre llantos deseando que todo esto acabe de una buena vez.

- ¡Alena! Por favor necesito ayuda.

La puerta se abre y levanto la vista de apoco. Mikhail está en el marco de la puerta observándome con rencor y dolor. Solloza suplico

- Ayúdame por favor. Llamo a Alena pero no contesta

- Es su día libre

Sin poder moverme pido con tono dolorido

- Mikhail, por favor, ayudame

Da unos pasos hacia mi y con gelidez me carga en sus brazos. Le pido que me lleve al baño y seco lo hace. Con pena le pido

- Quitame el cuello cervical

Lo hace y se queda en silencio. Su gelidez me duele. Su lejanía me lastima.

- Mi amor, por favor, hablemos. Te necesito. No quise engañarte, no eches de tu vida.

- Ya todo está dicho entre usted y yo señorita McMillan. No insista porque solo pierde su tiempo

Espera a que termine de ducharme sentada en una banqueta y más que ducharme, lloro, lloro, y vuelvo a llorar. Odio mi vida, odio que todos quieran lastimarme sin razón. Salgo de la ducha y como puedo, me seco. Intento ponerme el cuello cervical sola, pero el dolor me inmoviliza.

-

¡Mikhail!

Entra al baño y con frialdad me coloca el cuello cervical. Me lleva hasta la cama y acomodando las almohadas, su rostro queda a solo centímetros del mío.

- Dentro de unos días, debe irse señorita McMillan Miro su rostro y su aliento acaricia mi piel.

- Te amo

- Ya basta señorita McMillan

Gimoteando grito

- ¡Ya basta de decirme "señorita McMillan"! Me lastimas cada vez que lo haces.

- No más de lo que me ha lastimado usted a mi. - Replica imperturbable

- Perdoname. Te necesito más que nunca. Me siento sola, sin motivos para seguir aquí.

No dice nada. Solo me mira y yo lo miro a él. Termina de acomodar la almohada y añado

- ¿Ya no me amas?

Un súbito impulso provocado por lo que sentimos, hace que sus labios besen los míos. Lo hace con amor disfrazado de rencor y decepción. Beso sus labios deseosa de que entre ambos resurja una poca esperanza de estar juntos.

- ¿Porque lo hizo? ¿Porque me engañó? - Inquieta a susurros con tono lastimado

- Tenía miedo, pero no quería lastimarte. No sería capaz de hacerlo.

Permite que el enojo vuelva a dominar y deja de besarme con rechazo. Con palabras bruscas responde

- Pero lo hizo señorita McMillan. Se embarazó sin mi consentimiento aun sabiendo mi repulsión hacia un hijo. No confío en usted, ya no quiero nada de usted.

Dicho esto sale de la habitación

y otra vez siento que me quiebro por dentro. Me deja sola y llena de dolor.

Quiero correr hacia él pero soy una jodida inútil. Al rato tocan la puerta con suavidad. Seco las lágrimas y hago pasar. Mi pequeña entra con el rostro preocupado

- ¿Ya puedo verte mami? ¿Te sientes mejor?

Emocionada de verla la llamo con un gesto



- Ven acá princesa. Tenía muchas ganas de verte Sube a la cama y me da un beso en la mejilla. Derramo lágrimas y le pregunto

- ¿Como estas princesa?

- Triste. Los hombres malos te pegaron fuerte y tenias mucha sangre.

- Si pero ya estoy bien cariño. Y sabes, ahora te necesito mucho. Necesito muchos mimos. ¿Tu me los das?

Asiente con la cabeza

- Yo te cuido mami

- Te quiero mucho Lara. Eres lo único bonito que me queda

- Yo también te quiero mucho mami. Mira, te hice un dibujo Me da el dibujo mirándolo sonrio

- Está muy bonito. Gracias princesa

- ¿Puedo quedarme contigo aquí?

- Si. Quiero que te quedes conmigo.

Se recuesta a mi lado y pregunta porque ya no estoy en la habitación con Mikhail. Reteniendo las lágrimas respondo

- Es que aquí estoy más cómoda

- Papi ya no me quiere

- ¿Porque dices eso?

Aprieta los labios

- Me grita y me dice que no lo moleste con mis tonterías.

- No le hagas caso. Habla conmigo. Para mi nada de lo que dices son tonterías.

Baja la cabeza y sollozando señala

- Pero es que es mi papi y yo lo quiero

- Lo sé Lara,

sé que lo quieres mucho.

Ninette entra llorando desconsolada. Preocupada le pregunto qué le pasa y solo llora mas.

- Ninette, ven acá. ¿Qué te ocurre?

- tío me ha gritado feo. Me ha dicho que no lo joda más. Que no le interesa nada Trago saliva

- ¿Dónde está él?

- En la cava buscando más vino y alcohol

Ahora es que me vengo a enterar que la casa tiene cava. Increíble. Y este ruso inconsciente no deja de beber sin importarle su salud. No le importan muchas cosas.

- Tu tío está enojado. Será mejor que no le hablen por un tiempo en lo que se le pasa el enojo.

- Él me dijo que no te dijera más "tía" porque ya no lo eres. ¿Ya no vas a vivir con nosotros?

Quiero llorar, quiero llorar como Magdalena pero no pienso hacerlo frente a las niñas. Me trago las lágrimas respondiendo

- Hay cosas que suceden y no podemos cambiar. Tu tío y yo ya no podemos estar juntos.

- ¿Por qué?

- Pues porque hay problemas que los adultos como único pueden solucionar es alejándose el uno del otro.

Asiente con la cabeza

- Pero..., si tu te vas él será más gruñón que como es ahora

- No Ninette, quizá sea lo mejor para él.

- ¿Pero tu lo quieres?

- Mucho, lo quiero mucho.

Las niñas se quedan conmigo en la cama haciéndome compañía y yo solo deseo que Mikhail me perdona, que me entienda y no me rechace más.

\*\*\*\*\*

Alena me sube la comida al cuarto. No he podido pegar el ojo en toda la noche pensando en que Mikhail se está alcoholizando.

Intento llevar la cuchara a la boca y solo logro ensuciarme

- Megan, con ese collar cervical no puedes comer por ti sola. Déjame ayudarte -

Sugiere Alena

- Vale. Aunque no me gusta que me den de comer como a cría de cinco años Riendo se sienta a mi lado y me ayuda a comer. Como para no morirme de desnutrición porque hay una pequeña que me necesita.

- Gracias por lo que haces por mi Alena. No tienes porque hacerlo y aquí estás.

- Le he tomado mucho aprecio señorita. Usted se da a querer fácilmente Sonrio tenue y abro la boca para otro bocado. Al terminar, retira la charola y vuelvo a quedar sola. Cierro los ojos para descansar un poco la vista y escucho la puerta abrirse.

- Me imaginé que aquí debías de estar

Abro los ojos y alterada replico

- ¿Que coño haces aquí? Como entrastes maldita asesina Me enseña un juego de llaves

- Con estas bonitas. ¿Ya ves que estás de paso? Mikhail me las dió.- Ríe - Uyy, como que eso de asesina es una acusación muy seria. ¿Me acusas de que te hayan asaltado? Ay pero que paranoica me has salido macarrita

- Largate de aquí o grito maldita asesina. Fuiste tu la que provocó que perdiera a mi bebé

- Ay por favor, ¿te crees tan importante como para ensuciarme las manos contigo?

No querida, no fuí yo pero al parecer el destino estaba de mi lado.

- ¡Sal de aquí o te saco yo misma!

- ¿Y como le vas hacer? Si pareces un despojo humano inmóvil. ¿Vas a arrastrarte?

- ¡Déjame en paz! ¿Que quieres? Ya has conseguido joderme la vida. ¡Deja de hastiarme!

Trae en sus manos una cajita. Parece un regalo. Sonriendo me la estrecha pero la hago a un lado

- Yo tu la abro, es un detallito para que veas que vengo en son de paz

- Tu no sabes lo que es paz y mucho menos lo que es empatía por el dolor ajeno.

- Abre mi regalo. De seguro te gusta

Hasthada, abro la caja soltando el moño que lo decora. Al ver lo que hay en su interior siento que quiero morir. En su interior hay una prueba de embarazo positiva. Derramo una lágrima y sarcástica añade

- Para que veas que si soy empática, si quieres puedes ser la madrina.- Sonríe con burla- El labial corrido..., su camisa mojada, luego, tu engaño sale a la luz..., ¿no te da una pista de quién es el papá de mi bebé?

- Es imposible, él te odia

- Pues ni tanto. Parece que el despecho le calentó las sábanas.

Derramo lágrimas aun en trance. No, no puede ser. No es posible. Es mentira. Me niego

a creer esto.

- Tu engendro se murió pero el mio puede reemplazarlo, no te preocupes.

- ¡Eres una mentirosa!

- ¿Yo? Para nada cielo. ¿Por qué crees que tengo llaves de la casa? Tu te vas, yo me quedo. A mi no se me fríen las neuronas, puedo darle los hijos que Mikhail quiera. Eres una estúpida si crees que Mikhail te sería fiel a ti precisamente.

- Eres una zorra infeliz

- Tal vez. Pero esta zorra se queda con Mikhail. Te lo dije, sacarte del medio fue más que fácil. Ahora si me voy, tengo cita prenatal Se va burlándose

y yo quiero desaparecer. Algo en mi cambia, se quiebra. Me hizo sentir como una miserable y él me ha engañado igual. Embarazó a ese demonio y me siento en estos momentos como un trapo inservible. Lo odio, siento que el amor que sentía por él, se ha tornado negro. Ahora soy yo la que no quiere saber de él. Maldigo el día en que puse un pie en su maldita farmacéutica. ¡Quiero irme de aquí y es ya!

- ¡Alena! ¡Alena!- Grito cabreada

En minutos está en el cuarto y pregunta

- ¿Que se te ofrece Megan?

Seco mis lágrimas y seria ordeno

- Quiero que le hagas las maletas a Lara con todas sus cosas. También quiero que me las hagas a mi para dentro de una hora.

- Pero...

- ¡Pero nada! ¡Hazlo y ya!

Asiente con la cabeza

- Vale

Salgo de la habitación y pienso en cómo salgo de esta maldita casa. No sé cómo irme de aquí. Estoy inmóvil pero no quiero seguir en este lugar. Agarro el móvil y marco el móvil

- hola - Responden

- John...

- ¿Megan?

- ¿Dónde estás?

- Estoy en San Petersburgo. ¿Porque?

Sollozando respondo

- Buscame por favor. No quiero seguir en esta casa. Quiero estar lejos de Mikhail

Patidifuso responde

- Meg, Pensé que estabas bien en esa casa

- No lo estoy. Quiero irme de aquí y jamás volver. Ayúdame por favor.

- Vale, vale pero calmate.

- Traigo a Lara conmigo ¿No te importa?

- No, en lo absoluto. En media hora estoy contigo para sacarte de ahí.

Derramo una lágrima

- Gracias John

- Sabes que haría

por ti esto y mucho más.

Cuelgo el móvil y siento como si me hubieran arrancado de raíz todo sentimiento hacia ese ruso infeliz. Lara entra a la habitación y me dice

- Mami, ¿A donde vamos? ¿Porque Alena me hace maletas?

- Nos vamos de aquí mi amor. Nos vamos a otra casa, donde podamos estar juntas

- Pero, ¿Y papi?

- Lara, olvidate de él. Ahora solo somos tu y yo nada mas. A él no lo vamos a volver a ver.

Comienza a sollozar

- Pero él es mi papi y yo lo quiero. También quiero a Ninette

- Lo sé, pero ahora, lo mejor es irnos de aquí. Lara no me lo hagas más difícil por favor.

Se sienta en el diván llorando mientras abraza su osito de felpa. Alena entra con las maletas de Lara y comienza con las mías.

Al terminar con las mías, las deja en la entrada y algo solloza me dice

- Te voy a extrañar mucho Megan. Tu estancia aquí nos cambió la vida a todos en esta casa. Fuiste un rayito de luz en medio de tanta tenuidad y oscuridad

- Yo también te voy a extrañar Alena. Fuiste muy linda conmigo todo este tiempo.

Pasa media hora más o menos y se escucha un fuerte altercado desde las escaleras. Alena va a ver de qué se trata y por la puerta entra John a la fuerza. Mikhail intenta detenerlo y golpearlo. Grito enojada

- ¡No te atrevas a tocarlo infeliz! Porque voy a ser yo la que te agarre a golpes.

- ¿Que haces defendiendo a este imbécil? ¡Largo de mi casa!

- De aquí no me voy sin Megan

imbécil - Responde John

- Tu no te la llevas a ningún lado. ¡Vete de mi casa o llamo la policía!

- ¡Me voy con John! A ti no quiero volverte a ver en mi vida. Maldigo una y mil veces el

día en que te conocí. Eres un cobarde, un poco hombre. Mentiroso, traidor e infiel. Por eso es que estas solo, por eso es que Irina se murió y no moriré en el intento como ella. Eres un jodido traumatado que cree que el mundo está a sus pies. ¿Pues sabes que? ¡Vete al infierno! El juego terminó. Soy yo la que no quiere saber de ti más nunca en la vida.

Cabreado responde

- ¡Yo no te he engañado! Y sabes, ¡me importa un demonio si te vas! ¡Lárgate!

Hazme ese jodido favor. Estoy harto de ti, de tus berrinches, de tener que soportar tus majaderías, tus estupideces. ¡Estoy harto de ti Megan McMillan!

Derramo una lágrima encolerizada y respondo

- El sentimiento es mutuo. Estoy harta de vivir al lado de un sádico enfermo sexual. Traumatado y con mil problemas encima. Estoy harta de ser solo una opción en tu vida. Estoy harta de que me humilles y luego quieras que todo sea como a ti te sale de los cojones. Perdí un hijo tuyo y no te importó. Más te importó tu egocentrismo. Me dejaste sola en ese hospital mientras yo sentía que moría. Eres un jodido egoísta. Nunca has pensado en mi. Solo piensas en ti.

John me carga en sus brazos y camina hacia la puerta.

- Lara se queda aquí - Advierte

- Se va conmigo. Soy su madre. Tu solo fingiste con ella, con todos.

- He dicho que no se va

Arqueo una ceja retante

- Pelea en el tribunal, pero no creo que tus millones hagan mucho. No me busques, porque puedo hacer de tu vida una mierda si me lo propongo.

Alena saca a Lara con sus maletas y las mías.

- Sales de aquí y te juro que desde hoy estás muerta para mi.



¡Me vale madre! John sale conmigo de la habitación y antes de irme comento

- Felicidades por tu nueva paternidad. Ojalá y tengas muchos hijos con esa zorra. Claro a ella no se le fríen las neuronas.

Se queda en blanco con mi comentario pero a mi me importa poco. John sale conmigo de la casa y Alena sube al coche a Lara. Nikolai mete las maletas en la cajuela. Miro mi anular, me quito el anillo de compromiso y saco de mi bolso las llaves del Audi.

- Entrégale esto a ese sujeto. Le pertenece a él, no a mi.

Ninette sale corriendo de la casa y me abraza entre lágrimas.

- No te vayas por favor. No nos dejes solos.

- Lo siento cariño, pero no puedo hacer nada. Te voy a extrañar mucho

- Yo también

Alena la sube nuevamente a la casa y se despide de Lara. Mi pequeña no deja de llorar y decir que quiere mucho a Mikhail.

- Ya vámonos - Pido desconsolada John pone en marcha el coche y acelera alejándose de la casa de Mikhail, así como se aleja mi vida de la suya. Esta vez, no hay regreso alguno.

=====

Grupo

¡Hola!

En la nota anterior, me animaron con la idea del grupo de whatsapp. La verdad, también me gusto la idea porque es una forma de estar mas en contacto. He decidido crear el grupo, pero esperaré a tener de diez a quince números para crearlo. Ya luego de esa cantidad todo numero que reciba se añade al grupo. Si les gusta la idea y quieren formar parte del grupo, me dejan su numero junto con su nombre para no hacerme un lío. No se olviden de poner su código. Por ejemplo, para Puerto Rico es (+1). Pueden dejarme el numero aquí o por mensaje privado.

Como mas cómodo se les haga. Contestaré preguntas, dudas y demás en el grupo.

¡Saludos!

April

=====

## Capitulo 41: Enfrentados

Todo está callado. Solo escucho los sollozos de Lara rogando por Mikhail. Bajo la cabeza y derramo lágrimas. Me duele, por más que quiera negarlo, me duele que me.haya traicionado. Seco las lágrimas y otras surgen.

- Podemos ir a mi apartamento. Pero si te sientes más cómoda, te llevo a un hotel.

Levanto la mirada

- ¿Te molesta si nos quedamos contigo?

- Sabes que no. Me encantará tenerte en casa Aprieto los dientes y esa prueba de embarazo me viene a la mente. Es una zorra, maldita perra infeliz. Se ha salido con la suya. Después de todo, ese amor que decíamos tenernos Mikhail y yo solo fue una estúpida ilusión. Llegamos al apartamento de John y Lara toma mi mano rápidamente

- ¿Nos quedaremos aquí?- Pregunta temerosa

- Si Lara. John es bueno y nos va a cuidar.

- ¿De los hombres malos?

- Si. De los hombre malos.

Asiente con la cabeza y entrando todas las maletas, cierra la puerta del apartamento.

- Por hoy puedes quedarte en mi habitación. Tengo que acondicionar la de huéspedes. Mañana estará lista.

- ¿Pero tu donde vas a dormir?

Sonríe

- No te preocupes, este sofá es muy cómodo. Tu y Lara dormirán en mi cama.

- No. Es tu casa, yo dormiré en el sofá

- Megan, no me discutas. Vas a dormir en mi habitación junto con Lara.

No le discuto y acepto. Me siento en el sofá de la sala de estar y pregunta si he cenado. Digo que no y el muy diligente se quiere poner a preparar la cena.

- John, no tengo hambre.

- Tienes que comer. Estás pálida Trago saliva

- Lo que tengo, no se resuelve comiendo. - derramo una lágrima - Me duele el corazón  
John. Quiero morir

Niega con la cabeza abrazándome

- No digas eso. No te echas a perder por un tipo que no te merece. ¿Qué ocurrió?

- No quiero hablar de eso ahora. Te prometo que te lo diré. Pero ahora no puedo ni quiero hablar de ello.

- Vale. No te sientas presionada. Siéntete como en tu casa. Voy hacerte algo rico de cenar y usted va a dejar de llorar. Odio verte así.

Seca mis lágrimas con su pulgar y sonrío tenue. Lara se sienta a mi lado y se reposa sobre mi. Acaricio su cabello y susurro

- Te amo princesa

- Yo también mami

- No quiero que llores más. Todo va a estar bien. No voy a permitir que sufras.

- Quiero a papi

Trago saliva

- Lara. Papi ya no va a estar con nosotras

- ¿Por qué?

- Pues porque así tiene que ser.

Suelta un suspiro y se queda calladita. Miro a John en la cocina y digo

- Dejame ayudarte

- ¡No! No debes moverte. Tú quédate ahí y no te muevas Quiero pensar en otra cosa que no sea Mikhail. Quiero odiarlo, quiero dejar de sentir esto que siento por él, pero lo amo y no puedo evitarlo. Y es ese mismo amor el que me está consumiendo. Lo imagino con Raisa y los celos me consumen.

¿Como pudo ser capaz de embarazarla? ¿Dónde quedé yo y ese amor que dice sentir por mi? Es un maldito mentiroso. Lara se queda dormida y John me ayuda a llevarla al dormitorio. Se queda dormida en la cama y John me lleva hasta el comedor

- Espero que mi lado

culinario te agrade

- ¿Que hiciste?

- Estofado de res con verduras

Huele exquisito. Un hombre cocinando, me siento algo rara. Se sienta a mi lado y sirviéndome comenta

- Megan, sabes que cuentas conmigo para lo que necesites.

- Lo sé. Gracias por tu apoyo

Suelto un suspiro y aun deseo morirme.

\*\*\*\*\*

He pasado varios días aquí con John. Ya puedo estar sin el collar cervical y los golpes sanan con rapidez. Pero los periodistas no dejan de joderme la vida.

Ahora que la maldita tarántula de Raisa público en las redes sociales que espera un hijo de Mikhail, he quedado como la cornuda. No puedo evitar llorar y sentirme como la más miserable de todas. John se sienta frente a mi y dice

- Creo que ya es hora de que me cuentes qué fue lo que sucedió para que dejaras al ruso.

- Ese desgraciado me engañó. Embarazó a Raisa. Nunca fui nada serio para él.

Siento que solo fui su juguete sexual, su querida. Pero nunca su mujer, alguien importante para él.

Se queda callado por unos minutos y luego responde

- Un día te dije que ese hombre te lastimaría tarde o temprano. Lo haría sin ningún tipo de piedad y no quisiste escucharme. Ahora mírate, sufriendo por un tipo que no te merece.

- Pero yo lo amo. ¿Como hago para sacarlo de mi corazón si por mas que me lastima, sigo queriéndolo? Quiero odiarlo, necesito odiarlo porque ya no soporto más que me engañe y humille.

John

me abraza y reposo mi cabeza sobre su pecho. Derramo lágrimas, una tras otra y él besando mi cabeza replica

- Te mereces algo mejor. No un hombre que te use como lo hace él. Cree que eres de su propiedad y eso no es amor.

Luego de guardar algo de silencio respondo

- Me quiero ir de Rusia. Quiero irme a otro lugar.

- Vale, ¿qué te parece si regresamos a Seattle?

Niego con la cabeza

- Quiero ir a otro lado. A uno donde Mikhail no pueda localizarme para quitarme a Lara.

Sé que hará hasta lo imposible por quitármela.

- ¿Pero y tu carrera en la música?

- Eso es lo menos que me importa ahora. Lo único que quiero es irme de aquí.

Estar alejada por un tiempo.

Se queda callado pero algo pensativo. Parece buscar una solución a este lío.

Sonríe y comenta

- ¿Recuerdas que estuvimos en Jerez?

- Si, ¿Porque?

- Pues, yo tengo una villa en Jerez. La tengo desde hace mucho y pues quizá te gustaría quedarte allí por un tiempo con Lara. No creo que a Mikhail se le ocurra buscar en Jerez

Asiento con la cabeza

- Gracias, pero no quiero que detengas tu vida por ayudarme Me mira y derrochando por los ojos ese amor que siente por mi, contesta

- Megan, mi vida eres tu. Nada me importa mas que tu.

La pena me consume. ¿Como hago para no ilusionarlo?

- John..., yo...

- Shhh, no digas nada. No te estoy pidiendo nada. Solo, déjame decir lo que siento.

- John, no quiero

lastimarte

Vuelve a abrazarme y yo lo abrazo a él. Me siento protegida entre sus brazos.

Nada podría pasarme estando con él. Siento su aliento sobre mi rostro y también siento la fuerza que hace por contener las ganas de besarme.

- ¿Cuándo quieres irte?

- Hoy mismo - Respondo

Mirando mi rostro responde

- Así será entonces

No logra retener ese impulso que intentaba resguardarse y asalta mi boca con deseo, mientras arroja mi cuerpo entre sus brazos con sutileza. Agarra mi labio inferior y lo succiona de a poco. Es diferente a Mikhail. Todo en él es pausado y sutil. No sé lo que estoy haciendo. Pero no quiero que el despecho me lleve a hacer cosas de las que luego podría estar arrepintiéndome. Se detiene al ver que me he quedado inmóvil y sonrojado se disculpa

- Perdoname Megan. He sido un abusivo. No...

Otro impulso se me escapa y ahora soy yo quien beso sus labios. Si me preguntan, que hago, respondo ¡Ni puta idea! Solo sé que estoy sobre los labios de John, besándolos rompiendo aquel acuerdo con Mikhail. Ahora mis labios son libres de besar a quien quiera y cuando quiera. Pero como quisiera que el corazón también lo fuera. Lara sale de la habitación y al vernos besándonos se queda confundida

- ¿Porque se están dando besotes? Él no es mi papi.

Me quedo paralizada y no sé qué coño contestar. Me mira y parece que espera que conteste.

- Vale, tu papi es tu papi, pero

ya él no es mi pareja. Entonces ya no podemos darnos besos.

- Pero, tú y papi se quieren mucho. Se dan besotes y duermen juntos. - Mira a John - Él no te puede dar besotes porque no es mi papi

- Lara, las cosas cambian.

Hace pucheritos

- ¡Pero yo quiero a papi! ¿Porque él no se va?

- Lara, ve a la habitación a jugar con tus muñecas. Luego te explico.

Se va al cuarto y miro a John apenada

- Disculpala, es muy apegada a Mikhail y esto no debe de ser fácil para ella.

Para mí tampoco lo es.

Besa mi frente

- No te preocupes. Entiendo que la niña quiera a ese troglodita.

Sonrio tenue

- Vale, voy a empezar a empacar las cosas. Me quiero ir cuanto antes.

Asiente con la cabeza. Tocan el timbre de la puerta y temo que sea Mikhail. John va a ver de quién se trata y para mi sorpresa, es Amanda.

- ¡Tu y yo tenemos que hablar Megan McMillan! - Grita

- ¿Dejo pasar a esta loca?- Inquieta John

- Si, deja la pasar

Amanda entra con indigno y John nos deja a solas. ¿Que coño le pasa?

- ¿Como pudieron terminar así? ¿Como tu cabezota lo dejaste?

- Ah ya veo que ya Mikhail te lo informó. Pues si, lo mandé al cuerno.

- ¡Es que ustedes dos se comportan como dos niñitos malcriados! ¿Ahora porque coño se pelearon?

- ¿Que no ves televisión? Está en todas partes. Mikhail, el que para ti no rompe un jodido plato embarazó a Raisa y me engañó mientras yo sufriré sola por la pérdida de mi bebé

Comienza



a reír a carcajadas y comienzo a asustarme. ¿Que coño le pasa a esa?

- ¿Cual es la risa?

- ¿En serio te tragas ese cuento de Raisa? ¡Megan no seas tonta! Esa víbora de dos cabezas miente

- No es así, está embarazada. Además, Mikhail me engañaba con ella. Fui una imbécil al cerrar los ojos a la realidad. Ahora él va a ser padre y yo estoy soltera y dispuesta a hacer mi vida lejos de él.

- ¡Ustedes se aman!

- ¡Corrección! Yo lo amo a él, él no a mí

Se cubre el rostro desesperada

- ¡Es que aveces me dan ganas de agarrarte por los pelos! Son un par de orgullosos

- Él debe estar muy feliz con la zorra esa, no sé porque insistes.

Cruzándose de brazos responde

- ¿Con Raisa? Ese está en la casa ahogándose en alcohol. Lleva tres días sin ir a la farmacéutica. Sergey fue a verlo y está más ebrio que nunca.

- Es un manipulador. Mikhail ya no es nada mio. Si se quiere morir de cirrosis y un jodido ataque al puñetero corazón. ¡Pues que le voy hacer! Por mi que se case y sea muy feliz. Yo haré lo mismo. Pero no lo quiero cerca de mí ni de Lara

- Megan, Lara es su hija también

- Me vale madre. No la va a ver y punto. Que folle y haga hijos propios. A mi que me deje en paz. Vas y se lo dices.

Sin mucho que decir, sale del apartamento y yo cierro la puerta derramando una lágrima. Maldito sea Mikhail Ivanov. Desde que ha entrado en mi vida, ha hecho de ella una mierda.

- ¿Estás bien?

Me giro y John está

mirándome con preocupación

- Si. Si estoy bien. Solo quiero irme de aquí cuanto antes. Desaparecer del panorama y que ese ruso infeliz no me encuentre. Ni a mi ni a Lara.

- Estoy aquí para ayudarte en lo que necesites

Doy unos pasos hacia él y abrazándolo respondo

- Gracias por no dejarme sola

- Termino de empacar y en unas horas nos vamos

Asiento con la cabeza con desgano. Mi móvil suena y recibo un correo De: Mikhail Ivanov

Fecha: 1 de agosto de 2015 2:30pm Para: Megan McMillan

Asunto: Mi hija

Señorita McMillan

Su vida ya no me importa en lo más mínimo. Pero la de mi hija si. Quiero informarle que tengo todo el derecho de ver a Lara. Claro, se lo digo antes para hacerla recapacitar y me permita ver a la niña. De lo contrario, tendré que tomar acción legal en contra de su persona por raptó de menores. No creo que le guste quedar tras unos barrotes. Yo usted, me dejaría ver a mi hija.

Mikhail Ivanov

---

De: Megan McMillan

Fecha: 1 de agosto de 2015 2:33pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: ¡Me vale madre!

Señor Ivanov

¡Puede agarrar sus amenazas y usarlas como enemias! ¡Váyase al demonio! No me asusta ni me intimida

Pd: Usted me acusa de raptó y yo a usted por hostigamiento. ¡Déjeme en paz!

Megan McMillan

---

¡Ahora se yo! Maldito gilipollas es que cada vez se busca que lo odie más. Me importa tres hectáreas

de verga lo que haga o deje de hacer. Este hombre está buscando que mi lado más odioso surja. Cree que porque tiene millones puede joder a todo el mismo. ¡Pues yo también tengo millones! Y si tengo que poner todo lo que tengo en juego para quedarme con Lara, lo voy hacer. Solo lo hace para hacerme bullir, él no quiere a Lara, cree que todos somos muebles, fichas que se pueden mover en un puñetero tablero de ajedrez a su antojo. ¡Pues no! ¡Que le den! ¡Que lo follen! ¡Que se vaya a freír patatas el hijo de su mamá! Si quiere guerra, guerra tendrá.

\*\*\*\*\*

Quiero agradecer a todas esas lectoras que me dejaron su numero para crear el grupo por whatsapp. Me ha encantado la dinámica del grupo. Espero que sigan sumándose lectoras, iniciaría el grupo con quince y ya somos treinta :) Las quiero a toditas

April

=====

Capitulo 42: ¡Al cuerno!

Otra vez en España. Ojalá que acá pueda dejar atrás el recuerdo de Mikhail. Y es que es increíble que de jurarnos amor, pasemos a estar en una guerra sin cuartel declarada. Quiero parecer fuerte ante esto, pero me duele. No puedo evitar sentir dolor con esta

situación. Llegamos a la villa de John y es muy bonita. Es algo rústica y acogedora. Lara sigue con la carita triste pero sé que se le pasará. John entra las maletas a la casa y suelto un suspiro

- Está muy bonita

- Me alegro que te guste. No es el palacio donde vivías pero aquí no te faltará nada.

Sonrío y miro la decoración de la casa. Me sentiré muy a gusto aquí. Me lleva hasta una de las habitaciones y Lara insiste en dormir conmigo en la misma habitación. Comienzo a desempacar las cosas y John sale a comprar unas cosas.

Lara me mira y dice ceñuda

- No me gusta España, casi no entiendo nada de lo que hablan

- Ya te acostumbraras

Niega con la cabeza

- El español es difícil

Sonrío

- Ni tanto. Ven, ayúdame a acomodar las cosas

Agarra la ropa y la mete en las gavetas desganada. Yo también lo estoy pero trato de que no me afecte. Pienso en cualquier cosa menos en Mikhail. Aunque cada vez se me hace más difícil.

- Mami, quiero ver a papi

- Ya hemos hablado eso Lara. Eso no es posible

Se sienta en la cama sollozando

- ¿Nunca lo voy a volver a ver?

Derramo una lágrima sentándome a su lado

- No lo

sé cariño. No tengo idea.

Quizá todo esto es mi culpa. He esperado de un hombre cosas que nunca llegarían.

Espere más de lo que él estaba dispuesto a dar. En cambio, rechacé el amor de John por ir detrás de uno inestable y tormentoso. Pasa una hora y John regresa con víveres. Lara toma una siesta y me dispongo a ayudar a preparar la cena.

- Megan...

- ¿Qué ocurre?

- ¿Puedo preguntar?

Asiento con la cabeza

- ¿Realmente quieres olvidar a Mikhail?

Trago saliva

- Si. Es lo más que deseo. Él ha sido un error en mi vida. Hasta ahora me doy cuenta.

Me quedo pensativa y la nostalgia se asoma. El amor, ese que se viste de felicidad es sólo un espejismo. Quizá no existe. Solo nos encaprichamos con gente que solo usa al falso amor para engañar, para utilizar.

- ¿Y cómo piensas hacerlo?

- Viviendo..., olvidándome que fue él quien me hizo conocer el cielo, pero también el infierno. Me hizo sentir como algo desechable Me mira y se queda callado. Ahora lo creo, el amor luce genial en novelas y películas que venden finales perfectos. Si me preguntan, el amor es un veneno de acción lenta que te va matando de a poco haciendo creer que se es feliz. Saco de la alacena unas ollas y pregunto

- ¿Trajiste mis revistas?

Tartamudo responde

- Megan, si. Pero no creo que quieras verlas.

- ¿Porque?

- Porque no. No creo que...

Nerviosa se las arrebató

de las manos y veo las portadas. Aprieto los dientes y contengo las lágrimas. No pierdo el tiempo el muy imbécil. Ya ha encontrado vagina en donde hundirse el muy malnacido. No le basta con la tarántula rusa, también tiene otras perras a su servicio. Mientras yo estoy aquí que me lleva el demonio, él se deba con perras finas. Aprieto los dientes y dejo las revistas sobre la isla de la cocina

- Te afecta

- No. No me afecta. Ese hombre no me importa en lo más mínimo. Puede hacer con su vida lo que le plazca.

Da unos pasos hacia mí y me mira fijamente a los ojos

- No sabes mentir. Te duele que él siga su vida como si nada, mientras tú, estás aquí sufriendo por él

- No será así por mucho. Y respecto a Lara, muerta antes que dejársela. Iré con todo, aunque me destruya en el camino

Me giro y comienzo a cortar unas verduras derramando una lágrima. John me ayuda con las patatas y comienza a hablarme cosas de su niñez. Inconscientemente hago lo mismo y logra sacarme una sonrisa. Nos sentamos en la sala de estar a esperar a que la cena esté lista y el silencio se torna incómodo. Me mira, yo lo miro y sé lo que trata de buscar en mis ojos. Y yo, yo sé lo que quiero, sacar de mi cabeza a Mikhail. Dicen que un clavo saca otro, no sé qué tan cierto sea, pero ya que él siguió con su vida, yo puedo hacer lo mismo.

- ¿Que tanto me miras? - Inquiero

- Eres hermosa

Sonrojada respondo

- No creo que sea tan hermosa como lo quieres hacer ver

- Lo eres...

Suelto un suspiro

y veo un piano de cola blanco en una esquina. Esta algo polvoriento pero quiero usarlo. Lo limpio un poco y me siento en la banca.

- ¿Que vas a tocar?

Encojo los hombros

- No lo sé, quiero tocar algo nuevo

Sonríe

- ¿Vas a componer algo?

- No tengo nada en mente. Además, no creo que tenga inspiración para tocar algo nuevo.

- Toca lo que sientas entonces

Bajo la mirada y comienzo a tocar melodías improvisadas. Toco eso sale sale de mi interior. De una forma u otra logro desahogarme. Cierro los ojos y dejo que mis dedos sigan tocando.

- ¿Me acompañas?- Inquiero

- ¿Es lo que quieres?

Asiento con la cabeza

- Es lo que quiero

Se sienta a mi lado y dejo que toque él ahora. Lo escucho y me veo sumida en su melodía tan relajante como melancólica.

- Megan...

- ¿Si?

Deja de tocar y sin mirarme a los ojos pregunta

- Dejame demostrarte que no todo es dolor y sufrimiento en el amor Ladeo y ruborizada replico

- John..., yo... Yo no sé lo que quiero en estos momentos y no quiero lastimarte. Sabes, lo han hecho conmigo y es algo horrible. Duele mucho que la persona a la que amas, te lastime sin importarle nada Dice que si con la cabeza

- También sé que el que no arriesga no gana Megan. No puedes lastimarme mas de lo que ya lo han hecho. Llegas a un punto en la vida, que tanta desilusión y dolor,

te hacen inmune.

- Ojalá yo fuera inmune al dolor y también a los rusos Curva la comisura

- No pretendo que me des una contestación ahora. Tengo toda una vida para esperar

Lara sale de la habitación bostezando. Al vernos en el piano se sienta en mi regazo

- Tengo hambre mami

Beso su frente

- Ya la cena está casi lista. Anda, ve y lava tus manitas Corre al baño y John pone la mesa. Recibo una llamada al móvil y al ver de quién se trata, se me encoge el corazón.

- ¿Hola?

- Hola cariño, ¿Como estas?

- ¡Megan! - Responde emocionada - Te extraño mucho. También Alena. Quiero que regreses



Solloza respondo

- Yo también te extraño cielo. Qué más quisiera que verte, pero no se puede.
- ¿Porque no?
- Porque tu tío y yo tenemos ciertas diferencias que nos impide que tu y yo nos veamos.
- Pero..., él también te extraña
- No lo creo Ninette, te quiero mucho

Entre hipos responde

- ¿Megan, me perdonas por haberte tratado feo y haberte roto tu violín?
- Claro que sí cielo. Eso ya pasó

Lara corre hacia mi y pide con ansias hablar con Ninette. Le paso el móvil y ella habla feliz con Ninette. Me siento con John en la mesa y sirviendo el vino comenta

- ¿Te hace bien hablar con la sobrina del ruso?
- Es una niña hermosa. Me duele no poder verla

Me da una copa y responde con una sonrisa.

- Me alegra que te mejore el ánimo.

John mira su móvil y su rostro se torna serio. Algo preocupada pregunto

- ¿Todo bien?
- Eh, si si todo bien.
- ¿Seguro?

Asiente con la cabeza y se retira de la mesa. Definitivamente no está bien. Se encierra

en su habitación dejando la cena a medias y me quedo pasmada. ¿Que coño le entró?  
Lara termina de hablar con Ninette mientras cena. Me da el móvil y le enciendo la tele

- ¿Ves un poco de tele y luego a bañarse vale?

- Si mami

Me toca levantar la mesa, lavar los trastes, en fin, hacer muchas cosas y eso me ayuda a ocupar la mente y no pensar. Termine de lavar los trastes y tengo un correo en el móvil

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 2 de agosto de 2015 7:30 pm

Para: Megan McMillan

Asunto: No se lo advierto más

Señorita McMillan

Es la última vez que se lo advierto por este medio. Me deja ver a mi hija, o pronto tendrá la visita de mis abogados junto con una citación a corte. Sabe que si quiero, puedo conseguir la custodia total de Lara. Pero solo estoy pidiendo verla. Si sabe lo que le conviene, deje de esconderse.

Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

---

De: Megan McMillan

Fecha: 2 de agosto de 2015 7:35pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: ¿Es retrasado?

Señor Ivanov

Ya deje de joderle la vida a los demás. Usted no quiere a esa niña. Solo quiere fastidiarme la vida a mi. Ya no soy nada suyo.

Deje de escribirme, eso le molesta a mi pareja. Y respecto a sus abogados.

Mandelos, yo los recibo con café y galletitas.

Pd: Ya le dije lo que tiene que hacer con sus amenazas Megan McMillan

---

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 2 de agosto de 2015 7:40pm

Para: Megan McMilla.

Asunto: Ridícula

Señorita McMillan

No sea ridícula. No perdería el tiempo con usted. Solo quiero a mi hija. No se crea indispensable porque ya fue reemplazada. No es única ni nada por el estilo.

Y respecto a su pareja, felicitaciones. Ahora ponga en práctica todo lo que aprendió conmigo, porque a diferencia, yo puedo estar con las que quiera y borrarla a usted de mi mente. Pero usted, podrá tener sexo con el hombre que quiera, en el fondo va desear que sea yo quien la toque y acaricie. No se engañe.

Pd: No me haga quedar mal en la cama con ningún hombre señorita McMillan, bien que ha aprendido.

Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

----

¡Maldito sea! Lo odio por creído, presumido, arrogante, infeliz y todo lo que le sigue.  
Cabreada respondo el correo

De: Megan McMillan

Fecha: 2 de agosto de 2015 7:40pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Arrogancia

Señor Ivanov

Le informo que tiene una autoestima muy alta, ¿pero le digo algo? No se crea la gran cosa. Qué

follar duro lo hace cualquier hombre con pelotas. Además, en proporciones de tamaño, recién he visto uno que lo deja a usted muy por debajo. Lo que tiene entre las piernas no tiene patente, muchos hay de sobra. Se vende muy caro, pero no lo vale

Pd: Ahora si, deje de joderme y Váyase a follar a un jodido burdel.

Megan McMillan

---

¡Pero qué presumido! Cree que es el único que puede follar. ¡Es que tanta arrogancia junta jode! Megan McMillan, ¿A quien has visto recientemente? Es que voy de mal en peor. Y lo peor de todo es que muero por agarrarlo a puñetazos. Le doy un baño a Lara y le pongo una linda pijama rosada. Sube. a la cama y quiere seguir viendo tele.

- ¿Solo un ratito si?

- Vale, pero solo un ratito

Cierro la puerta y preocupada, toco la de John. No ha salido desde que se fue a media cena. No responde y pues al demonio la educación, entro a la habitación y no lo veo, pero escucho la ducha. Vale que entré en muy mal momento. Pero ya te metiste Megan, ahora te quedas. Doy unos pasos hacia el baño y no sé qué coño estoy haciendo. La puerta la ha dejado entreabierto y aquí voy yo a espiar como toda una metida. Veo su silueta desnuda en el vidrio de la ducha y me quedo atontada. ¡Despierta Megan! Se gira y rápido me alejo. Con el corazón a millón me siento en su cama a esperarlo. Megan no

tartamudees, no tiembles, ¡No hables rápido! Toma aire, suelta aire. Sale del baño y brinco del susto. Ay dios, ¡Ay madrecita

me voy! Pero ya es tarde. John me ve sentada en su cama. Está en toalla y más incómoda no me puedo sentir.

- ¿Megan?

- Eh, estoy aquí porque te note raro en la cena y...

- Megan...

- Pero ya me voy. Se que entré en mal momento. Es obvio. Debes de estar enojado y lo entiendo yo...

- ¿Meg?- Interrumpe

- Pero nada, podemos hablar mañana. Cuando quieras. Claro, si quieres hablar.

Porque yo...

- ¡Megan!- Grita

- ¡Que!

- ¿Podrías dejar de hablar a mil por hora?

Asiento con la cabeza

- Solo quería saber que tienes. ¿Porque te fuiste de la cena así?

Da unos pasos hacia mi y no respiro, no me muevo. ¡No hago nada!

- ¿Segura que por eso..., solo por eso entraste a mi habitación?

Asiento con la cabeza

- ¿Para que más? Solo tenía esa duda

- ¿Sabes que no te creo nada verdad?

Trago saliva mirándolo de pies a cabeza

- ¿Porque dices eso?

- Me miras de la cintura hacia abajo. Mi cara está acá arriba. Eso me da una leve pista

¡Mierda!

- John, solo quería saber lo que te ocurre. Nada más. Ahora creo que es mejor que me vaya

- ¿Quieres irte realmente?

Como le explico que no, pero a la vez que si. Pero quizá no ¡pero joder que lío!

Tomo un respiro y respondo

- Dime que te ha ocurrido

Asiente con la cabeza dejando caer la toalla y se pasea desnudo por el cuarto.

¡Muero! Busca en la cómoda ropa con una extraña lentitud.

- ¿Quieres vestirme?

- ¿Por qué? Esto no es nuevo para tus ojos. Ya me has visto.

¡Este hombre no ayuda!

- Lo sé pero....

- ¿Pero que? ¿Te asusta verme así?

Niego con la cabeza

- No, pero no es seguro

- ¿Seguro?

Trago saliva y en uno de mis locos impulsos respondo

- No es seguro para el lío que llevo encima.

Se viste y riendo replica

- Te voy a decir que haces aquí - Se sienta a mi lado - Deseas estar aquí.

Buscas el pretexto ideal para ocultar tus verdaderos intereses. Deseas que el beso de Rusia se repita, buscas de mil formas sacar a ese ruso de tu cabeza. El despecho y deseo reprimido te han hecho entrar aquí.

Aprieto los labios y literal, quiero morir. ¿Tan obvia soy? Megan, ¡cómo coño le vas hacer para salir de aquí!

- ¿No te molesta eso?

- Por algo se empieza

No espera a que responda a mi lío existencial y tirando de mis muñecas me sube a

su regazo. Aprieto los dientes y bajo la mirada. Es increíble que aun sienta que debo guardarle fidelidad a Mikhail. Mientras el, se folla a media Rusia. ¡Al demonio el jodido ruso con trajes negros! Miro a John y realmente quiero hacerlo. La vida sigue, el tiempo no se detiene y con Mikhail, ya el juego acabó..., pero otro inicia.

=====

Capitulo 43: ¡Maldito despecho!

Desata mi blusa sin dejar de mirarme. Siento miedo de mi misma, yo también deseo que me quite la blusa. Quiero que reemplace la huella de Mikhail. Algo temerosa susurro

- No tienes que hacerme el favor...

Deja la blusa a un lado y desabrocha el sostén de un tirón

- ¿Quién dijo que te estoy haciendo el favor?

- Pues porque...

Me calla besando mis labios y rápidamente correspondo intentando sentir esa

electricidad que eriza mi piel cuando lo hacía Mikhail. Es agradable, excitante y hasta seductor, pero no logro conseguir eso que tanto me envuelve en sus besos. Megan, ¡pon de tu parte! No le des la razón al ruso maldito. No le perteneces, puedes estar con otro hombre sin pensar en él. Deja caer el sostén al suelo y cierro los ojos. Creo que así será mejor. Abraza mi espalda, la acaricia mientras se lleva mis pechos a su boca. Afrodita no discrimina, también se levanta en esta ocasión y mi lado morboso y libidinoso también. Echo la cabeza hacia atrás y los respiros son cada vez más forzados. Juega con mis pezones y yo con su cabello. Muevo lentamente mis caderas y su dureza comienza a golpear mi sexo. Mordiéndome los labios susurro

- John...

- Dime pequeña

Aprieto los dientes

- No me digas así por favor.

Asiente con la cabeza

- Como quieras

Trato de ser yo quien tome la iniciativa aunque sienta que traiciono lo que siento. Le quito la camisa y beso sus labios mientras, toca mi piel con suavidad y avidez. Muevo más de a poco las caderas rozando su sexo contra el mío. Llena mi oído

de palabras lindas y amorosas y yo me quedo callada. No podría responderle con una mentira. Me pone contra la cama, de modo que estoy a merced de lo que quiera hacerme. Aunque no creo que pueda hacer más de lo que Mikhail provocaba en mí.

Pero quiero intentarlo, tengo que hacerlo. Me quedo inmóvil. Dejo que termine de desvestirme y al cerrar los ojos, solo puedo sentir a Mikhail. ¡Maldición! ¿Es que no puedo superarlo? Me quita el encaje perlado, dejando una estela de besos salteados en mis piernas. Cierro los ojos nuevamente y jadeo como solo Afrodita me incita a hacerlo. Escucho rasgar el envoltorio del preservativo y mi deseo se eleva con la espera. Eleva mis piernas colocándolas en sus hombros arrodillándose frente a mí. Se apoya sobre mis piernas y no deja de mirarme con avidez. Espero su sutileza, pero me sorprende embistiendo con fuerza mi interior. Saca sin aviso el aire que tenía en mis pulmones y de momento, no tengo nada en la mente, más que sus fuertes y sólidas embestidas.



Comienzo a gemir inconsciente, deseo más, cada vez más. Lo miro incitante y susurro

- Más..., fuerte

Da lo que pido y llego a sonreír desbordada en placer. No me da chance a respirar, con cada embestida, hace que dé un respingo. Dejo caer las piernas a sus costados. Abrazo su espalda y beso sus labios con mi lado libidinoso dominando. Elevo mis caderas perforandome con todo. Es placentero..., pero no extasiante como desearía. Se desploma sobre mi cuerpo y llegando a su límite pronuncia entre balbuceos.

- Te amo Megan

Trago saliva, lástima que yo no pueda decir ni sentir lo mismo.

\*\*\*\*\*

Sirvo el jugo de naranja mientras Lara se sirve el cereal sentadita en el taburete. Aún John no sale de su cuarto y yo no sé como coño dejé que sucediera lo que pasó hace unos días. Para mí aún es rara la situación.

- Lara, te lo comes todo

Asiente tristonamente con la cabeza

- Quiero a papi

- Lara, ¿Como te hago entender que Papi ya no va a venir?

Encoge los hombros

- no tengo hambre mami

- ¿Como que no tienes hambre? Si no has probado nada Tristona responde

- Oye, ¿papi y tu ya no se quieren como en las pelis de la tele?

Me siento a su lado y besando su cabecita respondo

- ¿Me guardas un secreto y no se lo dices a nadie?- Digo divertida

- ¡Si!

- Vale pues te voy a decir. Amo a tu Papi. Lo amo mucho, yo también lo extraño

- ¿Entonces porque no nos vamos con él?

- Pues..., porque él no siente lo mismo. Tu Papi ya tiene a otra mujer y esa mujer le va a dar un hijo.

- Pero..., yo soy su hija mami

- Lo sé cariño, pero tu Papi va a tener otro hijo - Suelto una lágrima- Pero seguirás siendo su hija princesa

- Si quieres a mi Papi, ¿Porque te das besitos y duermes con John?

Esta niña me hace preguntas que ni yo misma me puedo contestar. Suelto un suspiro y nerviosa respondo

- Pues porque

a veces los adultos, no sabemos manejar las cosas como ustedes los niños Confundida responde

- Pero mami, es fácil. Te quedas con Papi porque se quieren mucho. ¡Tú también le das un hijo y listo!

- Lara, no es así de fácil. Tu Papi no me quiere a su lado. Tampoco yo quiero estar al suyo

Ceñuda responde

- ¡Pero si se quieren tiene que estar juntos!

- Los líos de adultos son algo difíciles cielo.

Cruzándose de brazos niega con la cabeza

- ¡Pues yo no quiero ser adulta nunca!

Me siento a su lado y algo temerosa le pregunto

- ¿Qué te parece John?

- No me gusta porque te da besos.

Sonrio

- Eres una celosa. Defiendes en todo a Mikhail. Pero no hablo de eso. Él es lindo con nosotras

- Si, pero yo quiero a mi Papi. ¡Le voy a decir que te estás dando besotes con John!

- ¡Lara! - Regaño

- Yo sé que a mi Papi le va a enojar que duermas con John.

¡Paciencia! John sale del cuarto y al entrar a la cocina Lara y yo nos quedamos calladas.

- Buenos días - Saluda John

- Buenos días - Digo ruborizada

Abriendo el frigorífico amable le comenta a Lara

- Oye, me han comentado que quieres conocer el mar. ¿Es cierto?-Lara asiente con la cabeza- ¿Qué te parece si te llevo a ti y a tu mamá?

Lara niega con la cabeza

- Yo quiero que mi Papi me lleve.

- Pero él no está

- Quiero que me lleve Papi cuando venga a buscar a mami.

John algo incómodo responde

- Eso no va a pasar Lara

- Oh sí, porque mami me dijo que no dijera que ama a mi Papi. Entonces él va a venir por nosotras.

¡Me lleva el demonio! ¡Esta niña me mete en líos! La mando a la habitación y el rostro de John es uno enojado y frustrado. Nerviosa le digo

- No hagas caso, es sólo una niña

- Mirame, mirame a los ojos y niega que eso que dijo Lara es cierto Bajo la mirada y sucumbo al silencio. Soy fatal mintiendo. No puedo mirarlo a los ojos y decirle que no siento nada por ese ruso infeliz, estaría mintiendo.

- Eso debí suponer. Es que a veces creo que eres masoquista. Sigues pensando en ese idiota y él no pierde el tiempo para estar con las mujeres que se le antojan y de paso humillarte.

- ¿Y crees que para mi es fácil odiar y amar a la misma persona? ¿Crees que me es fácil asimilar que yo perdí un hijo a él no le importó? ¡No! ¡No lo es!

- ¿Entonces porque te empeñas en seguir pensando en él?

- ¡No lo sé! Ya deja de agobiarme con preguntas que ni yo misma puedo contestarme. Pero si te preocupa el que salga corriendo a buscar a Mikhail, despreocupate. Ahora estoy contigo y eso no va a cambiar.

Dicho esto, salgo de la cocina hecha un jodido lío. Me encierro en la habitación y quiero desaparecer del mundo. Me tumbo en la cama y veo mi móvil con la pantalla encendida. Hastiada lo agarro. Pongo los ojos como platos. ¿Llamadas perdidas de Sergey?

- Hola, tengo perdidas unas cuantas llamadas tuyas.

- Hola Megan. ¿Como estas?

- Bien. Pero si vienes a interceder

por tu amigo te aviso que pierdes el tiempo.

Apenado responde

- Si vengo a interceder por él, pero no como su amigo Megan. Sino como su abogado.

- ¿Abogado? ¿Para que?

- Mikhail me ha pedido que inicie un pleito legal por la custodia de Lara en tu contra. Además, te va a denunciar por secuestro de menores. Quiere llegar hasta las últimas consecuencias para conseguirlo. Megan, lo puede lograr fácil.

Trago saliva y la desesperación comienza a apoderarse de mi. ¿Secuestro? ¿Pero es que este hombre quiere joderme la vida?

- No, eso no es posible. Yo no he secuestrado a Lara. ¡Es estúpido! Es mi hija.

- Si Megan, pero también es hija legal de Mikhail y se la estás escondiendo. Te has desaparecido y en teoría, se puede ver como un secuestro.

¡Maldito sea! ¡Y no se queda impotente por desgraciado!

- A ver, Sergey, no puede jugar con una niña como lo está haciendo. Lara no es un trofeo como el cree. Sabe que quitándome a Lara me va a hacer sufrir.

- Lo sé Megan, pero es mi trabajo. No puedo hacer más que mi deber.

- Sergey, por favor. Dime que hago, no quiero que me quite a Lara

- Mira, se supone que no ande haciendo esto, pero sé que Mikhail lo está haciendo por un sólo motivo, ver a su hija y acercarse a ti

- Sergey, es ridículo lo que dices. Él ya no quiere saber de mi ni yo de él. No es posible que use a una niña para sus propios intereses.

- Sea como sea, el hecho es que lo puede conseguir.

Yo te aconsejo que antes de que penosamente tenga que iniciar con esto, le dejes ver a Lara. Es como único veo la forma en la cual deje de lado esto de la denuncia.

- Voy a pensarlo. Gracias por llamar.

¡Quiero gritar! Quiero que un ¡jodido rayo lo parta en dos! Es que lo hace para hacerme bullir. Pero no le voy a dar el gusto de alterarme. ¡Cuenta del uno al cien Megan

McMillan! ¡Y no cae una bomba atómica en Rusia! Para ser más específica en la casa de ese ruso infeliz. Derramo una lágrima llena de enojo y lo único que siento en estos momentos es ganas de despellejarlo vivo. Lara entra a la habitación y al verme llorar pregunta

- ¿Porqué lloras mami?

- Porque me siento triste. ¿Me das un abrazo?

Sonríe y extiende sus bracitos. Me abraza y siento que no tengo muchas opciones.

O cedo a lo que el gilipollas pide o pierdo a mi pequeña.

- ¿De veras quieres ver a papi?

- ¡Si! Lo extraño mucho. También a Ninette y a la abuela Alejandra Asiento con la cabeza

- Vale princesa

- ¿Los vamos a ver?

- No lo sé Lara, no lo sé.

Busco a John en la sala de estar y trae el rostro enojado. Parece estar alterado por esos mensajes que recibe en el móvil.

- ¿Ya me puedes decir que pasa en tu movil?

- No es nada importante Megan

- Ah ya, ¿pero que no me puedes decir? Si no es importante puedes decirme.

Se levanta enojado del sofá gritando

- ¡Dije no!

-

Vale, no me digas. Pero después no exijas lo mismo conmigo. Y te aviso que en unos días me voy de Jerez

Atónito responde

- ¿Por qué?

- Lara va a ver a Mikhail. No tengo opción.

- ¿En serio vas a ceder? ¡Es que eres tonta!

- ¡No! No soy tonta, soy realista que es diferente. Ese imbécil quiere quitarme a Lara y de paso meterme tras unos barrotes. No se lo voy a permitir. Lo único que tendrá de mí, será ver a Lara. Más nada.

- Tu quieres verlo...

- Ay mira John, no quiero escenas de celos estúpidas. Si no te gusta pues te

aguantas. Si no puedes, pues la puerta es ancha. Aprieta los dientes y encolerizado replica

- No voy a permitir que se acerque a ti Megan

- Te voy a dejar algo muy claro. Si no le soporté celos majaderos a Mikhail, menos te los voy a soportar a ti. A mí nadie me controla.

- Mikhail lo hacía y bien que te dejabas

- ¡Basta ya! Ya me hartan tus ironías y ganas de controlarme hasta el pensamiento.

Me mira, me mira y finalmente responde

- Ese nadie lo puede controlar más que ese ruso imbécil del que te has obsesionado. Te usa como le place y ahí tú estás para servirle. Una vez lo vuelvas a ver, no tardarás en caer de nuevo en su cama

¡A este ni a nadie le aguantó majaderías! Le suelto un guantazo en la cara y furiosa le contesto

- No te lo vuelvo a repetir, ¡te callas o la otra te va doble! Me voy porque me da la gana. Porque soy libre de hacer lo que me plazca.

Traga saliva y tocándose la mejilla me mira con seriedad

- La verdad duele, y tu verdad es sólo una. Estás conmigo y piensas en él.

Tienes sexo conmigo y deseas a él, hablas conmigo y quisieras hacerlo con él Le levanto la mano enojada y añade

- Anda, puedes pegarme de nuevo si eso te libera de la culpa. Pero es la verdad, aunque te duela.

Dicho esto, sale de la casa y me deja mi en un lío existencial horrible. ¿Porque tengo que lidiarlo sola? Aprieto los dientes y sólo sé una cosa..., tiene toda la razón.

=====

#### Capitulo 44: Chantaje

Llevo un mes en Seattle. He decidido venirme acá una temporada. Extrañamente he logrado convivir con John sin morirme. Pronto es la graduación y cumpleaños de Danna y siempre si estaremos aquí para esas fechas. También ha nacido el bebé de Amanda y Sergey. Es una niña y por lo que sé, Sergey no se separa de ella. Se ha adelantado un mes pero ha nacido saludable. Quisiera ir a verlos pero no puedo.

Tengo que quedarme aquí porque el gilipollas de Mikhail viene a ver a Lara. Cada vez se me hace más pesado seguir esta relación absurda con John. Lo intenté y no logré nada con ello. Ahora no sé como hacer para acabar con esto. He quedado por medio de Sergey que Mikhail vería a Lara hoy en la tarde y eso me tiene en un jodido patín. Voy con Lara al centro comercial para comprarle algo lindo y los puñeteros periodistas no me dejan vivir. Siguen y siguen hasta que me sacan lo hortero del sistema

- ¡Chinguen a su madre! ¡Dejen de joderme la vida!

Enojada subo al coche con Lara h acelero golpeando el volante. Odio mi vida en estos momentos. Mientras manejo busco la forma de tratar de no ver a Mikhail en la tarde. Quizá Mel pueda ayudarme con eso.

- Mami, ¿A donde vamos?

- A casa de tus tías. ¿Quieres conocerlas?



- ¡Si! ¡Y también a mi prima!

Sonrio

- Ustedes dos juntas tumban la casa

Ríe y habla sola con sus muñecas. Yo no dejo de pensar en que Mikhail está aquí en Seattle. Está tan cerca y a la vez tan lejos. Todos mis intentos de odio hacia él parecen no funcionar. Lo necesito y recordar que la víbora de dos cabezas está embarazada de me hace sentirme horrible.

Llegamos a la casa de mis queridas y ajetreadas hermanas y nos reciben con un fuerte abrazo. Lara me toma la mano rápidamente y me dice en ruso

- Mami, no las entiendo mucho

Melanie se acerca a ella y cariñosa le da un abrazo

- Tu debes de ser Lara. Eres hermosa princesa. Yo soy Melanie, tu tía Lara sonrío tímida y le dice en inglés

- Hi, ¡I'm Lara!

Mel le abraza nuevamente y Alisson sale de la cocina. Se acerca y saluda a Lara pasando de mí. No me dice nada y me quedo algo confusa. Se pone de cuclillas y sonriéndole le dice

- Hola Lara, soy tu otra tía cariño. Eres muy linda.

Lara sonrío tímida aún y se esconde tras de mí.

- ¡Titaaaaaaa!

¡Llegó la tormenta! Sonrio al ver a Danna correr hacia mí desde su cuarto. Me abraza y casi me lanza al suelo.

- ¡Hola Danna! ¿Como estas?

- ¡Bien! ¿Y mi tito?

- Él..., él ya no es tu tito

- ¿Pero porque? Él es bueno

Resoplo

- Son cosas de adultos Danna. Mira, te quiero presentar a alguien. -Saco a Lara de su escondite y mira a Danna con timidez - Danna, ella es Lara. Es tu primita

- ¡Hola Lara!- Saluda Danna

- Ella no habla mucho inglés Danna. Pero sé que con el tiempo y sobre todo contigo lo aprende

- Siii

Danna agarra por la muñeca a Lara y se la lleva a la habitación. Pobrecita de Lara, saldrá cantando en inglés con Danna. Melanie no tarda en preguntarme qué ha pasado conmigo y Mikhail y yo realmente no quiero hablar de eso.

-

Ahora estoy con John Melanie. Hablar de Mikhail es innecesario Alisson interviene

- Pues yo no lo veo innecesario. Es obvio que mueres por él y usas a John para cuando te conviene.

Extrañada replico

- Oye, ¿Estás bien? Yo no uso a John en nada Alisson. No tendría porque hacerlo.

Respecto a Mikhail, es mi vida y decido a quien saco de la misma y a quien no.

- Vale, es tu vida. Pero no lleses arrastrados a los demás en ella y mucho menos lastimes.

Atónita pregunto

- ¿Quieres decir algo directo? Habla claro porque no te entiendo nada.

No dice nada, sólo se va y yo me quedo en blanco. ¿Y a esta que le pasa?

- Oye, ¿Sabes que le ocurre?

- No. Está así desde hace un tiempo.

Me siento en el sofá exhausta y aún no pasa la peor parte. Melanie se sienta a mi lado y comenta

- No tienes que ocultarlo. Ha salido en revistas de sociales. Mikhail embarazó a Raisa. Por eso están separados.

- Mel, no estamos separados. Lo que había se acabó. Separados es cuando se está por un tiempo. Yo no voy a volver con Mikhail.

- Pero si se nota que mueres por él. Y ahora que lo vas a ver en la tarde..., no sé qué va a pasar con John.

Suelto un suspiro

- La verdad, yo tampoco lo sé. Últimamente está algo intranquilo. No ha conseguido trabajo a parte de lo que hace con mi carrera Arquea una ceja

- ¿Y porque crees que sea?

- No lo sé. No sé qué pasa últimamente con nuestras vidas.

- ¿Dónde has quedado para que Mikhail vea a Lara?

- En la casa. Será algo incómodo

tener a John y Mikhail en el mismo lugar pero no hay de otra.

Melanie sonrío

- ¿Te digo algo? No todo es lo que parece. Raisa es una lagartona y Mikhail se le nota que nada que ver con ella. Es ridículo que ande embarazada de él.

- Yo tuve sexo con John por despecho. Que él se haya acostado con ella por borracho es una gran posibilidad.

- ¿Borracho?

- Si. Cada vez que tiene un problema, el muy cobarde se alcoholiza. Pero ya me da igual. No es mi problema.

- Aja, mueres por correr hacia donde esté y cuidarlo tu misma.

Me levanto del sofá sonrojada y apenada.

- ¡Obvio no Mel!

- Y los pajaritos nadan Megan...

Esta tenía que ser McMillan. No le puedo mentir, a ella no.

\*\*\*\*\*

- Estas muy bonita Lara - Digo arreglando su diadema.

- ¿Cuándo papi viene?

- Ya debe estar por llegar.

Feliz asiente con la cabeza. John nos observa desde el marco de la puerta y sin mirarlo le advierto que no quiero ningún tipo de escena tonta de celos. Aunque esto es como lanzar palabras al viento, no hará nada de caso.

- Es que aún no te das cuenta la clase de tipo que es

- John, no empieces...

Suena el timbre y el alma se me quiere salir por la boca. Lara corre emocionada a abrir y yo no sé si quiera salir de la habitación.

- ¡Papi! - Escucho la voz de Lara exclamar

- Hola princesa, ¿Como estas?

Al escuchar su voz, creo que todo se me revuelve dentro. Hace mucho que no lo escuchaba y Ahora..., ahora

no sé cómo reaccionar. Trago saliva y salgo a la sala de estar. Viene muy bien acompañado de una mujer rubia, delgada con porte de esas modelos desnutridas de pasarela. Esas mismas. John me agarra por la cintura rápidamente y me jode que lo haga.

- Buenas tardes señorita McMillan - Dice con cortesía Arqueo una ceja

- Que raro..., esta mujer no es Raisa precisamente.

Curva la comisura

- Ella es Sara, una amiga.

Ahora a las amantes se les llama "amiga" va agarrada de la mano de Mikhail, y yo siento que estoy fuera de lugar en estos instantes.

- ¿Cuándo nace tu hijo?

Arquea una ceja

- No tengo hijos señorita McMillan. Raisa puede decir lo que quiera, pero no está embarazada de mí

Y tras de cínico, mentiroso. John me mira y provocando la situación besa mis labios. Le he dicho que se comporte y parece que hablé con una pared. Mikhail lo mira fusilante y pasa de mí atendiendo a Lara. Se sienta en el sofá y junto a él la piruja esa. Y yo odio estar aquí muriendome de los celos.

- Papi, te extrañé mucho. Quiero que vivas conmigo y mi mami.

- Eso no se puede Lara. Pero voy a estar a tu lado pase lo que pase.

La niña abraza a Mikhail y este le da muchos obsequios. Yo sólo quiero que se vaya ya de aquí. No pierde el tiempo para mimar a la aparecida de su "amiga"

John se sienta a mi lado y reposando su brazo en mi nuca me dice susurrando

-

¿Podrías no ser tan obvia?

- No sé de qué hablas John

- Desde que este tipo llegó no has dejado de mirarlo.

- Son ideas tuyas. Soy tu novia y estoy contigo porque al que quiero es a ti. Ya deja los celos.

Lara habla feliz con Mikhail y ruego que no se le escape lo que le he dicho en Jerez. Lo miro de reojo y no puedo creer que aún siga moviendo montañas en mi interior

- Y cuénteme señorita McMillan, ¿Cómo le va?

- Bien, estoy bien

- Planeamos casarnos en unos meses- John

La tensión y seriedad invade el rostro de Mikhail. Suelta un suspiro y acariciando el cabello de Lara responde

- ¿Es cierto eso señorita McMillan? Si lo es, felicitaciones.

Asiento con la cabeza

- Si, es cierto

No sé en qué estaba pensando cuando lo acepté. Pero ahora no hay marcha atrás.

- Haré inmensamente feliz a esta mujer, haré que olvide las humillaciones que otros sembraron en ella.

Por más que le pedí que no hiciera indirectas, parece que no captó el mensaje.

Sonriendo besa mis labios con toda intención de provocar a Mikhail, pero este parece no importarle. O eso quiere dar a demostrar. Lara al ver que John me ha besado ceñuda le dice a papi

- Mami se da muchos besotes con John. ¿Porque? Si te quiere a ti

¡Esta niña cuando le da con abrir la boca no hay quien la calle! Tartamuda intervengo

- Lara, ya te he explicado que tu Papi y yo ya no nos queremos y que él tiene su vida.

Insistente argumenta

- Pero yo me acuerdo que tu me dijiste que no le dijera a nadie que tu amas a mi papi aunque estén distanciados

¡Quiero morir! Mikhail me mira sin reacción. Sólo me mira fijamente, pero parece que yo reacciono por los dos. Me ruborizo y tartamuda replico

- Eso..., eso era antes Lara. Ahora yo quiero a John. Tu papi también quiere a otra mujer

- Lástima que no esté a mi lado - Señala Mikhail

Trago saliva y digo

- Creo que el señor Ivanov y su amiga tienen otras cosas que hacer Lara.

Despidete de él

- ¡No! Yo quiero que se quede a cenar con nosotros mami

- No creo que se pueda. El señor Ivanov tiene otros planes.

- En realidad, ninguno señorita McMillan - Contradice John besa mi labio inferior terminando con una mordida comenta

- Me parece bien que se queden a cenar

- Siii - Celebra Lara

¡Genial! Mikhail aquí a cenar. ¡Es que estoy más salada que el puñetero mar!

Levanto la mirada y Mikhail me dice serio

- Necesito hablar con usted en privado señorita McMillan

- Lo que tenga que decirle a mi novia, puede hacerlo en mi presencia.

- Lo que tengo que hablar con su novia no es asunto suyo - Replica Mikhail

- John, sólo le daré unos minutos. No te preocupes. - Miro a Mikhail - Tiene cinco minutos

Camino hacia el despacho de John y él lo hace tras de mi. Entro y seguido lo hace Mikhail azotando la puerta. Bruscamente me pone contra ella y mirándome con enojo me dice

- ¡Ya basta de que ese imbécil te bese! Basta de que tu se lo permitas Enojada me suelto de su agarre y replico indignada

- Le recuerdo señor Ivanov, que usted no es nada mío.

En cambio, John será mi esposo en unos meses y tiene el derecho de besar mis labios cuantas veces le de la gana.

- Eres mía y lo sabes

- Es un descarado. Tenga algo de decencia y lárguese de aquí. Respete que estoy comprometida y usted tiene allá fuera una mujer acompañándolo. No se le ocurra volver a tocarme

Se queda callado y yo sólo deseo no sucumbir a mi aparente fortaleza ante él. Lo miro seria y pregunto

- ¿Qué es eso que quiere hablar conmigo? Lo único que nos compete a usted y a mí es Lara

Resopla

- Pienso llevarme a Lara a Rusia una temporada

- ¿Que? De ninguna manera se lleva a Lara a Rusia. Ella se queda aquí.

- Es mi hija también y tengo todo el derecho de pasar esa temporada con ella.

Niego con la cabeza rotunda

- Dije no. Si usted quiere verla. Tendrá que viajar a Seattle.

- No puedo estar viajando seguido. Tengo muchas ocupaciones.



- Y no me importa. Dije que a Rusia no se va.

Me fusila con la mirada y en el fondo muero de miedo por como me mira. Pero no me importa..., me vale madre. ¡Que se aguante!

- No me haga tomar medidas señorita McMillan

- Haga lo que se le dé la gana. No me da miedo.

- Bien...si así están las cosas, pues tendrá que atenerse a las consecuencias.

Dicho esto, sale del despacho y en estos momentos tengo una mezcla sentimientos adversos horribles. Pero no

voy a ceder al corazón. La cena es horrible. La tensión se siente y la rivalidad entre John y Mikhail aún más. Y Lara al parecer sólo se concentra en el hecho de que su papá está aquí con ella.

- Paso mañana por Lara

- ¿Para que? - Inquiero

- La llevaré al cine

Me cruzo de brazos

- No le creo. Es capaz de llevársela a Rusia

- No lo haré. No hasta tener la orden de un juez donde diga que puedo hacerlo.

¡Maldita sea!

- Ya lo dejé ver a Lara. ¿Que va a seguir con eso del tribunal?

- Quiero llevármela a Rusia, no verla de vez en cuando

Se despide de Lara y sale de la casa sujetando a la aparecida esa por la cintura y sale de la misma. ¡Me bulle!

- ¡Mami! ¡Papi viene mañana y me va a llevar al cine y luego a tomar un helado de chocolate!

Asiento con la cabeza

- Lo sé cariño

John vuelve a mirar el móvil y parece estar hastiado de los mensajes que recibe.

Espero a que lo pierda de vista y lo agarro. Se ha ido a tomar una ducha y la verdad es que me mata la curiosidad por saber qué coño lo atormenta. Busco los correos ya leídos y lo que leo me traumatiza

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 29 de agosto de 2015 9:00am

Para: John Peterson

Asunto: N/A

Llevo semanas advirtiéndole que se aleje de Megan. Parece que no comprende lo que puede pasarle si no lo hace. Bueno, le refresco la memoria. ¿Ya no le dan trabajo cierto? Eso como que no lo hace escarmentar. Se aleja de ella o le va a pesar.

Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

---

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 30 de agosto de 2015 11:00am Para: John Peterson

Asunto: N/A

Usted sí que no quiere ceder. Se ha quedado sin trabajo y aun así sigue con mi mujer. Le voy a advertir lo que va a pasar si no se aleja de ella. Haré que no sólo le den trabajo, sino que tampoco harán válido en ningún lugar lo que componga. Me encargaré de hacer

de su vida un auténtico infierno Peterson.

Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

---

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 1 de septiembre de 2015 4:54 pm

Para: John Peterson

Asunto: N/A

No sabe lo mucho que se va a arrepentir haber tocado a mi mujer. Y si que lo lamentará. Tiene atrasado el pago de la hipoteca de su casa, también el de su coche. Pues verá, en menos de una semana lo embargan y va tener que irse a vivir al infierno. Porque la que tiene en Jerez también la pierde. Si no quiere quedarse en la calle, aléjese de Megan. No se lo vuelvo a advertir. La próxima vez actúo. Si me lo propongo, termina viviendo en un albergue para indigentes.

Mikhail Ivanov

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

---

Me quedo estupefacta. ¿Qué demonios se cree Mikhail Ivanov? ¿El dueño del mundo?

=====

Capitulo 45: Frígida

¿Porque ha callado esto? ¿Por que lo ha lidiado sólo? ¡Es que es un abusivo el ruso ese! Vale Megan, cuenta del uno al diez. Haz ejercicios de relajación y...

¡Mierda! ¡Nada funciona! ¡Estoy que me lleva el demonio! John sale del baño y no puedo aguantar las ganas de preguntar.

- ¿Cuándo pensabas decirme que Mikhail te ha estado mandando mensajes amenazándote?

Enojado me arrebató el móvil

- ¿Que haces hurgando mis cosas?

- Me tenías preocupada John. Llevas un mes raro y has perdido el trabajo. Ahora sé que fue Mikhail quien lo ha hecho

- Megan, sólo son amenazas...

- Mirame a los ojos - Levanta la mirada desganado - En días te embargan la casa por no pagar la hipoteca y no me dijiste nada.

- Megan, eso es algo que me toca a mí solucionar. No tienes porque saberlo.

- No, si tengo que saberlo. John, lo está haciendo por mi culpa. Y lo peor de todo es que tu lo permites.

Aprieta los dientes y agarrando mis manos suelta un suspiro.

- Meg, nada se compara si te pierdo a ti. No me importa perder la casa, el coche..., en fin, te amo y no podría perderte.

Trago saliva y le respondo

- John, no voy a permitir que sea así de abusivo. Yo puedo ayudarte a pagar las cuentas y...

- Y nada. No me pagarás nada Megan McMillan. Es mi casa, mi problema.

Ceñuda grito

- ¡Eres un necio!

- Dije que lo resuelvo yo Megan

Se encierra en su despacho y yo tengo ganas de fusilar a ese ruso insensible.

\*\*\*\*\*

John se

ha ido a resolver lo de la hipoteca en el banco. Mientras, me quedo con Lara en casa arreglando su cabello para que Mikhail la lleve al cine. Lara está super emocionada y ruega que vaya con ella al cine. ¿Como le digo que no sin hacerla sentir mal?

- Mami, ven conmigo y con mi papi al cine

- No puedo cariño. Tengo cosas que hacer.

- Pero yo quiero que vengas conmigo y papi

Justo cuando pienso responder suena el timbre. El ruso gilipollas llega y yo sólo quiero matarlo.

- Buenas tardes señorita

- Quiero a mi hija aquí antes de las ocho. Y le informo que si sigue hostigando a mi prometido por correos lo denunciaremos por Acoso.

Arquea una ceja

- Yo no amenazo señorita McMillan. Aunque esté con él, usted es mi mujer, le parezca o no.

- Mujer suya su abuela. Yo no soy nada suyo. ¿En qué idioma se lo tengo que decir? Deja de joderle la vida a John o tendrá problemas

- ¿Me esta amenazando?

- No. Le estoy advirtiéndole que es distinto. Sabe que creo, que usted debería visitar un psiquiatra. Fue usted quien me echó de su vida como si no valiera nada para usted. Fue usted quien embarazó a otra mientras yo agonizaba inmóvil en una cama.

Encolerizado grita

- ¡Que no he embarazado a nadie! No sé de dónde esa loca sacó que está embarazada de mí.

- Eres un descarado. Ahora niegas el hijo que hiciste. ¡Debes de haber follado con ella mientras te acababas el decantador de whisky!

- ¡No pude haberla embarazado porque no me he acostado con ella!

- ¿Estuvo mejor que yo? Ya ni se acuerda con quien folla

- Megan, no recuerdo haber tenido sexo con ella. ¡No pasó!

- Si Mikhail, como tu digas. Voy por Lara para que te vayas de una vez.

Me detiene agarrandome por la muñeca y estoy a punto de soltarle un puñetazo por lo que ha hecho con John.

- Hablemos

- Hable con Raisa o con Sara, tal vez con Juana Del Pueblo. Con usted no tengo absolutamente nada de qué hablar.

Su brazo me recoge hasta su cuerpo poniéndome contra él y sujetándome con fuerza replica

- Dije que hablemos

- Pudrase infeliz, suélteme o grito

- Por favor...

Ceñuda respondo

- el único favor que le voy hacer es el de abrirle la puerta para que se vaya y me deje en paz. Lo odio con todas mis fuerzas y más lo voy a odiar si sigue importunando mi vida.

- No me odias y lo sabes

- Suéltame o te vas a arrepentir.

Me toma a la fuerza por la nuca y asalta mi boca besando mis labios con su típica

posesión bruta y salvaje que lo caracteriza. Intento quitármelo de encima, pero sólo logro que me sujete e inmovilice aún más. ¿Pero para que me engañe? Deseo probar sus labios por más odio y decepción que sienta. Debería odiarme más a mí por permitir que cada vez que quiere, controle mis deseos y razón. Abrazo su espalda y Él la mía. Juro que este hombre me ha hechizado.

Es..., es algo químico que va apoderándose de mí y termina idiotizando mi razón por completo. Nuestras lenguas se rozan y siento eso que temía sentir nuevamente. Otra guerra interna se desata en mi interior. Peleo con lo que por desgracia siento por este sujeto

y con la razón que pide a gritos que lo aleje de mí vida a como dé lugar. Muerde mi labio inferior con suavidad y seguido agarra el superior. Acaricia mi espalda y eriza mi piel como no sentía hace tiempo. Abro los ojos y caigo en tiempo.

Megan, ¿Que haces? Empujándolo le digo enojada y liada

- No vuelva a besarme, la próxima no le aviso y le va a ir mal Tocando sus labios mirándome fijo a los ojos contesta

- Me correspondiste...

- No lo hice

- Si lo hiciste, mueres porque lo vuelva a hacer.

Sin decir nada, busco a Lara a su habitación y la llevo a la sala.

- Aquí está Lara. Ya le dije que aquí a las ocho

- ¿Pero no vienes con nosotros mami?

- No Lara. Mami va a estar ocupada.

Trago saliva y miro a Mikhail

- Ya vete...

Sale de la casa con Lara y yo estoy destruida en mil pedacitos por dentro. Se ha follado

a la víbora esa y ni se acuerda. Y lo peor de todo..., va a tener ese hijo que yo quería darle con ella.

\*\*\*\*

He evitado a John en la cama a toda costa, pero no puedo seguir en estas. Me miro al espejo. Llevo puesta una lencería negra con ligueros. Pinto mis labios color rojos y suelto un suspiro. Espero poder hacer esto. Quiero cumplir con él y no seguir siéndole fiel sólo a un recuerdo. Me cubro con un albornoz y espero sentada en la cama a que entre a la habitación. ¡Dios que esta vez sí pueda! Al rato, entra a la habitación y algo extrañado mira la habitación. La he decorado con velas y detalles lindos.

- ¿Y esto?- Pregunta extrañado

- Quiero intentarlo...

Me acerco a él y dejo caer el albornoz. Mira mi cuerpo con deseo, yo a todas fuerzas quiero sentir lo mismo. Tengo que sentir lo mismo. Beso sus labios y me siento más inerte que nunca. Pero yo puedo..., se que puedo. Me tumba en la cama y comienza a hacer la lencería a un lado besando mi cuerpo. De momento me quedo inmóvil. Sólo dejo que tome de mí lo que quiere y cierro los ojos. Trato de sentir placer y no lo consigo. De momento se detiene mosqueado

- Esto no va a funcionar...

- Pero..., yo quiero

- Megan, estas frígida y tensa - Se pone de pie enojado- ¡Maldita sea Mikhail mil veces! ¿Por qué no se muere? Así deja de joderle la vida a los demás y tu te olvidas de él para siempre.

Me cubro con las sábanas y sollozando respondo

- Yo quiero intentarlo, quiero hacer todo lo que pueda por satisfacerte

- ¡Esto no es sólo sexo! No funciona en ningún aspecto. ¿Crees que no me doy cuenta de cómo miras a ese maldito hombre cada vez que viene a ver a Lara?

- Son ideas tuyas John. Yo ya no siento nada por Mikhail.



- Mirame...- Levanto la mirada- sólo contéstame una cosa Megan McMillan, Si estuviera aquí ese imbécil, ¿Seguirías igual de frígida? ¿Lo rechazarías igual?

Aprieto los labios y me quedo callada. Niega con la cabeza indignado y responde

- Ya me harté, ¡no voy a estar tras de ti toda una maldita vida!

Sale de la habitación y azota la puerta. Otra vez lo he lastimado y eso me duele más que a él.

\*\*\*\*\*

¡Al fin mi fastidiosa se gradúa! Está más que feliz porque estará para su graduación. La ayudamos a arreglarse

y Lara juega con Danna. Feliz Mel comenta

- ¡Dmitri viene! Está aquí, vino de Rusia para mi graduación. ¡Es que me caso!

Pongo los ojos en blanco

- Payaso..

- ¡Megan no lo insultes! Es muy lindo. Mucho mejor que el mala leche de Mikhail

- ¿Porque tienes que sacarlo al tema? ¡Él no me interesa!

Ríe burlona

- Estas que arrastras la baba por él Megan

- ¡Estás insoportable hoy!

- ¿Dmitri viene y sabes lo que significa?- Dice traviesa

- Ay Mel no quiero saber que haces en la cama con ese idiota. No me importa nada que tenga que ver con él

- ¿Por que te cae tan mal?

Resoplo

- Porque es un lanzado, impertinente

- Y Mikhail un amargado, simplón, aburrido y mala leche.

- ¡Y vuelve con Mikhail! ¡Que me vale madre el ruso ese!

- Aja..., pues te vas a tener que aguantar, porque lo he invitado a la graduación.

Pongo los ojos como platos. Esta parece mi enemiga en vez de mí hermana. No puede ser que me obligue a tenerlo cerca.

- Melanie, ¿Como pudiste invitarlo? Sabes que no lo quiero cerca.

- Mueres porque te folle...

- Melanie, ¡Basta!

- Ay, ya me callo

Luego de escucharla decir idioteces y maquillarla, nos vamos a la universidad.

Le acomodo el birrete y sonrío feliz

- Te ves muy bonita

- Gracias Meg, gracias por estar aquí conmigo. Me hubiera gustado que mamá estuviera aquí.

- Si, a mi también. Pero tiene unos problemas que resolver en Italia. Estoy segura que está muy orgullosa de ti Asiente tristonamente con la cabeza.

- Felicidades Melanie...

Me giro y ahí está con su traje negro junto a la aparecida y un obsequio para Melanie. ¿Como hago para ocultar mi nerviosismo? La aparecida me mira y lo hace con cierto estudio hacia mi persona. Y ahora..., ¿Qué coño le pasa?

- Gracias por venir Mikhail -Responde Melanie

Bajo la mirada y me dice con esa jodida voz que me idiotiza en segundos

- Usted y yo tenemos una conversación pendiente...

- Ya le he dicho que...

- No me contradiga. Sabe que odio que lo hagan

Chulesca contradigo

- ¿Pues se aguanta como la ve? Hablo con quien se me de la gana, y con usted no quiero hacerlo.

- Megan, ya deja la pelea. ¿Porque no hablas con él?

La aparecida arquea una ceja y agarrando a Mikhail del brazo interviene

- Esta no tiene nada de qué hablar con mi novio. Mejor nos sentamos, ya esta charla no tiene sentido.

La recogida se lo lleva dentro del edificio. Y yo aquí que quiero que me lleve el demonio. Lara corre con Danna por los alrededores y como quisiera que se estuvieran quietas. Megan, no llores, no tartamudees, ese hombre no puede controlarte. Camino con Melanie hacia la entrada del edificio y pregunta

- ¿Y John?

- Me dijo que tenía unos asuntos que resolver, pero que te manda muchas felicitaciones.

El payaso de Dimitri llega con un arreglo enorme de rosas con su típica sonrisa libertina y pícara. Melanie corre como loca hacia él y yo aquí deseando unos tulipanes lila. Entro con Lara y Danna y me siento algo aislada del resto de los invitados.

- Mami, allá está Papi. Vamos a sentarnos con él.

- No Lara. Él está con su novia y además, es de mala educación

- ¿Que es de mala educación?

- Pues que nos sentemos con ellos. Podemos interrumpirlos Los miro y Mikhail reposa su

brazo en su nuca y ella entrelaza su mano con la de él. No hace más que besarlo y hacerle mimos mientras todos me miran a mi. Soy la cornuda en la situación. Pero ya no puede dolerme y mucho menos enojarme.

- Papi también se da besotes con esa Piruja. No me gusta John y tampoco ella.

Suelto un suspiro decaído y acariciando su cabello respondo

- Eres muy pequeña para comprender cariño.

- Pero, mi tito y tu hacen el sándwich. Yo los vi una vez en la casa - añade Danna

- ¿Y eso que tiene que ver?

- Pues, que si hacen el sándwich, ¡Tienen que casarse y tener muchos hijos para que yo pueda tener primos!

Lo que es ser inocente. Estas dos parecen estar confabuladas para mencionar a Mikhail minuto a minuto. El móvil recibe un texto y rápido leo Mikhail a las 1:23pm

Señorita McMillan, luego de salir de aquí, esta excitante mujer que tengo al lado y yo, nos iremos al hotel a jugar un rato, no sabe las ganas que tengo Megan a las 1:25pm

Déjeme en paz. Su vida sexual y personal no son de mi incumbencia.

Mikhail a las 1:33pm

No sabe las ganas que tengo de que en vez de

que sea Sara, a la que folle duro sea a usted. Es mía y si quiero, lo hago.

Megan a las 1:38pm

Se equivoca. No soy suya. Y lástima, tendrá que conformarse con Raisa o la rubia esa estirada. Porque yo, yo tengo un hombre en casa que lo supera en todos los aspectos a usted.

Mikhail a las 1:40pm

Usted es buena inventándose historias fantásticas en su cabeza. Debería escribir un

libro. Usted sabe que no ha podido hacer más que dormir en la cama con ese imbécil en todo este tiempo.

Megan McMillan 1:50pm

Debería visitar al psiquiatra y es en serio. Está perdiendo la cordura. Ya déjeme en paz. Ya acabó, ya no hay nada. Usted lo terminó Guardo el móvil y veo que lee en mensaje, pero no lo contesta. Guarda también el móvil y se torna algo seco con la aparecida. Esta graduación ha sido larguísima y odiosa. Maldito sea el ruso mil y una vez. Al salir de la ceremonia, Melanie corre hacia mi y abrazandome exclama.

- ¡Estoy feliz! ¡Vamos a beber! ¡Vámonos de fiesta!

- Mel, ¿Estas loca?

- ¡Quiero beber! Acompañame, no seas mala.

- Mel, tengo a Lara. Además, el alcohol me sienta fatal. Tomo dos copas y ya me estoy arrastrando y riéndome sola.

- ¿Y? Quiero celebrar, hace mucho que no lo hacemos. Anda, ¡di que sí!

Lara ríe inocente

- ¡Yo también quiero beber Mami!

- Lara, esas son cosas de adultos.

Miro de reojo a Mikhail salir con la gata esa. No hace ni el más mínimo gesto por mirarme. Pasa de mí, como si no existiera. Mel sonrío y me dice

- ¿No has notado algo?

- ¿Que cosa?

- Mikhail es un hombre muy ocupado y no creo que tenga tiempo para perderlo así.

Ha estado en Seattle semanas y creo una cosa..., ha venido aquí para recuperarte, y no se irá hasta conseguirlo.

Pues le van a nacer raíces esperando. Que se vaya al infierno, si es como esta mujer dice, que vaya mudándose a Seattle, porque va a morir en el intento. Me harta su forma dominante y narcisista de hacer las cosas. Trago saliva y otro de mis impulsos me hace hablar

- Vale, acepto. ¡Vamos a beber! Quiero beber hasta que no recuerde ni el nombre.

Quiero beber y olvidarme del mundo, borrar a los rusos y a Rusia del maldito mapa por unas horas.

Suelto un suspiro y sólo eso quiero, alcoholizarme hasta sentir que nada ni nadie me importa.

=====

Capítulo 46: Se desmiente la maldad

Me visto con la ropa más provocativa que tengo en el armario. John intenta persuadirme de que no vaya, pero digan lo que digan, ¡me voy a beber! Me vale madre lo que digan. Alisson se queda con las niñas en su casa, mientras yo aquí tengo que ver como me saco a John de encima.

- Megan, no irás a ningún bar a tomar

- No voy a un bar, voy a una discoteca a bailar y a emborracharme. - Respondo fresca

- ¡Dije que no!

Antes de abrir la puerta para irme, me giro y le respondo

- John..., déjame. Quiero hacer por una vez, lo que a mi me da la gana y no lo que otros quieren.

Abro la puerta y salgo del apartamento con un vestido que apenas me cubre. Paso por Mel a la casa y se sube al coche feliz.

- ¡Hola Meg! - Mira mi vestido- ¿Con lentejuelas y todo? ¡Es que vas a ir a matar!

Sonrio

- Voy a olvidarme del mundo, a olvidarme de los rusos, de las zorras rusas, de John jodiendome la vida, ¡De todo el mundo!

Ríe y mientras manejo, me cuenta cómo le va con el pelele de Dmitri. Es que no sé que coño le ve a ese hombre. Es un pesado y siempre anda de pícaro con todas.

Pero en fin, los extremos son malos. Yo han coladita por un ruso amargado, serio, aburrido, cabezota, mala leche y para colmo, ateo. ¡Es que me quiero autoflagelar! Llegamos a la discoteca y Mel se encuentra con un grupo de amigas de la universidad. Me presenta unos chicos que la acompañan, creo que será una noche algo interesante. Entramos al lugar y Melanie fiestera como es ella,

rápidamente se va a bailar con uno de los chicos.

Yo aún no quiero bailar. Me siento en una mesa y uno de los chicos me acompaña.

- Tu rostro se me hace familiar...

Sonrio

- ¿Ah sí?

- ¿Eres la violinista cierto?

Asiento con la cabeza estrechando la mano

- Mucho gusto, Megan McMillan.

- Soy Sean, el gusto es mío

Sonrio y al primer mesero que pasa, le pido whisky. El chico que me acompaña me mira algo desconcertado pero divertido

- Te vas a lo fuerte rápido...

Asiento con la cabeza

- Así me emborracho más rápido.

- ¿Quieres emborracharte?

- Para eso vine aquí. Para tomar mucho alcohol.

Sean se queda callado y sólo me observa algo desconcertado. Si, debo parecer loca, pero me vale madre. El mesero regresa con un old fashion y parece que no entendió muy bien el mensaje

- Quiero la botella completa.

- Pero usted me...

- Traiga lo que le pido, vaya apurese

Al rato regresa con la botella y feliz comienzo a beber, a beber y a beber. Y de momento, todo me da igual. Sólo quiero ir y bailar.

- Oye, vamos a bailar. Quiero bailar un poquis

Lo agarro de la muñeca y avanzo hacia el bullicio con el whisky en la otra mano.

Bailo como nunca. Creó que se me aflojan las caderas más de lo debido. Sólo me rio a carcajadas y el chico me pregunta

- Oye, creo que deberias de dejar de tomar. Ya llevas media botella.

Ebria, pero enojada me respondo tambaleando sobre los tacones.

- ¡Me importa! Me voy a beber esa botella y otra más.

Termino bailando sola y dando brinquitos como tonta. Melanie se me acerca y me dice

- Megan, ya basta de beber. Estas que no puedes ni sostenerte

- ¡Me vale madre! Vine a bailar, a beber y a...-rio como tonta

- A nada Megan, basta de alcohol.

Riendo con la botella en la mano replico



- Dejame beber feliz. No le hago daño a nadie y ya quiero bailar mucho y

beber...y bailar y beber y bailar

- Megan, estás diciendo puras incoherencias. ¡Basta ya! Voy a llamar a John

- ¡No! Ni se te ocurra llamar al flojo ese. Es un soso y no quiero que me busque. -  
Muerdo mis labios - Mejor llama a otra personitaaaa

- Meg, ya es mejor que nos vayamos

- ¡No! Aún falta lo bueno. ¡Vamos a bailar y a beber más whisky!

- Megan, ¡mañana te vas a arrepentir de esto cuando salgas en las primeras planas de los periódicos!

Sigo bailando y el alcohol me hace ver a todos los hombres como si estuvieran para comérselos. Y yo quiero comérmelos a todos.

- ¡Me entró calor!- Grito riendo

Veo al fondo a unas mujeres bailando sobre la barra y comienzo a reír como tontita. ¡Yo quiero! Camino hacia la barra y Melanie va tras de mí

- ¿Megan que vas hacer? No te metas en líos

- ¿Yooo? ¿¿Lío? ¡Joder que quiero bailar! Vete a follar con Dmitri y dejame a mi divertirme.

Riendo subo a la barra y hago a un lado a las otras mujeres. ¡Es que me toca a mi!

- Megan, ¡Baja de ahí!

- ¡Música!

Melanie se desaparece entre la gente y me da igual. Quiero bailar, quitarme la ropa y bailar

en tanga. Riendo ebria grito

- ¡Soy Megan McMillan! ¡Y voy a bailar en tanga!

Bailo provocando la mirada de los hombres y para mí todo es risa y el deseo sexual se eleva. ¿Es que será posible que los vea a todos como unos jodidos bombones? Pasa un rato y aun no dejo la barra. Entre la multitud veo entrar a Mikhail. El único en traje en una discoteca. ¡Es que es tonto! Al verlo le grito

- ¡Mi Misha! ¡Llegó el mala leche! ¡Ven baila conmigo!

Se acerca a la barra y mirándome fusilante replica

- Baja de ahí ahora mismo Megan McMillan

- ¡No! ¡Falta que baile en tanga!

- Megan ¡que bajas!

Riendo le hago caso omiso y bajo la cremallera de mí vestido.

- Megan, ¡si me haces subir ahí te va a ir mal!

Me lo bajo de a poco y le grito

- ¡No eres nadie! ¡Puedo bailar en tanga si quiero!

No va a subir, es un finolis que no se junta con los por debajo de él. Sigo bailando y creo que lo he subestimado. Veo que sube a la barra donde estoy parada y avanza hacia mí enojado

- ¡Nos vamos y es ya!

- Nop. ¡No me han visto la tanga! O..., ¿me la quieres ver tu nada más?-

Pregunto con mimo

No responde y me baja de la barra cargándome como un saco de patatas.

- Oye..., bajame que quiero seguir bailando. Ven baila conmigo hasta abajo, lento y despacio..., lento y despacio - Digo riendo Me ignora y salimos de la discoteca. Riendo le grito al hombre de seguridad

- ¡Me están raptando! ¡Me va a follar con cuatro más en un jodido club de sexo!

- ¿Te puedes callar?-

Regaña Mikhail

- ¿No me va a ayudar? ¡Voy a terminar como coladera y va a ser su culpa señor de seguridad! ¡Me van a dar desde atrás y usted lo va a permitir!

Mikhail avanza al aparcamiento y veo todo al revés. El cabello me cuelga y canto estupideces riendo

- Oye..., esto es un secuestro, que yo no quiero ir con usted. ¡Suélteme!

Llega al coche y abriendo la puerta del copiloto me sienta. Entre risitas hablo

- ¿Me va a llevar en su batimovil?

- Megan, deja de decir estupideces y callate

Cierra la puerta y subiendo al coche lo enciende. Con lascivia pregunto

- ¿A dónde me va a llevar mi "batman" ruso y su batimovil?

- Con su novio

- ¡No! Sabe, él no es mi novio. Tampoco me voy a casar con él Me mira esperanzado

- ¿Es cierto eso? Debes de decirlo por lo borracha que estas.

- ¿Te digo un secretito?-añado entre risitas - No dura mucho Niega con la cabeza indignado y yo me muero de la risa sin razón.

- Ahora entiendo porque te acostaste con la víbora de dos cabezas, el alcohol hace que veamos todo feliz. Quisiera vivir toda la vida borracha para no tener que pensar y sufrir por otros.

Sin decir nada, acelera y comienzo a jugar con el botoncito para subir y bajar la ventana. La bajo..., luego la subo...,la bajo y la vuelvo a subir.

- Megan, deja la ventana

- ¿A donde me llevas?

- A la casa de tus hermanas

Niego con la cabeza

- ¡Nooooooo! Llévame contigo, quiero ir contigo. Te odio, pero sólo por hoy me voy contigo

- No es lo que en realidad deseas

Riendo trato de tocar la punta de mi nariz con la lengua y Mikhail patidifuso pregunta

- ¿Tan ebria estas?

- ¡Llévame contigo! Ah..., no puedes porque Sara la zorra está contigo.

- No hay nadie conmigo en el hotel Megan

- ¡Pues vamos al hotel!

Vuelve a callarse y sigo balbuceando sola. Al rato llegamos al hotel y me baja nuevamente como si yo fuera inválida. Le pido que me baje pero no hace caso. Le grito a la mujer del mostrador

- Oiga, voy a la habitación con ¡Mikhail Ivanov! Él me pone como una moto y sabe, lo más seguro es que follemos así que facilíteme esos letreros "Do not disturb"

- ¡¿Te quieres callar Megan McMillan?! Tremendo show que estás haciendo.

Avanza al ascensor y insisto en el letrero. Otra vez veo todo al revés. Me sujeta y sus manos quedan en mis nalgas. Riendo pregunto

- ¿Quieres azotarme? ¡Vamos azotame!

Se queda callado y creo que ya lo estoy hastiando pero no me importa. Al entrar a su suite, me recuesta en su cama y no veo a la zorra

- ¿Hoy es el día libre de la zorra?

- Cuando no estés ebria, hablamos.

Sonrio y comienzo a quitarme el vestido provocándolo con la mirada

- ¡Estas muy serio!

Da unos pasos y me quita los tacones soltando un suspiro.

- ¿Me vas a violar? Si, ¡Violame! Follame duro

Deja los tacones a un lado y agarra una almohada. La lleva al sofá junto a la ventana y me dice.

- Lo mejor que puedes hacer es dormirte.

- ¿No me vas a follar? ¿Que ya no te gusto?

Se sienta a mi lado y besa mis labios con suavidad.

- Muero por hacerlo, pero me gusta que cuando tengo a mi mujer, esté en sus cinco sentidos, no ebria como lo estas ahora.

Sonrio divertida

- ¿Te digo otro secretito? Te amo muchooooo

Sonríe y besando mi cabeza me arropa con la sábana y susurra en mi oído

- Yo también te amo nena, eres el amor de mi vida.

Cierro los ojos y me duermo con una sonrisa ebria en el rostro.

\*\*\*\*\*

He rodado por toda la cama. Abro los ojos y tengo un dolor de cabeza que me lleva el demonio. Me miro y estoy con la misma ropa de ayer. No recuerdo que coño he hecho, sólo sé que estoy en una habitación de hotel. Miro a mi alrededor y hay muchos tulipanes lilas en hermosos arreglos. A mi lado en una mesilla, sobre la misma se

encuentra un vaso de agua, una pastilla y una nota.

Esto te va a ayudar con la resaca. Salí a hacer unas cosas. Cuando regrese, espero que podamos hablar.

Mikhail

Trago saliva. ¿Como coño he parado aquí? Me levanto de la cama y camino hacia los tulipanes cada arreglo tiene una pequeña nota. Las leo y en cada una escribe

que me ama, que nunca lo dude. Joder y yo estoy que mando todo al cuerno y le creo. Me tomó la pastilla y sonriendo toco los tulipanes. Sé lo mucho que le debe de haber costado este detalle romántico. Odia lo cursi y sólo lo hace por mi. Estoy más liada que nunca. No puedo creer que no haya aprovechado mi embriaguez para acostarse conmigo. No me ha tocado ni un pelo y me desconcierta. Sobre el diván ha dejado unas compras. Las abro y dentro, hay un lindo vestido con estampado de flores y unas sandalias. Ha dormido en el sofá, ¡En el sofá! Rápidamente me ducho y me pongo el vestido con estampado de flores. Tocan la puerta y algo dolorida de la cabeza voy a ver de quién se trata. Cuando abro. Me encuentro con la aparecida de la "amiga" de Mikhail.

- ¿Tu que haces aquí?- Pregunto

- Necesito hablar contigo

- ¿Conmigo? No creo que tu y yo tengamos algo de qué hablar

- Te equivocas. ¿Me dejas pasar?

Trago saliva y la dejo pasar con seriedad

- ¿Que tienes que decirme que me pueda importar?

- Cuando Mikhail se entere que estoy haciendo esto, tal vez me busque hasta el fin del mundo y me haga la vida imposible, pero ya me he cansado de este teatro y de ver como sufre por ti.

- No entiendo

- Megan, Entre Mikhail y yo no hay nada ni puede haberlo. Primero, porque él me pidió

este favor. Quería hacerte estallar de celos haciéndote creer que estaba con otras, pero no es así.

- Son mentiras..., estuvo con dos más en Rusia

Curva la comisura

- Sí, y con ellas tampoco hizo nada. Una de ellas es mi novia y la otra su

hermana. Megan, soy lesbiana y es por eso que es obvio que no tengo nada con Mikhail. Él nos pidió a nosotras tres desesperado que le ayudáramos en eso de darte celos

Me quedo atónita. No..., no puedo creer todo esto. Es imposible que me haya hecho creer que tenía sexo con medio Rusia sólo para darme celos. La miro y tartamuda replico

- Aún como haya sido, me engañó con Raisa, ella está embarazada de Mikhail y nada cambia entre él y yo.

Sara me mira y siento que sabe algo más y que por temor no dice. Aprieta los dientes y soltando un suspiro replica

- Fui la mejor amiga de Raisa hasta que ella se metió con mi hermano, lo usó, enamoró y luego lo dejó por el gusto de verlo sufrir. Mi hermano no lo pudo soportar y se suicidó. Desde ese momento, he odiado a esa mujer con todas mis fuerzas.

Trago saliva

- Siento mucho lo de tu hermano, pero aún no entiendo qué tiene que ver eso conmigo.

- Megan, era su mejor amiga y te puedo decir con toda seguridad que ella no puede estar embarazada de Mikhail ni de nadie.

- ¿Como?

- Raisa es infértil. Ella no puede tener bebés. Lo que ha dicho ante las cámaras y redes sociales, es una vil mentira.

Siento que un enojo me surge de lo más profundo e invade mis pensamientos sin poder detener estos deseos de querer matarla. Nunca había sentido la necesidad de dañar a

alguien..., hasta hoy.

=====

## Capitulo 47: Gana el corazón

Mis ojos sollozan. No sé si de la emoción de saber que esa maldita mujer no puede tener bebés o del enojo que siento por haber caído en su engaño.

- Gracias por lo que me has dicho. De verdad no sabes lo mucho que me has ayudado.

- No tienes que agradecer. Lo hice más por él que por nadie. Mikhail no sabe demostrar amor y muere de desesperación por no saber cómo recuperarte.

Agarra su bolso y sale de la habitación. Yo me siento horrible. Quiero morirme y a la vez matarlo a él por hacerme creer cosas que no son. Me siento en la cama y aun no puedo digerir la noticia del todo. ¡Maldito demonio humanizado! Es que cojo un puñetero avión a Rusia y la mato con mis propias manos por maldita.

Agarro mi móvil y tengo cientos de llamadas perdidas de John. ¡Maldición! No deseo hablar con él ahora, no deseo escenas de celos caóticas. Aprieto los dientes y aun hay algo que no me puedo quitar de la cabeza. Esa perra no está embarazada pero aún así se acostó con ella. Al rato regresa con el semblante algo decaído. Cierra la puerta y al verme despierta pregunta

- ¿Cómo te sientes?

- Bien - Respondo

- Desayuna, no has comido nada - Dice estrechando la comida que me ha traído

- Gracias por los tulipanes.

Curva la comisura y se queda callado. Aprieto los dientes y pregunto haciéndome la tonta

- Dime, ¿Como te fue en la cama con tus amigas las rusas?

- Como es de esperarse, genial.



¡Es que se cree sus mentiras!

- En cambio no creo que tu la hayas pasado muy bien con John. Ebria me dijiste que no duraba mucho

- No pude haber dicho eso

- Lo hiciste -Me mira- Come

Comienzo a comer y se sienta frente a mi a observarme. Odio que haga eso. Odio estar aquí y no poder decirle mentiroso en la cara.

- ¿Podemos hablar?

Asiento con la cabeza

- Tengo unas preguntas por hacerte. Pero antes..., quiero escuchar que es lo que tienes que decirme.

Baja la cabeza y veo en sus ojos la guerra interna que lleva dentro. Pero detesto que la luche sólo. Se acerca a mi sentándose a mi lado y mirándome con esos ojos que me roban el aliento dice

- Megan, no debí de reaccionar como lo hice cuando me enteré de tu embarazo.

Pero sabes, no es fácil enterarse de que otro hijo se muere. Me dolió que a pesar de que te lo dije muchas veces, me engañaste y te dejaste de cuidar. No me dolió tanto el hecho del engaño. Sino el volver a pasar por lo mismo de hace años. Yo ya comprendí que no podré ser padre nunca. También sé que la felicidad estuvo negada para mí desde que fui concebido. Pero tu no tienes que vivir lo que yo. Sé que sólo te hago daño cuando estoy a tu lado. Te amo como jamás pensé amar a alguien. No sé cómo hacerle para dejar de dañarte.

- No lo haces...-Replico

- Si, si lo hago Megan. Desde que te conocí te he dañado. Te obligue a tuvieras sexo conmigo, luego te enseñe un mundo del que no estabas interesada en explorar. Querías

una vida muy diferente a la que tienes. Una vida que yo jamás podré darte. Mereces ser feliz con alguien que de verdad pueda amarte sin dañarte

Niego con la cabeza

- Mikhail,

es cierto que me has lastimado, pero yo también lo he hecho contigo. Tu eres el hombre del que me he enamorado. Nadie podría hacerme feliz si no eres tu.

También quiero hacerte feliz.

Aprietas los dientes y derramando una lagrima contesta

- No merezco ser feliz, no merezco la felicidad Megan. Por mi culpa Vladimir murió, maté a Irina y a mi hijo...

Intervengo solloza

- Tu no mataste a nadie. Fue un accidente Mikhail.

- Yo iba manejando, fue mi culpa. Son muchos a los que he lastimado. Y no pienso seguir haciéndolo contigo.

Sigue derramando lágrimas y me desarma verlo así. Se arrodilla frente a mi y humillado pide

- Perdoname Megan. Perdóname por no haberte apoyado cuando más lo necesitabas y no me lo perdonaré nunca.

Suelto una lagrima

- Levántate del suelo Mikhail.

Niega con la cabeza

- Ya no valdría nada sin ti

- No digas eso y levántate del suelo por lo que más quieras Insiste en quedarse de rodillas frente a mí y agarrando sus manos me arrodillo también frente a él. Seco una de

sus lágrimas con mi pulgar y le digo

- Tendrás que perdonarme a mi también. Por haberte fallado, por haberte engañado y haber pensado sólo en mi y no en el dolor que tu podrías sentir. Perdoname por no entenderte, por no saber ser paciente y esperar a que quieras sincerarte

conmigo. Perdoname por obligarte a hacer cosas que no quieres hacer. Perdoname por ser tan impulsiva y no pensar en ti.

- No tienes que disculparte

por haberte embarazado. También era mi hijo y debí estar contigo.

Me quedo callada y levantándome del suelo, lo levanto conmigo. Me siento en la cama y replico

- No logro comprender porque hay veces en las que pareces invencible, y otras en las que crees que cualquier persona vale más que tu.

Me mira con la mirada cansada y acongojada. Responde con la voz baja

- No pierdas tu tiempo a mi lado. Lo he intentado, he intentado ser eso que mereces, cambiar lo que soy. Pero sólo he conseguido lastimarte.

Trago saliva

- ¿Crees que he perdido mi tiempo contigo?

- Megan, sólo funciona mejor. No tengo que pensar ni preocuparme por no dañar a nadie. Vine a Seattle para pedirte perdón y dejarte saber que me voy. Aunque no lo tolere, John te ama y sé que podría hacer lo que yo no logro. Podría hacerte feliz y darte hijos, esa familia con la que siempre has soñado. Ojalá algún día puedas perdonar el que haya entrado en tu vida para perturbarla como lo he hecho.

Derramo una lagrima

- Pero yo no amo a John...

- Pero él a ti si y sé que logrará con el tiempo que te olvides de mí. Ese día, me sentiré

en paz conmigo mismo. -Responde con un nudo en la garganta Me quedo callada y no me imagino la vida sin él, lejos de él pretendiendo que todo es hermoso al lado de un hombre que no amo. Niego con la cabeza

- Eres un mentiroso, un orgulloso y masoquista. Me has mentido, me has hecho creer que no te importo, que te has acostado con cuanta mujer hay y sólo fingias para darme celos.

Algo sonrojado asiente con la cabeza

- Lo hice. Y sabes,

intenté pasar de ti y tener otras mujeres, pero no pude. Eres la única para mi.

Me detesto a mi mismo por amar y no saber demostrarlo.

Entre lágrimas exclamo enojada

- ¡¿Entonces entonces quieres alejarme?!

- Porque te quiero demasiado como para seguir lastimandote. Megan, es una decisión tomada.

- Es más fácil que me cuentes que es eso que te atormenta tanto. Así no lo llevas tu sólo. ¿Porque no me dices? ¿Porque siempre tienes que resolverlo todo dejando lo que amas? ¡No seas cobarde!

- Quizá lo soy. Quizá no soy ese hombre perfecto que idealizas en mi.

Se levanta de la cama y dando unos pasos alejándose de mí añade

- Adiós Megan

¡De aquí no me voy! No, no y ¡no! Este hombre cree que todos merecen más que él, que como único puede proteger lo que ama es alejandolo de él. Me cruzo de brazos y montándome en mi burra lo agarro de la muñeca

- Por una puñetera vez, las cosas se van hacer como a mi me de la gana. No como a ti te parezca. No me iré, tu vas a dejar de decir que no vales nada y dejaras de pensar que

lágrimas a todos.

- Megan...

- ¡Megan nada! ¡Ya dije!- Lo miro a los ojos - Muchos dirán que soy una tonta, otros que no tengo dignidad y merezco algo mejor. Pero sabes, sería una tonta en realidad si no estoy a tu lado. No podría existir algo mejor para mí porque al que amo es a ti. Y dignidad..., esa la he tenido siempre. Sólo que hay personas que confunden el amar y dar todo por esa persona a la que se ama, con tener poca dignidad. Nadie dijo que sería fácil, mucho menos que no habría dolor. Pero para ser feliz, antes hay que pasar por el dolor.

Me mira, me mira y finalmente responde

- Yo llevo toda una vida expuesto al dolor. No creo que nada me afecte ya Megan.

- No quieras ocultar nuevamente el hecho de que ahí en el fondo, sufres en silencio.

Se queda callado y sólo baja la mirada, otra vez reteniendo lo que guarda para sí mismo. Me abraza arrojándome con sus brazos y yo correspondo el gesto.

Levanto la mirada y tragando saliva le digo.

- Ahora sí..., quiero preguntar

- Hazlo

- ¿Te acostaste con Raisa?

Algo confuso niega con la cabeza

- No lo sé. Estuve en mi despacho muchos días y...- hace una pausa - Tuve un sueño, pero fue..., parecía real. Uno en el que ella entraba al despacho con un vestido tuyo puesto. Se parecía mucho a ti. No sé si eras tú o ella. Traía el cabello castaño

¿Porque no se muere? ¿Porque no se la comen los leones? ¿Porque no se le quema la cara por perra? ¡Es que quiero asesinarla! Apretando los dientes contesto

- Mikhail, no fue un sueño. Te acostaste con ella y le diste las llaves de la casa para

hacerme enojar.

- ¿Que llaves? Yo no le he dado ningunas llaves a Raisa. Tendría que estar imbécil para hacer tal cosa.

Arqueo una ceja

- Horas antes de irme de tu casa, ella fue a verme a la habitación. Me llevó la prueba de embarazo y me enseñó un juego de llaves. Me dijo que se las habías dado porque ahora ella viviría contigo

- Raisa no tiene llaves de la casa Megan. Es imposible que tenga acceso a ellas.

- ¿Ni cuando fue tu novia? ¿No le diste duplicados de las llaves?

Se queda callado y algo pensativo. Es increíble que no haya cambiado las cerraduras. Si le dio esos duplicados e hizo todo este enredo del que ahora ella ha disfrutado por tanto tiempo.

- Perdoname, no recordaba esos duplicados.

Pienso..., sólo pienso en que hacerle a la maldita esa para que sufra un poquito. Es que me ha despertado el demonio y no sabe la que le espera.

- Haré que pague por lo que te hizo Megan yo...

Interrumpo

- Tu no harás nada. Es más, quiero que organices una cena en su honor en tu casa. Invita a todos los conocidos de ella y si es posible, a uno que otro periodista.

Ojiplático inquiera

- ¿Y eso para que? ¡No!

- ¿Quieres que te perdone? Hazlo y luego te enteras para que es.

- ¿Que vas hacer Megan?

Curvo la comisura

- Nada, tú sólo hazlo. Ahora me tengo que ir porque Lara está en la casa con Alisson y tengo que pasar por ella

- ¿Puedo pasar por Lara hoy?

Asiento con la cabeza

- A las siete

Agarro mi bolso y sonriendo beso su mejilla

- Deja de pensar que eres una amenaza para todos. Vales mucho más de lo que crees.

Esboza una sonrisa y besando mi frente responde

- No sé qué sería de mí absurda vida sin ti

¡Y yo no sé qué sería de la mía sin este ruso mala leche. Pero no se la pondré tan fácil. A ver cómo hace para convencerme. Tomo un taxi y llego a la casa de mis queridas hermanas. Al llegar me encuentro a Lara jugando con dos cachorritos junto a Danna. ¿De dónde coño salieron los cachorritos?

- ¡Mami! Mira, tita nos trajo unos cachorritos. Uno para mi y otro para Danna. -

Dice Lara emocionada.

- ¿Ah sí? ¿Y eso porque?

Alisson sale de la cocina y algo seria me dice.

- Danna quería uno desde hace tiempo, también le regalé uno a Lara. ¿Te molesta?

Niego con la cabeza

- No, pero me hubiera gustado que me avisaras.

- De hecho, lo iba hacer. Pero tú estaba de borracha y ya no me dio tiempo a decirte.

Está mujer ya me está sacando lo de macarra a domicilio y no le va a gustar.

- Mira guapa, no se que te he hecho, pero me bajas revoluciones. Si quiero beberme media barra, lo puedo hacer. Basta de tu actitud altanera sin razón.

Cruzándose de brazos responde

- Mientras tú, andabas sabrá dios en donde, John te ha estado buscando como un loco. Eres una aprovechada. Él merece algo mejor que tu. Tu estas cortada al patrón del abusivo de Mikhail.

Cabreada respondo

- ¿Alguien mejor? ¿Como tu? Ya es estúpido que sigas fingiendo. Siempre lo defiendes extrañamente y pareces estar embelesada con John. ¿Te digo algo?

Tienes el camino

libre con él

Se pone más roja que yo cuando me sonrojo. Tartamuda trata de negarlo pero es obvio que está coladita por él. Lara agarra su perrito en los brazos y yo sus bulto de princesas con su ropa. Danna se despide de mí y ni razón de Melanie.

Esa se perdió con aquel payaso y ya me imagino en que anda. Lara se ve muy feliz con su perrito. No deja de abrazarlo y acariciarlo

- Mami, ¡es negro y con mucho pelo como yo quería!

Sonrio

- ¿Ahora tienes que cuidarlo y ser muy responsable con él vale?

- ¡Si! Ya quiero bañarlo y darle comida y jugar mucho con él.

Mientras manejo le pregunto

- ¿Y ya le tienes nombre?

Riendo feliz replica

- ¡Se va a llamar como mi papi!



¡Pero que ocurrencias las de esta niña!

- No, Lara, otro nombre. El de tu papi no.

- ¡Flopi!

- Vale, ese está mejor.

El móvil suena y es John. No puedo seguir evitándolo. Hastiada tomó la llamada.

- ¿Dónde coño estás?

- De camino a la casa

- ¿Pasaste la noche con ese imbécil cierto? ¿Ya fuiste de hetaira a abrirte como siempre lo haces?

- Cuidado como me hablas idiota. No me he acostado con nadie, y si te refieres a Mikhail, sí, estuve con él pero no haciendo lo que crees. Y me vuelves a insultar y no la cuentas.

- ¿Donde estas?

- Donde no te importa, y respecto a nosotros, tenemos que hablar y serio.

- Estoy en Nueva York, cuando regrese mañana hablamos lo que quieras.

Antes de que responda termina la llamada. ¡Es que es un grosero! Llego a la casa de John y luego de arreglar a Lara para que Mikhail pase por ella, comienzo a hacer las maletas. Aquí no me quedo una noche más. Lara deja que el cachorrito corra por toda la casa y crea su propia conversación mientras juega con el animal. Suena el timbre y me pongo como toda una quinceañera. Megan,

¡Controlate! Voy y lo recibo y nada más de verlo me pongo a cien. Al final de todo, parece que somos dos polos opuestos. Nos atraemos con la mirada, con la piel e incluso con el pensamiento. Lara abraza a Mikhail emocionada y le dice

- Papi, ¿Quieres conocer a Flopi?

- ¿Quien es Flopi? - Replica Mikhail

Se escuchan los ladridos del perrito acercarse corriendo hacia Mikhail, espantado y casi delirando grita

- ¡Aleja esa cosa de mi!

- Mikhail es sólo un perrito

- ¡Que lo quites de mí vista maldita sea!

Le pido asustada a Lara que esconda el perrito en su cuarto y Mikhail se pone pálido repitiendo muchas veces que alejen a los perros de él. ¿Cuales perros?

Sólo hay uno. Su mirada se pierde y a mi se me pierde la paz.

=====

Capitulo 48: El Corazón Decide

- Mikhail, calmate. Es inofensivo. -Me siento a su lado y extrañamente tiembla.

Sus manos tiemblan y no se que coño le pasa.

- Quiero salir de aquí. Esa cosa..., no quiero estar aquí.

Acaricio su rostro y hago que me mire sentandome en su regazo.

- Oye, todo está bien. Ya no está aquí.

Lo abrazo y hago que deje de temblar. Cada vez me vuelvo más un lío con todo lo que se calla. Se calma de a poco y besando sus labios pregunto

- ¿Qué ocurre? ¿Estas bien?

- ¿Qué hace esa cosa aquí?

- Es el perrito de Lara. Alisson se lo compró

- No quiero eso cerca de mí

- ¿Por qué?

- No los tolero, no puedo verlos cerca de mí.

Asiento con la cabeza

- ¿Quieres contarme?

Niega con la cabeza, pero realmente quiero saber, quiero saber que es eso que le aterriza tanto de los perros.

- Confía en mí, sólo quiero ayudarte

- Nadie puede hacerlo

- ¿Que sabes? Quizá logre hacerlo. Logre ayudarte a superar eso que tanto te agobia.

Solloza y rápidamente seca la lágrima rebelde que se le escapa de los ojos.

- Lloro si tienes que hacerlo.

- No, los hombres no lloran

Pongo los ojos en blanco

- ¿Y vuelves con esa mentira? Claro que pueden hacerlo. Son humanos y también sienten y sufren. Hazlo si sientes que deseas hacerlo. Aquí estoy, no estás sólo.

Traga saliva y algo retraído y hermético replica

- De niño, tuve una horrible experiencia con esas cosas.

- ¿Qué ocurrió?

- Los tuve muy de cerca. Unos grandes y

horribles. Ladraban sobre mí y yo sólo puedo sentir como ese sonido estridente penetraba mis oídos y pedía que cesara pero no se detenían.

Algo confusa replico

- ¿A qué te refieres? ¿Qué pasó con esos perros?

Aprieta los dientes y acariciando su hombro se dispone a decir

- Te contaré, pero ahora no por favor

Asiento con la cabeza

- Estaré para escucharte cuando gustes. Al menos esto es un avance. - Miro el reloj- Ya es algo tarde para que salgas con Lara

- Entonces me voy, paso mañana

Niego con la cabeza secando sus lágrimas escurridizas con mis pulgares.

- No, quédate a cenar. Así Lara está contigo y no pierdes el viaje

- Vale, me quedo entonces. Pero..., ¿Y tu novio?

Curvo la comisura

- Futuro ex novio - Beso sus labios con picardía - Me considero soltera y sin compromisos.

Tenue sonrío

- No creo que por mucho

Avanzo a la habitación de Lara y se ha quedado dormida con el perrito. Sonrio y beso su cabeza.

- Buenas noches princesa

La arropo y apago la luz de la habitación. Cierro la puerta y suelto un suspiro.

Megan, tu puedes controlar tus hormonas. Lo puedes hacer. El que lleves semanas sin sexo no significa que ahora te entre la calentura. Avanzo hacia la sala de estar y lo veo ahí sentado y comienzo a fantasear cosas. ¡Que no! ¡No y no!

- ¿Qué te apetece de cenar?

Se levanta del sofá y da unos pasos hacia mi

- No creo que estar aquí sea adecuado. Es la casa de John.

- Pero él no está. Además, sólo vamos a cenar. Lara se ha quedado dormida así que nos tocara hacerlo solos Abro el frigorífico y siento que su mirada escanea todo mi cuerpo de pies a cabeza. Megan, ¡concentrate!

- Tengo que irme

- ¿Por qué?- Inquiero tartamuda

Da unos pasos hacia mi y aspirando el olor de mi piel, roza su nariz en mi nuca.

- Porque no quiero terminar follando a la mujer que amo en la casa de su actual novio.

¡Ay que me caliento! ¡Cuenta del uno al mil! Evado su respuesta y comentario

- Podemos hacer algo ligero para cenar. Luego hablar Su silencio me domina. Da unos pasos alejándose y mi afrodita interna me traiciona. ¡Quiero sexo! Necesito sexo y no me importa si es aquí o en la azotea. Esta vez soy yo quien da el avance y me lanzo a sus labios asaltando su boca lo aprisiono entre mis brazos y esta vez nada ni nadie me va a hacer dudar de lo que se cuece dentro de mí por este hombre. Dando bandazos contra las paredes, aflojo su corbata y termino lanzándolo a la cama del cuarto que odiosamente comparto con John. No sé cómo llegamos hasta aquí, pero lo que sí me queda claro, ¡quiero la ropa fuera!

Subo sobre él y rápidamente me baja poniéndose él sobre mi. Volvemos con eso de no quererme sobre él.

- Enséñeme cuanta abstinencia a tolerado. - Muerdo su labio inferior Levanta este vestido de tela ligera que de sólo un tirón se deshace. Sus manos tocan mi piel y se me eriza por completo. Bajo sus pantalones deseosa de descubrir su jodida y excitante erección.

-

No sabes cuanto te deseo nena. Eres única

Muerdo mis labios con picardía

- Me dijiste en esos correos que no era especial ni única...

Se oprime contra mi vagina, frotando su dureza aún cubierta por la odiosa tela del bóxer.

- Eres la única que me endurece en segundos pequeña Ese «pequeña» en sus labios, en su voz me hace tiritar. Es que soy una pobre mundana adicta a un ruso que pone mis hormonas a bailar. Besando mi cuello ordena

- No te muevas

Se puso interesante el momento. Yo, yo soy una total desobediente y dudo mucho poder hacer lo que me pide por mucho tiempo. Separa mis piernas y me excita no saber qué va a hacer conmigo. Baja entre caricias y pequeños mordiscos hasta sentir su aliento sobre mi sexo. Megan, ¡No te muevas! Me lo recito una y otra vez. Estoy placentemente recostada y él lo está boca abajo entre mis piernas.

Nunca, pero nunca me acostumbrare a ver sin algo de pena al que fue mi jefe entre mis piernas besando mi sexo. Besa la cara interna de mis muslos y mi Afrodita interna surte efecto corriendo por mi cuerpo haciendo que la libido se encienda. Toco mis pechos cerrando los ojos y soltando pequeños suspiros. Golpea con la yema de sus dedos mi entrepiernas y aquí voy yo a moverme. Elevo de a poco las caderas y golpea más fuerte

- Dije, no te muevas

Si, ¡Castigame! Su voz regañandome me pone al cien. Deshace la fina tela rosada traslúcida que estorba entre su boca y mi hinchazón. Roza su lengua en mi hendidura

y clavando las uñas en el edredón intento no moverme con su sacaorgasmos paseándose por mi vagina. Sujeta mis caderas y succiona con suavidad mi clítoris y otra vez rompo su orden arqueo mi espalda soltando un gemido mientras muevo las caderas en ritmos ondulantes sobre su boca. Quiero más pero se detiene. Con brusquedad se suspende sobre mi y pellizcando mis pezones me dice

- A usted no le gusta seguir órdenes al parecer señorita McMillan

- Soy mala malota, castígame -Jadeo

Sonríe con lascivia y sus ojos azules se ciernen en mis pupilas. Se arrodilla en la cama y hace que también lo haga yo frente a él dándole la espalda. Me separa la piernas a modo de castigo y embistiendo mi vagina. Pongo mis manos sobre sus caderas y él no tarda en llevar las suyas a mi cuello. Tira de mí cabello haciendo que mi cabeza se eche hacia atrás

- ¿John te tocó?- Susurra en mi oído

¡Me he jodido! Me las va a cobrar toditas juntas. Con un hilillo de voz replico

- Si

Embiste con fuerza y cierto enojo, su enojo es sexy y lujurioso. Me encanta provocarlo.

- ¿Cuántas veces?- Pregunta poseyendo mi cuello con firmeza Me quedo callada y mi silencio lo provoca. Entra y sale de mí con fuerza y parezco su muñeca moviéndome al ritmo que impone.

- Contestame -exige

- Una sola vez - Susurro extasiada

Mueve sus caderas en vaivén mientras yo las sujeto clavando mis uñas en su carne. Con su antebrazo oprime mi cuello hacia

su cuerpo, muerde el lóbulo de mi oreja respondiendo

- Sabes que eres mía, nadie puede tocarte si no lo apruebo.

Riendo lasciva replico

- Yo estaba soltera...

Sentir el roce de su pene entrar y salir de mí, provocando ese sonido lujurioso del choque de nuestros cuerpos hace que quiera gritar y a la vez gemir. Sólo él activa el deseo en mi, sólo él parece tener la habilidad de hacerme tiritar.

Jadeando le digo con picardía

- No estoy tomando la píldora...

Aprieta mi cuello restándome aire y esa voz ronca y libidinosa me responde

- Ese no es problema

Sus manos oprimen mi cuello y cada vez que aumenta sus embestidas, aumenta la presión sobre mi cuello. Es tolerable, lujuriosamente tolerable el dolor.

- ¡Más!- Apenas logró hablar

Azota mis nalgas con fuerza

- ¿Más que nena?

¡Maldita sea no poder hablar!

- Oh si..., fuerte, ¡con todo!

Sus jadeos en mi oído, una de sus manos jugando con mis pezones endurecidos y la otra restándole aire de a poco. La oxitocina corre a mil por hora.

- Eres mía- besa la comisura de mis labios - sólo mía No digo nada, sólo siento y de momento sus embestidas parecen querer destrozarme por dentro al igual que sus manos asfixiándome. Lo placentero se vuelve doloroso. No logro conseguir aire y desesperada pido que me suelte.

- Basta por favor - pido con un hilillo de voz No me suelta y continúa apretando aún más fuerte. Araño sus brazos y costados pidiendo de mil formas que me suelte pero es como si no me escuchara.

- Mikhail, ¡Suéltame! - Grito desesperada

Esta vez me suelta y caigo en la cama boca abajo tosiendo y horrorizada. Agarro grandes bocanadas de aire e intenta tocarme

- ¡No! No me toques. ¡Casi me matas!

- Perdóname por favor, no sé que me ocurrió. No quise lastimarte - Contesta afligido



Intenta volver a tocarme y le huyo atemorizada. Jamás me había poseído con tanta fuerza. Creí por un momento que hasta aquí llegaba Megan McMillan. Atormentado por lo que hizo se encierra en el baño azotando la puerta. Tiemblo..., pero del susto que me he llevado. El cuello me duele horrible, y también me duele todo de cintura hacia abajo. Derramo una lágrima, sé que todo esto tiene que ver con eso que tanto lo atormenta, y maldita sea su hermetismo que no logra abrirse conmigo. Escucho golpes en el baño y ya comienzo a asustarme. Me cubro con el albornoz y doy unos pasos hacia la puerta pero le ha puesto seguro.

- Mikhail, abre la puerta por favor.

No responde y ya me desespera. Toco la puerta con fuerza y grito

- ¡Abre la puerta! Mikhail por favor, vamos a hablar pero sal del baño No tengo duplicados de esa puerta y quiero sacarlo de ahí dentro. Me quito una horquilla del cabello y poniéndome de rodillas frente a la cerradura la meto y ruego que de alguna manera se abra. ¡Maldita sea!

- ¡Joder, Mikhail abre la maldita puerta!

Logró abrir la puerta con la horquilla y entro al baño con susto. Miro el espejo

del lavabo y está roto con sangre escurriéndose entre las grietas.

Lo miro y está sentado sobre una pequeña banca con la mirada perdida y los nudillos de una de sus manos sangrando. Derrama lágrimas y rápidamente me arrodillo frente a él. Agarro su mano y le pregunto

- ¿Que hiciste Mikhail? - Se queda callado - Contesta por favor Se queda ido y sólo me resta buscar algo para curarlo. Le ha metido un puñetazo al espejo, ¿En que está pensando? Regreso con algunas cosas para curarlo y ni siquiera el alcohol curativo sobre la herida lo hace reaccionar. Llorando silenciosamente digo

- Mi amor dime algo por favor. No te quedes callado.

Levanta la mirada y dejando caer lágrimas replica en voz baja

- Perdoname por favor

Asiento con la cabeza

- te perdono, pero tenemos que hablar de esto Mikhail. No puedes dañarte así.

Vuelve a quedarse callado. Le vendo la mano y otra vez se pierde en la mirada.

Es como si sus recuerdos lo bloquearan y no pudiera verme a los ojos. No sé qué hacer, no sé qué decirle. Otra lágrima se desliza de sus ojos y susurra

- ¿Porque a mí? Yo no sabía...

- ¿De qué hablas? ¿Que no sabias?

No responde y quebrantada de dolor por verlo sufrir, lo abrazo y derramando lágrimas junto a él le digo con afecto

- Estaré contigo siempre, no estás sólo. Te amo cariño Me duele mucho más verlo sufrir a él de lo que me dolería sufrir a mí. Se ha convertido en la persona más importante en mi vida,

si tan sólo pudiera evitarle ese dolor, haría cualquier cosa por conseguirlo.

\*\*\*\*

No he podido pegar el ojo en toda la noche. He velado su sueño mientras acariciaba su cabello. Verlo dormir me llena de ternura. Más no puedo amar a este ser humano. Ha amanecido y aun duerme sereno entre mis brazos. Beso sus labios con suavidad y sonrío para mí misma. De a poco despierta y lo recibo esbozando una sonrisa

- Buenos días

Pestañea dos veces y responde

- Hola

- ¿Cómo te sientes?

- Bien. Estas a mi lado.

Miro la hora, es algo temprano, pero aún así hay que salir de la cama. En la tarde

regresa John y no quiero toparme con él.

- ¿Qué quieres de desayunar? -Inquiero

Me mira y cambia el tema

- Perdóname, perdón por haberte lastimado. Toca mi cuello y apenas añade

- Te he dejado marcas horribles

- Esas marcas se irán en poco tiempo. No te preocupes.

Se queda callado y yo lo abrazo soltando un suspiro

- Oye, te amo, que nunca se te olvide

- Yo también te amo mucho nena

Ruidos se escuchan desde afuera. Me extraño y antes de poder levantarme para poder ir a ver si es Lara que se ha despertado, la puerta se abre y unos ojos nos fusilan a Mikhail y a mi con la mirada. Palidezco

- ¿John? ¿Que haces aquí?- Me levanto de la cama

- ¡Es mi casa! - Responde enojado

-Ha regresado antes y esto se va a poner feo. Tartamuda respondo

- John, puedo explicarte, yo...

- ¿Que? ¿Que me vas a explicar? ¿Que he vivido enamorado de una maldita zorra que en mi ausencia se revuelca en mi cama con ese imbécil que no le da un infarto para que se acabe de morir?

- John, por favor escuchame, tu y yo no...

No me da tiempo para hablar y con enojo me agarra por el cabello cayendo yo al suelo. Me saca a rastras de su habitación mientras me golpeo con todo a mi alrededor. Mikhail sale de la habitación y golpeándolo hace que me suelte y tras de ese golpe vienen muchos más.

- ¡Vuelves a tocarla y te juro que va a desear dejar de respirar imbécil!

Lara sale del cuarto y al ver lo que pasa comienza a llorar. Se queda en una esquina y John me mira con el odio que nunca había visto pasar por su mirada.

- Yo te di todo de mí. Te ofrecí mi vida, amarte y protegerte. Tu sólo te burlaste de mí. Eres una zorra arrastrándose por migajas de un hombre que no vale nada. Ojalá algún día sientas esto que siento yo ahora, ese día te vas a arrepentir de esto que has hecho. La vida no se queda con nada de nadie.

Solloza replico

- John, te lo dije muchas veces. No te amo, sólo te veo como un amigo. No me hables así por favor.

Se levanta del suelo y dolido contesta

- Vete de mí casa y de mí vida. Eres lo peor que ha entrado en ella. - Mira a Mikhail - Y tu, tu no vales nada. Deberías de esfumarte de este mundo. Sólo dañas a más personas que dices amar.

Mikhail se queda callado y carga a Lara en brazos. Nos vestimos y agarrando mis maletas y las de Lara salimos de la casa.

- Ojalá algún día puedas perdonarme John. No quise lastimarte.

Dicho esto dolida y triste por lo ocurrido salgo con Mikhail y Lara arrastrando las maletas. Por más que me duela, este es mi lugar. No a su lado, no lejos de Mikhail.

=====

Aviso

¡Hola!

Espero que toditas se encuentren bien. Gracias a todas por el apoyo en esta historia, tanto en votos como comentarios. Son muy lindas. Quiero avisarles que Tuya Sin Límites se acerca a su final. Les agradezco haber seguido hasta este punto de la historia. Espero que lo que resta les guste tanto como lo que ya han leído.

Besos a toditas, ¡las quiero!

April

=====

Capitulo 49: Dulce Desquite

Vuelvo a estar en Rusia con el inevitable amor de mi vida. Alena al verme se emociona mucho y feliz me recibe

- ¡Megan! ¡Que alegría tenerte de vuelta en casa!

Sonriendo respondo

- Hola Alena, a mi también me da mucho gusto verte de nuevo.

Nikolai entra a la casa las maletas y Lara trae la cara triste porque no puede sacar a Flopi de su jaulita.

- Papi, Flopi se porta bien. Es bueno. ¿Puedo sacarlo?

Niega con la cabeza

- Esa cosa del demonio va a quedarse fuera de la casa. Que Alena lo mantenga en el invernadero.

- Pero...

- Pero nada. No me hagas echarlo de casa Lara

Tristona contesta

- Vale papi..., en el invernadero entonces.

Veo que hay personas entrando y saliendo con arreglos y decoraciones. Sonríe maliciosa

- Si que te has esmerado para la reunión de Raisa.

- He hecho lo que has pedido. Esta noche se hará la reunión en honor a Raisa.

- ¡Perfecto!

- Megan, ¿Qué piensas hacer?

- Nada, tú sólo espera como todos

Sonríe y besa mis labios

- A veces me da miedo señorita McMillan

- No hay de que, sólo es una fiesta. ¿Le pediste a los invitados que trajeran obsequios para el bebé de Raisa?

Asiente con la cabeza y yo ya quiero que llegue la noche. No quiero que Raisa se entere de que estoy en Rusia hasta la noche. Alena nos mira y interrumpe apenada

- Señor, Raisa está en su

despacho. Ha llegado hace un rato emocionada

- Dile que Mikhail la atiende en un momento y por favor Alena, no le digas que estoy aquí.

- Vale no diré nada.

Mikhail me mira y algo indigando pregunta

- Megan, ¿Para que quieres que la reciba? Ya esto de hacerle creer que quiero una relación con ella me está hartando.

- Sólo será hasta esta noche, te lo prometo.

Subo con Lara a la habitación de huéspedes y Mikhail se me va detrás cargándome en sus brazos.

- Oye, ¡Bájame! ¿Que haces?- Digo riendo Me lleva hasta su habitación y Lara riendo traviesa arrastra mis maletas. Detrás de Mikhail. Me deja sobre su cama y responde dándome un beso en la frente

- Esta es su habitación señorita McMillan

Lo tumbo a la cama conmigo y mirando sus ojos azules, lo contemplo por unos minutos. Esbozo una sonrisa y comento

- Te amo más de lo que pensé que sería capaz de amar a alguien. Siento que podría amarte esta y mil vidas más.

Se sienta y yo lo hago con él. De su bolsillo saca el anillo de compromiso que le devolví al irme de Rusia. Algo temeroso lo pone en la palma de su mano y pregunta

- ¿Aún lo quieres? ¿Aún deseas estar a mi lado?

Sonrio y beso sus labios con ternura. Lara da palmaditas y exclama

- ¡Si! ¡Ahora se dan besotes de nuevo! ¿También van a hacer el sándwich?

Ay Danna, ya le comenzó a decir de sus ocurrencias a Lara.

- ¿Quién te dijo del sándwich?

Ríe traviesa

- ¡Es que Danna me dijo que su mamá quiere hacer el sándwich y darse besotes con John! Se lo dijo a

mi tita Melanie. Se van a quitar la ropa y se meten a la cama con las sábanas y hacen el sándwich.

No puedo más que reír con lo que acaba de decir.

- Ay Lara, ¿ve con Alena por unas galletas mientras hablo con papi vale?

- ¡Van a hacer el sándwich!

Se va corriendo mientras ríe y nos quedamos anonadados con la facilidad que lo repite sin saber lo que significa para Danna. Miro a Mikhail y luego el anillo.

Suelto un suspiro y apretando los labios respondo

- Si, si lo quiero de regreso. Y esta vez que se quede conmigo.

Ocultando la emoción que siente para no verse más humano de lo que odia ser, curva la comisura y me lo pone rápidamente en el anular.

- ¿Te confieso algo?

- ¿Que cosa?- Contesto

- No me resignaba a perderte y seguí con los preparativos para la luna de miel aunque no estuvieras a mi lado.

Sonrio y quiero comérmelo a besos. Lo amo con locura y cada cosa que hace me sorprende más. Con hastío va y recibe a Raisa, mientras yo coloco mi ropa en la cómoda feliz y a la vez algo tristonera por como termino todo entre John y yo.

Mientras guardo las cosas pienso y recuerdo aquella cintas de las que Aleksandra una vez me comentó. Tienen que ver con Mikhail y tal vez ahí esté la clave de su comportamiento. Me siento en la cama y le marco a Aleksandra algo curiosa

- ¡Hola! Me entere que has regresado con mi hermano. No sabes lo feliz que me hace saberlo. Mikhail debe estar muy feliz.

- Yo también estoy muy feliz de estar con él. Me es muy difícil estar lejos de Mikhail.

Confundida responde

- Vale, lo que no comprendo es porque entonces Mikhail le está organizando esa reunión. Me pidió que le llevara un obsequio al bebé

- Ay tú sólo hazlo y ya en la noche entenderás

- Vale, ¿Y para que llamas?

- ¿Recuerdas de esas cintas de vídeo de las que me hablaste hace un tiempo?

- Si, las que mi madre guarda celosamente en la caja fuerte de su casa.

- Vale, pues se que lo que te voy a pedir es algo alocado, pero necesito que me ayude a obtener esas cintas. Necesito ver lo que hay en ellas. Quiero saber de una vez si tienen



que ver con el pasado de Mikhail. Ya no soporto esta situación de verlo sufrir y no saber por qué. Tal vez sí sé lo que le ocurrió pueda entenderlo y ayudarlo mejor de lo que lo hago ahora.

- Megan, creeme que te entiendo, pero lo que me estas pidiendo es algo difícil.

¿Cómo podría yo ayudarte a conseguir esas cintas? Es que ni siquiera sé de lo que tratan, sólo me enteré porque de niña escuche a mi madre discutir con mi padre sobre ellas.

- Vale, pues de alguna manera puedo conseguirlas sin que Alejandra se entere y luego las vuelvo a colocar en la caja fuerte.

- Meg, ¿Te estás escuchando? Vale que entiendo que estés desesperada por saber sobre Mikhail. Yo también quiero saber lo que le ocurrió a mi hermano, pero no así como unas vil ladronas entrando a la casa de mí madre y robarle las cintas.

- Alek, te prometo

que no te causare problemas. Sólo ayudame a distraer a tu madre cuando te lo pida.

- Entrar a la casa de ella no es fácil. Tiene a la ama de llaves y siempre está al pendiente de las cosas de mí mamá.

- No te preocupes, yo resuelvo eso. Solo necesito saber si cuento con tu ayuda.

Ríe

- Vale, vale sabes que si y más si es para ayudar a mi hermano. Aunque él me trate como un cero a la izquierda, lo quiero mucho.

- Él también te quiere aunque no lo demuestre.

Sonriendo termino la llamada y suelto un suspiro. Necesito saber ya que ocurre con Mikhail. Tocan la puerta y hago pasar. Veo a Amanda entrar feliz con su bebida en brazos. Típico de ella da brinquitos emocionada.

- ¡De vuelta en Rusia! ¡Oh dios! Es que tu y Mikhail son inseparables. Me alegra mucho de que hayas regresado. Ya me sentía solita sin nadie con quien hablar.

Esbozando una sonrisa replico

- A mi me da mucho gusto verte también Amanda. -Miro la bebé- Tienes una niña hermosa.

- Se llama Leyla. Sergey estuvo y estuvo por ese nombre hasta que se lo pusimos.

Ya tiene un mesecito

- Está muy bonita. Me alegro por ti y por Sergey.

Sonriendo inquiera

- ¿Quieres cargarla?

- ¿Puedo?

- ¡Por su puesto!, eres su madrina. Claro, si aceptas serlo.

Me quedo anonadada con lo que me ha dicho. Quiere que sea la madrina de su hija.

Eso me llena de mucha emoción. Feliz respondo

- Encantada seré la madrina de esta cosita hermosa.

Acaricio

su cabecita y la lleno de mimos. Es hermosa y sus ojitos me miran y yo me lleno de ternura.

- Sergey le da el biberon y la duerme. No se despega de ella. Ya me cambio por esta hermosura. Ni caso me hace - Dice riendo

- Como me hubiera gustado tener a mi bebito en brazos. -Digo con melancolía

- ¿Porque no intentas tener otro bebito con Mikhail? Estoy segura que esta vez si te va a apoyar.

Niego con la cabeza

- No. Ahora soy yo la que no quiere bebitos. Ya comprendí y entendí que en mi vida, un bebé no está en los planes.

- Vale, pero aún así pienso que un bebito en la vida de ustedes dos sería muy bonito. Creo que Mikhail en el fondo quiere también tener un hijo

- Yo no estaría tan segura de eso Amanda.

Le regreso a Leyla y dándole mimos se despide. Regresa esta noche para la cena de Raisa y quiere arreglarse y toda la cosa. Bajo las escaleras y espio lo que hablan Mikhail y Raisa en el despacho. Esa zorra en serio se cree que ha ganado.

Feliz le pregunta a Mikhail

- ¿Como quieres que se llame nuestro hijo? Podría llamarse como tú Mikhail responde

- Como te dé la gana Raisa.

- Pensé en que podríamos casarnos antes de que nazca para que tenga un hogar estable. ¿Qué te parece?

- Me da igual

Refunfuñando se aqueja

- No pareces feliz con esto de nuestro hijo. Vale, sé que también se te murió el de la zorra de Megan, pero este vale mucho más.

Mikhail

la mira fulminante y le responde con enojo.

- No vuelvas a decirle zorra a la mujer que amo o te va a pesar.

- ¡Soy yo la que te va a dar un hijo! No esa imbécil

- Pero es la mujer que amo, la que amaré siempre. Eso..., que te que te quede claro.

- No me importa tu amor de pronto. Sólo estar a tu lado. Sé que nuestro bebé nos va a unir y terminarás amándome.

¡Es que de verdad esta tía se cree que está embarazada! Está más loca de lo que pensé. Y tiene la tripa crecida. No pero es que esta sirve para actriz de cine y teatro. Ha armado todo un espectáculo. Cualquiera se cree que está en estado.

Respira Megan, respira. Me escondo tras una columna y escucho a Mikhail despedirla de la casa prácticamente a la fuerza.

- Te veo en la noche Raisa.

- Pero pensé en comer juntos

- No, tengo cosas que hacer. Lo siento

Asiente con la cabeza

- Vale. Te veo en la noche mi amor

Besa los labios de Mikhail y estoy a punto de salir y despellejarla viva. Pero no, todavía no. Sale de la casa y recién lo hace entro al despacho ceñuda.

- Te ha besado esa bruja - Digo limpiando sus labios con un pañuelo

- Me encanta verte celosa - Susurra

- ¿Te gusta verme sufrir por celos?

- Me gusta ver que te interesas por mi. Que te importo.

Esbozo una sonrisa

- Me importas mucho, eres mi vida.

Me subo a él enroscando mis piernas en sus caderas y sujetándome de su cuello añado

- Eres el único que sabe cómo hacerme gritar y gemir Me sujeta clavando sus dedos en mis nalgas

y muerde mi labio inferior

- Si no fuera porque tenemos poco tiempo para lo de esta noche, la follaría aquí y ahora

sobre mi escritorio hasta que usted misma me pidiera que me detenga.

- Me pones como una moto. Eso no se vale - Respondo con picardía.

- Póngase como una moto en la noche. Ahora, nos abstenemos por un rato futura señora Ivanova

Me encanta cuando me llama así. Ya quiero que este ruso mala leche sea mi esposo. Nada podrá evitar que eso suceda. Esta vez no.

\*\*\*\*\*

Es de noche y estoy nerviosa. Me asomo al balcón y veo que han llegado decenas de invitados que esperan hablando entre sí con Raisa y felicitándola por su embarazo. La que le espera a la rata esta. Es que va a quedar en ridículo frente a todo mundo. Alena termina de ayudarme con la cremallera del vestido y Lara y Ninette me miran embelesadas

- ¿Que ocurre?

- Te ves muy bonita Mami

- Si, te ves muy linda - Secunda Ninette

Mikhail entra a la habitación y al verme me devora con la mirada

- ¿Todo esto es mío? Es que eres hermosa nena

- Y tu no te quedas atrás. Estas guapísimo.

Besa mis labios y sonriendo me dice

- Ya están todos los invitados. Raisa está emocionada con sus regalos para el bebé. Megan, ese niño no puede ser mío.

- Shhh. Todo saldrá bien. Confía en mí.

Llegó el momento de tirarle el teatrillo a esta estúpida que me tiene el hígado hinchado. Bajo las escaleras junto con Mikhail y todos se quedan ojopláticos al verme. En especial, Raisa. Su rostro es asustado y nervioso.

- ¿Que haces aqui zorra de segunda?

Sonriendo respondo

- Querida, vengo en son de paz. ¿Ves esta reunión? Fui yo quien la organizó.

Invité hasta la prensa para que den a conocer aún más la dicha que tendrás en unos meses de ser madre. Dicha que yo no tuve, pero por eso estoy aquí. Tu me ofreciste ser la madrina de tu bebé y gustosa lo quiero ser.

Traga saliva

- ¿Que quieres hacer en mi contra estúpida?

- Nada Raisa, es más. Para que veas que para mi un niño es más importante que todo, renuncie a Mikhail para que formes una familia con él.

Sonrio y mirando a los invitados los invito a pasar al comedor. Todos felicitan a Raisa y le dan consejos para la maternidad. Pero es que es tan idiota que ni fingir sabe. Agarra una copa de vino y se la lleva a los labios. Toma un sorbo y yo le digo con amabilidad

- Raisa, el alcohol le puede hacer daño a mi ahijado. ¿Que no lo sabías?- Digo irónica

Deja la copa a un lado

- No. No lo sabía

- Ay pues que madre poco informada. Es algo elemental que todos saben.

Alejandra me mira y con un gesto trata de preguntar que es todo esto. Es que me voy a dar el gusto del siglo hoy con esta maldita víbora.

- Yo también te tengo un obsequio Raisa. Espero que cuando te lo dé, te sea muy útil.

Todos comienzan a darle sus obsequios luego del postre. Nos reunimos en la sala y hago que la bruja se pare a mi lado. Mikhail me mira con cara de susto y yo divertida continuo con mi numerito.

- Raisa, todos aquí estamos muy contentos con tu embarazo. No hay nada más bonito

que una mujer embarazada. Por eso quise hacerte esta reunión. -Sonrío -

Tienes una pancita muy hermosa, aunque muy crecida para tener sólo tres meses.

Pero cada cuerpo es diferente. - Miro a los invitados y veo que los periodistas graban todo. Por mi, que lo sigan haciendo, me hacen un gran favor. - Pero aquí todos quisiéramos saber algo, más que nadie, las mujeres que no pueden tener hijos; desearían saber como le hiciste Raisa. ¿Cómo puede una mujer infértil,

quedar embarazada?

Todos se quedan anonadados con lo que he dicho y Raisa palidece al escucharme.

Tartamuda responde

- No sé porque me preguntas eso. No soy infértil.

Sonrío

- ¿Ah no? Entonces no te importara enseñarnos tu vientre descubierto para ver lo maravilloso de la maternidad querida.

- ¡Yo no tengo que porque hacer lo que pides estúpida!

Su nerviosismo la delata sola. No me la aguanto y agarrandola por el cabello le levanto el vestido y a fuerzas le quito el vientre falso de felpa con el que ha estado engañando a todos. Enojada y llena de indigno, le suelto una guantazo en la cara y le grito

- ¡Estás seca! Por eso no puedes embarazarte. Un ser tan despreciable como tu no puede dar vida. Eres tan loca que tu misma te creiste tu mentira. Por eso estas sola y nadie te quiere. Te corroe la envidia al ver que otros son felices y tu no serlo. Das pena, lástima y eres patética.

Todos comienzan a abrumarla con preguntas por su engaño y ahora mi golpe final.

Agarro la caja donde tengo su obsequio y se lo entrego

- Pero para que veas que me conmueve tu situación te he regalado esto.

Enojada abre la caja y saca del interior una bebé de juguete. Al verla derrama una

lagrima frustarda y enojada

- Con todo lo que te han regalado puedes vestirla y ponerle cosas lindas. Así te crees el ser madre. -Digo burlona

Levanta la mirada y mirándome con odio replica

- Te vas a arrepentir de esto Megan McMillan. Te juro por mi vida que no

descansaré hasta verte morder el polvo maldita aparecida. Eres insignificante, aplastarte será más fácil de lo que pensé.

Sonrio retante

- No te tengo miedo bruja piruja y sabes, muero por ver cómo lo intentas.

Ahora..., sal de mi casa y ni se te ocurra volver a poner un pie aquí porque te va a ir mal perra arrastrada.

- Yo tu..., dormiría con un ojo abierto

Sale encolerizada de la casa y con ella se van todos los periodistas detrás. Que bien se siente el desquite, que bien se siente esta sensación de satisfacción.

Es que la odio por maldita. Pero extrañamente, ya sus amenazas no provocan ningún tipo de temor en mí.

=====

Capitulo 50: 11:11

Desayunamos en la mesa y Mikhail aún me mira con asombro. El espectáculo de ayer sorprendió a muchos. Toma un sorbo de zumo de naranja y le digo

- ¿Te tomaste tu medicina?

- Si nena - Hace una pausa - ¿Desde cuando sabes que Raisa es infértil?

Suelto un suspiro



- Desde hace poco. Pero ya eso no importa. Es una mentirosa infeliz.

Mikhail se queda callado y yo veo que piensa. Me intriga saber que es exactamente que es lo que pasa por su mente, pero eso ha de ser imposible.

- Hoy tengo planeado algo

- ¿Que cosa? - Pregunto curiosa

- ¿A dónde te gustaría ir antes de ir a donde tengo planeado?

- Quiero que vayamos a ver unos detalles de las decoraciones de la boda. ¿Te gustaría acompañarme?

- Claro que si cariño

Sonrio

- Pero eso ya será por la tarde, tengo que hacer algo en la mañana.

Arquea una ceja

- De aquí no sales sola. Nikolai te lleva.

Niego con la cabeza

- Tengo coche, puedo ir sola. No necesito chofer.

Deja caer el tenedor en el plato mosqueado

- No me contradigas Megan. Si no sales conmigo, Nikolai te va a acompañar. No permitiré que vuelvan a dañarte. No estarás sola he dicho ya.

- Pero no puedes obligarme a que tenga a Nikolai detrás de mí como perrito faldero Mikhail.

Me mira con esa única mirada intimidante y apretando los dientes replica

- Obedece

para que te evites problemas.

Resoplo y ceñuda replico

- ¡A veces te pones pesadísimo!

- Y no me importa. Nikolai te acompaña.

- ¡Que remedio!

Me levanto mesa enojada, camino y azota mis nalgas con fuerza curvando la comisura

- Me encanta que me pelees pero también que obedezca.

Pongo los ojos en blanco y subo a la habitación. ¿Y como me zafo de Nikolai? ¡Es que no hay forma! Me meto al baño y comienzo a desnudarme. Recuerdo que hay cámaras y me volteo a mirarla donde sé que está escondida. Enojada le grito

- ¡Eres un obsesivo compulsivo! ¡Me vigilas hasta haciendo pipi! Me ¡quieres controlar todo!

¡Es que quiero ir sola! Termino de ducharme y salgo en toalla a la habitación.

Voy tarde a verme con Aleksandra y tengo hoy la agenda ajustada. Me pongo unos jeans y una playera negra. Agarro mis amigas las converse y me las pongo a toda leche. Mikhail entra a la habitación y yo sigo algo enojada porque quiere ahora tenerme con chofer a todos lados. Hago como si no lo hubiera visto y me dice

- ¿Berrinche?

Lo ignoro y se me sienta al lado llenando mi cuello de besos

- Te estoy hablando

- No son berrinches. Es que no me puedes controlar como te de la gana.

- Es por tu seguridad pequeña. No quiero que te pase nada malo mi amor.

- Nada me va a pasar. Quiero ir sola.

- Dije no

Hago una mueca enojada y me roba un beso a la fuerza.

- No me hagas muecas por sabes, te puede costar nena

- Déjame. Quiero ir sola

Hago otra mueca y esta vez, me pone contra la cama. Me coloca las manos por encima de la cabeza y mirándome con esos ojazos azules que me enciende la llamita.

- Si te digo que no me hagas muecas, no me la haces porque te va a costar.

- Suéltame que voy tarde

Niega con la cabeza quitándome los jeans. ¿Pero este esta loco? Me separa las piernas y ve las bragas que tengo puestas. No son de encaje y parecen de viejita. Pero es que estaba de prisa y es lo que conseguí visible. Las mira y pregunta quitandomelas

- ¿De donde sacaste este adefecio?

- De mi cómoda - Replico

Sonríe con libido y separando mis piernas se suspende sobre mi.

- Voy a follarla duro..., muy duro señorita McMillan. No tolero muecas ni berrinches

Trago saliva. ¡Joder! ¡Como me gusta que me castigue! Muerdo mis labios y veo como baja su chándal hasta los tobillos. Tira de mí hacia él. Me humedezco y siento que mi cuerpo pide a gritos que me penetre y haga de mí, su placer.

Agarra su erección y la roza sobre mi clítoris y ya me pongo a cien. No hay quien pare lo que corre por mi cuerpo. Suelto un gemido arqueando ligeramente mi espalda y sujetándome de las caderas me penetra con suavidad y avidez. Miro sus ojos y muerdo mis labios excitada.

- Fuerte..., vamos más

Embiste con fuerza y chillo

- ¡Joder!

- Es una golosa señorita McMillan

Sonrio entre jadeos

- Por su culpa señor Ivanov

Pierdo

la cuenta de sus embestidas salvajes que se apoderan de mis sentidos. Mi querida amiga Afrodita me domina. Siento que quiero que me tome hasta que duela. Me asusto de mí misma. Ahora soy yo la que pide cosas que antes me negaba a sentir.

¿Es que clase de ninfomana me ha convertido este ruso? Cierro los ojos y escucho sus susurros en mi oído que me hace tiritar. Abrazo su espalda aún cubierta por su camisa y levantando de a poco las caderas suelto un grito que ahoga con sus jodidos labios libidinosos. Tiemblo, él también lo hace aunque no quiera aceptarlo. Muerdo con suavidad su labio y entre jadeos le digo

- ¿Qué has hecho de mí?

Besa mis labios con suavidad moviéndose con lentitud dentro de mí y responde en voz baja.

- Lo que tu has logrado en mí. Amar, sin yo merecerlo.

Otra vez vuelve a decir que no merecer ser amado. Cada vez que lo dice me hace sentir horrible. ¿Porque dirá algo así?

\*\*\*\*\*

Vale que he terminado con Nikolai. Con lo que odio estar de ociosa en un coche sin manejar. ¡Me lleva el demonio! Me lleva a la casa de Alejandra donde Aleksandra me espera. Nikolai se aparca y dice que esperará a que salga de aquí.

¡Es increíble! Bajo del coche y Aleksandra me recibe.

- Hola Meg. Tenemos exactamente una hora para que hagas lo que tengas que hacer.

Mi madre está en su consultorio y he logrado que las alarmas se desactiven por una hora.

A su lado hay un hombre con una caja, al parecer de herramientas. Curiosa pregunto

- ¿Y él quién es?

- Nos va a ayudar con la caja fuerte. No me sé la combinación y pues él nos ayudará a abrirla.

Asiento con la cabeza y espero no estar haciendo una locura. Entramos a la casa y sigo a Aleksandra hasta el despacho de su madre. Descuelga un cuadro de la pared y ahí está la caja fuerte en la pared. El hombre comienza a usar sus herramientas y esta un rato intentando hasta que consigue abrirla. Muero de los nervios. Estoy a punto de descubrir de qué son esos vídeos.

- Ya está - Dice el hombre

Aleksandra y yo nos miramos. Ella algo nerviosa me dice

- Mejor mira tu. No sé que hay ahí.

Asiento con la cabeza y con el corazón que se me quiere salir por la boca. Miro lo que hay dentro y lo primero que encuentro son cajas con joyas y mucho dinero.

Esto no es precisamente lo que quiero encontrar. Las hago a un lado y descubro una carpeta con unos papeles. Parece ser un expediente de algo o alguien. Los ojeo y me quedo algo confundida. Son expedientes del año mil novecientos noventa de una institución psiquiátrica. Leo los datos y me quedo ojiplática N. Paciente: Mikhail Ivanov Hernandez

Fecha N. 14 de febrero de 1981

Edad: 9 años

Fecha de ingreso: 3 de noviembre de 1990

Fecha del alta: 1 de enero de 1991

Motivo de ingreso: Intento de automutilación

Condición clínica:

- Trastorno ciclotímico
- Trastorno de la personalidad por evitación
- Trastorno límite de la personalidad
- Trastorno depresivo persistente

No continuo leyendo. No puede ser que un niño de nueve años haya pasado por todo esto. Entre otros papeles consigo

otra cosa que me llama la atención. Leo de que se tratan los trastornos y me espanto. ¿Porque padece de tanto? Aleksandra agarra el expediente mientras yo, veo al fondo una caja negra. La agarro y la abro nerviosas. Dentro veo dos cintas de vídeo. Trago saliva y las miro sin saber qué hacer. Quiero verlas, pero sé que aquí encontraré cosas que quizá me cambien todo.

- Meg, aquí hay una cinta junto con estos papeles. Debe de ser de algo de este hospital.
- Dice Aleksandra

Ella no espera a que conteste y pone el dvd en el reproductor y enciende el pantalla plana. En la imagen aparece un niño de cabellos castaños, ojos azules y piel blanca sentado en una silla con la mirada perdida en una habitación blanca con paredes acolchonadas. La voz de una mujer suena y comienza a hablar

- Mikhail..., ¿Puedes oírme? Yo sé que puedes.

El niño se queda inmóvil con la mirada perdida y también los pensamientos.

- Sólo quiero ayudarte. No has hablado desde que llegaste. ¿Porque no me dices algo?

Levanta la mirada y aun sigue algo perdido. Derrama una lágrima y separa los labios pero no llega a decir nada.

- ¿Porque no me cuentas que sucedió en ese lugar? Quizá yo pueda ayudarte Mikhail -

La mujer pone un papel y un lápiz frente al niño y dice - ¿Quieres escribirlo?

Con timidez, toma el lápiz. La punta está afilada, muy afilada. Escribe en el papel una palabra « fuego» algo extrañada la mujer le pregunta

- ¿Que ocurre con el fuego?

No responde

ni escribe nada más. Mira la punta del lápiz y sin mostrar dolor alguno, comienzan a ferrarla en su antebrazo abriéndose la piel. La mujer preocupada le quita el lápiz y todo se vuelve negro. Aleksandra está pálida. Yo ni sé cómo estoy. Tengo un lío horrible en mi cabeza. Que le ocurrió, ver a Mikhail de niño con la mirada perdida y queriéndose dañar me lastima mucho. Derramo una lagrima y miro los vídeos que tengo en mis manos. No sé si pueda ver estos también.

Trago saliva y con un nudo en la garganta le pido a Aleksandra

- Me voy a llevar estos videos. Cuando sienta que puedo ver lo que haya dentro los regreso. Te prometo que no tardaré mucho con ellos.

- Vale, mi madre parece que no veía estos papeles y cintas hace años.

Coloco los papeles dentro de la caja fuerte y la cierro desconsolada. Me llevo conmigo los vídeos y algo en mi cambió al ver a ese niño indefenso con mil demonios en su cabeza que sólo lo llevan a querer dañarse como lo hizo en el vídeo. Salgo de la casa guardando las cintas en mi bolso y algo liada me despido de Aleksandra.

- Gracias por ayudarme. Te prometo que más regreso lo más pronto posible.

Solloza asiente con la cabeza

- Vale, gracias a ti por preocuparte por mi hermano.

Nikolai me abre la puerta del coche y subo a la parte trasera con un enredo en la cabeza que no sé como solucionar. Pone en marcha el coche y recibo una

llamada de Mikhail. Tomo un respiro y trato de contestar serena

- ¡Hola!

- ¿Donde estas cariño?

- Estoy de camino a la casa. En media hora estoy contigo para ver lo de la boda.

Luego me llevas a ese plan que tienes.

- Vale, te espero. No demores.

- No demoro...- Hago una pausa - Mikhail...

- Dime nena

- Te amo, nunca dudes de eso

- Yo también te amo Meg.

Termino la llamada y esa imagen de él de niño no se me quita de la mente. No sé si sea capaz de ver estos videos que faltan. Al llegar a la casa entro y veo a Lara jugando con sus muñecas en la sala de estar con Ninette. Cada vez quiero más a mi pequeña. Me roba el corazón. Busco a Mikhail en su despacho y sonriendo le digo

- Ya llegué. Nos podemos ir cuando quieras.

Se levanta de su ejecutiva y cerrando su laptop da unos pasos hacia mi. Besa mi frente y abrazándome me dice

- Vámonos señorita McMillan.

\*\*\*\*\*

Pasamos por muchas tiendas viendo cosas lindas para la recepción y terminamos entrando a una de trajes para novios. Emocionada lo agarro de la mano y veo muchos trajes hermosos, pero todos negros. Y ya me harta verlo de negro a todos lados. Traviesa le digo

- ¿Sabes que quiero?

- ¿Que quieres?



- Quiero que tu traje de novio sea color blanco. Te verás guapísimo de blanco Niega con la cabeza

- Odio el blanco. Quiero el traje negro

- Mikhail, no vas a lucir nada. Siempre andas de negro. Anda, complaceme. Quiero que vayas de blanco. ¡Porfis!

- No...

- ¿Por favorcito? ¿Si? ¡Di que sí!

- Ya hasta

te pareces a Lara insistiendo

Rio

- ¡Ay porfis di que sí!

- Ya veremos, no prometo nada

- Hahaha vale, eso para mi es un si.

Salimos de la tienda y caminado le hablo de los preparativos de la boda. Le doy a escoger entre unos colores para los manteles y el cabezota pregunta si no hay negro para escoger. ¡Es que lo mato!

- No Mikhail...,no hay negro. En una boda no se usa ese color Mira los colores que le doy a escoger en el móvil y curvando la comisura señala el dorado

- ¿Podría ser dorado?

Esbozo una sonrisa

- ¿Te gusta el dorado?

Asiente con la cabeza

- Vale pues que sea dorado entonces. Si a ti te gusta, a mi también.

Le agarro la mano y caminado junto a él veo un puesto de helados y me antojo de uno. Le pido uno de limón y me complace. ¡Es que juro que me lo como! Comparto el helado con él y le pregunto curiosa

- ¿Qué es ese plan que tienes conmigo?

- No sea curiosa señorita McMillan.

- Pero..., ¿Me va a gustar? Anda, dame una pista Sonríe y besa mis labios con ternura

- Estoy seguro que te va a encantar

De camino al coche me acabo el helado y pasamos por un pequeño puesto de revistas. No puedo evitar reír con las portadas de las revistas. Todos hablan de el embarazo mental de Raisa. Es una perra infeliz.

- Aún no sé cómo de tu cabecita salió hacer algo así - Dice Mikhail

- Cuando se quieren meter con lo que es mío, soy capaz de enfrentarme hasta con el mismo demonio señor Ivanov.

- Replico divertida

- ¿Y que se supone que sea suyo señorita McMillan?

Hago eso que tanto le molesta y pícara le azoto las nalgas con picardía. Se pone de mil colores y ceñudo me regaña

- ¡Megan!

- ¡Pide más!, vamos que se que te gusta- Digo riendo Prácticamente lo hago ir corriendo al coche. Lo sigo dándole azotes muriéndome de la risa. ¡Y como me gusta agarrarlo!

- Megan, ¡basta!- Refunfuña

Vuelvo a azotarlo con fuerza

- ¡Mira que tienes culo para azotar!

- ¡Detente!

- Vale, ya me detengo. Te azoto en casa - Replico subiendo al coche Cierro la puerta y beso su mejilla feliz. No le gusta mucho que le haga mimos, pero se aguanta. A mi me encanta. Maneja y yo estoy que me muero por saber a dónde vamos. Pasa media hora y se detiene en un edificio algo lujoso. Parece de residencias. ¿A quien venimos a ver? Entramos al edificio y por más que pregunto que hacemos aquí, nada que me dice. Llegamos a una puerta y la toca. ¡Odio no saber que vamos hacer! Un hombre nos recibe y parece que ya ha visto a Mikhail.

- Los estaba esperando, pasen

- Ella es Megan, mi prometida.

Estrecho la mano rápidamente

- Hola, mucho gusto.

- Yo soy Ed. Mikhail me ha dicho que quieres tatuarte algo y yo puedo ayudarte con eso.

Me quedo inmóvil, anonadada, ¡Estupefacta! ¡En estos momentos quiero comérmelo con todo y traje! Lo miro con los ojos sollozos y pregunto

- ¿Te vas a tatuar conmigo?

- No me

gustan los tatuajes, pero si es lo que deseas, lo haré nena.

Esbozo una sonrisa y me lanzo a sus labios besándolo feliz. Más amor no puedo sentir por él. El hombre nos recibe y nos enseña un repertorio de diseños que podemos hacernos. Pero ya yo sé lo que quiero. Esbozando una sonrisa comento

- Quiero un lemniscata en la muñeca con una palabra ligada al mismo. ¿Te parece?

- Le pregunto a Mikhail

- Vale, el lemniscata entonces

Le digo al hombre que en el lemniscata de Mikhail ligue a la línea «Tuya» y en el mío «Tuyo» a pesar del dolor que siento al hacerme el tatuaje, me siento feliz. Realmente

quería esto. Quería hacer esta cursilería. Esta hora y media conmigo y al acabar, me coloca un papelito transparente que no puedo remover en veinticuatro horas. Luego sigue con Mikhail y miro emocionada como le hace el tatuaje a él en la muñeca. Aunque trata de disimular el dolor, hace una que otra mueca y sonrío. Jamás pensé que haría esto por mí. Cada vez siento que estar separada de él, sería como morir en vida. Mikhail le pide que debajo del lemiscata le tatue dos «M» encontrándose y yo estoy que muero de amor. Pasa un rato y a él también le ponen el papelito transparente. Lo miro emocionada y feliz beso sus labios.

- Gracias por hacer esto. Cada día me sorprendes más

Me mira, me mira y curvando la comisura responde.

- Por ti, sería capaz de todo Megan McMillan. Haz logrado que crea que después de todo, mi vida sí tiene algo de sentido.

Suelto un suspiro y abrazándolo cierro los ojos. Él es mi vida, él es todo lo que soy.

\*\*\*\*

Ya es algo tarde. Estoy mirando las estrellas recostada en el césped. El cielo está hermoso. Pienso en cómo he llegado hasta aquí. Como fue que del odio surgió el deseo, del deseo, el amor. Como he doblegado a mi macarra interna para soportar a un hombre con tantos misterios y conductas anormales para seguir a su lado. Megan McMillan, ¿cómo llegaste aquel día a aquella entrevista? ¿Qué fue lo que hizo que te idiotizaras de amor? Ladeo y veo a mi amor, a mi ruso mala leche recostarse a mi lado. Mira las estrellas junto a mí y pregunta

- ¿En qué piensas?

- En muchas cosas, en ti por ejemplo

- ¿Qué piensas de mí?

Sonrio

- Pienso que eres lo mejor que me ha pasado en la vida.

- No puedo ser lo mejor en la vida de nadie. Pero aún así, te amo, eres lo único bueno en

mi vida. Lo único que vale la pena, lo único valioso eres tú Meg.

Ladeo para verlo y respondo

- Lograré que dejes de pensar así. Eso tenlo por seguro.

Se queda callado y miro el reloj. Son las once y once de la noche. Soy una cursi ridícula pero así soy. Emocionada le digo

- ¡Son las once y once! Pide un deseo y yo pido otro ¿Vale?

Suelta un suspiro mirando la noche estrellada que nos regala el cielo y responde

- Ya mi deseo se ha cumplido..., no pido nada más.

El silencio se cuele entre nosotros y mirando las estrellas esbozo una sonrisa, no tengo nada que desear, el mío también se ha cumplido. No deseo nada más que esto que hoy tengo. A un ruso mala leche y estas ganas inmensas de amarlo hasta que deje de respirar, hasta que la vida nos alcance. Aunque creo que ni la muerte me haría dejar de amarlo. Seré suya esta..., y mil vidas más.

=====

Epílogo

Han pasado dos semanas. Ella, ella ha estado más que emocionada con esto de la boda. Realmente yo también lo estoy, aunque también siento que no seré eso que ella quiere. Comienza a sentirse el frío en Rusia, si, nos casamos entrando el invierno. Hace mucho frío y es la excusa perfecta para andar agarrando a Megan en las noches para entrar en calor. También verla dormir me encanta. Ella es hermosa, es todo lo que necesito. Como quisiera darle todo lo que merece. Como quisiera ser normal y dejar a un lado mi pasado miserable y que me ha convertido en esto que ahora soy. En un ser inservible. En un ser que es amado aún así sin valer lo suficiente. Todos los millones que poseo valen más de lo que soy. La veo salir del baño en ese camisón traslúcido y sólo deseo quitárselo y follarla hasta hacerla temblar entre mis brazos. Ella lo sabe, sabe que me vuelve loco y hace todo lo posible por provocarme. Se sube a la cama con libido y besa mis labios

-Ya es hora de dormir. Mañana es mi despedida de soltera y quiero hacer muchas cosas

antes de ir.

Como odio la idea de que tenga una despedida de soltera. Es mía y no podría ni imaginar lo que pasaría en esa fiesta. Tocando su cuerpo le susurro al oído

- Y si mejor no te olvidas de esa fiesta y te quedas aquí conmigo. Podemos despedir la soltería juntos.

Besa mis labios y ya va a querer convencerme con sus atributos de lo contrario.

Casi siempre lo consigue y eso me mosquea algo. Pero es que ella es todo para mí, me tiene embelesado día y noche con su belleza.

- Nene, ¿Ya vienes con tus celos posesivos? Tu también tendrás la tuya y no te ando celando. ¿A qué le tienes miedo?

Trago saliva y algo reacio a contestar replico

- A perderte. Que te termines arrepintiéndote de casarte conmigo.

Parece que ese temor avanza conmigo a todos lados. Me atormenta la idea de estar sin ella. Ya no podría ver una vida sin ella. Y siento que en cualquier momento la puedo perder. Ella sonríe y me abraza con afecto. Juego con su cabello y me responde besando mi pecho

- ¿Que no acabas de entender que no podría vivir lejos de ti? No podría arrepentirme de nada porque espero con ansias ser tu esposa. No dudes de mí, de lo que puedes dar.

Me quedo callado. Como quisiera hacer lo que Megan dice. Pero llevo toda una vida intentándolo y rápidamente me viene a la mente los gritos de mi padre diciendo que nunca sería más que un fracasado. Se avergonzaba de mí y por eso hizo de mi vida un infierno. Por más que quiero, por más que lo intento, esas palabras rondan mi cabeza. Y creo que por más que duela, tenía razón. No soy nada realmente. No logro comprender como una mujer tan maravillosa como Megan se ha enamorado de un hombre tan insignificante como yo. La miro y su sonrisa es la única que logra dibujar otra en mi rostro. Beso sus labios y le digo

- Ojalá cuando sepas quien realmente soy no termine por darte asco. Sé que querrás alejarte de mí.

Me mira confundida y responde

- Jamás te dejaría. Jamás me darías asco. ¿Porque dices esas cosas?

Quiero decirle, quiero contarle lo que soy, contarle porque soy lo que soy hoy en día. Pero de sólo recordarlo siento que quiero dejar de respirar. Me da mimos y trato

de evitarlos. No me gusta que lo haga, siento que aceptarlos sería recibir algo que no merezco. El cariño nunca ha estado en mi vida y creo que ha sido mejor así. Era mejor hasta que apareció Megan en mi vida. Una mujer que es todo lo opuesto a mi.

- Mikhail, ¿porque tan callado?

- No tengo nada que decir - Replico

- Yo pienso que si tienes mucho que decir.

Aprieto los dientes y beso su frente

- Quizá algún día lo haga, aunque te vayas y yo vuelva a quedar como al principio.

- Te prometo que me digas lo que me digas, no me iré de tu lado. Aquí estaré para apoyarte.

- Meg, no prometas cosas que quizá luego no puedas cumplir.

Mis ojos sollozan y a mi cabeza vienen sus gritos y golpes llamándome "niña" por llorar. Una tras otra vez durante mucho tiempo. Por mi culpa, mi madre recibió muchos golpes y varias veces perdió el conocimiento. Todo por defenderme del monstruo que habitaba en casa. Retengo las lágrimas y como suelo hacer, una vez más me las trago fingiendo una fortaleza que sólo me consume lenta y letalmente.

Miro sus ocos de los cuales me enamoré y sonrío con ternura. Abrazo su cuerpo y ella no deja de acariciarme. Que remedio con Megan McMillan.

- Mikhail, sólo quiero que tengas claro una cosa. Si eso que aún no me quieres contar, te sucedió siendo un niño, no tienes culpa alguna. No debes culparte toda una vida por algo de lo cual tu no tenías control sea lo que haya sido.

- Besame - Pido con afecto

Me besa y soltando un suspiro respondo

- Gracias por ser como eres nena.

Se acomoda entre mis brazos

y enredando sus piernas entre las mías cierra los ojos respondiendo.

- Gracias a ti por ser quien eres

No sabe lo que dice, como quisiera que siguiera pensando así cuando conozca ese lado lleno de demonios de los cuales no logro escapar, con los cuales he tenido que vivir en mi propio infierno desde aquel día en que la vida se me apagó y dejó de ser importante para mí.

\*\*\*\*

Megan se ha ido a la dichosa despedida de soltera y yo aquí estoy que agarro el coche y me la traigo a la casa. Pero no, a Sergey y Dmitri se les ha ocurrido hacerme una también. No voy con esas cosas pero hacerles entender eso a ellos es casi imposible. Me arreglo con algo de desgano y veo sobre la cómoda una invitación de la boda. Es la que Megan conservó para ella y no la he visto con detención. La abro y leo lo que hay escrito

El destino quiso presentarnos una fría tarde de enero. Nos conocimos poco a poco, odiándonos uno al otro, hablamos y terminábamos peleados. Con el tiempo se hizo evidente la atracción y el afecto.

nos divertimos. Y, claro, nos enamoramos.

Ahora, 1 año después... Tenemos noticias.

¡Nos casamos!

Queremos compartir con ustedes el momento en el que nos daremos el "Sí, quiero".

Tienen una cita con nosotros a las 4:30 de la tarde del 26 de septiembre de 2015



en la sala de recepciones Dvoretz rozy (Distrito Moskovsky, San Petersburgo) para celebrar la ceremonia

civil.

A continuación, a las 8:30 de la tarde, celebraremos todos juntos en la recepción, el cóctel y la cena que tendrán lugar en nuestra residencia.

Celebraremos hasta que el cuerpo aguante (¡Que hay barra libre!)

¡No nos fallen!

Ivanov-McMillan 26 de septiembre 2015

Se ruega confirmación

No puedo evitar sonreír. Se nota que ha sido Megan quien ha preparado la invitación. Ese ánimo fiestero y alegre nunca falla en ella. Alena toca la puerta y me avisa que ya estos dos están esperando por mí. No sé a donde me van a llevar. Lo que sí sé es que no me sacó a Megan y su fiestecita. Agarro el móvil y mando un texto

De: Mikhail Ivanov

Fecha: 12 de septiembre de 2015 6:30pm

Para: Megan McMillan

Asunto: ¡Me estoy volviendo loco!

Megan, no soporto la idea de que estés en esa fiesta donde hay otros hombres.

Voy a pasar por ti y al demonio las despedidas de solteros.

Pd: Hablo en serio

Mikhail Ivanov.

Presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc

----

De: Megan McMillan

Fecha: 12 de septiembre de 2015 6:35pm

Para: Mikhail Ivanov

Asunto: Tarde

¡Ay! Pienso disfrutarme mi de mí

despedida de soltera a lo grande. Hay unos tíos aquí que se han quitado la ropa y andan en pelotas. Ya tu hermana se llevó a uno, yo pienso ir por el otro y despedir mi soltería en la cama con un buen polvo con ese hombre que me tiene como una moto. ¡Oh dios! Tienen un bulto que me tienta. ¡La carne es débil!

Pd: Son mentiras mi amorcito. Si hay hombres pero yo no dejo de pensar en mi ruso mala leche. Sólo tu me pones como una moto. Disfruta tu despedida también.

¡Pero sin cogerte a ninguna!

¡Te amo!

Megan McMillan

Futura esposa del presidente de Ivanov Pharmaceuticals, Inc.

----

Esta mujer ha logrado hacerme reventar de celos. La sola idea de imaginar que es cierto lo que ha dicho me hace enojar. Pero es lo que ella quiere y no le daré el gusto. Bajo a la sala de estar y veo a Lara algo tímida hablando con Sergey y Dmitri. Al menos ya no les dice "hombres malos". Corre hacia mi y cargándola en mis brazos le beso la frente.

- Voy a salir. Te portas bien con Alena. Mañana hay colegio. ¿Así que a dormir temprano vale?

Asiente con la cabeza

- Vale papi.

La suelto y corre hacia la cocina. Sergey y Dmitri me miran y comienzan a reírse.

- ¿Cual es la gracia?

- ¿Vas en traje? Hombre, que hay más ropa aparte de los trajes - Burla Dmitri

- Callate. Me voy así o no voy a ningún lado.

- Vale, pero ya

no te enojas.

Me siento como un total ridículo. Y todo esto, idea de Megan McMillan. Es que a veces pienso que esta mujer me ha idiotizado por completo. Estos dos fiesteros van con el ánimo que yo no tengo en el coche. Sólo pienso en Megan. ¿Joder que no puedo evitarlo? Estos dos libertinos me llevan al penthouse de Dmitri. Me obligan a sentarme en el sofá y de una habitación salen cuatro mujeres en tanga.

Esto se va a liar. Sergey y Dmitri insisten en que le quite el sostén a una de ellas. De plano se volvieron locos.

- Mikhail, deja de ser tan amargado. Mira que eres necio y te vas a echar la soga al cuello por segunda vez. Al menos echate un polvo una última vez y despide la soltería. - Dice Dmitri

Niego con la cabeza rotundo

- Echate el polvo por mi

Sergey interviene

- ¡No seas aguado! ¡Que luego no tienes chance!

Las mujeres se me acercan y no dejan de tocarme. ¡Es que odio que me toquen! Y más si yo no quiero. Las evado sentandome en otro lado y aquí van tras de mí como perras en celo.

- ¿Que parte de «no me toquen» No entienden? - Digo ceñudo

- Preciosas, yo las atiendo entonces. Ya que mi querido primo nos salió más fiel de lo normal.

Pobre de Melanie, con el libertino que se vino a liar.

- ¿Y dónde quedó Melanie?

- Ella está lejos, no se entera.

Es que más imbécil no puede ser. Termina yéndose al cuarto con las cuatro. Ojalá y se quede impotente.

-

¿Porque tan enojado porque Dmitri se vaya con las cuatro?

Miro a Sergey y hastiado respondo

- Porque la hermana de Megan cree que este idiota la quiere en serio. Y miralo, terminó el haciendo su fiesta.

Hablamos de todo un poco de camino a la casa. No nos íbamos a quedar escuchando como esas se comparten el pene del mujeriego de Dmitri. Llegamos a la casa y es ya de madrugada. Me despido Sergey y cansado entro a la casa. No pienso dormir hasta ver a Megan McMillan entrar por esa puerta. Enciendo la luz de la sala de estar y para mi sorpresa la veo tumbada en el sofá riéndose sola. Esta se debió de haber bebido más de la cuenta. Me acerco y al verme riendo me dice.

- El picarón llegó más tarde que yo...ves que yo me porto bien

- ¿Como te fue en tu fiesta?

Se sienta y alegre responde

- ¡Bien! Muy bien. Excepto porque quería que el baile de striptease me lo hicieras tú y no esos tíos.

- ¿Striptease?

Ríe

- Si, de esos que se visten de policía, bombero, enfermero o de lo que sea y se quitan la ropa mientras bailan.

- ¿Y tu querías que yo hiciera esa ridiculez?

Sonriendo besa mis labios y tumbandome en el sofá responde

- Quiero que te vistas de poli y me esposes mientras me bailas y te quitas la ropa hasta quedar en tanga.

Esta si que se le pasaron las copas. Ya me veo yo vestido de no sé qué. ¡Nunca!

Me mira y algo sería esboza una sonrisa con una mirada profunda y por un momento siento que el alcohol se ha hecho de lado.

- Quiero ser tuya por completo. Quiero ser tu esposa

- Ya eres mía nena - Replico

- Quiero ser tuya por una noche y mil más, quiero ser tuya cuando y donde quieras - Suspira besando mis labios con ternura - Quiero ser tuya pase lo que pase, quiero ser tuya sin límites.

Sonrio mirando esos ocos de los cuales me enamoré una fría tarde de enero y respondo convencido, como hace mucho que no lo estaba

- Lo serás nena...,lo serás

=====

## Agradecimientos

Quiero agradecer a tantas personas que no sé por dónde empezar. Cuando escribí el prólogo de Tuya Por Una Noche, ella estuvo ahí apoyándome y fue de las primeras que leía y me corregía los errores ortográficos. Mi querida mejor amiga Soely. Fue la primera que creyó en lo que escribo, la primera en hacerme creer que realmente tengo talento para la escritura. Sin ella, esta historia ni ninguna otra hubiera podido surgir. Fue de mucha ayuda. También quiero agradecer a una personita que se ha vivido la historia

mucho más que yo. Ha creído también

en mí y cada vez que puede me recuerda que haga lo posible por sacar el físico de la historia. Seicha, ¡te debo mucho mi hooligan! A mis padres también, en especial a mi madre, que me ha apoyado siempre en el amor que siento por la escritura.

No me puedo olvidar de otra que también cree en mi talento, Génesis, mil gracias por tu apoyo. ¿Y qué sería de mí sin mis lectoras fieles? Todas esas que una vez leyeron el prólogo de Tuya Por Una Noche no dejaron de leer hasta terminar hasta aquí conmigo. Dieron su voto y cada que podían me dejaban sus comentarios. ¡Las quiero un mundo! Les agradezco haber dado la oportunidad de que Mikhail Ivanov entrara en sus listas de lecturas.

Mil gracias a esas lectoras empedernidas que aún durmiendo reciben la notificación y despiertan para leerme. Realmente es un halago que mi historia les haya enganchado tanto. Jamás pensé llegar hasta aquí.

Agradezco cada voto, cada opinión en sus comentarios. Cada halago en mi perfil.

Me hicieron crecer como escritora y querer mejorar cada día. Pero quiero agradecer infinitamente a mis "Ivanovers" como les digo yo, ellas al unirse en el grupo de whatsapp rápidamente me animaron de todas formas para seguir y no desistir de escribir. Les agradezco un mundo por mantenerse en el grupo y apoyarme en mis momentos de llanto, también en los de risas. Chicas, las quiero mucho

@MelissaLovera

@AndreaGreyseseed

@VaneRaymond29

@MaluBernal

@silviapordomingo

@Eri1189

@AVAR94

@sraward

@lauraayneet

@Swaggy-99-

@VickyCastillo8

@hopecardenas

@YaniRoa

@foxgirly

@Elena\_t1215

@livekarmen

@Zudenel

@MickyF16

@Pauladepatchcipriano

@RosyMartes

Recuerdenme si algún día esta historia llega a estar en físico, mandarles el ejemplar a cada una. Son un amor todas.

A parte del grupo de whatsapp, también hay unas lectoras a las que quiero agradecerles infinitamente por su apoyo. Se han hecho notar tanto en votos como en comentarios. Al punto que les agarré cariño a sus comentarios y motivación.

Ellas son

@zaida35

@JuanAlbertoMartinezL

@Lisenia2288

Chicas, ¡gracias un millón!

Gracias a mi cantante favorita por cantar maravillosas melodías con las cuales me sirvieron de gran inspiración. Aunque ella no lo sepa, aportó mucho en la historia, en mi inspiración para poder llegar hasta aquí. Ednita, mil gracias.

Gracias a todas por hacer que Estos tres libros hayan llegado hasta aquí. Espero que en un futuro lleguen aún más lejos. Son todas muy lindas conmigo :) Las que deseen seguirme en la historia, demas esta decirles que me alegraría enormemente.

¡Las quiero!

April Russel